

UNIVERSIDAD DE MURCIA
FACULTAD DE LETRAS
DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA CLÁSICA

ESTUDIOS SOBRE LAS PARTÍCULAS
EN EL GRIEGO DE ÉPOCA IMPERIAL

MARTÍN PÁEZ MARTÍNEZ

MURCIA
2013

ESTUDIOS SOBRE LAS PARTÍCULAS EN EL GRIEGO DE ÉPOCA IMPERIAL

Tesis doctoral realizada por D. Martín Páez Martínez
bajo la dirección del Doctor D. Antonio Lillo,
Catedrático de Filología Griega de la Universidad de
Murcia, para la obtención del grado de Doctor.

MURCIA

2013

ANEXO V

(Autorización del Director de la tesis)

Don Antonio Lillo Alcaraz, Catedrático de Universidad del Área de Filología Griega en el Departamento de Filología Clásica, AUTORIZA:

La presentación de la Tesis Doctoral titulada «Estudios sobre las partículas en el griego de época imperial», realizada por Don Martín Páez Martínez, bajo mi inmediata dirección y supervisión, en el Departamento de Filología Clásica, y que presenta para la obtención del grado de Doctor por la Universidad de Murcia.



En Murcia, a 20 de Diciembre de 2012.



UNIVERSIDAD DE MURCIA
Departamento de Filología Clásica
REGISTRO DE SALIDA
Nº 113
Fecha 20-12-2012

UNIVERSIDAD DE
MURCIA

Facultad de
Letras

Doña Carmen Guzmán Arias, Profesora Titular de Universidad del Área de Filología Latina y Directora del Departamento de Filología Clásica, INFORMA:

Que la tesis doctoral titulada «Estudios sobre las partículas en el griego de época imperial», ha sido realizada por **Don Martín Páez Martínez**, bajo la inmediata dirección y supervisión de Don Antonio Lillo Alcaraz, y que el Departamento ha dado su conformidad para que sea presentada ante la Comisión de Doctorado.

Carmen Guzmán



En Murcia, a 20 de Diciembre de 2012.

La realización de esta tesis ha sido auspiciada por la Fundación Séneca, Agencia Regional de Ciencia y Tecnología, mediante la concesión de una beca-contrato predoctoral de Formación del Personal Investigador (FPI) entre los años 2007 y 2011.

AGRADECIMIENTOS

A mi director de tesis, el Doctor D. Antonio Lillo, Catedrático de Filología Griega de la Universidad de Murcia, le debo mis primeras palabras. En estos años de investigación he disfrutado de su afabilidad y su magisterio en los innumerables debates que hemos mantenido acerca de los textos griegos más problemáticos. Destaco en él especialmente su honestidad como investigador al asumir la dirección de esta tesis, ya que afrontó el reto de profundizar -al tiempo que yo me iniciaba- en un tema tan complejo y resbaladizo como es el de las partículas griegas. Clarividente a la hora de señalar el plan de trabajo, ha conseguido optimizar una ardua tarea que sin su habilidosa dirección a buen seguro habría requerido de muchos más años de dedicación.

En segundo lugar, al Doctor Michael Meier-Brügger, profesor de Lingüística Comparada e Indoeuropeo de la *Freie Universität Berlin*, quien autorizó mi estancia investigadora en dicho centro y me recibió cordialmente. Fue todo un estímulo para mi trabajo la búsqueda y lectura de materiales en la ultramoderna *Philologische Bibliothek*.

A mis profesores de Filología Clásica de la Universidad de Murcia a quienes he tenido el placer de escuchar durante la carrera y los cursos de doctorado. Sus clases me han servido para empapararme de latín, griego y cultura clásica, materias que, incomprensiblemente, pierden un peso cada vez mayor con las sucesivas reformas educativas. *Ταπεινῶνται μαστιγῶντες ἡμᾶς.*

Aprovecho estas líneas para rendir un sentido homenaje a mi primer profesor de griego: D. Julio Cruz, Catedrático de Instituto, magnífico pedagogo. De él conservo un gratísimo recuerdo. Su entusiasmo contagioso por la lengua y la cultura helénica fue determinante en mi decisión de cursar la carrera de Filología Clásica, una decisión que tomé -lo recuerdo perfectamente- antes incluso del comienzo del propio Curso de Orientación Universitaria.

A los amigos que durante este tiempo me han manifestado su apoyo y han conseguido distraerme en momentos de fatiga y desilusión. Si habéis conseguido soportarme estos últimos años, os aseguro que los mejores momentos están por llegar, además, os los debo.

A mi familia, a mis padres, quienes han vivido muy de cerca el desarrollo de este trabajo y siempre me han animado participando de mis altibajos: de mis tristezas y alegrías, del feliz asueto y el súbito desasosiego, de la efímera sensación de éxito y el abatimiento; y especialmente a Santi, *γλαυκῶπιδι περίφρονι τ' ἠδὲ αἰεὶ μειδιῶσαι.*

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	18
1.1. La problemática del estudio de las partículas griegas: estado de la cuestión... 18	
1.1.1. Concepto de partícula	19
1.1.2. El repertorio de partículas	26
1.1.3. Después de Denniston: las tesis de Fraenkel, Labéy y Hellwig. Un nuevo enfoque: aplicación del modelo de Ginebra.	34
1.2. El estudio de las partículas griegas en la literatura de época imperial.....	42
2. ' ATAP.....	47
2.1. La partícula <i>ἀτάρ</i> en griego arcaico, clásico y helenístico.....	47
2.2. La partícula <i>ἀτάρ</i> en Luciano de Samosata.....	51
2.2.1. El caso particular de <i>ἀτάρ εἰπέ μοι</i>	56
2.2.2. La partícula <i>ἀτάρ</i> en combinación con otras partículas.....	58
2.3. La partícula <i>ἀτάρ</i> en otros autores de época imperial.....	60
2.3.1. <i>' Ατάρ τοι</i>	66
2.3.2. <i>' Ατὰρ δὴ καί</i>	67
2.3.3. <i>' Ατὰρ οὖν δὴ</i>	67
2.3.4. <i>' Ατὰρ οὖν καί</i>	69
2.4. Sumario y conclusiones	70

3.	ΔΑΙ.....	72
3.1.	La partícula <i>δαί</i> en griego arcaico, clásico y helenístico	72
3.2.	La partícula <i>δαί</i> en Luciano de Samosata	75
3.3.	La partícula <i>δαί</i> en otros autores de época imperial	79
3.4.	Sumario y conclusiones	83
4.	ΔΗΘΕΝ	85
4.1.	La partícula <i>δηθεν</i> en griego clásico y helenístico	85
4.2.	La partícula <i>δηθεν</i> en época imperial.....	90
4.2.1.	La combinación <i>καὶ δηθεν</i>	95
4.2.2.	La combinación <i>δηθεν μέν/μέν δηθεν... δέ...</i>	96
4.3.	La partícula <i>δηθεν</i> en Luciano de Samosata	97
4.4.	Sumario y conclusiones	101
5.	ΔΗΠΟΥΘΕΝ.....	103
5.1.	La partícula <i>δηπουθεν</i> en griego clásico y helenístico.....	103
5.2.	La partícula <i>δηπουθεν</i> en Luciano de Samosata.....	108
5.3.	La partícula <i>δηπουθεν</i> en otros autores de época imperial	110
5.4.	Sumario y conclusiones	119
6.	ΔΗΤΑ	122
6.1.	La partícula <i>δητα</i> en griego clásico y helenístico.....	122
6.2.	La partícula <i>δητα</i> en Luciano de Samosata.....	129
6.3.	La partícula <i>δητα</i> en otros autores de época imperial.....	131
6.4.	Sumario y conclusiones	141
7.	ΚΑΙΠΕΡ	144
7.1.	La partícula <i>καίπερ</i> en época arcaica, clásica y helenística.....	144
7.2.	La partícula <i>καίπερ</i> en Luciano de Samosata	146

7.3.	La partícula <i>καίπερ</i> en otros autores de época imperial	148
7.4.	Sumario y conclusiones	152
8.	ΚΑΙΤΟΙ.....	154
8.1.	La partícula <i>καίτοι</i> en época clásica y helenística	154
8.2.	La partícula <i>καίτοι</i> en Luciano y otros autores de época imperial	161
8.2.1.	<i>Ἄλλὰ καίτοι</i>	177
8.3.	Sumario y conclusiones	179
9.	ΜΕΝΤΟΙ.....	182
9.1.	La partícula <i>μέντοι</i> en griego arcaico, clásico y helenístico.....	182
9.2.	La partícula <i>μέντοι</i> en Luciano y otros autores de época imperial	187
9.2.1.	<i>Ἐπει μέντοι</i> como locución narrativa.....	202
9.3.	Sumario y conclusiones	207
10.	ΜΗΝ	210
10.1.	La partícula <i>μήν</i> en griego arcaico, clásico y helenístico.....	210
10.2.	La partícula <i>μήν</i> en Luciano de Samosata.....	216
10.3.	La partícula <i>μήν</i> en otros autores de época imperial.....	219
10.3.1.	<i>Ναί μήν (καί)</i>	219
10.3.2.	<i>Ἔτι μήν</i>	224
10.3.3.	<i>Οὐ μήν δὲ ἀλλά (καί)</i>	229
10.3.4.	<i>Ἔστι μήν ὅτε</i>	231
10.3.5.	<i>Πάνυ μήν</i>	232
10.3.6.	<i>Τὸ πρῶτον... ἔπειτα μήν</i>	232
10.3.7.	<i>Οὐδὲν μήν κωλύει</i>	233
10.3.8.	<i>Ἄλλὰ τί μήν</i>	234
10.3.9.	<i>Ὅμως μήν</i>	234

10.3.10.	<i>ῥΑγε μήν</i>	236
10.4.	Sumario y conclusiones	236
11.	ΠΕΡ.....	239
11.1.	La partícula <i>περ</i> en griego homérico, arcaico y clásico	239
11.2.	La partícula <i>περ</i> en Luciano y otros autores de época imperial.....	242
11.2.1.	<i>ῥΟσπερ, ἦπερ, ὄπερ</i>	242
11.2.2.	<i>ῥΟστισπερ, ἦτισπερ, ὄ τι περ</i>	247
11.2.3.	<i>Οἰόσπερ, οἰάπερ, οἰόνπερ</i>	250
11.2.4.	Sumario y conclusiones	251
12.	ΠΛΗΝ.....	253
12.1.	La partícula <i>πλήν</i> en griego clásico y helenístico.....	253
12.2.	La partícula <i>πλήν</i> en Luciano de Samosata.....	259
12.3.	La partícula <i>πλήν</i> en otros autores de época imperial	266
12.3.1.	La partícula <i>πλήν</i> en combinación con otras partículas.....	274
12.4.	Sumario y conclusiones	278
13.	ΤΟΙ.....	281
13.1.	La partícula <i>τοι</i> en griego arcaico y clásico	281
13.2.	La partícula <i>τοι</i> en Luciano y otros autores de época imperial	285
13.3.	<i>Τοι</i> en combinación con otras partículas.....	293
13.3.1.	<i>Γάρ τοι</i>	294
13.3.2.	<i>Γέ τοι</i>	296
13.4.	Sumario y conclusiones	301
14.	CONCLUSIONES GENERALES	304
15.	BIBLIOGRAFÍA.....	311
15.1.	Ediciones consultadas de los textos griegos	312
15.1.1.	Principales autores clásicos y helenísticos	312

15.1.2.	Autores de época imperial	316
15.2.	Obras citadas.....	329

1. INTRODUCCIÓN

1.1. La problemática del estudio de las partículas griegas: estado de la cuestión.

La abundancia de partículas y el frecuente uso que de las mismas se observa en los textos literarios es un rasgo que caracteriza al griego clásico. El estudio estadístico de los textos (principalmente discursos) realizado por Cauquil-Guillaumin,¹ muestra que de un corpus aproximado de unas 622.500 palabras, las partículas suman casi el 17%, siendo después de los verbos el tipo de palabra más usado. Paradójicamente, su influencia en la comprensión general de los enunciados es limitada o nula, puesto que las partículas carecen de significado léxico (por ello, hay quienes se han planteado si es o no necesario transmitir a las lenguas modernas el leve matiz que las partículas aportan al sentido del texto).² Sin embargo, existen estudios que demuestran que tan sólo el análisis de la frecuencia de uso de las partículas ya es valioso en la medida que éstas caracterizan desde un plano extralingüístico, las obras, los géneros literarios, los autores e incluso los personajes.³ Por otra parte, también son útiles los trabajos que pormenorizadamente describen las funciones sintácticas, valores semánticos o roles pragmáticos de cada partícula. No tan sencillo se presenta el estudio teórico de las partículas cuando se quiere responder a preguntas como qué es una partícula, qué partes de la oración son partículas o qué palabras componen el repertorio de la clase de las partículas. Las diversas opiniones tienden a ser rechazadas por no ser válidas desde el punto de vista de las demás disciplinas lingüísticas. Otros, como DUHOUX (2006), han planteado incluso la posibilidad de eliminar el término *partícula* disgregando o al menos reduciendo los componentes del incómodo “*fourre-tout*” que constituye dicha clase de palabras.

La imposibilidad de dar respuesta a esas preguntas desde un único criterio morfológico, sintáctico, semántico, lógico o pragmático (o bien una respuesta universal que satisfaga a todas las disciplinas), y la vaguedad terminológica del propio término

¹ Citado por DUHOUX (2006:523).

² Cf. p. e. REDONDO (1989).

³ Por género y condición social, como se puede comprobar en GONZÁLEZ MERINO (1981-3).

partícula, heredado de la gramática tradicional, son sólo algunos motivos por los que a lo largo del siglo pasado hasta hoy se ha generado una auténtica problemática que se expone en forma resumida en las siguientes líneas.

1.1.1. Concepto de partícula

Es una cuestión difícil formular la definición de un grupo de palabras tan heterogéneo como el que se trata en este trabajo. Según el criterio metodológico empleado, llega a englobar hasta tres categorías gramaticales, a saber, adverbio, conjunción e incluso interjección, o ninguna de ellas, puesto que existen algunas definiciones negativas que describen la partícula como aquella palabra que no es ninguna de las tres clases citadas. En cambio, el grupo de las partículas fue homogéneo para los gramáticos griegos, quienes agruparon bajo una misma etiqueta (*σύνδεσμοι*, en lat. *coniunctiones*) al conjunto de conectores de frase y oración y de palabras que determinan el modo y la entonación a las que aún hoy llamamos partículas, pero que, sin embargo, pertenecen en términos gramaticales a clases de palabras bien diferenciadas.⁴ Según el *DRAE*, una partícula es *una parte invariable de la oración, que sirve para expresar las relaciones que se establecen entre frases o vocablos*.⁵ Se trata de una definición formal, muy general, con la que, dada su vaguedad, no puede identificarse dicho grupo de palabras en el caso del griego. Dicha vaguedad del término partícula, la problemática histórica que arrastra el mismo y los distintos significados que alberga, son algunos de los temas que estudia al detalle BERENGUER (1992:58-61). Según él, el término *partícula* hace referencia a tres tipos de definición en virtud de tres cualidades. El primer rasgo es el escaso cuerpo fónico, característica que se deduce de la naturaleza derivativa de los términos clásicos *μόριον* y *particula*, pues ambos son diminutivos de *μόρος* y *pars* respectivamente.⁶ En griego y latín las palabras más breves coinciden, como es lógico, con las palabras no flexivas, lo cual dirige nuestra atención a la segunda acepción del término (donde habría que encuadrar la definición que aparece en el *DRAE*): las partículas se definen en ocasiones como palabras indeclinables. Según esta acepción, el término *partícula* incluiría numerosas clases de palabras: preposiciones, conjunciones, adverbios e interjecciones, lo que RODRÍGUEZ ADRADOS (1992) denomina en conjunto hiperclase de palabras no flexivas (salvo las

⁴ Aunque, como veremos, estudios actuales también han considerado como partículas ciertas palabras que los griegos clasificaron entre los *ἐπιρρήματα*. La problemática que se observa entre los gramáticos griegos desde Aristóteles en torno a las partículas no era de clasificación sino de significado, como bien explica DURÁN LÓPEZ (2000:50,1), porque eran difíciles de conciliar las ideas de que las partículas fueran palabras y al mismo tiempo que no poseyeran significado.

⁵ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2001).

⁶ Lo que diferencia a *particula* y *pars* es la flexión: al grupo de las partículas pertenecen las palabras indeclinables, mientras que las palabras declinables son consideradas *partes orationis*.

interjecciones que son elementos extralingüísticos). Por oposición a los elementos mencionados de dicha hiperclase y bien asentada desde antiguo, la tercera acepción denomina *partículas* al conjunto de palabras breves e indeclinables que quedan al margen de la tradicional clasificación de partes de la oración, excluyendo así del nuevo grupo a las preposiciones, interjecciones, adverbios y conjunciones.

Esta diversidad terminológica crea una evidente confusión que puede atribuirse a la multiplicidad de criterios empleados y a la conservación de una terminología caduca heredada de la gramática tradicional. En cualquier caso, hay quien considera que esta confusión la ocasionarían las teorías gramaticales modernas, puesto que en la Antigüedad el término *partícula* no habría entrado en conflicto con las tradicionales partes de la oración.⁷ Algunos sostienen que Denniston, con el fin de acotar el término moderno, tomó el grupo de *σύνδεσμοι* de Dionisio Tracio y lo identificó con el grupo de partículas, lo cual fue un error: el término antiguo *σύνδεσμοι* es más restrictivo que el nuevo *partículas*. De hecho, el término *σύνδεσμοι* no es equivalente al latino *particulae* sino a *coniunctiones*, por lo que haría referencia tan sólo a una parte de lo que llamamos partículas. Por otro lado, en nuestra opinión, es un error afirmar que Denniston adoptó el repertorio de *σύνδεσμοι* de Dionisio Tracio cambiando su nombre por el de *particles* con el fin de delimitar el grupo global de partículas. Primero, porque como veremos en el siguiente punto, Denniston sólo trata una parte de las partículas que aparecen como *σύνδεσμοι* en Dionisio. Además, si bien Denniston presenta un repertorio de partículas, éste es reducido porque se guía por un criterio de selección estilístico. A los demás *σύνδεσμοι* que no estudia no les niega el estatus de partícula (conjunciones disyuntivas, subordinantes etc.). Otra tendencia defiende que ya en la Antigüedad el término *partícula* era problemático por su inconcreción y los gramáticos romanos lo utilizaban de manera quizá algo peyorativa, cual cajón de sastre donde almacenar palabras que no se ajustaban a ninguna de las *partes orationis* establecidas.⁸

Bien sea un problema heredado de los gramáticos antiguos o bien de la gramática tradicional, sería interesante exponer el motivo por el cual se tuvo la necesidad de crear el término en lugar de ubicar cada palabra dentro de alguna de las partes de la oración. Existen tres circunstancias que impiden que las partículas se incluyan en otros grupos: por la dificultad que entraña determinar su función básica, porque presenta una multifuncionalidad en un mismo estadio temporal, o bien porque su función básica (como en el caso de la partícula modal) no es equiparable a la función que presentan miembros de otras clases. Además, una partícula puede presentar características de otros grupos o sólo algunas del suyo.⁹ DUHOUX (2006:522,3) con arreglo a lo que él considera que es el repertorio de partículas, no consigue establecer las suficientes características comunes que diferencian al grupo de partículas de los adverbios y conjunciones de subordinación: son invariables (característica de tipo

⁷ Cf. BERENGUER (1992:58).

⁸ Cf. KROON (1995:34).

⁹ Cf. Cf. BERENGUER (1992:61-3).

morfológico), son palabras vacías, esto es, que no tienen un referente extralingüístico, sino propio del enunciado (de tipo léxico), son incapaces de constituir enunciados por sí mismas (de tipo sintáctico). Al no existir las características diferenciadoras suficientes, justifica ciertos tipos de definiciones negativas como las de Hellwig o Durán López (las partículas ni son adverbios, ni conjunciones, ni subordinantes, ni preposiciones...). RODRÍGUEZ ADRADOS (1992:703) llega un poco más lejos y recoge otras características exclusivas de las partículas, aunque reconoce que no todas las partículas participan de ellas: capacidad de aglutinación (aunque también los preverbios), segunda posición en la oración (con excepciones), alternancia entre formas tónicas y átonas, determinación oracional, expansión, valor de juicio o expresión mental del sujeto e incapacidad de recibir una determinación. Además, expone otras características de las partículas con respecto al elemento al que determinan: función oracional (equivalen a oración: *ναί, οὐ, ποῦ, πῶς*),¹⁰ función coordinativa y conectiva, función de determinación subjetiva de palabras y sintagmas, determinación oracional (*ἄν, κε, κα, ἄρα, οὐκουν, ἦ, ἀλλά*).

Como vemos, un rasgo tan propio de la clase de las partículas como la “indeclinabilidad” o la carencia de significado léxico es la heterogeneidad de sus miembros, que complica sobremanera la formulación de una definición orgánica, común a todas las partículas. De hecho, de todas las monografías acerca de las partículas griegas, esto es, DES PLACES (1929), DENNISTON (1934), LABÉY (1950), THRALL (1962), BLOMQUIST (1969) y SICKING-OPHUIJSEN (1993), tan sólo Denniston aborda la difícil cuestión.¹¹ A la heterogeneidad de la clase de partículas en sí se suma, como vemos, la dificultad de la diversidad de enfoques metodológicos que ha recibido su estudio y que enmaraña esta cuestión aún más. Por ello vamos a analizar la definición de Denniston y algunas otras que se han formulado según los criterios de distintas escuelas y corrientes.

DENNISTON (1978:XXXVII) formula su definición, aunque reconoce previamente la dificultad de lograr una que sea global y plenamente satisfactoria: “*a word expressing a mode of thought, considered either in isolation or in relation with another word, or a mood of emotion*”. Un criterio semántico se manifiesta a lo largo de todo el estudio de Denniston: éste refiere valores y no funciones (aunque emplee términos sintácticos y no semánticos tales como *adversativo, conjuntivo* etc.). El mismo espíritu semántico se percibe también en la definición, puesto que las partículas no se definen por la función que desempeñan sino por el contenido que expresan o sugieren. En dicha definición no hay una referencia sintáctica, ni siquiera a la naturaleza indeclinable de las partículas, seguramente porque Denniston trató de acotar el concepto más amplio que procuraban las gramáticas tradicionales (que se basaba únicamente en la característica de la indeclinabilidad).¹² Pero, también desde el punto de vista

¹⁰ Sin embargo, DUHOUX (2006) que excluye los adverbios negativos, afirmativos e interrogativos de la clase de partículas, no reconoce esta característica.

¹¹ Cf. REDONDO MOYANO (1993).

¹² Acerca del término *partícula* en Denniston, cf. REDONDO MOYANO (1993:224-5).

semántico se aprecian carencias en la definición: si las partículas poseen significado, y en caso afirmativo, qué tipo de significado, son preguntas que quedan sin respuesta.

En este sentido, REDONDO MOYANO (1995) se ha percatado de este defecto que subsana en su definición:

El término partícula designa un repertorio de palabras que sin ser portadoras de significado léxico contribuyen a explicitar en el mensaje modalidades de emoción y de pensamiento de manera que facilitan al oyente-lector la correcta comprensión del mismo.

Si bien en esta definición no se señala que las partículas posean un significado referencial, al menos se manifiesta la carencia de un significado léxico. Existe también otra diferencia con Denniston que es importante señalar. Éste sostiene que las partículas son agentes de la expresión de una emoción o modo de pensamiento. Sin embargo, el preverbio *σύν-* de la palabra *σύνδεσμος*, indica una acción conjunta, de tal manera que los griegos entendían las partículas como cooperantes junto con el contexto y no como agentes en solitario de la articulación textual. La partícula es entendida como correlacionante de la cópula, coopera en la conexión pero no depende sólo de ella.¹³ En la presente definición, además, se mencionan los conceptos mensaje y receptor (oyente), no expresos en la definición de Denniston.

En términos sintácticos se manifiesta PINKLER (1986:11ss.) cuando trata, según sus propias palabras, de traducir a la sintaxis la definición dennistoniana: “partícula es la palabra que tiene ya una función adverbial, ya una conectiva, y que puede tener ambas a la vez”. Una mezcla de los dos criterios vistos hasta ahora, el semántico y sintáctico la encontramos en la definición de FRAENKEL (1947:201), para el cual una partícula es “*a word without a meaning which, consequently without giving names, is able to discharge emotion, to make known intentions, to connect related clauses*”. DUHOUX (1997:15,16), ofrece una definición algo más detallada:

J'entends par particules un ensemble hétérogène de mots invariables dont la fonction est de spécifier:

a) une liaison entre deux éléments de même niveau hiérarchique (ainsi, και 'et') -ce sont les conjonctions de coordination;

b) l'intonation de tout ou partie du discours (ainsi, η, dont une des fonctions est de souligner le caractère interrogatif de ce qui suit) -ce sont les intonateurs;

c) le degré de réalité prêté à un élément du discours - ces particules peuvent notamment indiquer que la portée d'un élément doit être augmentée ou diminuée (ainsi, γε, à valeur intensive ou restrictive) -ce sont les modalisateurs.

En esta definición se observa una preocupación por el concepto de partícula y su implicación en la dificultad de organizar un repertorio estable (*ensemble hétérogène*), se

¹³ Cf. REDONDO MOYANO (1995:15-6).

menciona desde un plano sintáctico la función de enlace que desempeñan algunas partículas y, sobre todo, destaca el más reciente enfoque pragmático al restringir el uso de algunas partículas al plano extralingüístico de la comunicación (ítems *b* y *c* que refieren funciones como indicadores de la modalidad y el modo).

En REDONDO (1989:265) se encuentra la definición que ofrece un mayor balance entre los diferentes criterios (fonológico, morfológico, sintáctico y semántico):

Clase de palabras no flexivas, a menudo no marcadas desde el punto de vista acentual, marcadas en el plano morfológico por su tendencia a la refección, en el sintáctico por su falta de autonomía en cuanto al orden de palabras, y en el semántico por su escasa significación, ya que actúan como anafóricos.¹⁴

Otras formulaciones se pueden agrupar en una serie de definiciones negativas. Éstas surgen del intento de discriminar un repertorio de partículas a partir de la hiperclase de palabras indeclinables, en oposición a las tradicionales clases de palabras: adverbios, conjunciones y preposiciones. DURÁN LÓPEZ (2000:46) define partícula como “palabra invariable que no es adverbio, ni conjunción, ni subordinante, ni preposición etc.” Otra definición negativa, en este caso no formal sino funcional, se encuentra en FOOLEN (1993:13). El criterio que adopta está basado en la diferencia existente entre palabras con significado léxico y palabras con significado categorial o funcional (“*content words*” vs. “*function words*”): “*particles are words that do not contribute to the propositional content of a sentence or utterance*”. Según esto y salvando las distancias con la concepción moderna de adverbio y conjunción, bajo el título de partículas podríamos encontrar hasta tres clases de palabras no flexivas: conjunciones, algunos tipos de adverbios e interjecciones. Abarcaría, por tanto, un repertorio de partículas parecido al que diseñó HELWIG (1974) y que además estaría en consonancia con el criterio de selección (“información subjetiva”) de éste último. Por otro lado, entraría en conflicto con las tesis de REDONDO MOYANO (1995:17-8), quien rebate al anterior, denegando a la interjección el estatus de partícula. En efecto, reconoce que la interjección, a semejanza de las partículas, aporta una información subjetiva acerca del estado de ánimo del emisor e innecesaria objetivamente para la comprensión del mensaje. En este sentido la interjección cumple con esa condición. Sin embargo, al contrario que las partículas, no forman parte de la oración ya que son actos de habla por lo que no pueden cumplir el requisito de “explicitar la manera de entender un constituyente o una oración entera ni las relaciones entre oraciones y secuencias”, propio de las partículas. La interjección se sitúa “junto a la oración”, pero no es dominio de ella.¹⁵ Anteriormente, Denniston entendió este punto de manera similar: las únicas características comunes a todo el repertorio eran la invariabilidad y el hecho de ser partes pequeñas de la oración, así que dejó fuera de su estudio a las interjecciones por

¹⁴ Cf. REDONDO (1989:265).

¹⁵ Cf. REDONDO MOYANO (1995:22).

no resultar componentes oracionales. Esta cuestión de repertorio se trata con más detalle en el siguiente punto.

La última definición de partícula que tratamos responde a un criterio pragmático-discursivo. KROON (1995:35) define así las partículas:¹⁶

Particles are those invariable words which have in common that they fit their host unit into a wider perspective, which may be the surrounding verbal context and its implications, or the communicative situation in which the text is integrated.

Tampoco esta definición es completamente satisfactoria puesto que la corriente pragmático-discursiva en principio no puede dar una respuesta por sí misma a esta cuestión sino que necesita apoyarse en otros criterios. En efecto, a pesar de tratarse de una definición pragmática, se subraya como primera característica de las partículas la falta de flexión, que es de tipo gramatical (morfológico). Además, no todas las partículas pueden someterse al bosquejo discursivo: las partículas adverbiales quedarían al margen.¹⁷ Efectivamente, SICKING (1986) afirmó que existen dos grupos de partículas que no pueden someterse a los mecanismos de análisis jerárquico de la pragmática discursiva: las llamadas *partículas oracionales* (*ἤ, μήν, τοι, δή, ἄρα, οὐν*) y las que explicitan el alcance del enunciado enfatizando su límite o extensión (*γε, καί*). Estos grupos de partículas son los que DENNISTON (1978:XXXIX) denominó de manera global *adverbial particles*¹⁸ y más tarde DUHOUX (2006) *modalisateurs* e *intonateurs*. Sin embargo, a estas partículas la pragmática discursiva les atribuye un rol en el contexto de la comunicación (en actos de habla). Cuando dice KROON (1995:35) “*their host-unit [...] may be the surrounding verbal context and its implications, or the communicative situation in which the text is integrated*”, la distinción hace referencia a los diferentes niveles discursivos planteados por ROULET (1984). Las partículas cuyo *host unit* es el *contexto verbal circundante* son aquellas que forman parte del nivel representacional. Dicha representación es la que la lengua realiza del mundo y, dentro de esa representación, las partículas funcionan como mecanismos de conexión entre las entidades y/o eventos representados. Por otro lado, las partículas cuyo *host unit* es la situación comunicativa en la que el texto está encuadrado, estarían implicadas en el nivel presentacional o el interaccional. El primero concierne a la manera en que el emisor organiza la información que quiere comunicar, mientras que el segundo se refiere a la manera en que es conformada la relación cognitiva y emocional entre emisor

¹⁶ En la introducción de su monografía presenta un interesante recorrido por los estudios pragmático-discursivos en general, muy valioso para el estado de la cuestión que trazamos en estas líneas. Aunque nuestro estudio tiene por objeto las partículas griegas, se ha estimado conveniente incluir la única definición que hemos encontrado de este tipo en el ámbito de las lenguas clásicas.

¹⁷ CRESPO-CONTI-MAQUIEIRA (2003:217) distinguen partículas adverbiales de adverbios en la medida en que las primeras “no pueden ser usadas de manera autónoma ni admiten coordinación con otras”.

¹⁸ Aunque reconoce que no es una etiqueta muy adecuada, dado que el motivo por el que se les llama así es porque habitualmente se traducen como adverbios.

y receptor. En el nivel presentacional las partículas dividen el discurso en unidades central y periféricas a la vez que marcan unidades explicativas y digresivas con el fin de guiar al oyente hacia una óptima intelección del mensaje. En el caso concreto de la lengua griega, las partículas que operan en este nivel son: *οὖν, δέ, γάρ, μέντοι, καίτοι* y *ἀλλά*. En el nivel interaccional la partícula explicita la actitud del hablante con respecto a la información que aporta. Las partículas que operan en este nivel son: *που, τοι, ἄρα, δή* y *ἦ*.¹⁹

El eje central de la definición de KROON (1995) lo constituye el concepto *host-unit*, una expresión utilizada por Kroon para referirse al fragmento de texto sobre el cual ejerce su influencia la partícula involucrada. Dicha *host unit* no necesariamente se ajusta al tradicional concepto de oración, sino que puede aplicarse a segmentos textuales que ocupen desde una sola palabra hasta todo un párrafo. Esta concepción evidencia un choque metodológico entre la pragmática discursiva y la sintaxis. La definición de Kroon representa un pragmatismo funcional que rechaza la concepción del texto como una secuencia de frases y oraciones, antes bien, aboga por un profundo estudio de la estructura jerárquica del texto; es tarea de esta disciplina alentada por el *Círculo de Ginebra*, del cual se habla con más detenimiento en el punto 1.1.3, establecer una jerarquía de unidades dentro del discurso y estudiar la manera en que las partículas indican el enlace de dichas unidades y señalan el límite entre distintos niveles jerarquizados. Así pues, la oración, unidad principal de la sintaxis, deja de ser relevante en este tipo de estudios pragmáticos, como se infiere de la frase “*they fit their host unit into a wider perspective*”.

Siguiendo los modelos pragmáticos más importantes pero basándose especialmente en el esquema discursivo de KROON (1995), REVUELTA PUIGDOLLERS (2006) trata someramente la problemática que encierra el concepto de partícula y discute la pertinencia del término para designar una clase de palabras. De su estudio de la partícula *πάλλιν* desde los distintos niveles en que operan los constituyentes oracionales infiere que el término *partícula* no es más que una etiqueta de significado vacío aplicada a palabras, especialmente adverbios o conjunciones, que operan en el nivel presentacional y cuyo significado o sintaxis es difícil de precisar. A esa conclusión llega después de comprobar cómo el análisis lingüístico ha distinguido tradicionalmente entre adverbios y partículas (al menos en el caso de *πάλλιν*) en función del nivel en que opera la palabra. Así, los lingüistas llaman adverbio a la palabra que opera en el nivel representacional (funcionando como complemento circunstancial), pero la denominan partícula si lo hace en el presentacional (introduciendo un nuevo tópico o unidad discursiva). Sin embargo, concluye REVUELTA PUIGDOLLERS (2006:468) que no hay motivo para esta distinción pues la diferencia no está en las palabras en sí, sino en la unidad en la que operan las mismas. Según esto, la consideración del conjunto de partículas como una clase de palabras autónoma carece de sentido.

¹⁹ RIJKSBARON (1997:3). Acerca de los tres niveles, se puede encontrar información más detallada en KROON (1995:69-95).

Al final del recorrido por las diferentes definiciones de partícula que se han formulado, se antoja imposible y quizás también innecesaria la formulación de una definición única que recoja todas las características esenciales según cada corriente o disciplina lingüística y que al mismo tiempo satisfaga a todas por igual. La reiteración de cualidades comunes a todas las partículas en las definiciones presentadas, contrasta con algunas contradicciones que son fruto del choque entre los diferentes planteamientos metodológicos. Cada criterio tiene unas ventajas y unos inconvenientes, y muchos años de estudio desde los diferentes prismas metodológicos los ha dotado a todos de una buena base teórica para poder estudiar con éxito las partículas griegas. Por ello, nos parece plausible que se adopte cualquiera de las dos posturas en función del objetivo que persiga: tanto la combinación alternativa de varios criterios, como la predominancia de uno recurriendo ocasionalmente a otros que sean capaces de solventar problemas puntuales que la metodología o el criterio principal no alcanza a resolver.²⁰

Finalmente, en un tema tan controvertido como el que se expone en estas líneas, tampoco hay acuerdo en la cuestión que atañe a la validez o no del término *partícula*. Para buena parte de quienes lo han estudiado, dicho término, confuso y obsoleto, supone un problema heredado de la gramática tradicional. Algunos defienden a día de hoy su validez²¹ y aún otros como DUHOUX (2006), que plantea en un trabajo la posibilidad de suprimir el término y el repertorio, termina adoptando una postura conformista al aceptar un término caduco, pero en su opinión, demasiado bien anclado en la tradición de los estudios lingüísticos.²²

1.1.2. El repertorio de partículas

La cuestión del repertorio está tan ligada a la del concepto de partícula que resulta complicado tratar ambas por separado. De hecho, en el punto anterior ya se han anticipado argumentos correspondientes más bien a este punto sin los cuales no habría sido posible dar respuesta a la cuestión anterior. El motivo de este vínculo es el siguiente: la mayor o menor extensión del repertorio depende del grado de restricción que presente la definición de partícula. Es por ello que si la cuestión del concepto resulta problemática por la falta de consenso en la metodología, la cuestión del repertorio también lo es por el mismo motivo.

²⁰ Los criterios fonológico y morfológico son insuficientes incluso para clasificar la hiperclase de palabras no flexivas, por lo que deberían complementarse con otros criterios.

²¹ Cf. p. e. SCHENKEVELD (1988).

²² Cf. DUHOUX (2006:522).

REDONDO MOYANO (1993), en un artículo dedicado enteramente a la cuestión del repertorio de partículas, ha descrito su problemática metodológica. A la conclusión de que el repertorio no está claramente delimitado se llega por tres evidencias:

- El término con que se denomina al repertorio (*partículas*) es confuso ya que históricamente ha sido empleado para englobar diversas clases de palabras.

- En los diccionarios todavía se sigue denominando partículas a algunas palabras no incluidas por Denniston (p. e. *ἄν, πω*).

- Algunas palabras que son consideradas partículas por Denniston, en cambio en los diccionarios vienen recogidas como adverbios (p. e. *που*).²³

La mayoría de las monografías que han tratado las partículas, como ya se ha indicado en el punto anterior, describen su funcionamiento, pero no definen el concepto de partícula ni tampoco trazan los límites del repertorio. Más bien, aceptan los ya preestablecidos. Entre quienes razonan los límites de la clase de las partículas se evidencia una falta de consenso que se va a describir en las siguientes líneas.

La obra de referencia en el estudio de las partículas griegas es la monografía de DENNISTON (1978), por ello, siempre ha existido una tendencia errónea considerar las partículas que él trata como el repertorio completo. Sin embargo, el objetivo de Denniston no fue estudiar todas las partículas existentes sino las que le interesaban desde un punto de vista semántico-estilístico. De este modo, el conjunto de partículas que aparece en su obra no puede considerarse como la categoría de partículas al completo. Como ya hemos indicado anteriormente, para configurar su selección acudió a la tradicional clasificación de los *σύνδεσμοι* elaborada por Dionisio Tracio (s. II a.C.).²⁴ En la clasificación del gramático griego se contabilizan ocho tipos de partículas (*σύνδεσμοι*):

- Copulativas (*μέν, δέ, τε, καί, ἀλλά, ἡμέν, ἡδέ, ἰδέ, ἀτάρ, αὐτάρ, ἦτοι, κεν, ἄν*).
- Disyuntivas (*ἢ, ἦτοι, ἢέ*).
- Hipotéticas (*εἰ, εἴπερ, εἰδή, εἰδήπερ*).
- Subhipotéticas (*ἐπεὶ, ἐπείπερ, ἐπειδή, ἐπειδήπερ*).
- Causales (*ἵνα, ὅπως, ὅφρα, ἔνεκα, οὐνεκα, διό, διότι, καθ' ὅ, καθ' ὅτι, καθ' ὅσον*).
- Dubitativas (*ἄρα, κἄτα, μῶν*).
- Silogísticas (*ἄρα, ἀλλά, ἀλλάμην, τοίνυν, τοιγάρτοι, τοιγαροῦν*).
- Expletivas (*δή, ῥά, νυ, που, τοι, θήν, ἄρ, δήτα, περ, πω, μήν, ἄν, αὖ, νῦν, οἶν, κεν, γέ*).²⁵

²³ Cf. REDONDO MOYANO (1993:226).

²⁴ En nuestra opinión es un error, según se ha comentado en el punto anterior, identificar las partículas con los antiguos *σύνδεσμοι*, puesto que el término griego se refiere exactamente a *coniunctio*, conjunción y no a partícula, cuyo equivalente griego sería *μόριον*.

²⁵ Cf. D. T. *Ars Grammatica* 1.1.86 ss.

En la introducción a *The Greek Particles*, Denniston aborda cuestiones generales: el concepto de partícula, tipos de partículas, posición, usos y significados e importancia estilística. Ya en el primer punto, en el que desarrolla el concepto de partícula, subdivide el repertorio en dos “sub-repertorios”: por un lado, el de las partículas adverbiales que expresan modalidades de pensamiento y emoción aisladamente; por otro lado, el de las partículas relacionantes, que implican un contraste con alguna referencia externa. Este grupo lo subdivide en partículas conectivas, subordinantes, apodóticas, responsivas (p. e: *καί* y *οὐδέ* en sus usos adverbiales) y “corresponsivas” (p. e: *μέν* en la correlación *μέν... δέ*). Pues bien, atendiendo a la clasificación de Dionisio Tracio, Denniston estudia las partículas copulativas a excepción de *ἄν* (*κέν*). De las disyuntivas no trata *ἤ*, sólo *ἤτοι* como compuesto de *τοι*. Las partículas subhipotéticas, hipotéticas y causales fueron desatendidas, según explica, por pertenecer más su estudio al área de la sintaxis que al de la estilística. Las dubitativas, en cambio, son estudiadas: *ἄρα* con capítulo propio, *κᾶτα* y *μῶν* como compuestos en los capítulos de *καί* y *οὖν* respectivamente. Incluye las silogísticas y de las expletivas omite casi la mitad: *που*, *πω*, *ἄν*, *αὖ*, *νῦν*, *κέν* y *νυ*. Añadió además *γάρ* (no recogida como *σύνδεσμος* por Dionisio) *δαί* (una partícula exclusivamente ática, tampoco recogida por el tracio), *ῆ* y otras compuestas, como por ejemplo, *μέντοι*, *καίπερ* y *καίτοι*. Al repasar la presencia y ausencia de partículas en esta clasificación, se aprecia una predilección por los conectores oracionales coordinantes pre y postpositivos y los “parapleromáticos” o expletivos, es decir, aquellas partículas cuyo uso es relevante en la parcela de la estilística. A su vez, prescinde de conjunciones y otros tipos de palabras cuyo uso responde a pautas sintácticas fijas. Efectivamente, Denniston más que las reglas sintácticas de uso, tiende a destacar los aspectos estilísticos: el registro lingüístico en que se usan las partículas (si es coloquial o elevado) y las preferencias de uso según autores, periodos, géneros, dialectos y estilos. El repertorio de Denniston, aunque no recoge el conjunto íntegro de partículas, refleja un criterio de selección, el estilístico, que es coherente.²⁶

Anterior al trabajo de Denniston contamos, por ejemplo, con el trabajo de Hoogeveen (1769), reeditado posteriormente en epítome por C. G. Schütz (1813)²⁷ y más tarde por SEAGER (1829). En él, sin abordar teóricamente la cuestión del repertorio, se ofrece otro estudio pormenorizado del uso de cada partícula. Por otra parte, en las gramáticas que no tienen en cuenta la clasificación de Dionisio Tracio, encontramos un más amplio repertorio de partículas (puesto que se rigen por criterios sintácticos, menos restrictivos que los semántico-estilísticos de Denniston). En SMYTH (1984), encontramos un precedente de Denniston, aunque el primero no tiene la pretensión de

²⁶ Como ya he sugerido en el punto anterior, no coincido en este aspecto con REDONDO MOYANO (1993:221) quien manifiesta que el objetivo de Denniston, dada la formidable extensión de su obra, es el estudio de todas las partículas. En realidad, Denniston da a entender en su introducción que existen más partículas de las que aparecen en su estudio. Los conectores de subordinación, por ejemplo, son partículas para él, sin embargo, no los trata porque carecen de interés desde su perspectiva.

²⁷ Citado por DENNISTON (1978:589) en su bibliografía.

exhaustividad que se aprecia en el segundo. En él, una breve cabecera que explica de manera global las funciones, el origen y el significado de las partículas sin llegar a concretarse una definición, introduce un listado conciso de un repertorio de partículas algo diferente al que presenta Denniston. Por un lado, presenta como partículas palabras que aparecen en la clasificación de Dionisio Tracio y que Denniston no recoge: la disyuntiva *ἢ*, la expletiva *αὖ* y la causal *ὅπως*. Además, también figura en su listado la partícula *πλήν*, que ni el tracio ni Denniston contemplan como tal en su repertorio (aunque existen testimonios que evidencian su uso como partícula conjuntiva en época clásica²⁸). En cambio, hay partículas presentes en Denniston que Smyth no recoge; es el caso de *θήν* y *δήπουθεν*, aunque sí trata otros compuestos de *δή* como *δήθεν*, *δήπου* y *δήτα*. *Δήπουθεν* no aparece tampoco en la clasificación de Dionisio mientras que *θήν*, de uso marginal, circunscrita casi exclusivamente a los textos épicos y líricos, se encuentra en el grupo de las expletivas. Estos datos revelan que Smyth refleja más fielmente la tradición de los gramáticos griegos, ya que recoge y aborda más partículas presentes en Dionisio Tracio que Denniston (independientemente de la incomparable extensión y relevancia de ambos trabajos).

Denniston, aunque reelabora el concepto de partícula dotándolo de una definición distinta a la etimológica e intentando ajustarlo a la tradición de los gramáticos griegos, no consigue desvincular a las partículas de su tradicional etiqueta de cajón de sastre que contiene un variable e inestable número de palabras no flexivas.²⁹ El criterio de tipo estilístico mediante el cual selecciona partículas de la clasificación de *σύνδεσμοι* de Dionisio Tracio puede ser discutible a la hora de delimitar la categoría de partículas, puesto que no toma grupos completos de partículas, se centra en las partículas coordinativas sin ocuparse, por ejemplo, de la más importante de las coordinativas disyuntivas (*ἢ*). Sobre todo trata el grupo de las expletivas (hasta 10 partículas), pero deja fuera de su estudio siete de ellas.

Las diferencias que presentan los repertorios de Denniston y el de la gramática de Smyth en cuanto a partículas tratadas son insignificantes en comparación con las diferencias existentes entre el repertorio del primero y el que ofrece el diccionario LIDDELL-SCOTT (1996). Éste denomina partícula a palabras no incluidas por Denniston en su obra, tales como *ἄν*, *κέ(ν)*, *κα* y *πω*. Por otra parte, algunas palabras clasificadas por Denniston como partículas, en dicho diccionario son recogidas como adverbios, es el caso de *νῦν*, *αὖ*, *οὖν*, *οὐκοῦν*, *που*, *δήτα*, *δήθεν*, *δήπου*, *δήπουθεν*, *ἦ*, *καί* y *μέντοι*. Con respecto a las conjunciones, el diccionario recoge como tales una serie de palabras (*ἀλλά*, *ἀτάρ*, *ἀντάρ*, *γάρ*, *καί* y *μέντοι*) que a su vez Denniston denomina partículas. Si otras palabras tales como *μέν*, *δέ* y *τε* comparten funciones sintácticas y categoría con las anteriores, pero el diccionario considera a las primeras conjunciones y a las segundas partículas, la confusión conceptual que se produce es evidente. El criterio de Denniston,

²⁸ Cf. el capítulo dedicado a la partícula *πλήν*.

²⁹ Cf. REDONDO MOYANO (1993:226).

basado en las clasificaciones lingüísticas de Dionisio Tracio, es distinto de los parámetros que sigue Liddell, el cual denomina conjunciones a los conectores oracionales prepositivos, esto es, los que ocupan el primer lugar de la oración, mientras que a los conectores oracionales postpositivos, es decir, los que ocupan la segunda o tercera posición en la oración, aunque desempeñan en algunos casos funciones conjuntivas, no pueden ser llamados conjunción por no ocupar la primera posición de la frase, por lo que se les asigna el término idóneo para las palabras indeclinables de difícil clasificación, a saber, *partícula*.

Es significativa la evolución que ha experimentado el término *σύνδεσμος*. En las lenguas modernas el término *conjunción* se refiere ya a tan sólo una parte de lo que los gramáticos griegos denominaron *σύνδεσμος*, es decir, a los conectores oracionales prepositivos. Fuera del término moderno quedaban los conectores oracionales postpositivos del griego (*μέν, δέ, τε*, etc.) y las partículas enfáticas o adverbiales (las que expresan una modalidad aislada), que pasaron a engrosar las listas de ciertos tipos de adverbios. El diccionario tenía entonces dos opciones:

- Reunir bajo la misma etiqueta a las partículas adverbiales y a los conectores oracionales postpositivos junto a los conectores oracionales prepositivos (conjunciones), basándose en el cuadro de conjunciones griego.

- Distinguir según la gramática tradicional entre adverbios, conjunciones y partículas, disgregando así un grupo de palabras que entre los griegos constituía una unidad y dándole al término *partícula* un sentido diferente al de (*σύνδεσμος*).

Liddell tomó este segundo camino y Denniston, a su vez, el primero. El valor de la obra de Denniston radica en el criterio de selección de partículas, basado en el cuadro de conjunciones de los antiguos griegos. Pero al mismo tiempo, también puede relacionarse en cierto modo con la problemática terminológica de las partículas, al separarse de la gramática moderna para rescatar parámetros gramaticales de la Antigüedad. Fruto de esta controversia, y aún en ciernes está aclarar, por poner unos cuantos ejemplos, el estatus lingüístico de palabras como *μέν, δέ, τε, ἄν, κέ(ν), κα* y *πω*, entre otras.

Tras la publicación de *The Greek Particles*, HELLWIG (1974) presenta un repertorio de partículas basado en un criterio comunicativo. Dicho criterio de selección se basa en el tipo de información que se aporta al mensaje: si es subjetiva u objetiva. Hellwig reparó en que el término *partícula* engloba una serie de palabras heterogéneas que no encajan exactamente ni con el concepto moderno de adverbio ni con el de conjunción que ofrecen las gramáticas tradicionales. Por ello, aplica un nuevo criterio, más allá de los tradicionales lógico o morfosintáctico, que sea capaz de establecer de una manera razonada el grupo de las partículas. Divide los tipos de supuestas partículas según aportan al mensaje una información objetiva, es decir, necesaria para la comprensión del mensaje, o subjetiva, esto es, innecesaria. Como palabras que aportan

al mensaje una información necesaria se encuentran los adverbios de negación y la partícula *ἄν*.³⁰ Al otro lado quedan encuadrados los llamados *σύνδεσμοι* y *ἐπιρρήματα*. Los *ἐπιρρήματα* engloban dos subtipos. Por una parte aquellos que denotan las nociones de tiempo, valor, lugar, número, orden, compañía, colectividad, cantidad, cualidad y diferencia de grado. El resto, los emplea el hablante para posicionarse subjetivamente ante el objeto de la discusión bien en un ámbito racional, bien en un ámbito emocional. A éstos, que presentan una información subjetiva, Hellwig los incluye en el grupo de partículas adverbiales junto a los *σύνδεσμοι* silogísticos y expletivos de la clasificación de Dionisio que hemos expuesto anteriormente. La taxonomía que establece de *ἐπιρρήματα* de ámbito racional y emocional es la siguiente.

En el ámbito racional distingue entre adverbios de:

- Asentimiento: *ναί, ναιχί*.
- Suposición: *ἴσως, τάχα, τυχόν*.
- Juramento negativo: *μά*.
- Juramento positivo: *νή*.
- Confirmación: *δηλαδή*.
- Refuerzo de negación: *οὐδῆτα*.

En el ámbito emocional distingue entre las interjecciones que indican:

- Indignación o queja: *παπᾶί, ἰού, φεῦ*.
- Admiración: *βαβαί*.
- Entusiasmo: *εὐοί, εὕαν*.

Por lo que respecta a las palabras que conforman la categoría de los *σύνδεσμοι* en Dionisio Tracio, Hellwig acepta como partículas toda la taxonomía descrita por el gramático griego: copulativas, disyuntivas, hipotéticas, subhipotéticas, causales y dubitativas. Dichas conjunciones y “partículas de frase”³¹ operan en el ámbito lógico de la expresión del pensamiento al clarificar la relación entre oraciones y la indicación del sentido en el que debe interpretarse una oración.³²

El repertorio de Hellwig supone el primer intento de establecer una clase de palabras justificado desde un criterio diferente al morfosintáctico. Tiene como mérito a destacar que trata de armonizar la gramática antigua de Dionisio Tracio con la lingüística moderna enfocando la cuestión desde el prisma comunicativo. Con todo, su repertorio no ha podido esquivar ciertas críticas. REDONDO MOYANO (1995:17-9) esgrime argumentos para negar la categoría de partícula a las interjecciones y a algunas palabras del grupo de los *ἐπιρρήματα*. Aunque las interjecciones cumplen el requisito

³⁰ HELLWIG (1974:150-1).

³¹ “Partícula de frase” hace referencia a aquéllas que guían al oyente para que interprete el mensaje como interrogativo, desiderativo o exhortativo.

³² HELLWIG (1974:151-6).

de aportar información subjetiva al mensaje (afirma tomando como ejemplo el funcionamiento de la partícula *μα-*), en cambio no explicitan la manera de entender un constituyente oracional u oración, puesto que las interjecciones no pertenecen a un nivel de lengua sino de habla. Este argumento lo apoya con el hecho de que en los textos modernos las interjecciones quedan discriminadas del resto del discurso mediante comas. Por otro lado, a los adverbios incluidos por Hellwig en el subgrupo de *ἐπιρρήματα* denominado “de ámbito racional”, les deniega también la categoría de partícula. La razón es que, a diferencia de las partículas, que “‘cosignifican’, de modo que no pueden aparecer aisladas”,³³ aquellos poseen la cualidad de aparecer en los textos aisladamente y, por tanto, poseen un significado propio.

El estudio de las partículas griegas adquirió nuevas perspectivas con SICKING (1986), quien llamó la atención acerca de los beneficios que pueden obtenerse al aplicar los enfoques pragmáticos al estudio de las partículas, al mismo tiempo que puede aclarar puntos confusos, fruto de la mezcla de criterios sintácticos y semánticos. Derivado de su concepción del hecho lingüístico como actos de habla y discursos jerarquizados, su repertorio lo divide en cuatro clases de partículas:

- Nexos coordinantes (*Coordinators*): *ἀλλά, δέ, ἦ, καί, μέν, δέ, τε*, que expresan una relación sintáctica independientemente de su contribución al contenido.

- Conectores (*Connectors*): *γάρ, νυν*, que evidencian una conexión de tipo semántico entre enunciados, no sintáctico.

- Partículas oracionales (*sentence particles*), las cuales establecen una base para la comunicación entre hablante y oyente (*ἦ, μήν, τοι*); algunas otras como *δή, ἄρα* y *οὖν*, se aproximan además al estatus de conector porque señalan el lugar del enunciado sobre el que ejercen influencia en un contexto de observación, inferencia o discurso.

- Un cuarto grupo indica el alcance del enunciado, bien enfatizando su límite (*γε*), bien su extensión (*καί*).

Con la introducción de roles pragmáticos y funciones retóricas en el estudio de las partículas se explican cuestiones en las que la sintaxis o la semántica resultan inoperantes. Por ello, el estudio de Sicking representa una aportación fundamental para el estudio de las partículas griegas.

En España, también REDONDO (1989) ha estudiado de forma general la problemática del repertorio de partículas. En su caso, el objetivo marcado consiste en fijar un criterio para poder traducir con exactitud: ¿es necesario traducir las partículas griegas? -se pregunta. La vinculación de Redondo con Denniston es más que evidente, ya que limita el estudio de las partículas a aquéllas que denotan valores estilísticos más que sintácticos. De este modo, la conocida como partícula modal *ἄν* queda fuera de su repertorio al estar muy ligada a usos que regula la sintaxis. Las partículas de Redondo

³³ Cf. REDONDO MOYANO (1995:19).

no significan pero sí expresan, entre otros, valores anafóricos y estados anímicos. Reconoce como partículas los *σύνδεσμοι* copulativos excepto *ἄν* y *κε* (*μέν, δέ, τε, καί, ἀλλά, ἡμέν, ἡδέ, ἰδέ, ἀτάρ, αὐτάρ, ἦτοι*), los dubitativos (*ἄρα, κᾶτα, μῶν*), los silogísticos (*ἄρα, ἀλλά, ἀλλαμήν, τοίνυν, τοιγάρτοι, τοιγαροῦν*) y los expletivos (*δή, ῥά, νυ, ποῦ, τοι, θήν, ἄρ, δήτα, περ, πω, μήν, ἄν, αὖ, νῦν, οὖν, κέν, γε*). Además, incluye dos tipos de *ἐπιρρήματα*: los de plegaria (*εὐχῆς*): *εἴθε, αἴθε, ἄβαλε*; y los de exhortación (*παρακελεύσεως*): *εἶα, ἄγε, φέρε*.³⁴

Posteriormente, REDONDO MOYANO (1995:22) ha estudiado a fondo el repertorio de Hellwig y ha restringido su repertorio rebatiendo la posibilidad de considerar partículas a las interjecciones y ciertos adverbios, como ya se ha dicho. El repertorio de partículas lo presenta de acuerdo con su definición, mencionada en el punto anterior, y con la obra del mimógrafo Herodas (atiende tan sólo a las partículas de época helenística en verso). Las partículas que lo conforman son las siguientes: *ἀλλά, ἄρα, γάρ, γε, γοῦν, δέ, οὐδέ-μηδέ, δή, δήπου-δήπουθεν, ἦ, ἦ, καί, καίτοι, που, μέν, μήν, οὖν, περ, πλὴν, τε*.³⁵

Con DUHOUX (2006) se vislumbra una nueva perspectiva, puesto que de los trabajos mencionados el suyo es el único que de entrada no ha aceptado como inevitable el grupo de palabras llamado tradicionalmente *partículas*. En su trabajo, las partículas se presentan como un grupo heterogéneo, una antigualla heredada de la gramática tradicional que no desempeña el cometido de cualquier taxonomía, esto es, clasificar y clarificar una materia. Desde una perspectiva pragmática se pregunta si sería posible eliminar el grupo de partículas realojando cada palabra en alguna de las clases de palabras tradicionales. En principio, las primeras palabras que perderían la etiqueta de partículas serían los adverbios de todo tipo que son fácilmente realojables (negativos, afirmativos, interrogativos, etc.) y las conjunciones de subordinación. En esta fase no habría problema alguno, pues otros autores como RODRÍGUEZ ADRADOS (1992:682), el cual distingue en la hiperclase de palabras no flexivas entre adverbios, partículas, conjunciones y preposiciones, no aceptan como partículas palabras pertenecientes a cualquier otra clase de las citadas. La partícula modal, siempre mantenida al margen del resto, la incluye entre los *modalisateurs*. Quedarían entonces etiquetados como partículas los *modalisateurs*, los *intonateurs* y las conjunciones de coordinación. Las dos primeras son etiquetas de tipo pragmático, incluidas necesariamente para clasificar en un mismo grupo palabras para las cuales la morfosintaxis carece de denominación: *modalisateurs* se refiere a palabras que expresan el grado de realidad; los *intonateurs* señalan la entonación y el sentido que el emisor da a sus palabras. DUHOUX (2006:520-22) se reconoce tentado de abogar por una supresión del grupo de partículas, introduciendo los dos nuevos conceptos pragmáticos en la gramática, mientras que los conectores coordinativos en un plano sintáctico son conjunciones. Sin embargo, se encuentra con una de las características que define al grupo de las partículas como

³⁴ Cf. REDONDO (1989:261).

³⁵ Cf. REDONDO MOYANO (1995:22).

obstáculo: la multifuncionalidad en un mismo estadio sincrónico.³⁶ En efecto, observa que hay palabras que pertenecen al mismo tiempo a dos categorías: conjunción y *modalisateur* (*ἄρα, δὴ, μὲν, μέντοι* y *οὖν*), conjunción e *intonateur* (*ἀλλά, οὐκουν*) y *modalisateur* e *intonateur* (*ἄρα, ἦ*). Por ello, afirma que es necesario que los tres tipos formen obligatoriamente un grupo al margen de las clases de palabras tradicionales, aunque a favor aún de la supresión, aporta como último argumento que existen palabras que comparten categorías de entre las clases de palabras tradicionales. Tal es el caso de *καλόν* (adverbio y adjetivo), *μετά* (adverbio y preposición) y *ἵνα* (adverbio y conjunción subordinante). Dicho argumento le legitima para suprimir el grupo de partículas, lo cual evitaría, según él, confusión y desorden. Sin embargo, la conclusión es del todo decepcionante, pues considera inútil intentar eliminar un término establecido por la gramática tradicional y que precisamente por ello se halla bien anclado históricamente en la tradición lingüística.

Finalmente, REVUELTA PUIGDOLLERS (2006:469) corrobora el éxito definitivo del término partícula, el cual, con una tradición que se remonta por lo menos al siglo XVIII y que fue revitalizada por Denniston, sin embargo, se mantiene en la lingüística griega actual. En realidad, Revuelta no cree que las partículas tengan entidad como clase de palabras, sino que más bien se trata de una etiqueta con la que designar algunas palabras que en el nivel presentacional carecen de un significado claro o desempeñan una función sintáctica difusa. Aunque la mayor parte de las llamadas partículas podrían ser clasificadas como adverbios o conjunciones, algunas no responden a ninguno de los casos, por ello considera útil mantener el término con el fin de identificar las palabras de difícil clasificación sintáctica y semántica, como ocurre en otras lenguas, o bien para referirnos a las palabras que conforman el repertorio fijado por Denniston como homenaje a éste.

Al igual que en la cuestión anterior, de nuevo los estudiosos formulan múltiples respuestas en función del criterio seguido y no se vislumbra la posibilidad de armonizar las diferentes propuestas.

1.1.3. Después de Denniston: las tesis de Fraenkel, Labéy y Hellwig. Un nuevo enfoque: aplicación del modelo de Ginebra.

En otras cuestiones teóricas relativas a las partículas como la importancia de las mismas en los textos escritos y la lengua hablada, las respuestas han sido múltiples y casi nunca coincidentes. Los trabajos de FRAENKEL (1946), LABÉY (1950) y HELLWIG (1974), posteriores a la monografía de Denniston, abordan cuestiones teóricas desde un mismo punto de partida: investigan la razón por la cual el griego es una lengua tan rica

³⁶ Cf. BERENQUER (1992:63).

en partículas. FRAENKEL (1946), partiendo de la definición de Denniston en su artículo, (las partículas son medios de expresión de modalidades de pensamiento y emoción), examina el modo de expresión de las emociones en las lenguas actuales: la interjección, la entonación de la oración y la intensidad de la voz. De este examen resulta que la entonación basada en la intensidad es el método utilizado en las lenguas modernas para expresar los matices que ningún otro elemento salvo las partículas podrían expresar en griego antiguo. Con respecto a la acentuación en griego, se sabe que en un principio fue de tipo musical, pero además, en su opinión, dicha acentuación no excluía la de tipo intensivo, la cual habría convivido con la acentuación musical, cada una de ellas con un cometido diferente: si el acento musical opera como el intensivo de las lenguas modernas, simultáneamente la acentuación de intensidad jugaría un papel fundamental en la expresión de emociones.³⁷ A la pregunta inicial de por qué las partículas tienen tanta importancia en los textos griegos,³⁸ FRAENKEL (1947:200-1) responde que el principal motivo debió ser la carencia de mecanismos de expresión de la emoción y el énfasis, a excepción del orden de palabras).

En *Manuel des particules grecques*, publicado sólo tres años después del artículo de Fraenkel, LABÉY (1950) argumenta que las partículas son un recurso exclusivo de la lengua escrita. A esta conclusión llegó a partir de cotejar textos griegos con textos de lenguas actuales y comprobar que:

- En ambos, secuencias y oraciones están separadas o distribuidas mediante comas y puntos.

- En los textos griegos es más común que las secuencias sean introducidas por una partícula y que en el interior de las secuencias cada oración sea introducida por partículas bien paratácticas, bien hipotácticas.

Estos datos, junto con el hecho de que los griegos no tuvieron signos de puntuación hasta muy tarde, llevaron a Labéy a pensar que las partículas desempeñarían la labor de delimitación de oraciones y secuencias. De ahí que considerara al conjunto de partículas como el sistema de puntuación griego y, en consecuencia, que las partículas eran prescindibles y más bien escasas en la lengua hablada. Indudablemente, es una tesis radical considerar sólo como partículas aquellas palabras sin significado léxico que desempeñaran la función de punto. Uno de los problemas que planteó fue qué consideración hacer con respecto a las partículas que en el texto se emplean en un lugar central de la frase. La salida fue aceptar inevitablemente otros tipos de funciones marginales, como la adverbial.

³⁷ Cf. FRAENKEL (1947:198ss.). Sin embargo, GARCÍA TEJEIRO (1983:256): “En estas condiciones es difícil imaginar cómo a esta línea melódica y a este ritmo podrían superponerse una entonación y un ritmo distintos capaces de encerrar una información suplementaria suprasegmental que contribuyera, como entre nosotros, a la función expresiva del lenguaje”.

³⁸ Cf. FRAENKEL (1947:187).

El estudio de HELLWIG (1974) retoma la línea de Fraenkel y ahonda en su teoría. Es especialmente importante por el establecimiento de un nuevo repertorio de partículas que ya hemos expuesto anteriormente. Sin embargo, también su artículo muestra otros puntos de interés relacionados con la línea de investigación de los dos estudios anteriores. Hellwig, atendiendo a la frecuencia de uso de partículas en los textos griegos, sostiene que son exclusivamente las partículas las que desempeñan en griego antiguo la labor que realizan los recursos suprasegmentales en las lenguas modernas. Para ello, se basa en el hecho de que la naturaleza del acento en griego es musical y pretende, al contrario que Fraenkel, descartar la posibilidad de que pudiera haber existido simultáneamente un acento intensivo. Frente a este aserto recuerda REDONDO MOYANO (1995:20-1) el fenómeno del asíndeton, ya que, según argumenta, además del acento musical, “si no existiera la entonación, oraciones y secuencias quedarían sin delimitar en la cadena hablada”. Por tanto, sería discutible desposeer a la entonación de esa función delimitadora y al mismo tiempo atribuírsela exclusivamente a las partículas. En la conclusión de su artículo Hellwig apoyó su tesis en la coincidencia de la progresiva disminución del uso de partículas con la introducción paulatina del acento de intensidad. Sin embargo, unos años antes BLOMQVIST (1969:114) afirmó que el descenso en el uso de partículas sólo afectaría realmente a las de tipo enfático, y DENNISTON (1978:LXV), a su vez, que ya en época clásica el empleo de las partículas enfáticas era muy inferior al de época homérica.

Algunos puntos de estas teorías ya bastante antiguas, siguen siendo en parte apoyados actualmente, incluso desde una perspectiva pragmática. DUHOUX (1997, 2006) coincide con Labéy cuando manifiesta que las partículas en la lengua hablada serían escasas en comparación con la lengua escrita. El propio DUHOUX (1997:281) rebate algunos clichés que tradicionalmente se han aceptado como válidos, por ejemplo, la idea de que el griego conversacional estaba lleno de partículas.³⁹ A partir del examen de sus datos sostiene que en general las partículas no son más frecuentes en diálogo que en narración, y que en Homero son menos frecuentes en parlamento que en narración. La idea que se repite en sus trabajos es que, donde se trata de escribir imitando la conversación, las partículas son menos frecuentes, de ahí que defiende que los griegos escribirían con más partículas que con las que hablarían.

La pragmática es la última disciplina que se ha acercado al estudio de las partículas griegas y aún así el número de trabajos ya es destacable. En los últimos 25 años está en boga el estudio de las partículas desde un prisma pragmático-discursivo. Ya se ha señalado anteriormente que SICKING (1986) es el pionero en este tipo de enfoque. En su trabajo “Griekse Partikels. Definitie en classificatie” auguró que el estudio de las partículas griegas aún debía beneficiarse de enfoques como el suyo, que prestaban especial atención a aspectos funcionales del lenguaje como medio de comunicación. Con este criterio pensaba poder subsanar confusiones y completar lagunas derivadas del análisis sintáctico-semántico. El fundamento teórico de estos

³⁹ Cf. DENNISTON (1978:LXXII, LXXIII).

estudios se encuentra en el modelo de Ginebra, una corriente pragmática que iniciaron DUCROT (1982,1983) y ROULET (1984) y que centra su atención en el discurso. El modelo de Ginebra estudia los actos de habla que constituyen conversaciones y discursos, pero no los describe como piezas independientes puestos en fila uno tras otro. El discurso es una estructura coherente y como tal deben describirse las relaciones dentro de dicha estructura. Pero además, debería recurrirse a otras estructuras con las cuales está conectado bajo una misma estructura jerárquica. Sus objetivos son dos: por un lado, el estudio de palabras que juegan un importante papel en el enlace de unidades discursivas (partículas), y por otro, el estudio de las unidades discursivas que están enlazadas con otras unidades discursivas. Un discurso está compuesto, según Kroon, por unidades ordenadas jerárquicamente. De menor a mayor importancia dichas unidades son: acto, intervención, cambio, conversación (discurso jerárquico). En cada conversación se dan uno o dos cambios; cada cambio contiene a su vez varios movimientos (intervenciones) enlazados por actos de habla; finalmente, una intervención consta de un acto principal y otros subordinados. A propósito de la unidad mínima prevista por Kroon, BASSET (1997:81), por su parte, distinguió cuatro elementos constitutivos en cada acto de habla basándose en Ducrot:

- Elementos presupuestos.
- Tema del discurso (acordado por emisor y receptor).
- Elementos remáticos (información nueva).
- Elementos todavía no presentados abiertamente en los remáticos pero que son entendidos.

Por otro lado, también estudia KROON (1995:69-95) la manera en que están articulados los constituyentes discursivos en los diferentes niveles de la estructura jerárquica y de los marcadores lingüísticos de esas articulaciones. Los conectores pragmáticos son estudiados y clasificados según su función sea de tipo elocutiva, interactiva o de la estructura conversacional. Esta clasificación responde al criterio de la coherencia discursiva, establecida a tres niveles discursivos:

- Nivel representacional (*representational level*). Se refiere al mundo según éste es representado a través del lenguaje. Las partículas en este nivel, al carecer de significado referencial (al contrario que el sustantivo), funcionan como mecanismos de conexión entre entidades y eventos que constituyen el mundo representado. Las relaciones entre estados de cosas son de tipo semántico.

- Nivel presentacional (*presentational level*). Conciernen a la manera en que el emisor organiza la información que desea comunicar. Las partículas que operan en este nivel dividen el discurso en unidades central y periféricas, señalan las unidades explicativas y digresivas y guían al oyente a lo largo del discurso hacia una óptima intelección del mensaje. Las relaciones entre unidades son de tipo funcional.

- Nivel interaccional (*interaccional level*). Se refiere a la manera en que es conformada la relación cognitiva y emocional entre emisor y receptor en una situación comunicativa particular. En este nivel la partícula especifica la actitud del hablante con respecto a la información que aporta, su compromiso con lo que él cree verdadero o interesante para el oyente.⁴⁰

Éste es el marco pragmático basado en los planteamientos de Roulet que expone Kroon en su estudio sobre las partículas latinas. En el estudio pragmático de las partículas clásicas destacan (aparte del citado Duhoux) principalmente holandeses, a buen seguro motivados por el monumental estudio de su compatriota RUIJGH (1971). La máxima expresión del esmero de los holandeses en el estudio de partículas y de la decidida exhortación al estudio de las partículas desde el punto de vista pragmático-discursivo, cristalizó en las actas del coloquio en honor precisamente del profesor Ruijgh en 1997.⁴¹ En ellas destacan los valiosos artículos de Rijksbaron, Slings, Sicking, Wakker y Jacquiod entre otros, la mayoría enfocados a clarificar el rol discursivo de las partículas. Nos parece oportuno resumir aquí algunos de estos artículos con el fin de ilustrar la orientación que han tomado los estudios de partículas a raíz del éxito del modelo de Ginebra. En todos ellos destaca la convicción que muestran sus autores de que el análisis más fructífero de las partículas se obtiene desde una perspectiva exclusivamente pragmática.

SLINGS (1997:101-29) analiza el uso discursivo de tres partículas adversativas: *ἀλλά*, *μέντοι* y *καίτοι*. Sostiene el autor que las partículas adversativas desempeñan el rol de señalar dentro de un relato o conversación principal el inicio y el final de lo que él llama *embedded stories*, historias secundarias (literalmente, incrustadas en el relato) que se desvían del hilo principal para regresar a éste en un momento determinado. Para demostrar esta afirmación recurre a la teoría pragmática *Push and Pop* y a la distinción entre *de re/de dicto*, con los siguientes resultados: que la partícula *καίτοι* actuaría como *Push*, esto es, como indicador del inicio del discurso *embedded*; *ἀλλά* actuaría como *Pop*, es decir, como indicador del regreso al constituyente *embedding* o lo que es lo mismo, como indicador del final del discurso *embedded*, y por último, la partícula *μέντοι* como *Push* y *Pop*. Una interesante distinción entre partículas adversativas de uso aparentemente muy parecido como es el caso de *μέντοι* y *καίτοι*, ocupa el final del artículo. La primera es, según Slings, la partícula por excelencia que rechaza una expectativa suscitada en un estado anterior, mientras que la segunda se opone a *μέντοι* y queda definida como “*inverted denial of expectation*”. En un ejemplo como “él es rico *pero* infeliz”, la partícula adversativa que se emplea en griego con sentido negativo o engañoso (“*deceptive*”, en palabras de Slings) es *μέντοι*. Por otro lado en la oración

⁴⁰ Cf. RIJKSBARON (1997:3). Para obtener una clara visión de conjunto de la teoría pragmático-discursiva: ROULET (1991).

⁴¹ Cf. RIJKSBARON (1997).

“él es infeliz *pero* rico” no cabría pensar en *μέντοι* como la partícula adversativa de la oración, sino en *καίτοι*.

JACQUINOD (1997:131-49) traza una nueva descripción de los valores de la partícula *καίτοι*. Casi como una crítica al “semanticismo” de Denniston elabora una nueva tabla más simple que la de Denniston y por supuesto, a un nivel pragmático en todo momento. El autor llega a la conclusión de que la partícula tiene una función principal general: la introducción de un nuevo elemento que se añade a un argumento anterior. El nuevo elemento no emana del contexto e invita al interlocutor a reconsiderar sus palabras recién pronunciadas. Señala además que no debería extraerse la conclusión que surge del argumento como definitiva. Jacquinod explica el uso específico de la partícula en silogismos informales basándose en su función argumentativa en general. Por último, compara su uso con el de las combinaciones *δέ γε* y *ἀλλὰ μὴν* en silogismos: mientras que las combinaciones introducen una pausa, una rotura real en el argumento, *καίτοι* introduce una contradicción en relación con el argumento, por lo cual, no son intercambiables. *Ἀλλὰ* presenta siempre una consideración relevante para el argumento, pero al contrario que *καίτοι*, nunca una conclusión indeseable.

ERP TAALMAN KIP (1997:151-6) trata el uso de la combinación de partículas *ἦ γάρ* en preguntas. Confirma que está bien atestiguada en textos trágicos y que no aparece en Aristófanes. Dicha combinación se usa principalmente en situaciones en que el personaje que la pronuncia requiere que un interlocutor le confirme algo afirmado implícita o explícitamente por un tercero. El tono que confiere la combinación a la pregunta suele ser de impaciencia y expresa varios tipos de emoción. La autora centra su atención en el corpus platónico en donde en la mayoría de casos percibe el mismo tono burlesco que en la tragedia. En unos pocos casos propone tratarlos como preguntas elípticas y en consecuencia, puntuar la combinación: *ἦ γάρ;*

SICKING (1997:157-74) trata en su estudio la estructura argumental de Platón focalizando su atención en las preguntas. Manifiesta que existen partículas que utiliza Sócrates frecuentemente para que sus interlocutores encuentren la articulación del argumento. Las que más se reiteran son: *οὐν*, *οὐκοῦν* y *οὐκ ἄρα*. *Ἄρα* y *πότερον...* *ἦ* introducen sentencias fundamentales sobre las cuales se apoyará el argumento. *Ἄρα* aparece en el interlocutor de Sócrates cuando éste se sabe expuesto a las consecuencias tras haber asentido a una pregunta anterior de Sócrates (argumento). *Δέ* introduce dicho argumento anterior. *Οὐκοῦν* (*οὐν*) indica que Sócrates está cambiando de un material preliminar a la aplicación de ese material. *Τί δέ* abre una nueva unidad de desarrollo con una pregunta. *Τί οὐν* señala que la pregunta anterior se convierte en relevante a raíz de servir como eslabón para la que sigue.

DE JONG (1997:175-85) pretende desde un punto de vista pragmático-discursivo dar una nueva visión de ciertos testimonios de *γάρ* tradicionalmente considerados como *explanatory* según Denniston. Uno de ellos es Hdt. I 59.1. Con la aplicación del método discursivo, De Jong encuentra una solución al entender la partícula como conector *push*, introduciendo una narración incrustada (*embedded*). En el resto de pasajes

seleccionados (Homero, Píndaro, Sófocles, Heródoto y Lisias entre otros), se concluye que *γάρ* opera de la misma manera que en Hdt. I 59.1. Para ejemplificar este uso de la partícula, se coteja con aquellas regresiones épicas y líricas, en las cuales el narrador, cita un acontecimiento y ya en la siguiente frase introducida por *γάρ* se retrocede en el tiempo.

Mediante el análisis de los tradicionales valores enfático y afirmativo de *μήν* y *ἦ* en la tragedia, WAKKER (1997:209-31) observa que Denniston describe dichas partículas con funciones aparentemente similares, pero este artículo demuestra que cada una tiene unos rasgos propios que la diferencian de la otra. Para evidenciar las diferencias, recurre al esquema de los tres niveles discursivos descritos más arriba. La partícula *μήν* opera principalmente en el nivel interaccional. Con dicha partícula el emisor da fe de la verdad de sus palabras. La combinación de partículas *καὶ μήν* es frecuentemente empleada en diálogos, donde el interlocutor da una respuesta afirmativa a una petición. Por otro lado, *ἦ* actúa en el nivel representacional (nivel en que se hacen referencias al mundo según es representado a través del lenguaje): en oraciones declarativas la partícula expresa que la idea es verdadera. Por consiguiente, la combinación *ἦ μήν* expresa simultáneamente una veracidad objetiva (*ἦ*) y subjetiva (*μήν*). Por otro lado, Wakker repara en las diferencias de distribución existentes entre ambas partículas: *ἦ* se utiliza frecuentemente para preguntar por la veracidad o falsedad de un hecho o argumento, mientras que *μήν* apenas es empleado en preguntas, sino más bien en parlamentos y narraciones. En la última parte, trata el valor adversativo de *μήν* y sostiene que tal valor es inexistente en la partícula. Más bien la relación adversativa surge del contexto, es decir, de la naturaleza contrastiva de los argumentos enfrentados. Con valor progresivo destaca su función como introductor de un nuevo elemento inesperado.

He aquí la exposición de los principales estudios y teorías que ha generado la investigación de las partículas griegas. La obra de referencia, *The Greek Particles*, debió considerarse definitiva durante bastantes años, ya que hasta la publicación de la siguiente monografía sobre las partículas griegas pasaron más de 15 años. Después de Denniston, llegaron las teorías de Fraenkel y Labéy y posteriormente se intentó dar respuesta desde otras metodologías a incógnitas que Denniston no consiguió despejar. Aún a finales del siglo pasado algunos trabajos reflejan una reelaboración desde una perspectiva pragmática de partes confusas en unos casos, en otros, se corrigen afirmaciones o completan lagunas del imprescindible *The Greek Particles*. Los investigadores que emplean en el estudio de las partículas criterios de la pragmática discursiva piensan que pueden completar desde el bosquejo comunicativo lagunas generadas por los estudios sintáctico-semánticos, pero al mismo tiempo también saben que desde el clásico modelo dennistoniano poco se puede ya aportar, si no es aplicando dichos parámetros de análisis a autores y estadios lingüísticos postclásicos. BLOMQUIST (1969) y REDONDO MOYANO (1995), por ejemplo, desde un enfoque dennistoniano salvo en algunas precisiones de ciertos conceptos y la recurrencia esporádica a

parámetros comunicativos, se ocuparon del estudio de las partículas en época helenística en prosa y verso, respectivamente.

La confusión terminológica y conceptual que origina en el estudio de las partículas la disparidad de disciplinas, criterios y corrientes implicadas motiva en no pocas ocasiones la cuestión de si sería conveniente o posible formular una definición universal y un repertorio común. Sin embargo, la pretensión menos ambiciosa de este somero recorrido por los estudios sobre partículas griegas no es responder a esas preguntas, sino señalar los objetivos dispares que persiguen las distintas disciplinas lingüísticas y que dificultan un acuerdo. Probablemente la unificación de criterios, además de complicada, es innecesaria. Consideramos, por tanto, que es más fructífero contar con múltiples repertorios y definiciones de partículas que una sola común que no satisfaga por completo a ninguna disciplina. Ahora bien, si resulta complicado formular definiciones desde distintas perspectivas a un tiempo, tampoco abogamos por que una disciplina en solitario se ocupe del estudio de las partículas, ya que todas las corrientes que se han aproximado a estos estudios desde una única perspectiva presentan puntos débiles. El análisis comunicativo de tipo jerárquico que propugna la pragmática-discursiva se ha llegado a presentar de manera entusiasta casi como infalible y, desde luego, como el más completo que ha existido. Sin embargo, en un argumento ciertamente débil, KROON (1995:56) defiende este tipo de enfoque discursivo no ya por ser más completo o eficaz que aquellos otros que se realizan atendiendo a otros parámetros, sino por ser más elegante.⁴² Esta cualidad, si bien ennoblece a las disciplinas lingüísticas, a buen seguro tiene menor importancia que la denotación, precisión y eficiencia a la hora de dar cuenta de los aspectos y fenómenos lingüísticos. Cada nivel de lengua es óptimo para dar respuesta a determinadas cuestiones y al mismo tiempo no puede resolver otras con tanta eficacia como otros niveles. Por ello, en nuestra opinión, es preferible el análisis que se basa principalmente en un nivel, pero que recurre esporádicamente a otros para dar respuesta a cuestiones que el nivel básico seleccionado no puede explicar. Si bien es cierto que la sintaxis y la semántica de manera conjunta no pueden explicar en todo caso los usos y funciones que desempeñan las partículas en los textos, sin embargo constituyen una buena base de análisis junto a la teoría de las funciones de la comunicación para casos en los que el habla sustituye a la lengua como sistema que regula el enunciado.

Una vez cumplido el recorrido por las principales definiciones y repertorios que han planteado las diferentes corrientes y disciplinas, se puede obtener la conclusión de que la cuestión de las partículas griegas es un galimatías de ideas enfrentadas e inconciliables, o por otro lado, que la multiplicidad de reflexiones enriquece un estudio que desde cualquier perspectiva ha recibido atención, hecho que procura múltiples y fructíferas posibilidades de análisis.

⁴² “*Elegant*” en el original inglés.

1.2. El estudio de las partículas griegas en la literatura de época imperial

Las principales monografías sobre el uso de partículas en griego clásico y helenístico, las de DENNISTON (1934) y BLOMQVIST (1969), abarcan el periodo desde la época clásica hasta aproximadamente el año 30 a.C. Tan sólo la monografía de THRALL (1962), centrada en el *Nuevo Testamento*, muestra una mínima parte de la producción literaria imperial. El periodo de la dominación romana, para el que no existía hasta ahora un estudio que describiera el uso de las partículas, es muy rico en producción literaria. El periodo que abarca nuestra investigación se extiende desde el siglo I a.C. hasta prácticamente el fin de la Antigüedad: desde Dionisio de Halicarnaso (60 a.C.- 7 a.C.?) hasta Teodoreto de Ciro (†458-466), incluyendo a Josefo, Plutarco, los Santos Padres (San Juan Crisóstomo, San Cirilo de Alejandría o San Eusebio de Cesarea entre otros muchos), con especial atención a Luciano de Samosata, piedra angular de la Segunda Sofística y sin duda el mayor genio literario de la Antigüedad tardía.⁴³

El griego literario de época imperial presenta una riquísima abundancia de partículas tanto en variedad como en frecuencia de uso. De hecho, una comparación con el periodo clásico revela que en época imperial el número de testimonios de las partículas es, por lo general, abrumadoramente superior en números absolutos, si bien la cantidad de producción conservada es también muy superior. La naturaleza de los textos es un factor que influye en la cantidad de partículas. Los textos de la *koiné* helenística se caracterizan por un predominio del lenguaje denotativo y el carácter no emocional de los géneros más cultivados: la filosofía y los escritos técnicos. Ello implica el descenso del uso de partículas. MAYSER (1970:146) señala la desaparición de la partícula *μήν* en los papiros ptolemaicos, la notable disminución del uso de *δή* (1970:133) o del uso de partículas compuestas como *καίπερ*, *καίτοι* y *δήπου* (frecuentes en Platón y los oradores pero raras en Aristóteles, el *Nuevo Testamento*, Polibio y la Nueva Comedia), así como la pérdida de la carga enfática de *μέντοι* quedando reducida a partícula adversativa (1970:169). Según MAYSER (1970:169) cuanto más elocuente o educado es el escritor, especialmente los secretarios públicos o de la corte, más encuentran las partículas compuestas como adornos o florituras de la lengua ática del pasado. Por su parte, BLOMQVIST (1969:132) matiza a Mayser, pues sostiene que el descenso de partículas en época helenística habría afectado exclusivamente a las de tipo enfático.⁴⁴ En cualquier caso, la recuperación y el uso masivo de las partículas enfáticas

⁴³ El listado completo de autores se puede consultar en la bibliografía, en el punto 15.1.2.

⁴⁴ El supuesto descenso de las partículas conectivas sólo se aprecia a raíz del cotejo, a su juicio insuficiente, que tradicionalmente se ha efectuado entre los textos clásicos y los helenísticos: por un lado, Platón (uno de los autores que más recarga sus textos con partículas y combinaciones) y la historiografía, y por otro, los papiros y el Nuevo Testamento, cuya escasez de partículas y la ausencia de algunas de ellas como *ἀλλά*, *ἄτε*, *ἀν*, *γούν*, *δήθεν*, *δήτα*, *εἶθε*, *μα*, *μήτοι*, *μὲν*, *νύν*, *όπόταν*, *ούκουν*, *ούτι*, *ούτοι* y *τέως*, ya la señaló BLASS-DEBRUNNER (1990:84).

caracterizan el griego de época imperial, como veremos, gracias en buena medida a la corriente clasicista imperante y al peso que adquiere la retórica en este periodo.

En una época en la que el poder político tutela la creación literaria, la filosofía y estataliza la enseñanza, la retórica se convierte en el medio de expresión artístico, a través del cual se crea la novela y domina la composición poética, épica, didáctica y el epigrama. El aticismo como corriente retórica está atestiguado ya en época helenística, dado el título conservado de una obra de Aristófanes de Bizancio (ss. III-II a.C.) *Sobre lo sospechoso de no haber sido dicho por los antiguos*.⁴⁵ Pero es realmente en el siglo II d.C. con el nacimiento de la Segunda Sofística cuando la imitación de la lengua de los clásicos, en algunos autores estricta y en otros más libre, fomenta el uso de las partículas (algunas de ellas no usadas en la lengua viva desde mucho tiempo atrás). Los autores, con su imitación de los modelos áticos, quieren mostrar un profundo conocimiento de las obras clásicas. La importancia del criterio de autoridad en la composición, vislumbrado en la cita y en la parodia, convierte a la literatura griega de época imperial en libresca. Una consecuencia de esta mentalidad de deuda con respecto a los clásicos es, por ejemplo, la aparición de los centones bizantinos; uno de los primeros, *La Pasión de Cristo*, se va a tratar en diversas partes de estos estudios. En su excesivo celo por la lengua y la cultura clásica, la Segunda Sofística menospreciaba la literatura latina y cristiana,⁴⁶ el otro gran movimiento que inspiró la producción literaria del periodo imperial. De hecho, los paganos censuraban el griego de los cristianos por ser *συνδέσμων ἐλλείπουσαν* (“falta de partículas”).⁴⁷ A pesar de ello, la literatura cristiana no rivalizó con el aticismo, sino que más bien emuló los modelos clásicos según se verá a lo largo del trabajo en los textos de algunos Santos Padres, los cuales se revelan como magníficos oradores.

El cosmopolitismo y carácter oficial que alcanza la lengua griega con la expansión del Imperio macedonio así como su mantenimiento como la lengua de cultura durante la posterior dominación romana tiene una consecuencia básica: la literatura griega ya no se escribe solamente en la Hélade ni los autores que escriben en griego son todos griegos.⁴⁸ Este griego, por tanto, no es lengua vernácula de muchos autores de época imperial, sino que se aprende en la escuela y se enseña conforme a los textos de los considerados mejores modelos del ático. A este hecho, que ya de por sí va a dar lugar a una lengua muy particular, artificial e influida por rasgos sintácticos y léxicos de otras lenguas, hay que añadir la tendencia al clasicismo, que rehuye la *koiné* viva en su búsqueda de palabras y construcciones áticas en desuso. Con respecto a las partículas, en ocasiones se ha defendido que en época helenística quienes hablaban griego como segunda lengua no fueron capaces de captar los sutiles matices que éstas aportaban al texto, por lo que se llegó a una simplificación (abandono de ciertas partículas y

⁴⁵ Cf. HOFFMANN-DEBRUNNER-SCHERER (1986:306).

⁴⁶ Cf. LÓPEZ FÉREZ (2000:991).

⁴⁷ Cf. MAYSER (1970:114).

⁴⁸ Acerca de la expansión de la *koiné* por el Mediterráneo oriental, cf. HOFFMANN-DEBRUNNER-SCHERER (1986:274ss).

eliminación de sinónimos...).⁴⁹ En época imperial se rescatan algunas de ellas por ser un rasgo característico del griego clásico, mientras que otras, que como conjunciones nunca han llegado a desaparecer, evolucionan en su uso. La descripción de su funcionamiento en los textos literarios, bien ceñido al uso clásico o bien en evolución hacia nuevos valores y contextos, constituye el objeto de estos estudios.

Además del ya mencionado centón, característico también de época imperial es el anecdotario de inspiración cínica. Algunos ejemplos los encontramos en fragmentos de las *Vidas Paralelas* de Plutarco, *Vida de Demonacte* y otros opúsculos de Luciano como por ejemplo, una gran parte de *El Pseudosofista o el solecista* y las *Vidas de filósofos* de Diógenes Laercio. El anecdotario es un relato frecuentemente aunque no siempre biográfico que recoge las breves anécdotas (*χρειαί*), los dichos (*ἀποφθήγματα*) y hechos dignos de mención atribuidos a un personaje para conformar así su semblanza. Todo este material se usa de una manera particular, puesto que las *χρειαί* se aglomeran a modo de catálogo sin que existe un hilo de conducción aparente, por lo que de ello resulta un estilo bastante repetitivo: “y cuando... y cuando... y cuando...”.

A pesar de la ingente cantidad de textos literarios que se conservan del periodo imperial, no hemos limitado la nómina de autores u obras mediante la selección por géneros literarios u otro tipo de criterios: todos aquellos textos que presentan usos de partículas destacables aparecen, o bien señalados en el cuerpo, o bien referenciados en las notas al pie. Sin limitación de ningún tipo se citan también los autores clásicos y helenísticos junto con sus obras.

Como método de estudio se han empleado los parámetros que en el punto anterior consideramos como los más fructíferos para el estudio de las partículas, esto es, los sintáctico-semánticos con esporádicas alusiones al plano comunicativo cuando los primeros no pueden dar una respuesta satisfactoria. Además, el criterio elegido se presenta también como idóneo para el estudio de unos textos de época imperial que se caracterizan por la imitación de construcciones sintácticas y valores semánticos clásicos. En cambio, un análisis jerarquizado de tipo pragmático-discursivo sería improcedente porque desatiende los mecanismos de imitación de la lengua artificial aticista de época imperial. Si bien es aplicable en estos textos tardíos, en cambio no sirve para contrastar el modelo clásico y la copia o la recreación de época imperial.

Con el fin de situar más claramente nuestra contribución al estudio de las partículas, al comienzo de cada capítulo hemos presentado de manera sistemática un resumen de la doctrina de DENNISTON (1934) y BLOMQUIST (1969), principales fuentes en el estudio de las partículas en época clásica y helenística.

Las partículas a estudiar son: *ἀλλά, δαί, δῆθεν, δήπουθεν, δῆτα, καίπερ, καίτοι, μέντοι, μήν, περ, πλὴν* y *τοι*. De la selección se han excluido aquellas partículas cuyo uso o función no han sufrido cambios sustanciales desde época clásica en adelante, como por ejemplo *ἀλλά, καί* y *γάρ*. En cambio, las partículas seleccionadas presentan

⁴⁹ Cf. SCHWYZER (1950:556).

en época imperial usos y funciones nuevas y, al mismo tiempo, destacables imitaciones de construcciones clásicas. Las partículas *ἀτάρ*, *δαί*, *δήπουθεν* y *δήτα* son típicamente áticas, de empleo frecuente en Platón, Aristófanes y la tragedia. Su uso en época imperial pretende recrear la lengua del diálogo y del drama clásico incluso en otros géneros literarios. La partícula *δήθεν*, especialmente frecuente en jonio, presenta en época imperial algún caso aislado con valor adverbial local. *Περ* y *τοι* son partículas características del drama. Su uso en época imperial se limita prácticamente a la enfatización de superlativos. El uso de *πλήν* como conjunción adversativa se generaliza con la *koiné*. En época imperial se amplían los usos de la partícula en solitario y en combinación. *Μήν* es una forma ática que se usa de manera marginal con valor enfático (al igual que *μέντοι*) con respecto a otros como el valor adversativo. Por ello, es interesante examinar la imitación de los usos enfáticos clásicos. La partícula *καίπερ* es progresivamente relegada de sus funciones y su lugar lo ocupa *καίτοι*. Sin embargo, los aticistas se resisten al cambio y conservan el uso de *καίπερ* en las construcciones con participio. *Καίτοι*, a su vez, es una partícula muy usada en los discursos clásicos como mecanismo argumentativo, lo cual no pasa desapercibido a los rétores de época imperial, que imitan, por ejemplo, el uso de la partícula introduciendo preguntas retóricas.

Para la cita de autores y obras clásicas se han utilizado principalmente las abreviaturas fijadas por el diccionario de LIDDELL-SCOTT (1996). Sin embargo, hay algunos autores poco corrientes u obras que no presentan abreviatura en el citado diccionario o ni siquiera aparecen mencionados; en ese caso, se ha recurrido a las listas del más actualizado diccionario de RODRÍGUEZ ADRADOS (1980). Una parte importante de los textos de época imperial estudiados corresponden a los Santos Padres. Para este tipo de textos es autoridad el diccionario de LAMPE (1961), por lo que a él nos remitimos en el manejo de abreviaturas para autores cristianos y sus obras (incluidos *Septuaginta* y el *Nuevo Testamento*), que en muchos casos difieren de las que propone LIDDELL-SCOTT (1996). Previo cotejo con ediciones más modernas, los textos griegos que ilustran los diferentes usos de las partículas se han tomado del *Thesaurus Linguae Graecae* (1999). Los editores de los textos se citan en versalita, en nota al pie, sólo la primera vez que aparece en el trabajo la obra griega y sin fecha de publicación salvo que ésta sea necesaria para distinguirla de otras publicaciones del mismo autor; en dicho caso, añadimos letras en orden alfabético junto a la fecha siempre de la última reedición. Algunas veces se mencionan obras que recoge el *TLG* pero que no aparecen en la lista de ninguno de los tres diccionarios citados. En ese caso, aparece el nombre de la obra en latín sin abreviatura. La numeración romana indica libro o volumen y la arábica capítulo, sección e incluso línea en algunos casos cuando la unidad numerada es demasiado larga (ya sea una sección, un canto, un poema etc.). Sin embargo, Galeno por ejemplo, es citado por volumen y página de la edición de KÜHN en cifras arábigas separadas por punto, sin referencia a la línea. Cuando se cita por ediciones más recientes que la de KÜHN recogidas en el LIDDELL-SCOTT (1996) se emplea abreviatura convenida para la obra. Con respecto a los textos de los Santos Padres, cuando no se indica editor

en versalita, la nota remite a la edición de MIGNE; se cita entonces, al igual que en Galeno, mediante números arábigos el volumen y la página de la colección *Patrologia Graeca*. Los editores de los textos clásicos, helenísticos e imperiales empleados no tienen entrada propia en la bibliografía sino que están situados en el punto 15.1.1 y 15.1.2, bajo el autor antiguo que han editado; son citados en versalita y con el año de publicación sólo en el caso de que presenten más de un título en la bibliografía. Algunos signos son muy recurrentes en los textos que se citan: las obras de dudosa autoría se señalan con la cruz (†) y las espurias con la cruz doble (‡). Los discursos y epístolas, si se citan en un orden numérico preestablecido por un editor, reciben la abreviatura de LIDDELL-SCOTT (1996) *Or.* y *Ep.* o de LAMPE (1961) *or.* y *ep.*, seguidos de cifra arábica.

2. ' ATAP

2.1. La partícula *ἀτάρ* en griego arcaico, clásico y helenístico

El origen etimológico de la partícula *ἀτάρ*, equivalente a *αὐτάρ* aunque de uso mucho más frecuente que ésta, por lo general se explica desde Brugmann como la combinación de **ἀτ-* (el mismo radical que para la partícula *at* latina) y la partícula *ἄρ* (*ἄρα*).⁵⁰ Para otros, en cambio, el origen de la partícula se encuentra en la combinación de *αὐτε* y *ἄρα*.⁵¹ Las partículas *ἀτάρ* y *αὐτάρ* son empleadas por Homero indistintamente en las mismas situaciones y contextos según las necesidades prosódicas.⁵² Posteriormente, la partícula *αὐτάρ* desaparece prácticamente excepto en chipriota⁵³ y queda confinada a las citas que hacen algunos autores como Platón, Jenofonte y Aristóteles de Homero y Hesíodo,⁵⁴ al lenguaje poético de Teócrito,⁵⁵ o de arcaizantes como Arato y Calímaco.⁵⁶ Más que por aspectos geográficos o cronológicos, la frecuencia de uso de la partícula *ἀτάρ* varía más bien en función de cada autor: en Píndaro (5 testimonios), Esquilo (3) y Sófocles (3) su uso es muy restringido, todo lo contrario que en Homero (130), Eurípides (36) y Aristófanes (47). En prosa, es muy común en Hipócrates (129) y Platón (36), más que en Heródoto (14) y Jenofonte (20). No aparece en los oradores, Tucídides ni Aristóteles, cuyos tres testimonios localizados son referencias a Empédocles y Esopo.⁵⁷

⁵⁰ Cf. DENNISTON (1978:51) CHANTRAINE (1968:132).

⁵¹ Cf. ARNOLD (1852:71).

⁵² Cf. DENNISTON (1978:51).

⁵³ Cf. CHANTRAINE (1968:137).

⁵⁴ Pl. *Cra.* 397.e, *Smp.* 178.b (ROBIN), *Prt.* 344.d (CROISSET, 1984), *Hp.Mi.* 365.b (CROISSET, 1985), *R.* 379.d (CHAMBRY, 1981, 1975, 1982), *X. Mem.* I 2.20 (MARCHANT, 1971), Arist. *Metaph.* 984.b (ROSS, 1970a), *Ph.* 208.b (ROSS, 1966), *Pr.* 953.a (BEKKER, 1960), *Resp.* 473.b (ROSS, 1970b), *Rh.* 1412.a (ROSS, 1964b), *Xen.* 975.a (BEKKER, 1960).

⁵⁵ Theoc. 1.52, 6.23, 6.32, 7.131, 16.66, 17.7, 22.51, 22.87, 22.105, 24.109, 24.139, 25.13, 25.88, 25.206, 25.211, 25.227, 25.232.

⁵⁶ Arat. 21, 49, 186, 223, 250, 278, 285, 339, 402, 439, 492, 537, 542, 575, 591, 710, 796, 933, 1004, 1064, 1079 (MARTIN), Call. *Aet.* 24.1, 24.13, 43, 75.32, 75.38, 75.72, 112, *Hec.* 260, *Ap.* 71, *Dian.* 143, *Cer.* 99.

⁵⁷ Arist. *de An.* 404.b (ROSS, 1967), *Metaph.* 1000.b, *Rh.* 1393.b.

En opinión de DENNISTON (1978:51-4), después de Homero y especialmente en ático, en la partícula *ἀτάρ* se aprecia un tono coloquial y la tendencia a evitar su uso en el estilo elevado.⁵⁸ Existen datos que podrían apoyar esta afirmación, como por ejemplo, su frecuencia de uso en Eurípides y prosistas que emplean un lenguaje cotidiano, o la ausencia de *ἀτάρ* en los oradores y en Tucídides, cuyo estilo fundamentado en la *semnitas* se aleja de otros historiadores tales como Heródoto y Jenofonte que en cambio, sí presentan numerosos testimonios. En este sentido, la lengua de Esquilo es de estilo elevado y apenas presenta testimonios de *ἀτάρ* en comparación con Eurípides, quien, según DENNISTON (1978:51), aspiró en sus tragedias a una expresión más realista. Además, también el elevado número de testimonios en la comedia (los más de 40 testimonios en Aristófanes, unos 12 casos en fragmentos de otros cómicos como Platón, Arquipo, Cratino y otros), abogan, efectivamente, por una interpretación de *ἀτάρ* como partícula de carácter coloquial en ático.

Los gramáticos griegos consideraron la partícula como una conjunción enfática de contraste y progresión. Dionisio de Tracia clasificó la partícula *ἀτάρ* dentro del grupo de los *σύνδεσμοι συμπλεκτικοί* (la suma de lo que denominamos conjunciones copulativas y adversativas) junto a *μέν, δέ, τε, καί, ἀλλά, ἡμέν, ἠδέ, ἰδέ, ἦτοι, κέν* y *ἄν*.⁵⁹ Los sofistas Apolonio, en su *Lexicon Homericum*, y Timeo la consideraron idéntica en uso a la partícula *δή* y Suidas a la partícula *δέ*.⁶⁰ Este último, además, recogió como entradas en su léxico las inusuales combinaciones *ἀτάρ δέ, ἀτάρ οὖν* y *ἀτάρ ὥς* y las identificó con los giros *πλὴν ὁμως, διὰ τοῦτο οὖν* y *εἶτα δή ο ὁμως*, respectivamente.⁶¹ Al igual que *ἀντάρ*, la partícula *ἀτάρ* puede tener tanto un valor adversativo, denotando la partícula varios grados de intensidad, como progresivo, aportando la partícula poco o ningún contraste entre argumentos o situaciones, sino más bien, añadiendo un nuevo punto o argumento. En cualquier caso, la partícula mantiene la fuerza enfática que proporciona *ἄρα* intensificando así la palabra o el pensamiento que introduce.⁶² En algunos casos el valor de la partícula *ἀτάρ* es ambiguo y puede aceptar una doble interpretación, como conjunción adversativa y progresiva. Como conjunción adversativa, indica generalmente una oposición al introducir una nueva idea enfrentada con la anterior y especialmente con cambio brusco de sujeto. En ático es común la interrupción del discurso por parte del hablante para introducir un nuevo tema de manera repentina. En un contexto de diálogo se encuentra la partícula en preguntas oponiendo un nuevo argumento al anterior. El valor adversativo predomina en ático, mientras que en el jonio de Hipócrates se aprecia un número de casos mayor con valor

⁵⁸ V. et. CHANTRAINE (1968:132).

⁵⁹ Cf. D. T. I 1.89 (cf. UHLIG).

⁶⁰ Cf. Apollon. 46 (cita como ejemplo II. XXIII 336), Tim. Lex. ἄλφα 979.a, Suid. ἄλφα 4319.

⁶¹ Cf. Suid. ἄλφα 4321, 4323, 4324.

⁶² Cf. ARNOLD (1852:71).

progresivo que con valor adversativo.⁶³ A continuación se exponen ejemplos de los usos más frecuentes:

a) Al igual que la partícula *δέ*, la intensidad adversativa de *ἀλλά* es distinta según el contexto. Con frecuencia precedida de *μέν*, opone un argumento a otro precedente, unas veces matizando o modificando el primero:

(1) Hdt. VII 50:⁶⁴ Ἀμείβεται Ξέρξης τοῖσδε· Ἀρτάβανε, οἰκότως μὲν σύ γε τούτων ἕκαστα διαιρέαι, ἀλλά μήτε πάντα φοβέο...

Le contesta Jerjes en los siguientes términos: “Artábano, cada uno de esos temas los analizas de una manera coherente, *pero* no le tengas miedo a todo...”

(2) Ar. Nu. 403:⁶⁵ οὐκ οἶδ’ ἀλλά εὖ σὺ λέγειν φαίνει.

No lo sé, *pero* parece que tienes razón.

b) Como partícula adversativa, en época clásica está atestiguada también la partícula con matiz modificador, aunque éste es más frecuente en griego de época imperial. En el siguiente testimonio también responde a un *μέν* precedente, pero al contrario que en (2) no opone un nuevo argumento al anterior, sino que matiza el primero:

(3) Hp. Art. 53:⁶⁶ τοῦ μέντοι ποδὸς τὰ ὀστέα μινύθει μὲν, ἀλλά οὐχ ὁμοίως, ὥσπερ ὀλίγον τι πρόσθεν εἴρηται...

Sin embargo, los huesos del pie menguan, *pero* no de la misma manera que se ha dicho hace un momento...

c) En otras ocasiones, el valor adversativo es inapreciable y actúa más bien como mero enlace copulativo:

(4) Sol. Fr. 13: λάμπει δ’ ἡελίοιο μένος κατὰ πίονα γαίαν καλόν, ἀλλά νεφέων οὐδ’ ἔν ἔτ’ ἐστὶν ἰδεῖν.

Brilla vigoroso el Sol sobre la fértil y hermosa tierra, y de las nubes, ni una ya es posible contemplar.

⁶³ DENNISTON (1978:XLVII-L) explica desde un punto de vista semántico los valores o diferentes tipos de conexión que establecen las partículas, a saber: adicional (*additional*), adversativo (*adversative*), confirmativo (*confirmatory*) y deductivo (*inferential*). El llamado valor progresivo lo define como una variante del valor adicional, aunque a diferencia de éste, no sólo implica una estática acumulación de ideas sino también un movimiento o giro de pensamiento. El valor deductivo es también progresivo en la medida en que la partícula indica un nuevo enfoque en el discurrir del pensamiento. En una clasificación de tipo sintáctico el valor progresivo equivale a la función que desempeñan las conjunciones copulativas (siempre que impliquen además de la adición un nuevo foco de pensamiento) y las ilativas.

⁶⁴ Cf. LEGRAND (1963c).

⁶⁵ Cf. GUIDORIZZI, WILSON.

⁶⁶ Cf. LITTRÉ (1962a).

d) Un uso típicamente ático aparece en parlamentos, en los que la partícula *ἀτάρ* introduce una objeción con el fin de interrumpir o detener una situación o argumento, para cambiar repentinamente de tema o retomar uno anterior que se había desviado hacia otro tema. Es el uso predominante en Eurípides, Aristófanes, Platón y Jenofonte. La partícula *καίτοι* comparte con *ἀτάρ* este uso, con la diferencia de que la primera de ellas posee una carga enfática que la hace apropiada principalmente para preguntas retóricas en textos con un tono serio, y en la segunda, dicho énfasis es mayoritariamente de carácter coloquial:

(5) X. *An.* IV 6.14:⁶⁷ *ἀτάρ* τί ἐγὼ περὶ κλοπῆς συμβάλλομαι;
Pero, ¿por qué me inmiscuyo en una acción furtiva?⁶⁸

e) En griego clásico *ἀτάρ* se emplea también en diálogo, para las detenciones en el razonamiento de un hablante que incita a una segunda persona a proseguir:

(6) A. *Pers.* 333:⁶⁹ αἰαῖ, κακῶν ὕψιστα δὴ κλύω τάδε, αἴσχη τε Πέρσαις καὶ λιγέα κωκύματα. *ἀτάρ* φράσον μοι τοῦτ' ἀναστρέψας πάλιν.
¡Ay! los mayores males oigo en estas palabras, infamias y agudos padecimientos para los persas. *Pero* dime, volviendo de nuevo al tema...

f) La partícula *ἀτάρ* detiene la valoración emotiva de unas palabras anteriores y reactiva el discurso interrumpido por el segundo interlocutor. A partir de este uso, a veces la detención de un argumento genera la introducción de otro tema nuevo y no la vuelta al anterior:

(7) Pl. *Tht.* 142.c:⁷⁰ {EY.} Καλόν τε καὶ ἀγαθόν, ὦ Τερψίων, ἐπεὶ τοι καὶ νῦν ἤκουόν τινων μάλα ἐγκωμιαζόντων αὐτὸν περὶ τὴν μάχην.
{TEP.} Καὶ οὐδέν γ' ἄτοπον, ἀλλὰ πολὺ θαυμαστότερον εἰ μὴ τοιοῦτος ἦν. *ἀτάρ* πῶς οὐκ αὐτοῦ Μεγαροῖ κατέλυεν;

Euclides- Es una persona intachable, Terpsión, ya que ahora también he oído a algunos que lo valoran mucho en la batalla.

Terpsión- Y no es nada raro, sino que sería mucho más sorprendente si no fuera así. *Pero/y por cierto*, ¿cómo es que no se ha quedado allí en Mégara?

En este caso, *ἀτάρ* puede interpretarse como partícula adversativa, pero también progresiva en la medida en que genera un nuevo camino de progresión textual. Por

⁶⁷ Cf. MARCHANT (1961).

⁶⁸ V. et. E. *Ion* 433 (DIGGLE, 1981), *Supp.* 750 (DIGGLE, 1981).

⁶⁹ Cf. GARVIE (2009).

⁷⁰ Cf. BURNET (1967a).

tanto, también podríamos entender la partícula con un significado de “a propósito de..., ahora que hablas de...”.

g) El valor progresivo en la partícula *ἀτάρ* es marginal con respecto al valor adversativo en los grandes modelos áticos, de hecho, Denniston apenas aporta cinco testimonios fuera de Homero e Hipócrates, autores en los que *ἀτάρ* con valor progresivo es más frecuente. En estos casos, el papel desempeñado por *ἀτάρ* es en ocasiones ambiguo, por lo cual tal vez, DENNISTON (1978:53) no define dicho grupo de testimonios con valor progresivo como copulativos, continuativos o ilativos, sino que se limita a calificarlos como con poca o nula idea de contraste. En los testimonios clásicos presentados como progresivos, *ἀτάρ* se combina con las partículas *καί* y *οὖν*, ambas progresivas, de tal manera que parecen ser estas últimas las que prestan a la combinación el valor progresivo. Los casos claramente progresivos de *ἀτάρ* en solitario son más arcaicos o no áticos:

(8) Hp. Art. 7: ἐσκευάσθαι μέντοι χρῆ τὸ ξύλον οὕτως, ὥσπερ εἴρηται· ἀτὰρ τὸν ἄνθρωπον καθίσει πλάγιον ἐπὶ τῷ δίφῳ.

Es necesario que la madera se disponga de la forma que se ha dicho y *precisamente* que el paciente se siente de lado en la silla.

Aún así, también en Hipócrates es mucho más frecuente la coordinación mediante la combinación *ἀτὰρ καί* (104 casos) que *ἀτάρ* en solitario (23).

En Luciano, en las combinaciones *ἀτὰρ καί* y *ἀτὰρ οὖν* cada partícula mantiene su independencia, pudiéndose apreciar fácilmente el valor que aporta por separado cada partícula: adversativo *ἀτάρ* y progresivo *καί* o *οὖν*.

2.2. La partícula *ἀτάρ* en Luciano de Samosata

De toda la época imperial, Luciano es el tercer autor que más emplea la partícula *ἀτάρ* después de los médicos Galeno (137) y Areteo de Capadocia (192). Aún así, sólo son 35 los testimonios que aparecen en un corpus extenso como es el del sirio. En ellos se observa tanto la imitación de construcciones clásicas como algunos usos nuevos, al emplearse la partícula en contextos en los cuales el griego clásico preveía el uso de otras partículas como *καίτοι*, *μέντοι* y *ἀλλά*. Comenzamos por repasar los usos heredados de los clásicos. En el siguiente testimonio, la partícula presenta una objeción (a la manera de *καίτοι*):

(9) Luc. *Nigr.* 1:⁷¹ Οὐ θαυμαστὸν εἶναί σοι δοκεῖ πρὸς Διός, ἀντὶ μὲν δούλου με ἐλεύθερον, ἀντὶ δὲ πένητος ὡς ἀληθῶς πλούσιον, ἀντὶ δὲ ἀνοήτου τε καὶ τετυφωμένου γενέσθαι μετριώτερον;

Μέγιστον μὲν οὖν· ἀτὰρ οὐπω μανθάνω σαφῶς ὅ τι καὶ λέγεις.

-¿No te parece sorprendente, por Zeus, que me haya convertido de esclavo en hombre libre, de pobre en realmente rico, de insensato y cegado en el más prudente?

- Muchísimo, *pero* aún no comprendo claramente qué quieres decir.

El siguiente testimonio recoge el giro clásico imitado por Luciano que además muestra un esquema sintáctico idéntico: ἀτὰρ οὐπω + verbo de percepción intelectual + oración completiva en forma interrogativa indirecta:

(10) Pl. *Euthd.* 305.b:⁷² {ΣΩ.} ᾧ Κρίτων, θαυμάσιοί εἰσιν οἱ τοιοῦτοι ἄνδρες. ἀτὰρ οὐπω οἶδα ὅτι μέλλω εἰπεῖν.

Sócrates- Critón, son admirables los hombres así, *pero* yo aún no sé qué es lo que voy a decirte.

El siguiente testimonio, en el cual la partícula presenta de nuevo una objeción, sigue el patrón aristofánico de *Los caballeros* ἀτὰρ + verbo de temor en tiempo de perfecto, aunque Luciano opta por la forma ática δέδια, mientras que Aristófanes se había decantado por δέδοικα:⁷³

(11) Luc. *Scyth.* 6:⁷⁴ Μὴ τοίνυν μέλλωμεν, ἔφη, ᾧ Τόξαρι, ὁ Ἀνάχαρσις, ἀλλά με λαβὼν ἄγε παρ' αὐτόν. ἀτὰρ ἐκεῖνο δέδια, μὴ δυσπρόσοδος καὶ ἐν παρέργῳ θήταί σου τὴν ἔντευξιν τὴν ὑπὲρ ἡμῶν.

No nos retrasemos, Toxaris, -decía Anacarsis- ¡venga! Llévame junto a él, *pero* temo que sea inaccesible y que considere poco importante tu visita en nuestra defensa.

(12) Ar. *Eq.* 111:⁷⁵

{ΟΙ. Α'} Τοὺς χρησμοὺς ταχὺ
κλέψας ἔνεγκε τοῦ Παφλαγόνος ἔνδοθεν,
ἕως καθεύδει.

{ΟΙ. Β'} Ταῦτ'. Ἀτὰρ τοῦ δαίμονος
δέδοιχ' ὅπως μὴ τεύξομαι κακοδαίμονος.

⁷¹ cf. MACLEOD (1972).

⁷² Cf. MÉRIDIER (1978).

⁷³ El perfecto δέδια, comúnmente usado en prosa y poesía, lo prefiere especialmente Luciano (24 testimonios): en Esquilo (2), Sófocles (1), Polibio (1), Plutarco (11), Flavio Josefo (2), Luciano (24), Dión Casio (2).

⁷⁴ Cf. KILBURN.

⁷⁵ Cf. WILSON.

Esclavo I- Roba rápidamente los oráculos
del paflagonio sacándolos de dentro mientras duermes.
Esclavo II- Eso es, *pero* tengo miedo
de encontrarme con el espíritu del mal espíritu.

Unos pocos testimonios muestran la oposición de argumentos introducidos por *μέν* y *ἀλλά* a la manera de la antítesis *μέν... δέ*. Se trata de un uso clásico, recogido en (2), que se mantiene en época imperial. En este caso, la antítesis consiste en oposición de personas (*σὺ μέν... ἀλλά μοι*):

(13) Luc. *Icar.* 2:⁷⁶ Σὺ μὲν πάλαι σκώπτων δῆλος εἶ, καὶ θαυμαστὸν οὐδὲν εἶ σοι τὸ παράδοξον τοῦ λόγου μῦθῳ δοκεῖ προσφερές. ἀλλὰ οὐδὲν ἐδέησέ μοι πρὸς τὴν ἄνοδον οὔτε τῆς κλίμακος οὔτε παιδικὰ γενέσθαι τοῦ ἀετοῦ.

Es evidente que desde hace rato estás de broma y no es nada raro que la inverosimilitud de mi discurso te parezca digna de fábula. *Sin embargo*, en absoluto necesité para la subida ni una escalera ni ser el favorito del águila.⁷⁷

Como uso clásico presente en Luciano hay que destacar la función de *ἀλλά* como conjunción adversativa en detenciones de argumentos y cambios repentinos de tema en conversaciones, vistos en (5) y (6). En el siguiente testimonio además del uso clásico de la partícula, se emplea una construcción clásica que aparece en Platón y Aristófanes: *ἀλλά* adversativo + apóstrofe (*ὦ* + vocativo):

(14) Luc. *Nav.* 4:⁷⁸ {ΣΑΜΙΠΠΟΣ} Εὖ γε, ὦ Τιμόλαε, ὅτι ἡμᾶς ἀναμιμνήσκεις τῶν Θουκυδίδου συγγραμμάτων, ἃ ἐν τῷ προοιμίῳ περὶ τῆς ἀρχαίας ἡμῶν τρυφῆς εἶπεν ἐν τοῖς Ἴωσιν, ὅποτε οἱ τότε συναποκίσαν. {ΛΥΚΙΝΟΣ} Ἀλλά, ὦ Σάμιππε, νῦν ἀνεμνήσθην, ὅποθεν ἡμῶν ἀπελείφθη Ἀδείμαντος...

Samipo- Está muy bien, Timolao, que nos recuerdes de la obra de Tucídides lo que dijo en el proemio acerca de nuestro lujo de antaño mencionando el de los jonios, cuando los de entonces partieron a colonizar.

Licino- ¡*Pero* Samipo!, ahora recuerdo dónde nos dejó Adimanto...⁷⁹

En este caso, la conversación entre Samipo y Licino surgida a raíz de la búsqueda de Adimanto, se trunca repentinamente al recordar Licino el punto de encuentro acordado por los tres personajes. La partícula *ἀλλά* detiene bruscamente la argumentación anterior cambiando de tema.

⁷⁶ Cf. HARMON (1960).

⁷⁷ V. et. Luc. *Harm.* 2 (Cf. KILBURN).

⁷⁸ Cf. KILBURN.

⁷⁹ Cf. Pl. *Phdr.* 238.c, 273.c (MORESCHINI), *Hp.Ma.* 281.c (CROISET, 1972), Ar. V. 652 (cf. MACDOWELL, WILSON). Giro imitado por el aticista Elio Aristides en I 71, II 329. V. et. Luc. *DDeor.* 9.4 (MACLEOD, 1961), *JTr.* 28 (HARMON, 1960), usos iguales que (5).

Es pertinente recordar en este punto que en Luciano no aparece el uso recogido en el testimonio (5), en donde la partícula *ἀτάρ* introduce a la manera de *καίτοι* una pregunta retórica de corte dramático en la que el hablante detiene bruscamente su razonamiento y se interpela a sí mismo. En época clásica ambas partículas se emplean en este contexto. Como ejemplo mencionamos la frase *ἀτάρ τί ταῦτα;* la cual aparece dos veces en Eurípides:

(15) E. *Supp.* 750: *ἀτάρ τί ταῦτα; κείνο βούλομαι μαθεῖν, πῶς ἐξεσώθης.*

*Pero, ¿qué es esto? quiero saber cómo te salvaste.*⁸⁰

Sin embargo, en el griego de época imperial la partícula *καίτοι* asume por completo el uso anteriormente compartido con *ἀτάρ*. Ni la construcción ni la situación que aparece en (15) se presenta en los textos de época imperial con *ἀτάρ*, ni siquiera entre los autores aticistas. En cambio, la frase *καίτοι τί ταῦτα;* aparece en tres ocasiones en Luciano y una en el sofista Máximo de Tiro.⁸¹

Otros testimonios en Luciano no se ajustan en la misma medida a un patrón clásico, y bien la partícula se emplea en situaciones inusitadas en griego clásico, o bien, en un contexto fraseológico sin precedentes. En el caso de la frase *ἡδέως ἄν (...)* *ἀκούσασθαι*, ésta aparece en Platón y Jenofonte y posteriormente en otros clasicistas de época imperial, pero en ningún caso la precede la partícula *ἀτάρ*,⁸² salvo en Luciano y Teón de Alejandría:

(16) Luc. *JTr.* 40: οὐ γὰρ ἀληθείας μέλει αὐτοῖς, οἶμαι, ἀλλὰ τοῦ κηλεῖν τοὺς ἀκούοντας, καὶ διὰ τοῦτο μέτροις τε κατὰδουσι καὶ μύθοις κατηχοῦσι καὶ ὅλως ἅπαντα ὑπὲρ τοῦ τερπνοῦ μηχανῶνται. *ἀτάρ* ἡδέως ἄν καὶ ἀκούσασθαι οἴσισι μάλιστα ἐπέισθης τῶν Ὀμήρου.

No les interesa la verdad, -creo-, sino fascinar a los oyentes, y por ello cantan versos, cuentan historias grandilocuentes y lo planifican todo en función del deleite. *Sin embargo*, de buena gana escucharía yo las palabras de Homero que mucho te convencieron.⁸³

En el siguiente testimonio se presenta la locución *οὐ θέμις* introducida por *ἀτάρ*:

⁸⁰ V. et. E. *Ion* 433.

⁸¹ Cf. Luc. *Ind.* 18 (HARMON, 1969), *Luct.* 14 (HARMON, 1961b), *Pseudol.* 19 (HARMON, 1972), *Max. Tyr.* 24.3.e (cf. HOBEIN).

⁸² Pl. *Phd.* 70.b (VICAIRE), *Cra.* 384.a (MÉRIDIÉRIER, 1969), X. *Mem.* III 6.9, Plu. *Moralia* IX 756a (cf. HUBERT, 1971), *Theon Prog.* 90 (SPENGLER), Luc. *Dear.Iud.* 13 (HARMON, 1969).

⁸³ V. et. Luc. *Tox.* 3 (HARMON, 1972).

(17) Luc. *Nec.* 21:⁸⁴ -" ὦ τέκνον," φησί, "τὴν μὲν αἰτίαν οἶδά σοι τῆς ἀπορίας ὅτι παρὰ τῶν σοφῶν ἐγένετο οὐ ταῦτά γινωσκόντων ἑαυτοῖς· ἀτὰρ οὐ θέμις λέγειν πρὸς σέ.

“Hijo, -le dice- conozco la causa de tu tribulación: surgió de los sabios que no piensan lo mismo entre ellos; *pero* no me está permitido decírtela”.

Se trata nuevamente de una construcción inusitada en griego clásico. En lugar de *ἀτὰρ*, Eurípides y Aristófanes emplean *ἀλλά* como conector adversativo para la locución *οὐ θέμις*:

(18) Ar. *Pax* 1018:⁸⁵ Λαβὲ τὴν μάχαιραν· εἶθ' ὅπως μαγειρικῶς σφάξεις τὸν οἶν.
{ΟΙ.} Ἄλλ' οὐ θέμις.

Toma el cuchillo y degolla a la oveja como lo hace un carnicero.

Esclavo- ¡*Pero* si no está permitido!⁸⁶

Incluso en el propio Luciano existen más testimonios de esta frase con *ἀλλά* que con *ἀτὰρ*:

(19) Luc. *DMort.* 23.2:⁸⁷ {ΑΙΑΣ} Οἶδα ἐγώ, ἦτις μου κατεδίκασεν· ἀλλ' οὐ θέμις λέγειν τι περὶ τῶν θεῶν.

Ajax- Sé quién es la que me condenó, *pero* no es lícito decir nada de los dioses.⁸⁸

Un último caso observado únicamente en Luciano, revela un posible coloquialismo en el uso de la de antítesis *μὲν... ἀτὰρ*, en donde *ἀτὰρ* introduce como segundo miembro de la oposición adversativa (*μὲν... ἀτὰρ*) una oración subordinada concesiva dependiente de la oración de *μὲν*:

(20) Luc. *Symp.* 9:⁸⁹ Ἔχε μὲν, ὦ Ζηνόθεμι, τὰ πρῶτα, ἔφη· ἀτὰρ εἰ καὶ μηδὲν τι ἕτερον ἰερεῖ γε ὄντι ὑπεξίστασθαι καλῶς εἶχεν, εἰ καὶ τοῦ Ἐπικούρου <τοῦ> πάνυ καταπεφρόνηκας.

Quédate con el primero, Zenótemis, -decía él- aunque no sería correcta ninguna otra decisión que ceder el asiento a un sacerdote, por mucho que desprecies a Epicuro.

En griego clásico no está testiguada la construcción *ἀτὰρ εἰ καὶ*. En cambio, podemos encontrar numerosos testimonios de oraciones concesivas introducidas por *εἰ*

⁸⁴ Cf. HARMON (1961b).

⁸⁵ Cf. WILSON.

⁸⁶ V. et. E. IA 1192 (DIGGLE, 1994), Ar. *Nu.* 140.

⁸⁷ Cf. MACLEOD (1961).

⁸⁸ V. et. Luc. *Nec.* 2.

⁸⁹ Cf. MACLEOD (1972).

καί y enlazadas con el argumento anterior mediante la partícula adversativa *ἀλλά*. En ático, en cambio, con una veintena de testimonios, es frecuente la combinación *ἀλλ' εἰ καί*.

(21) Pl. *Chrm.* 161.c:⁹⁰ Νῆ Δία, ἦν δ' ἐγώ. ἀλλ' εἰ καὶ εὐρήσομεν αὐτὸ ὅπη γε ἔχει, θαυμάζοιμ' ἄν· αἰνίγματι γάρ τιτι ἔοικεν.

Sí, por Zeus –decía yo. Pero si llegamos a encontrar por dónde va el asunto, me sorprendería, pues parece un enigma.⁹¹

2.2.1. El caso particular de *ἀτάρ εἰπέ μοι*

Un rasgo de estilo propio y exclusivo de Luciano es la frase *ἀτάρ εἰπέ μοι...*; inusitada en época clásica: de los 13 testimonios localizados en Luciano no existen precedentes ni imitaciones posteriores. En el griego de los siglos V y IV a.C. la frase *εἰπέ μοι* se utiliza principalmente sin partícula introductora, pero también, aunque mucho menos frecuentemente, encabezada por las partículas *ἀλλά* y *δέ*,⁹² en ningún caso con *ἀτάρ*. También existen en Luciano testimonios de *εἰπέ μοι* con la partícula *ἀλλά*, aunque mucho menos numerosos que con *ἀτάρ*.⁹³

La frase *ἀτάρ εἰπέ μοι* tiene lugar en pasajes de diálogo ágil en los cuales el hablante llama la atención del interlocutor en un momento en que el primero pretende desviar el tema y obtener una información, pertinente o no, del segundo. El uso de la partícula *ἀτάρ* sitúa la lengua en un nivel coloquial y busca el tono de la comedia clásica. Como decíamos al principio del capítulo, *ἀτάρ* es frecuente en Aristófanes y Eurípides, quienes, según Denniston, la usaban para conseguir una expresividad realista. Pues bien, la pretensión de Luciano no es otra sino la de imitar ese tono dramático para sus diálogos, pero lo hace libremente, puesto que *ἀτάρ* no se emplea en este contexto fraseológico en griego clásico en general, ni en Eurípides o Aristófanes en particular.

La oración que sigue a la frase *ἀτάρ εἰπέ μοι* es una pregunta introducida de diversas maneras:

- El adverbio de modo *πῶς*:

⁹⁰ Cf. CROISSET (1972).

⁹¹ V. et. Pl. *La.* 200.a (CROISSET, 1972), *Ti.* 63.a (RIVAUD), X. *Mem.* I 2.29, III 2.2.5, III 2.2.7, *Oec.* 11.23 (MARCHANT, 1971), D. †*Or.* 10 41.

⁹² Con *ἀλλά*: Ar. *Nu.* 139, X. *Smp.* 6.8 (MARCHANT, 1971), Pl. *Smp.* 173.a, R. 341.c, Con *δέ*: S. *Ant.* 446 (DAIN), Ar. *Eq.* 868, *Th.* 628 (AUSTIN), Men. *Dysc.* 233, 590, *Pk.* 238 (SANDBACH).

⁹³ Luc. *ἀλλά εἰπέ μοι*: *Pisc.* 19 (HARMON, 1969); *ἀλλ' εἰπέ μοι*: *Lex.* 1 (HARMON, 1972), *DMort.* 13.3; *ἀλλά... εἰπέ μοι*: *Vit. Auct.* 27 (HARMON, 1960); *δ' εἰπέ μοι*: *Herm.* 58 (Cf. KILBURN).

(22) Luc. *Nec.* 2: Μὴ θαυμάσης, ὦ εταῖρε· νεωστὶ γὰρ Εὐριπίδη καὶ Ὀμήρω συγγενόμενος οὐκ οἶδ' ὅπως ἀνεπλήσθην τῶν ἐπῶν καὶ αὐτόματά μοι τὰ μέτρα ἐπὶ τὸ στόμα ἔρχεται. *ἀτὰρ εἶπέ μοι*, πῶς τὰ ὑπὲρ γῆς ἔχει καὶ τί ποιούσιν οἱ ἐν τῇ πόλει;

No te sorprendas, compañero. Al estar hace un momento con Eurípides y Homero, no sé de qué manera me he colmado de sus palabras, y sus versos vienen a mi boca de forma automática. *Pero dime*: ¿qué tal por la Tierra? ¿A qué se dedican los ciudadanos?

- El pronombre interrogativo *τίς, τί*:

(23) Luc. *DMort.* 13.2: Ἄλλὰ τὸ ψεῦδος αὐτῶν οὐκ ἄχρηστόν σοι, ὦ Ἀλέξανδρε, πρὸς τὰ πράγματα ἐγένετο· πολλοὶ γὰρ ὑπέπτησον θεὸν εἶναί σε νομίζοντες. *ἀτὰρ εἶπέ μοι*, τίνι τὴν τοσαύτην ἀρχὴν καταλέλοιπας;

Su mentira, Alejandro, no te resultó estéril en ese asunto: en efecto, muchos temblaban porque pensaban que eras un dios. *Pero dime*: ¿a quién has dejado tanto poder?⁹⁴

- Adjetivos, verbos y adverbios:

(24) Luc. *DDeor.* 19.2: ὁ δὲ οὐκ οἶδ' ὅπως τὸ παραυτίκα δεδιῶς καὶ ἱκετεύων μετ' ὀλίγον ἐπιλέλησται ἀπάντων. *ἀτὰρ εἶπέ μοι*, καλὸς ὁ Ἐνδυμίων ἐστίν;

Él, no sé por qué, en un momento está temeroso y suplicante y poco tiempo después se olvida de todo. *Pero dime*: ¿es guapo Endimiión?

(25) Luc. *DMort.* 11.3: Τὸ μὲν τόξον γυμνὸν καὶ πρόχειρον· ἐγὼ δὲ τί ἄν ἔτι φοβοίμην σε ἅπαξ τεθνεώς; *ἀτὰρ εἶπέ μοι* πρὸς τοῦ σοῦ Ἡρακλέους, ὅποτε ἐκεῖνος ἔζη, συνῆς αὐτῷ καὶ τότε εἰδῶλον ὦν;

El arco está desenfundado y dispuesto. ¿Y por qué debería temerte aún si estoy muerto de una vez para siempre? *Pero dime*, ¡por tu Heracles!: cuando aquél vivía, ¿estabas con él y eras su sombra?⁹⁵

Como si se tratara de literatura de estilo formular, se observa que Luciano emplea la frase *ἀτὰρ εἶπέ μοι* como una pauta fija, a la que añade diferentes articulaciones. En tres testimonios se añade a la construcción el mismo objeto directo *καὶ τότε*:

(26) Luc. *DDeor.* 25.1: Ὡνησας διδάξας τὰ γνωρίσματα, ἐπεὶ τά γε ἄλλα πάντα ἴσα, τοῦ φύου τὸ ἡμίτομον καὶ ἀστήρ ὑπεράνω καὶ ἀκόντιον ἐν τῇ χειρὶ καὶ ἵππος ἑκατέρῳ λευκός, ὥστε πολλὰκις ἐγὼ τὸν μὲν προσεῖπον Κάστορα Πολυδεύκην ὄντα, τὸν δὲ τῷ τοῦ Πολυδεύκου ὀνόματι. *ἀτὰρ εἶπέ μοι καὶ τότε*,

⁹⁴ V. et. Luc. *Anach.* 7 (HARMON, 1961b) e *Im.* 1 (HARMON, 1961b).

⁹⁵ V. et. Luc. *Anach.* 13, *Herm.* 14, *DMort.* 9.2.

τί δήποτε οὐκ ἄμφω ξύνεισιν ἡμῖν, ἀλλ' ἐξ ἡμισείας ἄρτι μὲν νεκρός, ἄρτι δὲ θεός ἐστιν ἄτερος αὐτῶν;

Apolo- Me ha sido útil que me enseñaras sus marcas, puesto que en todo lo demás son idénticos: la mitad del huevo, la estrella en lo alto, un venablo en la mano y un caballo blanco cada uno, de manera que muchas veces llamé Cástor a Pólux y a Pólux Cástor. *Pero dime también esto: ¿por qué no están con nosotros ambos, sino que a partes iguales uno de ellos ora es un muerto, ora es un dios?*

A su vez, en los otros dos casos llega a coincidir no sólo la frase (*ἀτὰρ εἰπέ μοι καὶ τόδε*), sino también el comienzo de la pregunta que le sigue (*τί δὴ ποτε...*) de tal manera que la pauta resulta de la siguiente manera:

(27) Luc. *Sat.* 9:⁹⁶ ἀτὰρ εἰπέ μοι καὶ τόδε· τί δὴ ποτε... ..τηνικαῦτα ἑορτάζεις;

*Pero dime también esto: ¿por qué celebras fiestas en tales condiciones?*⁹⁷

En otro testimonio volvemos a encontrar la frase *ἀτὰρ εἰπέ μοι* sin el añadido *καὶ τόδε* y con la lectura de *δαί* en lugar de *δή* al comienzo de la pregunta:

(28) Luc. *DMort.* 7.1: Τεράστιόν τι πάσχεις, ὦ Τάνταλε. ἀτὰρ εἰπέ μοι, τί δαί καὶ δέη τοῦ πιεῖν;

(Tántalo no puede beber agua. Menipo pregunta al respecto).

Es monstruosa la tortura que padeces. *Pero dime: ¿a cuento de qué necesitas beber?*

El tono coloquial que imprime al texto la partícula *ἀτὰρ*, es reforzado por el empleo de la partícula *δαί*, partícula ática también considerada coloquial que sustituye a *δή*. *Δαί* es una partícula enfática variante ática de *δή*, como veremos en el correspondiente capítulo; sin embargo, se diferencia de ésta en su carácter coloquial. El énfasis de la partícula recae sobre la palabra precedente aportando vivacidad y tono de sorpresa a una pregunta en principio aséptica.

2.2.2. La partícula *ἀτὰρ* en combinación con otras partículas

Se dan en Luciano cuatro testimonios de *ἀτὰρ* en combinación con otras partículas, a saber, *καί*, *γε*, *οὐδέ* y *οὖν*, de los cuales son usos nuevos los que presentan las combinaciones *ἀτὰρ καί* y *ἀτὰρ... γε*. En griego clásico, la combinación *ἀτὰρ καί*

⁹⁶ Cf. KILBURN.

⁹⁷ V. et. Luc. *Nav.* 45.

siempre indica progresión, en Platón (5 testimonios) y sobre todo en Hipócrates (104).⁹⁸ En cambio, en el siguiente testimonio en Luciano la partícula *ἀτάρ* tiene valor adversativo y *καί* funciona como adverbio:

(29) Luc. *Cont.* 14:⁹⁹ Εὖ γε παρῳδεῖς, ὦ Χάρων. ἀλλὰ Πολυκράτην ὀρᾶς τὸν Σαμίων τύραννον πανευδαίμονα ἡγούμενον εἶναι· *ἀτάρ καί* οὗτος αὐτὸς ὑπὸ τοῦ παρεστῶτος οἰκέτου Μαιανδρίου προδοθεὶς Ὀροίτη τῷ σατράπῃ ἀνασκολοπισθῆσεται ἄθλιος ἐκπεσὼν τῆς εὐδαιμονίας ἐν ἀκαρεῖ τοῦ χρόνου.

Parafraseas oportunamente, Caronte. Ves que Polícrates, el tirano de Samos, se considera afortunadísimo. *Pero también* él, traicionado por Meandrio, el criado del sátrapa Oretes que está junto a él, será empalado, quedando privado de felicidad el desgraciado en corto espacio de tiempo.

Este uso no se da en griego clásico, en donde el sentido de la combinación es unívoco, como decimos, y presenta una idea de progresión “y especialmente, así como”. En ningún caso es adversativo:

(30) Pl. *Prt.* 340.a: ὡσπερ ἔφη Ὅμηρος τὸν Σκάμανδρον πολιορκούμενον ὑπὸ τοῦ Ἀχιλλέως τὸν Σιμόεντα παρακαλεῖν, εἰπόντα
-φίλε κασίγνητε, σθένος ἀνέρος ἀμφοτέροί περ σχῶμεν,
ἀτάρ καί ἐγὼ σὲ παρακαλῶ, μὴ ἡμῖν ὁ Πρωταγόρας τὸν Σιμωνίδην ἐκπέρσῃ.

Como contaba Homero que Escamandro, atosigado por Aquiles, se dirigía a Simunte en estos términos: “Hermano querido, detengamos entre los dos la fuerza de este hombre”, *Así pues*, también yo me dirijo yo a ti para que Protágoras no acabe con nuestro Simónides.¹⁰⁰

En el siguiente testimonio Luciano emplea la combinación *ἀτάρ... γε*, con un matiz inusitado en época clásica:

(31) Luc. *Herm.* 72: ἼΑλλὰ σύ, ὦ φιλότης, μὴ πάθῃς αὐτὸ πρὸς ἐμέ, εἴ σε θησαυροῦς ἀνορύττοντα καὶ πετόμενον καὶ τινὰς ἐννοίας ὑπερφυεῖς ἐννοοῦντα καὶ τινὰς ἐλπίδας ἀνεφίκτους ἐλπίζοντα φίλος ὢν οὐ περιεῖδον διὰ παντὸς τοῦ βίου ὀνειρώψῃ ἢ δέ μὲν ἴσως, *ἀτάρ* ὀνειρώψῃ *γε* συνόντα...

Pero tú, querido, no pases por lo mismo por mi culpa, si a ti cuando desenterrabas tesoros, volabas, pensabas en conceptos sobrenaturales y tenías ciertas esperanzas inalcanzables, yo, que era tu amigo, no te permití que vivieras toda tu vida soñando, tal vez dulces sueños, *pero* sueños al fin y al cabo...¹⁰¹

⁹⁸ Cf. DENNISTON (1978:53).

⁹⁹ Cf. HARMON (1960).

¹⁰⁰ V. et. Pl. *Phd.* 60.d, *Tht.* 172.c, *Prt.* 335.d, X. *HG.* V 4.17 (MARCHANT, 1968), Hp. *Acut.* 7, 8, 12.11, 12.28, 13, 14, 15, 16 (LITTRÉ, 1961a), *Epid.* I 2.9, I 3.11, II 1.7 (LITTRÉ, 1961b, 1962b), etc. (hasta más de 100 testimonios).

¹⁰¹ V. et. Luc. *Fug.* 2 (HARMON, 1972), *Herm.* 30.

Compárese, por ejemplo, con el siguiente testimonio clásico en el cual la combinación tiene un valor adversativo con matiz restrictivo:

(32) Hdt. IV 178:¹⁰² Λωτοφάγων δὲ τὸ παρὰ θάλασσαν ἔχονται Μάχλυες, [τῶ] λωτῶ μὲν καὶ οὔτοι χρεώμενοι, ἀτὰρ ἥσσόν γε τῶν πρότερον λεχθέντων.

Los maclíes limitan con los lotófagos por la costa, y también éstos hacen uso del loto, *pero* menos que los anteriores.

El matiz adversativo de *ἀτὰρ* no es el mismo en uno y otro, puesto que en Luciano la combinación se usa con un valor propio de *μέντοι* en época clásica en virtud del cual se frustra o se rechaza una expectativa creada en el argumento anterior.¹⁰³ En el propio Luciano podemos ejemplificar este matiz propio de *μέντοι* que es el mismo que se aprecia en (31):

(33) Luc. *Prom.* 20:¹⁰⁴ {ΠΡΟΜΗΘΕΥΣ} ...καὶ ὅτι ἀπολυθήσομαι αὔθις οἶδα. {ΕΡΜΗΣ} Εἰ γὰρ γένοιτο, ὦ Προμηθεῦ, ταῦτα καὶ ἐπίδοιμί σε λελυμένον, κοινῇ σὺν ἡμῖν εὐωχούμενον, οὐ μέντοι καὶ κρεανομόντά γε.

Prometeo- ...y también sé que seré libre.

Hermes- Ojalá ocurra eso, Prometeo, y te vea liberado participando del festín con nosotros, *pero*... ¡sin que repartas tú la carne!

En (33) el uso de *μέντοι* se corresponde con su valor adversativo clásico ya que se emplea en un contexto de negación de la expectativa.¹⁰⁵ En época clásica, sin embargo, no está atestiguado este uso en *ἀτὰρ*, por lo que podemos hablar de nuevo esta vez de una alteración de los valores de las partículas, motivada por el reanálisis de las mismas y la interpretación que hacen de sus valores los autores de época imperial.

2.3. La partícula *ἀτὰρ* en otros autores de época imperial

En comparación con otras partículas, el uso de *ἀτὰρ* es muy limitado en el intervalo que comprende desde el siglo I de nuestra era hasta el IV. Si se omiten las citas de Homero y otros clásicos y los casos de *ἀτὰρ* en función metalingüística (gramáticos que usan la partícula sólo para describir su uso o significado), el número de

¹⁰² Cf. LEGRAND (1960).

¹⁰³ “*Denial of expectation*”, cf. SLINGS (1997:114-122), es la manera en la que se define la característica esencial de la partícula *μέντοι*. En la afirmación *él es infeliz pero rico*, la adversativa atenua el sentido negativo de las palabras anteriores. En cambio en la afirmación inversa *él es rico pero infeliz*, la adversativa neutraliza el sentido en principio positivo del mensaje, esto es, frustra la expectativa. En el primer caso sería *καίτοι* la partícula empleada, mientras que en el segundo se emplearía *μέντοι*.

¹⁰⁴ Cf. HARMON (1960).

¹⁰⁵ Sólo en Heródoto SLINGS (1997) recoge un buen número de testimonios clásicos.

testimonios de *ἀτάρ* en solitario escasamente supera la centena. En Plutarco, por ejemplo, no aparece. En cambio, el número de testimonios de *ἀτάρ* en combinación con otras partículas, especialmente de *ἀτὰρ καί*, triplican los de *ἀτάρ* en solitario. De la combinación *ἀτὰρ καί* sólo en Hipócrates se contabilizan más de 100 testimonios, y luego a partir de él otros médicos, autores épicos y astrólogos de época imperial imitan su uso. El empleo de *ἀτάρ* coincide con las épocas de esplendor del aticismo, los siglos II y IV d.C. Así, los autores que más emplean la partícula, aunque en ocasiones no imitando de manera estricta la pauta clásica, como veremos a continuación, son Luciano, Galeno, los rétores Elio Aristides, Libanio, Himerio, Temistio, los Padres San Gregorio Nacianceno y San Cirilo de Alejandría. Precisamente, en los discursos de los rétores citados, los cuales son considerados aticistas en mayor o menor medida, se observa el uso de esta partícula que los oradores clásicos evitaron, más que probablemente por su carácter coloquial en ático. Los rétores de época imperial, en cambio, prefirieron introducir en sus discursos la partícula como detalle inequívoco de aticismo, aunque ésta evocara irremediamente más a Eurípides, Aristófanes y Platón que a Demóstenes. Por lo que respecta al uso de *ἀτάρ* en combinación con otras partículas, *ἀτὰρ ὁμως*, presente en Aristófanes,¹⁰⁶ no aparece ya en *koiné*. A su vez, otras combinaciones no aparecen en época clásica por ser de nuevo cuño en época helenística e imperial, a saber, la pleonástica *ἀτὰρ δέ* (en *Septuaginta*, Areteo de Capadocia y San Eusebio de Cesarea),¹⁰⁷ *ἀτὰρ ἠδέ* (en Areteo de Capadocia)¹⁰⁸ y *ἀτὰρ γε μὲν* (en Gregorio Nacianceno).¹⁰⁹

Como imitación de usos clásicos entre los autores de época imperial, ya hemos destacado en (14) el uso en Luciano y Elio Aristides de *ἀτάρ* seguido de apóstrofe (ὦ + vocativo) que imitaban de autores como Aristófanes y Platón.

El uso de *ἀτάρ* como partícula adversativa con valor *modificador*¹¹⁰ es poco frecuente, pero se encuentra tanto en textos clásicos como de época imperial. Las

¹⁰⁶ Cf. Ar. V. 981 (*ἀτάρ* en Venetus Marcianus 474).

¹⁰⁷ Cf. LXX *Job* 6.21 (Cf. RAHLFS. Sin embargo, en el Codex Alexandrinus se lee *ἀτὰρ δῆ*), Aret. C.A. II 2.9.2 (cf. HUDE), Eus. *I.C.* 16.7 (HEIKEL 1902).

¹⁰⁸ Cf. Aret. C.A. I 2.11.5, 2.12.2, II 1.1.1, 1.7.7, 1.8.4, 1.9.2, 1.9.3, 1.11.3, 1.14.5, 2.1.7 etc. (hasta 40 testimonios).

¹⁰⁹ Cf. Gr. Naz. *carm.* 37.1232.

¹¹⁰ BLOMQVIST (1969:21) aplica el término “*modifying*” a la partícula adversativa que corrige en parte el argumento anterior y contrapone la parte al todo. Un testimonio clarísimo de este tipo lo encontramos en el capítulo 9, testimonio (36). La introducción de este término supone la identificación de un nuevo tipo de adversativas que se desgaja del grupo que Denniston denomina *balancing adversatives* (*μὲν... δέ, δέ, ἀτάρ...*), conjunciones adversativas que plantean una antítesis oponiendo un segundo argumento a otro anterior de la misma categoría. En estos estudios se empleará la matización de Blomqvist para distinguir las adversativas modificadoras de las opositivas, en terminología dennistoniana, *balancing adversatives*. Hay que notar, sin embargo, que dicho término no está globalmente aceptado. Por ejemplo, la sintaxis de CRESPO-CONTI-MAQUIEIRA (2003:345,349-50) clasifica las adversativas, tal que Denniston, en dos grupos: opositivas y eliminativas. Define a las primeras como aquéllas en las que “el segundo miembro limita o restringe el alcance semántico del primero” y las relaciona con las antítesis del tipo *μὲν... δέ*.

fórmulas adversativas observadas en los textos de época imperial no responden a determinadas pautas fijas clásicas, pero el valor de la partícula es el mismo que en (3):

- (34) D. P. 47:¹¹¹ δεύτερος αὐτ' ὀλίγος μὲν, ἀτὰρ προφερέστατος ἄλλων...
A su vez el segundo es pequeño, *pero* mejor que los otros.

En Galeno es recurrente este uso adversativo siempre con la construcción *ἀτὰρ οὐχ ἥκιστα καί*:

- (35) Gal. 2.716: ἃ γέγραπται τοῖς ἀνδράσιν ἐκείνοις, ἀτὰρ οὐχ ἥκιστα καὶ τῶν Ἱπποκράτους τε καὶ Διοκλέους...
Lo cual lo han escrito aquellos hombres, *pero* no menos que Hipócrates y Diocles.¹¹²

El autor que más emplea la partícula *ἀτὰρ* en época imperial después de Galeno, Areteo y Luciano es San Gregorio Nacianceno. En éste, los 25 testimonios de *ἀτὰρ* tienen lugar solamente en hexámetros y en la lengua poética de su tragedia *La Pasión de Cristo*, y nunca en la prosa que emplea para sus estudios exegéticos, doctrinales o epístolas. Esto puede indicar que San Gregorio percibe la partícula como una palabra en desuso cuyo empleo en pleno siglo V d.C. resultaría impropio si no se justifica como un arcaísmo o poetismo. En *La Pasión de Cristo*, centón bizantino que versiona sistemáticamente fragmentos enteros de tragedias de Eurípides,¹¹³ existen cuatro testimonios en los que se copia el uso de la partícula:

- (36) Gr. Naz. †*Chr. pat.* 1241:¹¹⁴ Ἀτὰρ σύ γ' -οὐ γὰρ καιρὸς εἰδέναι τάδε δέσποιναν- ἠσύχαζε καὶ σίγα λόγον...
Pero tú, puesto que no es el momento de que la Soberana sepa esto, tranquilízate y no digas ni una palabra.¹¹⁵

- (37) E. *Med.* 80:¹¹⁶ ἀτὰρ σύ γ', οὐ γὰρ καιρὸς εἰδέναι τόδε δέσποιναν, ἠσύχαζε καὶ σίγα λόγον.
Pero tú, puesto que no es el momento de que la señora sepa esto, tranquilízate y no digas ni una palabra.

En esta literatura poética elaborada a base de guiños clásicos y citas, no es extraño encontrar la reutilización de un hexámetro de Gregorio en otra obra suya. Es el

¹¹¹ Cf. BRODERSEN.

¹¹² V. et. Gal. *UP* 4.241 (cf. HELMREICH), 4.731, 7.160, 563, 10.493, 12.112. *Ἀτὰρ οὐχ ἥκιστα* en Arr. *An.* IV 11.2 (ROOS-WIRTH, 1967) e Him. *Or.* 5 39 (cf. COLONNA).

¹¹³ Su autoría es discutida. LAMPE (1961) la señala como obra espuria, mientras que el *TLG* se la atribuye a San Gregorio Nacianceno como dudosa.

¹¹⁴ Citado por número de verso, cf. TUILIER.

¹¹⁵ V. et. Gr. Naz. †*Chr. pat.* 367 ~ E. *Or.* 861, 1136 ~ E. *Ba.* 248, 1290 ~ E. *Hipp.* 1250.

¹¹⁶ Cf. DIGGLE (1984).

caso de *φθέγξομαι, οὐκ ἐθέλων μὲν, ἀτὰρ λόγον ἔκτοθε ῥήξω*, “hablaré, aunque no quiero, *pero* romperé a hablar”, en *Carmina de se ipso* y en *Carmina quae spectant ad alios*¹¹⁷ Pero es más, como rasgo de estilo formular, en la última obra citada se puede encontrar más adelante el mismo hexámetro con la variación únicamente del final: *φθέγξομαι, οὐκ ἐθέλων μὲν, ἀτὰρ σύ με καὶ τὸ κελεύεις*, “hablaré, aunque no quiero pero tú me lo exiges”.¹¹⁸ Como apunte prosódico a tener en cuenta, diremos que la partícula *ἀτὰρ* siempre se observa en la misma posición del hexámetro ocupando la segunda parte del tercer metro y la primera del cuarto, en diez ocasiones precedido de la partícula *μὲν*.¹¹⁹ En Homero esta posición la ocupa *ἀτὰρ* en 34 ocasiones de 130 testimonios, en Hesiodo 2 de 3 y en Apolonio de Rodas 10 de 21. En este último *ἀτὰρ* aparece precedida de *μὲν* ocupando ambas el tercer y cuarto metro, de la misma manera que en el verso citado de San Gregorio:

(38) A. R. II 175:¹²⁰ τῶ καὶ Τίφυος οἶδε δαημοσύνησι νέοντο
 ἄσκηθεῖς μὲν, ἀτὰρ πεφοβημένοι.
 Así, también éstos gracias a la pericia de Tifis llegaron,
 indemnes, *pero* aterrados.

Para concluir con los usos de *ἀτὰρ* en *La Pasión de Cristo*, anotamos el siguiente caso, equivalente en el valor adversativo a (1), pero que no sigue un modelo eurípideo, por lo que hay que considerarlo un uso propio de San Gregorio influido por los otros cuatro testimonios en los que sí copia a Eurípides:

(39) Gr. Naz. †*Chr. pat.* 1952: Εὐδωμεν οὖν, εὐδωμεν· οὐ μακρὰν ἔως,
 ἦν εἴθ' ἴδοιμι τάχιόν γε, Παντάναξ·
ἀτὰρ πρὸς ὄρθρον ἀπίω ταχυδρόμος·
 Descansemos pues, descansemos: no está lejos la
 aurora,
 que ojalá vea pronto, Todopoderoso;
pero al alba debo marcharme corriendo.

Los 20 testimonios restantes fuera de *La Pasión de Cristo* tienen lugar en sus *Epigramas*, *Carmina dogmatica*, *Carmina moralia*, *Carmina de se ipso* y en *Carmina quae spectant ad alios*. En ellos aparecen ciertos testimonios destacables como usos distintos a los que marcan los cánones clásicos; por ejemplo, en *Carmina de se ipso* tiene lugar el único testimonio de la combinación *ἀτὰρ γε μὲν*.¹²¹ En otro testimonio,

¹¹⁷ Cf. Gr. Naz. *carm.* 37.1229, *carm.* 2.2 (poem.) 37.1493.

¹¹⁸ Cf. Gr. Naz. *carm.* 2.2 (poem.) 37.1520.

¹¹⁹ Cf. Gr. Naz. *carm.* 37.406, 547, 558, 575.3, 575.6, 667, 1229, *carm.* 2.2 (poem.) 1470, 1493, 1520.

¹²⁰ Cf. FRAENKEL (1970).

¹²¹ Cf. Gr. Naz. *carm.* 37.1232.

inusitado fuera de San Gregorio, se emplea en un mismo verso las partículas *ἀτάρ* y *αὐτάρ*:

(40) Gr. Naz. *carm.* 2.2. (poem.) 37.1470: *Αὐτάρ* ἐμοὶ παῦραι μὲν, *ἀτάρ* πλεόνεσσιν ἐρίζω

Para mí, *sin embargo*, son pequeñas, *pero* yo rivalizo con mayores...

Aunque inusitado, dicho testimonio tiene resonancias épicas de Homero y Arato, quienes utilizan sendas partículas en versos contiguos. Arato, *sin embargo*, es el único que usa la pauta *αὐτάρ... μὲν... ἀτάρ* tal que San Gregorio:

(41) Arat. 591: *Αὐτάρ* ὄγε γνῦξ

ἤμενος ἄλλα μὲν ἤδη, *ἀτάρ* γόνυ καὶ πόδα λαιὸν
οὔπω κυμαίνοντος ὑποστρέφει ὠκεανοῖο.

Sin embargo, él puesto de rodillas ya lo demás esconde,
pero aún no la rodilla y el pie izquierdo bajo el agitado océano.

Entre los usos nuevos que presenta la partícula en época imperial destaca concretamente su uso en un fragmento del poeta Marcelo de Side:

(42) Marc. Sid. 28:¹²² Βένθεα κητώεντα πολυσκοπέλοιο θαλάσσης
ἰχθύες ἀμφινέμονται ἀπείριτοι ἀργινόεντες
παμμέλανες περκνοὶ τε καὶ αἰόλον εἶδος ἔχοντες...
...καὶ φθεῖρες σμαρίδες τε καὶ ἀνθήεις βασιλίσκος
τρηχαλέη ρίνη τε καὶ ἀργινόεις ἀλιπλεύμων
καὶ τυτθαὶ μαινίδες, *ἀτάρ* κύνες ἠδὲ λαγωοὶ
καὶ κι<ρρ>οὶ συ<ν>όδοντες ἰδὲ ξιφίαι θρανίαί τε...

Las sinuosas profundidades del escarpado mar
las habitan un sinfín de peces resplandecientes:
las negras percas que tienen un aspecto ágil...
peces piloto, picareles y el basilisco, coloreado como si llevara
flores,
el áspero angelote, la resplandeciente medusa,
las pequeñas chopas y *también* tiburones y liebres marinas,
y he aquí los lábridos de dientes enfrentados y los peces
espada...

En el testimonio anterior la partícula tiene prácticamente el mismo valor copulativo que en (4), pero a diferencia de éste, en lugar de efectuar la transición de un argumento a otro, une distintos puntos dentro de una enumeración. La partícula *ἀτάρ* se usa prácticamente como un nexos copulativo alternativo a *τε καί*.

¹²² Cf. HEITSCH.

La suplantación de las partículas *δέ*, *καίτοι* y *ἀλλά* por parte de *ἀτάρ* en determinados contextos muestra nuevos usos de esta última en época imperial. Lo ejemplificamos en dos construcciones: *ἀτὰρ εἴτοι φίλον* y *ἀτὰρ μεταξύ*. De la primera sólo se da un caso en San Cirilo de Alejandría:

(43) Cyr. *dial. Trin.* 1-7 545:¹²³ {B.} Σύμφημι· φρονεῖς γὰρ ὀρθῶς. Ἄτὰρ, εἴτοι φίλον, ἐρῶ δὴ τι πάλιν.

Estoy de acuerdo, pues tu razonamiento es correcto. *Pero*, si te parece bien, añadiré otra cosa.

Existen en época clásica varios testimonios de la oración condicional *εἰ... φίλον* (*έστί*) precedida de nexos adversativos, pero ese nexo nunca es *ἀτάρ*, sino *ἀλλά* o *δέ*:

(44) Hdt. I 108:¹²⁴ "ᾠ βασιλεῦ, οὔτε ἄλλοτέ κω παρείδες ἀνδρὶ τῷδε ἄχαρι οὐδέν, φυλασσόμεθα δὲ ἐς σὲ καὶ ἐς τὸν μετέπειτα χρόνον μηδὲν ἐξαμαρτεῖν. Ἄλλ' εἴ τοι φίλον τοῦτο οὕτω γίνεσθαι, χρῆ δὴ τό γε ἐμὸν ὑπηρετέεσθαι ἐπιτηδέως."

“Majestad, nunca antes observaste nada ingrato en este hombre, y por nuestra parte, nosotros nos preocupamos de no fallarte nunca en lo sucesivo. *Pero si te parece* que así sea, es necesario prestar mi servicio adecuadamente.”¹²⁵

(45) S. Ph. 886:¹²⁶ Νῦν δ' αἶρε σαυτόν· εἰ δέ σοι μᾶλλον φίλον, οἴσουσί σ' οἶδε.

Ahora levántate, y *si te parece mejor*, ellos te llevarán.¹²⁷

El testimonio (43) muestra quizás en San Cirilo de Alejandría una confusión en el uso de los nexos adversativos y la situación contextual en que se emplean con respecto a los textos clásicos. En el siguiente testimonio, un uso aislado, está implicado el adverbio *μεταξύ* que se combina con *ἀτάρ* en la construcción temporal siguiente:

(46) Synes. *ep.* 121:¹²⁸ αὐτήν ἐκείνην ἀποφανῶ σοι δεῦρο πολλαῖς ἰυγξι γενομένην ἀγώγιμον, καὶ δεήσεταιί σου καὶ ἀντιβολήσει, σὺ δὲ ἀκκιῆ καὶ κατειρωνεύσῃ. ἀτὰρ μεταξύ μέ τι καὶ τοιοῦτον ἔθραξε...

A aquella te la mostraré enseguida en un estado manejable debido a los múltiples hechizos y te necesitará y saldrá a tu encuentro, y tú disimularás y te burlarás. *Pero de repente*, me inquietó esto...

¹²³ Cf. DURAND (1976, 1977, 1978).

¹²⁴ Cf. LEGRAND (1970).

¹²⁵ V. et. con *ἀλλά*: Pl. *Th.* 162.b, *Ly.* 213.b (CROISSET, 1972).

¹²⁶ Cf. WEBSTER.

¹²⁷ V. et. con *δέ*: S. *Aj.* 1400 (GARVIE).

¹²⁸ Cf. HERCHER.

De nuevo, la construcción anterior es inusitada fuera del testimonio (46). Hay, en cambio, un testimonio clásico de otra locución adversativo-temporal equivalente:

(47) Hp. *Carn.* 10:¹²⁹ ὀκόσον δ' αὐτέων κολλῶδες ἦν, τοῦτο δὲ οὐκ ἠδύνατο ἐκκαυθῆναι, ἀλλὰ μεταξὺ ἀποληφθὲν τοῦ καιομένου καὶ ξηραινομένου ὑπὸ τοῦ θερμοῦ νεῦρα καὶ σίαλον ἐγένετο.

Todo cuanto era materia viscosa, eso no podía ser quemado, *pero* después, una vez separado de la parte quemada y secada por efecto del calor, se convirtió en nervios y fluido.

2.3.1. Ἄτάρ τοι

El uso de la combinación *ἄτάρ τοι* es muy limitado. Apenas una decena de testimonios desde Homero hasta el siglo IV d.C. Fuera del registro épico y poético, el único testimonio que aparece en Heródoto se convierte en modelo para otros autores de época imperial:

(48) Hdt. III 29:¹³⁰ Ἄξιός μὲν [γε] Αἰγυπτίων οὗτός γε ὁ θεός· ἄτάρ τοι ὑμεῖς γε οὐ χαίροντες γέλωτα ἐμὲ θήσεσθε.

Digno de los egipcios es ese dios. *Pero* vosotros, sabed que no os alegraréis de reiros de mí.

Más adelante, en Galeno y Sinesio de Cirene vuelve a aparecer la correlación *μὲν... ἄτάρ τοι*, aunque a la combinación *ἄτάρ τοι* se le añade *καί*. Otra diferencia radica en el hecho de que Heródoto contrapone sujetos (*οὗτος/ὑμεῖς*), mientras que Galeno y Sinesio establecen una oposición de adverbios (en Galeno dos veces *ἄνω/κάτω* y en Sinesio *πάλαι/ἔναγχος*):

(49) Gal. 17b.19: ἴδρωσε μὲν καὶ τῇ δεκάτῃ τὰ ἄνω μᾶλλον, ἄτάρ τοι καὶ κάτω...

Sudaba en el décimo día más por arriba, *pero* también por abajo.¹³¹

(50) Synes. *ep.* 143: ἐπεὶ τοι συγγεγονῶς ἐγὼ τισιν οἶδα καὶ πάλαι μὲν ἄτάρ τοι καὶ ἔναγχος ἀνθρώποις...

Puesto que yo conozco a esos hombres, a algunos de ellos desde hace mucho tiempo por haberme criado con ellos, *pero* a otros desde hace un momento...

¹²⁹ Cf. LITTRÉ (1962e).

¹³⁰ Cf. LEGRAND (1967).

¹³¹ *V. et.* Gal. 17b.19, 21.

2.3.2. 'Ατάρ δὴ καί

El uso de la combinación *ἀτάρ δὴ καί* en griego clásico es muy raro, se limita a dos testimonios en Eurípides e Hipócrates. Del testimonio del segundo, se infiere un valor progresivo en una situación de señalización y priorización de un elemento cuya importancia es mayor dentro de un conjunto o colectivo al que se hace referencia con el adjetivo *πολλοί, -αί, -ά*:

(51) Hp. *Art.* 9: Πολλῶν δὲ ἔμπειρον δεῖ εἶναι τὸν ἰητρὸν, *ἀτάρ δὴ καί* ἀνατρίψιος.

Es preciso que el médico sea un experto en muchas cosas, *especialmente* en la fricción.

Este caso único en época clásica, se va a extender después a partir del siglo II d.C. y no sólo entre los autores aticistas:

(52) Them. *Or.* 23 298.a:¹³² ὑμῶν δ' αὖ εἵνεκεν πολλὴν γῆν ἐπήλθον καὶ πολλὰς πόλεις μεγάλας τε καὶ εὐδαίμονας, *ἀτάρ δὴ καί* τὴν μητρόπολιν τὴν ἡμετέραν...

A su vez, por vosotros atacué un vasto territorio y un buen número de grandes y prósperas ciudades, *especialmente* nuestra metrópoli.

(53) D. L. IX 16:¹³³ πολλὰ τ' εἰς αὐτὸν ἐπιγράμματα φέρεται, *ἀτάρ δὴ καί* τῷδε.

Se le atribuyen muchos epigramas, *especialmente* este.¹³⁴

2.3.3. 'Ατάρ οὖν δὴ

Tan sólo un testimonio aparece en griego clásico de la presente combinación. En época imperial son pocos los testimonios que la imitan: aparecen de manera aislada en el rétor Dion Crisóstomo y en el sofista Eutecnio. El valor de la combinación al igual que la anterior es siempre progresivo, pero, a diferencia de *ἀτάρ δὴ καί*, en el siguiente testimonio del *Político* la combinación implica un valor ilativo más que copulativo. Además, tanto en el testimonio de Platón como en el del Crisóstomo, *ἀτάρ* en

¹³² Cf. SCHENKL-DOWNEY-NORMAN.

¹³³ Cf. LONG.

¹³⁴ V. *et.* Ath. VI 42 (cf. KAIBEL, 1965b), Artem. I 2 (cf. PACK), Clem. *prot.* 10.92.2 (cf. MONDÉSERT), Iamb. *Myst.* III 26 (DES PLACES).

correlación con un *μέν* precedente encabeza un argumento que es consecuencia del argumento anterior introducido por *μέν*:

(54) Pl. *Plt.* 269.d:¹³⁵ ὄν δὲ οὐρανὸν καὶ κόσμον ἐπωνομάκαμεν, πολλῶν *μέν* καὶ μακαρίων παρὰ τοῦ γεννήσαντος μετείληφεν, *ἀτὰρ οὖν δὴ* κεκοινωνηκέ γε καὶ σώματος.

Eso a lo que hemos denominado cielo y cosmos, ha recibido de su creador muchos y dichosos dones, y *en consecuencia*, también ha participado de su naturaleza corporal.

En el siguiente testimonio de época imperial también existe la correlación *μέν... ἀτὰρ*, pero en este caso la oposición no es argumental sino temporal (*πολλάκις μέν... ἀτὰρ οὖν δὴ καὶ τότε*). Además, la combinación ya no introduce una consecuencia que se desprende del argumento anterior como en (54), antes bien, el uso de *ἀτὰρ οὖν δὴ* queda más cerca del uso de *ἀτὰρ δὴ καὶ* en los testimonios (51), (52), (53):

(55) D.Chr. *Or.* 7 9:¹³⁶ ἐγὼ δὲ ἄσμενος ἠκολούθουν· οὐ γὰρ ἐπιβουλευθῆναί ποτε ἔδεισα, οὐδὲν ἔχων ἢ φαῦλον ἰμάτιον. καὶ πολλάκις *μέν* δὴ καὶ ἄλλοτε ἐπειράθην ἐν τοῖς τοιούτοις καιροῖς, ἅτε ἐν ἄλλῃ συνεχεῖ, *ἀτὰρ οὖν δὴ* καὶ τότε ὡς ἔστι πενία χρῆμα τῷ ὄντι ἱερὸν καὶ ἄσυλον, καὶ οὐδεὶς ἀδικεῖ, πολὺ γε ἦττον ἢ τοὺς τὰ κηρύκεια ἔχοντας.

Yo le seguí de buena gana, pues nunca temí ser traicionado al no llevar nada más que un simple manto. Muchas otras veces fui asaltado en circunstancias tales como esta, un viaje largo, y *precisamente* en ese momento, cuando hay pobreza, nadie delinque contra quien lleva algo realmente sacrosanto, mucho menos que contra los que portan caduceos heráldicos.

La situación que se da en el testimonio (55) esto es, la correlación de *μέν... ἀτὰρ οὖν δὴ* con adverbios de tiempo también en contraposición (*πολλάκις/τότε*), es inusitada en griego clásico, porque para esa situación en Platón encontramos la combinación *ἀτὰρ οὖν καὶ*:

(56) Pl. *R.* 367.e: Καὶ ἐγὼ ἀκούσας, *ἀεὶ μέν* δὴ τὴν φύσιν τοῦ τε Γλαύκωνος καὶ τοῦ Ἀδειμάντου ἠγάμην, *ἀτὰρ οὖν καὶ τότε* πάνυ γε ἥσθην καὶ εἶπον...

Al oírle siempre admiré precisamente la forma de ser de Glaucón y Adimanto, *pero* me agradó *especialmente* en ese momento y dije...

¹³⁵ Cf. DIÈS (1970).

¹³⁶ Cf. ARNIM (1962a).

2.3.4. Ἄτὰρ οὖν καί

En época clásica Platón es el único autor en el cual está testimoniada la combinación *ἀτὰρ οὖν καί*. Del testimonio anterior sólo se ha identificado en época imperial un caso de imitación de la correlación opositiva *μέν... ἀτὰρ οὖν καί* con los adverbios temporales también en oposición *ἤδη/τότε*.

(57) Lib. *Or. I* 35:¹³⁷ ἤδη μὲν καὶ ἄλλον τινὰ ἀνθρώπων δι' ὁδοῦ τραχείας ἐπὶ γλυκὺ τέρμα προήγαγεν ἢ θεός, ἀτὰρ οὖν καὶ ἐμὲ τότε.

A algún otro hombre ya por escabroso camino la diosa ha hecho avanzar hasta el dulce término, *especialmente* a mí en esa ocasión.

Más común en época imperial es la imitación del otro caso de *ἀτὰρ οὖν καί* que aparece en Platón:

(58) Pl. *Hr.Ma.* 296.a: τά τε γοῦν ἄλλα, ὦ Σώκρατες, μαρτυρεῖ ἡμῖν ὅτι τοῦτο οὕτως ἔχει, ἀτὰρ οὖν καὶ τὰ πολιτικά.

Otras cosas, Sócrates, nos demuestran que eso es así, *pero especialmente* la situación política.

Claudio Eliano, con cinco testimonios, es el autor aticista de época imperial que más usa la construcción *ἄλλος, -η, -ον... ἀτὰρ οὖν καί* con el sentido de “pero especialmente”:

(59) Ael. *VH IV* 19:¹³⁸ Ἀριστοτέλει γοῦν χορηγήσας πλοῦτον ἀνευδεῆ, αἴτιος γέγονε πολλῆς καὶ ἄλλης πολυπειρίας, ἀτὰρ οὖν καὶ τῆς γνώσεως τῆς κατὰ τὰ ζῶα.

Al suministrarle a Aristóteles dinero ilimitado, es el causante de haberlo convertido en un especialista en muchos temas distintos, *pero especialmente* en el conocimiento de los animales.¹³⁹

Es destacable también el testimonio de Temistio, el cual imita la correlación clásica *ἄλλα... ἀτὰρ οὖν καί* de (57), pero a su vez se puede apreciar claramente que el rétor tiene en mente el testimonio (56) dado el parecido contextual y semántico:

(60) Them. *Or. II* 147.c:¹⁴⁰ ἄλλα τε ἠγάσθην πολλάκις τῶν Ἀσσυρίων γραμμάτων, ἀτὰρ οὖν καὶ τοῦτο θαυμαστῶς ἄγαμαι καὶ ἐπαινῶ...

¹³⁷ Cf. FOERSTER (1997a).

¹³⁸ Cf. HERCHER (1971b).

¹³⁹ *V. et. Ael. NA I* 59 (Cf. HERCHER, 1971a), *VH II* 44, III 6, III 20.

¹⁴⁰ Cf. SCHENKL-DOWNEY.

En muchas ocasiones sentí admiración por las letras asirias, *pero especialmente* esto es lo que con más perplejidad admiro y alabo.

2.4. Sumario y conclusiones

Ἄτάρ es una partícula enfática opositiva con valor adversativo o menos frecuentemente progresivo, ligada a la función conativa y de carácter coloquial en ático. Luciano, con sólo 35 testimonios, es el tercer autor de época imperial que más emplea la partícula. Usa como pautas sintácticas construcciones que previamente aparecen idénticas en los textos de Platón y Aristófanes, como por ejemplo en (9) y (11), donde *ἄτάρ* introduce una objeción a la manera de *καίτοι*. La situación en la cual la argumentación de un personaje es detenida súbitamente por parte de un segundo personaje que interpela y plantea una objeción al primero, es típica de la época clásica y también aparece en los textos de época imperial. Un ejemplo lo encontramos en (14), donde Elio Aristides copia la construcción platónica y aristofánica *ἄτάρ ᾧ* + vocativo. En Luciano la partícula no adquiere nuevos valores, sin embargo, aparece empleada en contextos fraseológicos nuevos en los cuales los clásicos emplean otras partículas adversativas como *ἀλλά* y *δέ*. Es el caso de la frase *ἄτάρ ἡδέως ἄν... ἀκούσαιμι* (16), o *ἄτάρ εἰρήσεται γὰρ τάληθές* (17); también *ἄτάρ οὐ θέμις* (17), construcción inusitada en griego clásico, en el cual sólo se atestigua *ἀλλ' οὐ θέμις* (18). La combinación de *ἄτάρ* y *εἰ καί* concesivo en Luciano (20) es igualmente inusitada en griego clásico, el cual prefiere *ἀλλά* en dicha situación. Rasgo de estilo propio de Luciano es la frase interrogativa *ἄτάρ εἰπέ μοι...*; que en griego clásico se introduce con *ἀλλά* o *δέ* en lugar de *ἄτάρ* o directamente sin partícula. Se emplea como coloquialismo en los *Diálogos de los muertos* principalmente, como fórmula rápida y coloquial para conseguir una información. (22-25).

En Luciano se observan otros dos usos nuevos: la combinación *ἄτάρ καί*, siempre progresiva en Platón, (30), e Hipócrates, pierde cohesión en Luciano, (29), donde encontramos algún testimonio en el que las partículas manifiestan valores por separado. En (31) la combinación *ἄτάρ... γε* funciona con un valor adversativo restrictivo propio en época clásica de *μέντοι* y *μέντοι... γε*, que es realmente la partícula adversativa usada por los clásicos para indicar la frustración de una expectativa creada con anterioridad. Ambos casos son anómalos con respecto al griego clásico y se deben a un reanálisis e interpretación del significado de una partícula que ha caído en desuso en la lengua hablada y que ya no se entiende. Aun así, los aticistas la emplean en sus textos como arcaísmo y poetismo. De hecho, algunos oradores de época imperial la incluyen en sus discursos simplemente por ser frecuente en los principales modelos áticos aunque *ἄτάρ* sea una partícula inusitada en la oratoria clásica dado su carácter coloquial.

En época imperial la partícula está en evidente declive y su uso coincide con la época de esplendor del aticismo (ss. II y IV d.C.). San Gregorio Nacianceno presenta en *La Pasión de Cristo* algunos testimonios de *ἀτάρ* imitados de la tragedia euripídea. En sus poemas se perciben ecos homéricos en el uso de *ἀτάρ* cuando emplea en la misma oración *ἀτάρ* y *αὐτάρ* (40), cuando se imita la correlación *αὐτάρ... μέν... ἀτάρ* de (41), presente en Arato o también cuando copia de Homero, Hesiodo y Apolonio de Rodas la posición mayoritaria de *ἀτάρ* entre el tercer y cuarto metro del hexámetro.

Como uso nuevo observado en época imperial destaca su empleo progresivo en enumeración uniendo distintos ítems, al mismo nivel que *τε καί* (42). Además, como ya hemos apuntado en Luciano, en ocasiones *ἀτάρ* ocupa el sitio reservado en época clásica a otras partículas adversativas como *δέ, καίτοι* y *ἀλλά*. La frase condicional *ἀτάρ εἴτοι φίλον (ἐστί σοι)* en (43) es inusitada en griego clásico, porque éste prefiere los conectores adversativos *ἀλλά* (44) o *δέ* (45). Igualmente, la construcción *ἀτάρ μεταξύ* (sólo un testimonio, en Sinesio de Cirene), con valor adversativo *ἀτάρ* y adverbial *μεταξύ* (46), es inusitada en griego clásico, pero en cambio, existe un testimonio de oración adversativa *ἀλλά μεταξύ* (47).

Las combinaciones *ἀτάρ δὴ καί, ἀτάρ οὖν δὴ* y *ἀτάρ οὖν καί* son poco frecuentes en griego clásico, pero como aparecen en autores tan importantes como Platón, Heródoto e Hipócrates, en época imperial también se encuentran testimonios. Con respecto a la primera y tercera combinaciones, los autores de época imperial se ciñen al uso clásico. En cambio, el testimonio (55) de la segunda combinación presenta un uso propio más bien de la primera y la tercera, lo cual denota el reanálisis de la combinación o incluso la confusión por parte de Dión Crisóstomo a la hora de emplear un elemento estilístico en desuso desde siglos atrás.

3. ΔΑΙ

3.1. La partícula *δαί* en griego arcaico, clásico y helenístico

Con respecto a *δή*, la partícula enfática *δαί* podría guardar la misma relación que *ναί* con respecto a *νη*.¹⁴¹ Hasta el siglo V a.C. su uso es dudoso, aunque podrían reconocerse varios testimonios en Homero,¹⁴² cuyas lecturas fluctúan entre *δαί*, *δή* y *δέ*. En cambio hay quienes restringen el uso de la partícula al ático de época clásica.¹⁴³ Tradicionalmente, es considerada una partícula coloquial por su frecuencia de uso en Aristófanes y su ausencia de la prosa formal: no hay testimonios entre los oradores, tampoco en Platón.¹⁴⁴ En Esquilo, Sófocles y Eurípides su uso es muy limitado y responde al objetivo de reproducir en sus tragedias expresiones del lenguaje cotidiano. En cualquier caso, aceptemos unas lecturas u otras, el uso de *δαί* se sitúa en el plano de la función conativa del lenguaje, en el estilo directo en el que un personaje plantea a otro una cuestión, o como en el caso del griego de época imperial, el propio narrador llama la atención del lector. *Δαί* se emplea casi siempre tras los interrogativos *τίς*, *τί*, *πῶς* y *ποῦ* añadiendo a una pregunta vivacidad o sorpresa.¹⁴⁵

Pueden distinguirse tres valores de *δαί* en función del contexto que precede a la pregunta enfatizada:

a) *Δαί* exclusivamente enfático:

(1) Ar. *Eq.* 28:

{ΟΙ. Α'} Νῆ Δία· πλὴν γε περὶ τῷ δέρματι

¹⁴¹ Cf. DENNISTON (1978:262).

¹⁴² Aristarco señala como testimonios Il. X 408 (THIEL, 1996), Od. I 225, XXIV 299 (THIEL, 1991). No obstante, las lecturas de los manuscritos no son unánimes. *Δέ*, *δή*, *δ'αί*, son las lecturas alternativas a *δαί*.

¹⁴³ Cf. DENNISTON (1978:262).

¹⁴⁴ BURNET (1967a, b, 1968) se decanta siempre por la lectura de *δέ* en los posibles testimonios de *δαί*: *Phdr.* 227.b, *Grg.* 470.d, 474.c, *Phd.* 61.c, *Th.* 148.b, 195.b, *Sph.* 248.a, *Smp.* 194.b. En cambio, AST (1856:415) lee *δαί* en dichos testimonios. En cualquier caso, si se acepta la lectura de *δαί*, el uso platónico de la partícula se reduce prácticamente a la pregunta *τί δαί*;

¹⁴⁵ Son excepciones: Ar. *Pax* 929: *τῷ δαί...*, Ec. 978: *τοῦ δαί...* (*ποῦ δέ* en Laurentianus plut. 31, 15 y Leidensis voss. Gr. F. 52).

δέδοικα τουτονὶ τὸν οἰωνόν.

{OI. B'} Τί *δαί*;
{OI. A'} Ὅτι τὸ δέριμα δεφομένων ἀπέρχεται.
Esclavo I- ¡Sí por Zeus! Pero temo ese presagio de la piel.
Esclavo II- ¿por qué?
Esclavo I- Porque se le va la piel a los que se tocan.

b) *Δαί* enfático y conjuntivo: la pregunta es motivada por la oración que precede.

(2) Ar. V. 1212: {Φι.} ὦδὶ κελεύεις κατακλινῆναι;
{Bδ.} μηδαμῶς.
{Φι.} πῶς *δαί*;
Filocleón- ¿es así como me aconsejas que me acueste?
Bdelicón- No.
Filocleón- ¿Y cómo entonces?

c) *Δαί* ilativo: la partícula cambia la temática introduciendo un nuevo punto.

(3) Ar. Eq. 171: {OI. A'} κοῦδέπω γε πάνθ' ὄρᾳς.
' Ἄλλ' ἐπανάβηθι κἀπὶ τοῦλεόν τοδὶ
καὶ κάτιδε τὰς νήσους ἀπάσας ἐν κύκλῳ.
{ΑΛ.} Καθορῶ.
{OI. A'} Τί *δαί*;¹⁴⁶ τὰμπόρια καὶ τὰς ὀλκάδας;
{ΑΛ.} Ἔγωγε.
Esclavo I- Y aún no lo ves todo. Súbete a ese olivo y mira todas las islas que hay en círculo.
Vendedor de salchichas- Las veo.
Esclavo I- ¿Y qué ves *además*? ¿Ves los puertos y las naves mercantes?
Vendedor de salchichas- Sí.

Fuera del ámbito de la tragedia y la comedia, los testimonios son muy escasos si no se aceptan las lecturas de *δαί* por *δέ* en los diálogos platónicos, en cuyo caso, el uso de la partícula *δαί* también tendría connotaciones de lengua coloquial, al igual que en Aristófanes, en unos testimonios en estilo directo en donde los personajes se interrogan unos a otros. Por lo general, se acepta el siguiente testimonio de *δαί* en prosa, el cual se emplea de la misma manera que los posibles testimonios de Platón:

(4) X. Cyr. V 1.8:¹⁴⁷ καὶ ὁ Κῦρος ἔφη· [Ναὶ] Μὰ Δία, πολὺ γε ἦττον, εἰ τοιαύτη ἐστὶν οἷαν σὺ λέγεις. Τί *δαί*;¹⁴⁸ ἔφη ὁ νεανίσκος.

¹⁴⁶ Δέ (Ravennas 137, 4 A, Ambrosianus L 39).

¹⁴⁷ Cf. MARCHANT (1974).

Y Ciro dijo: “¡por Zeus! Mucho menos si ella es tal como dices” -y respondió el joven: “¿por qué?”.

Aunque se trata de un testimonio inusual por el género literario en que aparece la partícula, esto es, prosa historiográfica, *δαί* tiene el mismo valor que en (1), aportando un matiz de sorpresa a una pregunta, en un estilo directo que reproduce una conversación coloquial entre dos personajes, a la manera de los testimonios aristofánicos.

Por lo que se refiere al griego helenístico, el uso de la partícula se limita a los cómicos y a Polibio. En los fragmentos de Alexis, Dífilo y Menandro se observa solamente el enunciado *τί δαί*; a la manera de los testimonios aristofánicos. En Polibio aparecen dos testimonios de *δαί* equivalentes en uso a (4):

(5) Plb. XVI 34.5:¹⁴⁹ τοῦ δὲ Φιλίππου βουλομένου διδάσκειν ὅτι Ῥόδιοι τὰς χεῖρας ἐπιβάλοιεν αὐτῷ, μεσολαβήσας ὁ Μάρκος ἤρετο: Τί *δαί* Ἀθηναῖοι; τί *δαί* Κιανοί; τί *δαί* νῦν Ἀβυδηνοί;

Y mientras Filipo quería mostrarle de qué manera le atacaban los rodios, Marco le interrumpió y le preguntó: ¿y qué me dices de los atenienses? ¿Y los cianeos? ¿Y los abidenos?¹⁵⁰

Al igual que en (4), la partícula *δαί* se usa en un estilo directo en prosa historiográfica, aunque a diferencia de (4), en Polibio *δαί* no responde a un argumento planteado también en estilo directo, sino a una referencia a las palabras de Filipo que hace el narrador en estilo indirecto. En Plb. XXXI 23.9 la partícula *δαί* introduce una pregunta a raíz de una situación que sorprende al hablante, no a partir de unas palabras de un interlocutor. Además, la insistencia retórica en el uso de *δαί* (hasta tres veces la repite en poco espacio) es inusitada hasta entonces. En el siguiente testimonio Polibio se aparta de los patrones clásicos:

(6) Plb. IX 34.11: Φάρυκος δὲ καὶ Πολύκριτος, ὁ μὲν τὸ τῆς Ἥρας ἐν Ἄργει τέμενος, ὁ δὲ τὸ τοῦ Ποσειδῶνος ἐν Μαντινείᾳ διήρπασε. τί *δαί*¹⁵¹ Λάτταβος καὶ Νικόστρατος;

Fárico y Polícrito, el uno destruyó el templo de Hera en Argos, y el otro el de Poseidón en Mantinea. ¿Qué hay de Látabo y Nicóstrato?

¹⁴⁸ El editor se decanta por la lectura de *δαί* que aparece en el manuscrito Bodleianus, lib. Canon. 39. Sin embargo, otros manuscritos presentan lecturas distintas: *δή* (Parisinus 1640, Parisinus 1635, Etonensis, Escorialensis T III 14), *δ'* (Guelferbytanus 71. 19).

¹⁴⁹ Cf. BUETTNER-WOBST, quien acepta la conjetura de Schweighauser sin presentar otras variantes a las lecturas de *δαί*. Sin embargo, Casaubon y Hultsch proponen *τί δέ* (cf. MAUERSBERGER-GLOCKMANN-COLLATZ, 2003).

¹⁵⁰ V. et. Plb. XXXI 23.9.

¹⁵¹ El editor se decanta por la lectura de *δαί* (Urbinas 102), sin embargo, existe la variante *δε* en S^s (serie de manuscritos tardíos reunidos por Schweinhäuser) y Hultsch, cf. BUETTNER-WOBST.

Es el primer testimonio en el que se emplea la partícula *δαί* en un discurso como pregunta retórica, sin una situación de diálogo explícita o implícita (5). Un uso, como veremos, habitual en el griego imperial de los oradores de los siglos II y IV d.C..

3.2. La partícula *δαί* en Luciano de Samosata

El uso de una partícula ática y coloquial como *δαί* por parte de Luciano no es muy frecuente y está restringido a un determinado grupo de obras. De los once testimonios de *δαί* en Luciano, uno se encuentra en *Filosofía de Nigrino* (*τί δαί*),¹⁵² uno en *Diálogos marinos* (*διὰ τί δαί*),¹⁵³ giro observado únicamente en Luciano), tres en *Diálogos de los dioses* (*τί δαί*)¹⁵⁴ y más de la mitad en *Diálogos de los muertos* (*τί δαί*,¹⁵⁵ *τίς δαί*,¹⁵⁶ *ποῦ δαί*,¹⁵⁷ *πῶς δαί*)¹⁵⁸). Puesto que la partícula *δαί* es principalmente característica del ático coloquial, parece necesario poner en relación dichas obras con ese nivel de ático para justificar su uso. Hay quienes consideran que el opúsculo *Filosofía de Nigrino*, como parte de la multiforme producción retórica lucianesca, reunía todos los requisitos necesarios para tener buena acogida en los círculos platónicos de Atenas o incluso llegan a ver en este diálogo una verdadera conversión de Luciano a la filosofía platónica.¹⁵⁹ Por otro lado, *Diálogos de los muertos*, *Diálogos marinos* y *Diálogos de los dioses*, son evidentes parodias del diálogo filosófico ático (no sólo el platónico, que es el único que conocemos en profundidad).¹⁶⁰ Es famoso el pasaje de *Doble acusación* en el cual Luciano presume de haber alterado el diálogo ático con nuevos temas y nuevo tono popular y cómico en sus *Diálogos*.¹⁶¹ Éstos, además, evocan el ingenioso y disparatado humor aristofánico.

El sirio es con mucho el autor de la Segunda Sofística que más usa la partícula. Es significativo el número de casos de *δαί* que se sitúan muy al principio de sus diálogos, lo que constituye una declaración de intenciones: la partícula se emplea a la manera de “sello” que indica la imitación cómica del ático coloquial de los diálogos filosóficos de los siglos V y IV a.C.. Así, tenemos el caso de *DMort.* 5.1 en donde encontramos la locución *ποῦ δαί* como primeras palabras del diálogo, *DMort.* 8.1, 19.1

¹⁵² Luc. *Nigr.* 1.

¹⁵³ Luc. *DMar.* 10.1 (Cf. MACLEOD, 1961).

¹⁵⁴ Luc. *DDeor.* 6.1, 9.1, 10.4.

¹⁵⁵ Luc. *DMort.* 7.1, 10.2.

¹⁵⁶ *Ibíd.* 8.1, 11.5.

¹⁵⁷ *Ibíd.* 5.1.

¹⁵⁸ *Ibíd.* 19.1.

¹⁵⁹ Asertos recogidos por Espinosa Alarcón, cf. GARCÍA GUAL-ESPINOSA ALARCÓN (2002:28).

¹⁶⁰ Diógenes Laercio menciona en su libro II a otros autores socráticos que escribieron diálogos: Glaucón, Simias de Tebas, Fedón, Critón y Esquines.

¹⁶¹ Luc. *Bis Acc.* 34 (HARMON, 1969).

con la partícula en la quinta línea del diálogo, *DMar.* 10.1 en la sexta, *DDeor.* 6.1 en la séptima y *DDeor.* 9.1 en la octava.

En Luciano predomina la locución *τί δαί* (6 testimonios) sobre *τίς δαί*, *πῶς δαί* y *ποῦ δαί*, al igual que en los demás escritores anteriores y posteriores a él. El valor de la partícula no difiere de los valores descritos en (1), (2), (3) y (4), sin embargo, en Luciano se amplían las situaciones de uso.

(7) Luc. *DMort.* 8.1: {ΧΕΙΡΩΝ} Ἀληθῆ ταῦτα ἤκουσας, ὦ Μένιππε, καὶ τέθνηκα, ὡς ὀρᾶς, ἀθάνατος εἶναι δυνάμενος.
{ΜΕΝΙΠΠΙΟΣ} Τίς δαί¹⁶² σε ἔρωσ τοῦ θανάτου ἔσχεν, ἀνεράστου τοῖς πολλοῖς χρήματος;

Quirón- Es cierto eso que has oído, Menipo, y estoy muerto, como ves, aunque podía estar vivo.

Menipo- ¿Qué deseo de morir, cosa aborrecida por la mayoría, se apoderó de ti?

En este testimonio Luciano inserta la partícula *δαί* como coloquialismo dentro de una construcción poética clásica ya empleada por Esquilo y Eurípides:

(8) A. *Supp.* 521:¹⁶³ πρὸς ταῦτα μίμνε καὶ θεοὺς ἐγγωρίους λιταῖς παραιτοῦ τῶν σ' ἔρωσ ἔχει τυχεῖν.

Aguarda y pide a los dioses patrios
con tus súplicas conseguir aquello por lo que el deseo te tiene preso.

(9) E. *Ph.* 622:¹⁶⁴ {Πο.} ἀντιτάξομαι κτενῶν σε.

{Ετ.} κάμὲ τοῦδ' ἔρωσ ἔχει.

Polinices- Me enfrentaré a ti para matarte.

Eteocles- También de mí se apodera ese deseo.

Luciano toma una oración poética usada en contexto serio (8) o incluso patético (9) y la incluye en una conversación coloquial y claramente paródica. Y no sólo en el tono de los personajes se separa Luciano de los clásicos, sino también en la modalidad de la frase: mientras que en los testimonios clásicos (8) y (9) se emplea una afirmación vehemente, en (7) la modalidad es interrogativa, lo cual permite el uso de *δαί*.

Una situación inusitada en griego clásico la encontramos en el siguiente testimonio, en donde Heracles pregunta a Diógenes su identidad:

(10) Luc. *DMort.* 11.5: {ΗΡΑΚΛΗΣ} Θρασὺς εἶ καὶ σοφιστής· τίς δαί¹⁶⁵ καὶ ὧν τυγχάνεις;

¹⁶² Δε en el manuscrito Laurentiani Conv. Soppr. 77 partes vetustae (s. X).

¹⁶³ Cf. MURRAY.

¹⁶⁴ Cf. DIGGLE (1994).

Heracles- Eres un osado y un sofista: ¿quién eres?

La partícula *δαί* de nuevo hace más coloquial y más ática la pregunta, sin embargo, “¿quién eres?” o “¿cómo te llamas?” son preguntas que en griego clásico no se formulan de la manera en que Luciano la plantea en (10). Si bien es corriente el uso del verbo *τυγχάνω* en segunda persona con el participio predicativo *ᾧν*, dicha construcción no se halla en preguntas de identidad en los textos clásicos. La tragedia y la comedia prefieren un simple *τίς εἶ;* u otra construcción más larga *ὄνομα δέ σοι τί ἐστίν;* según se observa en los siguientes testimonios:

(11) Ar. *Eq.* 786: {ΔΗ.} Ἄνθρωπε, τίς εἶ; Μῶν ἔγγονος εἶ τῶν Ἀρμοδίου τις ἐκείνων;

Demo- ¿Quién eres, buen hombre? ¿Acaso eres uno de los descendientes de Harmodio?¹⁶⁶

(12) Ar. *Av.* 1203:¹⁶⁷ {ΙΠΙΣ} Παρὰ τῶν θεῶν ἔγωγε τῶν Ὀλυμπίων.

{ΠΙ.} Ὅνομα δέ σοι τί ἐστίν; Πλοῖον ἢ κυνῆ;

Iris- Yo <procedo> de los dioses Olímpicos.

Pistetero- ¿Cómo te llamas? ¿Barco o Casco?¹⁶⁸

En cualquier caso, ninguno de los testimonios clásicos mencionados presenta la partícula enfática *δαί* en este tipo de preguntas, ni siquiera en el único testimonio en que la frase *τίς ᾧν τυγχάνεις* se emplea en una pregunta de identidad, que podríamos considerar precursor del uso que aparece en (10). En este caso Filón de Alejandría (s. I a.C.-I d.C.) emplea dicha frase en una oración interrogativa indirecta:

(13) Ph. II 218: τίς δὲ κατὰ τὴν οὐσίαν τυγχάνεις ᾧν διαγνῶναι ποθῶν οὐδένα τούτου τοῦ μαθήματος ὑφηγητὴν ἐν οὐδενὶ τῶν τοῦ παντὸς μερῶν ἀνευρίσκω.

Mientras deseo saber quién eres en esencia, no encuentro ningún guía para esta enseñanza en ninguna parte.

Otro uso posterior a éste lo encontramos en Josefo. De nuevo *ᾧν τυγχάνεις* en una pregunta aunque con el pronombre relativo en lugar de *τίς*:

¹⁶⁵ Este testimonio no es del todo fiable. MACLEOD (1987) elige la lectura de *δαί* (Vindobonensis Phil. gr. 123), sin embargo, en otros manuscritos se lee *δε* (Laurentiani Conv. Soppr. 77 partes vetustae, Parisinus 2957).

¹⁶⁶ Ar. *V.* 144, *Av.* 907 (DUNBAR), 1201, 1500, *Lys.* 851 (HENDERSON), *Th.* 603, 905, *E. IT* 540 (DIGGLE, 1981), *Hel.* 557 (AMIECH), *Rh.* 736 (DIGGLE, 1994), *Is. Or.* 8 24 (ROUSSEL), *Pl. Com. Fr.* 188, *Fr. IFF* 6.

¹⁶⁷ Cf. WILSON.

¹⁶⁸ *V. et. Ar. Th.* 1200, *X. Mem.* II 1.26.

(14) J. AJ. XVII 336:¹⁶⁹ φάθι δὴ μοι αὐτόν τε ὅς ὦν τυγχάνεις καὶ ὅς σε τοιάδε ἦξε τολμήσαι διανοεῖσθαι.

Dime quién eres y quién te provocó para atreverte a planear una cosa así.

El testimonio (10) es un caso aislado en Luciano en la medida en que la partícula *δαί* se incluye en la pregunta *τίς ὦν τυγχάνεις*; Sin embargo, a pesar de que dicha pregunta es inusitada en los textos clásicos, según se ha visto, el sirio la emplea en 7 ocasiones de 5 formas distintas, una de ellas, con la partícula *δαί*. Otras construcciones son las siguientes:

- Sin partículas ni otros elementos oracionales: *τίς ὦν τυγχάνεις*; (Luc. *DMort.* 20.4, 20.5, 28.1).
- Con el pronombre personal: *σύ τίς ὦν τυγχάνεις*; (Luc. *Vit.Auct.* 27).
- Con la partícula *δέ*: *τίς δὲ ὦν τυγχάνεις*; (Luc. *Cat.* 25)¹⁷⁰
- Con un nombre propio en modalidad negativa: *οὐχ ὁ Κυλλήνιος Ἐρμῆς ὦν τυγχάνεις*; (Luc. *DDeor.* 2.1).

Para concluir con el análisis de los testimonios de *δαί* en Luciano nos centramos en el uso de la locución *τί δαί* en un contexto nuevamente inusitado:

(15) Luc. *DMar.* 10.1: {ΘΑΛΑΣΣΑ} Τί τοῦτο, ὦ Ξάνθε; τίς σε κατέκαυσεν;

{ΞΑΝΘΟΣ} Ὁ Ἥφαιστος. ἀλλ' ἀπηνθράκωμαι ὅλος ὁ κακοδαίμων καὶ ζέω.

{ΘΑΛΑΣΣΑ} Διὰ τί *δαί*¹⁷¹ σοὶ καὶ ἐνέβαλε τὸ πῦρ;

El mar- ¿Qué es esto, Janto? ¿Quién te quemó?

Janto- Hefesto. Es que estoy, desgraciado de mí, totalmente carbonizado e hirviendo.

El mar- ¿Y por qué te echó el fuego?

El uso de la locución *τί δαί* con *τί* en sintagma preposicional es único en Luciano. Tan sólo en un testimonio de Diodoro Sículo a la partícula *δαί* le precede la conjunción *διό*. Salvo estos dos testimonios, en el resto de autores la palabra que precede a la partícula *δαί* dentro de la misma interrogación es uno de los cuatro interrogativos mencionados al principio: *τίς*, *τί*, *πῶς* o *ποῦ*. El uso más corriente entre los siglos VI y IV a.C. es una pregunta corta *τί δαί*; como mensaje autónomo, que indica sorpresa o impaciencia ante un argumento o situación anterior. No obstante, en Esquilo, Aristófanes y Eurípides existen testimonios de *τί δαί* que introducen oraciones más extensas, un procedimiento que se observa siempre en Luciano con la partícula *δαί*.

¹⁶⁹ Cf. NIESE (1955c).

¹⁷⁰ Cf. HARMON (1960).

¹⁷¹ La lectura no es unívoca. El propio MACLEOD (1961) elige la lectura *δαί* (*Vindobonensis Phil. Gr.* 123), sin embargo, en la de 1987 se decanta por *δέ*.

Si el uso de la partícula *δαί* es un rasgo de expresión coloquial para caracterizar el lenguaje ático cotidiano, el sintagma *διὰ τί δαί* no aparece en los autores áticos clásicos, por lo tanto podemos concluir que se trata de una “sobrecaracterización” lucianesca del ático.

3.3. La partícula *δαί* en otros autores de época imperial

En Luciano hemos analizado tres casos, (7), (10) y (15), que se apartaban del uso clásico de *δαί*, parodiaban una frase propia de la tragedia y empleaban la partícula en un contexto fraseológico inusitado en griego clásico. En cualquier caso, el empleo de la partícula *δαί* en diálogo en sus Diálogos de los muertos, Diálogos de los dioses y Diálogos marinos, acercan a Luciano al uso clásico más representativo: el aristofánico. El análisis de usos de *δαί* en otros autores desde el siglo I al IV d.C., muestra un alejamiento aún mayor que el de Luciano. De entrada, el uso de *δαί* se extiende a géneros como la oratoria, la retórica y la prosa narrativa no historiográfica. Precisamente dentro de la prosa, su uso es frecuente en los Santos Padres desde Clemente de Roma, y a partir de éste, en los autores cristianos del siglo IV d. C: San Gregorio de Nicea, San Eusebio de Cesarea, San Juan Crisóstomo y San Gregorio Nacianceno. En Plutarco, Josefo y más tarde en Claudio Eliano, existen aisladamente novedosos testimonios en prosa a partir de usos tardíos en Polibio. En el ámbito de la oratoria y la retórica, que hasta el siglo II d.C. desconoce el uso de *δαί*, Elio Aristides y Hermógenes presentan su uso en discurso con cinco testimonios, siguiendo a Josefo y siendo imitados posteriormente por los rétores del siglo IV Temistio, Libanio y Aftonio.

En Plutarco y en Josefo encontramos dos usos de *δαί* tardíos que pudieron ser tomados como modelos (al menos el primero) por otros autores posteriores que extendieron así la partícula *δαί* a la narrativa y la retórica. En Plutarco, al igual que en (5) *δαί* introduce una pregunta en estilo directo contestando el personaje no a un estilo directo pronunciado por un interlocutor, sino a una situación que provoca en el hablante sorpresa y una pregunta viva:

(16) Plu. †*Moralia* III 190.f/213.c:¹⁷² Εἰθισμένων δ' αὐτῶν τὸν Περσῶν βασιλέα μέγαν προσαγορεύειν, "τί δαί ἐκεῖνος" εἶπεν "εμοῦ μείζων, εἰ μὴ δικαιότερος καὶ σωφρονέστερος;"

Acostumbrados ellos a llamar al rey persa “grande”, dijo él: “¿y qué me importa que aquél sea más grande que yo, si no es más justo e inteligente?”

¹⁷² Cf. NACHSTÄDT. V. et. Plu. *Moralia* III 213.c, casi idéntico a este testimonio.

El testimonio de Josefo, con precedente en Polibio (6), es un fragmento del discurso de Agripa ante los judíos:

(17) J. *BJ* II 368:¹⁷³ πόσα Βιθυνία καὶ Καπαδοκία καὶ τὸ Παμφύλιον ἔθνος Λύκιοί τε καὶ Κίλικες ὑπὲρ ἐλευθερίας ἔχοντες εἰπεῖν χωρὶς ὄπλων φορολογοῦνται; τί *δαί*; Θρᾶκες οἱ...

Bitinia, Capadocia, Panfilia, Licia y Cilicia: ¿Cuántas cosas podrían decir en favor de la libertad ellos, que pagan sus impuestos sin que haya armas de por medio? ¿Y qué <podrían decir> los tracios...?

Tanto (6) como (17) son testimonios de *δαί* en discurso, inusitados en griego clásico y helenístico. A partir del siglo II d.C. se extiende este uso, multiplicándose entre los escritores cristianos y los rétores de los siglos II y IV d.C.: *δαί* (y en numerosas ocasiones la frase estereotipada *τί δαί*;) se emplea en narraciones dirigidas a un lector para llamar su atención, a veces en un tono coloquial que busca una complicidad entre narrador-autor y lector. En la literatura imperial, libresca por naturaleza, en donde los discursos no tienen un fin activo político-social sino exclusivamente literario o didáctico, la partícula enfática *δαί* ya ha dejado de tener sentido puesto que no existe una audiencia real sino un lector individual, pero como marca de aticismo que es, se emplea en géneros inusitados hasta entonces.

(18) Hermog. *Stat.* 3:¹⁷⁴ εἰ δὲ μή, τίς ἔσται ἀπολογία; πῶς οὖν ἀγωνιεῖται μὴ ἔχων πρᾶγμα; τί *δαί*; τῇ πιθανῇ ἀπολογία οὐ χρήσεται;

Y si no, ¿qué defensa tendrá? ¿Cómo pleiteará entonces si no tiene argumento? ¿Qué? ¿No hará uso de una defensa convincente?

(19) Aristid. II 110:¹⁷⁵ εἰπὲ δὴ μοι πρὸς θεῶν, εἴτε Πλάτων εἴτε ἄλλος τις ὑπὲρ ἐκείνου βούλεται, ἔσθ' ὃ τι ἀλλοτριώτερόν ἐστι τῷ κόλακι ἢ τᾷ ἀληθῆ λέγειν; τί *δαί*; τῷ ἀληθῆ λέγοντι ἄλλο τι τοῦ κόλακος ἐχθρότερον;

Dime por los dioses, si quiere Platón u otro en su lugar, ¿qué es más ajeno al adulator que decir la verdad? ¿Qué más? ¿Para el que dice la verdad hay algo más aborrecible que el adulator?

(20) Aphth. *Progymnasmata* 10.48:¹⁷⁶ "Ναί", φησὶν· "ἀλλὰ μεγάλα τὰ μοιχῶν ἀδικήματα." Τί *δαί*; τὰ τῶν ἀνδροφόνων οὐ μείζω;

"Sí,"- dice- "pero son grandes las faltas de los adúlteros". ¿Y qué? ¿Las de los homicidas no son mayores?¹⁷⁷

¹⁷³ Cf. NIESE (1955e).

¹⁷⁴ Cf. RABE.

¹⁷⁵ Cf. DINDORF.

¹⁷⁶ Cf. nota anterior.

Idénticos usos que en esta oratoria tardía observamos en Claudio Eliano. Dos testimonios de *δαί* en una prosa narrativa en la que el autor (y no un personaje del que se refieren sus palabras en estilo indirecto o directo), llama la atención del lector, con la intención de establecer un tono coloquial y cercano para el lector. Los testimonios vistos hasta ahora que más se aproximan a los casos de Eliano son (6) y (17), sin embargo en éstos la partícula figuraba dentro de un discurso de un personaje referido por el narrador. En Claudio Eliano el estilo directo es diferente, puesto que en (21) y (22) es el propio narrador el que emplea la partícula, no un personaje. En el primer testimonio dos preguntas retóricas con matiz de admiración son introducidas por la partícula *δαί* (obsérvese la repetición de *δαί* en un mismo discurso o personaje, propia sólo de textos postclásicos):

(21) Ael. NA VI 61: ποῦ δαί ἠλόησε πληγαίς πατέρα ἐλέφας; ποῦ δαί ἀπεκήρυξεν ὁ πατήρ ὁ ἐν τούτοις τὸν υἱόν;

(Los elefantes jóvenes respetan a los viejos) ¿Cómo que golpeó un elefante a su progenitor? ¿Cómo que entre ellos un progenitor desheredó a un hijo?

En el segundo testimonio, además, la partícula *δαί* actúa de bisagra entre dos argumentos distintos, anécdotas referentes las cabras de Cerdeña y la India, introduciendo de manera informal el recuerdo de cierto autor que narraba la anécdota de las cabras indias que se alimentaban de pescado seco. No podemos considerar que *δαί* es un conector que realiza transiciones a la manera de *δέ* o *μέντοι*, sin embargo, en la práctica, y dentro de un contexto coloquial, Claudio Eliano la utiliza con esa intención:

(22) Ael. NA XVI 35: τοῦ φορήματος δὲ τούτου ἔοικε χρῆναι διὰ μὲν τοῦ κρυμοῦ τὰς τρίχας ἐς τὸν χρῶτα ἐπιστρέφειν διὰ δὲ τοῦ θέρους ἔξω, εἰ μέλλοι ὁ ἡσθημένος διὰ μὲν τοῦ κρυμοῦ θάλπεσθαι, διὰ δὲ τοῦ θέρους μὴ ἀποπνίγεσθαι. Τί δαί; Ὅρθαγόραν μνήμης ἄμοιρον ἔασομεν;

(En referencia a las cabras de Cerdeña) Cuando hace frío parece necesario poner el pelo de esa prenda contra la piel y en verano hacia el exterior, si el que la lleva tiene intención de calentarse en invierno y no asfixiarse en verano. ¿Y qué más? ¿Dejaremos sin mencionar a Ortágoras?

En la misma línea del testimonio (21), encontramos otro caso en prosa narrativa epistolar del siglo IV d.C. De nuevo un narrador se dirige a un lector, en este caso con la estereotipada locución *τί δαί*; sin que aquél refiera un discurso en estilo directo y sin que exista un interlocutor en la narración:

¹⁷⁷ V. et. Aristid. II 95, II 167, Them. Or. I 4.c (SCHENKL-DOWNEY), Lib. Ep. 67.3, 218.7 (*τίς δαί*), 1265.1, Or. 4 7, 14, 19 42, 25 63, 28 17 (FOERSTER, 1997c), 31 6, 20, 32 11, 42 24 (repetición de *δαί*), 48 39, 57 42 (FOERSTER, 1997d), Aphth. *Progymnasmata* 10 13, 10 48.

(23) Alciphro. IV 11.5:¹⁷⁸ καὶ ὁμῶς ἤκοντα αὐτὸν οὐ προσίετο, ἀλλ' ὑπὸ τοῦμὸν ἡγάπα κοιμωμένη χλανίσκιον τὸ λιτὸν τοῦτο καὶ δημοτικόν, καὶ τοῖς παρ' ἡμῶν γλίσχρως αὐτῇ πεμπομένοις ἐπανέχουσα τὰς σατραπικὰς ἐκείνας καὶ πολυχρύσους δωρεὰς διωθεῖτο. τί *δαί*; τὸν Αἰγύπτιον ἔμπορον ὡς ἀπεσκοράκισεν ὅσον ἀργύριον προτείνοντα.

Y sin embargo, cuando llegó no lo recibió bien, porque ella quería dormir bajo mi mantita, ésa barata y corriente, y mientras se contentaba con mis regalos insignificantes, rechazaba aquellos presentes de oro propios de sátrapa. ¿Y qué? maldecía al comerciante egipcio en la misma medida que éste hacía ostentación del dinero.

También en prosa es importante la partícula *δαί* en los Santos Padres por su frecuencia de uso. Del siglo II al IV d.C. contamos con unos 150 testimonios repartidos entre San Clemente Romano (6), San Gregorio Niseno (1), San Eusebio (2), San Gregorio Nacianceno (40) y San Juan Crisóstomo (99). Los usos de *δαί* se reducen a dos: 1) la referencia a palabras ajenas en estilo directo (en San Clemente de Roma), y 2) el uso de *δαί* en la voz del narrador, propio de los oradores de los siglos II al IV d.C. y de Eliano (en Gregorio Niceno, Gregorio Nacianceno y Juan Crisóstomo). Al igual que en los oradores, el uso de *δαί* en la locución *τί δαί* está genéricamente extendido y *τί* predomina con mucho sobre el resto de interrogativos que preceden a *δαί*.¹⁷⁹ Veamos un ejemplo de los usos tipo 1) y tipo 2):

Tipo 1): (24) *Clem. Epit.* A, B 126:¹⁸⁰ καὶ ὁ πατήρ ἔφη· καὶ πάνυ. καὶ ὁ Πέτρος· τί *δαί*... οὐ δοκεῖ σοι...

Y el Padre le dijo: “absolutamente”. Y Pedro: “¿y qué?... no te parece...”

Tipo 2): (25) *Chrys. scand.* 16.4:¹⁸¹ Τί *δαί* ὁ Δαυΐδ, τοσαῦτα μὲν παρὰ τοῦ Σαούλ, τοσαῦτα δὲ ὕστερον παρὰ τοῦ ἰδίου παιδὸς παθῶν;... Τί *δαί* ὁ Ἰωάννης ἀποτμηθεὶς; Τί *δαί* οἱ ἀπόστολοι, οἱ μὲν ἀποτμηθέντες, οἱ δὲ ἐτέραις τιμωρίαις παραδοθέντες; Τί *δαί* οἱ μάρτυρες, οἱ δειναῖς βασάνοις τὴν ψυχὴν ἀπορρήξαντες; οὐχὶ πάντες οὗτοι τότε μάλιστα ἔλαμψαν, ὅτε ἐπηρεάζοντο;

¿Qué podemos decir de David, a quien tanto castigo le infligió Saúl, tanto castigo después su propio hijo? [...] ¿Qué podemos decir de Juan, el cual fue decapitado? ¿Qué de los apóstoles, unos decapitados y otros entregados a otros suplicios? ¿Qué de los mártires quienes destruyeron su vida con terribles tormentos? ¿No brillaron sobremanera todos aquéllos en el momento en que eran insultados?

¹⁷⁸ Cf. SCHEPERS.

¹⁷⁹ De 40 testimonios de *δαί* en Gr. Naz. sólo 2 testimonios de *πῶς δαί* (*or.* 30 13, 15, cf. BARBEL); 1 de *ποῦ δαί* (*or.* 31 12) y 1 de *τίς δαί* (*or.* 32 36.205). En Chrys. de 99, sólo 4 de *πῶς δαί* (*hom.* 1-55 in Ac. 60.144, *hom.* 1-12 in Col. 62.307, *hom.* 1-34 in Heb. 63.177, 63.216) y 1 de *τίς δαί* (*hom.* 1-34 in Heb. 63.97).

¹⁸⁰ Cf. DRESSEL.

¹⁸¹ Cf. MALINGREY (1961).

Obsérvese en el testimonio de Juan Crisóstomo la repetición abusiva de la partícula *δαί* con un propósito retórico. Se trata del final de un pasaje en que la partícula se llega a emplear antes hasta en 6 ocasiones más haciendo referencia a distintos personajes bíblicos. Nuevamente nos encontramos ante un uso de *δαί* en discurso similar al testimonio 21, con un narrador, el Crisóstomo, que busca la empatía del lector.

3.4. Sumario y conclusiones

La partícula *δαί* es textualmente problemática porque en ocasiones las lecturas de los diferentes manuscritos fluctúan entre *δαί*, *δέ* y *δή*. De tipo enfático, *δαί* es una partícula ática que está relacionada con la función conativa de la lengua: en época clásica aparece siempre en estilo directo, principalmente en diálogos aristofánicos con un nivel de lengua coloquial. Se usa con tres valores: enfático (1) y (4), enfático-conjuntivo (2) y enfático-ilativo (3).

En época helenística sigue destacando el uso de *δαί* en la comedia, pero especialmente importante es en este aspecto Polibio, porque en él se encuentra el origen de usos de *koiné* alejados de la pauta clásica. En (5) la partícula no aparece en un diálogo entre personajes, sino en un estilo directo referido por el narrador. También es destacable en dicho testimonio la repetición abusiva de la partícula como recurso retórico. En (6), *δαί* aparece por primera vez en un discurso.

El estudio de la partícula en Luciano es prueba fidedigna de la influencia aristofánica y platónica en los diálogos filosófico-paródicos del sirio. *Δαί* aparece siempre en las primeras líneas de sus diálogos, especialmente en *Diálogos de los muertos*, a modo de “sello” que los identifica como áticos. No se observan en Luciano nuevos valores de la partícula pero sí nuevas situaciones de uso. En (7), por ejemplo, manipula una oración típica de tragedia presente en Esquilo (8) y Eurípides (9) para crear un coloquialismo inusitado en griego clásico al añadirle la partícula *δαί*, de tal modo que de frase patética pasa a convertirse en cómica. En (10) *δαί* es usada en una pregunta de identidad del tipo *τίς εἶ;* mediante una fórmula postclásica frecuente en Luciano (7 testimonios) y atestiguada antes en Filón de Alejandría y Josefo (13) y (14), pero no en griego clásico, que prefiere fórmulas como las que exponen los testimonios (11) y (12). El testimonio (15) presenta un uso atípico de *δαί* tras el sintagma preposicional *διὰ τί*, giro atestiguado únicamente en Luciano en lo que constituye, en nuestra opinión, una sobrecharacterización del ático.

En época imperial el hecho más destacable en el uso de *δαί* es su extensión a otros géneros, más allá de la comedia y la prosa historiográfica. La oratoria, los escritos retóricos, la epistolografía y la exegética recogen abundantes testimonios de una

partícula que se usa como distintivo del griego que imita al de los mejores modelos clásicos. Usos postclásicos como los señalados en Polibio los encontramos en Plutarco (16 ~ 5) y Josefo (17 ~ 6), quienes entroncan así con la tradición historiográfica griega. El uso de *δαί* en discurso, inusitado en época clásica y sólo presente en Polibio en época helenística, se generaliza entre los rétores y los autores cristianos de época imperial. Entre los primeros, señalamos testimonios en Hermógenes (18), Aristides (19) y Aftonio (20) como rasgo propio del griego de época imperial, puesto que la partícula *δαί* no aparece en la oratoria clásica por ser un rasgo de nivel coloquial. Con respecto a la oratoria, la situación de *δαί* es la misma que la que se ha descrito en el capítulo anterior a propósito de la partícula *ἀτάρ*. En la patrología griega, a partir de su frecuente uso en San Clemente de Roma, se observa el uso de *δαί* en discurso en numerosos autores, tanto en el discurso del propio exégeta (25), como en los discursos ajenos referidos en su narración (24). En (25), testimonio de San Juan Crisóstomo, se da el rasgo postclásico de la repetición insistente de la partícula, tal como se aprecia en Claudio Eliano (21) y antes en Polibio (5), para captar la empatía del lector. En Claudio Eliano la partícula *δαί* se emplea con un valor progresivo para efectuar una transición a otro tema de una manera informal (22). El uso de *δαί* en epístola en medio de una narración (23) está ya muy alejado de los testimonios aristofánicos. La frase *τί δαί;* se estereotipa (180 testimonios en los siglos II y IV d.C.) como recurso retórico de *captatio benevolentiae* con el que el autor busca la complicidad del lector.

4. ΔΗΘΕΝ

4.1. La partícula *δηθεν* en griego clásico y helenístico

Está generalmente aceptado que en su origen la partícula *δηθεν* (o *δηθε* seguida de vocal en dos testimonios de Eurípides y Éupolis)¹⁸² es un compuesto de la partícula *δη* y el sufijo ablativo *-θεν*.¹⁸³ Sin embargo, hay otras opiniones que sostienen que la partícula nada tenía que ver con *δη*, sino que más bien estaba relacionada directamente con el adverbio homérico *δηθά*, y que la asociación con *δη* era consecuencia de una confusión posterior en virtud de la cual *δηθεν* había adquirido el valor de *δη*: desde el significado primigenio de “mucho tiempo ha” hasta “evidentemente”.¹⁸⁴

Suidas describe la cualidad esencial de *δηθεν* en época tardía: *προσποίησιν ἀληθείας ἔχει, δύναμιν δὲ ψεύδους*: “posee la simulación de la verdad y la fuerza de la mentira”. Aunque se trata de una definición muy tardía (s. X d.C.), lo cierto es que el matiz de ironía o la característica de presentar la falsedad, presente también en casos aislados de *δη*, rara vez falta en la partícula *δηθεν*.

En época clásica su uso es limitado: no aparece en Homero, Hesiodo o los líricos, sólo aparece un testimonio en Aristóteles, Platón y Jenofonte, 5 en Tucídides, 2 en Esquilo y 7 en Eurípides; no aparecen testimonios en la comedia y la oratoria. Predomina en textos jonios, en Hipócrates (6 testimonios) y Heródoto (13).

Al igual que la mayoría de partículas de énfasis, *δηθεν* suele ocupar en la frase la posición inmediatamente posterior a la palabra que afecta.

Para exponer los principales usos en griego clásico de esta partícula seguimos la clasificación de Denniston, aunque diferenciamos entre clasificación sintáctica y semántica.

A) Criterio sintáctico de clasificación:

¹⁸² E. *El.* 268, Eup. *Fr.* 7 (conjetura de Demianczuk).

¹⁸³ Cf. p. e. CHANTRAINE (1968:270).

¹⁸⁴ Aparte de Denniston también otros aceptan como original este sentido adverbial locativo que, sin embargo, tan sólo lo encontramos en un testimonio tardío, como veremos (*Anacreont.* 1). En cambio, también es posible que cuando los escritores tardíos emplearon la partícula con este sentido temporal, se dejaron llevar por la etimología equivocada, haciendo prevalecer el sentido adverbial del sufijo *-θεν* en el compuesto *δηθεν*, cf. DENNISTON (1978:264).

a) Tras conjunciones en oraciones finales implica, como *δή*, que el objeto es despreciable o indeseable:

- (1) A. *Pr.* 202:¹⁸⁵ οἱ μὲν θέλοντες ἐκβαλεῖν ἔδρας Κρόνον,
ὥς Ζεὺς ἀνάσσοι *δήθεν*..
Unos porque querían expulsar del trono a Crono
para que Zeus gobernara...

b) Con conjunciones en oraciones causales da a entender que la causa supuesta es falsa como hecho o inadecuada como causa. En ocasiones el autor expresa simplemente desconfianza del argumento sin posicionarse claramente.

- (2) E. *Ion* 831: καινὸν δὲ τοῦνομ' ἀνὰ χρόνον πεπλασμένον
Ἴων, ἰόντι *δήθεν* ὅτι συνήντετο.
Ese nombre nuevo de Ion fue inventado sobre la marcha,
porque *supuestamente* iba andando cuando se lo encontró.

c) Con *ὡς* + participio, el uso con diferencia más frecuente en todas las épocas y autores (9 en Hdt., 3 en E.), y con *ἄτε* + participio, sólo un testimonio en Heródoto y después en Luciano, indica que una suposición es errónea o fingida (“como si”).

- (3) E. *Or.* 1320:¹⁸⁶ κἀγὼ σκυθρωποὺς ὀμμάτων ἔξω κόρας,
ὥς *δήθεν* οὐκ εἰδυῖα τάξειργασμένα.
Y yo tendré las pupilas entenebrecidas,
Como si no estuviera al tanto de la acción llevada a cabo

(4) Hdt. IX 80:¹⁸⁷ οἱ τὸν χρυσὸν ἄτε ἐόντα χαλκὸν *δήθεν* παρὰ τῶν
εἰλώτων ὠνέοντο.
Los cuales compraron oro a los hilotas como si fuera bronce.

B) Criterio semántico de clasificación:

a) En general, *δήθεν* indica que las palabras referidas son falsas y denota por parte del autor un cierto escepticismo o incredulidad hacia el testimonio aportado.

(5) Th. I 92.1:¹⁸⁸ οἱ δὲ Λακεδαιμόνιοι ἀκούσαντες ὀργὴν μὲν φανεράν οὐκ
ἐποιοῦντο τοῖς Ἀθηναίοις οὐδὲ γὰρ ἐπὶ κωλύμῃ, ἀλλὰ γνώμης παραινέσει *δήθεν*
τῷ κοινῷ ἐπρεσβεύσαντο...

¹⁸⁵ Cf. GRIFFITH.

¹⁸⁶ Cf. DIGGLE (1994).

¹⁸⁷ Cf. LEGRAND (1968b).

¹⁸⁸ Cf. JONES-POWELL.

Cuando lo escucharon los lacedemonios, no hicieron evidente su enfado hacia los atenienses, pues habían enviado embajadores conjuntamente no con la idea de prohibir, sino, *supuestamente*, de aconsejar su opinión...

En Tucídides existen dos testimonios más de causas esgrimidas siempre por los lacedemonios que se señalan como falsas mediante la partícula *δήθεν*.¹⁸⁹

b) En lugar de incredulidad, expresa rechazo o incluso indignación.¹⁹⁰

c) *Δήθεν* casi nunca está desprovista de escepticismo, ironía o indignación. Sin embargo, en (6) Heródoto puede estar expresando la indignación de la persona que arresta a los persas. En (7) y (8) en cambio, se aprecia un acercamiento a la partícula *δήπου* en cuanto al valor de *duda* que ésta expresa.

(6) Hdt. III 136: τοῦτο δὲ αὐτοῦς τοὺς Πέρσας εἶρξε ὡς κατασκόπους *δήθεν* ἐόντας.

Por otro lado, encarceló a dichos persas por ser espías.

(7) Pl. *Plt.* 297.c: {NE. ΣΩ.} Πῶς τί τοῦτ' εἶρηκας; οὐδὲ γὰρ ἄρτι *δήθεν* κατέμαθον τὸ περὶ τῶν μιμημάτων.

Joven Sócrates- ¿Qué quieres decir con eso? Tampoco hace un momento entendí - *supongo*- lo de las imitaciones.

(8) Hp. *Art.* 14: οἱ τε ἰητροὶ προθυμούνται *δήθεν* ὀρθῶς ἰῆσθαι.

Los médicos -*se supone*- se esfuerzan en curar correctamente.

Los testimonios anteriores no expresan un matiz inequívoco, de modo que dan lugar a la interpretación. Lo que parece no admitir discusión es el hecho de que el uso no irónico de *δήθεν* es más común en griego tardío, según defiende Campbell.¹⁹¹ Testimonios postclásicos tardíos revelan una evolución en el significado de la partícula *δήθεν*; como vemos seguidamente en el escolio a Apolonio de Rodas, la partícula ha perdido, al menos en ciertos casos, el matiz irónico característico del que el autor se sirve para expresar incredulidad o rechazo, llegando a igualarse en función y ser sustituible por la partícula *δηλαδὴ*: τὸ δὲ <*δήθεν*> ποτὲ μὲν παραπληρωματικόν, ποτὲ δὲ ἀντὶ τοῦ *δηλαδὴ* ἢ ὡς *δή*¹⁹² “*δήθεν* en ocasiones es *parapleromática*, en otras, (se emplea) en lugar de *δηλαδὴ*”.

En efecto, existen en Apolonio testimonios de *δήθεν* con uso “*parapleromático*”,¹⁹³ o enfático no irónico (a la manera de *δή*), que indican una evolución en el uso de la partícula y un alejamiento evidente de los usos clásicos ya

¹⁸⁹ Cf. Th. I 127.1, III 68.1.

¹⁹⁰ Cf. (1).

¹⁹¹ Cf. DENNISTON (1978:266).

¹⁹² Sch. A. R. 88, cf. FRAENKEL (1970).

¹⁹³ Vz. expletivo, como mero ornato estilístico, retórico o métrico.

descritos. Sin embargo, por una cuestión de cronología nos ocuparemos antes de un testimonio en Aristóteles:

(9) Arist. *Pol.* 1264b:¹⁹⁴ τοῦτο δὲ στάσεως αἴτιον γίνεται καὶ παρὰ τοῖς μηδὲν ἀξίωμα κεκτημένοις, ἧ̂ που δῆθεν παρὰ γε θυμοειδέσι καὶ πολεμικοῖς ἀνδράσιν.

Eso se convierte en la causa de la revuelta incluso entre quienes no lograron distinción alguna, muy especialmente *sin duda* entre los hombres impulsivos y batalladores.

El anterior es el único caso de *δῆθεν* en Aristóteles. En él no se observa matiz alguno de ironía, escepticismo o duda propio de los usos clásicos, sino simplemente un refuerzo enfático que refuerza a la ya de por sí fuerte aseveración que supone la combinación *ἧ̂ που*. Precisamente el uso de *δῆθεν* con *ἧ̂ που* precedente es inusitado en cualquier otro autor. En Tucídides, sin embargo, aparece en dos ocasiones la combinación *ἧ̂ που δή*, hecho que refuerza la teoría de que las partículas *δή* y *δῆθεν* están muy cercanas en época postclásica en lo que a uso se refiere, al perder la segunda el matiz irónico y en la primera ser mucho más frecuente la ausencia del mismo que su presencia.

(10) Th. I 142.3: καὶ μὴν οὐδ' ἡ ἐπιτείχισις οὐδὲ τὸ ναυτικὸν αὐτῶν ἄξιον φοβηθῆναι. τὴν μὲν γὰρ χαλεπὸν καὶ ἐν εἰρήνῃ πόλιν ἀντίπαλον κατασκευάσασθαι, ἧ̂ που δή ἐν πολεμίᾳ τε καὶ οὐχ ἦσσαν ἐκείνοις ἡμῶν ἀντεπιτετειχισμένων.

Ni su fortificación ni su flota son dignas de temer; en cuanto a lo primero, si ya es difícil que en tiempos de paz dispongan una ciudad de similares fuerzas, especialmente *sin duda* en tiempos de guerra y con nosotros preparándonos no menos que ellos.

También en el siglo IV a.C. Eneas el Táctico aplica el uso de *δῆθεν* en oración final para introducir un objetivo fingido o no creído por el narrador, sin embargo, lo emplea con la conjunción *ἵνα*, uso sin precedentes en el griego del siglo V a.C.:

(11) Aen. Tact. 11.4:¹⁹⁵ Ἐτι δὲ συνεβούλευε καὶ τὸ πλῆθος τῶν τὴν πόλιν φυλασσόντων ἀπόμισθον ποιῆσαι, ἵν' ὡς ἐλάχιστον δῆθεν ἀνάλωμα τῇ πόλει ᾗ.

Incluso decidió con otros en privado suprimir el sueldo de la mayoría de los que estaban al cuidado de la ciudad, para que el gasto de la ciudad fuera el menor posible.

Volviendo a Apolonio de Rodas, contamos con 8 testimonios de *δῆθεν* que presentan diversos usos propios de *δή*. Sólo uno de ellos, *δῆθεν* en oración final introducida por *ἵνα*, al igual que (11), se usa a la manera clásica.¹⁹⁶

¹⁹⁴ Cf. ROSS (1964a).

¹⁹⁵ Cf. DAIN-BON.

¹⁹⁶ Cf. A. R. IV 1291.

a) *δηθεν* refuerza a un adjetivo precedente en grado superlativo:

(12) A. R. IV 1261-2: Ὡλόμειθ' αἰνότατον *δηθεν* μόρον...
Estamos perdidos con el *sin duda* más terrible destino...

Predomina en este testimonio un valor enfático no irónico de *δηθεν* más propio de la partícula *δή*, especialmente en casos como éste en que enfatiza a un superlativo. En griego clásico la construcción superlativo + *δή* es muy frecuente, especialmente en Tucídides;¹⁹⁷ sin embargo, la construcción superlativo + *δηθεν* sólo la encontramos en una ocasión en un testimonio de Heródoto, un caso además que debe encuadrarse más bien en el grupo c) de la clasificación sintáctica (ὡς + participio):

(13) Hdt. III 74: Ταῦτα δὲ οὕτω ἐνετέλλοντο ὡς πιστοτάτου *δηθεν* ἐόντος αὐτοῦ ἐν Πέρσῃσι...

Así se lo encomendaron por ser él la persona en la que más confiaban de entre los persas.

b) *δηθεν* parapleromático:

(14) A. R. III 1119: τὴν δ' ὄγε *δηθεν* ὑποβλήδην προσέειπεν.
Y él le dijo a ella en respuesta:

c) *δηθεν* se pospone a un pronombre relativo:

(15) A. R. II 384: τοὺς παραμειβόμενοι, λισσῇ ἐπικέλσατε νήσω,
μήτι παντοίῃ μέγ' ἀναιδέας ἐξελάσαντες
οἰωνοὺς οἳ *δηθεν* ἀπειρέσιοι ἐφέπουσιν
νήσον ἐρημαίην.

Cuando los paséis de largo, tomad tierra en una isla pelada,
Después de haber expulsado con toda vuestra astucia a las osadas
aves, las cuales, *al parecer*, frecuentan innumerables la desierta
isla.

El valor de *δηθεν* responde al matiz descrito en el punto c) de la clasificación semántica de usos clásicos, en donde, como veíamos, la partícula estaba próxima al valor de duda de la partícula *δήπου* “al parecer”, “se supone”, “quizás”. En este sentido, la partícula responde a un valor clásico, sin embargo, ni en uno sólo de los testimonios clásicos de los siglos V y IV a.C. se observa la partícula *δηθεν* reforzando a un

¹⁹⁷ Cf. DENNISTON (1978:207).

pronombre relativo. Por el contrario, en Platón existe un testimonio de *δήπου*, partícula en este contexto equivalente a *δήθεν* en cuanto a valor, que sigue a pronombre relativo:

(16) Pl. *Alc.* 1 119.d:¹⁹⁸ ...ἀπέβλεπες δ' ἂν εἰς τοὺς ὡς ἀληθῶς ἀνταγωνιστάς, ἀλλ' οὐχ ὡς νῦν εἰς τοὺς συναγωνιστάς; ὧν *δήπου* περιγενέσθαι σε δεῖ τοσοῦτον ὥστε μὴ ἀξιοῦν ἀνταγωνίζεσθαι...

¿Te fijarías en los que son verdaderamente tus enemigos y no como ahora en tus camaradas? *Al parecer*, es preciso que tú les superes tan claramente que ni se planteen rivalizar contigo...

Tanto en Arato (ss. IV-III a.C.) como más adelante en Diodoro Sículo (s. I a.C.) hemos encontrado usos de *δήθεν* en oración completiva y temporal introducida por *ὡς* que bien pueden ser tenidos como usos propios de la *koiné*, ya que en los clásicos dicho *ὡς δήθεν/ὡς... δήθεν* es siempre causal, final o modal.

(17) Arat. 1. 101: Λόγος γε μὲν ἐντρέχει ἄλλος ἀνθρώποις, ὡς *δήθεν* ἐπιχθονίη πάρος ἦεν,

Sin duda, corre entre los hombres otra leyenda que cuenta que antiguamente era terrestre...

Y ya en época imperial:

(18) D. S. IX 19.1:¹⁹⁹ ὡς δὲ παρέδου μιμητῆς *δήθεν* τῶν αὐλημάτων, κλείει τὸν ταῦρον Φάλαρις καὶ πῦρ ἐπισωρεῦει.

Cuando se introdujo imitando *según él* el sonido del auló, Falaris encierra al toro y aviva el fuego...

4.2. La partícula *δήθεν* en época imperial

El griego de época imperial presenta una gran variedad de usos de *δήθεν*, que en algunos casos siguen la pauta marcada por el griego clásico y de *koiné* y en otros presentan nuevos usos no observados anteriormente. Algunas novedades son: el uso de *δήθεν* con palabras tales como *πρόφασις* (“pretexto, excusa”), cuya semántica coincide con el matiz de simulación que implica la partícula; la aparición de la combinación *καὶ δήθεν*, en donde *καὶ* añade un hecho simulado o falso coordinado con un hecho anterior con cuya veracidad contrasta; el contraste entre verdad y mentira/simulación se expresa también con el paralelismo que establece la correlación *μὲν... δέ* en construcciones

¹⁹⁸ Cf. CROISET (1985).

¹⁹⁹ Cf. VOGEL-FISCHER (1964b).

como *δῆθεν μὲν... τὸ δ' ἀληθές*. La partícula se inserta en algunos casos en medio de un sintagma para enfatizar a la palabra que sigue, no a la precedente, como ocurría en el periodo clásico. Por otro lado, en un periodo en que destaca el importante número de autores que imitan el estilo de los clásicos, serán aún más abundantes las construcciones clásicas de *ὡς + δῆθεν + participio* “como si, para, porque”, y la recuperación de matices propios de *δῆθεν* como la indignación y la ironía del narrador. Además, la partícula *δῆθεν* adoptará un uso peculiar entre los Padres de la Iglesia en la exposición de ideas heréticas detestables o apartadas del dogma católico oficial.

Comenzamos la sinopsis de los usos de época imperial con un testimonio que contrasta en gran medida con todo uso anterior de *δῆθεν* descrito hasta ahora. En *Anacreónticas*, se da el único caso atestado de *δῆθεν* con sentido temporal. Un autor tardío, probablemente por desconocimiento del uso de la partícula, pudo haberla asociado al adverbio homérico *δηθά* (“hace mucho tiempo”) guiándose por el sentido ablativo del sufijo *-θεν* y atribuyéndole así un valor temporal insólito en cualquier otro autor:²⁰⁰

(19) *Anacreont.* 1.16:²⁰¹ καὶ δῆθεν ἄχρι καὶ νῦν
ἔρωτος οὐ πέπαυμαι.
Y desde aquel momento hasta ahora
no me ha abandonado el amor.

Lejos de este uso atípico, en algunos rétores tardíos como Menandro, Temistio e Himerio y en los Santos Padres se ha observado el uso de *δῆθεν* junto a otras clases de palabras del mismo campo semántico (“falsedad, simulación, fingimiento”): *πρόφασις* “pretexto, excusa”, *προσποιῶ* y *σχηματίζω* “fingir”. De la primera palabra enfatizada por la partícula *δῆθεν* existe algún testimonio aislado en el rétor Himerio y el resto aparecen en los Santos Padres:

(20) †*Ep. Clem. Virg. 10* 1.11.2:²⁰² πρὸς τούτοις δὲ καὶ προπετεῖς εἰσιν ἐν λόγοις ἄσυναρτήτοις, προφάσει δῆθεν διδασκαλίας, μὴ νοοῦντες μήτε ἂ λέγουσι μήτε περὶ τίνων διαβεβαιοῦνται.

Además de éstos, hay quienes se inclinan hacia los discursos de ideas inconexas, con el pretexto de enseñar, *sin pensar ni lo que dicen ni de quién hablan*.²⁰³

²⁰⁰ Se da por hecha la desaparición o inexistencia del valor ablativo de *δῆθεν* en ático. Según LEJEUNE (1939:306) la partícula *δή* muestra en algunos testimonios homéricos una significación temporal primitiva (así lo refrenda mismamente el sentido de *ἤδη*). No ocurre lo mismo con *δῆθεν*, pues el testimonio de *Anacreónticas* se revela como único (Hesiquio de Alejandría, de época posterior, al relacionar *δῆθεν* con *ἐντεῦθεν*, probablemente se fije en *Anacreont.* 1.16, como bien apunta LEJEUNE, 1939:307). CHANTRAINE (1968:270) se muestra escéptico ante la posibilidad de que existiera en algún estadio primitivo dicho valor temporal.

²⁰¹ Cf. WEST.

²⁰² Cf. FUNK-DIEKAMP.

En griego clásico no se da esta construcción, pues parece que la partícula como indicador de la mentira no es realmente necesaria para la correcta comprensión del mensaje:

(21) Lys. Or. 13 12:²⁰⁴ οἱ δ' ἐνθάδε ὑπομένοντες καὶ ἐπιβουλεύοντες καταλῦσαι τὴν δημοκρατίαν εἰς ἀγῶνα Κλεοφῶντα καθιστᾶσι, πρόφασιν μὲν ὅτι οὐκ ἦλθεν εἰς τὰ ὄπλα ἀναπαυσόμενος...

Los que están aquí esperando y conspirando para acabar con la democracia llevan a juicio a Cleofonte bajo el pretexto de que no llegó a poner fin a la guerra...

Lo mismo ocurre en los testimonios con formas de *προσποιῶ*: Menandro el Rétor subraya innecesariamente el significado del participio añadiendo la partícula:

(22) Men. Rh. 396:²⁰⁵ ἢ εἰσελεύσεται πρὸς τοὺς ἀκροατὰς ὥσπερ πρὸς τινὰς δικαστὰς γραφὴν ἀποφέρων κατὰ τοῦ φίλου, *προσποιούμενος δῆθεν* κατὰ τὴν πρὸς τὸν ἐταῖρον συνθήκην.

Entrará dirigiéndose hacia los espectadores como si fueran unos jueces presentando una acusación contra un amigo, fingiendo de acuerdo con el trato hecho con un compañero.²⁰⁶

Es propio exclusivamente de Atanasio el empleo del verbo *σηματίζω* en distintas formas + *δῆθεν* para presentar reprobables y rebuscadas conductas:

(23) Ath. Ar. 1-3 26.28: οὕτω καὶ νῦν Ἄρειον ἔπεισεν εἰπεῖν καὶ *σηματίσασθαι δῆθεν* κατὰ τῶν αἰρέσεων, ἵνα λάθῃ τὴν ἰδίαν ἐπιβάλλων αἵρεσιν.

Del mismo modo ahora convenció a Areo para que hablara y mintiera contra los distintos planes, con el fin de imponer su propio plan a escondidas.

Al hilo de este uso en San Atanasio, podemos destacar la importancia de la función reprobatoria de *δῆθεν* no sólo en éste sino también en otros autores cristianos. En el siguiente testimonio San Atanasio informa acerca de una perversa maniobra con fines oscuros:

(24) Ath. apol. sec. 85.4:²⁰⁷ τὸν μηδὲ πρεσβύτερον ἐν τῇ τοιαύτῃ κώμῃ παρὰ τὴν παλαιὰν παράδοσιν ἔδοξαν *δῆθεν* ὀνομάζειν ἐπίσκοπον, εἰδότες μὲν καὶ αὐτοὶ τὸ ἄτοπον... ἵνα μὴ ἀγνωμονηθεῖς ὁ παμπόνηρος ἐκεῖνος ἐξείπῃ τὴν ἀλήθειαν καὶ δεῖξῃ τὴν πονηρίαν τῶν περὶ Εὐσέβιον.

²⁰³ V. et. Gr. Naz. or. 1-26, 32-45 35.557, Bas. renunt. 31.644, const. 31.1368, 31.1413, Ath. Ep. Cast. 1-2 28.897, Him. Or. 6 176.

²⁰⁴ Cf. CAREY.

²⁰⁵ Cf. RUSSELL-WILSON.

²⁰⁶ V. et. Gr. Nyss. deit. 46.572, Eus. p.e. V 23.7 (Cf. MRAS), Ath. ep. Aeg. Lib. 26.69.

²⁰⁷ Cf. OPITZ.

En esa ciudad decidieron nombrar obispo al que no era el más anciano violando así la tradición, a sabiendas de que era un hecho insólito... para que aquel malvado, sin habersele tratado mal, revelara la verdad y mostrara la maldad de los discípulos de Eusebio.

San Eusebio se refiere a falsas divinidades que suplantán al dios cristiano etiquetándolos con la partícula *δηθεν*. Es interesante notar la diferencia de uso entre *δηθεν* y *δή*, señalando la primera la falsedad y la segunda la veracidad:

(25) Eus. *d.e.* IV 10.3:²⁰⁸ τί δή σοι μνημονευσαίμην <ἀν> τῶν *δηθεν* θεῶν, αὐτῶν *δή* τῶν φαύλων δαιμόνων τὰς ὡμάς καὶ ἐκτόπους ἀνθρωποθυσίας, εἰς ἃς τὸ ἀνθρώπειον γένος ἐξέμηναν;...

¿Por qué debería mencionar los crueles y extraños sacrificios humanos de *supuestos* dioses, esto es, de los malvados demonios, con los que enloqueció la humanidad?

San Gregorio Niseno en *Contra Eunomio* encuentra en la partícula *δηθεν* el mecanismo enfático perfecto para restar crédito o despreciar ciertos argumentos heréticos. Valga como ejemplo el siguiente testimonio:

(26) Gr. Nyss. *Eun.* I 1.560:²⁰⁹ οὗτος τὴν παντελή τοῦ σημαινομένου μετάληψιν ἀπὸ τῆς συνήθους τῶν ὀνομάτων ἐμφάσεως ποιησάμενος εἰς ἄτοπον *δηθεν* ἐκβάλλει τὸν λόγον ὡς οὐκέτι τὴν πρὸς τὸν υἱὸν σχέσιν τῆς προσηγορίας ταύτης ἐνδεικνυμένης, εἰ καὶ τὸ τοῦ ἀγεννήτου νόημα διὰ τούτου σημαίνοιτο.

Ése hace un cambio total de significado partiendo de la forma acostumbrada de las palabras y reduce el argumento al absurdo ya que esa palabra no puede indicar relación con el Hijo, aunque mediante ella se muestre la idea de que no fue engendrado.

La construcción *τὸ ἄτοπον δηθεν* en acusativo o también en genitivo es rasgo estilístico propio de San Gregorio Niseno en la obra mencionada.²¹⁰

Los últimos tres testimonios que hemos visto, conservan los distintos matices semánticos de la partícula clásica; así pues, en (24) y (26) *δηθεν* expresa la indignación que veíamos en (1) y (6) mientras que en (25) indica escepticismo como en (5) o desprecio. El contexto sintáctico es la diferencia sustancial entre los testimonios de época imperial y los clásicos: en (24) la partícula enfatiza el verbo de la oración principal *ἔδοξαν... ὀνομάζειν*; en (26) la partícula también está insertada en la oración principal, enfatizando el sintagma *εἰς ἄτοπον*; en (25) está insertada en medio de un sintagma (artículo-nombre).

A propósito de la construcción de época imperial *δηθεν* en sintagma (artículo-*δηθεν*-sustantivo), los testimonios localizados más tempranos datan del siglo II d.C., una veintena hasta el siglo IV. En estos testimonios la partícula manifiesta los matices

²⁰⁸ Cf. HEIKEL (1913).

²⁰⁹ Cf. JAEGER.

²¹⁰ *V. et. Gr. Nyss. Eun.* I 1.582, III 4.51, 5.35.

de falsedad o fingimiento, sin embargo, a diferencia de la mayoría de testimonios clásicos en los que *δήθεν* enfatizaba una acción, en época imperial también enfatizan una entidad. Veamos algunos casos de un uso de *δήθεν* inusitado en griego clásico con el sustantivo en nominativo, acusativo y genitivo:

(27) D. L. V 91: τὸν δὲ Ἡρακλείδην διαφθεῖραι χρήμασι τοὺς τε θεωροὺς καὶ τὴν προειρημένην, ὥστ' ἀνειπεῖν ἀπαλλαγῆσθαι τοῦ κακοῦ, εἰ ζῶν μὲν Ἡρακλείδης ὁ Εὐθύφρονος χρυσῶ στεφάνῳ στεφανωθείη πρὸς αὐτῶν, ἀποθανὼν δὲ ὡς ἦρος τιμῶτο. ἐκομίσθη ὁ *δήθεν* χρησμὸς...

<Cuentan> que Heraclidas sobornó a los emisarios y a la ya mencionada <Pitia> con el fin de que declarara que apartarían de su lado el mal si Heraclidas, hijo de Eutifrón, era coronado en vida por ellos con una corona dorada, y cuando muriera era honrado como héroe. Se trajo el *supuesto* oráculo...²¹¹

(28) Porph. *Ad Od.* 3.236:²¹² ἀποροῦσί τινες, διὰ τί ὁ Ὅμηρος παρεισάγει ἐνταῦθα τὸ αὐτὸ καὶ ἐν πρόσωπον, τὸν *δήθεν* Μέντορα, ἀνωτέρω μὲν λέγοντα ὅτι ρεῖα θεὸς γ' ἐθέλων καὶ τηλόθεν ἄνδρα σαώσει...

Algunos no se explican por qué Homero introduce por sorpresa en ese lugar al personaje que es uno y el mismo, *el supuesto* Méntor, diciendo un poco antes: *fácil es para un dios incluso desde lejos salvar a un hombre si quiere...*²¹³

Hay que recordar que la mayoría de las veces que Méntor aparece en la *Odisea* su identidad es suplantada por la de Atenea (la cual conserva el aspecto del personaje humano) para acompañar y tutelar el viaje de Telémaco en la búsqueda de su padre. En este caso la partícula indica que el personaje que habla no es realmente Méntor, sino Atenea adoptando la forma de Méntor.

(29) Pall. *h. Laus.* 16.5:²¹⁴ ἐσηματίσατο πεπτωκέναι τὸν ὄνον καὶ κρᾶζον τὸ παιδίον· "Ἄββᾶ Ναθαναήλ, ἐλέησόν με καὶ δός μοι χεῖρα". Ὁ δὲ ἀκούσας τῆς φωνῆς τοῦ *δήθεν* παιδίου καὶ παρανοίξας τὴν θύραν, ἐστῶς ἐνδοθεν ἐλάλει αὐτῷ.

Fingió que su burro había sufrido una caída y que él era un niño que lloraba. “Padre Nazanael, apíadate de mí y dame la mano”. Y él al oír la voz del *supuesto* niño entreabrió la puerta y parado de pie desde dentro le dijo...²¹⁵

²¹¹ *V. et. δήθεν* con sustantivo en nominativo: Clem. *Str.* IV 18.116.1 (cf. STÄHLIN-FRÜCHTEL-TREU), Gr. Naz. *ep.* 58 4 (cf. GALLAY, 1964).

²¹² Cf. SCHRADER (1890).

²¹³ Cf. *Od.* III 231.

²¹⁴ Cf. BARTELINK.

²¹⁵ *V. et. δήθεν* con sustantivo en Ac: Epiph. *anac.* II 1 (cf. HOLL, 1915a, 1922, 1933), Didym. *Job* 349 (Cf. HAGEDORN-HAGEDORN-KOENEN), *Job* 39.1149.

4.2.1. La combinación *καὶ δῆθεν*

En el testimonio (19) ya hemos analizado un caso de *καὶ δῆθεν*, si bien dicho caso nada tiene en común con el resto de testimonios localizados en época imperial. En griego clásico la combinación es inusitada, hecho nada extraño si tenemos en cuenta que *δῆθεν* se refiere a la palabra que le precede la mayor parte de las veces, ya que ningún sentido tendría que *δῆθεν* enfatizara la conjunción *καί*.

Desde el siglo II d.C. hasta el IV encontramos 15 testimonios repartidos en distintos géneros narrativos: historiografía (Herodiano, Dión Casio) biografía (Diógenes Laercio) y epistolografía (San Epifanio, San Asterio Amaseno, Dídimo el Ciego). En todos ellos *καί* enlaza oraciones o constituyentes oracionales estableciendo un contraste entre un hecho verdadero, el primero, y uno falso o fingido, el segundo, encabezado por la partícula *δῆθεν*.

(30) Hdn. IV 2.4:²¹⁶ ἰατροὶ τε εἰσιόντες ἐκάστοτε προσίασι τῇ κλίνῃ, *καὶ δῆθεν* ἐπισκεψάμενοι τὸν νοσοῦντα χαλεπώτερον ἔχειν ἀπαγγέλλουσιν ἐκάστοτε.

Al entrar los médicos, cuantas veces se acercan a la cama, tantas otras examinan supuestamente al enfermo y declaran que se está poniendo peor.²¹⁷

Καί copulativo une oraciones mientras que *δῆθεν* modifica tan sólo al constituyente *ἐπισκεψάμενοι τὸν νοσοῦντα*, con lo cual la oposición verdad/mentira se establece entre los participios de una y otra oración.

En los siguientes casos *καὶ δῆθεν* une oraciones:

(31) D. L. II 77: ἔπειτα εἰς θάλατταν ὡς μὴ θέλων παρακατέβαλε *καὶ δῆθεν* ἀνώμωξεν.

Después, lo tiró al mar <el dinero> como si no lo quisiera y *fingió que* se echaba a llorar.

(32) Epiph. *haer.* II 315: θεὸν δὲ ἓνα λέγουσι *καὶ δῆθεν* αὐτὸν σέβουσι βαπτισμοῖς τισι χρώμενοι.

Hablan de un dios único y *simulan* rendirle culto valiéndose de ciertas abluciones.²¹⁸

²¹⁶ Cf. STAVENHAGEN.

²¹⁷ V. *et.* Didym. *Ps.* 35-9 265 (cf. GRONWALD), Epiph. *haer.* II 400, III 313 (cf. HOLL, 1915a, 1922, 1933), *anac.* I 167.

²¹⁸ V. *et.* Hdn. III 12.8, D. C. LIX 25.9 (cf. BOISSEVAIN, 1955), D. L. IV 7, Ast. Am. *hom.* 1-14 4.4.4, 8.20.2 (cf. DATEMA), Epiph. *haer.* I 282, I 286, III 241.

4.2.2. La combinación *δήθεν μέν/μὲν δήθεν... δέ...*

En unos pocos testimonios que no llegan a la decena se ha advertido un uso que presenta, como *καὶ δήθεν*, un argumento fingido o falso junto a otro verdadero. Se trata de la combinación de las partículas *μέν* y *δήθεν*, las cuales presentan un pretexto mientras que la segunda parte de la correlación, introducida por *δέ*, presenta el motivo verdadero para desenmascarar de alguna manera el motivo fingido. El primer uso de *μέν δήθεν* lo encontramos en Aquiles Tacio, y a partir de entonces en el también novelista Heliodoro y en escritores eclesiásticos tales como San Epifanio, San Asterio y Paladio. Las fórmulas empleadas para introducir el motivo verdadero tras el argumento fingido son diversas como veremos seguidamente:

(33) Ach. Tat. VII 1.2:²¹⁹ ὀργῆ μὲν δήθεν ἐκδραμών, δοῦς δὲ τῆ ψυχῆ σχολῆν εἰς τὴν διάκρισιν τῆς τρικυμίας...

Aunque salió corriendo como si estuviera encolerizado, en cambio, daba a su mente tranquilidad para tomar una decisión con respecto al grupo de tres olas...

Esta fórmula tiene su origen en Plutarco, que aunque no opone un argumento fingido a otro real, sin embargo es el primer autor que emplea la partícula *δήθεν* en el primer miembro de una correlación *μέν... δέ*:

(34) Plu. Nic. 26.1:²²⁰ Ἑρμοκράτης δ' αὐτὸς ἀφ' ἑαυτοῦ συνθεὶς ἐπὶ τὸν Νικίαν ἀπάτην, ἔπεμψέ τινας τῶν ἐταίρων πρὸς αὐτόν, ἀπ' ἐκείνων μὲν δήθεν ἤκειν τῶν ἀνδρῶν φάσκοντας οἱ καὶ πρότερον εἰώθεσαν κρύφα τῷ Νικίᾳ διαλέγεσθαι, παραινοῦντας δὲ μὴ πορεύεσθαι τῆς νυκτός...

El propio Hermócrates urdió por sí mismo el engaño contra Nicias: envió junto a él a algunos compañeros, con el fin de que le dijeran que llegaban de parte de los mismos hombres que antes acostumbraban a comunicarse con Nicias en secreto y que aconsejaran no emprender el camino por la noche...

Siguiendo a Aquiles Tacio, otro novelista varía la fórmula:

(35) Hld. I 14.6:²²¹ Τὴν δὲ εὐθὺς Ἑρινύες ἤλαυνον καὶ μανικώτερον ἦρα σου μὴ παρόντος καὶ θρήνων οὐκ ἐπαύετο, *δήθεν μὲν* τῶν ἐπὶ σοὶ τὸ δ' ἀληθὲς τῶν ἐφ' ἑαυτῆς...

A ésta las Erinis la empujaron inmediatamente a un cada vez más loco amor por ti cuando no estabas presente, y ella no cesaba de entonar trenos, fingiendo que eran por ti, pero en realidad eran por ella misma...²²²

²¹⁹ Cf. VILBORG.

²²⁰ Cf. ZIEGLER (1964a).

²²¹ Cf. RATTENBURY-LUMB-MAILLON.

A partir de estos primeros modelos que encontramos en la novela, otros autores del siglo IV utilizan nuevas fórmulas equivalentes. Así pues, San Asterio Amaseno introduce el motivo real con otra fórmula, *τῷ ὄντι δέ* y Epifanio con *οὐ μὴν*. Teodoro: *τῇ δέ γε ἀληθείᾳ*, San Basilio de Cesarea: (*σχῆματι μὲν δῆθεν*)... *ἀληθείᾳ δέ* y (*πρότερον μὲν δῆθεν*)... *τελευταῖον δέ*.²²³

4.3. La partícula *δῆθεν* en Luciano de Samosata

La ironía es el rasgo de estilo en Luciano que genera sus implacables pero a la vez humorísticos embates. La partícula *δῆθεν*, muy frecuente en Luciano, es usada con toda su fuerza enfática y plena de todos los matices de que gozaba en el periodo clásico; no en vano, el número de testimonios localizados en su obra (22) lo convierten por detrás de Dión Casio en el autor del siglo II d.C. que más veces emplea la partícula. Es un hecho a destacar la ubicación de los testimonios, pues más de la cuarta parte de los mismos (6) se encuentran solamente en una sola obra: *Alejandro o el falso profeta*. Dicha obra está plagada de falsedades y engaños perpetrados por Alejandro y narrados por su enemigo (ya real, ya fingido) Luciano. En este contexto de hechos fingidos, incredulidad, ironía y hostilidad por parte del narrador, nuestro autor concede un importante papel a la partícula *δῆθεν*:

- En la expresión del escepticismo o duda del autor:

(36) Luc. *Alex.* 39:²²⁴ ἐπεφθέγγοντο δὲ αὐτῷ ἐπακολουθοῦντες Εὐμολπίδαι δῆθεν καὶ Κήρυκές τινες Παφλαγόνες..." Ἰη' Ἀλέξανδρε."

Le contestaban a gritos unos *supuestos* músicos y heraldos paflagonios: "¡Eh, Alejandro!"²²⁵

- En la expresión de la falsedad:

(37) Luc. *Alex.* 17: συγγνώμην χρῆ ἀπονέμειν τοῖς Παφλαγόσι καὶ Ποντικοῖς ἐκείνοις, παχέσι καὶ ἀπαιδευτοῖς ἀνθρώποις, εἰ ἐξηπατήθησαν ἀπτόμενοι τοῦ δράκοντος -καὶ γὰρ τοῦτο παρεῖχεν τοῖς βουλομένοις ὁ

²²² V. et. Pall. v. *Chrys.* 34 (cf. MALINGREY); en Heliodoro VII 19.5 (cambia la manera de introducir el argumento verdadero con el comparativo: *τὸ δ' ἀληθέστερον*).

²²³ Ast. Am. *homiliae* 1- 14 8.20.2, Epiph. *haer.* I 220, Thdt. *h.e.* 247 (cf. PARMENTIER-SCHIEDWEILER), Bas. *ep.* 141 2, *ep.* 239 1 (cf. COURTONNE 1961, 1966).

²²⁴ Cf. HARMON (1961b).

²²⁵ V. et. Luc. *Alex.* 4; en otras obras *δῆθεν* en la expresión de la duda o escepticismo: *Philops.* 22 (HARMON, 1969), *Herod.* 5 (Cf. KILBURN).

Ἄλεξανδρος- ὀρώντες τε ἐν ἀμυδρῷ τῷ φωτὶ τὴν κεφαλὴν δῆθεν αὐτοῦ ἀνοίγουσάν τε καὶ συγκλείουσιν τὸ στόμα...

Es preciso disculpar a aquellos paflagonios y róticos, personas rudas e incultas, si fueron engañados al tocar la serpiente –pues Alejandro lo concedía a quienes querían- y vieron con poca luz su *supuesta* cabeza abriendo y cerrando la boca...

En Luciano más de la mitad de los testimonios de *δῆθεν*, concretamente 14, son usos con participio precedido o no de *ὡς* con valor modal “como si...”, un uso ya documentado en griego clásico como el más frecuente y que hemos analizado en (3):

(38) Luc. *Hist. Conscr.* 10:²²⁶ ἐκείνην μὲν τὸν λέοντα αὐτοῦ περιβεβλημένην καὶ τὸ ξύλον ἐν τῇ χειρὶ ἔχουσιν, ὡς Ἡρακλέα δῆθεν οἶσαν...

Ella, envuelta en su piel de león y llevando en la mano una maza, como si fuera Heracles...²²⁷

La oración final introducida por *ὡς* + verbo en optativo+ *δῆθεν* que encontramos en el siguiente testimonio es equivalente en el plano sintáctico al testimonio (1):

(39) Luc. *Dips.* 6:²²⁸ κεκολλάσθαι γὰρ ἐπ’ αὐτῇ ἄνθρωπον μὲν τινα οἶον τὸν Τάνταλον γράφουσιν ἐν λίμνῃ ἐστῶτα καὶ ἀρυόμενον τοῦ ὕδατος, ὡς πίοι δῆθεν...

Se castigó a un hombre de la misma manera que representan a Tántalo parado en una laguna y recogiendo agua para beber...²²⁹

En el siguiente testimonio la partícula *δῆθεν* confiere al texto un tono de indignación presentando la finalidad de la acción como indeseable o condenable, tal y como sucede en (1). En este caso, al contrario que en (39), la coincidencia de uso con (1) es semántica (matiz de la partícula) y no sintáctica (la partícula aparece en cláusula participial en lugar de oración subordinada):

(40) Luc. *Alex.* 47: εὐρών γὰρ τὰς Ἐπικούρου κυρίας δόξας, τὸ κάλλιστον, ὡς οἶσθα, τῶν βιβλίων καὶ κεφαλαιώδη περιέχον τῆς τάνδρὸς σοφίας τὰ δόγματα, κομίσας εἰς τὴν ἀγορὰν μέσῃν ἔκαυσεν ἐπὶ ξύλων συκίνων ὡς δῆθεν αὐτὸν καταφλέγων...

Cuando encontró las principales sentencias de Epicuro, el libro más hermoso, como sabes, y que contiene las doctrinas esenciales de la sabiduría de ese hombre, llevándolo al mismo centro del ágora, le prendió fuego sobre madera de higuera con el fin de quemarlas...

²²⁶ Cf. KILBURN.

²²⁷ V. et. Luc. *Dom.* 30 (HARMON, 1961a), *Gall.* 26 (HARMON, 1960), *Alex.* 15, 39, *Icar.* 6, *Luct.* 1, *Rh.Pr.* 23 (HARMON, 1961b), *Herm.* 33, *Prom.Es* 1, 6 (Cf. KILBURN), *DMort.* 4.2.

²²⁸ Cf. KILBURN.

²²⁹ V. et. Luc. *Sacr.* 11 (HARMON, 1969) en oración final introducida por *ἵνα*.

Luciano es uno de los autores que más imita el uso de *δηθεν* en los clásicos y, según hemos podido comprobar, una gran variedad de usos clásicos descritos al comienzo de este capítulo son empleados por nuestro autor. De otros autores de época imperial que presentan testimonios a imitación de los clásicos nos ocupamos a continuación.

El uso de *ὡς* + participio con *δηθεν*, ya estudiado en (3) y (38), sigue siendo en el griego de época imperial el uso más extendido. En el siglo I d.C., Arriano y Josefo presentan testimonios:

(41) Arr. *An.* VII 8.2: Ἀλέξανδρος μὲν ὡς χαριούμενος *δηθεν* τοῖς Μακεδόσιν ταῦτα ἔλεγεν.

Alejandro le dijo lo siguiente a los macedonios como si estuviera complacido.²³⁰

(42) J. *BJ.* V 318: καὶ προτείνας ὁ Κάστωρ τὰς χεῖρας ὡς ἰκετεύων *δηθεν* ἐκάλει τὸν Καίσαρα καὶ τῇ φωνῇ κατοικτιζόμενος ἐλεῆσαι σφᾶς παρεκάλει.

Y Castor extendiendo sus manos como suplicando, llamaba al César y, profiriendo lamentos a voz en grito, rogaba que se apiadase de ellos.²³¹

También en otros muchos autores posteriores se ha detectado este uso: en el siglo II d.C., en Dión Casio, Caritón de Afrodiasias y Galeno. En el siglo III d.C., en el filósofo Porfirio, el cristiano Hipólito y en Heliodoro. En el siglo IV falta en los grandes rétores, de modo que los autores cristianos copan todos los testimonios: San Gregorio Niseno, San Eusebio de Cesarea, San Gregorio Nacianceno, San Epifanio, el sofista San Asterio, San Juan Crisóstomo y Dídimo el Ciego, entre los más importantes.²³²

Por otro lado, contamos con la imitación del testimonio (5) por parte de algunos prosistas como Plutarco y Dión Casio. Tucídides presenta la causa fingida con un complemento causal del tipo *ἐπί* + dativo + *δηθεν*, mientras que el resto de autores clásicos lo hace mediante construcciones tales como *ὡς* + *δηθεν* + participio o con oraciones causales introducidas por *ὡς* o *ὄτι*. En los autores tardíos citados observamos de nuevo el uso de *δηθεν* en complemento causal *ἐπί* + dativo:

²³⁰ V. et. Arr. *An.* VI 13.2, VII 23.2.

²³¹ V. et. J. *BJ.* II 172, IV 59, V 5, 110, VI 179.

²³² D. C. LXXIV 4.3, LXXVII 16.6a, Charito II 7.7, IV 5.9 (cf. BLAKE), Gal. 10.273, 12.343, 14.77, 14.648, Porph. *Ad Il.* 23.364 (cf. SCHRADER, 1880, 1882), Hipp. *ben Jac.* 56.2, 56.5 (cf. BRIÈRE-MARIÈS-MERCIER), Hld. I 30.5, VIII 1.3, Gr. Nyss. *Ep.* 20.16 (cf. PASQUALI), Eus. *h.e.* V 1.48, VI 43.8 (cf. BARDY, 1967), Gr. Naz. *or.* 1-26, 32-45 35.557, 35.777, Epiph. *haer.* I 209, 242, 249, 278, II 39, 366, 400, III 19, 145, 268, 472, Ast. Soph. *Comentarii in Ps.* 13.8.16 (cf. RICHARD), Chrys. *hom. in Mt.* 58.598, *hom. in Jo.* 59.235, 348, *hom. in Cor.* 61.41, 241, *Fr. Job* 64.616, Didym. *Ps.* 379 (cf. MÜHLENBERG), †*Trin.* 39.921.13, 921.16, 39.944.

(43) Plu. *Pyrrh.* 20.2:²³³ τοῦτον οὖν ὁ Πύρρος ἰδίᾳ φιλοφρονούμενος ἔπειθε λαβεῖν χρυσίον, ἐπ' οὐδενὶ δῆθεν αἰσχυρῶ, φιλίας δέ τι καὶ ξενίας ἐπονομάζων τοῦτο σύμβολον.

Con éste Pirro se mostró amable en privado y le persuadió para que tomara el oro, por no ser acto en absoluto deshonroso, sino que lo llamaba símbolo de amistad y hospitalidad.

(44) D. C. XL 37.1: ἐπειδὴ γὰρ οὐκ ἔπειθεν αὐτοὺς ἄλλως τοῦτο ποιῆσαι, διεπράξατο προσταχθῆναί οἱ πρὸς τὸν Καίσαρα ἀπαγαγεῖν τινὰς ἐπὶ συμμαχία δῆθεν αὐτοῦ...

Puesto que no les convenció de que lo hicieran de otra manera, trató de exhortarle para que llevara a algunos ante César por su supuesta alianza con él.

A partir de dichos casos, este uso también tiene lugar posteriormente en autores cristianos tales como San Basilio de Cesarea:

(45) Bas. *reg. fus.* 31.889/*mor.* 1-24 32.1116: Ἡμεῖς δὲ μίαν που τῶν ἐντολῶν πεποιηκέναι νομίσαντες... οὐκ ἐπὶ τοῖς παρεθείσι τὴν ὀργὴν ἐκδεχόμεθα, ἀλλ' ἐπὶ τῷ κατορθωθέντι δῆθεν τὰς τιμὰς ἀναμένομεν.

Nosotros creyendo haber cumplido a lo sumo uno de los mandamientos, no recibimos castigo por aquellos que se nos pasan por alto, sino que aguardamos el reconocimiento por aquel que observamos rectamente.²³⁴

Por último, señalaremos algunos casos en donde δῆθεν no expresa ni ironía ni indignación, sino duda. En este caso el uso de la partícula es equivalente al que muestran los testimonios (7) y (8) de Platón e Hipócrates respectivamente:

(46) Paus. III 18.8:²³⁵ <Ἀρίστανδρος> δὲ Πάριος καὶ <Πολύκλειτος> Ἀργεῖος ὁ μὲν γυναῖκα ἐποίησεν ἔχουσαν λύραν, Σπάρτην δῆθεν,²³⁶ Πολύκλειτος δὲ Ἀφροδίτην παρὰ Ἀμυκλαίῳ καλουμένην.

Aristandro de Paros y Policleto de Argos, el uno hizo una mujer que portaba una lira, según parece, Esparta, y Policleto, la llamada Afrodita junto al Amicleo.

(47) Paus. V 25.1:²³⁷ τσαῦτα ἐντὸς τῆς Ἄλτεως ἀγάλματα εἶναι Διὸς ἀνηριθμησάμεθα ἐς τὸ ἀκριβέστατον. τὸ ἀνάθημα γὰρ τὸ πρὸς τῷ μεγάλῳ ναῶ ὑπὸ ἀνδρὸς Κορινθίου τεθέν, Κορινθίων δὲ οὐ τῶν ἀρχαίων ἀλλ' οἱ παρὰ βασιλέως ἔχουσιν εἰληφότες τὴν πόλιν, τοῦτο τὸ ἀνάθημα Ἀλέξανδρός ἐστιν ὁ Φιλίππου, Διὶ εἰκασμένος δῆθεν.

²³³ Cf. ZIEGLER (1971).

²³⁴ V. et. Epiph. *haer.* 3.85.

²³⁵ Cf. MUSTI-TORELLI.

²³⁶ Presenta variantes: en Riccardianus gr. 29 (s. XV), Parisinus gr. 1399, 1497, Vindobonensis hist. gr. 23 (s. XV) y Vindobonensis hist. gr. 51 (incipiens I 19, 5), 1504, se lee δῆ, mientras que en Laurentianus 56,11 1485 y Parisinus gr. 1410, 1491, aparece δέ.

²³⁷ Cf. MADDOLI-SALADINO.

Hemos hecho el recuento más detallado posible de todas las estatuas de Zeus que hay dentro del Altis. En efecto, la ofrenda colocada junto al templo grande por un corintio, no de los antiguos, sino de los que poseen la ciudad tras haberla recibido de parte del gran rey, esa ofrenda es la imagen de Alejandro, hijo de Filipo, que *probablemente* imita a Zeus.

(48) Ael. NA VI 17: ἐπεὶ δὲ ἡ ἄνθρωπος ὑπέστρεψεν αὐθις, ὃ δὲ ἀφικνεῖται, καὶ περιβαλὼν τῷ λοιπῷ σώματι, τῇ οὐρᾷ τὰς κνήμας τῆς ἐρωμένης πεφεισμένως ἔπαιεν, ὑπεροφθεῖς τε καὶ μηνίων δῆθεν.

Una vez que la mujer regresó de nuevo, llegó <la serpiente> y, con la cola, después de enroscarse con el resto del cuerpo, golpeó levemente las piernas de su amada, como queriendo mostrar *fingido* desprecio y enfado.

4.4. Sumario y conclusiones

La partícula *δῆθεν* predomina en los textos jonios (Heródoto e Hipócrates) aunque en general su uso es muy limitado en época clásica. Se emplea en oraciones finales o causales para indicar ironía, duda, o que el argumento es despreciable o falso. Su uso más frecuente, expuesto en (3), lo encontramos en cláusulas participiales con *ὡς*, indicando suposición errónea (“como si”) o simplemente distanciamiento objetivo del autor. En griego helenístico disminuye el uso con matiz irónico, acercándose de esta manera a la neutralidad de otras partículas enfáticas como *δή* y *δηλαδή*: refuerza pronombres relativos (15), adjetivos en grado superlativo, participa en combinaciones como *ἢ που δῆθεν* (equivalente a la clásica *ἢ που δή*) y aparecen usos parapleromáticos de *δῆθεν* (14).

Luciano, el segundo autor de época imperial que más testimonios presenta de *δῆθεν*, copia el uso clásico de una partícula de la que se sirve como herramienta perfecta para insinuar sus propias ironías y desenmascarar embustes ajenos. La mayoría de testimonios responden a un uso clásico, pues la mitad de ellos aparecen en construcciones participiales (con *ὡς* o no) (38) ~ (3).

La construcción participial con *ὡς δῆθεν* es la más repetida en el griego imperial. Además de Luciano, también es frecuente en Josefo (42) y Arriano (41). Otro rasgo de aticismo lo encontramos en la construcción *ἐπί* + dativo + *δῆθεν*, fórmula que en época clásica aparece sólo en Tucídides, es imitada por otros prosistas tales como Plutarco (43), Dión Casio (44) y San Basilio de Cesarea (45). Con un matiz de duda equivaliendo a *δήπου* hemos visto testimonios en Platón (7) e Hipócrates (8) y posteriormente también en Pausanias (46), (47) y Claudio Eliano (48). La partícula aporta un matiz de desprecio, indignación o rechazo en San Atanasio (24), San Eusebio de Cesarea (25) y San Gregorio Niseno (26) equivalente al de los testimonios (1) y (6).

Entre los usos postclásicos destacan:

- Valor ablativo de *δῆθεν* en *Anacreónticas* (19) indicando tiempo “desde cuando”.

- *Δῆθεν* se usa por asociación semántica con palabras pertenecientes a su mismo campo referencial, como por ejemplo, *πρόφασις*, *προσποιῶ*, *σχηματίζω*, en San Clemente de Roma (20), Menandro el Rétor (22) y San Atanasio (23).

- El uso reprobatorio de *δῆθεν*, raro en época clásica, se generaliza gracias a los autores cristianos. En sus escritos la partícula expresa incredulidad y desprecio hacia los argumentos considerados heréticos (26).

- La partícula se usa en medio de un sintagma para enfatizar un elemento concreto de la frase, no el conjunto de la predicación (27), (28) y (29).

- La combinación *καὶ δῆθεν* es inusitada en griego clásico. En época imperial se emplea para establecer oposición entre un hecho falso o fingido y el verdadero (30), (31) y (32).

- Las combinaciones *μεν δῆθεν* y *δῆθεν μεν...* también inusitadas en griego clásico, presentan un pretexto fingido rebatido después por el motivo real introducido por la correlativa *δέ* (33), (34) y (35).

Algunos de estos usos típicos de época imperial evidencian un análisis de *δῆθεν* y en algunos casos un uso artificial de la partícula. Por ejemplo, el valor excepcional que presenta en (19), indica que la partícula ha sido analizada: en época imperial es una palabra inusitada en la lengua coloquial y ya no se entiende, por lo que se estudia su etimología y se le atribuye un valor que no tuvo en época clásica. El uso de *δῆθεν* por asociación semántica con términos que significan *fingimiento*, la enfatización de elementos aislados en lugar de oraciones completas, son situaciones repetidas de uso mecánico en la aplicación de pautas de composición que indican que el griego no es natural sino aprendido en la escuela. El excesivo celo por la retórica de algunos novelistas origina la recurrente correlación *μεν δῆθεν/δῆθεν μεν... δέ*. El aumento sustancial de testimonios de *δῆθεν* en época imperial en gran parte tiene lugar gracias a su frecuente uso entre los Padres de la Iglesia, quienes rescatan masivamente el uso de *δῆθεν* con su antiguo matiz reprobatorio para, por ejemplo, estigmatizar los argumentos heréticos.

5. ΔΗΠΟΥΘΕΝ

5.1. La partícula *δήπουθεν* en griego clásico y helenístico

La información que aporta DENNISTON (1978:268-269) sobre la partícula enfática *δήπουθεν* es escasa. Señala la consideración general de *δήπουθεν* como forma compuesta de *δήπου* reforzada por el sufijo *-θεν* y cita una serie de testimonios entre los cuales destaca el uso particular en respuestas a una pregunta retórica. LIDDELL-SCOTT (1996:388) apunta que su uso en griego clásico se da principalmente en Aristófanes y que es recurrente en la frase *οὐ δήπουθεν, ἀλλά...* De este modo, es necesario consultar otras fuentes más antiguas pero que ofrecen una información más amplia de *δήπουθεν*. ARNOLD (1852:143) sostiene que el origen de la partícula se encuentra en la fusión de *δήπου* y *θήν*, y propone como traducción para esta partícula un parentético “*I hope*”, “*I suppose*”, “*surely*” a veces con un matiz irónico. Hoogeveen, afirma que *δήπουθεν* es equivalente a *δήπου* en el caso particular en que esta última deja suspendida una afirmación a la espera de ser confirmada por el interlocutor.²³⁸

(1) Ar. V. 296: ...τί βούλει με πρίασθαι
καλόν; οἶμαι δέ σ' ἐρεῖν ἄσ-
τραγάλους *δήπουθεν*, ᾧ παῖ.
{Πα.} μὰ Δί', ἀλλ' ἰσχάδας, ᾧ παπία.
¿Qué delicia quieres que compre?
Creo que dirás *sin duda* costillas, hijo.
hijo- ¡por Zeus! No, papá, higos.

Entre los antiguos, para Suidas (s. X) *δήπουθεν* es sinónimo de *δηλονότι* (“evidentemente”), aunque también le otorga un valor local “de donde” (*ἐκ τινος τόπου*).²³⁹ La misma definición encontramos antes en *Ἀττικά ὀνόματα* de Elio Dionisio (s. II d.C.): *δηλονότι ἢ ἐκ τινος τόπου*.²⁴⁰ El gramático Erodiano (s. I d.C) a

²³⁸ Cf. SEAGER (1829:48).

²³⁹ *Δῆθεν* con valor local, cf. *Anacreont.* 1.16. Sin embargo, en la partícula *δήπουθεν* no se ha detectado ningún caso con dicho valor.

²⁴⁰ Cf. Ael. Dion. δ 15 (cf. ERBSE).

su vez, establece en su recopilación de vocablos hipocráticos que *δήπουθεν* es sinónimo de *δηθεν*.²⁴¹

A lo largo de los siglos V y IV a.C. encontramos solamente 11 testimonios de la partícula, no obstante, son suficientes para describir su uso en griego clásico. Éstos 11 casos se reparten entre Platón (2), comedia (4 en Aristófanes) y la Oratoria (Lisias e Iseo, 1 y 4 respectivamente).

Los usos clásicos son principalmente dos:

a) En respuestas a preguntas reales en diálogos o contestadas por el mismo hablante; en respuestas a preguntas retóricas.

- Pregunta real:

(2) Ar. *Pax* 1019:

{TP.}

Τιή τί δή;

{OI.} Οὐχ ἤδεται *δήπουθεν* Εἰρήνη σφαγαίς,

οὐδ' αἵματοῦται βωμός.

Trigeo- ¿por qué?

Niña- Porque a la Paz no le gustan *nada* los asesinatos ni que un altar se tiña de sangre.²⁴²

- Pregunta retórica:

(3) Lys. †*Or.* 6 36: τῆς δὲ παραχῆς καὶ τῶν κακῶν ὑμεῖς αἴτιοί ἐστε, ὅτι ἐζητεῖτε τοὺς ἠσεβηκότας; οὐ *δήπουθεν*, ἀλλ' αὐτὸ τούτου τοῦναντίον...

¿Sois vosotros los culpables de la agitación y los males porque perseguíais a los impíos? *En absoluto*, sino más bien todo lo contrario.²⁴³

En respuestas a preguntas retóricas es común el uso de la partícula con adverbios negativos. Por ejemplo, además del testimonio (3), Iseo usa dos veces *οὐδαμῶς δήπουθεν* y una *οὐ... δήπουθεν*.²⁴⁴

- Pregunta retórica (énfasis de una palabra repetida ya usada en la frase anterior):

(4) Is. *Or.* 8 33: Κίρωνος πότερον θυγάτηρ ἢ ἀδελφὸς ἐγγυτέρω τοῦ γένους ἐστί; Δῆλον γὰρ ὅτι θυγάτηρ... Θυγατρὸς δὲ παῖδες ἢ ἀδελφός; Παῖδες *δήπουθεν*.

¿Quién es más cercano en parentesco la hija de Cirón o su hermano? Es evidente que la hija. ¿Los hijos de su hija o su hermano? Los hijos, *evidentemente*.²⁴⁵

²⁴¹ Cf. Erot. 64.13 (cf. NACHMANSON).

²⁴² V. et. testimonio (1).

²⁴³ V. et. Is. *Or.* 7 32, *Or.* 8 32, 33, *Or.* 11 12, Ar. *Pl.* 140 (cf. WILSON).

²⁴⁴ Cf. nota anterior.

b) En afirmaciones, ya sea en apoyo a una tesis determinada (repetiendo y enfatizando a veces una palabra empleada en la frase anterior) o en asertos generales y universales.

(5) Pl. *Ion* 534.a-b:²⁴⁶ καὶ τῶν μελοποιῶν ἡ ψυχὴ τοῦτο ἐργάζεται, ὅπερ αὐτοὶ λέγουσι. λέγουσι γὰρ δῆπουθεν πρὸς ἡμᾶς οἱ ποιηταὶ ὅτι ἀπὸ κρηνῶν μελιρρύτων ἐκ Μουσῶν κήπων τινῶν καὶ ναπῶν δρεπόμενοι τὰ μέλη ἡμῖν φέρουσιν...

La mente de los poetas trabaja ese tema, cosa que ellos mismos dicen. *En efecto*, nos dicen los poetas que seleccionan y nos traen los cantos que recogen de las melifluas fuentes de ciertos jardines y valles de las Musas...²⁴⁷

En el griego del siglo IV a.C. los testimonios prácticamente se limitan a Demóstenes (18) y la comedia (13). En el orador se aprecian usos como los que ya hemos presentado y también otros en nuevos contextos.

Como usos ya vistos en el siglo V a.C., aparece la partícula en respuestas negativas a preguntas retóricas del tipo *οὐ δῆπουθεν, οὐδαμῶς δῆπουθεν*,²⁴⁸ y en afirmaciones que apoyan lo dicho anteriormente en los siguientes contextos:

- Referencias implícitas (anafóricos, repetición de palabras ya mencionadas):²⁴⁹

(6) D. *Or.* 14 34: ἐκεῖνό γε δῆπουθεν ἅπαντες ἐπίστασθε...

Eso precisamente *a buen seguro* lo sabéis todos.

- Referencias explícitas:²⁵⁰

(7) D. *Or.* 19 243: “φήμη δ’ οὐ τις πάμπαν ἀπόλλυται, ἦντινα λαοὶ πολλοὶ φημίξωσι θεός νύ τις ἐστι καὶ αὐτή”.

οὐκοῦν, Αἰσχίνη, καὶ σὲ πάντες οὗτοι χρήματ’ ἐκ τῆς πρεσβείας φασὶν εἰληφέναι, ὥστε καὶ κατὰ σοῦ δῆπουθεν “φήμη δ’ οὐ τις πάμπαν ἀπόλλυται, ἦντινα λαοὶ πολλοὶ φημίξωσιν.”

“Ningún rumor que difunden muchos pueblos muere del todo: es el mismo una especie de divinidad”. Por consiguiente, Esquines, todos éstos dicen que tú te has lucrado con la embajada, de modo que *sin duda* va contra ti también eso de “ningún rumor que difunden muchos pueblos muere del todo”.

²⁴⁵ V. et. Pl. *Phlb.* 62.e (DIÈS, 1978).

²⁴⁶ Cf. MÉRIDIER (1978).

²⁴⁷ V. et. Ar. *Av.* 187.

²⁴⁸ Cf. D. *Or.* 22 36 (BUTCHER, 1966b), *Or.* 27 59 (RENNIE).

²⁴⁹ Cf. D. *Or.* 14 34 (BUTCHER, 1966a), *Or.* 18 128.

²⁵⁰ Cf. D. *Or.* 19 243.

Del uso de *δήπουθεν* en afirmaciones con verbos o locuciones impersonales, frecuente en Demóstenes, existe un precedente en Iseo citado en nota a propósito del testimonio (3):

(8) Is. *Or.* 7 32: πῶς ἂν προσεδόκησεν αὐτός... Οὐκ ἐνῆν ἐλπίσαι *δήπουθεν*.
¿Cómo podría haberlo esperado él? *De ninguna manera* sería posible esperarlo.

En Demóstenes encontramos cuatro testimonios de *δήπουθεν* en este contexto: *ἐξέσται δήπουθεν* (*Or.* 21 95), *οὐκ ἔνεστι δήπουθεν* (30 16), *οὐκ ἔνι δήπουθεν* (24 89, 37 20), *προσήκεν δήπουθεν* (57 34).

Como uso nuevo con respecto al siglo V a.C., *δήπουθεν* aparece también en oraciones potenciales:

(9) D. *Or.* 23 96: οἷον εἶ τι τῶν ἐαλωκότων ψηφισμάτων παρ' ὑμῖν μὴ ἐγράφη, κύριον ἂν *δήπουθεν* ἦν.

Por ejemplo, si algún decreto de los derogados no hubiera sido designado por vosotros, tendría, *sin duda*, autoridad.

(10) D. *Or.* 22 28: γέλωσ ἂν εἶη *δήπουθεν*.
Sería, *sin duda*, cómico.

Los cómicos del siglo IV a.C. emplean la partícula curiosamente más a la manera de Demóstenes que de Aristófanes. Mientras que en este último encontramos la partícula en respuestas negativas a preguntas retóricas o en una sentencia propia o ajena sostenida por un personaje, el análisis de testimonios en Alexis, Antífanos, Cróbilo, Eubulo, Filemón, Filetero y Menandro aporta los siguientes datos:

- Sólo aparece un testimonio de *δήπουθεν* en respuesta a una pregunta real, con la novedad de que la partícula enfatiza un nombre propio:

(11) Antiph. 207: {B.} ἀλλὰ τίς; {A.} Φιλόξενος *δήπουθεν*.
- ¿quién, entonces? – *Precisamente* Filóxeno.

- Hay testimonios de *δήπουθεν* junto a perífrasis con el verbo *εἰμί*, equivalentes al testimonio (8): *δήπουθεν ἦν ἄξιον ἰδεῖν* (Men. *Pk.* 521), *ἔστι μοι ἀπολειπτέον δήπουθεν* (Men. *Fr.* 2).²⁵¹

²⁵¹ Cf. SANDBACH.

- También hay testimonios de *δήπουθεν* en periodos potenciales, equivalentes a los testimonios (10) y (11):

(12) Men. *Epit.* 401-2:²⁵² ἀποσφαγείην πρότερον ἂν δήπουθεν ἢ
τούτω τι καθυφείμην.
Me degollaría antes, *sin duda*, que
transigir con ello.

En el siglo III a.C. se reduce considerablemente el número de testimonios de *δήπουθεν*: dos en Polibio y uno en Bato presentan usos de *δήπουθεν* en juicios o sentencias de diverso tipo. Bato, incluye la partícula en una cita concreta a una autoridad, una particular variante del testimonio (5) en el cual Platón hace una referencia a las palabras de los poetas en general:

(13) Bato *Fr.* 5:²⁵³ ὡς λέγουσί γ' οἱ σοφοί. ὁ γοῦν Ἐπίκουρός φησιν εἶναι
τάγαθὸν τὴν ἡδονὴν *δήπουθεν*.
Así hablan los sabios. Por cierto, Epicuro dice que el placer *sin duda* es el bien.

En Polibio uno de los testimonios se encuentra en un contexto oracional de construcción impersonal, *δυνατόν (ἔστι)*, un uso equivalente al testimonio (8) por el uso de *δήπουθεν* con locución verbal, pero inusitado en época clásica con *δυνατόν*:

(14) Plb. XXI 10.8: ...οὔτε τὰς ναυτικὰς δυνάμεις δυνατὸν ἐπανελθεῖν
δήπουθεν εἰς τὴν ἰδίαν οὔτε τὰς πεζικὰς...
...no es posible *de ninguna manera* devolver a la flota a la patria, ni tampoco a la infantería...

En el siguiente testimonio la partícula *δήπουθεν* se emplea del mismo modo que (5): con un verbo de opinión y junto a la partícula *γάρ*, apoyando un juicio ajeno al autor con un argumento generalmente aceptado por una mayoría.

(15) Plb. XII 25k.8-9: ἐξ ᾧν ὁ Τίμαιος οὐ μόνον τῆς πραγματικῆς ἂν
δόξειεν ἀπολείπεσθαι δυνάμεως, ἀλλὰ καὶ τῶν ἐν ταῖς διατριβαῖς ἐπιχειρήσεων
οὐκ ὀλίγον ἐλαττοῦσθαι. πάντες γὰρ *δήπουθεν* οἴονται δεῖν τὰς ἀποδείξεις
φέρειν τῶν ἀγνοουμένων καὶ τῶν ἀπιστουμένων παρὰ τοῖς ἀκροαταῖς...

Por ello, Timeo no sólo podría parecer que carece de sentido práctico sino también que es no poco deficiente en la elaboración de sus discursos. En efecto, todos *sin duda* creen que es preciso mostrar ante los oyentes argumentos desconocidos e increíbles...

²⁵² Cf. SANDBACH. *V. et. Alex. Fr.* 277 (KOCK, 1884), Philetaer. *Fr.* 13 (KOCK, 1884).

²⁵³ Cf. KOCK (1888).

5.2. La partícula *δήπουθεν* en Luciano de Samosata

El número de testimonios de *δήπουθεν* en Luciano es muy reducido.²⁵⁴ En dos de ellos *δήπουθεν* se emplea siguiendo los usos clásicos, aunque con la libertad estilística que le caracteriza, sin copiar pautas compositivas clásicas:

(16) Luc. *Icar.* 17: ἀλλ' ἐν αὐτῷ γε ποικίλῳ καὶ πολυειδεῖ τῷ θεάτρῳ πάντα μὲν γελοῖα *δήπουθεν* ἦν τὰ γινόμενα.

Pero en aquel colorido y variopinto teatro todo lo que sucedía era *ciertamente* risible.

(17) Luc. *Lex.* 14: μετὰ δὲ τὸν ποτὸν συνυθλήσομεν οἶα καὶ ἄττ' ἐώθαμεν· οὐ γὰρ ἄκαιρον *δήπουθεν* ἐν οἴνῳ φλύειν.

Después de haber bebido, diremos todas y cada una de las estupideces que acostumbramos a soltar. Pues *sin duda*, no es inoportuno irse de la lengua con el vino.

En el primer caso la partícula se emplea junto al adjetivo *γελοῖος* al igual que hace Demóstenes en el testimonio (10). En el segundo, *οὐ... δήπουθεν* aparece en una construcción impersonal cercana al testimonio (8), si bien (17) es una doble negación real y (8) es una negación irreal. En ambos casos, Luciano emplea la partícula a la manera ática. Así por ejemplo, en (17) se pone en boca del pedante Megalónimo una improvisada sentencia a la cual la partícula *δήπουθεν* imprime, por su uso de acuerdo con los cánones de época clásica, un tono de proverbio entre classicista y arcaizante.

Los otros dos testimonios, en función metalingüística (*το δήπουθεν*), presentan una interesante reflexión sobre el aticismo en general y sobre el uso de la palabra *δήπουθεν* en la época de Luciano en particular. Desde el punto de vista del profesor de retórica esto es lo que se dice de la partícula *δήπουθεν*, probablemente con un punto de ironía:

(18) Luc. *Rh.Pr.* 18: καὶ ἐπὶ πᾶσι τὰ ὀλίγα ἐκεῖνα ὀνόματα ἐπιπολαζέτω καὶ ἐπανθείτω, καὶ συνεχὲς τὸ ἄττα καὶ τὸ *δήπουθεν*, κἄν μηδὲν αὐτῶν δέη· καλὰ γάρ ἐστι καὶ εἰκὴ λεγόμενα.

Por encima de todas las demás palabras, que asomen y florezcan continuamente aquellas pocas, *ἄττα* y *δήπουθεν* aunque no sean en absoluto necesarias. Pues son palabras bellas y adecuadas.

Un poco más arriba, se aconseja insertar en los discursos unas cuantas “palabras áticas antiguas (entre 15 y 20)”, entre las que se encuentra *δήπουθεν*.²⁵⁵

²⁵⁴ Luc. *Icar.* 17, *Rh.Pr.* 18, *Lex.* 14, 21.

²⁵⁵ Luc. *Rh.Pr.* 16.

El siguiente testimonio sostendría también la misma tesis de que *δήπουθεν* es arcaísmo en época imperial. Licino convoca al médico Sópolis para que cure la “no pequeña enfermedad” del pedante Lexífanos, el cual habla según Licino un griego de “hace mil años”. Sópolis le da a beber un brebaje a Lexífanos para que expulse todos los términos antiguos, causantes de su “enfermedad”:

(19) Luc. *Lex.* 21: {ΣΩΠΟΛΙΣ} Ἔαρξαι δὴ ἐμεῖν. βαβαί. πρῶτον τουτὶ τὸ μῶν, εἶτα μετ’ αὐτὸ ἐξελήλυθεν τὸ κᾶτα, εἶτα ἐπ’ αὐτοῖς τὸ ἦ δ’ ὅς καὶ ἀμηγέπη καὶ λῶστε καὶ *δήπουθεν* καὶ συνεχῆς τὸ ἄττα.

Sópolis- Comienza a vomitar. ¡Oooh! Eso primero que sale es *μῶν*, y ahora tras ello *κᾶτα*, y además *ἦ δ’ ὅς*, y *ἀμηγέπη*, y *λῶστε*, y *δήπουθεν*, y a continuación *ἄττα*.

En este diálogo Luciano saca a relucir todo su ingenio para mofarse de Lexífanos, personaje que utiliza palabras obsoletas propias de la lengua de época de Demóstenes y que por emplearlas, cree estar a la altura del gran orador.²⁵⁶ Con ello, Luciano señala la partícula *δήπουθεν* como antigualla y rasgo de aticismo pedante.

De estos últimos testimonios debió hacerse eco dos siglos más tarde San Gregorio Nacianceno, porque en su primer discurso contra el emperador Juliano, también escribe acerca del aticismo y de la partícula *δήπουθεν* en esta reflexión contra un purista:

(20) Gr. Naz. *or.* 1-26, 32-45 35.641: Ἐπειτα ἐρήσομαί σε, ὦ φιλέλλην σὺ καὶ φιλόλογε, πότερον παντὸς εἶρξεις ἡμᾶς τοῦ Ἑλληνίζειν, οἷον δὴ καὶ τῶν ἐν μέσῳ καὶ πεζῶν τούτων ῥημάτων, καὶ τῆς τῶν πολλῶν χρήσεως, ἢ τοῦ κομψοῦ τε καὶ ὑπεραίροντος, ὡς οὐκ ἄλλοις ἐφικτοῦ ἢ τοῖς κατὰ παιδευσιν διαφέρουσιν; εἰ μὲν γὰρ τούτου, τίς ἢ ἀποκλήρωσις, τὸ μὲν σμερδαλέον, καὶ τὸ κонаβίξειν, καὶ τὸ μῶν, καὶ τὸ *δήπουθεν*, καὶ τὸ ἄττα, καὶ τὸ ἀμωσγέπως εἶναι τῆς διαλέκτου μόνης, τᾶλλα δὲ ἀπερρίφθαι εἰς Κυνόσαργες, ὡσπερ τὸ πάλαι τοὺς νόθους;

A continuación te preguntaré, oh tú, helenista y filólogo, si nos privarás por completo de hablar griego, esto es, de esas palabras vulgares y corrientes que usa la mayoría, o de las elegantes y elevadas por ser accesibles a nadie más que a los que poseen distinguida educación. Pues, si nos privas de aquellas, ¿qué clase de selección es considerar solamente palabras como *σμερδαλέον*, *κοναβίξειν*, *μῶν*, *δήπουθεν*, *ἄττα* y *ἀμωσγέπως*, propias de un único dialecto, y en cambio, arrojar las demás a Cinosarges como antaño se arrojaba a los bastardos?

La coincidencia de San Gregorio con el sirio en la crítica al aticismo radical ha llevado a algún estudioso a considerar que el primero tomó prestado el tema de Luciano.²⁵⁷ Frente a estas críticas al aticismo más recalcitrante se sitúa Temistio. En su discurso *Inquisidor o filósofo*, el rétor del siglo IV d.C., comúnmente considerado como

²⁵⁶ MIGNE (1857) 35.641, cf. nota al pie.

²⁵⁷ Cf. nota anterior.

un aticista puro e intransigente,²⁵⁸ también menciona la partícula *δήπουθεν* como una palabra rebuscada, usada por los más instruidos para demostrar cultura, que es necesario conocer para no quedar en evidencia en una eventual conversación:

(21) Them. *Or.* 21 253.d:²⁵⁹ εἰ δὲ δὴ καὶ ἐρέσθαι ἐπιχειρήσεις, μὴ συνεῖς ὅτι εἴρηκεν, ἐτέρῳ πεπλήξῃ ὀνόματι δυσκολώτερον ὀνομασμένῳ. περηνεῖς δὲ οὐδέποτε οὐδέν, οὐδὲ αὐτὸς ὁ λέγων ἐκεῖνος, ἀλλ' εὖ μάλα ἀνακυκλήσας τὸ *δήπουθεν* καὶ τὸ *κᾶπειτα* καὶ τὸ *Διοσκόρω*, οἰχίσηται ἀποτρέχων καταγελάσας σου πάνυ τῆς ἀμαθίας καὶ νωθείας.

Si te atreves a preguntarle porque no has entendido lo que ha dicho, te verás atrapado por otra palabra aún más difícil, y nunca llegaréis a término ni tú ni ése que habla, sino que dándole vueltas en su cabeza a las palabras *δήπουθεν*, *κᾶπειτα* y *τὸ Διοσκόρω*, se marchará corriendo después de haberse reído de tu ignorancia y estulticia.

5.3. La partícula *δήπουθεν* en otros autores de época imperial

De acuerdo con los testimonios (18) al (21), debemos considerar la partícula *δήπουθεν* en época imperial romana como un arcaísmo muy poco usado. Se emplea con el estudiado propósito de imitar el estilo de los clásicos, bien por ideal estético (se imita entonces a Demóstenes especialmente), o bien a modo de parodia humorística del aticismo más recalcitrante. Los usos que presentamos a continuación los dividimos en dos grupos: aquéllos que imitan fielmente el uso clásico de la partícula y aquéllos otros en que se aprecian desviaciones del ático clásico, probablemente por una pérdida de identidad derivada del mal entendimiento o de la interpretación del valor original de *δήπουθεν*. Al igual que sucede con otras partículas de énfasis, conforme avanza el tiempo, la partícula *δήπουθεν* se extiende a géneros en los que originariamente el uso de *δήπουθεν* no está atestiguado. Si en griego clásico la partícula sólo se emplea en la oratoria, la comedia y, como excepción, en los diálogos platónicos, en el griego de época imperial la encontramos en diferentes subgéneros narrativos tales como la epistolografía, la biografía, la novela, la filosofía y la historiografía.

En primer lugar nos ocuparemos de los casos en que los autores siguen la pauta clásica de uso, y comenzaremos por dos autores que tienen evidentes conexiones de estilo con Demóstenes, al menos en lo que se refiere al uso de *δήπουθεν*: Dión Crisóstomo y Hermógenes de Tarso. En el primero, es destacable el hecho de que más de la mitad de los numerosos testimonios de *δήπουθεν* en su obra, se encuentran en un único discurso, a saber, *Rhodiaca* (*Or.* 31). Se da la coincidencia de que el célebre discurso 15 de Demóstenes trata de la libertad de los rodios. Si bien es cierto que el

²⁵⁸ Cf. LÓPEZ FÉREZ, (2000:1041); LÓPEZ EIRE (1991:65).

²⁵⁹ Cf. SCHENKL-DOWNEY-NORMAN.

ateniense no emplea la partícula en dicho discurso, es más que probable que Dión copiara frases y construcciones del gran orador y se las autoimpusiera como pautas estilísticas en un discurso que tenía como fondo al mismo pueblo y como precedente, otro discurso escrito nada menos que por el más grande orador griego de todos los tiempos. Dión, al igual que Demóstenes, emplea *δήπουθεν* de la siguiente manera:

- a) Junto a una forma verbal en segunda persona de plural implicando a una audiencia en los hechos, a la manera del testimonio (6):

(22) D.Chr. Or. 31 72: οὐκοῦν νῦν γε ἐπίστασθε *δήπουθεν* τὸ πρᾶγμα ὄλον...

Por consiguiente, ahora *sin duda*, conocéis todo el asunto...²⁶⁰

- b) En construcciones impersonales, en un uso relacionado con los testimonios de Demóstenes citados al hilo de (8):

(23) D.Chr. Or. 31 46: ἀλλὰ νῆ Δία βοήσονται καὶ δεινὰ φήσουσι πάσχειν. οὐκοῦν ἐξέσται *δήπουθεν* μὴ προσέχειν αὐτοῖς.

Pero, ¡por Zeus! Dirán haber sufrido terribles padecimientos. Por consiguiente, no habrá que hacerles *el más mínimo* caso.

- c) junto a *ἄν* en apódosis, con el mismo uso que (10):

(24) D.Chr. Or. 31 118: καὶ γὰρ εἰ μὲν ἐπαινῶν τις ἐκείνους ταῦτα ἔλεγε..., ἦν μὲν ἄν *δήπουθεν* εὐθήθης, μᾶλλον δὲ ἀναιδής.

Pues si alguien dijera eso elogiando a aquéllos..., sería *sin duda* estúpido y muy desvergonzado.

Hermógenes, rétor también familiarizado con Demóstenes, estudió los discursos de éste en sus escritos teóricos sobre retórica, consciente de su importancia como canon del mejor ático. La mayoría de los testimonios (30 de 34) se localizan en su *Sobre formas de estilo*. Con Demóstenes comparte dos usos:

- *Δήπουθεν* en oraciones impersonales, del tipo D. Or. 21 95, 24 89, 30 16, 37 20, 57 34²⁶¹ citados al hilo del testimonio (8):

(25) Hermog. Id. 1.5:²⁶² νυνὶ δὲ ἀναγκαῖόν ἐστι *δήπουθεν* πρῶτον περὶ τε αὐτοῦ τοῦ μεγέθους καὶ τῶν ποιουσῶν ἰδεῶν τὸ μέγεθος εἰπεῖν...

²⁶⁰ Con la forma *ἴστε*, cf. D.Chr. Or. 31 15, 110.

²⁶¹ Cf. RENNIE.

²⁶² Cf. RABE.

Ahora es necesario hablar acerca de la propia grandeza y de las cualidades que generan la grandeza.²⁶³

- *Δήπουθεν* en oraciones potenciales con el optativo *εἴη*, usando el mismo giro verbal que Demóstenes en (11):

(26) Hermog. *Id.* 2.10: Ὁ δὲ πανηγυρικῶν λόγων κάλλιστος ἐν λέξει πεζῇ..., πάντως ἂν εἴη *δήπουθεν* ὁ Πλατωνικός.

El más bello discurso panegírico en estilo llano... sería, *sin duda alguna*, el platónico.²⁶⁴

Hermógenes suprime libremente la palabra *γέλως* de la frase sustituyéndola por *πάντως*. En cambio, otros autores como Luciano o Díon Casio, hacen uso de la asociación demosténica *γέλως-δήπουθεν* de (11), aunque variando la conjugación verbal. Este uso en Luciano ya se ha visto anteriormente en (17). El siguiente testimonio en Díon Casio es una alocución de Gabinio ante el Senado:

(27) D. C. XXXVI 29.1: γελοῖος δὲ *δήπουθέν* εἰμι ταῦτα ἐγὼ σοὶ παραινῶν, ὅστις ἐν τοσοῦτοις καὶ τηλικούτοις πολέμοις καὶ τὴν ἀνδρείαν καὶ τὴν πρὸς τὴν πατρίδα εὐνοίαν ἐπιδέδειξαί.

Es *ciertamente* ridículo que yo te dé estos consejos a ti, que en batallas tantas y de tal magnitud has demostrado valentía y amor por la patria.²⁶⁵

A pesar de que *δήπουθεν* se emplea en un discurso, es destacable el hecho de que aparezca en un texto historiográfico, pues los historiadores clásicos no la emplean y el único precedente lo encontramos en el griego Polibio.²⁶⁶

Otro uso en Demóstenes que se mantiene en el griego de época imperial es la enfatización de un pronombre personal. De acuerdo con el testimonio (7), Plutarco, Libanio y Teodoreto emplean la partícula junto a pronombres personales de primera y segunda persona de singular.

- En parlamento:

(28) Plu. *Ant.* 83.6:²⁶⁷ "ἀλλ' οὐ δεινόν" εἶπεν "ὦ Καίσαρ, εἰ σὺ μὲν ἠξίωσας ἀφικέσθαι πρὸς ἐμὲ καὶ προσειπεῖν οὕτω πράττουσαν, οἱ δὲ δοῦλοί μου

²⁶³ V. et. Hermog. *Id.* 1.10 (*προὔκειτο δήπουθεν*), 1.12 (*δεῖ δήπουθεν*). Uso muy extendido de *δήπουθεν* entre los aticistas con formas como *δεῖ, ἐδεῖ, ἐχρήν, προσήκει, ἔξεστι, ἐξέσται, ἐνεστι*: Plu. *Moralia* VII 562.f (POHLENZ), D.Chr. *Or.* 31 45, 46, Aristid. I 460, I 472, I 569, II 264, 294, Them. *in Apo.* 5.1.45, Lib. *Or.* 25 49 (FOERSTER, 1997b), 59 111, *Decl.* 6 2.32, 2.48 (FOERSTER, 1997e).

²⁶⁴ V. et. Hermog. *Id.* 1.1, 2.9.

²⁶⁵ V. et. D. C. XXXVIII 23.6.

²⁶⁶ Cf. (14) y (15).

²⁶⁷ Cf. ZIEGLER (1971).

κατηγοροῦσιν, εἴ τι τῶν γυναικείων ἀπεθέμην, οὐκ ἑμαυτῇ δῆπουθεν, ἢ τάλαινα, κόσμον, ἀλλ' ὅπως Ὀκταουία καὶ Λιβία τῇ σῆ μικρὰ δοῦσα, δι' ἐκείνων ἰλεῶ σου τύχοιμι καὶ πραοτέρου;

¿No te parece algo terrible, César, que tú, que decidiste venir ante mí y hablarme estando yo en este estado, y mis esclavos me acusen de haberme quedado con adornos femeninos, *por supuesto que* no para mí, una desgraciada, sino para dárselos esos pocos a Octavia y Livia, tu esposa, con el fin de obtener un trato tuyo más favorable y más clemente?

- En diálogo:

(29) Thdt. *Eran.* 200:²⁶⁸ Οὐδὲ ἡμεῖς, ὦ ἀγαθέ, διαιροῦμεν τὴν ἔνωσιν, ἀλλὰ θεωροῦμεν τὰ τῶν φύσεων ἴδια. Καὶ σὺ δὲ δῆπουθεν συνομολογήσεις αὐτίκα.

Nosotros, querido amigo, no dividimos la unidad, sino que contemplamos las propiedades de la naturaleza. Y tú, *sin duda*, me darás la razón inmediatamente.²⁶⁹

- En epístola:

(30) Lib. *Ep.* 558 3:²⁷⁰ ἀλλὰ γὰρ ἐλπίζειν χρὴ τὰ βελτίω. σὺ γὰρ δῆπουθεν ὁ τὴν τε Ἑλλάδα σεσωκῶς...

Pero había que esperar lo mejor, pues tú *sin duda*, eres el salvador de la Hélade...²⁷¹

El uso de la partícula en respuestas negativas a preguntas retóricas (*οὐ... δῆπουθεν*), uno de los más frecuentes en la oratoria clásica, podría darse por extinguido si no fuera por dos testimonios que se atestiguan en Galeno, equivalentes a (3):

(31) Gal. 8.774: τίς γοῦν ἀκριβῶς τὴν ἰδέαν ἐκάστου τῶν ἀνθρώπων διδάξει λόγῳ δύναται; οὐδ' εἷς δῆπουθεν.

¿Quién puede explicar de palabra la fisonomía de cada uno de los hombres con exactitud? Nadie, *sin duda*.²⁷²

En cambio, otras formas de negación con *δῆπουθεν* en respuesta a una pregunta retórica desaparecieron con los autores clásicos. Tal es el caso de *οὐδαμῶς δῆπουθεν* en los testimonios de Demóstenes (D. *Or.* 27 59) y de Iseo (Is. *Or.* 8 32, 11 12), citados al hilo del testimonio (3), y de *οὐ δῆπουθεν* en Lisias, caso recogido en (3).

El uso de *δῆπουθεν* enfatizando una palabra repetida y mencionada en la oración anterior, se encuentra, por ejemplo, en un testimonio del *De tuenda sanitate praecepta* de Plutarco, equivalente a (5):

²⁶⁸ Cf. ETTLINGER.

²⁶⁹ V. et. Thdt. *Eran.* 224.

²⁷⁰ Cf. FOERSTER (1997i).

²⁷¹ V. et. Lib. *Ep.* 1060 4, 1213 2 (FOERSTER 1997j), *Or.* 20 50.

²⁷² V. et. Gal. 10.79.

(32) Plu. *Moralia* II 130e:²⁷³ ὅπου γὰρ οὐκ αἰσχρὸν τὸ φαγεῖν, οὐδὲ τὸ γυμνάζεσθαι *δήπουθεν* αἰσχρὸν.

En efecto, en donde no es una vergüenza comer, tampoco es una vergüenza, *sin duda*, ejercitarse.²⁷⁴

Este mismo uso, siendo la palabra repetida un nombre propio, lo veremos seguidamente como un uso postclásico, típico en Plutarco.

Un procedimiento más frecuente que la repetición a una palabra ya mencionada antes, es la referencia a ella mediante un pronombre anafórico enfatizado por la partícula *δήπουθεν*. Es un uso clásico advertido en Demóstenes, en dos testimonios ya mencionados al comienzo: *ἐκεῖνό... δήπουθεν* (6) y *ταῦτα... δήπουθεν* (D. Or. 18 128, al hilo del testimonio 6). En el griego de época imperial, existen algunos testimonios de *δήπουθεν* con los pronombres *οὗτος* y *αὐτός* en referencia a un elemento ya mencionado antes:

(33) Aristid. II 253: αὐτὸ γὰρ τοῦτό φαμεν *δήπουθεν* ἀμαρτεῖν Ἀθηναίους.

En eso mismo *precisamente* decimos que se equivocan los atenienses.²⁷⁵

(34) Plu. *Moralia* V 386.e:²⁷⁶ "ἀλλ' ὅτι μὲν" ἔφη "διαλεκτικώτατος ὁ θεός ἐστιν, οἱ πολλοὶ τῶν χρησμῶν δηλοῦσιν· τοῦ γὰρ αὐτοῦ *δήπουθέν* ἐστι καὶ λύειν καὶ ποιεῖν ἀμφιβολίας".

Dijo: "que la divinidad es lo más experto que hay en dialéctica, lo dicen la mayoría de los oráculos: pues, de ella, *sin duda*, es propio hacer y deshacer mensajes ambiguos".²⁷⁷

No es rara en Plutarco la repetición de palabras enfatizadas por *δήπουθεν*, ya mencionadas antes, especialmente en cuanto a nombres propios se refiere. Estos aparecen junto a formas verbales en segunda persona de singular y plural, y la partícula enfatiza tanto a la forma verbal como al sustantivo. El contexto es la detención del discurso a modo de digresión para ilustrar a una audiencia acerca de un personaje o un asunto que acaba de mencionarse: ἵστε *δήπουθεν* ἀκοῆ Λαΐδα (Plu. *Moralia* IX 767.f) "A *buen seguro* conocéis de oídas a Leda", Κλεόμαχον δὲ τὸν Φαρσάλιον ἵστε *δήπουθεν* ἐξ ἧς αἰτίας ἐτελεύτησεν ἀγωνιζόμενος (*Moralia* IX 760.e) "A Cléomaco *seguro* que sabéis por qué motivo lo mató en la lucha Farsalio", Λυκοῦργος οἶσθα *δήπουθεν* ὅτι τὴν ἀριθμητικὴν ἀναλογίαν, ὡς δημοκρατικὴν καὶ ὀχλικὴν οὔσαν, ἐξέβαλεν ἐκ τῆς Λακεδαίμονος... (*Moralia* VIII 719.a) "Licurgo *seguro* que sabes que prohibió en Lacedemonia la proporción aritmética por ser democrática y del dominio de

²⁷³ Cf. BABBITT (1962).

²⁷⁴ V. et. Plu. *Lyc.* 1.3 (cf. PERRIN, 1967), *Moralia* VIII 719.a (cf. HUBERT, 1971).

²⁷⁵ J. Ap. II 156 (cf. NIESE, 1955d), Hermog. *Id.* 2.9.

²⁷⁶ Cf. SIEVEKING.

²⁷⁷ Plu. *Moralia* XIII 1080.b (WESTMAN), J. Ap. I 8.

la mayoría”.²⁷⁸ Este uso, relacionado con el testimonio (12) de Antífanes en donde también la partícula enfatiza un nombre propio, no aparece en los textos clásicos.

Una variante de este uso la encontramos en el geógrafo Estrabón:

(35) Str. VIII 3.20:²⁷⁹ ἐκδοθείσαν γὰρ τὴν Ῥαδίνην εἰς Κόρινθον τυράννω φησὶν ἐκ τῆς Σάμου πλεῦσαι πνέοντος ζεφύρου, οὐ δῆπουθεν τῆς Ἰωνικῆς Σάμου.

Pues dice <Estesícoro> que Radina, prometida al tirano de Corinto, navegó hasta allí con el soplo del Céfito desde Samos, *por supuesto*, no la Samos jónica.

Testimonios como los siguientes ilustran este uso tardío de *δήπουθεν* en la epístola y la exegética:

(36) D. H. *Amm. I* 11:²⁸⁰ Εἰ δὴ κατὰ Λυσιμαχίδην μὲν ἄρχοντα τὸν μετὰ Θεόφραστον λελυμένης ἤδη τῆς εἰρήνης οἱ παρὰ Φιλίππου πρέσβεις εἰς Θήβας ἀπεστάλησαν παρακαλοῦντες αὐτοὺς μάλιστα μὲν συνεισβαλεῖν εἰς τὴν Ἀττικὴν, εἰ δὲ μή, δίοδον τῷ Φιλίππῳ παρασχεῖν μεμνημένους τῶν εὐεργεσιῶν αὐτοῦ τῶν περὶ τὸν Φωκικὸν πόλεμον, ταύτης δὲ μέμνηται τῆς πρεσβείας Ἀριστοτέλης, ὡς ὀλίγω πρότερον ἐπέδειξα τὰς ἐκείνου λέξεις παρασχόμενος, ἀναμφιλόγοις δῆπουθεν ἀποδέδεικται τεκμηρίοις, ὅτι...

Si durante el arcontado de Lisímaques, posterior al de Teofrasto, una vez ya rota la paz el entorno de Filipo envió emisarios a Tebas con el fin de dirigirse a ellos para, bien invadir el Ática de forma conjunta, bien que le permitieran el paso a Filipo haciendo mención de los favores de éste en la guerra de Focea (esta embajada la menciona Aristóteles, como he mostrado hace un momento citando sus palabras), queda demostrado con pruebas *sin duda* nada ambiguas que...

(37) Gr. Thaum. *Fr. In Jer.* 594:²⁸¹ Ὁ μέντοι Ἡσαῦ ἠγάγετο γυναῖκα τὴν θυγατέρα Ἰσμαῆλ, ἀδελφὴν τοῦ Νεβεώθ, ἀνεψιᾶν δῆπουθεν ἀγόμενος ἑαυτοῦ γυναῖκα πρὸς πατρός...

Esaú se unió en matrimonio a la hija de Ismael, hermana de Nebayot, haciendo así esposa *ciertamente* a su propia prima por parte de padre...

Es novedad en el griego de época imperial el uso de *δήπουθεν* en pasajes deductivos por parte del filósofo Sexto Empírico. Se aprecia este uso en tres testimonios en los que habla de Sócrates. La asociación que se observa entre Sócrates y la partícula *δήπουθεν* puede indicar que Empírico identifica *δήπουθεν* con el ático de Platón. Sin embargo, ni éste en sus dos testimonios ni ningún otro autor clásico empleó *δήπουθεν* en el siguiente contexto:

²⁷⁸ V. et. con *οἶσθα δήπουθεν*, Plu. *Moralia* VII 553d, VIII 719.b.

²⁷⁹ Cf. MEINEKE.

²⁸⁰ Cf. USENER-RADERMACHER (1965a).

²⁸¹ Cf. PITRA.

(38) S. E. M. X 346:²⁸² Τινές δὲ καὶ τῶν χρόνων ἐχόμενοι τῆς τε γενέσεως καὶ φθορᾶς οὕτω συνερωτῶσιν. εἰ ἀπέθανε Σωκράτης, ἦτοι ὅτε ἔζη ἀπέθανεν ἢ ὅτε ἐτελεύτα. καὶ ζῶν μὲν οὐκ ἀπέθανεν· ἔζη γὰρ δῆπουθεν..

Otros, ocupándose del momento del nacimiento y de la muerte, se preguntan de la siguiente manera: si Sócrates murió, murió bien cuando vivía, o bien cuando falleció. No murió estando vivo, pues *sin duda* vivía...²⁸³

En el empleo de *δήπουθεν* en apódosis se percibe un uso postclásico a raíz de un testimonio de Plutarco en el cual la partícula enfatiza al adjetivo *πολύς*:

(39) Plu. *Moralia* V 425.e:²⁸⁴ πρῶτον μὲν γὰρ εἰ τὸ πολλοὺς εἶναι Δίας καὶ Ζήνας ἄτοπόν ἐστι, πολλῶ δῆπουθεν ἔσται τὰ ἐκείνων ἀτοπώτερα.

Pues en primer lugar, si el hecho de que existan muchos Zeus es extraño, mucho más extraños serán sus cosmos.

A partir de este uso, encontramos siete testimonios en Teodoreto. Al igual que en Plutarco, la partícula se encuentra en apódosis enfatizando al adjetivo *πολύς* en su forma adverbializada *πολλῶ*, la cual refuerza un comparativo:

(40) Thdt. *Eran.* 218: Εἰ δὲ τὰς τῶν ἀνδροφόνων καὶ τυμβωρύχων ψυχὰς ἐλευθέρας εἶναι θανάτου φαμέν, πολλῶ δῆπουθεν δικαιότερον ἀθάνατον εἰδέναι τὴν τοῦ σωτήρος ἡμῶν ψυχὴν, ἅτε δὴ καὶ ἀμαρτίας ἥκιστα γεγευμένην.

Si decimos que las almas de asesinos y profanadores de tumbas están libres de la muerte, sabemos que mucho más justamente inmortal es el alma de nuestro Salvador por ser precisamente la que menos participa del pecado.²⁸⁵

(41) Thdt. *affect.* 1-11 2.105:²⁸⁶ Εἰ γὰρ τὴν ἑτεροφυᾶ καὶ ἑτερογενῆ καὶ ἀλλόφυλον ὕλην καὶ ἐκ τοῦ Θεοῦ καὶ ξὺν τῷ Θεῷ εἶναι ὁ φιλόσοφος ἔφη, πολλῶ δῆπουθεν εὐλογώτερόν τε καὶ ἀληθέστερον ὑποληπτέον τὸν ἡμέτερον λόγον.

Si el filósofo dijo que la materia de otra naturaleza, de otro origen y extraña existe por Dios y con Dios, mucho más correcto y verdadero hay que considerar mi discurso.²⁸⁷

No antes del siglo II d.C. encontramos un uso de *δήπουθεν* como intensivo del adjetivo *δήλος/ἄδηλος* y sus compuestos *πρόδηλος* y *εὔδηλος*. El contexto sintáctico es

²⁸² Cf. MUTSCHMANN-MAU.

²⁸³ V. et. S. E. M. VII 280, IX 269.

²⁸⁴ Cf. SIEVEKING.

²⁸⁵ Prótesis introducida por *εἰ δέ*, v. et: Thdt. *Ep.* 3 (cf. AZÉMA, 1955), *Ps.* 80.961.

²⁸⁶ Cf. CANIVET.

²⁸⁷ Prótesis introducida por *εἰ γὰρ*, v. et: Thdt. *Ep.* 146 (cf. AZÉMA, 1965), *qu. 1-51 in Num.* 194 (cf. FERNÁNDEZ MARCOS-SÁENZ-BADILLOS), *Rom.-Philm.* 82.252.

una oración nominal impersonal seguida en muchos casos de una oración completiva introducida por *ὅτι* y *ὡς* en función de sujeto de la oración impersonal. Este uso, no observado en época clásica, es afín a las definiciones de *δήπουθεν* planteadas por los gramáticos que hemos mencionado al comienzo de este capítulo. Éstos identifican la partícula *δήπουθεν* con el término *δηλονότι*, y probablemente, muchos autores, ajenos al sentido y al valor exacto de una partícula antigua que había dejado de usarse en la lengua viva, creyeron adecuado emplearla junto a *δήλον* puesto que se enseñaba que *δήπουθεν* y *δηλονότι* son sinónimos. No en vano, muchos de los autores tardíos que emplean *δήπουθεν* no son griegos, por lo que aprenden un griego literario de escuela. En cualquier caso, el uso de *δήπουθεν* en oración nominal, junto a *δήλόν ἐστι*, o en oración nominal pura, junto a *δήλα*, es una redundancia a todas luces artificiosa y postclásica.²⁸⁸ Los primeros autores en que aparece este uso son Pausanias y Artemidoro con *δήλον* y Galeno con sus compuestos, *εὐδήλον* y *πρόδηλον*:

(42) Paus. IX 38.8:²⁸⁹ μαρτυρεῖ δέ μοι καὶ Ὅμηρος ἐν Ἀχιλλέως ἀποκρίσει πρὸς τοὺς παρὰ Ἀγαμέμνονος πρέσβεις· οὐδ' ὅσ' ἐς Ὀρχομενὸν ποτινίσσεται, δῆλα δήπουθεν ὡς καὶ τότε προσιόντων τοῖς Ὀρχομενίοις χρημάτων πολλῶν.

Me demuestra Homero en la respuesta de Aquiles a los emisarios de Agamenón “y no cuantas riquezas van a parar a Orcómeno”, que es *sin duda* evidente que también entonces muchas riquezas iban a parar a los habitantes de Orcómeno.

(43) Artem. I 42: ὅτι μὲν γὰρ ναύταις καὶ ὀρχησταῖς καὶ θαυματοποιοῖς μὴ ἔχειν [τάς] χεῖρας οὐκ ἀγαθόν, ἐπειδὴ ἄνευ τούτων οὐχ οἰοί τέ εἶσιν ἐργάζεσθαι, δῆλον δήπουθεν ἐστὶ πάντων.

Que no es bueno el hecho de que los marineros, bailarines y magos no dispongan de manos, ya que sin ellas no son capaces de trabajar, es *sin duda* evidente para todos.²⁹⁰

Galeno es el primero en emplear la partícula *δήπουθεν* enfatizando compuestos de *δήλον*:

(44) Gal. 10.1000: εὐδήλον δὲ δήπουθεν ὅτι καὶ τὸ τῆς ἰνὸς πέρας ἐπικολλῶν χρῆ διὰ κόμμεως τῷ ὑποβεβλημένῳ ἄνω μέρει τῆς ἰνός.

Es evidente, *sin duda*, que se precisa unir con una goma la parte extrema del músculo con la parte superior del músculo puesta debajo.²⁹¹

²⁸⁸ El único testimonio clásico en donde llegan a usarse relativamente cerca *δήπουθεν* y *δήλον* es en D. Or. 8 8. Las separan 8 palabras y ni siquiera se emplean en la misma cláusula, sino que *δήλον* forma parte de una oración parentética (*δήλον ἐστὶν ἅπασιν*) al margen de la oración en que se emplea *δήπουθεν*

²⁸⁹ Cf. MOGGI-OSSANA.

²⁹⁰ V. et. Iamb. V.P. 32.220 (cf. KLEIN), Orib. 6.1.1 132 (cf. RAEDER), Them. In de An. 5.3.20 (cf. HEINZE), Cyr. Rom. 189, 225 (Cf. PUSEY, 1965b), dial. Trin. 1-7 438, 601, Ps. 69.992, 69.1061, 69.1084, thes. 75.221. *Δήπουθεν* con *ἄδηλον* sólo en Him. Or. 5 69, 144.

²⁹¹ Con *εὐδήλον δὲ δήπουθεν ὡς* cf: Gal. 10.545.

(45) Gal. 10.478: *πρόδηλον δήπουθεν* ὡς οὐκ ἔπεψε καλῶς.
Es evidente *sin duda* que no hizo bien la digestión.²⁹²

En el siglo IV d.C., el médico Oribasio, el sofista Himerio y algunos Padres de la Iglesia como San Atanasio, San Epifanio y San Cirilo de Alejandría volvieron a hacer uso de este giro.

(46) Ath. *apol. Const.* 31:²⁹³ Εἰ δὲ ἀναβάλοιτο καὶ φύγοι τὴν κρίσιν, εὐδὴλον *δήπουθεν* ὅτι τοῖς Ἀθανασίου τοῦ πονηροτάτου λόγοις ἠγμένος δυσσεβεῖ περὶ τὸ θεῖον...

En el caso de que aplazara y rehuyera el juicio, es *ciertamente* evidente que comete impiedad contra Dios guiado por las palabras del pérfido Atanasio...²⁹⁴

La construcción *πρόδηλον δήπουθεν* sólo se vuelve a observar en San Cirilo de Alejandría. El siguiente testimonio es paradigmático por la redundancia que caracteriza este uso postclásico. En un intervalo de cinco palabras se utilizan términos tan afines como *δηλονότι*, *πρόδηλον* y *δήπουθεν*:

(47) Cyr. *thes.* 75.221: Ἐπειδὴ δὲ τίκτει τινὰ, *δηλονότι* τὰ κεκελευσμένα, *πρόδηλον δήπουθεν* ὡς οὐ κατὰ φύσιν τοσοῦτον τοῖς ποιήμασιν ἐνυπάρχειν τὸ γεννᾶν, ὅσον ἐκ τοῦ κελεύοντος καὶ ἀναγκάζοντος νόμου, ὃν ἐκάστῳ τῶν ὄντων ἐπέθηκεν ὁ Δημιουργός.

Puesto que algunas <criaturas> engendran, las que *evidentemente* lo tienen encomendado, es *evidente ciertamente* que engendrar es algo intrínseco a las criaturas no tanto por naturaleza como por ley que lo ordena y obliga, ley que impuso el Creador a cada uno de los seres...²⁹⁵

Por último, señalamos dos testimonios de *δήπουθεν* que muestran otros usos claramente postclásicos. El primero de ellos lo encontramos en Heliodoro como único caso de la partícula en la novela erótica griega. El testimonio muestra el artificioso estilo de la lengua de Heliodoro, en el cual se aprecian rasgos arcaizantes como el uso de *ξυν* por *συν* en *ξυνιέναι* y de la partícula *δήπουθεν*:

(48) Hld. II 18.4: τὸ μὲν γὰρ παρὸν ἀναγκαῖον δοκεῖ οὕτω συντίθεσθαι τοῦ μή τινα τοῦ δρασμοῦ λαβεῖν αὐτὸν ὑπόνοιαν, καὶ συμπορεύεσθαι τὴν πρώτην, δέος δὲ *δήπουθεν* οὐδὲν ἀνόπλω τὴν χεῖρα ξυνιέναι ξιφήρη...

²⁹² Con *πρόδηλον δὲ δήπουθεν ὡς*, cf: Gal. 9.311.

²⁹³ Cf. SZYMUSIAK.

²⁹⁴ V. *et.* Orib. 6.2.2 55, Epiph. *haer.* 3.74, Him. *Or. I* 5, Cyr. *thes.* 75.289.

²⁹⁵ V. *et.* Cyr. *Jo.* 1.53 (cf. PUSEY, 1965b), *thes.* 75.188, 75.228, 75.281, 75.592, *Juln.* 1.4 (cf. BURGUIÈRE-ÉVIEUX).

En este momento parece necesario acceder a ello y marchar con él por primera vez, para que él no sospeche nada de la huída, pero *ciertamente* sin temor alguno a ir con él, pues llevas una espada en mano y él va desarmado...

El segundo, en Dídimo de Alejandría, presenta un uso de *δήπουθεν* en oración interrogativa indirecta enfatizando al pronombre interrogativo *τί*. Junto a dicho pronombre, el uso de la partícula *δήπουθεν* es inusitado en todas las épocas y autores. Más bien, son las partículas *δή*, *δήτα* o *δαί* las que se posponen al pronombre con el fin de enfatizarlo y casi siempre en oración interrogativa directa, no indirecta.

(49) Didym. *in Zach.* 1.36:²⁹⁶ Ζητήσειεν ἄν τις τί δήπουθεν, ἑωρακότος τοῦ προφήτου τοὺς ἐρχομένους ἵππους πυρρούς, ποικίλους, ψαρούς, λευκοὺς, ὁ ἄγγελος ὁ λαλῶν ἐν αὐτῷ ὑπισχνεῖται δεῖξειν αὐτῷ τὰ ὀφθέντα.

Alguien podría haber investigado por qué *precisamente*, si el profeta ha visto venir caballos de pelo rojizo, mixto, tordillo, blanco, el ángel que le habla en ese momento le promete que le mostrará lo que él ya ha visto.

5.4. Sumario y conclusiones

La partícula enfática *δήπουθεν* es poco frecuente en griego clásico y especialmente en la época helenística. Su uso se limita al ático de Aristófanes, la oratoria (Demóstenes especialmente) y Platón. Es usada en respuestas a preguntas reales o retóricas y en afirmaciones, a veces irónicas, que apoyan una tesis anterior enfatizando elementos ya mencionados y en asertos generales. Característico de Demóstenes y muy imitado posteriormente es el uso de la partícula con verbos y locuciones impersonales y en oraciones potenciales.

Más allá de la oratoria, la comedia y el diálogo filosófico, el uso de *δήπουθεν* en época imperial se extiende a los distintos subgéneros narrativos en boga: la historiografía, la epistolografía, la biografía, la novela y la filosofía. Los autores de época imperial usan *δήπουθεν* como rasgo de estilo clásico, bien por ideal estético o bien para parodiar el aticismo más recalcitrante.

Los testimonios en Luciano son escasos. No obstante, algunos de ellos, en función metalingüística, señalan explícitamente la partícula como un arcaísmo que ha desaparecido de la lengua corriente y cuyo uso constituye un detalle estilístico de buen gusto clásico en la lengua escrita. En sus textos leemos que la partícula es innecesaria pero bella, y que en los discursos es preciso insertar palabras áticas antiguas como esa (18). A su vez, en otra obra critica la pedantería de quien aún en su época emplea la partícula *δήπουθεν* en la lengua hablada (19). La cuestión sobre la conveniencia o no

²⁹⁶ Cf. DOUTRELEAU.

del uso de palabras arcaicas como *δήπουθεν* se prolonga hasta el siglo IV d.C., llegando incluso a aparecer como tópico en la literatura cristiana: en (20) y (21) San Gregorio Nacianceno y Temistio se posicionan ante este tópico, el primero contra el excesivo celo aticista y el segundo en defensa de un aticismo estricto. En los testimonios (16) y (17) Luciano emplea la partícula con fines arcaizantes para caracterizar, tal vez con un punto de sorna, la elevada competencia aticista de ciertos personajes.

En general, Demóstenes se convierte en el principal referente del uso de *δήπουθεν*. Como el ateniense, Dión Crisóstomo también escribe un discurso acerca del pueblo rodio con un uso frecuente de la partícula, tan característica de Demóstenes. En Hermógenes aparecen los usos que se han descrito como característicos de Demóstenes: en oraciones potenciales con la forma *εἴη* (26) y en oraciones impersonales (25). Otros usos característicos son: la enfatización de un pronombre personal, especialmente de segunda persona, (7), que copian Plutarco (28), Teodoreto (29) y Libanio (30), la enfatización de una palabra ya mencionada antes que se repite (32~5), o la enfatización de un pronombre anafórico, en Aristides (33) y Plutarco (34).

Entre los usos postclásicos de la partícula destacan las siguientes situaciones:

- *Δήπουθεν* enfatiza una forma verbal en segunda persona de plural y al mismo tiempo un nombre propio, en digresiones en las cuales se describe a un personaje que acaba de mencionarse (Plu. *Moralia* VIII 719a, IX 760e, 767f). Como variante de este uso nos consta el testimonio (35) en Estrabón, modificando una información con la fórmula retórica *οὐ δήπουθεν*.

- Se dan testimonios, inusitados hasta época imperial, en subgéneros narrativos como la epístolografía (36), la exegética (37), la novela (48, como artificioso rasgo arcaizante en Heliodoro) y la filosofía (en pasajes deductivos de Sexto Empírico, como el testimonio 38).

- En apódosis con el adjetivo *πολύς* en su forma adverbial de dativo singular, se dan casos en Plutarco (39) y Teodoreto (40) y (41)

- Con el adjetivo *δηλός* y sus compuestos *πρόδηλος* y *εὐδηλός* se observa un uso relativamente frecuente de la partícula, debido a la asociación tardía de significados que se hace entre *δήπουθεν* y *δηλονότι*. Encontramos testimonios en Pausanias (42), Artemidoro (43), Galeno (44) y (45), San Atanasio (46) y San Cirilo de Alejandría (47).

- En Dídimos de Alejandría (49) la partícula se usa en la fórmula interrogativa *τί δήπουθεν*; contexto en el cual el griego clásico emplea *δή, δαί* o *δήτα*.

De estos usos nuevos se desprenden varias conclusiones: la aplicación de *δήπουθεν* en los textos de época imperial es anacrónica. La partícula, propia de diálogos y de discursos, es enfática y está relacionada con la función conativa. Sin embargo, los géneros predominantes en época imperial en muchos casos no presentan la situación comunicativa clásica, esto es, una situación de diálogo o una verdadera audiencia, por lo que el uso de *δήπουθεν* resulta accesorio, meramente ornamental.

Con la enfatización de una palabra que se repite o de un anafórico que hace referencia a un elemento citado en la oración anterior, *δήπουθεν* adopta una función que

en griego clásico corresponde, por ejemplo, a *δή* y a *μέντοι*. Otro uso ajeno a *δήπουθεν* en época clásica se observa en la pregunta *τί δήπουθεν;* que en época clásica asumen las partículas *δή*, *δαί* y *δήτα*. La confusión de valores en época imperial es evidente. Pero es más, los gramáticos tardíos como Erodiano, Elio Dionisio y más tarde Suidas, describen la partícula como sinónimo de *δήθεν*, *δηλονότι* y con un valor local separativo que no hemos podido atestiguar ni siquiera en época imperial. Además, la asociación que hacen de *δήπουθεν* y *δήλον* más sus compuestos, sólo se observa en textos de época imperial, por lo que describen una realidad que ya no se corresponde con el uso clásico. Al mismo tiempo, hay matices y situaciones de uso clásicos, especialmente retóricos, que no han llegado al griego de época imperial.

6. ΔΗΤΑ

6.1. La partícula *δητα* en griego clásico y helenístico

Se considera generalmente que el origen de la partícula *δητα* es oscuro.²⁹⁷ Se piensa que es una forma alargada de *δη*, aún más enfática que ésta, o bien, la combinación de *δη* y el sufijo *-τα*.²⁹⁸ Según SMYTH (1984:647), es una partícula inusual fuera del dialecto ático especialmente usada por Platón, los trágicos y Aristófanes;²⁹⁹ en Heródoto es infrecuente y no está atestiguada en la épica o la lírica. Se usa principalmente en tres contextos: en respuestas afirmativas repitiendo una palabra ya usada en la pregunta, o negativas (*οὐ δητα*) en donde la partícula añade un énfasis a veces con tono de indignación; en preguntas, para marcar consecuencia o inferencia, especialmente en la combinación *και δητα*, pero también, al igual que las partículas *δη* y *δαί*, con interrogativos como *τί, πῶς, ποῦ, ποῖ* etc. En deseos y ruegos del tipo *μη δητα*, al igual que *δη* pero más enfática que esta última.³⁰⁰

DENNISTON (1934), que define *δητα* como una partícula vivaz que se emplea mucho más en preguntas y respuestas que en cualquier otro contexto, establece una clasificación más exhaustiva que la de SMYTH (1984) de los distintos usos clásicos de *δητα* según la situación en que se emplea:

A) Valor enfático en preguntas. En ellas *δητα* tiene un valor conectivo-“lógico” que se limita casi exclusivamente a las preguntas (similar al de *οὖν* y *δη*).

a) *Δητα* sigue a un pronombre o adverbio interrogativo generalmente al comienzo de un discurso:

(1) S. OC 1735:³⁰¹ {ΙΣ.} Αἰαί, δυστάλαινα,
ποῖ δητ' αὐθις ὦδ' ἔρημος ἄπορος

²⁹⁷ Cf. SCHWYZER (1950:563), nota 5.

²⁹⁸ Cf. DENNISTON (1978:269).

²⁹⁹ V. et. CHANTRAINE (1968:270).

³⁰⁰ Cf. SMYTH (1984:647).

³⁰¹ Cf. DAIN.

αἰῶνα τλάμον' ἔξω;
 Ismene- ¡Ay, ay!, ¡desgraciada!
 ¿cómo entonces soportaré yo mi desventurada vida,
 de nuevo tan sola y sin saber a dónde ir?

También es frecuente el uso elíptico, pero menos frecuente, en cambio, en estilo directo en prosa:

- (2) Ar. *Eq.* 439: {ΑΛ.} Σὲ δ' ἐκ Ποτειδαίας ἔχοντ' εἶ οἶδα δέκα τάλαντα.
 {ΠΑ.} Τί *δήτα*; βούλει τῶν τάλαντων ἐν λαβῶν σιωπᾶν;
 Morcillero- Sé bien que tienes 10 talentos por el asunto de Potidea.
 Paflagonio- ¿Y qué? ¿Quieres coger un talento y callarte?

(3) Pl. *Ap.* 25.d:³⁰² Φέρε δὴ, πότερον ἐμὲ εἰσάγεις δεῦρο ὡς διαφθείροντα τοὺς νέους καὶ πονηροτέρους ποιοῦντα ἐκόντα ἢ ἄκοντα; Ἐκόντα ἔγωγε. Τί *δήτα*, ὦ Μέλητε;

¡Ea! ¿Me traes aquí bajo el argumento de que corrompo a los jóvenes y los hago peores voluntariamente o contra mi voluntad? - voluntariamente, sí. -¿y por qué, Meleto?

b) El mismo uso que en el punto anterior pero a mitad del discurso es menos frecuente pero también común:

- (4) E. *Alc.* 689:³⁰³ πολλῶν μὲν ἄρχεις, πολυπλέθρους δέ σοι γύας
 λείψω· πατρὸς γὰρ ταῦτ' ἐδεξάμην πάρα.
 τί *δήτα* σ' ἠδίκηκα; τοῦ σ' ἀποστερῶ;
 A muchos gobiernas y yo te dejaré extensos territorios:
 los mismos que recibí yo de mi padre.
 Y entonces, ¿en qué he sido injusto contigo? ¿De qué te privo?

c) En verso la partícula a veces no sigue inmediatamente al interrogativo:

- (5) S. *OC.* 52: {ΟΙ.} Τίς δ' ἔσθ' ὁ χῶρος *δήτ'* ἐν ᾧ βεβήκαμεν;
 Edipo- Y, ¿cuál es el lugar por el que estamos andando?

d) *Δήτα* sigue inmediatamente o con un intervalo a otras partículas interrogativas tales como *ἄρα* y *πότερον*:

- (6) Ar. *Nu.* 1094: {Ητ.} *ἄρα δήτ'*
 ἔγνωκας ὡς οὐδὲν λέγεις;

³⁰² Cf. CROISSET (1985).

³⁰³ Cf. PARKER.

Argumento menor- ¿Te has dado cuenta de que no dices nada?

(7) Hdt. II 114:³⁰⁴ "Ἦκει ξείνος, γένος μὲν Τευκρός, ἔργον δὲ ἀνόσιον ἐν τῇ Ἑλλάδι ἐξεργασμένος· ξείνου γὰρ τοῦ ἑωυτοῦ ἐξαπατήσας τὴν γυναῖκα αὐτὴν τε ταύτην ἄγων ἦκει καὶ πολλὰ κάρτα χρήματα, ὑπὸ ἀνέμων ἐς γῆν τὴν σὴν ἀπενειχθεῖς. *Κότερα δῆτα* τοῦτον ἐῶμεν ἀσινέα ἐκπλέειν ἢ ἀπελώμεθα τὰ ἔχων ἦλθε;"

Viene un extranjero de linaje teucro que ha cometido una acción sacrílega en Grecia: ha seducido a la mujer de su propio huésped y viene, devuelto por los vientos a esta tierra, llevándola a ella y un montón de riquezas. ¿Acaso debemos *entonces* permitirle zarpas indemne, o arrebatarle las posesiones que se trajo?

e) Al contrario que la mayoría de partículas conectivas, *δῆτα* frecuentemente se coloca en la tercera o cuarta posición de una pregunta, la cual no es introducida por pronombres o adverbios interrogativos sino que adquiere su modalidad por la entonación y las marcas gráficas.

(8) S. *El.* 1037:³⁰⁵ {HΛ.} Ἄλλ' οὖν ἐπίστω γ' οἶ μ' ἀτιμίας ἄγεις.
{XP.} Ἀτιμίας μὲν οὖ, προμηθίας δὲ σοῦ.
{HΛ.} Τῶ σῶ δικάϊω *δῆτ'* ἐπισπέσθαι με δεῖ;
Electra- Pero sabe a qué deshonra me conduces.
Crisótemis- no deshonra, sino preocupación por ti.
El.- ¿es preciso *entonces* que obedezca lo que tú piensas que es justo?

f) La indignación o sorpresa se acentúa cuando a *δῆτα* precede *εἶτα* o *ἔπειτα*, como ocurre con frecuencia en Aristófanes.

(9) Ar. *Ach.* 126:³⁰⁶ {ΔΙ.} Ταῦτα δῆτ' οὐκ ἀγχόνη;
Κᾶπειτ' ἐγὼ *δῆτ'* ἐνθαδὶ στραγγεύομαι,
τοὺς δὲ ξενίζειν οὐδέποτ' ἴσχει γ' ἡ θύρα;
Diceópolis- ¿No es esto de horca?
Y además, ¿yo aquí perdiendo el tiempo,
mientras mi puerta jamás detiene a ningún huésped?

g) *Δῆτα* sigue o precede a las partículas *οὖν* y *οὐκοῦν* inmediatamente o con un intervalo y sigue con frecuencia a *καί*:

(10) Ar. *Av.* 969:
{XP.} Ἄλλ' ὅταν οἰκῆσωσι λύκοι πολιαί τε κορῶναι

³⁰⁴ Cf. LEGRAND (1963a).

³⁰⁵ Cf. KELLS.

³⁰⁶ Cf. OLSON, WILSON.

ἐν ταύτῳ τὸ μεταξὺ Κορίνθου καὶ Σικυῶνος,

{ΠΙ.} Τί οὖν προσήκει δῆτ' ἔμοι Κορινθίων;

Traficante de oráculos- Pero cuando habiten lobos y blancas cornejas entre Corinto y Sición...

Pistetero- ¿Y qué me importan a mí los corintios?

Καί... *δῆτα* en ocasiones expresa indignación y otras, mera vivacidad (casi siempre la palabra insertada en medio de la locución es un pronombre interrogativo):

(11) X. Cyr. V 4.35: τάχ' οὖν εἶποι τις ἄν· καὶ τί δῆτα οὐχ οὕτως ἐνενοοῦ πρὶν ἀποστήναι;

Tal vez diría alguien: ¿y por qué no lo pensaste antes de hacer defeción?

h) La combinación *ἀλλὰ δῆτα* es usada especialmente en preguntas.

- Preguntas que siguen a una sugerencia rechazada:

(12) Ar. Pax 1279: {TP.} Ἄνδρῶν οἰμωγή; κλαύσει νῆ τὸν Διόνυσον οἰμωγὰς ἄδων, καὶ ταύτας ὀμφαλοέσσας.

{Π. Α} Ἄλλὰ τί δῆτ' ἄδω; Σὺ γὰρ εἶπέ μοι οἴστισι χαίρεις.

Trigeo- ¿lamento de varones? ¡Por Dioniso! lamentarás cantar lloriqueos y esos escudos combados.

Hijo de Lámaco- ¿pero *entonces* que canto? Dime qué cantos te gustan.

- Menos frecuentemente, se manifiesta indignación u objeción en la pregunta:

(13) Ar. Pl. 1098: Τίς ἔσθ' ὁ κόπτων τὴν θύραν; Τουτὶ τί ἦν;

Οὐδείς, ἔοικεν· ἀλλὰ δῆτα τὸ θύριον φθεγγόμενον ἄλλως κλαυσιᾶ.

¿Quién llama a la puerta? ¿Quién es?

Parece que nadie. Pero *sin duda* la puertecita,

Que suena en vano, está como llorando.

B) Valor enfático en respuestas. En este contexto los valores de *δή* y *δῆτα* apenas coinciden contrariamente a lo visto en el punto anterior.

a) En oraciones negativas del tipo *οὐ δῆτα* dentro de una respuesta enfática negativa. De los testimonios de *δῆτα* en Platón, dos terceras partes son de este tipo.

- Respuesta negativa esperada de acuerdo con la pregunta o el estado anterior:

(14) Pl. *Cri.* 49.b:³⁰⁷ {ΣΩ.} φαμέν ἢ οὐ; {ΚΡ.} Φαμέν. {ΣΩ.} Οὐδαμῶς ἄρα δεῖ ἀδικεῖν. {ΚΡ.} Οὐ δῆτα.

Sócrates- ¿lo afirmamos o no?

Critón- Sí.

Sóc.- entonces no hay que ser injusto de ninguna manera.

Cr.- *Por supuesto* que no.

- Respuesta negativa a una pregunta que no espera una respuesta fija (positiva o negativa):

(15) Pl. *Lg.* 962.c:³⁰⁸ ἔχομεν φράζειν; {ΚΛ.} Οὐ δῆτα, ὦ ξένε, σαφῶς γε.
¿Podemos explicarlo?

Clinias- *En absoluto* con claridad, extranjero.

- *Οὐ δῆτα* corrige un argumento anterior y propicia un nuevo estado positivo:

(16) Pl. *Grg.* 473.b:³⁰⁹ {ΠΩΛ.} Ἄλλ' ἔτι τοῦτ' ἐκείνου χαλεπώτερόν ἐστιν, ὦ Σώκρατες, ἐξελέγξαι. {ΣΩ.} Οὐ δῆτα, ὦ Πῶλε, ἀλλ' ἀδύνατον· τὸ γὰρ ἀληθές οὐδέποτε ἐλέγχεται.

Polo- Pero eso es aún más difícil de refutar que aquello, Sócrates.

Sócrates- *En absoluto*, Polo: es imposible. La verdad nunca se refuta.

- *Οὐ δῆτα* rechaza cumplir una orden o aceptar una sugerencia:

(17) Ar. *Eq.* 1229: {ΑΛ.} Κατάθου ταχέως, μαστιγία.

{ΠΑ} Οὐ δῆτ', ἐπεὶ μοι χρησμός ἐστι Πυθικός φράζων, ὑφ' οὗ χρεὼν ἔμ' ἠτᾶσθαι μόνου.

Morcillero- Quitatela ahora mismo <la corona>, especie de látigo.

Paflagonio- ¡No! Porque tengo un oráculo delfico que indica quién es el único que necesariamente ha de vencerme.

- *Οὐ δῆτα* introduce una respuesta negativa a una pregunta que esperaba una respuesta positiva o reconoce con asombro que la respuesta fuera negativa.

(18) X. *Cyr.* I 6.28: ὅπως δέ γε τοὺς πολεμίους δύναισθε κακῶς ποιεῖν οὐκ οἶσθα μανθάνοντας ὑμᾶς πολλὰς κακουργίας; Οὐ δῆτα, ἔφη, ἔγωγε, ὦ πάτερ.

³⁰⁷ Cf. CROISSET (1985).

³⁰⁸ Cf. DES PLACES, DIÈS (1976).

³⁰⁹ Cf. CROISSET (1984).

Para poder perjudicar a los enemigos, ¿es que no sabes que vosotros aprendéis muchas maldades? *Ciertamente* no, padre, al menos por mi parte -decía.

- *Οὐ δῆτα* reforzado por un juramento del tipo *μὰ (τόν) Δί' οὐ δῆτα* o similares.³¹⁰

- Fuera de diálogo es raro su uso, aunque en ocasiones responde a una pregunta retórica o contesta a una supuesta objeción.

(19) S. OC. 433: Εἴποις ἂν ὡς θέλοντι τοῦτ' ἔμοι τότε
πόλις τὸ δῶρον εἰκότως κατήνεσεν.
Οὐ δῆτ'...
Podrías decir que yo, como quería ese regalo,
la ciudad naturalmente me lo concedió...
¡*Absolutamente* no!

b) Deseos u órdenes negativas en estilo directo e indirecto: *μὴ δῆτα*.

(20) Ar. Lys. 36: {ΛΥ.} Βοιωτίους τε πάντας ἐξολωλέναι.
{ΚΛ.} Μὴ δῆτα πάντας γ', ἀλλ' ἄφελε τὰς ἐγγέλεις.
Lisístrata- Y que todos los beocios perezcan.
Cleónica- ¡No todos!, deja a las anguilas.

(21) D. Or. 32 23: ταῦτ' εἰσαγώγιμα τούτῳ ψηφίσαισθε; μὴ δῆτ', ὦ Ζεῦ καὶ θεοί.

¿Votaríais que eso es admisible para él? ¡No lo hagáis, por Zeus y todos los dioses!

c) *Δῆτα* en respuestas afirmativas donde se repite junto a la partícula una palabra ya mencionada por el interlocutor inmediatamente antes (uso equivalente a *μέντοι* en respuestas afirmativas). Frecuente en diálogo versificado, especialmente en Aristófanes, donde muchas veces la partícula es reforzada por un juramento.

(22) Pl. Phd. 90.d: Οὐκοῦν, ὦ Φαίδων, ἔφη, οἰκτρὸν ἂν εἶη τὸ πάθος... Νὴ τὸν Δία, ἦν δ' ἐγώ, οἰκτρὸν δῆτα.

Por consiguiente, Fedón, -decía él- ese padecimiento sería lamentable... Sí, por Zeus, *sin duda* -decía yo-.

En ocasiones, un hablante aprueba sus propias palabras:

³¹⁰ Cf. Pl. Grg. 470.e, Ar. Nu. 733 (lectura dudosa: aparecen *οὐδέν, οὐδέν γ'* como variantes, cf. WILSON), V. 169, 396, 1496, Ra. 914 (DOVER).

(23) S. *El.* 1164: ᾠ δεινοτάτας, οἴμοι μοι,
 πεμφθεῖς κελεύθους, φίλταθ', ὡς μ' ἀπόλεσας·
 ἀπόλεσας δῆτ', ὦ κασίγνητον κάρα.
 ¡Oh! ¡Ay de mí! Tú, que por tremebundos
 caminos has sido enviado, queridísimo, ¡cómo me destruyes!
 ¡Me destruyes, sí, oh hermano querido!

d) *Δῆτα* enfático es raro fuera de los contextos señalados, pero se encuentra también en exclamaciones y tras relativos.

(24) E. *Andr.* 514:³¹¹ {Πα.} ὄμοι μοι, τί πάθω; τάλας
 δῆτ' ἐγὼ σύ τε, μάτερ.
 ¡Ay de mí! ¿Por qué paso yo por estos sufrimientos?
 ¡Qué desgraciados somos tú y yo, madre!

C) *Δῆτα* progresivo. Existen muy pocos testimonios de *δῆτα* con posible valor coordinativo o progresivo entre oraciones y fuera de preguntas, aunque dichos casos pueden interpretarse también como enfáticos. Nótese, por ejemplo, la semejanza entre el siguiente testimonio y (22) o (23):

(25) Hdt. IV 69: ἦν ὧν οἱ πλέονες τὸν ἄνθρωπον ἀπολύσῃσι, δέδοκται τοῖσι πρώτοισι τῶν μαντίων αὐτοῖσι ἀπόλλυσθαι. Ἀπολλύουσι δῆτα αὐτοῦς τρόπῳ τοιῷδε.

Si la mayoría absuelve al hombre, se decide matar a los primeros adivinos. *Y precisamente* los matan de la siguiente manera.

D) *Δῆτα* en combinación con otras partículas. Muy ocasionalmente reemplaza *δῆτα* a *δή* en la combinación con otras partículas como *μέν*, *γάρ* y *γε*. El uso de la combinación *καὶ δῆτα* lo asocia Denniston con niveles de lengua coloquiales (Aristófanes, Platón y Jenofonte). Según DENNISTON (1978:278), se asemeja al uso de *καὶ δή* y *καὶ δὴ καί*, pero *καὶ δῆτα* es una combinación más viva y pintoresca. Los testimonios de *καὶ δῆτα* apenas superan la decena en el periodo clásico. En todos ellos la combinación se emplea en estilos directos de un personaje, con una primera persona que narra una secuencia de acontecimientos.

(26) Pl. *Prt.* 310.c: ὁ γάρ τοι παῖς με ὁ Σάτυρος ἀπέδρα· καὶ δῆτα μέλλων σοι φράζειν ὅτι διωξοίμην αὐτόν, ὑπό τινος ἄλλου ἐπελαθόμεν.

Mi esclavo Sátiro se me escapó; *y precisamente* cuando me disponía a decirte que iba a perseguirlo, se me olvidó por algún otro motivo.

³¹¹ Cf. LLOYD.

En ocasiones la partícula *δητα* forma combinación con *οὖν* (*οὖν δητα*),³¹² *μὲν* (*μὲν δητα*), *γάρ* (*γάρ δητα*, *γάρ... δητα*), *γε* (*γε δητα*) y *ἀλλά* (*ἀλλά δητα*, *ἀλλά... δητα*).

Con posterioridad al siglo V a.C. se aprecia un notable descenso del uso de la partícula *δητα*, el cual se limita a Aristóteles (siempre en estilos directos), Demóstenes, otros oradores y los cómicos. Los testimonios se circunscriben casi por completo al siglo IV a.C., puesto que en el siglo III a.C. las lecturas de *δητα* son dudosas y en el siglo II a.C. no está atestiguado ningún caso. Los escasos 10 testimonios de la partícula entre estos dos siglos apenas permiten establecer unas conclusiones acerca de su uso en griego de *koiné*. Las locuciones *οὐ δητα*, *τί δητα*, *καὶ δητα* y *μὴ δητα*, las más frecuentes en griego clásico, también son en el periodo helenístico las más usadas.

6.2. La partícula *δητα* en Luciano de Samosata

En época imperial las combinaciones *οὐ δητα*, *τί δητα*, *καὶ δητα* y *μὴ δητα* son las más usadas. Si en el griego de los siglos V y IV a.C. más de la mitad de los testimonios de *δητα* son combinaciones con *μὴ*, *τί*, *καὶ* y *οὐ*, en época imperial aumenta dicho porcentaje. De este modo, en el siglo I a.C. uno de cada dos testimonios de *δητα* (de un total de 16 casos), es una combinación *οὐ δητα*, *τί δητα*, *καὶ δητα* o *μὴ δητα*. En el siglo I d.C. un 87% (24 testimonios); en el siglo II d.C., la época dorada del aticismo (motivo por el cual aumenta ostensiblemente el uso de *δητα* hasta la centena de testimonios), un 80%; en el siglo III un 61% (23 testimonios), y en el siglo IV, de casi 300 testimonios entre rétores y autores cristianos un 40%.

En Luciano, de los siete testimonios de *δητα*, cinco son combinaciones con *καί*, uno con *οὐ*; tan sólo en uno se presenta la partícula en solitario. En ellos encontramos tanto usos de evidentes ecos clásicos, conscientemente buscados, como usos postclásicos. Acerca de los primeros, Luciano imita la fraseología aristofánica, platónica y herodotea en sus diálogos paródicos:

(27) Luc. *Lex.* 1: {ΛΥΚΙΝΟΣ} Ἦδη γάρ τι καὶ περὶ αὐχμῶν ἡμῖν γράφεις; {ΛΕΞΙΦΑΝΗΣ} Οὐ δητα, οὐδὲ αὐχμὸν εἶπον, ἀλλὰ ὦρα σοι τὸ ἀρτιγραφῆς οὕτω καλεῖν.

Licino- ¿Ya nos estás escribiendo sobre la sequía?

Lexífanos- No *por cierto*, ni siquiera mencioné el término *sequía*, pero ya va siendo hora de que llames así a lo que se acaba de escribir.

³¹² *Οὖν δητα*: Ar. *Eq.* 871, 875, *Av.* 27, *Nu* 791, *Pl.* *Th.* 164c, *οὖν... δητα*: Ar. *Nu* 87, *Th.* 211, *Pax* 200, *Av.* 969, *Pl.* 845; *οὐκουν δητα*: Ar. *Av.* 477, 1177.

En este caso, la locución *οὐ δῆτα οὐδέ* sólo se encuentra en tres testimonios en Platón con el mismo uso que en Luciano:

(28) Pl. *Alc.* 1 109.c: {ΣΩ.} Οὐ γὰρ νόμιμον τοῦθ', ὡς ἔοικεν.
{ΑΛ.} Οὐ δῆτα· οὐδέ γε καλὸν δοκεῖ εἶναι.
Sócrates- Porque eso no es legal, según parece.
Alcifrón- *Sin duda* no lo es, ni tampoco parece ser honesto.³¹³

En el siguiente testimonio encontramos un uso paralelo al testimonio (25) de Heródoto:

(29) Luc. *Syr.D.* 47:³¹⁴ ἐν τοῖσιν ἡ Ἥρη πρώτη ἀπικνέεται, τῶν ἰχθύων εἵνεκα, μὴ σφέας ὁ Ζεὺς πρῶτος ἴδεται· ἦν γὰρ τότε γένηται, λέγουσιν ὅτι πάντες ἀπόλλυνται. καὶ δῆτα ὁ μὲν ἔρχεται ὁψόμενος, ἡ δὲ πρόσω ἰσταμένη ἀπείργει...

Entre ellos Hera es la primera que llega a causa de los peces, para que no los vea Zeus primero, pues si eso sucede dicen que todos perecen. Y *efectivamente*, él acude para verlos pero ella se pone delante y lo impide...

Si bien Heródoto emplea la partícula en solitario sin *καί* precedente, el contexto es el mismo: un narrador que habla en primera persona y que da paso mediante la partícula *δῆτα* a la explicación de un argumento precedente. Otros dos testimonios de *δῆτα* con el mismo valor en la obra mencionada nos hacen pensar en una imitación consciente de Heródoto mediante la recreación postclásica de la lengua y el estilo de la historiografía jonia.³¹⁵ Sin embargo, es la combinación *καὶ δῆτα*, poco usada en griego clásico pero frecuente en los siglos II y IV d.C., lo que encontramos en Luciano cuando *δῆτα* tiene el valor que en Heródoto (25). Fuera de la imitación de éste en *Acerca de la diosa Siria*, aún encontramos otros dos testimonios de la combinación *καὶ δῆτα* en Luciano con el mismo valor:

(30) Luc. *Nigr.* 3: σφόδρα οὖν με φιλοφρόνως ἀσπασάμενος ἠρώτα ὅ τι πράττοιμι. καὶ γὰρ πάντα διηγησάμην αὐτῷ, καὶ δῆτα ἐν μέρει καὶ αὐτὸς ἠξίου εἰδέναι ὅ τι τε πράττοι...

Me invitó muy amablemente y me preguntó cómo me iba. Yo se lo conté todo y *naturalmente*, tuve a bien enterarme de cómo le iba a él...³¹⁶

En los clásicos, sin embargo, después de analizar los testimonios de *καὶ δῆτα* existentes, hemos comprobado que la partícula posee una mayor fuerza expresiva que

³¹³ Cf. Pl. *Chrm.* 167.e, 171.b (según *Οὐ δῆτα, οὐτε*, según Nägelsbach).

³¹⁴ Cf. LIGHTFOOT.

³¹⁵ V. et. Luc. *Syr.D.* 27 y 32.

³¹⁶ V. et. Luc. *Rh.Pr.* 6.

en Luciano, el cual emplea *δήτα* con el valor de una simple aseveración en el transcurso de una narración. Así pues, mientras que Luciano presenta un debilitamiento de la partícula, en los clásicos encontramos en la mayoría de casos que *δήτα* conlleva un matiz de sorpresa o indignación:

(31) Th. VI 38.5: καὶ *δήτα*, ὃ πολλάκις ἐσκεψάμην, τί καὶ βούλεσθε, ὦ νεώτεροι; πότερον ἄρχειν ἤδη; ἀλλ' οὐκ ἔννομον.

Y *ciertamente*, lo que me he preguntado en numerosas ocasiones: ¿qué más queréis, jóvenes? ¿Gobernar ya? ¡Pero es que eso no es legal!

(32) Ar. Ec. 385:³¹⁷ {Χρ.} πλείστος ἀνθρώπων ὄχλος,
 ὅσος οὐδεπώποτ' ἦλθ' ἀθρόος ἐς τὴν Πύκνα.
 καὶ *δήτα* πάντα σκυτοτόμοις ἠκάζομεν
 ὀρώντες αὐτούς· οὐ γὰρ ἀλλ' ὑπερφυῶς
 ὡς λευκοπληθῆς ἦν ἰδεῖν ἠκκλησία.
 Cremes- Una gran muchedumbre
 como nunca antes se congregó en la Pnix.
 Y *sin duda* pensamos al verlos que eran todos zapateros,
 pues no era normal ver a una multitud de gente tan blanca.

Además, este matiz lo confirma en la mayoría de casos alguna palabra del campo semántico de *sorpresa*, especialmente el verbo *θαυμάζω*, que se emplea en la misma oración que *δήτα* en Ar. Av. 511: καὶ *δήτά* μ' ἐλάμβανε θαῦμα..., 1670: καὶ *δήτ*³¹⁸ ἐθαύμαζον πάλαι..., V. 13: καὶ *δήτ*' ὄναρ θαυμαστόν, D. Or. 24 159: καὶ *δήτα* καὶ τεθαύμακα..., Or. 36 45: καὶ *δήτα* θαυμάζω πῶς...

El último testimonio de *δήτα* en Luciano no tratado aún, puede asociarse con los testimonios (20) y (21). Se trata de un mandato con *δήτα* + imperativo:

(33) Luc. Nav. 6: {ΚΛΩΘΩ} Τοὺς ἐκ δικαστηρίων *δήτα* παράγαγε,
 Cloto- ¡Llévate a los que están fuera del juicio!

6.3. La partícula *δήτα* en otros autores de época imperial

Las locuciones *οὐ δήτα*, *τί δήτα*, *καὶ δήτα* y *μὴ δήτα*, también en el griego imperial son las más usadas. *Πῶς/πόῦ/ποῦ δήτα*, frecuentes en griego clásico, apenas se

³¹⁷ Cf. WILSON.

³¹⁸ *Τουτ'* (cod. Estensis Gr. 127), *δήτα τ'* (cod. Ravennas 429, cod. Venetus Marcianus 474, cod. Parisinus Regius Gr. 2712).

encuentran en media docena de testimonios en Dión Casio o el rétor Temistio. Los siguientes testimonios son usos equivalentes a (1):

(34) D. C. LV 1.3: γυνή γάρ τις μείζων ἢ κατὰ ἀνθρώπου φύσιν ἀπαντήσασα αὐτῷ ἔφη "ποῖ δῆτα ἐπείγῃ, Δρούσε ἀκόρεστε;

Una mujer más fuerte que la propia naturaleza masculina, le salió al paso y le dijo: ¿Adónde vas con tanta prisa, insaciable Druso?

(35) Them. Or. 22 271.b:³¹⁹ Σθένελόν τε αὖ καὶ Διομήδη, τὸν μὲν ἀνεξίκακον, τὸν δὲ οὐ στέργοντα ὕβριν. ποῦ δῆτα ἄμφω ταῦτα μαρτυρεῖ τοῖν ἀνδροῖν;

A Escenelo <lo caracteriza> paciente y a Diomedes, no amigo de la cólera. ¿Dónde se atestiguan las dos cosas de estos dos hombres?

Con respecto a la combinación *οὐ δῆτα* se aprecian los mismos usos que en griego clásico. Como respuesta negativa concisa a una pregunta anterior, uso más frecuente con diferencia en los textos clásicos, ya hemos mencionado un testimonio en Luciano (27) que observa el uso de (14). También hemos visto en el testimonio de Jenofonte (18) la combinación *οὐ δῆτα* en un estilo directo referido por un narrador, de la misma manera que después en Plutarco:

(36) Plu. †*Moralia* I 6.a:³²⁰ καὶ ὅς "οὐ δῆτα," εἶπε, "πόλεμος γὰρ οὐ λαφυραγωγεῖ ἀρετήν."

Y él respondió: “*ciertamente* no, pues un enemigo no se lleva como botín la virtud...”

En rétores y escritores cristianos del siglo IV d.C. también se encuentra el uso fuera de diálogo en donde *οὐ δῆτα* responde a una pregunta retórica o contesta a una supuesta objeción (19):

(37) Lib. Or. 25 46: Ἡ πού τις ὑμῶν... οἶταί <με> σεμνύνοντα ἑμαυτὸν τὸ ἔθνος ἐξαιρήσειν δουλείας; οὐ δῆτα.

¿Acaso cree alguno de vosotros que yo, orgulloso de mi linaje, lo sacaré de la esclavitud? ¡*Seguro que* no!³²¹

(38) Chrys. hom. 1-55 in Ac. 60.338: Ἄν δὲ ἐπιταπτόμενός τις ὑπὸ τυράννου τὸν μὲν τῶν ὑπηκόων τύπτῃ, τὸν δὲ ἔλκῃ, ἄλλον δὲ ὑβρίζῃ, ἄρα τοῦτο μεγαλοψυχίας ἐροῦμεν; Οὐ δῆτα.

³¹⁹ Cf. SCHENKL-DOWNEY-NORMAN.

³²⁰ Cf. BABBITT (1969).

³²¹ V. et. Lib. Decl. 25 2.37 FOERSTER (1997f), 39 1.6, 42 1.29 (FOERSTER 1997g).

Si una persona, obligada por un tirano, golpea a uno de los súbditos, a otro lo maltrata y a otro lo injuria, ¿esos comportamientos los calificaremos entonces de arrogancia? ¿De ninguna manera!³²²

La combinación *μη δῆτα* se emplea en deseos y órdenes negativas en el estilo directo de un narrador-orador o de un personaje, de la misma manera que en los testimonios clásicos. Así, en el siguiente testimonio, se rechaza en estilo directo un deseo, o en este caso, una orden al igual que en el testimonio (20):

(39) D. C. LXV 13.3: τοτὲ δὲ καὶ ἰδίᾳ ἄλλος ἄλλῳ διελάλει· "συστρατιῶτα, πολῖτα, τί ποιοῦμεν; τί μαχόμεθα; δεῦρ' ἦκε πρὸς ἐμέ." "μη δῆτα, ἀλλὰ σὺ πρὸς ἐμέ."

En ese momento, le decía en privado uno a otro: "Soldado, ciudadano: ¿qué hacemos? ¿Luchamos? Ven aquí conmigo" -"¡Ni *mucho menos!* Ven tú a mí".

Un orador aticista como Elio Aristides calca el uso demosténico de la partícula *δῆτα* en el testimonio (21): deseo negativo expresado con *μη δῆτα* seguido de *ὦ* + vocativo.

(40) Aristid. I 374: ...μόνον οὐκ ἐν ταῖς χερσὶ τὸν στέφανον, εἶτα ἀπορρίψομεν; μη δῆτα, ὦ Ἀθηναῖοι.

Teniendo no sólo en nuestras manos la corona, ¿La tiramos, entonces? ¡Nada de eso, atenienses!

La repetición de *μη δῆτα* observada en Sófocles también tiene lugar en textos cristianos muy posteriores:

(41) S. OT 830:³²³ Μη δῆτα, μη δῆτ', ὦ θεῶν ἀγνὸν σέβας,
ἴδοιμι ταύτην ἡμέραν...
¡No! ¡No!, oh sagrada majestad de dioses,
¡Que no vea yo ese día!

(42) Clem. prot. 10.92: Μη δῆτα οὖν, μη δῆτα ἐξανδραποδισθῶμεν μηδὲ ὑώδεις γενώμεθα...

Por tanto: ¡No! ¡No permitamos que se nos haga esclavos ni nos convirtamos en cerdos!

(43) Gr. Naz. †Chr. pat. 1276: Μη μὴ προσοίσης χεῖρα, μηδ' ἄψη νεκροῦ, μη δῆτ' ἐπεὶ μιν ταῖνδ' ἐγὼ θάψω χεροῖν,
¡No! ¡No ofrezcas tu mano! ¡No toques al muerto! ¡No, porque lo enterraré yo con estas manos!

³²² Eus. p.e. VIII 7.11, XIII 7.2 (cf. MRAS), Chrys. hom. 1-90 in Mt. 57.462, hom. 1-55 in Ac. 60.270.

³²³ Cf. BOLLACK.

De la locución *τί δῆτα* encontramos testimonios en griego imperial de los tres modelos de uso clásico: *τί δῆτα*; (2), *τί δῆτα, ὦ* + vocativo; (3), *τί δῆτα...*; (4). De la misma manera que en el griego clásico, en el de época imperial la pregunta en forma elíptica (2) y ésta seguida de vocativo (3) son usos poco frecuentes en comparación con (4). En Plutarco contamos con el mismo uso de *δῆτα* que en (2), si bien en el estilo directo de (44) no interviene un personaje sino el narrador:

(44) Plu. *Moralia* XI 874.b:³²⁴ μόνος δὲ τάληθὲς Ἡρόδοτος ἔγνω... Τί δῆτα; γραφικὸς ἀνὴρ, καὶ ἡδὺς ὁ λόγος, καὶ χάρις ἔπεστι καὶ δεινότης καὶ ὦρα τοῖς διηγήμασι...

El único que sabía la verdad era Heródoto... ¿y qué? Un escritor ilustrativo, de discurso agradable; sus relatos poseen talento, habilidad y frescura.

En contados testimonios de época imperial encontramos *τί δῆτα, ὦ* + vocativo:

(45) Jul. *Caes.* 5:³²⁵ Καὶ ὁ Διόνυσος πρὸς αὐτόν· "Τί δῆτα", εἶπεν, "ὦ παππίδιον, σπουδάζεις";

Y Dionisio le dijo: "¿A cuento de qué ese empeño, papá?"³²⁶

Más común también en griego imperial es el uso de *τί δῆτα...* + pregunta desarrollada:

(46) Lib. *Ep.* 202 2: οἶδα δὲ καὶ τὸν ἄριστον Μόδεστον τοῖς ὑπὲρ αὐτοῦ κατακλάσας λόγοις. τί δῆτα σὲ δράσειν εἰκὸς τὸν ἐταῖρον καὶ φίλον καὶ προστάτην;

Sé que también he llorado al bueno de Modesto en mis discursos de su defensa. ¿Cómo que es normal que tú vayas a hacer del compañero un amigo y un protector?³²⁷

La frase *τί δῆτ ἄν (εἶη)...*; aparece en los textos de Platón, Aristófanes, Éupolis, Eurípides y Sófocles y se utiliza a veces como oración independiente y en otras rige una oración subordinada condicional o completiva. En *La Pasión de Cristo*, obra generalmente atribuida a San Gregorio Nacianceno, se emplea en un evidente doblete con Eurípides:³²⁸

³²⁴ Cf. PEARSON.

³²⁵ Cf. LACOMBRADÉ.

³²⁶ V. *et. Ath. decr.* 40.20 (cf. OPITZ), Eun. VS 5.1.7 (cf. GIANGRANDE).

³²⁷ V. *et. p. e. D. H. Dem.* 3 (cf. USENER-RADERMACHER, 1965a), Aristid. II 107, Philostr. VA I 14, 24 (cf. KAYSER, 1964a), Jul. *Or.* 9 11, 12 (cf. ROCHEFORT), *Ep.* 7 4 (cf. BIDEZ), Gr. Naz. †*Chr. pat.* 737, Cyr. *Lc.* 72.605.

³²⁸ LÓPEZ FÉREZ (2000:395) define *La Pasión de Cristo* como un "centón bizantino elaborado a partir de retazos de *Medea*, *Orestes* y *Bacantes*". Por lo visto en el testimonio (47) y otros a lo largo de este estudio, habría que incluir también la tragedia *Reso*.

(47) Gr.Naz. †*Chr. pat.* 2033: {ΜΑΓΔΑΛΗΝΗ} ἄ·
 Εὐνάς ἐρήμους τάσδε φυλάκων ὀρώ.
 Τί *δητ' ἄν* εἴη; μῶν λόχος βέβηκέ πη;
 Magdalena- ¡Ay! ¡Ay!
 El sepulcro está sin vigilancia.
 ¿Qué querrá decir esto? ¿Se ha ido el pelotón a algún otro sitio?

(48) E. *Rh.* 577: {Δι.} καὶ μὴν Δόλων γε τάσδ' ἔφραζεν Ἑκτορος κοίτας,
 ἐφ' ὧπερ ἔγχος εἴλκυσται τόδε.

{Οδ.} τί *δητ' ἄν* εἴη; μῶν λόχος βέβηκέ ποι;
 Diomedes- Pero Dolón me explicó que éste era el lecho de Héctor,
 contra el cual precisamente he arrojado esta mi lanza.
 Odiseo- ¿Qué querrá decir eso? ¿Se ha ido el destacamento a algún otro sitio?

Como mensaje muy vivo (aunque ausente de los oradores clásicos) encontramos varios testimonios en el rétor Elio Aristides:

(49) Aristid. II 366: νῆ Δί' ἄλλ' ἐν εἰδόσιν ἦν τὰ λεγόμενα. τί *δητ' ἄν*
 ἐποίησας, ἢ οὐ κατηγόρησας ἄν εἴ μ' ἔλαβες ψευδόμενον...

¡Sí, por Zeus! Pero lo que dices es sólo apariencia: ¿qué habrías hecho o de qué no me habrías acusado si me hubieras cogido en una mentira...?³²⁹

Se trata de una frase más o menos frecuente en comedia y tragedia. Sin embargo, el uso de τί *δητ' ἄν* + oración condicional es más restringido, de hecho, sólo se encuentra en Aristófanes:

(50) Ar. *Lys.* 399: Τί *δητ' ἄν*, εἰ πύθοιο καὶ τὴν τῶνδ' ὕβριν;
 ¿Y qué pasaría si conocieras su cólera?³³⁰

Del uso de la partícula *δητα* con verbo precedente en imperativo se ha localizado en Temistio un uso que imita con bastante fidelidad el modelo clásico:

(51) Pl. *Grg.* 452.c: μετὰ δὲ τὸν παιδοτρίβην εἶποι ἄν ὁ χρηματιστής, ὡς ἐγῶμαι πάνυ καταφρονῶν ἀπάντων· "Σκόπει *δητα*, ὦ Σώκρατες, ἐάν σοι πλούτου φανῆ τι μείζον ἀγαθὸν ὃν ἢ παρὰ Γοργία ἢ παρ' ἄλλω ὀτφοῦν."

Después del maestro de gimnasia un comerciante podría decir, en mi opinión, mostrando su desprecio por todos: "mira, Sócrates, si encuentras en Gorgias o en otro algún bien mayor que el dinero".

³²⁹ V. et. Aristid. II 366 (repite en el mismo pasaje la misma construcción).

³³⁰ V. et. Ar. *Nu.* 154, 769.

A partir de este testimonio (51) en Temistio se aprecia el mismo uso en oración completiva introducida por conjunción condicional:

(52) Them. Or. 25 310.a:³³¹ τί ἂν ἔδρασεν; ἢ πῶς ἂν ἐπέισθη τῷ ἐπιτάγματι; σκόπει δῆτα εἰ καλῶς πρὸς τὸν ἔραστὴν ἀπεκρίνατο ὅτι...

¿Qué habría hecho? ¿Cómo habría obedecido la orden? examina si habría hecho bien contestando al amante así:...

Las construcciones que vamos a tratar seguidamente son usos postclásicos sin precedente en la literatura clásica. Manifiestan varias características en común:

- Son inusitadas en griego clásico en uso con la partícula *δῆτα*.
- Existen, en cambio, testimonios clásicos de las mismas con la partícula *δή*.
- El uso de dichas construcciones en el griego imperial con la partícula *δή* es más común que con la partícula *δῆτα*.

El uso de *δῆτα* por *δή* en contextos lingüísticos inusitados en griego clásico es en muchos casos una ultracorrección en la imitación de los cánones clásicos:

A) La frase *καὶ δῆτ' ἔγωγ'* que encontramos en el rétor Elio Aristides es inusitada en griego clásico. El orador añade en dos ocasiones a su discurso un plus de viveza del que prescindieron los oradores clásicos:

(53) Aristid. II 228: ἀλλ' ἴσως οὐκ αὐτοῖς ἐγκαλεῖν, ἀλλ' ὑπὲρ αὐτῶν ἄξιον ἐγκαλεῖν. καὶ δῆτ' ἔγωγ' ἐνεθυμήθην ὡς λυσιτελοῦντως αὐτῷ Πλάτωνι τὰς αἰτίας ἀπολύομαι...

Pero tal vez no conviene acusarles a ellos, sino pleitear en su defensa. Yo *precisamente* medité cómo refutar de la manera conveniente las acusaciones contra ese Platón...³³²

Sin embargo, existe un testimonio en Platón parecido al anterior, pero con la partícula *δή* en lugar de *δῆτα*. El valor de las partículas es el mismo, esto es, en ambos testimonios la combinación introduce el argumento particular a partir del general:

(54) Pl. R. 344.d: Ταῦτα εἰπὼν ὁ Θρασύμαχος ἐν νῶ εἶχεν ἀπιέναι, οὐ μὴν εἴασάν γε αὐτὸν οἱ παρόντες, ἀλλ' ἠνάγκασαν ὑπομεῖναί τε καὶ παρασχεῖν τῶν εἰρημένων λόγον. καὶ δῆ ἔγωγε καὶ αὐτὸς πάνυ ἐδεόμην τε καὶ εἶπον.

Después de decir esto, Trasímaco pensó en irse, pero no se lo permitieron los presentes, sino que le obligaron a quedarse y defender el argumento de sus palabras. Y *precisamente* yo mismo se lo pedí encarecidamente diciéndole:...

³³¹ Cf. SCHENKL-DOWNEY-NORMAN.

³³² V. et. Aristid. I 410 (*καὶ δῆτα ἔγωγε*).

B) Según veíamos más arriba, el uso de *δητα* está muy ligado a la interrogación en estilo directo y a determinados adverbios y pronombres interrogativos tales como *ποῦ*, *ποῖ* etc. No encontramos, sin embargo, testimonios clásicos del uso de *δητα* precedida por el pronombre *ποῖος- α- ον*, como en el siguiente caso del rétor aticista Temistio:

(55) Them. *Or.* 22 271.c: ποίας δητα αὐτοῖς ἄρκυς περιστησόμεθα; ἢ ποῖον προθήσομεν δέλεαρ...;

¿Con cuántas cuerdas les ataremos? ¿Cuánto cebo emplearemos?

O éste otro, anterior cronológicamente, un dístico espondeico con el que Dionisio de Halicarnaso ejemplifica el ritmo del metro espondeo:

(56) D. H. *Comp.* 17:³³³ ποῖαν δηθ' ὀρμάσω, ταύταν
ἢ κείναν, κείναν ἢ ταύταν;
¿Con qué < sílaba > empezaré? ¿Con ésta
o aquélla? ¿Con aquélla o con ésta?

En cambio, el uso de dicho pronombre interrogativo con *δή* lo encontramos en Jenofonte,³³⁴ Demóstenes,³³⁵ Aristóteles³³⁶ y especialmente en Platón, con una centena de testimonios. Son muy frecuentes en el diálogo platónico preguntas como las siguientes: (*τὸ ποῖον δή;*; (*τὸ ποῖον δή λέγεις;*; (*τὰ ποῖα δή;*; (*τὰ ποῖα δή λέγεις;*; los escritores cristianos del siglo IV d.C. también las utilizan: San Eusebio cita el *Filebo* de Platón³³⁷ como autoridad en su crítica *Contra los que definen el placer como un bien* (*ποῖον δή;*);³³⁸ igualmente, Teodoreto en su *Curación de las enfermedades griegas*³³⁹ cita el *Fedón*.³⁴⁰ San Cirilo de Alejandría emplea dos veces *τὸ ποῖον δή;* en *La Trinidad consustancial*, diálogos en un tono coloquial que se hacen eco de dicha pregunta, común en los diálogos platónicos.³⁴¹ En San Juan Crisóstomo encontramos las frases platónicas *ποῖα δή ταῦτα;* (17 testimonios) y *ποῖον δή τοῦτο;* (100), empleadas como fórmula coloquial para introducir citas de otras obras.³⁴²

C) En el discurso-diálogo *Filoctetes* del sofista Dión Crisóstomo lemos la siguiente respuesta:

³³³ Cf. USENER-RADERMACHER (1965b).

³³⁴ Cf. X. *Mem.* IV 4.10, *Oec.* 7.32.

³³⁵ Cf. D. *Or.* 38 16.

³³⁶ Arist. *Pol.* 1282b.

³³⁷ Pl. *Phlb.* 66.d.

³³⁸ Eus. *p.e.* XIV 22.12.

³³⁹ Thdt. *affect.* 1-11 11.35.

³⁴⁰ Pl. *Phd.* 81.e.

³⁴¹ Cyr. *dial. Trin.* 1-7 418, 424.

³⁴² V. p. e. Chrys. *Jud.* 1-8 48.892, 899, *stat.* 1-21 49.171, *exp. in Ps.* 55.135, 55.334.

(57) D.Chr. *Or.* 59 7:³⁴³ {O.} Οὐκοῦν [ἔτι] δεῦτερον ἀκούεις· τῶν ἐπ' Ἴλιον στρατευσάντων Ἀχαιῶν εἶναί φημι.

{Φ.} Καλῶς δῆτα ἔφησθα ἐμὸς εἶναι φίλος, ὅποτε γε τῶν ἐμοὶ πολεμιωτάτων Ἀργείων πέφηνας.

Odiseo- Sin duda, vas a escuchar por segunda vez lo que digo: soy uno de los aqueos movilizados contra Ilión.

Filoctetes- *Muy* bien dicho eso de que eres mi amigo, puesto que a mis ojos eres de los argivos más combativos.

Sin embargo Homero no utiliza la partícula *δῆτα*, aunque sí enfatiza en un testimonio la forma verbal *ἔφησθα* de una manera similar. El caso más parecido a (57) es aquel fragmento en que Atenea felicita a Néstor:

(58) Od. III 357: εὖ δὴ ταῦτά γ' ἔφησθα, γέρον φίλε.

Está *realmente* bien eso que has dicho, querido anciano.

Pero como puede apreciarse, Homero emplea la partícula enfática *δῆ* en lugar de *δῆτα*. En griego clásico tampoco encontramos testimonios de *ἔφησθα* junto a la partícula *δῆτα*, pero sí con *δῆ*. Aristóteles y Platón señalan la posibilidad lingüística clásica con testimonios idénticos de la siguiente frase: *καλῶς δὴ λέγετε*.³⁴⁴

El testimonio más parecido al uso del Crisóstomo (con la forma verbal en segunda persona de singular) lo encontramos en Platón:

(59) Pl. *Lg.* 960.e: {AΘ.} Ὅρθῶς παρακελεύη, καὶ ἐμὲ τοιοῦτον εὐρήσεις ἄλλον. {ΚΛ.} Καλῶς δὴ λέγεις.

Ateniense- Tu consejo es bueno y a mí me vas a encontrar en la misma disposición que tú.

Clinias- *Muy* bien dicho.

El testimonio (57) es un caso más de equivalencia *δῆ-δῆτα*, en donde *δῆτα* asume funciones y se emplea en contextos lingüísticos inusitados en griego clásico.

D) La frase *δεῖ δῆτα λαβεῖν* aparece una sola vez en el lenguaje técnico del filósofo Plotino (s. III d.C.). El carácter claramente argumentativo de este tipo de textos filosóficos, se manifiesta en el valor de la partícula, en la cual no apreciamos rastro de la fuerza enfática que porta cuando es usada en diálogo. El siguiente testimonio de Plotino guarda relación con el testimonio (25) de Heródoto, ya que es un uso en prosa de *δῆτα*

³⁴³ Cf. ARNIM (1962b).

³⁴⁴ Cf. Ar. *Lys.* 1102, Pl. *Hp.Ma.* 299.b.

con valor progresivo en donde la partícula señala la repetición de un término mencionado en la oración anterior:

(60) Plot. VI 5.9:³⁴⁵ Διὸ καὶ οἱ μὲν ἀριθμὸν ἔλεγον, οἱ δὲ λόγον αὐτὸν αὐξοντα τὴν φύσιν αὐτῆς... Δεῖ *δήτα* λαβεῖν τὸ "αὐξων" οὐχ ὡς τῷ ῥήματι λέγεται, ἀλλ' ὅτι οὐκ ἐπιλείπει εἰς τὸ πανταχοῦ ἐν οὐσα.

Por ello, unos definieron la naturaleza del alma como número y otros como argumento que se incrementa... *Por cierto*, es necesario tomar "se incrementa" no de manera literal, sino en la medida en que siendo una <el alma>, no deja de extenderse a todas partes.

Este uso no es exclusivo de *δήτα* puesto que también se observa en la partícula *δή*. De hecho, también en Plotino existe un solo testimonio de la partícula *δή* en el mismo contexto y la misma frase:

(61) Plot. III 5.8:³⁴⁶ Οὐδὲ γὰρ ψυχὴν δεῖ τίθεσθαι τὸν Δία τὴν Ἀφροδίτην τοῦτο θέντας. Δεῖ *δή* λαβεῖν καὶ ἐνταῦθα παρὰ Πλάτωνος τὸν Δία ἐκ μὲν Φαίδρου ἡγεμόνα μέγαν λέγοντος αὐτοῦ τοῦτον τὸν θεόν...

Porque a Zeus no hay que identificarlo con el alma una vez que hemos identificado con ella a Afrodita. *Pues bien*, también aquí hay que tomar la identidad de Zeus del Fedro de Platón cuando llama a este dios "gran general"...

No parece haber diferencias de uso entre (60) y (61), por lo que la elección de *δήτα* o *δή* parece ser facultativa en ambos casos. Lo cierto es que mientras que la frase *δεῖ δήτα λαβεῖν* sólo la usa Plotino en una ocasión, en cambio, con la partícula *δή* existen precedentes, ya que la usa otro filósofo, Aristóteles, en ocho ocasiones.

(62) Arist. *Rh.* 1368b: Περὶ δὲ κατηγορίας καὶ ἀπολογίας, ἐκ πόσων καὶ ποίων ποιεῖσθαι δεῖ τοὺς συλλογισμοὺς, ἐχόμενον ἂν εἶη λέγειν. δεῖ *δή* λαβεῖν τρία...

Acerca de la acusación y la defensa, procedería a continuación decir con cuántas premisas y de qué tipo deben hacerse los silogismos. *Precisamente* hay que tener en cuenta tres aspectos...³⁴⁷

(63) Lib. *Ep.* 391 2: αἰνιγμά σοι δοκῶ λέγειν. ἄκουε *δήτα* σαφῶς. σὺ τὴν πρώτην ἐκείνην γράφων ἐπιστολὴν σκώμμασί τε ἡμᾶς ἔτρωσας οὐκ ὀλίγους...

Te parezco enigmático al hablar. Escúchame con claridad. Tú, al escribir aquella primera carta, nos hiciste daño con tus no pocas burlas...

³⁴⁵ Cf. HENRY-SCHWYZER (1973).

³⁴⁶ Cf. HENRY-SCHWYZER (1951).

³⁴⁷ *V. et. Arist. de An.* 412b, *EE* 1230b (SUSEMIHL, 1967), *GA* 761b, 762b (DROSSAART), *Long.* 465a (ROSS, 1970b), *PA* 648b (LOUIS, 1964, 1968, 1969), *Pr.* 953a.

La frase de Libanio *ἄκουε δῆτα σαφῶς* es el único testimonio con la partícula *δῆτα*. La frase *ἄκουε σαφῶς* o *σαφῶς ἄκουε* es de uso tardío, sólo advertida en escritores y obras cristianas tales como *Clementina*,³⁴⁸ San Juan Crisóstomo,³⁴⁹ San Cirilo de Alejandría³⁵⁰ o San Efrén de Siria.³⁵¹ Por otro lado, el imperativo *ἄκουε*, no usado junto a la partícula *δῆτα* en griego clásico, en cambio sí se usa frecuentemente ante *δή*. Platón emplea en 13 ocasiones la frase *ἄκουε δή* bien en solitario,³⁵² bien en una oración más larga interrumpida por un vocativo³⁵³ o por un verbo de lengua en un estilo indirecto (Pl. *Grg.* 523.a: *ἄκουε δή, φασί, μάλα καλοῦ λόγου*).³⁵⁴ Aristófanes (2 testimonios)³⁵⁵ y sobre todo Eurípides (12)³⁵⁶ emplean la frase *ἄκουε δή νῦν*. Esquilo,³⁵⁷ y Platón³⁵⁸ el cómico se decantan por *ἄκουε δή*.

Los autores de época imperial emplean esta frase clásica con la partícula *δή*, especialmente algunas figuras de la patología griega. Veamos las preferencias de dichos autores tardíos.

Ἄκουε δή (en A., Pl., Pl.Com.) lo encontramos en San Clemente de Alejandría³⁵⁹ y en San Eusebio de Cesarea³⁶⁰ citando al estoico Cleantes:

(64) Cleanth.*Stoic. Fr.* 3³⁶¹/ *Fr.* 557³⁶²: τὰγαθὸν ἐρωτᾶς μ' οἷόν ἐστ'; Ἄκουε δὴ· τεταγμένον, δίκαιον, ὄσιον, εὐσεβές, κρατοῦν ἑαυτοῦ, χρήσιμον, καλόν...

¿Me preguntas qué es el bien? Escucha: la obediencia, la justicia, la pureza, la piedad, el autocontrol, la honradez, la bondad...

Como muy probable imitación de las citas de San Clemente (ss. II-III d.C) y de San Eusebio (s. IV d.C), encontramos en San Cirilo de Alejandría 9 testimonios de la frase *ἄκουε δή* como mensaje independiente y respuesta a un interlocutor que introduce una aclaración posterior; 8 de ellos los encontramos en *De adoratione et cultu in Spiritu et veritate*, un discurso en forma de diálogo:

³⁴⁸ Cf. *Clem. Epit.* A, B 94.

³⁴⁹ Cf. *Chrys. hom. 1-34 in Heb.* 63.25.

³⁵⁰ Cf. *Cyr. glaph. Gen.-Dt.* 69.337.

³⁵¹ Cf. *Ephr. De paenitentia* 44 (cf. PHRANTZOLES, 1994).

³⁵² Cf. Pl. *Cra.* 413.d, *Phdr.* 230.e, *Hp.Ma.* 289.a, 291.d, *Just.* 374.e (SOUILHÉ, 1962).

³⁵³ Cf. Pl. *Grg.* 458.e, *Ti.* 20.d.

³⁵⁴ Cf. Pl. *Chrm.* 173.a, *R.* 338.c.

³⁵⁵ Cf. *Ar. Eq.* 1014, *Av.* 1513.

³⁵⁶ Cf. *E. Cyc.* 441 (DIGGLE, 1984), *Hec.* 833 (MATTHIESSEN), *Supp.* 857, *HF.* 1255 (DIGGLE, 1981), *IT.* 753, *Ion* 1539, *Hel.* 1035, *Ph.* 911, 1427, *Or.* 237, 1181, *IA.* 1009, 1146.

³⁵⁷ Cf. *A. Pr.* 630.

³⁵⁸ Cf. *Pl.Com. Fr.* 173, 174 (KOCK, 1880).

³⁵⁹ *V. et. Clem. prot.* VI 72.2, *str.* V 14.110.3.

³⁶⁰ *Eus. p.e.* XIII 13.37.

³⁶¹ Cf. POWELL.

³⁶² Cf. ARMIN.

(65) Cyr. *ador.* 68.868: {ΠΑΛΛ.} Καὶ τί δὴ ἄρα φησὶν ὁ νόμος; συνήμι γὰρ οὐ σφόδρα.

{ΚΥΡ.} Ἔκουε δὴ τὰ μὲν γὰρ ἐν ἄστει τῶν οἰκοδομημάτων ἃ ἂν ἐκπρίαιντό τινες παρὰ τῶν κυρίων, ἐξέστω, φησὶ, τοῖς ἀποδομένοις, ἀναμοιράσασθαι τὸ δοθὲν καὶ μέχρις ἔτους ἑνός.

Paladio- Y entonces, ¿qué es lo que dice la ley? Pues no entiendo nada.

Cirilo- Escucha: con respecto a las edificaciones dentro de la ciudad que uno podrá comprar a sus dueños, dice que será lícito para los vendedores compartir el objeto de la venta hasta un año.³⁶³

Ἔκουε δὴ seguido de vocativo aparece en Platón y posteriormente en Luciano y San Eusebio de Cesarea:

(66) Luc. *Tox.* 5: Ἔκουε δὴ, ᾧ θαυμάσιε, καὶ σκόπει καθ' ὅσον ἡμεῖς οἱ βάρβαροι εὐγνωμονέστερον ὑμῶν περὶ τῶν ἀγαθῶν ἀνδρῶν κρίνομεν...

Escucha, fenómeno, y observa en qué medida nosotros los extranjeros, juzgamos a los hombres honrados de forma más equitativa que vosotros.³⁶⁴

Ἔκουε δὴ seguido de verbo de lengua en estilo indirecto es una construcción no reutilizada por los autores tardíos más que en citas de Pl. *Grg.* 523.a.³⁶⁵ Ἔκουε δὴ νῶν, en Aristófanes y Eurípides, tampoco está atestiguada en los escritores tardíos.

6.4. Sumario y conclusiones

Δῆτα es una partícula enfática típicamente ática, frecuente en Platón, Aristófanes y los trágicos, e inusual en el resto de autores. En griego clásico se da principalmente en tres situaciones: en preguntas reforzando pronombres, adverbios u otras partículas interrogativas (1-7), en respuestas afirmativas o negativas (οὐ δῆτα en los testimonios 14 y 15) denotando sorpresa o indignación en el hablante y en exclamaciones (24), deseos y ruegos, en su forma negativa μὴ δῆτα (20).

Entre las combinaciones destaca καὶ δῆτα (26) por su uso en textos con un nivel de lengua coloquial. Precisamente, el uso más frecuente de δῆτα en Luciano se da en dicha combinación. En *Acerca de la diosa Siria* imita a Heródoto empleando δῆτα con un claro rol narrativo: un narrador omnisciente abre una digresión encabezada por dicha combinación para explicar un hecho. En otros testimonios de Luciano se aprecia un debilitamiento de la fuerza enfática de la combinación (30), que indicaba sorpresa o

³⁶³ V. et. Cyr. *Chr. un.* 727 (DURAND 1964), *ador.* 68.288, 553, 613, 629, 709, 733, 893.

³⁶⁴ V. et. Eus. *d.e.* IV 17.10, IV 17.22, *ecl.* ἰ122?, 124 (cf. GAISFORD).

³⁶⁵ Cf. Plu. †*Moralia* II 120.e (cf. BABBITT, 1962), Eus. *p.e.* XII 6.1.

admiración en los textos clásicos; de hecho, en éstos la combinación aparece usada frecuentemente junto a palabras que expresan *asombro* (*θαῦμα, θαυμάζω*) como se aprecia en (31) y (32). El cotejo del testimonio (30) con (31) y (32) pone de manifiesto la atenuación del carácter enfático de la partícula *δήτα*. Como imitación de usos clásicos destaca en (27) la imitación del giro *οὐ δήτα οὐδέ...*, sólo atestiguada en una ocasión en Platón (28).

En otros autores de época imperial se observa la imitación de fraseología y situaciones de uso clásico: en preguntas, junto a los adverbios *ποῖ* y *ποῦ* (1), vuelve a aparecer en Dión Casio (34) y Temistio (35); reforzando el pronombre interrogativo *τί*, este uso se mantiene en la frase elíptica *τί δήτα;* (44~2), en su variante de pregunta larga *τί δήτα...;* (46~4) y en la variante junto a vocativo (45~3). La construcción euripídea *τί δήτ' ἄν...;* se observa en San Gregorio Nacianceno (47) y Elio Aristides (49). La combinación *οὐ δήτα* (18), se señala en los testimonios de Luciano y Plutarco entre otros, (27) y (36). La combinación *μὴ δήτα*, presentada en testimonios de Aristófanes y Demóstenes, (20) y (21), ejercen influencia en Dión Casio y Elio Aristides en (39) y (40), así como la repetición de *μὴ δήτα* como recurso expresivo en Sófocles (41), aparece después en los Santos Padres San Clemente de Alejandría (42) y San Gregorio Nacianceno (43). El uso de la partícula junto a imperativo (51) aparece en Temistio (52).

Por otro lado, como novedad se aprecia una expansión de los usos de la partícula: en algunas ocasiones los autores de época imperial sustituyen *δή* por la más expresiva *δήτα* en ciertas construcciones y frases para las cuales los autores clásicos sólo emplean *δή*. Sin embargo, no puede hablarse de una sustitución total de *δή* por *δήτα*, antes bien, en estos contextos incluso entre los autores de época imperial es más frecuente el uso de la primera. En el caso de la construcción *καὶ δήτ' ἔγωγε...* usada por Aristides en (53), no tiene precedentes clásicos salvo un testimonio en Platón con la construcción *καὶ δὴ ἔγωγε...* (54). En griego clásico es inusitada la construcción *ποῖος, -α, -ον + δήτα*, aunque más adelante Temistio (55) y Dionisio de Halicarnaso (56) presentan testimonios. En cambio, con *δή* es relativamente frecuente en testimonios de Jenofonte, Platón, Demóstenes y Aristóteles. En un diálogo entre Filoctetes y Odiseo Dión Crisóstomo (57) emplea la frase *καλῶς δήτα ἔφησθα* inusitada en el resto de autores, en cambio, en Homero (58) aparece la misma construcción con *δή* en lugar de *δήτα* y lo mismo ocurre en Platón, aunque con distinto verbo de lengua (59). La frase *δεῖ δήτα λαβεῖν* en Plotino (60) no tiene precedentes salvo el testimonio aristotélico de (62) con la partícula *δή*. Curiosamente, en Plotino también existe un testimonio de la construcción *δεῖ δὴ λαβεῖν*, que sirve, por ser el mismo autor y la misma situación oracional, para comprobar la pérdida de fuerza enfática de *δήτα* en época imperial y su equivalencia con *δή*. La frecuencia de uso de la frase *ἄκουε δή*, muy usada por Platón, Aristófanes y Eurípides, contrasta con el único testimonio de *ἄκουε δήτα* (63) en Elio Aristides. Dada la pérdida del plus de énfasis que tenía la partícula *δήτα* sobre *δή* en

griego clásico, ambas parecen igualarse en valor en época imperial y de esta manera, los autores en muchos casos presentan la partícula como una alternativa estilística de *δη*.

La partícula *δητα* es en época clásica una forma enfática con una mayor fuerza que *δη*. Sin embargo, en época imperial se aprecia un debilitamiento en la partícula que se manifiesta eventualmente en la falta de expresión de matices de sorpresa e indignación y en la generalización de su uso en situaciones propias exclusivamente de *δη* en época clásica. Después de un largo declive en su uso desde el siglo IV a.C., la partícula experimenta un importante incremento en los siglos II y IV d.C. gracias a la corriente aticista. Autores como Plutarco, Dión Casio, Elio Aristides, Luciano y Temistio e incluso Santos Padres como Gregorio Nacianceno y Clemente de Alejandría, imitan, a veces al pie de la letra, construcciones clásicas que en ocasiones son parodias de determinadas obras y autores clásicos.

7. ΚΑΙΠΕΡ

7.1. La partícula *καίπερ* en época arcaica, clásica y helenística

Al igual que ocurre con las partículas *καίτοι* y *μέντοι*, el origen de *καίπερ* se encuentra en el uso simultáneo y recurrente de dos partículas independientes, *καί* y *περ*, en los textos homéricos. Sin embargo, a diferencia de *καίτοι* y *μέντοι*, Homero apenas emplea las partículas *καί* y *περ* yuxtapuestas,³⁶⁶ sino que prefiere intercalar una palabra entre ellas, especialmente un participio. En dicho contexto la partícula *καί* se emplea con un valor adverbial con significado de “incluso, también” (en terminología de Denniston, con un sentido de clímax), mientras que *περ* implica un matiz concesivo:³⁶⁷

(1) Il. II 270: οἱ δὲ καὶ ἀχνύμενοί περ ἐπ’ αὐτῷ ἠδὺ γέλασσαν.
Y ellos, *aunque* afligidos, se pusieron a reír alegremente.

(2) Od. IV 214: μῦθοι δὲ καὶ ἠῶθέν περ ἔσσονται
Τηλεμάχῳ καὶ ἐμοὶ διαειπέμεν ἀλλήλοισιν.
Aunque sea por la mañana, tendremos historias
que contarnos mutuamente Telémaco y yo.

Pero testimonios como (2) son raros después de Homero. En época clásica el uso de *καίπερ* prácticamente se limita a la formación de cláusulas concesivas con participio, al contrario que *καίτοι*, que principalmente se usa con valor concesivo o adversativo en oraciones con verbo en forma personal, pero casi nunca en cláusulas participiales.³⁶⁸ Es frecuente en la historiografía, Heródoto, Tucídides, Jenofonte y en Platón, pero inusual en oradores, excepto en Isócrates y Demóstenes.³⁶⁹

³⁶⁶ Sólo en Od. VII 224.

³⁶⁷ Este valor concesivo de *περ* (sin necesidad de *καί* precedente) lo explica Denniston a partir de su valor intensivo (clímax), como intrínseco a él semánticamente. Así ejemplifica: los *mismos* dioses odian (valor de clímax) > *hasta* los dioses odian > ellos odian *aunque* sean dioses (Cf. DENNISTON, 1978:484).

³⁶⁸ *Καίπερ* con verbo en forma personal, tal vez Pl. N. 4 (MAEHLER), Pl. Smp. 219.c (cod. Bodleianus 39, Rettig). *Καίτοι* con participio, tal vez Pl. R. 511.d, Lys. Or. 31 34 (*καίπερ* Frohberger).

³⁶⁹ Cf. BLOMQUIST (1969:46). En Hdt. 17 testimonios; Th. 18; X. 37; Pl. 24; D. 32. Pero en Is. 1; Lys. 1; Aeschin. 2; Lycurg. 1.

En griego helenístico es común en autores como Aristóteles, Teofrasto y Polibio.³⁷⁰ La novedad que presenta el griego de *koiné* en el uso de *καίπερ* es su construcción junto a verbo en forma personal. En ese contexto, según BLOMQVIST (1969:48), la partícula tiene un valor de conjunción adversativa equivalente a *καίτοι* en la misma construcción. En el siguiente testimonio se puede apreciar en *καίπερ* el mismo matiz de objeción característico de *καίτοι* cuando aporta una opinión contrapuesta a la anterior:

(3) Plb. II 59.5: ἐγὼ δ' Ἀριστόμαχον... τῆς μεγίστης ἄξιον κρίνω τιμωρίας. *καίπερ* ὁ συγγραφεὺς βουλόμενος αὔξειν αὐτοῦ τὴν δόξαν καὶ παραστήσασθαι τοὺς ἀκούοντας εἰς τὸ μᾶλλον αὐτῷ συναγανακτεῖν ἐφ' οἷς ἔπαθεν οὐ μόνον αὐτόν φησι γεγόνεναί τιραννον, ἀλλὰ καὶ ἐκ τυράννων πεφυκέναι.

Yo, por mi parte, considero a Aristómaco digno del mayor castigo. *Pero* el historiador, queriendo agrandar su buena fama y llevar a la audiencia al mayor grado de indignación por todo lo que padeció, no sólo dice que él fue tirano, sino que también era descendiente de tiranos.³⁷¹

En este caso aportado por Blomqvist habría que entender por contexto que la partícula no afecta al participio cercano sino a la forma verbal *φησί*, con un sentido más adversativo que concesivo, puesto que establece un contraste entre sujetos y acciones: *ἐγὼ δ'... κρίνω/καίπερ ὁ συγγραφεύς... φησι*.

Aunque es posible que este tipo de construcción se remonte al griego clásico, puesto que BLOMQVIST (1969:47) aboga por la lectura de *καίπερ* en Pi. N. 4.36 y Pl. Smp. 219.c,³⁷² sin embargo, las lecturas no son unívocas. En el caso de que sea inusitada en griego clásico, una explicación de su origen y desarrollo podría encontrarse en el particular uso de la cláusula concesiva con *καίπερ* en la *koiné*. En más de la mitad de los testimonios del griego clásico la cláusula de *καίπερ* precede al verbo principal, mientras que en griego de *koiné*, en más de las dos terceras partes de los casos dicha cláusula se pospone al verbo principal. Este dato no dejaría de ser anecdótico si no fuera porque se evidencia una progresiva independencia de la cláusula con respecto a su oración regente sólo en los casos en que la cláusula *καίπερ* se pospone al verbo. En algunas ocasiones tras la cláusula aparece una oración adversativa que contiene una objeción dirigida sólo contra dicha cláusula y no contra toda la oración anterior. En esos casos, la cláusula se encuentra al mismo nivel que el resto de la argumentación, esto es, que la oración de la que depende:³⁷³

³⁷⁰ En Arist. 50 casos; Thphr. 32; Plb. 73.

³⁷¹ V. et. Thphr. Char. II 3 (STEINMETZ), Plb. IV 30.2, XII 14.2.

³⁷² Manuscrito Bodleianus 39 (Rettig).

³⁷³ Cf. BLOMQVIST (1969:46-7).

(4) Thphr. *CPI* 4.3:³⁷⁴ καὶ γὰρ τὰς ἀποφυτείας ἐκ τῶν ἄνω δέχεται, καίπερ ξυλῶδες ὄν, ἀλλ' ὅτι δυσξήραντόν ἐστι ταύτη φύεται.

Pues admite los esquejes de la parte superior. *Aunque* sea leñosa, sin embargo, crece por ahí, por donde es difícil que se seque.³⁷⁵

Éste es pues el paso previo para la autonomía de la cláusula de *καίπερ*, en un proceso que concluye en el uso de *καίπερ* como nexos en oración adversativa independiente, como se ha visto en (3).

7.2. La partícula *καίπερ* en Luciano de Samosata

En Luciano son muy escasos los testimonios de *καίπερ*.³⁷⁶ Es destacable en la obra de un aticista como el sirio la irrelevancia de una construcción clásica como *καίπερ* + participio (5 testimonios), frente a la postclásica *καίτοι* con participio (unos 30 testimonios), que veremos en el siguiente capítulo.

De los cinco casos atestiguados en Luciano, en dos de ellos la cláusula *καίπερ* + participio se pospone al verbo de la oración regente; sin embargo, en ninguno de ellos se encuentra la cláusula al mismo nivel argumentativo que la oración principal, por lo que responden a un uso clásico:

(5) Luc. *Par.* 3: {ΣΙΜΩΝ} Ἐγὼ μὲν, ᾧ Τυχιάδῃ, πολὺ μᾶλλον ταύτην ἢ τινα ἑτέραν τέχνην φαίην ἄν. εἰ δέ σοι φίλον ἀκούειν, καὶ ὅπως οἶομαι λέγοιμι ἄν, καίπερ οὐ παντάπασιν ὄν, ὡς ἔφθην εἰπὼν, ἐπὶ τοῦτο παρεσκευασμένος.

{ΤΥΧΙΑΔΗΣ} Οὐθέν, εἰ καὶ μικρὰ λέγοις, ἀληθῆ δέ, διοίσει.

Simón- Yo, Tiquíades, afirmarí que esa técnica más que cualquier otra. Si te parece bien escucharme, creo que podría decirte por qué, *aunque* no estoy del todo preparado para ello, como me anticipé a decir.

Tiquíades- Nada importará si lo dices con pocas palabras pero verdaderas.³⁷⁷

En los tres casos restantes (*Symp.* 47, *Par.* 44 y *DMort.* 22.7) Luciano emplea el orden inverso, más común en griego clásico, con la cláusula delante del verbo regente. Además, dos de los tres casos presentan un contexto fraseológico clásico:

³⁷⁴ Cf. EINARSON-LINK.

³⁷⁵ V. et. Arist. *EN.* 1096.a (BYWATER), *Cael.* 286.a, 292.a (MORAUX), *Plb.* IV 44.1, *D. S.* IV 14.2 (cf. VOGEL-FISCHER, 1964a).

³⁷⁶ Cf. *Symp.* 47, *Par.* 3, 44 (cf. HARMON, 1969), *Tyr.* 4 (cf. HARMON, 1972), *DMort.* 22.7.

³⁷⁷ V. et. Luc. *Tyr.* 4.

(6) Luc. *Par.* 44: οὐδὲ γὰρ δέκα Αἴαντας εὐχεται γενέσθαι αὐτῷ οὔτε δέκα Ἀχιλλέας· πάλαι δ' ἂν ἐαλωκέναι τὴν Τροίαν, εἰ τοιούτους ὁποῖος ἦν οὗτος ὁ παράσιτος, *καίπερ γέρων ὦν*, στρατιώτας εἶχεν δέκα.

No pide tener ni a diez Ayantes ni a diez Aquiles; hace tiempo que habría tomado Troya, *aun* siendo viejo, si hubiera tenido a diez soldados tales como el parásito ése.

La cláusula *καίπερ γέρων ὦν* la encontramos en el siglo V a.C. empleada por Sófocles y Platón:

(7) Pl. *Ep.* 322.d:³⁷⁸ Ἐράστῳ δὲ καὶ Κορίσκῳ, πρὸς τῇ τῶν εἰδῶν σοφία τῇ καλῇ ταύτῃ, φήμ' ἐγώ, *καίπερ γέρων ὦν*, προσδεῖν σοφίας τῆς περὶ τοὺς πονηροὺς καὶ ἀδίκους φυλακτικῆς καὶ τινος ἀμυντικῆς δυνάμεως.

Pero a Erasto y Corisco además de ese bello conocimiento de las Ideas, -lo digo yo *aun* siendo viejo- les falta el conocimiento que salvaguarda de los malvados y los injustos y el poder que defiende a cualquiera.³⁷⁹

Más frecuente es el uso de la cláusula *καίπερ εἰδῶς* en la literatura griega. En el siguiente caso Luciano utiliza la cláusula a la manera de Tucídides, Isócrates, Jenofonte y Demóstenes:

(8) Luc. *DMort.* 22.7: ὁ δὲ Βλεψίας λιμῷ ἄθλιος ἐλέγετο ἀπεσκληκέναι καὶ ἐδήλου δὲ ὠχρὸς εἰς ὑπερβολὴν καὶ λεπτὸς εἰς τὸ ἀκριβέστατον φαινόμενος. *ἐγὼ δὲ καίπερ εἰδῶς* ἀνέκρινον, ὃν τρόπον ἀποθάνοιεν.

Se decía que Blepsias, el desgraciado, murió de hambre y se le presentaba pálido hasta la exageración y extremadamente delgado. Yo, *aun* sabiéndolo, le pregunté de qué modo había muerto.

El uso de dicha frase evoca fragmentos de la literatura griega tan representativos como los siguientes:

(9) Th. I 140.1: Τῆς μὲν γνώμης, ᾧ Ἀθηναῖοι, αἰεὶ τῆς αὐτῆς ἔχομαι, μὴ εἶκιν Πελοποννησίους, *καίπερ εἰδῶς* τοὺς ἀνθρώπους οὐ τῇ αὐτῇ ὀργῇ ἀναπειθομένους τε πολεμεῖν...

Mi opinión es siempre la misma, atenienses: no ceder ante los peloponesios, *aun* a sabiendas de que los hombres no luchan con la misma pasión cuando se les convence para ello...

(10) X. *Smp.* 4.14: ἐγὼ γοῦν *καίπερ εἰδῶς* ὅτι χρήματα ἢ δὲ κτήμα ἥδιον μὲν ἂν Κλεινίᾳ τὰ ὄντα διδοίην ἢ ἕτερα παρ' ἄλλου λαμβάνοιμι.

³⁷⁸ Cf. BURNET (1967c).

³⁷⁹ V. et. S. Fr. 260 (cf. RADT).

Yo, *aun* sabiendo que el dinero es un bien grato, más gratamente daría el mío a Clinias de lo que tomaría yo el de otro.

(11) Isoc. *Or. 12* 1:³⁸⁰ Νεώτερος μὲν ὦν προηρούμην γράφειν τῶν λόγων οὐ τοὺς μυθώδεις οὐδὲ τοὺς τερατείας καὶ ψευδολογίας μεστοὺς, οἷς οἱ πολλοὶ μᾶλλον χαίρουσιν ἢ τοῖς περὶ τῆς αὐτῶν σωτηρίας λεγομένοις, οὐδὲ τοὺς τὰς παλαιὰς πράξεις καὶ τοὺς πολέμους τοὺς Ἑλληνικοὺς ἐξηγουμένους, *καίπερ εἰδῶς* δικάϊως αὐτοὺς ἐπαινουμένους...

Siendo yo más joven escogí escribir discursos, no historias legendarias ni llenas de portento y mentira, con las cuales la mayoría disfruta más que con aquellas que tratan acerca de su propia salvación, ni tampoco escribir las que relatan hazañas del pasado y batallas helénicas, *aun* sabiendo que ésas son justamente ensalzadas.

(12) D. *Or. 18* 53: Βούλομαι τοίνυν ἤδη καὶ περὶ τῆς γραφῆς αὐτῆς ἀπολογήσασθαι καὶ διεξιελθεῖν τὰ πεπραγμέν' ἑμαυτῶ, ἵνα *καίπερ εἰδῶς* Αἰσχίνης ὁμῶς ἀκούσῃ δι' ἃ φημι καὶ τούτων τῶν προβεβουλευμένων καὶ πολλῶν μειζόνων ἔτι τούτων δωρειῶν δίκαιος εἶναι τυγχάνειν.

Finalmente, quiero ya en este punto defenderme de esa acusación y relatar mi actuación, para que Esquines, *aunque* lo sabe, sin embargo oiga las razones por las que digo que merezco conseguir los privilegios que se han decidido previamente y aún otros mucho mayores.

7.3. La partícula *καίπερ* en otros autores de época imperial

En época clásica la partícula *καίπερ* se emplea en cláusulas participiales con valor concesivo. Posteriormente, dicha partícula es reemplazada progresivamente por *καίτοι*. Aunque en época imperial *καίτοι* no ha suplantado por completo a *καίπερ* en dicho contexto, lo cierto es que la primera se emplea con mucha más frecuencia que la segunda, la cual aparece especialmente en los autores que tienen como referencia estilística el griego de los clásicos. Es por ello que el uso de *καίπερ* (y no *καίτοι*) + participio, en evidente retroceso, debe ser considerado entre los autores de época imperial como un rasgo de aticismo.

El uso de *καίπερ* en época imperial, al igual que en época clásica, predomina en la narrativa, especialmente la historiografía, la filosofía y la exegética. Destacan, por la cantidad de testimonios que aportan, autores como Plutarco (206) y Dión Casio (348). Tampoco falta en otros historiadores como Diodoro Sículo (59), el geógrafo Estrabón (77), Josefo (67), Apiano (40). También encontramos la partícula en Flavio Arriano (11), Elio Aristides (12) y Galeno (15). Entre los filósofos, destacan Sexto Empírico (27) y los neoplatónicos Plotino (16) y Porfirio (49). Los Padres de la Iglesia, algunos

³⁸⁰ Cf. MATHIEU-BRÉMOND (1962).

de ellos reputados oradores, emplean la partícula *καίπερ* en sus escritos buscando de la pureza estilística de los antiguos: San Eusebio de Cesarea (66), Gregorio Nacianceno (49), San Atanasio (33), Dídimo de Alejandría (15), San Juan Crisóstomo (33) y San Cirilo de Alejandría (34).

Aunque también introduce oraciones con verbo en forma personal, el uso de *καίπερ* en época imperial se sigue dando mayoritariamente en cláusulas participiales con un matiz concesivo. Es el uso más extendido en época clásica y el más imitado por los aticistas. Algunas locuciones clásicas como *καίπερ εἰδώς* que ya hemos visto al referirnos al uso de *καίπερ* por parte de Luciano (8) se imitan en esta época. De la frase *ἐγὼ δὲ καίπερ εἰδώς*, que aparece en el testimonio (8), contamos con un precedente en Josefo:

(13) J. Vit. 283:³⁸¹ Ἐγὼ δὲ *καίπερ* εἰδὼς αὐτῶν τὸ ἐνθύμημα ὅμως ὑπήκουσα, μὴ δόξαν παράσχω τοῖς Τιβεριεῦσιν οὐ προνοούμενος αὐτῶν τῆς ἀσφαλείας.

Pero yo, *aun* conociendo su pensamiento, sin embargo obedecí para no darle la impresión a los tiberianos de que no me había preocupado de su seguridad.³⁸²

La cláusula *καίπερ εἰδώς*, además de construirse sin complemento directo (8), con complemento directo (13) o con una construcción completiva de participio predicativo (9) y (11), también aparece con una oración completiva introducida por *ὅτι*. Dichos testimonios encuentran precedente en Jenofonte (10):

(14) D. C. LXXVI 11.1: ὁ δὲ δὴ Σευῆρος ἐπὶ Βρεττανίαν ἐστράτευσε τοὺς τε παῖδας ἐκδιαιτωμένους ὀρών καὶ τὰ στρατεύματα ὑπὸ ἀργίας ἐκλυόμενα, *καίπερ* εἰδὼς ὅτι οὐκ ἀνακομισθήσεται.

Severo precisamente partió con un destacamento a Britania, viendo que sus hijos habían cambiado de costumbres y que el ejército se había relajado debido a la haraganería, *aun* a sabiendas de que no regresaría.³⁸³

Un rasgo del griego clásico imitado con frecuencia por los autores de época imperial es el uso de la partícula *ὅμως* tras la cláusula participial, que aparece en (12) y (13). Dicha partícula indica el final de la cláusula participial: *καίπερ...* (“aunque...”) *ὅμως...* (“sin embargo”). La inclusión de *ὅμως* en la oración, en cierta manera aísla la

³⁸¹ Cf. NIESE (1955c).

³⁸² Más testimonios imperiales de *καίπερ εἰδώς*: Plu. *Pomp.* 56.3 (cf. PERRIN, 1968b), Jul. *Caes.* 25, *Or.* 11 40, Ath. *ar.* 1-3 26.421, 428, Chrys. *hom.* 1-90 in Mt. 58.650.

³⁸³ V. et. Chrys. *exp. in Ps.* 55.255, Cyr. *Chr. un.* 760.

cláusula participial y le otorga cierta autonomía sin llegar a constituir una oración concesiva propiamente dicha.³⁸⁴

San Gregorio Nacianceno es una figura destacable en la imitación de construcciones clásicas. A propósito de los primeros testimonios que se han expuesto (1 y 2), San Gregorio da a sus hexámetros un inconfundible barniz homérico separando las partículas *καί* y *περ* y colocando entre ellas el elemento afectado por ellas. Sus *Carmina dogmatica*, *Carmina moralia* y *Carmina historica*, presentan numerosos testimonios de *καί... περ*, donde ambas partículas encierran participios, nombres y adjetivos³⁸⁵ en función de atributo de un participio de *εἰμί*, o a adverbios como *μάλα* u *ὄψέ*. La construcción *καὶ ὄψέ περ* la imita Gregorio Nacianceno en dos ocasiones de un único testimonio anterior, localizado en Homero:

(15) Gr. Naz. *carm.* 37.1420: Ἄλλὰ, Μάκαρ, ἐλέαιρε, καὶ ὄψέ περ, ἐσθλὸν ὀπάζοις Ζωῆς ἡμετέρης λείψανον εὐμενέων.
Pero, oh Dichoso, compadécete, *aun* en el último momento, se favorable y ennoblece las reliquias de mi existencia.³⁸⁶

(16) Il. IX 247: ἀλλ' ἄνα εἰ μέμονάς γε καὶ ὄψέ περ υἴας Ἀχαιῶν τειρομένους ἐρύεσθαι ὑπὸ Τρώων ὀρυμαγδοῦ.
¡Pero si te acuerdas, *aun* en el último momento, a los hijos de los aqueos, angustiados por el ruido de los troyanos, sálvalos!

Del giro *καὶ μάλα περ*, también hay precedentes en Homero:

(17) Il. I 217: Τὴν δ' ἀπαμειβόμενος προσέφη πόδας ὠκὺς Ἀχιλλεύς:
χρῆ μὲν σφωϊτερόν γε, θεᾶ, ἔπος εἰρύσσασθαι
καὶ μάλα περ θυμῷ κεχολωμένον.
A ésta le contestó Aquiles, de ligeros pies, diciéndole:
Es necesario, diosa, que yo respete la palabra de las dos
Por más irritado que esté en mi ánimo.³⁸⁷

(18) Gr. Naz. *carm.* 2.2 (poem.) 37.1567:
Ἄλλ' ἔμπης ἐρέω λόγον ἔμπεδον, οὐδ' ἐπικεύσω
καὶ μάλα περ ποθέων βίον ἄργυρον.

³⁸⁴ Otros testimonios de época imperial de *καίπερ... ὅμως* aparecen por ejemplo en: J. *BJ.* I 581, III 137, 276, V 15, D. C. III 13.2, V 19.1, IX 39.3, XXXIX 60.3, XL 66.3, Jul. *Caes.* 25, *Ep.* 9 20, Eus. *p.e.* II 8.11, VIII 6.6, *h.e.* V 1.11, Gr. Naz. *carm.* 37.1297, Chrys. *exp. in Ps.* 55.255 etc.

³⁸⁵ Cf. Gr. Naz. †*Chr. pat.* 1266, 1794, *carm.* 37.441, 443, 551, 566, 587, 596, 625, 631, 874, 897, 900, 1237, 1535.

³⁸⁶ V. *et.* Gr. Naz. *carm.* 2.2 (poem.) 37.1570.

³⁸⁷ V. *et.* Od. VIII 316, XIV 155, Thegn. 1.502 (YOUNG, 1971).

Sin embargo, pronunciaré un discurso firme y no disimularé,
Aunque mucho añore la vida cándida.

También hay que señalar en *La Pasión de Cristo* la imitación de Eurípides con respecto al uso de *καίπερ*. En *Reso* encontramos el siguiente verso pronunciado por Héctor:

(19) E. *Rh.* 52: {Εκ.} ἔς καιρὸν ἦκεις, *καίπερ* ἀγγέλλων φόβον.
Llegas en el momento oportuno, *aunque* traes noticias temibles.

San Gregorio reutiliza en una ocasión dicho verso y lo pone en boca del Hijo de Dios:

(20) Gr. Naz. †*Chr. pat.* 1870: Εἰς καιρὸν ἦκεις, *καίπερ* ἀγγέλλων φόβον.
Llegas en el momento oportuno, *aunque* traes noticias temibles.

En otros casos, no copia el verso entero:

(21) Gr. Naz. †*Chr. pat.* 2390: εἰς καιρὸν ἦκεις, *καίπερ* ἀγγέλλων ἄτην
Llegas en el momento oportuno, *aunque* traes noticias fatales.

(22) Gr. Naz. †*Chr. pat.* 2299: {ΠΙΛΑΤΟΣ} Εἰς καιρὸν ἦκει, *καίπερ* ἐμφαίνουσά τι.
Llega en el momento oportuno, *aunque* tiene algo que explicar.³⁸⁸

Como uso nuevo de época imperial destaca el siguiente testimonio de San Basilio de Cesarea:

(23) Bas. *jud.* 31.665: Τοιαῦτα πέπονθεν ὁ πατήρ διὰ τὴν τῶν υἱῶν παρανομίαν, ὃς *καίπερ* τοῦ μὲν ἰδίου βίου ἔνεκεν οὐδὲν ἠτιάθη ποτέ.

Eso es lo que sufrió el padre por el delito de sus hijos, el cual *precisamente* jamás fue encausado por delitos propios.

En (23), al contrario de lo que sucede en los testimonios vistos hasta este punto, la partícula no forma parte de una cláusula participial ni actúa como enlace concesivo o adversativo. En este caso, refuerza el pronombre relativo como partícula enfática a la manera de *περ* en solitario. Según nuestro análisis, la sustitución de *περ* por *καίπερ* como partícula enfática, aparece solamente en este testimonio: desde Homero, cuando aún las partículas *καί... περ* se emplean casi siempre separadas por la palabra a la que

³⁸⁸ V. et. Gr. Naz. †*Chr. pat.* 1789 (< E. *Ba.* 361).

ambas afectan, la combinación siempre ha tenido un sentido concesivo o, posteriormente, adversativo.

7.4. Sumario y conclusiones

El uso de la partícula compuesta *καίπερ* se remonta a un testimonio de Homero que presenta las partículas separadas gráficamente. En época clásica *καίπερ* sólo aparece en cláusulas concesivas con participio, principalmente en Heródoto, Tucídides, Jenofonte, Platón, Isócrates y Demóstenes. En el griego de *koiné* es nuevo el uso de *καίπερ* como conjunción adversativa junto a verbo en forma personal que presenta el testimonio (3). No obstante, algunos estudiosos encuentran en varios testimonios de lectura ambigua precedentes clásicos de este uso. En cualquier caso, el empleo de *καίπερ* junto a verbo en forma personal está relacionado con el proceso de independización de las cláusulas participiales descrito por Blomqvist y ejemplificado en (4).

En Luciano es muy escaso el uso de *καίπερ*. En la construcción de cláusulas concesivas con participio se decanta el autor sirio por la partícula *καίτοι* (rasgo de *koiné*) en lugar de *καίπερ* (rasgo clásico y aticista). Aun así, cuantas veces emplea *καίπερ*, imita la fraseología clásica: en (6) usa la locución *καίπερ γέρων ᾧν*, atestiguada en Platón (7) y Sófocles; en (8) se recoge el uso lucianesco de la cláusula *καίπερ εἰδώς*, presente en pasajes representativos de Tucídides (9), el *Banquete* de Jenofonte (10) y el discurso *Acerca de la corona* de Demóstenes (12).

En los demás autores de época imperial cabe destacar que, aunque el uso más frecuente de *καίπερ* sigue siendo con diferencia el de conjunción concesiva dentro de cláusula participial, sin embargo, la partícula *καίτοι* pasa a relevar prácticamente a *καίπερ* en dicha situación, quedando ésta como una opción minoritaria de los autores arcaizantes y aticistas. La frase clásica *καίπερ εἰδώς* es la más repetida entre aquellos autores que en mayor o menor medida imitan la lengua de los clásicos. En Josefo (13) encontramos la frase que después utiliza Luciano en el testimonio (8): *ἐγὼ δὲ καίπερ εἰδώς...* Como variante, en otros testimonios de *καίπερ εἰδώς* como el de Dión Casio (14), el complemento directo lo constituye una oración completiva introducida por *ὅτι*, giro del cual existe un precedente en Jenofonte (10). Un uso arcaizante lo encontramos en San Gregorio Nacianceno. En sus hexámetros las partículas *καί* y *περ* aparecen separadas gráficamente, a veces por una palabra, lo cual confiere a sus poemas un matiz claramente homérico. De la locución *καὶ ὀψέ περ* existen dos testimonios en San Gregorio Nacianceno (15) y con un sólo precedente en Homero (16). De la locución *καὶ μάλα περ*, San Gregorio (18) encuentra un mayor número de modelos en Homero (17) y además el giro aparece también en Teognis. En *La Pasión de Cristo* se aprecian usos de

καίπερ a imitación de Eurípides, debido a la reutilización que hace de versos enteros (20) o partes de verso (21 y 22) de tragedias como *Reso* (19) y *Bacantes*.

Como uso nuevo de época imperial señalamos en el testimonio (23) un uso anómalo de *καίπερ* como partícula enfática. Sin el matiz concesivo habitual, la partícula refuerza el pronombre relativo ὅς a la manera de *περ*. La sustitución de *περ* por *καίπερ* con valor enfático, aparece exclusivamente en este testimonio.

Gracias al aticismo, el uso de *καίπερ* sigue vigente en época imperial pero, por ejemplo, la construcción concesiva *καίπερ* + participio se muestra en claro retroceso frente a *καίτοι* + participio; la primera suena ya a arcaísmo, lo cual la hace una construcción apetecible para los aticistas, quienes prefieren *καίπερ* en lugar de *καίτοι* a excepción de Luciano. Este hecho sorprende dada la predilección del sirio por las construcciones clásicas frente a las de *koiné*, por ello pensamos que su obra pudo ser sometida a sistemáticas *emmendationes* por su propia mano o la de un copista con el fin de evitar lo que sonaría a acusado arcaísmo. La atribución de un valor enfático junto a pronombre relativo, no anterior al IV d.C., refleja un uso artificial originado a partir de un análisis de los componentes de la partícula, una desviación propia de la inexistencia de *καίπερ* en la lengua viva. Como rasgo aticista y arcaizante los autores de época imperial emplean la partícula mayoritariamente en frases estereotipadas, empleadas por los autores clásicos más representativos de la historiografía y la filosofía, o incluso copian de manera explícita construcciones que recrean versos homéricos y euripídeos.

8. ΚΑΙΤΟΙ

8.1. La partícula *καίτοι* en época clásica y helenística

Al igual que *μέντοι* y *καίπερ*, *καίτοι* es una partícula compuesta que tiene su origen en el uso contiguo de *καί* y el dativo átono de *σύ*. Sus primeros testimonios se observan en la *Iliada* aunque sus componentes no aparecen fusionados. Ya en ático, el pronombre *τοι* se fosiliza y funciona como partícula átona reforzando a otras tales como *καί* y *μήν*.³⁸⁹ lo cual se percibe especialmente en contextos en los que un pronombre de segunda persona de singular en dativo no tiene cabida.

El sentido primario de *καίτοι* es complejo: por un lado, la partícula *καί* aporta como conjunción copulativa una continuidad al razonamiento que precede añadiendo un nuevo punto de vista, y como adverbio “incluso, por cierto, aun”, un valor enfático o concesivo. Mientras, a nivel comunicativo la partícula aseverativa *τοι* implica la función conativa porque referencia explícita a un *τί* interlocutor, al cual el hablante quiere hacer partícipe de un argumento que el interlocutor desconoce u olvida. De esta manera su sentido primario responde a una traducción tal que “y debes saber”, “y quiero que sepas”, “y te hago constar”, aunque posteriormente (a partir de Esquilo), el valor secundario de la partícula, el adversativo, va a predominar con mucho sobre el valor copulativo, prácticamente inusitado en época clásica. Así como *καί* se explica en ocasiones como adversativo por contexto, también el contexto es el criterio determinante en unos pocos casos para la interpretación del valor copulativo de *καίτοι*. Además, advierte DENNISTON (1978:555-6) un tono combativo en *καίτοι*, propio de discursos y periodos argumentativos, e impropio absolutamente de narraciones objetivas y asépticas. El dato que aporta es clarificador: de 24 casos de la partícula *καίτοι* en Tucídides, sólo uno no aparece en el estilo directo del discurso.³⁹⁰

En época clásica, Jenofonte emplea la partícula con más frecuencia aún que Tucídides; a su vez en Platón, dada la naturaleza dialéctica de su obra, aparecen más testimonios que en Jenofonte, Tucídides y Heródoto juntos.³⁹¹ En cifras globales, su

³⁸⁹ Cf. DENNISTON (1978:397ss.,555); CHANTRAINE (1977:1123).

³⁹⁰ Cf. Th. I 10.2.

³⁹¹ X.: 45 casos; Th.: 24; Hdt.: 18; Pl.: 125.

empleo es más frecuente en tragedia y comedia que en la historiografía (Esquilo, sin embargo, aporta 3 testimonios solamente).³⁹² La oratoria es el género por excelencia de una partícula que es eminentemente argumentativa:³⁹³ muy frecuente en Isócrates y Lisias, y en menor medida en Antifonte, Iseo y Andócides.³⁹⁴ En el siglo IV a.C. aumenta el número de testimonios en discursos y textos filosóficos: en Demóstenes y Aristóteles *καίτοι* es más frecuente incluso que en Isócrates y Platón.³⁹⁵ A partir de Aristóteles desciende notablemente el uso de *καίτοι* porque, según BLOMQUIST (1969:35), desciende el número de textos de carácter argumentativo, aunque entre los filósofos, rétores e historiadores no desaparece del todo su uso.³⁹⁶ La situación de la partícula *καίτοι* en época imperial es similar a la de la partícula *μέντοι*: a partir del siglo I d.C. se produce un importante incremento del uso de *καίτοι* que supera ampliamente las cotas observadas en los siglos V y IV a.C.³⁹⁷ Con más de 400 testimonios, es especialmente frecuente en Plutarco, pero también en historiadores como Arriano y Josefo y en el filósofo Epicteto y el orador Dión Crisóstomo.³⁹⁸ En el siglo siguiente se multiplica por cuatro el número de testimonios: el rétor Elio Aristides, el historiador Dión Casio y Luciano de Samosata, como tercer autor que más casos presenta en este período, además de otros sofistas y filósofos como Claudio Eliano, Flavio Filóstrato y Sexto Empírico, constituyen un catálogo casi inagotable de testimonios de *καίτοι*.

A) *Καίτοι* adversativo.

La partícula *καίτοι* introduce a menudo una objeción del propio hablante contra un argumento propio o ajeno que acaba de ser expuesto (a veces en forma interrogativa). La objeción tiende a invalidar el argumento anterior o a crear dudas sobre su validez.

a) En un primer subgrupo atendemos a la situación en la que el hablante detiene bruscamente su propio razonamiento, lo interrumpe para hacer una valoración del hecho narrado o lo corrige. Este uso es muy frecuente en el drama e infrecuente en la oratoria.³⁹⁹ Un altísimo porcentaje de los casos adopta la forma de pregunta retórica:

³⁹² 110 testimonios en tragedia y comedia: A.: 3, E.: 34, S.: 32, Ar.: 41 (cf. nota anterior).

³⁹³ Su uso en silogismos es frecuente en época clásica (v. DENNISTON, 1978:561-564) y helenística (v. BLOMQUIST, 1969:37-8) entre los oradores y filósofos.

³⁹⁴ Isoc.: 125 casos, Lys.: 105, Is.: 35, Ant.: 29, And.: 15.

³⁹⁵ D.: 258 casos, Arist.: 279. Pero también frecuente en Thphr.: 74, Aeschin.: 14, Hyp.: 12 y Lycurg.: 17.

³⁹⁶ Plb. (s. III): 36 casos, Chrysipp. Stoic. (s. III): 52, Posidon. (s. II): 21, D. H. (s. I a.C.): 58, Ph. (s. I a.C.): 150.

³⁹⁷ S. V a.C.: 718 casos; s. IV a.C.: 756; s. III a.C.: 131; s. II a.C.: 35; s. I a.C.: 294; s. I d.C. 769; s. II: 2889; s. III: 278; s. IV: 5422.

³⁹⁸ Arr.: 22 casos; J.: 89; Epict.: 22; D.Chr.: 163.

³⁹⁹ Cf. DENNISTON (1978:557).

(1) A. *Pr.* 101: φεῦ φεῦ, τὸ παρὸν τό τ' ἐπερχόμενον

πῆμα στενάχω· πῆ ποτε μόχθων

χρῆ τέρματα τῶνδ' ἐπιτείλαι;

καίτοι τί φημι;⁴⁰⁰ πάντα προὔξεπίσταμαι

σκεθρῶς τὰ μέλλοντ', οὐδέ μοι ποταίνιον

πῆμ' οὐδὲν ἤξει.

¡Ay! ¡Ay! Esta pena y la que se avecina

me angustian. ¿Cómo podré a estas penas algún día

poner fin?

Pero... ¿qué estoy diciendo yo? Conozco todo

el futuro de antemano y ninguna pena de improviso

me llegará.

Eurípides y Aristófanes prefieren para esta situación el verbo *λέγω* y Sófocles el verbo *φωνῶ*.⁴⁰¹

b) La objeción planteada por *καίτοι* es a su vez corregida o modificada por otra objeción en forma de oración adversativa introducida principalmente por las partículas adversativas *δέ*, *ἀλλά*, o combinaciones de éstas con otras partículas (uso principalmente platónico):

(2) Pl. *Grg.* 499.c: {ΣΩ.} Ἰοῦ ἰοῦ, ὦ Καλλίκλεις, ὡς πανούργος εἶ καί μοι ὥσπερ παιδὶ χρῆ, τοτὲ μὲν τὰ αὐτὰ φάσκων οὕτως ἔχειν, τοτὲ δὲ ἑτέρως, ἐξαπατῶν με. *καίτοι* οὐκ ᾧμην γε κατ' ἀρχὰς ὑπὸ σοῦ ἐκόντος εἶναι ἐξαπατηθῆσθαι, ὡς ὄντος φίλου· νῦν δὲ ἐψεύσθην...

Sócrates- ¡Ay! ¡Ay! Calicles, ¡qué malvado eres y cómo me utilizas como a un niño! primero me dices que una cosa es de tal manera y después, engañándome, que es de tal otra. *Sin embargo*, no creí en un principio que sería engañado por ti voluntariamente, ya que eres mi amigo, *pero* me equivoqué en este momento...

(3) Pl. *Smp.* 177.e: Οὐδεὶς σοι, ὦ Ἐρυξίμαχε, φάναι τὸν Σωκράτη, ἐναντία ψηφιεῖται. [...] *καίτοι* οὐκ ἐξ ἴσου γίγνεται ἡμῖν τοῖς ὑστάτοις κατακειμένοις· ἀλλ' ἐὰν οἱ πρόσθεν ἱκανῶς καὶ καλῶς εἴπωσιν, ἐξαρκέσει ἡμῖν.

Nadie, Erixímaco, -decía Sócrates- votará lo contrario a lo tuyo. *Sin embargo*, no contamos con igualdad de condiciones nosotros, que vamos los últimos, *pero* nos bastará si los que van antes hablan convenientemente y bien.

⁴⁰⁰ Una construcción equivalente encontramos en *καίτοι τί λέγω*; presente en Ar. *Ec.* 299 y E. *Fr.* 147 (Cf. AUSTIN 1968).

⁴⁰¹ E. *Fr.* 147 (Cf. AUSTIN 1968), Ar. *Ec.* 299, S. *OC.* 1132.

Como variante de este uso, *μέν* anticipa la oración adversativa que modifica la objeción de *καίτοι*:

(4) Pl. R. 532.d: Ἐγὼ μὲν, ἔφη, ἀποδέχομαι οὕτω. *καίτοι* παντάπασί γέ μοι δοκεῖ χαλεπὰ μὲν ἀποδέχεσθαι εἶναι, ἄλλον δ' αὖ τρόπον χαλεπὰ μὴ ἀποδέχεσθαι.

Yo –decía– así lo acepto. *Sin embargo*, me parece difícil tanto aceptarlo totalmente, como a su vez, no aceptarlo.

c) *Καίτοι* al comienzo de un discurso:

(5) S. Ph. 1257: {ΟΔ.}

Χεῖρα δεξιὰν ὀρᾶς

κόπης ἐπιψάουσαν;

{ΝΕ.}

Ἄλλὰ κάμ' ἐπι

ταῦτόν τόδ' ὄψει δρώντα κοῦ μέλλοντ' ἔτι.

{ΟΔ.} *Καίτοι* σ' ἐάσω· τῷ δὲ σύμπαντι στρατῷ

λέξω τάδ' ἐλθὼν, ὅς σε τιμωρήσεται.

Odiseo-

¿ves que mi diestra

empuña un hacha?

Neoptólemo-

y a mí

me verás hacer lo mismo sin demora.

Od- *Y sin embargo* yo te lo permitiré. Y al ejército al completo iré y diré para que te castigue.

d) *Καίτοι* en paréntesis. El hecho de que la partícula *καίτοι* introduzca una objeción a un argumento anterior propicia la existencia de numerosos testimonios de *καίτοι* parentético. En ocasiones, los editores hacen constar esta naturaleza parentética añadiendo los signos gráficos correspondientes. Un caso paradigmático de *καίτοι* parentético es aquél en que la frase que introduce la partícula se encuentra entre los dos miembros antitéticos de una correlación opositiva del tipo *μέν... δέ*. En ocasiones, la oración de *καίτοι* parentético omite el verbo copulativo, lo cual propicia, según Denniston, el desarrollo de un valor concesivo de *καίτοι*⁴⁰² explicado a raíz de un debilitamiento del valor adversativo de la partícula. Este debilitamiento, que no sólo aparece en oraciones atributivas como se puede ver en el siguiente testimonio, se manifiesta también en las traducciones: sin duda, el contexto de dichos testimonios también invita a traducir *καίτοι* más como un nexo concesivo que como adversativo:

⁴⁰² Cf. DENNISTON (1978:559).

(6) Pl. R. 414d: Λέγ', ἔφη, καὶ μὴ φοβοῦ.

Λέγω δὴ -καίτοι οὐκ οἶδα ὅποια τόλμη ἢ ποίοις λόγοις χρώμενος ἐρῶ- καὶ ἐπιχειρήσω πρῶτον μὲν αὐτοὺς τοὺς ἄρχοντας πείθειν καὶ τοὺς στρατιώτας, ἔπειτα δὲ καὶ τὴν ἄλλην πόλιν...

- Habla y no tengas miedo.

- Hablo, entonces, (*aunque* no sé cómo voy a pronunciarme o qué palabras utilizar) e intentaré primero convencer a arcontes y soldados y después a toda la ciudad...

e) *Καίτοι* con participio. Ya desde el griego clásico, el valor adversativo ha sido señalado como punto de origen del progresivo desarrollo de un valor concesivo por parte de la partícula *καίτοι*.⁴⁰³ En algunos testimonios de *καίτοι* adversativo la partícula experimenta un progresivo debilitamiento que termina por generar un valor concesivo pleno. Como consecuencia de dicho debilitamiento se produce la intromisión de *καίτοι* en el dominio de *καίπερ* y la confusión helenística e imperial de usos de partículas, esto es, *καίτοι* con participio, *καίπερ* con verbo en forma personal. En efecto, en época clásica la concesión en cláusula participial no se expresa mediante la partícula *καίτοι* sino con *καίπερ*. *Καίτοι* con participio sólo comienza a ser frecuente a partir de Polibio, y es en época imperial cuando se completa y se normaliza un desarrollo que tiene su punto de partida en el siglo IV a.C. En algunos textos de época imperial, *καίτοι*, presente en todos los estratos lingüísticos, ha sustituido completamente a *καίπερ*. Mientras que *καίτοι* + participio es de uso normal en época imperial, *καίπερ* con participio es obsoleto y se encuentra principalmente en textos aticistas. Sin embargo, los autores aticistas, aunque se decantaron por *καίπερ* por ser la opción clásica frente a *καίτοι*, ésta también es frecuente entre ellos.⁴⁰⁴

(7) Plb. X 32.8: θεωρῶν, εἰ καὶ περὶ τι τῶν τῆς στρατηγίας μερῶν ἄλλο, καὶ περὶ τοῦτο διαμαρτάνοντας τοὺς ἡγεμόνας, *καίτοι* προδήλου τῆς ἀγνοίας ὑπαρχούσης.

Viendo que los generales se equivocan en algún otro aspecto de las partes de la estrategia militar, especialmente en ese punto, *aunque* el error sea evidente.

B) *Καίτοι* progresivo.

a) La partícula con este valor presenta un argumento nuevo o un mismo argumento desde un nuevo enfoque (en ocasiones es casi equivalente a la partícula *ἀτάρ*):

⁴⁰³ Cf. DENNISTON (1978:559).

⁴⁰⁴ Cf. BLOMQUIST (1969:42-3) y SCHMID (1964a:160, 365; 1964b:219; 1964c:243).

(8) D. Or. 3 23: καὶ τοιαυτὶ συμβαίνει, καὶ τὰ μὲν τούτων πάντα καλῶς ἔχει, τὰ δ' ὑμέτερ' αἰσχυρῶς. *καίτοι* σκέψασθ', ὧ ἄνδρες Ἀθηναῖοι, ἅ τις ἂν κεφάλαι' εἰπεῖν ἔχοι τῶν τ' ἐπὶ τῶν προγόνων ἔργων καὶ τῶν ἐφ' ὑμῶν.

Y esto que veis es lo que ocurre: todos sus asuntos van bien y los vuestros, de vergüenza. Y ved *además*, atenienses, lo que en líneas generales cualquiera podría decir acerca de la gestión llevada a cabo por vuestros antepasados y la vuestra.

b) También presenta un nuevo punto en una enumeración de características que definen a un personaje:

(9) Theopomp. Hist. Fr. 213:⁴⁰⁵ Χάρητός τε νοθοῦ τε ὄντος καὶ βραδέος, *καίτοι γε* καὶ πρὸς τρυφήν ἤδη ζῶντος.

Siendo Cares perezoso e indolente y *además*, con una forma de vida inclinada a la afeminación.

El griego de *koiné* presenta además como categoría el valor confirmativo.⁴⁰⁶ En ciertos pasajes, Aristóteles cita a otro autor mediante una oración introducida por *καίτοι* para confirmar su opinión:

(10) Arist. GC. 314.a:⁴⁰⁷ Ὅσοι δὲ πλείω τὴν ὕλην ἐνὸς τιθέασιν, οἷον Ἐμπεδοκλῆς καὶ Ἀναξαγόρας καὶ Λεύκιππος, τούτοις δὲ ἕτερον. *Καίτοι* Ἀναξαγόρας *γε* τὴν οἰκείαν φωνὴν ἠγνόησεν· λέγει γοῦν...

Cuantos sostienen que la materia es más que una, como Empédocles, Anaxágoras y Leucipo, para ellos tiene lugar la *alteridad*. Y *ciertamente* Anaxágoras no entendió su propia afirmación porque dice...

BLOMQVIST (1969) ha estudiado el proceso de debilitamiento de la partícula *καίτοι* en la *koiné*. A partir de Aristóteles, dicho debilitamiento se observa en el uso parentético, pero además también cuando *καίτοι* aparece en la última cláusula de una oración simple: *such clauses are virtually, though not formally, subordinated to the preceding sentence, and they are often translated by subordinated concessive clauses.*⁴⁰⁸ La clave para detectar los casos de debilitamiento en los cuales la partícula tiene un valor más subordinante que coordinante es la siguiente:

One sign of their dependent position is that, when the argumentation is continued after the καίτοι clause, the objection, refutation etc. is not directed against the καίτοι clause alone, but against a sentence before the καίτοι clause or against a whole complex of clauses, one of which is the καίτοι clause, i. e. the καίτοι clause no longer stands on the same level as the rest of the argumentation.

⁴⁰⁵ Cf. JACOBY.

⁴⁰⁶ Cf. BLOMQVIST (1969:38).

⁴⁰⁷ Cf. MUGLER.

⁴⁰⁸ Cf. BLOMQVIST (1969:39).

Aunque matiza: *Disconnection between the καίτοι clauses and the following sentence, however, is not always a sign that καίτοι is weak; every passage must be carefully interpreted.*⁴⁰⁹ Para apreciar debidamente la diferencia entre el valor fuerte y debilitado de la partícula, expone seguidamente dos testimonios:

(11) Arist. *A.Pr.* 50.a:⁴¹⁰ ὅτι δ' ἐπιστήμη οὐκ ἔστιν, οὐ δέδεικται. καίτοι ὁμολογεῖν ἀναγκαῖον· ἀλλ' οὐκ ἐκ συλλογισμοῦ, ἀλλ' ἐξ ὑποθέσεως.

Pero no se ha demostrado que no sea un saber, *sin embargo* es necesario reconocerlo, pero no mediante silogismo, sino mediante hipótesis.

(12) Arist. *Ph.* 224.b: διὸ καὶ ἡ φθορὰ εἰς τὸ μὴ ὄν μεταβολή ἐστιν· καίτοι καὶ ἐξ ὄντος μεταβάλλει τὸ φθειρόμενον· καὶ ἡ γένεσις εἰς ὄν, καίτοι καὶ ἐκ μὴ ὄντος. τί μὲν ὄν ἐστιν ἢ κίνησις, εἴρηται πρότερον.

Por ello, la destrucción es el cambio al no ser, *aunque* lo destruido cambie desde lo que es. Y la generación <es el cambio> hacia lo que es, *aunque* cambie desde lo que no es. Sin embargo, qué es el movimiento ya se ha dicho.

En (11) la objeción que sigue a la oración de *καίτοι* está dirigida contra ésta exclusivamente, por lo cual la oración de *καίτοι* se encuentra al mismo nivel que el resto de la argumentación: no existe una relación de dependencia de la oración de *καίτοι* con respecto a la oración anterior. Por ello, se puede decir que en dicho testimonio *καίτοι* mantiene toda su fuerza. Por otro lado, la objeción que plantea *μὲν οὖν* en (12) no se refiere a la oración de *καίτοι* sino a todo lo anterior, hecho que según BLOMQVIST (1969:39) sería indicio del debilitamiento de la partícula. Según él, una vez producido dicho debilitamiento que convierte a la oración de *καίτοι* en virtualmente subordinada, aunque no formalmente, no transcurriría mucho tiempo en generalizarse las construcciones de *καίτοι* (por *καίπερ*) con participio. En efecto, una construcción como la del testimonio (12) *καίτοι καὶ ἐξ ὄντος μεταβάλλει τὸ φθειρόμενον* no dista mucho de lo que sería una construcción con participio absoluto *καίτοι καὶ ἐξ ὄντος μεταβάλλοντος τοῦ φθειρομένου*, uso éste más propio de la partícula *καίπερ* pero que en época imperial se generaliza con *καίτοι*.

⁴⁰⁹ Cf. BLOMQVIST (1969:39-40).

⁴¹⁰ Cf. ROSS (1968).

8.2. La partícula *καίτοι* en Luciano y otros autores de época imperial

Testimonios de *καίτοι* adversativo en los cuales el hablante interrumpe su propio discurso a la manera del drama clásico, tienen lugar en Luciano. La frase interrogativa de *Prometeo encadenado* *καίτοι τί φημί*; que se ha visto en (1), la reutiliza el sirio:

(13) Luc. *Rh.Pr.* 11: λέγω δὲ ὡς ἀπὸ τούτων γνωρίζοις αὐτόν, μηδέ σε οὕτω θεσπέσιον χρῆμα καὶ φίλον Ἄφροδίτῃ καὶ Χάρισι διαλάθοι. *καίτοι* τί φημί;

Te lo digo para que lo reconozcas a partir de mis indicaciones y no te pase desapercibida una cosa tan encantadora y grata a Afrodita y las Gracias. *Pero...* ¿qué estoy diciendo? (el hablante se da cuenta de que sus indicaciones no son necesarias para reconocerle).⁴¹¹

El testimonio anterior es el único que imita la construcción de Esquilo. Sin embargo, en Luciano aparece otro patrón clásico como es *καίτοι τί τοῦτο...*; que sirve para que el hablante detenga su propio discurso:

(14) X. *HG* VI 3.8: συντίθεσθε μὲν γὰρ πρὸς τὰς συμμαχίδας πόλεις τοῦτο πρῶτον, ἀκολουθεῖν ὅποι ἂν ὑμεῖς ἠγήσθε. *καίτοι* τί τοῦτο αὐτονομία προσήκει;

Lo primero que convinisteis con las ciudades aliadas fue esto: que os siguieran adondequiera que ordenarais. *Pero...* ¿en qué medida es esto conveniente para la independencia?

En Luciano, los tres testimonios de la frase *καίτοι τί τοῦτο* indican diferentes matices: miedo (*Tim.* 45), sorpresa (*Cat.* 24) e indignación (*DMeretr.* 11.3).⁴¹² Siempre en pregunta retórica aparecen también testimonios en Dión Crisóstomo (1), Dión Casio (2), Elio Aristides (2) y Sexto Empírico (4), especialmente con verbo de lengua:

(15) D. C. LXII 3.4: πόσῳ (κρεῖττον) δὲ ἐσφάχθαι καὶ ἀπολωλέναι μᾶλλον ἢ κεφαλᾶς ὑποτελεῖς περιφέρειν; *καίτοι* τί τοῦτο εἶπον; οὐδὲ γὰρ τὸ τελευτῆσαι παρ' αὐτοῖς ἀζήμιόν ἐστιν...

⁴¹¹ Como se ha señalado en la nota del testimonio (1), la construcción *καίτοι τί λέγω*; que aparece en Aristófanes y Eurípides, también es imitada por los autores de época imperial: Gal. *Nat. Fac.* 2.61 (cf. MARQUARDT-MÜLLER-HELMREICH), 2.886, 5.185, 5.337, 10.73, 11.331, 467, 559, 17b.235, 18a.219, 236, S. E. *M.* VII 375, Aristid. II 151, 315, 434, Them. *in Ph.* V 2 9 (cf. SCHENKL), Bas. *ep.* 25 1, 74 2 (cf. COURTONE, 1957).

⁴¹² V. *et.* en otras oraciones Luc. *Pisc.* 51, *Herc.* 3 (HARMON, 1961a).

¿Y cuánto mejor sería ser degollado y perecer que sostener una cabeza tributaria? *Pero...* ¿por qué he dicho eso? ¿Si morir no está exento de castigo para ellos!⁴¹³

En los casos (2) y (3) se ha expuesto la manera mediante la cual los clásicos plantean una objeción que se dirige a su vez contra otra objeción anterior encabezada por la partícula *καίτοι*. Esa nueva objeción la introducen principalmente *ἀλλά, δέ* y con menos frecuencia la combinación *ἀλλ' ὅμως*. Como combinaciones excepcionales encontramos en Platón varios casos de *δέ δή* y *ὅμως δέ*.⁴¹⁴ Se dan en la oratoria otras fórmulas infrecuentes como *δ'οὖν* o *ὅμως δ'οὖν*. También se encuentra en dicha objeción la combinación *πλήν ἀλλά*, de uso poco frecuente excepto en Luciano.

En los casos en que la partícula *δέ* introduce la objeción en Platón, se advierte el mismo uso: se establece entre objeciones una secuencia temporal entre lo anterior y lo nuevo, introducidas respectivamente por *καίτοι* y por la locución *νῦν δέ* (2).

En Luciano observamos este uso clásico con la partícula *δέ* tras *καίτοι*, en una relación temporal entre el pasado (*καίτοι... τότε*) y el presente (*δέ... νῦν*):

(16) Luc. *Salt.* 25:⁴¹⁵ ...ἀλλὰ καὶ εἰς τὰ διδασκαλεῖα τῶν αὐλητρίδων ἐφοῖτα καὶ παρ' ἐταίρας γυναικῶς οὐκ ἀπηξίου σπουδαῖόν τι ἀκούειν, τῆς Ἀσπασίας. *καίτοι* ἐκεῖνος ἄρτι ἀρχομένην ἑώρα τότε τὴν τέχνην καὶ οὐδέπω εἰς τοσοῦτον κάλλος διηρθρωμένην. εἰ δὲ τοὺς νῦν ἐπὶ μέγιστον αὐτὴν προαγαγόντας ἔθεᾶτο...

...Pero también frecuentaba las clases de auló y no desdeñaba oír algo interesante de una mujer cortesana como Aspasia. *Sin embargo*, éste veía por aquel entonces ese arte recién iniciado y todavía no conformado para llegar a un alto grado de belleza. *Pero* si hubiera visto a los que ahora lo han hecho avanzar al mayor grado de perfección...

Además de esta antítesis temporal, en Luciano se observan también otras oposiciones entre elementos (*καίτοι ταῦτα... τὸ δέ*),⁴¹⁶ y entre personas (*φησὶν... ἐγὼ δέ, καίτοι ἐγώ... εἰ δὲ σύ*).⁴¹⁷

Con la partícula *ἀλλά*, la objeción a *καίτοι* funciona también como en los textos clásicos. Compárese el siguiente testimonio con (3):

(17) Luc. *Cat.* 7: τί δέ με ἀδικήσαντα τοσοῦτον εἶας ἄνω τὸν χρόνον; σχεδὸν γὰρ ὅλον μοι τὸν ἄτρακτον ἐπέκλωσας. *καίτοι* πολλάκις ἐπειράθην τὸ νῆμα διακόψας ἐλθεῖν, ἀλλ' οὐκ οἶδ' ὅπως ἄρρηκτον ἦν.

⁴¹³ V. et. D.Chr. *Or.* 38 7, D. C. XLIV 46.7 (también con la frase *καίτοι τί τοῦτο εἶπον*); Aristid. II 184, 326, Lib. *Ep.* 11 1266.3, S. E. *M.* VII 375, 397, VIII 84, 270, Gr. Nyss. *Apoll.* III 1 148 (cf. MÜLLER).

⁴¹⁴ Pl. *Lg.* 707.e y *Prm.* 137.a, respectivamente.

⁴¹⁵ Cf. HARMON (1972).

⁴¹⁶ Cf. Luc. *Hist. Conscr.* 24, *Pr.Im.* 7 (HARMON, 1961b), *Peregr.* 44 (HARMON, 1972).

⁴¹⁷ Cf. Luc. *Peregr.* 23, *Tox.* 42.

¿Qué mal he cometido yo para que me dejaras ahí arriba tanto tiempo? porque mi huso ya lo hilaste prácticamente. Yo, *sin embargo*, intenté romper el hilo y venir, *pero* no sé por qué era irrompible.⁴¹⁸

Como uso nuevo, en época imperial aparece la combinación *πλὴν ἀλλὰ* presentando una objeción contra el argumento de *καίτοι*:

(18) Luc. *Pisc.* 8: Ὁρᾶτε; πρὸς ὀργὴν ἀκούετε καὶ οὐδὲν τῶν δικαίων προσίεσθε. *καίτοι* οὐκ ἂν φήθην ποτὲ ὡς ὀργὴ Πλάτωνος ἢ Χρυσίππου ἢ Ἀριστοτέλους ἢ τῶν ἄλλων ὑμῶν καθίκοιτο ἂν, *πλὴν ἀλλὰ* μὴ ἄκριτόν γε, ὦ θαυμάσιοι, μηδὲ πρὸ δίκης ἀποκτείνητέ με.

¿Lo veis? oís cabreados y no aceptáis ningún argumento justo. *Sin embargo*, nunca pensé que la ira alcanzara a Platón, Crisipo, Aristóteles o el resto de vosotros... *Pero* no me asesinéis sin juzgarme ni antes de que tenga lugar la causa, admirables amigos.

(19) Jul. *ep.* 61.c: Οὐδὲ γὰρ <εἰκὸς> οὐδὲ εὐλογον ἀγνοοῦντας ἔτι τοὺς παῖδας ἐφ' ὃ τι τρέπωνται, τῆς βελτίστης ἀποκλείειν ὁδοῦ, φόβῳ τοῦ καὶ ἄκοντας ἄξειν ἐπὶ τὰ πάτρια· *καίτοι* δίκαιον ἦν, ὡσπερ τοὺς φρενιτίζοντας, οὕτω καὶ τούτους ἄκοντας ἰᾶσθαι, *πλὴν ἀλλὰ* συγγνώμην ὑπάρχειν ἅπασιν τῆς τοιαύτης νόσου.

Pues no sería normal ni razonable separar del mejor camino a los niños cuando aún desconocen sus inclinaciones por miedo a que no quieran seguir la costumbre ancestral. *Sin embargo*, sería justo, de la misma manera que a los locos, así también curar a éstos aunque no quieran, *pero* perdonándoles a todos dicha enfermedad.⁴¹⁹

En otros tres casos Luciano emplea combinaciones adversativas infrecuentes como introductoras de objeción a *καίτοι* que están restringidas al discurso clásico: *δ'οὖν* (en *Peregr.* 24 y *Merc.Cond.* 36) y *ὁμῶς δ'οὖν* (en *Merc.Cond.* 8), con precedentes en Antífonte, Demóstenes e Hipérides.⁴²⁰

Como se ha visto en el testimonio (4), es un uso clásico la predicción por parte de *μὲν* de la objeción que plantea *δέ* al argumento de *καίτοι*.

(20) Luc. *Herm.* 55: Παπαί, ὦ Ἐρμότιμε, ὡς ἰσχυρὰ ταῦτα εἴρηκας ἀπὸ τῶν μερῶν ἀξιῶν τὰ ὅλα εἰδέναι. *καίτοι* ἐγὼ τὰ ἐναντία ἀκούσας μέμνημαι ὡς ὁ μὲν τὸ ὅλον εἰδὼς εἰδεῖν ἂν καὶ τὸ μέρος, ὁ δὲ μόνον τὸ μέρος οὐκέτι καὶ τὸ ὅλον.

⁴¹⁸ V. et. Luc. *J.Tr.* 37, *Pr.Im.* 27 y *Lex.* 3; en Luc. *Tox.* 36, *Hist.Conscr.* 5 la objeción de *ἀλλὰ* sustituye el argumento presentado por *καίτοι* a la manera de Is. *Or.* 7 12; X. *Mem.* I 2.3, Ant. *Or.* 5 48 (cf. GAGARIN).

⁴¹⁹ V. et. los siguientes textos patrísticos: Bas. *ep.* 210.4, Chrys. *oppugn.* 1-3 47.324, *ep.* 1-236, 242 52.724, *hom.* 1-32 in Rom. 60.485, *hom.* 1-44 in I Cor. 61.186, *hom.* 1-5 in 2 Thess. 62.487.

⁴²⁰ Para Luc. *Merc.Cond.* 8 (HARMON, 1969), cf. Ant. *Or.* 5 75. Para Luc. *Peregr.* 24 y *Merc.Cond.* 36, cf. D. *Or.* 18 277, Hyp. *Ath.* 2, Lys. †*Or.* 6 23.

¡Oh, Hermótimo! ¡Qué firmeza en las palabras que has pronunciado creyendo conocer el todo a partir de las partes! Yo, *sin embargo*, recuerdo haber oído lo contrario: que uno que conoce el todo, podría llegar a conocer también la parte, *pero* otro que sólo conoce la parte no podría conocer el todo.⁴²¹

Al comienzo de estilo directo, *καίτοι* inicia una intervención en forma de respuesta que plantea una objeción a un argumento anterior, a la manera de (5). Filocles interrumpe a Tiquíades, el cual está hablando mal de Éucrates, para salir en su defensa:

(21) Luc. *Philops.* 5: μάλλον δὲ μεταξὺ λεγομένων ἀπιῶν ὠχόμην οὐ φέρων τοῦ πράγματος τὴν ὑπερβολήν, ἀλλὰ με ὥσπερ αἱ Ἐρινύες ἐξήλασαν πολλὰ τεράστια καὶ ἀλλόκοτα διεξιόντες.

{ΦΙΛΟΚΛΗΣ} *Καίτοι*, ὦ Τυχιάδη, ἀξιόπιστός τις ὁ Εὐκράτης ἐστίν...

Salí dejándole con la palabra en la boca y me marché por no poder soportar la exageración del asunto, pero a mí me echaron, como las Erinis, al contarme tantas historias fabulosas y prodigiosas.

Filocles- *Y sin embargo*, Tiquíades, Éucrates es un tipo honesto...⁴²²

El siguiente testimonio recoge un uso de *καίτοι* parentético equivalente a (6):

(22) Luc. *DDeor.* 9.1: {ΖΕΥΣ} Τί δαὶ ὕβρισε; χρὴ γάρ, οἶμαι, κάμει εἰδέναι.

{ΗΡΑ} Τί γὰρ ἄλλο; -*καίτοι* αἰσχύνομαι εἰπεῖν αὐτό· τοιοῦτόν ἐστιν ὃ ἐτόλμησεν.

Zeus- ¿Con qué acción cometió un acto de soberbia? Es necesario que yo lo sepa.

Hera- ¿Qué otra cosa puede ser? (aunque me avergüenza decirlo: tal es su osadía).⁴²³

Cabe destacar que el pasaje citado, cuya frase parentética es típica en Luciano, es un diálogo con evidente influencia de la tragedia:

(23) A. *Pr.* 642: {Ιω.} οὐκ οἶδ' ὅπως ὑμῖν ἀπιστήσαί με χρὴ,
σαφεῖ δὲ μύθῳ πᾶν ὅπερ προσχρῆζετε
πέυσεσθε· *καίτοι* καὶ λέγουσ' αἰσχύνομαι
θεόσσυτον χειμῶνα καὶ διαφθορὰν
μορφῆς, ὅθεν μοι σχετλία προσέπτατο.

⁴²¹ V. et. Luc. *Pseudol.* 24 (*ἐγὼ μὲν... σὲ δέ*); *Lex.* 16 (*τὸ μὲν πρῶτον... ἐπειδὴ δέ*) cf. *Ant. Or.* 5. 40; Luc. *DDeor.* 4.2 (*τὰ μὲν... ἐμοὶ δέ*), *Gall.* 13 (*τὰ μὲν... ὃ δέ*), *Bis Acc.* 2 (*τὰ μὲν... ἐγὼ δέ*), *Im.* 1 (*τοῦτο μὲν... εἰ δὲ κάκεινῃ*), *Pisc.* 25 (*ἐκεῖνοι μὲν... ὃ δέ*).

⁴²² V. et. *Ath. ar.* 1-3 26.77, En estilo directo referido por otro personaje: Luc. *Tox.* 46.

⁴²³ V. et. Luc. *Prom.* 7.

Io- Sé que es preciso que no desconfíe de vosotros,
y con claro relato todo lo que queréis,
conoceréis, (*aunque* me da vergüenza decir
la tormenta alimentada por un dios y la pérdida
de la forma, de dónde me sobrevinieron, desgraciada de mí).

Una construcción y uso paralelo encontramos con *μέντοι*, una partícula que, como veremos, experimenta igualmente en época helenística e imperial el desarrollo de un valor concesivo a raíz de su paulatino debilitamiento. En el siguiente testimonio se observa el mismo contexto de diálogo con vocación trágica, el mismo uso debilitado de la partícula (*μέντοι* = *καίτοι*) y oración similar con elementos comunes (*αὐτό/ταῦτα εἰπεῖν... αἰσχύνομαι*) que en el testimonio (22):

(24) Luc. *Cat.* 27: ΚΛΙΝΗ- Πάντα ἀληθῆ κατηγορήσε Κυνίσκος. ἐγὼ μέντοι ταῦτα εἰπεῖν, ὧ δέσποτα Ῥαδάμανθου, αἰσχύνομαι. τοιαῦτα ἦν ἂ ἐπ' ἐμοῦ διεπράττετο.

Cama- Todas las acusaciones de Cinisco son ciertas (*aunque* a mí, soberano Radamantis, me da vergüenza mencionarlas). Tales eran los delitos que cometía contra mí.

También en época clásica se encuentra un precedente similar a este uso de *μέντοι*:

(25) Pl. *Thg.* 127.b:⁴²⁴ καὶ μέντοι καὶ αἰσχύνομαι λέγειν ὡς σφόδρα βούλομαι.

Y sin embargo me da vergüenza decir cuánto me apetece.

Además de los usos expuestos en (23) y (25) los clásicos también emplearon otras partículas adversativas para introducir la idea de *vergüenza* con el verbo *αἰσχύνομαι*: *ἀλλά* (Dinarco y Filemón),⁴²⁵ *ὅμως* (Demóstenes y Menandro)⁴²⁶ y *δέ* (Platón).⁴²⁷

Para finalizar con este punto que recoge los testimonios parentéticos de *καίτοι*, se destaca la imitación de Eurípides en *La Pasión de Cristo*:

(26) Gr. Naz. †*Chr. pat.* 261: ἄκου', Ἰούδα, σῶν κακῶν κατάστασιν.
καίτοι προκόψω γ' οὐδέν ἢ σκῆψιν μόνην.
Escucha, Judá, cómo se han producido tus males
(*aunque* no me servirá de nada salvo de excusa solamente).

⁴²⁴ Cf. SOUILHÉ (1981).

⁴²⁵ Din. *Or.* 6 15 (*ἀλλ' ἔγωγε*), Philem. *Fr.* 126 (KOCK, 1884).

⁴²⁶ D. †*Or.* 40 49, Men. *Sam.* 48 (SANDBACH).

⁴²⁷ Pl. *Smp.* 216.b.

(27) E. Hipp. 1297:⁴²⁸ ἄκουε, Θησεῦ, σῶν κακῶν κατάστασιν.
καίτοι προκόψω γ' οὐδέν, ἀλγυνῶ δέ σε.
 Escucha, Teseo, cómo se han producido tus males
 (*aunque no me servirá de nada y te haré daño*).

Algunos testimonios concesivos responden al uso postclásico descrito por Blomqvist y ejemplificado en (12), en el cual la oración de *καίτοι* se encuentra entre los argumentos de una oposición correlativa *μέν... δέ*. El debilitamiento de *καίτοι* se evidencia en la medida en que su oración no está al mismo nivel argumentativo que las oraciones precedente y posterior, ya que la oración introducida por *δέ* no se opone a la objeción planteada por *καίτοι*, sino al argumento introducido por *μέν*. En el siguiente testimonio, *δέ* no introduce una objeción, sino el segundo término de la correlación *πρὸς μέν... πρὸς δέ*. La partícula *καίτοι* introduce una objeción referente sólo a la oración de *πρὸς μέν*, mientras que la oración de *πρὸς δέ* no se opone a la oración de *καίτοι*, sino de *μέν*:

(28) Luc. Prom. Es 4: οἱ δὲ πρὸς μέν τὴν κάμηλον ἐφοβήθησαν καὶ ὀλίγου δεῖν ἔφυγον ἀναθορόντες, *καίτοι* χρυσῶ πᾶσα ἐκεκόσμητο καὶ ἀλουργίδι ἐπέστρωτο καὶ ὁ χαλινὸς ἦν λιθοκόλλητος, Δαρείου τινὸς ἢ Καμβύσου ἢ Κύρου αὐτοῦ κειμήλιον. πρὸς δέ τὸν ἄνθρωπον οἱ μὲν πολλοὶ ἐγέλων, οἱ δέ τινες ὡς ἐπὶ τέρατι ἐμυσάττοντο....

Del camello se asustaron ellos y faltó poco para que salieran huyendo después del salto que dieron, *a pesar de que* el camello iba todo revestido de oro, envuelto en un manto de púrpura y con la brida de piedras preciosas, joya propia de un Darío, Cambises o Ciro. *En cambio*, del hombre muchos se reían y algunos otros sentían repugnancia como si estuvieran cerca de un monstruo.⁴²⁹

En el siguiente caso el valor concesivo de *καίτοι* está plenamente desarrollado. El argumento de *ὅμως* se refiere al argumento de *καίτοι* presentándole una objeción, por lo que la oración de *καίτοι* se encuentra al mismo nivel que el resto de la argumentación. Aunque el testimonio no se adecua al criterio de Blomqvist, el valor de la partícula debe entenderse como subordinante concesivo y no como coordinante adversativo:

(29) Luc. Pr. Im. 5: τοῖς γὰρ ποιηταῖς ἀγῶνα προθεῖναι αὐτὴν περὶ ταλάντου, ὅστις ἂν ἄμεινον ἐπαινέσαι αὐτῆς τὴν κόμην, *καίτοι* φαλακρὰ ἐτύγγανεν οὖσα καὶ οὐδὲ ὅσας ὀλίγας τὰς ἑαυτῆς τρίχας ἔχουσα. *ὅμως* οὕτω διακειμένη τὴν κεφαλὴν, ἀπάντων εἰδότεων ὅτι ἐκ νόσου μακρᾶς τὸ τοιοῦτον

⁴²⁸ Cf. DIGGLE (1984).

⁴²⁹ V. et. Luc. DMar. 7.2, Tox. 32.

ἐπεπόνθει, ἤκουε τῶν καταράτων ποιητῶν ὑακινθίνας τὰς τρίχας αὐτῆς λεγόντων...

(Se cuenta que) Instituyó un certamen para poetas dotado con un talento que consistía en realizar el mejor elogio de su cabellera, *a pesar de que* estaba calva y los pocos pelos que tenía no eran suyos. *Sin embargo*, ella, que tenía la cabeza de esa guisa, sabiendo todos que la causa era una grave enfermedad, prestaba oído a los execrables poetas que hacían mención de sus violáceos cabellos...⁴³⁰

Con respecto al uso de *καίτοι* con participio visto en (7), en Luciano aparece un gran número de casos en comparación con el uso de *καίπερ* en la misma situación: 29 de *καίτοι* frente a los 5 de *καίπερ*. Como ya se ha dicho en el capítulo anterior, la construcción con *καίπερ* en época imperial es un rasgo de aticismo, puesto que en el periodo clásico dicha construcción es común mientras que con *καίτοι* no se generaliza hasta la *koiné*. Por tanto, es de extrañar que en Luciano, que es aticista, predomine claramente la construcción postclásica sobre la clásica. Sin embargo, el propio DEFERRARI (1969:80) considera que el abandono de la forma o el giro ático sería precisamente una evidencia del gran dominio del ático por parte de Luciano. Dicha desviación del aticismo sería deliberada y tendría el claro objetivo de evitar en algunos momentos oscuridad o acusada pedantería, o de adecuar la lengua a la situación.⁴³¹ Hay que tener en cuenta también la trascendencia de las *emmendationes* a su obra, si es que tuvieron lugar, las cuales en algunos casos hacen su estilo más ático, pero en éste lo alejarían claramente de los cánones clásicos.⁴³²

Hasta Luciano, el uso de *καίτοι* con participio es verdaderamente limitado autor por autor, en cambio, en el sirio es tan frecuente que podemos considerarla como un rasgo de estilo propio. Luciano emplea la construcción *καίτοι* + participio en diversos contextos sintácticos:

- Participio apositivo en acusativo absoluto:

(30) Luc. *Phal.* I 3:⁴³³ ἡ πόλις δὲ ἀστασίαστος ἦν. σφαγὰς δὲ ἦ ἐλάσεις ἢ δημεύσεις οὐδὲ κατὰ τῶν ἐπιβεβουλευκότων εἰργαζόμεν, *καίτοι* ἀναγκαῖον ὄν τὰ τοιαῦτα τολμᾶν ἐν ἀρχῇ τῆς δυναστείας μάλιστα.

⁴³⁰ V. et. Luc. *Abd.* 4 (HARMON, 1972).

⁴³¹ En este aspecto, Luciano se desvía del ático, por ejemplo, cuando introduce formas jónicas en la intervención de Heródoto o de Pitágoras, cuando emplea vulgarismos en los *Diálogos de heteras* o cuando prefiere un estilo arcaizante en *Relatos verídicos* o en *Saturnales*.

⁴³² DEFERRARI (1969:81,82) sostiene que la tradición ha modificado ligeramente la obra de Luciano, vulgarizándola en muchos casos y en otros haciéndola más aticista. En virtud de estos cambios en las obras originales defiende la tesis de que el sirio era más ático de lo que muestran los manuscritos. Deferrari se adhiere en parte a la vieja doctrina de la recensión de la obra de Luciano, defendida por Fritzsche, Siemonsen y Rothstein. Aunque matiza que ésta debió ser extensiva a toda la obra y anterior a la ramificación de la tradición manuscrita en dos familias (*γ* y *β*), puesto que ninguna de las dos presenta la versión aticista, apareciendo las variantes clasicistas unas veces en una y otras en otra.

⁴³³ Cf. HARMON (1961a).

La ciudad estaba se encontraba sin revueltas. No efectuó ni ejecuciones ni destierros ni confiscaciones contra los conjurados, *aunque* es necesario atreverse a practicar tales acciones, principalmente al comenzar un gobierno.

- Participio apositivo en genitivo absoluto:

(31) Luc. *VH* I 28:⁴³⁴ οὐ γὰρ ἀπέβημεν καίτοι πολλὰ τῶν ἐταίρων ἐπιθυμούντων...

No desembarcamos *a pesar de que* la mayoría de los compañeros estaban deseosos...⁴³⁵

En los 21 casos restantes, los participios conciertan con un constituyente oracional. Es frecuente el uso del participio de *εἶμί* en sus formas de nominativo masculino tanto en singular como en plural:

(32) Luc. *DMeretr.* 13.2: οἱ μὲν οὖν ἄλλοι κατεπεπλήγεσαν οἱ λοχαγοὶ καὶ οἱ ταξίαρχοι καὶ ὁ ἡγεμὼν αὐτὸς καίτοι οὐκ ἀγεννής ἄνθρωπος ὢν.

Los demás se quedaron estupefactos, capitanes, taxiarcos y el mismísimo general *aunque* no es un hombre cobarde.⁴³⁶

En los testimonios de Luciano la cláusula participial se emplea detrás del verbo en forma personal, al igual que todos los testimonios de *καίτοι* concesivo en época helenística. De este modo, en cualquier oración que comienza con la partícula *καίτοι*, ya sea en griego clásico o helenístico, la partícula va a tener por norma un valor adversativo o progresivo. A su vez, en el griego de época imperial la generalización de *καίτοι* con valor concesivo (con participio o forma personal) motiva probablemente su uso en cualquier posición de la oración, incluido el comienzo. Es entonces cuando la autonomía de la cláusula de *καίτοι* se hace aún más evidente que en los periodos anteriores. Por ejemplo, en prosistas como Díón Casio y Claudio Eliano, se aprecia también el incremento del uso de *καίτοι* concesivo con participio y, al contrario que en el Luciano, la colocación de la cláusula participial antes que el verbo del que depende. Los testimonios de *καίτοι* concesivo en Díón Casio se elevan a 300. Hasta el libro L (168 testimonios), tan sólo en el 17% de los casos el valor de *καίτοι* es distinto al concesivo, mientras que en casi una cuarta parte de los testimonios precede al verbo la

⁴³⁴ Cf. MACLEOD (1972).

⁴³⁵ *V. et.* Luc. *Herm.* 36, *Nigr.* 8, 20, *JTr.* 6, *Apol.* 4 (Cf. KILBURN), *Zeux.* 5 (Cf. KILBURN).

⁴³⁶ *V. et.* Luc. *Apol.* 15, *Hist. Conscr.* 57, *Alex.* 3, *Philops.* 35. *V. et.* con la forma *ὄντες*: Luc. *Salt.* 8, *Tim.* 34 (MACLEOD, 1972), *DMeretr.* 13.1, 13.2 (MACLEOD, 1961); con *ὄντας*: Luc. *Herm.* 68; con *ὄντα*: Luc. *DDeor.* 6.2, 23.2; con *ὄσας*: Luc. *Sat.* 23. Con otros verbos: Luc. *VH* II 21, *Peregr.* 33, *Salt.* 64, *Lex.* 2, 10, *Abd.* 32, *Hist. Conscr.* 40, *DMeretr.* 9.4, 11.3. Otros testimonios postclásicos con participios de otros verbos (en todos está reforzada *καίτοι* por la partícula *γε*): Plb. XII 28.a, XVIII 3.4, XXIII 2.7, XXIX 17.1; D. H. *Antiquitates Romanae* I 32 (cf. JACOBY, 1967a); Ar. Did. *Liber de philosophorum sectis* 70, 91 (cf. MULLACH); J. AJ V 36 (cf. NIESE, 1955a), *Ap.* I 230.

cláusula participial (40 testimonios), la cual no aparecería incluso en primera posición de la frase de no ser porque en muchos casos dicha posición la ocupa el sujeto o un complemento causal (*διὰ ταῦτα, διὰ τοῦτο*). En la obra de Claudio Eliano aparecen 33 testimonios de *καίτοι*, de los cuales tan sólo 2 tienen un valor distinto al concesivo. En más del 20% de los testimonios la cláusula participial precede al verbo.

En los siguientes testimonios se recoge el uso típicamente imperial en el cual la cláusula participial concesiva precede al verbo. En (34) la cláusula participial ocupa el primer lugar de la oración:

(33) Ael. NA V 11: ἐλθοῦσαι μέλιτται ἐπί τι σμήνος οὐκ οἰκεῖον ἀλλὰ ἕτερον, εἶτα τὸ μηδὲν σφισι προσήκον ἐκεράιζον μέλι. αἱ δὲ *καίτοι* συλόμεναι τὸν σφέτερον πόνον, ὅμως ἐνεκαρτέρουν ἡσυχῇ ἀτρεμοῦσαι...

Al llegar unas abejas a una colmena que no era la suya propia sino otra, robaron la miel que en absoluto les pertenecía. Éstas, *aunque* despojadas del fruto de su esfuerzo, sin embargo se empeñaron en mantener la calma...

(34) †Hom. Clem. 1-20 20.9.2:⁴³⁷ καὶ ὁ Πέτρος· Καγὼ, ἔφη, ὁμολογῶ ὅτι ὁ πονηρὸς πονηρὸν οὐδὲν ποιεῖ κατὰ τοῦτο, καθὸ τὸν δοθέντα αὐτῷ νόμον ἐκτελεῖ. *καίτοι* προαίρεσιν ἔχων κακὴν, ὅμως φόβῳ τῷ πρὸς τὸν θεὸν οὐδὲν ἀδίκως πρᾶσσει...

Y dijo Pedro: “Y yo reconozco que el malvado no hace nada malo en la medida en que cumple la ley que se le ha entregado. *Aunque* tiene mala intención, sin embargo, por temor a Dios no comete falta alguna...”⁴³⁸

La influencia de Filón de Alejandría y de los primeros textos cristianos, como por ejemplo, San Clemente de Roma, es fundamental en el estilo de los Santos Padres posteriores. En éstos, el empleo concesivo de *καίτοι* con participio es mayoritario: en Teodoreto, unos 80 testimonios de un total de 114 (70%), en Dídimo de Alejandría, alrededor de 75 casos de 90 (83%), en San Atanasio unos 120 de 142 (84%). En los dos autores de obra más extensa, San Juan Crisóstomo y San Cirilo de Alejandría, también es mayoritario el uso concesivo de la partícula junto a participio, aunque el repertorio de testimonios de *καίτοι* concesivo en ambos es difícilmente manejable (más de 3.500 testimonios de la partícula, lo que supone un 30% de todos testimonios desde Homero hasta el siglo IV d.C.). Al examinar gran parte de sus testimonios podemos afirmar que si bien *καίτοι* amplía sus valores penetrando en la parcela concesiva que en época

⁴³⁷ Cf. REHM-IRMSCHER-PASCHKE.

⁴³⁸ V. *et.* como primeros testimonios de este uso en época imperial: Ph. I 483, D.Chr. Or. 11 27, sin embargo, existe un precedente aislado en griego helenístico: Arist. *Metaph.* 991.b, un fragmento que se repite literal en *Metaph.* 1080.a: *καίτοι τῶν εἰδῶν ὄντων, ὅμως οὐ γίνεταί τὰ μετέχοντα ἂν μὴ ἢ τὸ κινήσον*, “*aunque* existan las formas, sin embargo, no se generan las cosas que de ella participan a no ser que exista lo que va producir el movimiento”. La existencia de este único testimonio no supone un obstáculo para considerar este uso como típico del griego imperial, pues es solamente a partir del siglo II d.C. cuando se produce su uso generalizado.

clásica pertenece exclusivamente a *καίπερ*, por otro lado, los usos de *καίτοι* se reducen. En los siglos IV-V d.C. *καίτοι* sólo aparece, salvo contadas excepciones, con valor concesivo junto a participio o forma personal del verbo, o con valor adversativo introduciendo una pregunta retórica.

Como ya se ha dicho anteriormente, es rasgo común de época imperial que la cláusula participial preceda al verbo principal de la oración, incluso en algunos casos, ocupando la primera posición en la oración. Estos últimos casos son infrecuentes, aunque podrían ser muchos más si no fuera porque a menudo le precede a la cláusula participial el sujeto de la oración o los sintagmas *διὰ ταῦτα*, *διὰ τοῦτο*:

(35) D. C. VIII 36.8: οἱ γὰρ Ῥωμαῖοι, *καίτοι* τοὺς αἰχμαλώτους λαβόντες, ἀκηρυκτὶ πολεμεῖν αὐτοῖς ἐψηφίσαντο.

Los romanos, *aunque* habían capturado rehenes, prescindiendo de la vía diplomática decidieron ir a la guerra contra ellos.

Con respecto al empleo de los sintagmas *διὰ ταῦτα*, *διὰ τοῦτο* en primera posición de una oración precediendo a una cláusula concesiva, existen trece testimonios siempre en narrativa, ya sea medicina, historia o exegética cristiana. El primer testimonio se remonta de nuevo al griego judeohelenístico:

(36) J. *BJ* I 481: Διὰ ταῦτα *καίτοι* τὸ φρόνημα τῶν νεανίσκων ὑποδείσας, ὅμως οὐκ ἀπέκοπτε τὴν ἐλπίδα τῆς διορθώσεως...

Por ello, *aunque* temía la vanidad de los jóvenes, sin embargo no perdió la esperanza de corregirlos...⁴³⁹

Con el sintagma *διὰ τοῦτο*:

(37) Gal. *UP* 3.487: καὶ διὰ τοῦτο, *καίτοι* μηδενὸς αὐτὴν δεσμοῦ τοῖς παρακειμένοις συνάπτοντος, ὅμως ἀκλινῆς τε καὶ ἀρρεπῆς ἀεὶ διαμένει...

Por ello, *aunque* ninguna cuerda lo sujete a las partes circundantes, sin embargo, se queda siempre sin inclinación y derecho.⁴⁴⁰

Los testimonios con valor progresivo abundan en Luciano. En ocasiones *καίτοι* introduce un nuevo argumento, como ya se ha apuntado en (8):

(38) Luc. *Anach.* 1: οἱ δὲ ἄγχουσι καὶ λυγίζουσι καὶ ἐν τῷ πληθῶ συναναφύρονται κυλινδούμενοι ὡσπερ σύες. *καίτοι* κατ' ἀρχὰς εὐθὺς ἀποδυσάμενοι- ἐώρων γάρ-λίπα τε ἠλείψαντο...

⁴³⁹ V. *et.* Chrys. *ep.* 1-236, 242 52.647, 678.

⁴⁴⁰ V. *et.* Gal. 4.420, 11.153, D. C. XLII 16.1, XLV 15.4, Chrys. *incomprehens.* 1-5 3.310 (cf. MALINGREY 1970), *diab.* 1-3 49.243, 244, 245, *hom. 1-4 in Ac. princ.* 51.99, *hom. 1-67 in Gen.* 54.420, *Cyr. Jo.* II 724, *Lc.* 72.728, Sever. (Chrys. †*puer.*) 56.595.

Otros se ahogan, se retuercen y se revuelcan agitadamente en el barro como cerdos. Y además, al comienzo, desnudándose completamente –eso lo vi yo- se ungían con aceite.⁴⁴¹

También añade la partícula un nuevo punto en enumeración a la manera de (9):

(39) Luc. *DMeretr.* 12.1: οἶσθα ὅσους ἐραστὰς παραπεμψαμένη, Θεοκλέα τὸν πρυτανεύοντα νῦν καὶ Πασίωνα τὸν ναύκληρον καὶ τὸν συνέφηβόν σου Μέλισσον, καίτοι ἔναγχος ἀποθανόντος αὐτῷ τοῦ πατρὸς καὶ κύριον αὐτὸν ὄντα τῆς οὐσίας.

Sabes a cuántos amantes he abandonado, a Teocles, ahora prítano, a Pasión, el armador, y a Meliso, tu efebo y *por cierto*, dueño de los bienes de su padre, al morir éste recientemente.

En otros casos se observa un valor ilativo. La partícula introduce un nuevo argumento que es consecuencia del anterior:

(40) Luc. *Cat.* 27: {ΛΥΧΝΟΣ} Ἐγὼ τὰ μεθ' ἡμέραν μὲν οὐκ εἶδον· οὐ γὰρ παρήν· ἃ δὲ τῶν νυκτῶν ἐποίει καὶ ἔπασχεν, ὀκνῶ λέγειν· πλὴν ἀλλὰ ἔθεασάμην γε πολλὰ καὶ ἄρρητα καὶ πᾶσαν ὕβριν ὑπερπεπαικότα. καίτοι πολλάκις ἐκὼν τοῦλαιον οὐκ ἔπινον ἀποσβῆναι θέλων.

Antorcha- Lo que pasó durante el día no lo vi, ya que no estaba presente. Lo que hacía y consentía que se hiciera por la noche, no sé si decirlo: lo cierto es que contemplé gran cantidad de divertimentos nefandos que sobrepasan los límites de toda injuria. *De hecho*, muchas veces no bebía el aceite de buena gana dado el deseo que tenía de apagarme.⁴⁴²

También se aprecia un valor ilativo en el siguiente testimonio: *καίτοι* introduce el juicio moral de una acción que acaba de describir y que refiere con el correlativo *τοιούτων*:

(41) Luc. *Pr.Im.* 12: ὡς ἐκεῖνη πάνυ γε αὐτὰ ἐδυσχέραινεν καὶ ὑπέφριττεν μεταξὺ ἀναγιγνωσκομένων καὶ παρητεῖτο τὰς θεὰς ἴλεως εἶναι αὐτῇ. καὶ συγγνώμη, εἰ γυναικεῖόν τι ἔπαθεν. καίτοι εἰ χρή τὰληθὲς εἰπεῖν, καὶ αὐτῷ ἐμοὶ τοιούτων τι ἔδοξε.

Como ella tenía miedo y estaba temblando por lo que había leído, le pidió a las diosas que le fueran favorables. Se puede dispensar que tuviera un comportamiento propio de mujer. *De hecho*, a decir verdad a mí mismo me pareció bien tal comportamiento.⁴⁴³

En el testimonio anterior la partícula se emplea junto a un cliché fático (*εἰ χρή τὰληθὲς εἰπεῖν*, “a decir verdad”) que no aparece entre los clásicos y que se manifiesta como fraseología típica de época imperial, usada además en una gran variedad de

⁴⁴¹ V. et. Luc. *Philops.* 3.

⁴⁴² V. et. Luc. *Nav.* 15.

⁴⁴³ V. et. Porph. *Abst.* 3.2 (cf. NAUCK).

géneros literarios. En Luciano también aparece dicha frase introducida por la partícula *μέντοι* con el mismo significado y situación que en el testimonio de *καίτοι*: el autor expresa su propia opinión acerca de un acontecimiento o actitud ajena.⁴⁴⁴ Más frecuentemente la frase es introducida por la partícula *ἀλλά*, especialmente en Galeno.⁴⁴⁵ A propósito de la oración *εἰ χρή τάληθές εἰπεῖν*, se ha observado que a partir de Filón de Alejandría se repite su uso en una veintena de casos tras el correctivo *μᾶλλον δέ*:

(42) Ph. II 382: ἀλλ' ὅποσοι καὶ ὅποιοι προῆλθον εἰς τὴν μάχην ἐπανήεσαν ἄτρωτοι καὶ ὀλόκληροι, μᾶλλον δέ, εἰ χρή τάληθές εἰπεῖν, μετὰ διπλασίου ῥώμης.

Todos los que marcharon a la guerra regresaron indemnes e ilesos, *más bien, a decir verdad*, regresaron con fuerzas redobladas.⁴⁴⁶

Aparece también en textos de los Santos Padres:

(43) Cyr. *Juln.* 76.509: Ἀρρωστῆσαι δὲ οἶμαι τοῦτο αὐτοὺς ἐκ πολλῆς ἄγαν ἀποπληξίας καὶ τῆς ἐνούσης αὐτοῖς ἀμαθίας, μᾶλλον δὲ εἰ χρή τάληθές εἰπεῖν ἐξ ἐπιβουλῆς τοῦ πονηροῦ τε καὶ ἀρχεκάκου δράκοντος, φημί δὴ τοῦ Σατανᾶ.

Y creo que eso fue lo que los hizo débiles debido a su excesiva estupidez y a la ignorancia que había en ellos, *más bien, a decir verdad*, debido a la maquinación de la serpiente, perversa fuente de males. Me refiero sin duda a Satanás.⁴⁴⁷

El uso postclásico de *καίτοι* cuando el hablante confirma un argumento propio mediante la referencia explícita a otro autor se ha expuesto en el testimonio (10). Es genuinamente aristotélico y rara vez se encuentra fuera de sus obras. Posteriormente, en la literatura imperial el autor influido por el aticismo tiene muy presente el criterio de autoridad, empleando las palabras y construcciones que aparecen en los clásicos. Es entonces cuando la cita de los clásicos se hace frecuente, bien porque da credibilidad y distinción a un argumento propio, o bien porque la obra es simplemente una paráfrasis. En este contexto de cita de autores clásicos, el valor de *καίτοι* puede ser enfático (confirmando un argumento anterior), progresivo (añadiendo un nuevo argumento) o adversativo (porque añade un punto de vista que se opone a otro anterior), como en el siguiente caso). Para ejemplificar este frecuente uso, nos centramos sólo en la frase *καίτοι φησί*:

⁴⁴⁴ Cf. Luc. *DDeor.* 21.2.

⁴⁴⁵ Cf. Gal. 1.458, 587, *Nat. Fac.* 2.51, 5.903, 8.577, 18a.253, *Aristid. Or.* 53 28, *Iamb. Myst.* III 2.

⁴⁴⁶ *V. et. Ph.* I 368, II 59, II 280, Gal. 1.588, 6.153, 8.881, 11.203, 224, 444, 572, 12.36, *Aristid.* I 354, II 170, *Orib.* 6.2.2 93, *Them. Or.* 3 47 (SCHENKL-DOWNEY).

⁴⁴⁷ Otros testimonios patrísticos: *Chrys. Laz.* 1-7 48.982, *pan. Eust. Ant.* 50.600, *pan. Bern.* 50.634, *hom. 1-4 in Ac.* 9:1 51.113, *Pall. †proem.* 3 (cf. BUTLER).

(44) Plu. *Dio* 31.3:⁴⁴⁸ μία δ' ἦν ἔξωθεν ἐπιγεγραμμένη "τῷ πατρὶ παρ' Ἴππαρίνου" τοῦτο γὰρ ἦν ὄνομα τῷ Δίωνος υἱῷ. *καίτοι φησὶ* Τίμαιος Ἀρεταῖον αὐτὸν ἀπὸ τῆς μητρὸς Ἀρετῆς καλεῖσθαι.

Había una que llevaba anotado por fuera: "Para mi padre. De Hiparino", pues ése era el nombre del hijo de Díon. *Sin embargo, dice* Timeo que se llamaba Areteo, por su madre, Arete.

(45) Porph. *Fr.* 13:⁴⁴⁹ *καίτοι φησὶ* καὶ περὶ αὐτοῦ Πορφύριος: "ἐπαιδεύθη δὲ ὁ Πλάτων παρὰ μὲν Διονυσίῳ γράμματα, παρὰ δὲ Ἀρίστῳ τῷ Ἀργεῖῳ παλαιστῆρι τὰ κατὰ τὴν γυμναστικὴν· φασὶ δὲ καὶ Ἴσθμιά τινες καὶ Πύθια παλαῖσαι αὐτόν."

Y además, dice de él Porfirio: "Platón fue educado en las letras por Dionisio y en lo referente a la gimnasia, por Aristón, el luchador argivo (dicen algunos que luchó en los juegos Ístmicos y Píticos)".⁴⁵⁰

El valor "lógico" de *καίτοι* que Denniston y Blomqvist describen no tiene entidad propia desde un punto de vista sintáctico, pues en los testimonios señalados como tal la partícula realmente desempeña una función adversativa, progresiva o una mezcla de ambas. Por valor "lógico" entienden la función progresiva que desempeña *καίτοι* en la transición de una premisa a otra, o bien, su uso progresivo o adversativo en preguntas retóricas que ponen colofón a una *reductio ad absurdum*, método de razonamiento en el que de manera ficticia se defiende y argumenta una tesis para después desarmarla y evidenciar la superioridad de la tesis propia. De este uso de *καίτοι* abundan en época imperial los dobles que imitan frases retóricas clásicas, especialmente en Elio Aristides.

En el siguiente testimonio la partícula introduce en una pregunta retórica un periodo condicional irreal:

(46) And. *Or.* 4 26: Τοῦτον Ἀλκιβιάδης πολίτην ὄντα καὶ <οὐ> τὸν ἐπιτυχόντα, δυνάμενος παρὰ τοῖς ἀγωνοθέταις τῶν Ἡλείων, <τὸ ζεύγος> ἀφελόμενος αὐτὸς ἠγωνίζετο. *Καίτοι τί ἂν ἐποίησεν*, εἴ τις τῶν συμμάχων τῶν ὑμετέρων ἀφίκετο ζεύγος ἵππων ἔχων;

A éste, que era ciudadano y no estaba por casualidad, gracias a su influencia sobre los jueces de las carreras de Élide, Alcibíades lo privó de su equipo y éste compitió con él. *Pero, ¿qué habría hecho* si algún aliado vuestro hubiera llegado con un equipo de caballos?

La misma construcción (apódosis *καίτοι τί ἂν* + aoristo de irrealidad y prótasis con *εἰ*) se encuentra en Luciano. En un diálogo menipeo como *El sueño o el gallo*, de

⁴⁴⁸ Cf. ZIEGLER (1964b).

⁴⁴⁹ Cf. JACOBY.

⁴⁵⁰ *V. et. Plu. Moralia* XII 952.a (cf. HUBERT, 1960), Aristid. II 413, Gal. *Nat. Fac.* 2.131, Them. *in Ph.* 160, Cyr. *dial. Trin.* 1-7 533.

elaborado estilo y rica intertextualidad, encontramos el mismo mecanismo retórico que en Andócides:

(47) Luc. *Gall.* 2: ἀλλὰ καὶ ἐμαντεύετο ἐκεῖνος καὶ τὰ μέλλοντα προεθέσπιζε καὶ οὐδέν τι παράδοξον ἐδόκει ποιεῖν, οὐδὲ ὁ ἀκούων ἐπεκαλεῖτο ὡσπερ σὺ τὸν ἀλεξίκακον, ἀποτρόπαιον ἡγούμενος τὸ ἄκουσμα. *καίτοι τί ἄν ἐποίησας*, εἴ σοι ἢ τῆς Ἄργου τῶν τρόπις ἐλάλησεν ὡσπερ ποτέ...;

Pero también aquél profetizaba y predecía el futuro y daba la impresión de que no hacía nada extraordinario. El que escuchaba no llamaba como tú al conjurador de males pues consideraba de mal agüero lo que había oído. *Pero, ¿qué habrías hecho tú* si la quilla de la nave Argo te hubiera hablado como en aquella ocasión?

Καίτοι “lógico” aparece junto a adjetivos que califican moral o intelectualmente un hecho: *ἄτοπον*, *θαυμαστόν*, *αἰσχρόν* y *ἄλογον*. En Isócrates la pregunta retórica está encabezada por *καίτοι* y consta de una antítesis de tipo *μέν... δέ*:

(48) Isoc. *Or.* 4 127:⁴⁵¹ *Καίτοι πῶς οὐκ ἄτοπον* τοὺς προεστῶτας τῶν Ἑλλήνων ἓνα μὲν ἄνδρα τοσοῦτων ἀνθρώπων καθιστάναι δεσπότην ὧν οὐδὲ τὸν ἀριθμὸν ἐξευρεῖν ῥάδιόν ἐστιν, τὰς δὲ μεγίστας τῶν πόλεων μηδ’ αὐτὰς αὐτῶν εἶναι κυρίας...;

Pero, ¿cómo no va a ser insólito que los dirigentes griegos nombren a un solo hombre jefe de tal cantidad de hombres que ni siquiera es fácil calcular su número, y en cambio, a las mayores polis no les permiten ser soberanas de sí mismas...?⁴⁵²

Elio Aristides imita en época imperial esa misma frase *καίτοι πῶς οὐκ ἄτοπον*:

(49) Aristid. I 538: *καίτοι πῶς οὐκ ἄτοπον* μακαρίζειν μὲν αὐτοὺς ὑπὸ τοιούτων ἀρχομένων, τούτους δ’ εἰς ὅσον ἔξεστι μὴ ἐθέλειν μιμεῖσθαι;

Pero, ¿cómo no va a ser insólito que se consideren a sí mismos afortunados de ser gobernados por gente así, y en cambio a esos, en la medida que sea preciso, no los quieran imitar?⁴⁵³

⁴⁵¹ Cf. MATHIEU-BRÉMOND (1967).

⁴⁵² V. et. D. *Or.* 26 8, *Or.* 51 21, *Or.* 56 23, *Lys. Or.* 24 12.

⁴⁵³ V. et. Aristid. I 558, I 561, II 346, *Or.* 53 9, *Jul. Or.* 3 25. Además, la influencia de los oradores clásicos en autores de época imperial se manifiesta también en otras preguntas similares: de Isócrates en Elio Aristides (*καίτοι πῶς οὐκ ἄλογον...*; Isoc. *Or.* 18 39, 15 250 ~ Aristid. I 563, 568), o en Galeno y Dión Casio (*καίτοι πῶς οὐκ αἰσχρόν...*; Isoc. *Or.* 11 46, 6 54 ~ Gal. 9.736, D. C. LVI 8.4); también de Iseo y especialmente Demóstenes sobre Elio Aristides, Libanio y San Juan Crisóstomo (*καίτοι πῶς οὐ δεινόν...*; Is. *Or.* 6 58 D. *Or.* 12 4, 19 146, 21 120, 24 30, 26 12, 15, 27 28, 64 ~ Aristid. II 242, Lib. *Ep.* 311 2, *Fab.* 8 4 10 (FOERSTER, 1997h), *Chrys. contin.* 577 (cf. HAIDACHER).

Lisias es otro orador del canon cuya fraseología imita Elio Aristides. En el siguiente caso se trata de una afirmación exclamativa que expone con tono de disgusto una paradoja:

(50) Lys. Or. 3 24: *καίτοι θαυμαστόν εἶ τὸν ἑταιρήσοντα πλειόνων ἔμισθώσατο ὧν αὐτὸς τυγχάνει κεκτημένος.*

¡Pero es increíble el hecho de que haya pagado al que va a ser su amigo más que lo que al parecer tiene!

De nuevo el orador misio imita la construcción clásica:

(51) Aristid. I 373: *Καίτοι θαυμαστόν εἶ τις, ὦ Ἀθηναῖοι, τὸ μὲν ἐν τῷ Συρακοσίων λιμένι τριήρεις ἡμετέρας εἶναι φοβερὸν κρίνει τῇ πόλει...*

*¡Pero es increíble, atenienses, que alguien piense que es peligroso para la polis que nuestras trirremes estén en puerto siracusano!*⁴⁵⁴

La imitación de construcciones retóricas no sólo la practican los rétores. También en la historiografía aparecen algunos testimonios de figuras retóricas clásicas. Los dos siguientes testimonios recogen el modelo y la reutilización en época imperial de la pregunta retórica encabezada por la frase *καίτοι πῶς οὐκ αἰσχρὸν...*:

(52) Isoc. Or. 6 54: *Καίτοι πῶς οὐκ αἰσχρὸν τότε μὲν ἕκαστον ἡμῶν ἱκανὸν εἶναι τὰς ἄλλοτρίας πόλεις διαφυλάττειν, νυνὶ δὲ πάντας μῆτε δύνασθαι μῆτε πειρᾶσθαι τὴν ἡμετέραν αὐτῶν διασώζειν;*

Pero, ¿cómo no va a ser vergonzoso si en otro tiempo cada uno de nosotros nos bastábamos para proteger las demás polis y ahora todos juntos ni podemos ni intentamos salvar la nuestra?

(53) D. C. LVI 8.4: *καίτοι πῶς οὐκ αἰσχρὸν, ὑπὲρ ὧν ἕτεροι καὶ ἑαυτοὺς προΐενται, ὑπὲρ τούτων ὑμᾶς μῆτε γυναικάς ἄγεσθαι μῆτε τέκνα τρέφειν βούλεσθαι;*

Pero, ¿cómo no va a ser vergonzoso que por el motivo por el que otros entregan su propia vida, por lo mismo vosotros ni queréis casaros ni tener hijos?

Señalamos también otra frase clásica empleada en pregunta retórica por Isócrates: *καίτοι πῶς οὐκ ἄλογον...*; e imitada en época imperial:

(54) Isoc. Or. 15 250:⁴⁵⁵ *Καίτοι πῶς οὐκ ἄλογον τοὺς τοῦ φαυλοτέρου ποιουμένους τὴν ἐπιμέλειαν ἐπαινεῖν μάλλον ἢ τοὺς τοῦ σπουδαιότερου...*

⁴⁵⁴ V. et. Them. in Ph. 33, 49.

⁴⁵⁵ Cf. MATHIEU-BRÉMOND (1966).

*Pero, ¿cómo no va a ser absurdo elogiar a quienes se ocupan de asuntos baladíes en lugar de a quienes se ocupan de los temas importantes?*⁴⁵⁶

(55) Aristid. I 568: *καίτοι πῶς οὐκ ἄλογον τῶν μὲν πολιτευομένων τούτους μάλιστα ἐπαινεῖν οἵτινες ἂν πλείστας ὑμῖν τὰς εὐφροσύνας παρασκευάζωσιν, ἢ θεάματα ἀνευρίσκοντες, ἢ χρήματα νέμοντες...*

*Pero, ¿cómo no va a ser absurdo elogiar especialmente a los ciudadanos que os proporcionan las mayores alegrías, creando espectáculos, repartiendo ganancias...*⁴⁵⁷

La influencia de la fraseología de Demóstenes en época imperial se observa en la imitación del giro *καίτοι τί δήποτε...*; por parte de Dión Crisóstomo y de San Cirilo de Alejandría. La primera *Filípica* recoge el único testimonio clásico, el cual aparece en forma de pregunta vehemente formulada ante una audiencia (con verbo en segunda persona de plural):

(56) D. Or. 4 35: *καίτοι τί δήποτ', ὦ ἄνδρες Ἀθηναῖοι, νομίζετε τὴν μὲν τῶν Παναθηναίων ἑορτὴν καὶ τὴν τῶν Διονυσίων ἀεὶ τοῦ καθήκοντος χρόνου γίγνεσθαι, ἂν τε δεινοὶ λάχωσιν ἂν τ' ἰδιῶται οἱ τούτων ἑκατέρων ἐπιμελούμενοι...*

Sin embargo, ¿por qué, atenienses, creéis que la festividad de las Panateneas y de las Dionisias siempre tienen lugar en la fecha adecuada, ya sean especialistas, ya sean inexpertos los que por azar se encargan de cada una...?

Un único testimonio aparece en Dión Crisóstomo. No es casualidad que emplee este cliché desmosténico en *Rhodiaca*, pues este discurso, como ya se ha comentado a propósito de la partícula *δήπουθεν*, se inspira en el *En defensa de los rodios*, de modo que la conexión con Demóstenes es evidente:

(57) D.Chr. Or. 31. 101: *καίτοι τί δήποτε ἐπὶ μὲν τῶν προγόνων ὑμῶν οὐθὲν ἐγίγνετο τοιοῦτον, οὐκ ἐχόντων αὐτῶν πλείονα ἢ νῦν ἔχετε ὑμεῖς;*

Sin embargo, ¿por qué en tiempos de vuestros antepasados no sucedió tal cosa, cuando ellos no tenían más recursos que los que ahora tenéis vosotros?

San Cirilo, en cambio, no usa la construcción de forma puntual como Dión Crisóstomo sino que más bien la adopta como recurso compositivo propio, a tenor del número de testimonios que aparecen en su obra (más de la mitad en sus *Diálogos acerca de la Santísima Trinidad*):

⁴⁵⁶ V. et. Isoc. Or. 18 39 (MATHIEU-BRÉMOND, 1963).

⁴⁵⁷ V. et. Aristid. I 563.

(58) Cyr. *Juln.* II 13: *Καίτοι τί δήποτε* τὸν τῆς ἀγνεΐας ἐν τούτοις ὀρίζονται τρόπον; Πάντα μὲν γὰρ γέγονε παρὰ Θεοῦ, καλὰ δὲ πάντως τὰ ἐξ ἀγαθοῦ.

Sin embargo, ¿por qué dejan al margen la forma de castidad que hay en ellos? Pues todo nace de Dios, y es del todo bello lo que procede del bien.⁴⁵⁸

En algunos casos, añadiendo la frase potencial *φαίη τις ἄν* sitúa la argumentación en un plano hipotético:

(59) Cyr. *Is.* 70.777: *Καίτοι, τί δή ποτε, φαίη τις ἄν*, πεσοῦσης αὐτῷ τῆς στρατιᾶς ἀπάσης, οὐ σέσωσται μόνον αὐτὸς, ἀλλὰ γὰρ καὶ ὑπενόστησεν εἰς τὴν ἑαυτοῦ;

Sin embargo, ¿por qué -podría decir alguien- si ha perecido todo su ejército no sólo ha sido él el único en salvarse, sino que además pudo regresar a casa?⁴⁵⁹

En otros textos se han detectado usos de *καίτοι* “lógico” en pregunta retórica que siguen el procedimiento de composición clásico pero que carecen de un patrón precedente al emplear otros adjetivos:

(60) Lib. *Decl.* 31 1.47: *καίτοι πῶς εὐλογον* τὰς μὲν εἰσφορὰς κατὰ τὴν οὐσίαν ἐκάστῳ τίθεσθαι, τῶν θησαυρῶν δὲ τοῦτο ἐκβεβλήσθαι τὸ δίκαιον;

Pero, ¿cómo va a ser razonable que cada uno pague el tributo conforme a su riqueza y a su vez se considere justo sacar dicha cantidad del depósito?

(61) Jul. *Gal.* 189:⁴⁶⁰ *καίτοι πῶς εὐλογον* οὕτω φανερόν πρᾶγμα τοῦ θεοῦ καταψεύδεσθαι;

Pero, ¿cómo va a ser razonable mentir sobre dios en un asunto tan evidente?

8.2.1. ἼΑλλὰ καίτοι

En todos los testimonios que expone Blomqvist de *καίτοι* con valor concesivo, la cláusula o frase de *καίτοι* se pospone al verbo principal o aparece entre ambos verbos si existe una oposición del tipo *μὲν... δέ*. Por consiguiente, cualquier oración que comienza con la partícula *καίτοι* en griego clásico o helenístico va a tener un valor

⁴⁵⁸ V. et. Jo. II 453, 521, *dial. Trin.* 1-7 395, 507, 514, 523, 526, 540, 562, 564, 594, 643, 654, *hom. pasch.* 1, 2, 4-30 77.733, *ador.* 68.429, *Lc.* 72.904.

⁴⁵⁹ V. et. Jo. II 544 (cf. nota anterior), *ador.* 68.453.

⁴⁶⁰ Cf. NEUMANN.

adversativo o progresivo, pero no concesivo.⁴⁶¹ En época imperial, la generalización del uso de *καίτοι* concesivo con participio o forma personal motiva el uso de la partícula en cualquier posición de la oración, incluido el comienzo. Es entonces cuando la autonomía de la cláusula de *καίτοι* y su independización del verbo principal se hace aún más evidente. La combinación *ἀλλὰ καίτοι*, que en realidad es la suma de dos partículas con funciones independientes, sólo se observa a partir de época imperial en los textos de Filón de Alejandría y Flavio Josefo, por lo que podemos considerarla como un uso completamente postclásico. Puede aparecer tras pausa fuerte o no, siempre introduciendo argumento que se opone, rectifica o sustituye al anterior. A su vez, el nuevo argumento presenta un obstáculo en la cláusula de *καίτοι*.

(62) J. BJ I 352: ἦν τε οὔτε νηπίων οὔτε γήρων ἔλεος οὔτε ἀσθενείας γυναικῶν, ἀλλὰ καίτοι περιπέμποντος τοῦ βασιλέως καὶ φείδεσθαι παρακαλοῦντος οὐδεὶς ἐκράτησεν τῆς δεξιᾶς, ἀλλ' ὥσπερ μεμνηότες πᾶσαν ἡλικίαν ἐπεξήσαν.

No había piedad ni con los niños ni con los ancianos ni con la debilidad de las mujeres, sino que, aunque el rey había pedido a quienes envió que fueran clementes, nadie tuvo el control de su diestra, antes bien, como enloquecidos atacaron a la gente de todas las edades.⁴⁶²

A partir de Galeno y Dión Casio una variante de este uso consiste en el empleo de la conjunción adversativa *ὅμως* que se opone a *καίτοι* indicando el fin de la cláusula concesiva. No se aprecian diferencias entre este uso y el anterior más allá de las estilísticas: el uso de una u otra construcción depende de la preferencia de cada autor:

(63) Gal. 18b.504: τὴν μὲν γὰρ ἀνάτασιν ὁ δεσμὸς κωλύει, τὴν δ' ἐπὶ τὸ κάτω φορὰν τὸ προσηρησμένον τῷ πέλματι ξύλον· ἀλλὰ καίτοι τούτων ἀσφαλῶς παρασκευαζομένων τοῖς ἰατροῖς, ὅμως ἢ κατὰ τὰς διαρθρώσεις κίνησις οὐ κωλύεται, δυναμένου τοῦ κάμνοντος καὶ τὸ κατὰ σφυρὸν ἄρθρον καὶ τὸ κατὰ γόνυ διακινεῖν κατὰ βραχύ.

La cuerda impide la extensión y el palo firmemente fijado a la planta del pie impide el desplazamiento hacia abajo. Pero, aunque los médicos los disponen bien sujetos, sin embargo

⁴⁶¹ A excepción del testimonio ya mencionado Arist. *Metaph.* 991.b/1080.a.

⁴⁶² Ph. I 54, II 384.8, 384.26, J. AJ XIV 480 (cf. NIESE, 1955b), BJ I 530, II 372, VI 382, Gal. 18a.271, Aristid. II 396, Clem. *paed.* III 11.79.5 (cf. MARROU-HARL-MONDÉSERT-MATRAY), D. C. XLI 42.3, LXI 13.3, LXXI 35.3, LXXIII 13.4, Nemes. *nat. hom.* 40.717, Lib. *Decl.* 22 1.5, Them. *Or.* 10 135.c (SCHENKL-DOWNEY), Chrys. *Thdr.* I 16 (cf. DUMORTIER, 1966), *oppugn.* 1-3 47.361, 366, *virg.* 47 (cf. MUSURILLO-GRILLET), *pan. Bab.* I 50.532, *ep.* 1-236, 242 52.746, *hom.* 1-67 in Gen. 53.257, 54.415, 54.535, *Anna* 1-5 54.638, *exp. in Ps.* 55.395, *hom.* 1-90 in Mt. 57.381, *hom.* 1-24 in Eph. 62.144, *hom.* 1-6 in Is. 6:1 5.3 (cf. DUMORTIER, 1981), *Commentarius in Job* 72 (cf. HAGEDORN-HAGEDORN), Cyr. *Os.-Mal.* I 3, I 161, I 527, I 606 (cf. PUSEY, 1965a), *Jo.* II 2, II 55, II 181, *fr. I Jo.* 468 (cf. PUSEY), *glaph. Gen.-Dt.* 69.404, 464, 480, 492, 529, *Ps.* 69.744, *Is.* 70.144, 308, 465, 581, 625, 988, *Lc.* 72.545, 576, 928.

no se impide el movimiento de las articulaciones, pudiendo el paciente mover ligeramente las articulaciones del tobillo y la rodilla.⁴⁶³

8.3. Sumario y conclusiones

El frecuente uso de *καίτοι* en parlamentos (oratoria, historiografía) o diálogos (filosofía) se explica por la naturaleza apelativa de *τοί*, ya que implica la existencia de audiencia o interlocutor.

En Luciano aparecen prácticamente todos los usos característicos de época clásica, dada la vocación claramente aticista de su obra. Sin embargo, no se puede decir lo mismo del resto de los autores de época imperial en general. En el periodo que media entre los siglos I a.C. y IV d.C. se amplía por un lado el valor de *καίτοι*, al ocupar ésta la parcela de *καίπερ* como conector concesivo en cláusulas participiales. Por otro lado, se observa especialmente entre autores no aticistas del siglo IV d.C. una tendencia a la reducción de valores y situaciones: la generalización del uso concesivo de *καίτοι* con participio es masiva y todos los demás usos quedan prácticamente como residuales a excepción del valor concesivo junto a verbo y del adversativo introduciendo preguntas retóricas, cuyos testimonios son una minoría comparados con el primer uso.

El valor adversativo, en la situación típica en que el hablante detiene bruscamente su discurso para hacerse una pregunta retórica, (1) y (14), es típico de la tragedia. Se han expuesto testimonios de Luciano (13) o Dión Casio (15) que imitan dicho uso. Típicamente platónico es el uso de *καίτοι* cuando presenta una objeción modificada mediante otra partícula adversativa, especialmente *δέ*. De él se aportan testimonios en Luciano que imitan la construcción (16~2, 17~3, 20~4). El uso de *καίτοι* al comienzo de estilo directo, presentado en el testimonio (5), tiene su equivalente imperial en (21). Con respecto al uso de *καίτοι* en paréntesis destaca la imitación de Luciano (22) del uso platónico en (6) y de San Gregorio Nacianceno en su *Pasión de Cristo* (26) del *Hipólito* euripídeo (27). El uso de *καίτοι* con participio es limitado hasta la época de Luciano. En el sirio se debe considerar un rasgo de estilo propio, dada la gran cantidad de testimonios que presenta su obra, (30), (31) y (32). En todos ellos, así como en los autores precedentes, la cláusula concesiva se pospone al verbo ocupando el último lugar en la oración. El valor progresivo de *καίτοι* en época imperial es marginal; aun así, está atestiguado tanto en la introducción de nuevos argumentos (38~8), como de nuevos ítems o miembros de una enumeración (39~9). Del valor de *καίτοι* “lógico” existen numerosos dobletes. En época imperial hay abundantes testimonios de la imitación de construcciones retóricas clásicas, siendo Isócrates el autor más imitado y Elio Aristides el que más bebe de los oradores canónicos. En pregunta retórica y

⁴⁶³ V. et. D. C. VI 24.3, LXV 4.1, Gal. 16.547, Ath. ar. 1-3 26.20, Lib. Or. 55 16.

periodo condicional irreal, la construcción *καίτοι τί ἄν* + aoristo irreal + *εἰ* aparece en Andócides (46) y es imitada por Luciano (47). La locución *καίτοι πῶς* junto a adjetivos es frecuente en la oratoria clásica e imitada en época imperial, con *ἄτοπον* (48~49), *αἰσχροὺν* (52~53) y *ἄλογον* (54~55). Sin abandonar la oratoria, destaca como fórmula de pregunta vehemente *καίτοι τί δήποτε...*; cuyo único testimonio clásico se encuentra en la primera *Filípica* e inspira a otros autores de época imperial, como (57), una imitación puntual de Demóstenes en Dión Crisóstomo, o como (58) y (59), rasgo estilístico propio de San Cirilo de Alejandría.

Existen también usos nuevos que se observan sólo en época imperial. En Platón es típico el uso de *καίτοι* en construcciones que indican una objeción, la cual es modificada a su vez por otra objeción posterior. Esta segunda objeción en época clásica la introduce generalmente la partícula *δέ*. Como uso típico de época imperial encontramos que también la combinación *πλὴν ἀλλά* introduce la objeción que se presenta contra la objeción de *καίτοι* (18) y (19). La generalización del uso de la cláusula concesiva *καίτοι* + participio, hasta Luciano situada siempre detrás del verbo, facilita la posibilidad de que ocupe cualquier posición en la oración. Dión Casio y Claudio Eliano, por ejemplo, presentan muchos testimonios en los cuales la cláusula concesiva precede al verbo, (33), (34), (35), (36), (37), llegando a veces a ocupar la primera posición de la oración, (34). Tal vez por influencia de los judíos Filón de Alejandría y Flavio Josefo, el uso de la cláusula *καίτοι* + participio se hace muy frecuente entre los Santos Padres y supone un altísimo porcentaje de los testimonios de *καίτοι* (en la mayoría de dichos autores, más del 70%). La frase *εἰ χρηὴ τάληθές εἰπεῖν* es un cliché fático que sólo aparece en la literatura imperial. Aunque le precede con más frecuencia la partícula *ἀλλά*, también se dan testimonios con *καίτοι* (41). A partir de Filón de Alejandría, en un buen número de testimonios aparece precedida de *μᾶλλον δέ* corrigiendo o precisando lo dicho antes, (42) y (43). Excepto en Aristóteles (10), el uso de *καίτοι* en la cita de autores es inexistente hasta época imperial. La literatura imperial difícilmente puede entenderse sin la referencia al autor clásico, dada la importancia que tiene en esa época el aticismo. La paráfrasis de textos clásicos y exégesis de las Escrituras supone una gran parte de la literatura griega imperial. Sólo de la construcción *καίτοι φησί* (44, 45) como fórmula referencial se apuntan 8 testimonios. En preguntas retóricas, sigue el esquema clásico pero sin modelo precedente la construcción *καίτοι πῶς εἴλογον...*; (60) y (61) en Libanio y Juliano respectivamente. *Ἀλλὰ καίτοι* no es una combinación propiamente dicha, puesto que ambas partículas desempeñan una función independiente, la primera como conjunción adversativa y la segunda introduciendo una cláusula concesiva con participio. No atestiguada hasta el siglo I a.C., esta combinación de partículas tiene lugar cuando los autores de época imperial comienzan a situar la cláusula concesiva antes que el verbo, al principio de la oración (62). En Galeno aparece una variante de este uso (63): el final de la cláusula concesiva se indica con la partícula *ὁμως*, empleada como correlativa de *καίτοι* (cf. lat. *tamen*).

Al contrario de lo que ocurre con la mayoría de las partículas vistas hasta ahora, en el periodo imperial la partícula *καίτοι* es una palabra que se emplea no sólo en la lengua literaria, sino también en la lengua coloquial. El proceso de debilitamiento que experimenta la partícula la lleva a ocupar y prácticamente sustituir a *καίπερ* como nexos concesivos, pero al mismo tiempo, pierde funciones adversativas y progresivas, lo que finalmente se traduce en una simplificación de los usos de la partícula con respecto a los clásicos, que se observa en la mayor parte de autores. Por otro lado, los aticistas, en especial Luciano, conservan o más bien rescatan los numerosos matices que poseyó *καίτοι* en época clásica mediante la imitación de situaciones o de ciertos giros característicos, tomados de la oratoria principalmente. El griego de los judíos se presenta como una influencia crucial en el uso de *καίτοι* por parte de los Santos Padres, algunos de los cuales muestran cierto interés por la manera ática de escribir, reutilizando pasajes y situaciones típicas especialmente de la oratoria y la tragedia clásicas.

9. MENTOI

9.1. La partícula *μέντοι* en griego arcaico, clásico y helenístico

La palabra compuesta *μέντοι* proviene de la fusión de la partícula aseverativa *μήν*, *μέν* en su forma debilitada, y del dativo átono de segunda persona de singular. Esa forma breve de *μήν*, la cual mantiene su valor fuerte, es en principio un rasgo jonio que se observa en Homero y Heródoto especialmente tras las partículas *ἦ*, *καί* y *οὐ*. Todavía en Homero, esta forma dará lugar a la partícula conjuntiva *μέν* correlativa de *δέ*.⁴⁶⁴

El uso de la partícula *μέντοι* se generaliza sólo a partir de los trágicos.⁴⁶⁵ Esquilo la utiliza en 29 ocasiones, Sófocles en 26 y Eurípides en 41. A partir del siglo IV a.C. comienza a decrecer su empleo, que es escaso hasta el siglo I a.C. Sólo a partir del siglo I d.C., autores arcaizantes, muchos de ellos encuadrados en el movimiento de la Segunda Sofística, hacen resurgir el empleo de la partícula *μέντοι* movidos por el interés de recuperar la fraseología clásica con el fin de escribir en el ático de los modelos antiguos. Nos referimos concretamente a autores como Plutarco, Arriano, Josefo, Elio Aristides, Dión Casio y Luciano entre otros.⁴⁶⁶ En ningún otro siglo se utilizará la partícula con más frecuencia que en el II d.C.⁴⁶⁷

En su origen la partícula tuvo un predominante carácter enfático-afirmativo como muestran los textos de Homero;⁴⁶⁸ entre ellos, sólo algún ejemplo aislado puede interpretarse como adversativo.⁴⁶⁹ De la misma manera, en tragedia son pocos los testimonios en los que la partícula tiene valor adversativo⁴⁷⁰ y en cambio, muchos con un valor enfático-afirmativo. El predominio del valor enfático-afirmativo de la partícula en épica y en drama contrasta con su escasez de testimonios en textos narrativos: en el periodo helenístico, en más del 90% de los casos examinados predomina el valor

⁴⁶⁴ Cf. CHANTRAINE (1974:695).

⁴⁶⁵ Cf. DENNISTON (1978:399).

⁴⁶⁶ 366 testimonios en Plutarco, 29 en Arriano, 310 en Josefo, 65 en Elio Aristides, 755 en Dión Casio y 151 en Luciano.

⁴⁶⁷ S. V a.C: 1625 casos; s. IV: 769; s. III: 243; s. II: 109; s. I: 867; s. I d.C: 1296; s. II d.C: 5999; s. III: 550; s. IV: 3755.

⁴⁶⁸ Cf. DENNISTON (1978:398).

⁴⁶⁹ Cf. Od. XVIII 233.

⁴⁷⁰ A. Pr. 318; S. Ant. 687, 897, Tr. 413 (EASTERLING).

adversativo.⁴⁷¹ En efecto, conforme comienza a decrecer el valor enfático de la partícula, se amplía el número de casos con valor adversativo y aparece, además, el progresivo. Precisamente en prosa encontramos la práctica totalidad de los casos con valor progresivo, especialmente en Jenofonte y Platón, aunque su número es muy inferior al de casos con valor adversativo. Lo cierto es que a partir de Heródoto, el valor adversativo predomina sobre los demás, y este predominio se acentúa aún más en el ámbito de la oratoria y de la historiografía.⁴⁷²

A) Valor enfatico-afirmativo, casi siempre en diálogo:

a) Al comienzo de una respuesta con los pronombres *τοιόσδε, ὅδε* y *οὗτος*:

- (1) Ar. Av. 1351: {ΠΙ.} Καὶ νῆ Δί' ἀνδρείον γε πάνυ νομίζομεν, ὃς
 ἄν πεπλήγη τὸν πατέρα νεοττὸς ὦν.
 {ΠΑ.} Διὰ ταῦτα μέντοι δεῦρ' ἀνοικισθεὶς ἐγὼ
 ἄγγειν ἐπιθυμῶ τὸν πατέρα καὶ πάντ' ἔχειν.
 Pistetero- Sí, por Zeus, consideramos muy valiente a aquél que
 siendo todavía polluelo golpea a su progenitor.
 Parricida- Es por ello *precisamente* que yo he venido a vivir aquí,
 ya que deseo estrangular a mi padre y quedarme con todo.

b) Con el pronombre *σύ* en respuesta u oración parentética, dando la razón por la cual se hace referencia de determinada manera a dicha persona:

- (2) Ar. Av. 339: {ΠΙ.} ὦς ἀπωλόμεσθ' ἄρα.
 {ΕΥ.} Αἴτιος μέντοι σὺ νῶν εἶ τῶν κακῶν τούτων μόνος.
 Pistetero- ¡Estamos perdidos!
 Tú *sin duda* eres el único culpable de estos nuestros males.

c) En respuesta que expresa opinión favorable a las palabras anteriores de una segunda o tercera persona (uso aristofánico y platónico), a veces repitiendo una palabra ya dicha antes por el interlocutor:

- (3) Pl. La. 194.d: {ΝΙ.} Πολλάκις ἀκήκοά σου λέγοντος ὅτι ταῦτα ἀγαθὸς
 ἕκαστος ἡμῶν ἄπερ σοφός, ἃ δὲ ἀμαθής, ταῦτα δὲ κακός.
 {ΣΩ.} Ἀληθῆ μέντοι νῆ Δία λέγεις, ὦ Νικία.
 Nicias- Muchas veces te he oído decir que cada uno de nosotros es
 bueno en cuanto a lo que sabe y malo en cuanto a lo que no sabe.
 Sócrates- Sí, Nicias, cierto es, por Zeus.

⁴⁷¹ Cf. BLOMQVIST (1969:27).

⁴⁷² Cf. DENNISTON (1978:404).

(4) X. *Cyr.* I 4.19: Ἦ οὔτοι, ἔφη, ὦ πάππε, πολέμοι εἰσιν, οἱ ἐφεστήκασιν τοῖς ἵπποις ἡρέμα; Πολέμοι μέντοι, ἔφη. Ἦ καὶ ἐκεῖνοι, ἔφη, οἱ ἐλαύνοντες; Κάκεῖνοι μέντοι.

Abuelo, -decía- esos que se acercan con sigilo montados a caballo, ¿son enemigos? Sí, lo son, -le respondí. ¿También lo son aquellos que galopan?- decía. También aquellos, sí.

Es frecuente en Platón (en Aristófanes y Jenofonte en menor medida) que la respuesta esté reforzada por un juramento tipo *νῆ Δία, μὰ Δία*, como en (3):⁴⁷³

(5) Pl. *Chrm.* 154.b: Οἴσθά που σύ γε, ἔφη, ἀλλ' οὔπω ἐν ἡλικίᾳ ἦν πρὶν σε ἀπιέναι, Χαρμίδην τὸν τοῦ Γλαύκωνος τοῦ ἡμετέρου θείου υἱόν, ἐμὸν δὲ ἀνεψιόν. Οἶδα μέντοι νῆ Δία, ἦν δ' ἐγώ.

Tal vez lo sabes –decía- pero aún no había crecido cuando tú, Cármides, hijo de nuestro tío Glaucón, y mi primo, te marchaste. Sí que lo sé, por Zeus -dije yo.

d) En declaraciones potenciales con *ἄν* expresando sorpresa o indignación. Es común en Aristófanes, Platón y Demóstenes:

(6) D. *Or.* 19 138: ἐπειδὴν δ' ἀκούη λέγοντας, εὐδοκιμοῦντας ἐν ὑμῖν, ἑτέρους κρίνοντας, τί καὶ ποιήσῃ; ζητῆ πόλλ' ἀναλίσκειν, ἐξὸν ἐλάττω, καὶ πάντας θεραπεύειν βούληται, δὴ ἢ τρεῖς ἐξόν; μαίνοιτο μέντ' ἄν.

Una vez que oiga a gente que tiene buena fama entre vosotros hablando y formulando acusaciones contra otros, ¿qué hará? ¿Se propondrá gastar una gran cantidad de dinero, aunque sea necesario menos? ¿Querrá que todos sean sus siervos aunque precise solamente de dos o tres? ¡Estaría *ciertamente* loco!

e) Con imperativo en mandatos o exhortaciones:

(7) E. *Hipp.* 304: ἀλλ' ἴσθι μέντοι-πρὸς τὰδ' αἰθαδεστέρα
γίγνου θαλάσσης-εἰ θανῆ...

Pero, ten por seguro -con respecto a esto debes ser más obstinada que el mar- si murieras...

f) En preguntas impacientes o del tipo *nonne* que incitan a una respuesta afirmativa:

⁴⁷³ *Μέντοι μὰ Δία*: Pl. *Ap.* 17.b, 26.e, *Phdr.* 82.d, *Alc.* 143.c, *La.* 195.a, *Mx.* 235.d, *R.* 403.b, 426.b, *Ar.* Av. 1668, X. *Oec.* 21.11. *Μέντοι νῆ Δία*: Pl. *Euthphr.* 4.b (CROISET, 1985), *Ap.* 35.d, *Phdr.* 65.d, 68.b, 73.d, 74.b, 106.d, *Alc.* 133.d, 145.e, 146.b, *Chrm.* 154.b, *La.* 194.d, *Hp.Ma.* 285.c, 286.e, *Ion* 531.d, *R.* 332.a, 527.c, 588.a, X. *Cyr.* I 4.19, V 2.35, VI 1.4, *Ar.* *Ach.* 1025, *Pax* 1290, *Av.* 661, 1651, *Ec.* 1130, *Pl.* 1202.

(8) Pl. *Phdr.* 236.d: ὄμνυμι γάρ σοι -τίνα μέντοι, τίνα θεῶν; ἢ βούλει τὴν πλάτανον ταυτηνί;- ἢ μήν, ἐάν μοι μὴ εἴπῃς τὸν λόγον ἐναντίον αὐτῆς ταύτης...

Pues te juro -¿por cuál de los dioses? ¿Por cuál? ¿O quieres que lo haga por ese plátano de ahí?- si no me pronuncias tu discurso delante de aquella...

(9) X. *Ap.* 3: Οὐκ ἐχρήν μέντοι σκοπεῖν, ὦ Σώκρατες, καὶ ὅ τι ἀπολογία;
¿Acaso no era *ciertamente* necesario estudiar, Sócrates, contra qué cargos te defenderás?

B) Valor adversativo:

a) *Μέντοι* opositivo (~δέ), introduce el segundo elemento o argumento de una oposición respondiendo a un primer elemento que puede estar o no introducido por *μέν*. *Μέντοι* u otro elemento de su frase puede estar enfatizado por la partícula *γε*:

(10) Hdt. I 139: Καὶ τόδε ἄλλο σφι ὧδε συμπέπτωκε γίνεσθαι, τὸ Πέρσας μὲν αὐτοὺς λέλθηε, ἡμέας μέντοι οὔ.

Y esta otra cosa les sucede, lo cual ha pasado inadvertido para los persas, *pero* no para nosotros...

b) *Μέντοι* modificador, que precisa o limita el ámbito de aplicación del argumento anterior.

(11) Hdt. II 98: Εἴη δ' ἂν καὶ ἄλλος τις Ἄρχανδρος, οὐ μέντοι γε αἰγύπτιον τὸ οὔνομα.

Podría ser otro Arcandro, *pero* su nombre no es egipcio.

c) *Μέντοι* correctivo o eliminativo. En pocas ocasiones el matiz adversativo es más fuerte y la partícula elimina el argumento anterior o lo sustituye por la opción correcta:

(12) Ar. *Th.* 714: λήψει δὲ κακόν.
{KH.} Τούτο μέντοι μὴ γένοιτο μηδαμῶς, ἀπεύχομαι.
Recibirás un castigo.
Mnesíloco- ¡*Pero* que eso no ocurra de ninguna manera! ¡te lo ruego!

(13) Pl. *Th.* 165.c: Οὐ φήσω οἶμαι τούτῳ γε, τῷ μέντοι ἐτέρῳ.⁴⁷⁴

Diré, creo, que no con éste, *sino* con el otro.

C) Valor progresivo:

⁴⁷⁴ *Μέντοι γ'* (Vindobonensis 54).

Casi exclusivo de la prosa, este valor de *μέντοι* se encuentra principalmente en Hipócrates y Jenofonte.

a) Indica secuencia temporal. La mayoría de testimonios se encuentra en la narrativa histórica (a veces en combinación con partículas temporales como *ἐπεί*, *ἐπὴν*, *ἔπειτα*, *ἐνταῦθα*):

(14) X. *HG.* III 2.1: πέμπει οὖν πρὸς αὐτὸν καὶ ἐρωτᾷ πότερον βούλεται εἰρήνην ἢ πόλεμον ἔχειν. ὁ *μέντοι* Φαρνάβαζος νομίσας τὴν Αἰολίδα ἐπιτετειχίσθαι τῇ ἑαυτοῦ οἰκῆσει Φρυγία, σπονδὰς εἴλετο.

Le envía <un heraldo> y le pregunta si quiere tener paz o guerra. *Pues bien*, Farnabazo, que creía que la Eólida estaba fortificada contra su propio territorio, Frigia, eligió las libaciones.

b) Indica transición a un nuevo ítem o argumento:

(15) X. *Cyr.* VIII 7.23: ἀλλὰ θεοὺς γε τοὺς αἰεὶ ὄντας καὶ πάντ' ἐφορῶντας καὶ πάντα δυναμένους... τούτους φοβούμενοι μήποτ' ἄσεβές μηδὲν μηδὲ ἀνόσιον μήτε ποιήσητε μήτε βουλεύσητε. μετὰ *μέντοι* θεοῦς καὶ ἀνθρώπων τὸ πᾶν γένος τὸ αἰεὶ ἐπιγιγνόμενον αἰδεῖσθε.

Pero a los dioses, que viven eternamente, que todo lo ven y todo lo pueden... a esos respetadlos y nunca hagáis ni meditéis nada impío ni sacrílego. Y después de los dioses, respetad a todo el género humano que sobrevenga.

c) Alude con un pronombre anafórico a un elemento mencionado en la oración anterior para introducir un nuevo tema relacionado con dicho elemento:

(16) Ar. *Nu.* 329: {Σω.} νῦν γέ τοι ἤδη καθορᾶς αὐτάς, εἰ μὴ λημᾶς κολοκύνταις.

{Στ.} νῆ Δί' ἔγωγ'. ὦ πολυτίμητοι· πάντα γὰρ ἤδη κατέχουσιν.

{Σω.} ταύτας *μέντοι* σὺ θεὰς οὔσας οὐκ ἤδεις οὐδ' ἐνόμιζες;

Sócrates- ahora ya las ves, si no, es que tienes legañas del tamaño de calabazas.

Estrepsíades- Sí, por Zeus, ya las veo. ¡Oh! Son preciosas. Todo lo invaden ya.

Sócr- *Por cierto*, ¿no sabías ni te figurabas que son diosas?

d) Silogístico. La partícula se usa para pasar de una primera premisa mayor a la segunda menor (D. *Or.* 45 66). También sigue a un ejemplo o analogía introduciendo el estado de aplicación general para dicho caso particular:

(17) Pl. *Grg.* 522.b: κρινοῦμαι γὰρ ὡς ἐν παιδίῳ ἰατρὸς ἂν κρίνοιτο κατηγοροῦντος ὀσοποιοῦ. σκόπει γάρ, τί ἂν ἀπολογοῖτο ὁ τοιοῦτος ἄνθρωπος ἐν τούτοις ληφθεῖς, εἰ αὐτοῦ κατηγοροῖ τις λέγων ὅτι ὦ παῖδες, πολλὰ ὑμᾶς καὶ

κακὰ ὄδε εἴργασται ἀνήρ καὶ αὐτούς, καὶ τοὺς νεωτάτους ὑμῶν διαφθεῖρει τέμνων τε καὶ κάων... Οὐκοῦν οἶει ἐν πάσῃ ἀπορίᾳ ἂν αὐτὸν ἔχεσθαι ὅτι χρῆ εἰπεῖν;... Τοιοῦτον μέντοι καὶ ἐγὼ οἶδα ὅτι πάθος πάθοιμι ἂν εἰσελθὼν εἰς δικάστηριον.

Pongamos que soy juzgado como un médico sería juzgado por unos chiquillos y acusado por un cocinero. Piensa cómo podría defenderse ese hombre en tales circunstancias si alguien le acusara diciendo: “Oh niños, muchos males os ha ocasionado este hombre, y a los más jóvenes de vosotros los mata troceándolos y quemándolos...” Entonces, ¿crees que sabría él qué hay que decir en toda esa encrucijada? [...] *Pues bien*, yo sé que sufriría una sensación parecida si entrara en los Tribunales.

9.2. La partícula μέντοι en Luciano y otros autores de época imperial

El análisis del uso de la partícula en Luciano revela que el número de testimonios con valor enfático sigue siendo muy reducido (tan sólo 15, lo que representa en torno a un 10%);⁴⁷⁵ el valor adversativo es el predominante (78 casos, lo que supone más de la mitad del total, concretamente un 51,5%); con respecto al valor progresivo (58 testimonios, esto es, el 38,5%), se observa un notable incremento con respecto a su uso en época helenística. Dicho incremento se debe principalmente a la función que desempeña μέντοι como marcador de la transición a un nuevo ítem en una enumeración o a un nuevo argumento, especialmente en la *Vida de Demonacte* y en *Relatos Verídicos*, obra en la que hasta en diez ocasiones encontramos este uso.⁴⁷⁶

Si bien Luciano presenta algunas novedades en el uso μέντοι con respecto al periodo clásico, la mayoría de testimonios responde a los usos clásicos.

En respuesta a un interlocutor, la partícula sigue a una forma pronominal o verbal en segunda persona a la manera de (2):

(18) Luc. *Cat.* 12: εἶτ' ἐπειδὴ ἄλις εἶχε τῆς ἐπιθυμίας, ἀποβλέψας εἰς ἐμέ, "Σὺ μέντοι," φησὶν, "ὧ μισαρὸν ἀνθρώπιον, πληγὰς μοι πολλακίς οὐδὲν ἀδικοῦντι ἐνέτεινας..."

A continuación, una vez que hubo saciado su deseo, me dice mirándome: “Tú, *sin duda*, miserable hombrezuelo, muchas veces me has dado azotes sin merecerlo...”⁴⁷⁷

⁴⁷⁵ Estos datos se han obtenido del cálculo a partir de los 151 testimonios de μέντοι en Luciano. También se ha realizado el cálculo sobre los 129 casos de la partícula en solitario, esto es, sin combinación con otra partícula, el cual muestran un predominio aún mayor del valor adversativo sobre el resto de valores debido al descenso del número de testimonios con valor progresivo sobre todo (que suele encontrarse en la combinación *καὶ μέντοι*), aunque también con valor enfático-afirmativo (adverbial): 12 casos con valor adverbial (9,5%); 46 casos con valor progresivo (35,5%); 71 casos con valor adversativo (55%).

⁴⁷⁶ Cf. Luc. *Demon.* 33, 42, 49, *VH I* 22, 24, 25, *II* 11.5, 11.11, 18, 21, 22, 37, 34.

⁴⁷⁷ *V. et.* Luc. *Tim.* 13, *Alex.* 44, *Pseudol.* 24.

En este caso, el diálogo no es real, sino que es referido en estilo directo por uno de los interlocutores. El giro *σὺ μέντοι* es común en ático,⁴⁷⁸ pero inusitado en dual con el pronombre personal *σφῶ*:

(19) Luc. *DMort.* 10.1.1: {ΜΕΝΙΠΠΙΟΣ} Σφῶ μέντοι, ὦ Τροφώνιε καὶ Ἀμφίλοχε, νεκροὶ ὄντες οὐκ οἶδ' ὅπως ναῶν κατηξιώθητε καὶ μάντις δοκεῖτε...

Menipo- *Sin duda*, vosotros dos, Trofonio y Anfíloco, si estáis muertos, no sé a ciencia cierta por qué fuisteis considerados dignos de tener templos y os presentáis como adivinos...

Se trata del único testimonio del giro *σφῶ μέντοι* de toda la literatura griega, un rasgo aticista estratégicamente colocado al comienzo del diálogo décimo. En plural, sin embargo, el giro *ὕμεις μέντοι*, presenta dos casos en griego clásico, uno en Jenofonte y otro en Platón imitados después por Dión Casio.⁴⁷⁹ La utilización del dual *σφῶ* supone un claro propósito por parte de Luciano de añadir un barniz ático su obra, en una época en la que el dual ha caído en completo desuso, excepto precisamente entre los autores aticistas. Pero lo hace improvisando y recreando lo clásico, sin basarse en los textos de los autores clásicos: *σφῶ μέντοι* es pues un uso previsto por la lengua, pero inusitado. Relacionado también con la función conativa de la lengua, encontramos un testimonio de *μέντοι* con imperativo que es equivalente a (7):

(20) Luc. *Symp.* 47: Μέμνησο μέντοι, ὦ Ζηνόθεμι, ὡς οὐκ ἀδιάφορον ἦγῆ τὸν πόνον.

Recuerda, Zenótemis, que al padecimiento no lo consideras una cosa indiferente.

También emplea Luciano la partícula en respuestas detrás de pronombres demostrativos, indefinidos e interrogativos (*ὄδε, οὗτος, τοιούτος* y *ὅστις*), como en (1):

(21) Luc. *Demon.* 41:⁴⁸⁰ Ἰδὼν δέ τινα τῶν εὐπαρύφων ἐπὶ τῷ πλάτει τῆς πορφύρας μέγα φρονοῦντα, κύψας αὐτοῦ πρὸς τὸ οὖς καὶ τῆς ἐσθῆτος λαβόμενος καὶ δείξας, Τοῦτο μέντοι πρὸ σοῦ πρόβατον ἐφόρει καὶ ἦν πρόβατον.

Al ver a un togado que se ufanaba por la anchura de su purpúrea toga, acercándose a su oreja, cogiéndolo de la prenda e indicándole, le dijo:

- *Sí, pues* antes que tú, eso lo llevaba una oveja, ¡y oveja era!

En el anterior testimonio, al igual que ocurre con (18), el diálogo no es real entre dos personajes, sino que uno de los interlocutores refiere las palabras del otro en estilo directo. Así, la diferencia que se aprecia con respecto a (1) es de estilo narrativo. La

⁴⁷⁸ Cf. DENNISTON (1978:400). Testimonios en Pl., Ar. y X.

⁴⁷⁹ Cf. Pl. *Phdr.* 91.b, X. *An.* VI 6.36, D. C. XLIII 43.4.

⁴⁸⁰ Cf. HARMON (1961a).

locución *τοῦτο μέντοι* en una respuesta referida en estilo directo a la manera de (21) la encontramos en Platón:

(22) Pl. *Smp.* 176.b: Τὸν οὖν Ἀριστοφάνη εἶπειν, Τοῦτο μέντοι εἶ λέγεις, ὦ Πausανία...

Dijo Aristófanes: “Sí, tienes razón, Pausanias...”

Con el correlativo *τοιαῦτα*:

(23) Luc. *Im.* 2: {ΛΥΚΙΝΟΣ} ...τῆς Ἰωνίας ἐστίν· τῶν θεατῶν γάρ τις ἀπιδὼν εἰς τὸν πλησίον, ἐπεὶ παρήλθεν, "Τοιαῦτα μέντοι," ἔφη, "τὰ Σμυρναϊκὰ κάλλη".

Licino- ...es de Jonia, puesto que uno de los espectadores mirando al de al lado cuando ella pasaba dijo: “*Efectivamente*, tal es la belleza que hay en Esmirna”.

Su precedente clásico lo encontramos en la comedia:

(24). Ar. *Av.* 100: {ΕΥ.} Τὸ ράμφορ ἡμῖν σου γέλοιοι φαίνεται.
{ΕΠ.} Τοιαῦτα μέντοι Σοφοκλῆς λυμαίνεται
ἐν ταῖς τραγωδίαισιν ἔμε...

Evélpides- Tu pico nos parece que es de chiste.

Abubilla- *Efectivamente*, así es como me maltrata Sófocles en sus tragedias...

Como veíamos en (4), *μέντοι* aparece en respuestas que confirman un aserto del interlocutor, enfatizando una palabra de la oración anterior que se repite:

(25) Luc. *DDeor.* 18.2: ὥστε οὐχ ὀρῶ καθότι καλλιτεκνοτέρα τῆς Νιόβης ἔδοξας.

{ΛΗΤΩ} Ταῦτα μέντοι τὰ τέκνα, ἡ ξενοκτόνος καὶ ὁ ψευδόμαντις, οἶδα, ὅπως λυπεῖ σε ὀρώμενα ἐν τοῖς θεοῖς...

De modo que no veo por qué crees tener hijos más guapos que los de Níobe.

Leto- Sí, esos hijos míos, la que mata extranjeros y el falso adivino, ya sé cuánto te molesta verlos entre los dioses...

Si bien en el testimonio anterior no se emplea exactamente la misma palabra (*καλλιτεκνοτέρα*), *μέντοι* enfatiza otra palabra de la misma raíz que tiene idéntico referente (*τέκνα*). Otra diferencia con el testimonio (4) parece que radica en que la respuesta no manifiesta la misma opinión que la del interlocutor. Sin embargo, bajo la comparación con los hijos de Níobe se esconde el mensaje “¿sabes que no me gustan tus hijos?” Ante la pregunta implícita del interlocutor Leto contesta afirmativamente.

En Luciano no se observa el uso clásico de *μέντοι* en declaraciones potenciales (*μέντάν* por *crasis* con la partícula modal), expresando sorpresa o indignación, pero sí

en otros autores de época imperial. En San Clemente de Alejandría existen dos testimonios de *μέντάν* en respuestas a una pregunta retórica:

(26) Clem. *str.* VII 5.28.3: οὐχὶ ἀμείνους τούτων οἱ τὸν ἀέρα καὶ τὸ περιέχον, μᾶλλον δὲ τὸν ὅλον κόσμον καὶ τὸ σύμπαν ἄξιον ἡγησάμενοι τῆς τοῦ θεοῦ ὑπεροχῆς; γελοῖον *μεντᾶν* εἶη, ὡς αὐτοὶ φασιν οἱ φιλόσοφοι, ἄνθρωπον, ὄντα "παίγνιον θεοῦ", θεὸν ἐργάζεσθαι καὶ γίγνεσθαι παιδιὰν τέχνης τὸν θεόν.

¿No son mejores que esos quienes consideran que el aire y lo que nos rodea y aún más, el universo al completo, todo ello, dignifican la supremacía de Dios? Sería *ciertamente* ridículo, como dicen los propios filósofos, que un hombre, que es "un juguete de Dios", fabrique a Dios y que Dios pase a ser un juguete del conocimiento humano.⁴⁸¹

Precedentes clásicos de la frase *γελοῖον μεντᾶν εἶη* existen en Platón y Jenofonte:

(27) Pl. *Tht.* 158.e: {ΣΩ.} Τί οὖν; πλήθει χρόνου καὶ ὀλιγότητι τὸ ἀληθὲς ὀρισθήσεται;

{ΘΕΑΙ.} Γελοῖον *μεντᾶν*⁴⁸² εἶη πολλαχῆ.

Sócrates- Entonces, ¿qué? ¿Estará limitada la verdad por la cantidad o escasez de tiempo?

Teeteto- Eso en muchos aspectos sería *ciertamente* ridículo.⁴⁸³

Por lo que respecta al valor adversativo de *μέντοι*, es el más frecuente con mucha diferencia sobre el enfático y el progresivo desde el periodo clásico en adelante. La partícula introduce a la manera de *δέ* un argumento que se opone a otro anterior introducido por *μέν*. Este *μέντοι* adversativo-opositivo lo hemos visto ya en el testimonio (10):

(28) Luc. *Gall.* 17: {ΜΙΚΥΛΛΟΣ} Τί δέ; ὁ Ἀχιλλεὺς τοιοῦτος ἦν, ἄριστος τὰ πάντα, ἢ μῦθος ἄλλως καὶ ταῦτα;

{ΑΛΕΚΤΡΥΩΝ} Ἐκείνῳ *μέν* οὐδὲ συνηνέχθη, ὦ Μίκυλλε, οὐδ' ἂν ἔχοιμί σοι οὕτως ἀκριβῶς τὰ παρὰ τοῖς Ἀχαιοῖς λέγειν· πόθεν γάρ, πολέμιος ὢν; τὸν *μέντοι* ἑταῖρον αὐτοῦ τὸν Πάτροκλον οὐ χαλεπῶς ἀπέκτεινα διελάσας τῷ δορατίῳ.

Micilo- ¿Qué me dices de Aquiles? ¿Era así de perfecto en todo, o también eso es leyenda?

⁴⁸¹ V. *et.* Clem. *str.* I 1.1.1; *μεντᾶν εἶη* con otros predicados nominales: D. H. *Comp.* 25, Aristid. II 30, Eus. *p.e.* XIII 10.5.

⁴⁸² *Μέν ἄν* (Vindobonensis 54).

⁴⁸³ V. *et.* Pl. *Tht.* 178.c, R. 382.d, 454.c. En apódosis: X. *Oec.* 1.6. Con otros predicados nominales: Pl. R. 536.b, Cra. 391.c.

Gallo- No me encontré con él, Micilo, y no podría contarte tan exactamente lo que ocurría entre los aqueos. ¿Cómo podría pues, si era su enemigo? *Pero* a su compañero, Patroclo, lo maté sin dificultad atravesándolo con mi lanza.⁴⁸⁴

En otros testimonios existe la oposición entre argumentos, pero en el primero de ellos *μέν* no está expreso:

(29) Luc. *VH* I 29: ἔνθα δὴ καὶ τὴν Νεφελοκοκκυγίαν πόλιν ἰδόντες ἔθαυμάσαμεν, οὐ μέντοι ἐπέβημεν αὐτῆς. οὐ γὰρ εἶα τὸ πνεῦμα.

Allí también nos quedamos sorprendidos al ver la ciudad de Nubecuillos, *pero* no pusimos pie en ella ya que el viento no lo permitía.⁴⁸⁵

También se emplea en época clásica la partícula *μέντοι* cuando se precisa añadir un argumento adversativo tras una oposición *μέν... δέ* de argumentos enfrentados o ítems pertenecientes a una enumeración:

(30) Th. V 73.4: καὶ τῶν μὲν Μαντινέων καὶ πλείους διεφθάρησαν, τῶν δὲ Ἀργείων λογάδων τὸ πολὺ ἐσώθη. ἢ μέντοι φυγὴ καὶ ἀποχώρησις οὐ βίαιος οὐδὲ μακρὰ ἦν.

Muchos mantineos murieron, en cambio, la mayor parte de las tropas argivas se salvó. No fue, *sin embargo*, la huida y la retirada ni violenta ni larga.

(31) X. *Cyr.* II 1.5: τοὺς δὲ ἀπὸ Φρυγίας τῆς πρὸς Ἑλλησπόντῳ συμβαλεῖν φασὶ Γάβαιδον ἔχοντα εἰς Καῦστρου πεδίον ἑξακισχιλίους μὲν ἰππέας, πελταστὰς δὲ εἰς μυρίους. Κῆρας μέντοι καὶ Κίλικας καὶ Παφλαγόνας παρακληθέντας οὐ φασὶν ἔπεσθαι.

Dicen que los frigios próximos al Helesponto han reunido en la llanura de Caistro, bajo el mando de Gabedo, a seis mil caballeros y alrededor de diez mil infantes. *Sin embargo*, dicen que aun habiendo sido convocados, los carios, cilicios y los paflagonios no les siguen.⁴⁸⁶

El mismo caso sintáctico pero con la partícula *μήν* sustituyendo a *μέντοι* es menos común:

(32) X. *An.* I 10.3: πολλοὺς μὲν τῶν ἀρπαζόντων ἀπέκτειναν, οἱ δὲ καὶ αὐτῶν ἀπέθανον· οὐ μὴν ἔφυγόν γε, ἀλλὰ καὶ ταύτην ἔσωσαν...

⁴⁸⁴ V. et. Luc. *Icar.* 16, *Hist. Conscr.* 17, 28, *Peregr.* 5, *Alex.* 48, *Pro Imag.* 17, 23, *Tim.* 13, 38, 56, *VH* I 8, 18, 28, 29.25, 30, 35, II 3, 13, 27, 44.11, 44.16, *Syr.D.* 25, *Philops.* 27, *Bacch.* 7.12, 20 (HARMON, 1961a), *Musc. Enc.* 3, 9 (HARMON, 1961a), *Cal.* 11 (HARMON, 1961a), *Symp.* 12, 47, *Cat.* 27, *J. Tr.* 20, *Cont.* 19, *Vit. Auct.* 18, *Pisc.* 20, *Bis Acc.* 8, 23, *Somn.* 15 (HARMON, 1969), *Par.* 30, *Dear. Iud.* 13, *Anach.* 19, 29, 34, *Nec.* 15, *Alex.* 49, *Im.* 4, 16, *Lex.* 7, 8, *Herm.* 6, 27, 42, *DMort.* 5.2, 6.1, 9.1, 10.2, 22.7, *DMar.* 11.2, *DDeor.* 3.2, 21.2, *DMeretr.* 10.4.

⁴⁸⁵ V. et. Luc. *Anach.* 34.

⁴⁸⁶ V. et.: Th. VI 72.3, VIII 84.7, Hdt. V 89 (LEGRAND, 1968a), VII 108, VIII 8, IX 40, Pl. R. 502.c, X. *HG.* IV 1.14, *An.* VII 4.18.

A muchos de los saqueadores los mataron, otros, murieron, *pero* no huyeron sino que la salvaron...

(33) Hp. *de Arte* 8:⁴⁸⁷ παρακελευόμενοι δὲ ταῦτα, ὑπὸ μὲν τῶν οὐνόματι ἰητρῶν θαυμάζονται, ὑπὸ δὲ τῶν καὶ τέχνη καταγελῶνται. Οὐ μὴν οὕτως ἀφρόνων οἱ ταύτης τῆς δημιουργίης ἔμπειροι οὔτε μωμητῶν οὔτ' ἐπαινετῶν δέονται.

Al dar este consejo, por unos médicos es reverenciado en virtud de su nombre, *pero* otros se ríen de sus conocimientos. *Sin embargo*, de los insensatos los que son expertos en esta profesión no necesitan ni reproches ni alabanzas.

La partícula *μὴν*, en cambio, en este mismo contexto se usa más que *μέντοι* siempre que la partícula tiene un valor progresivo, en cuyo caso, suele presentarse en combinación junto a *καὶ* o *γε* precedentes. En Luciano están atestiguados nueve casos de antítesis *μὲν... δέ* (o con *μὲν* no expreso), seguida de partícula adversativa introduciendo una idea opuesta a parte o a todo el contenido anterior; de ellos, en ocho es *μέντοι* la partícula que introduce la cláusula u oración adversativa y en tan sólo un caso es *μὴν* la que lleva a cabo esa función. El siguiente testimonio es una oposición de ítems dentro de una enumeración como (31) mientras que (35) es una antítesis de argumentos, como (30):

(34) Luc. *VH* II 13: πηγαὶ δὲ περὶ τὴν πόλιν ὕδατος μὲν πέντε καὶ ἐξήκοντα καὶ τριακόσiai, μέλιτος δὲ ἄλλαι τοσαῦται, μύρου δὲ πεντακόσiai, μικρότεραι μέντοι αὐται...

Hay trescientas sesenta y cinco fuentes de agua en torno a la ciudad, otras tantas de miel y quinientas de mirra, *pero* estas son más pequeñas...

(35) Luc. *VH* II 44: οἱ δὲ ἰδόντες ἡμᾶς ἐδίωκον, καὶ τρεῖς μὲν τῶν ἐταίρων λαμβάνουσιν, οἱ δὲ λοιποὶ πρὸς τὴν θάλατταν καταφεύγομεν. εἶτα μέντοι πάντες ὀπλισάμενοι οὐ γὰρ ἐδόκει ἡμῖν ἀτιμωρήτους περιδεῖν τοὺς φίλους ἐμπίπτομεν τοῖς Βουκεφάλοις...

Ellos al vernos nos persiguen y capturan a tres de mis compañeros, el resto huímos en dirección al mar. *Pero* después, todos nosotros bien armados (puesto que no nos parecía bien permitir que nuestros amigos quedaran sin venganza) nos lanzamos contra los bucéfalos...⁴⁸⁸

En unos pocos casos, la partícula muestra el mismo valor adversativo modificador que aparece en (11):

⁴⁸⁷ Cf. LITTRÉ (1962c).

⁴⁸⁸ V. et.: Luc. *VH* I 35, *Syr.D.* 25, *Cal.* 11, *Somm.* 15, *Nec.* 15, *Lex.* 7.

(36) Luc. *Syr.D.* 31: ἐς μὲν ὧν τὸν μέγαν νηὸν πάντες ἐσέρχονται, ἐς δὲ τὸν θάλαμον οἱ ἱερεῖς μόνον, οὐ μέντοι πάντες οἱ ἱερεῖς, ἀλλὰ οἱ μάλιστα ἀγγίθεοί τε εἰσιν καὶ οἷσι πᾶσα ἐς τὸ ἱρὸν μέλεται θεραπεΐη.

Al gran templo entran todos y al aposento sólo los sacerdotes, *pero* no todos sino los que están más cercanos a la divinidad y aquellos a cuyo cargo está todo el cuidado del templo.⁴⁸⁹

Como partícula progresiva, *μέντοι* indica en época clásica secuencia temporal, especialmente en textos narrativos historiográficos.⁴⁹⁰ En Luciano es normal que la partícula vaya precedida de un adverbio temporal (*ὕστερον, ἤδη, εἶτα, ἐνίοτε* y *ἔτι*⁴⁹¹ principalmente), sin embargo, no siempre es así.⁴⁹²

(37) Luc. *Tox.* 41: ὥστε νυκτὸς ἐπιγενομένης ἀπολιπόντες τὰ πλείστα τῶν βοσκημάτων καὶ τὰς ἀμάξας ἐμπρήσαντες ὄχοντο φεύγοντες. ὁ μέντοι Ἀμιζώκης οὐκέτι ἠνέσχετο βλέπειν αὐτὸς ἐπὶ τυφλῷ τῷ Δανδάμιδι, ἀλλὰ τυφλώσας καὶ αὐτὸς ἑαυτὸν...

De modo que, cuando llegó la noche, una vez que abandonaron la mayor parte de los víveres y prendieron fuego a los carros, se marcharon huyendo. *Pues bien*, Amizoces, debido a la ceguera de Dándamis ya no soportó que él pudiera ver y se cegó a sí mismo.

En los textos clásicos encontramos también ejemplos de *μέντοι* como marcador de secuencia temporal sin adverbio temporal precedente. En el siguiente testimonio se aprecia además la misma construcción que en (37):

(38) X. *An.* III 1.4: Ἦν δὲ τις ἐν τῇ στρατιᾷ Ξενοφῶν Ἀθηναῖος... ὁ μέντοι Ξενοφῶν ἀναγνοῦς τὴν ἐπιστολὴν ἀνακοινοῦται Σωκράτει τῷ Ἀθηναίῳ περὶ τῆς πορείας.

Había en el ejército un tal Jenofonte, de Atenas... *Pues bien*, este Jenofonte después de leer la carta, tomó consejo de Sócrates de Atenas a propósito del viaje.

Sin embargo, son más frecuentes los testimonios con adverbio temporal precedente. De la combinación *ἤδη μέντοι* existe un testimonio en Luciano que se fundamenta en un precedente clásico:

(39) Luc. *V.H.* II 40: ἐπὶ δὲ καὶ ὧν πεντακόσια, ἕκαστον αὐτῶν Χίου πίθου περιπληθέστερον. ἤδη μέντοι καὶ οἱ νεοττοὶ ἔνδοθεν ἐφαίνοντο καὶ ἔκρωζον.

Había sobre él quinientos huevos, cada uno de ellos mayor que una tinaja de Quíos. *Bien, pues* ya se veía piar a los polluelos en su interior.

⁴⁸⁹ V. et.: *Demon.* 67, *Hist. Conscr.* 30, *Tim.* 37, *Anach.* 40, *Sat.* 22.

⁴⁹⁰ Cf. DENNISTON (1978:406).

⁴⁹¹ Cf. Luc. *V.H.* I 7, II 40, *Scyth.* 3, *Herm.* 37, *Nec.* 18, *Hist. Conscr.* 31.

⁴⁹² V. p. e.: Luc. *Tox.* 41., *Herm.* 66, *Cal.* 14, *Pisc.* 11.2, 47.

(40) Pl. *Prm.* 130.d:⁴⁹³ ἀλλὰ ταῦτα μὲν γε ἄπερ ὀρώμεν, ταῦτα καὶ εἶναι. εἶδος δὲ τι αὐτῶν οἰηθῆναι εἶναι μὴ λίαν ἢ ἄτοπον. ἤδη μέντοι ποτέ με καὶ ἔθραξε...

Eso que vemos, también es. Pero pensar que hay de ellas una Forma, sería demasiado absurdo. *Pues bien*, ya alguna vez me atormentó...

De la combinación *ἔτι μέντοι* también existe un precedente clásico:

(41) Luc. *Hist. Conscr.* 31: πόλιν ἤδη ἐν τῇ Μεσοποταμίᾳ ὄκισε μεγέθει τε μεγίστην καὶ κάλλει καλλίστην. ἔτι μέντοι ἐπισκοπεῖ καὶ διαβουλεύεται εἴτε Νίκαιαν αὐτὴν ἀπὸ τῆς νίκης χρῆ ὀνομάζεσθαι εἴτε Ὀμόνοϊαν εἴτε Εἰρηνίαν.

Fundó una ciudad en Mesopotamia, la más grande en tamaño y la más bella en hermosura. *Pues bien*, aún considera y delibera sobre si hay que llamarla Nicea a propósito de la victoria, Concordia o Ciudad de la Paz.⁴⁹⁴

(42) D. *Or.* 18 58: κοινωνεῖν μὲν ἡγοῦμαι καὶ τοῦτο τοῖς πεπολιτευμένοις, εἴτ' ἄξιός εἰμι τοῦ στεφάνου καὶ τῆς ἀναρρήσεως τῆς ἐν τούτοις εἴτε καὶ μὴ ἔτι μέντοι καὶ τοὺς νόμους δεικτέον εἶναί μοι δοκεῖ...

Considero que hay que consultar a los gobernados si soy digno de la corona y de la proclamación ante ellos o no. *Y además* hay que señalar, me parece a mí, las leyes...⁴⁹⁵

Μέντοι también indica la transición a un nuevo ítem en enumeraciones o a un nuevo argumento.

El paso a un nuevo argumento o, en terminología dennistoniana, a un nuevo foco de pensamiento lo motiva a veces un elemento que aparece en la oración anterior y que es común a ambos argumentos. En este caso, la partícula se emplea en el nuevo argumento junto a un anafórico que hace referencia al mencionado elemento común (16). En Luciano aparecen siete testimonios de *μέντοι* en este contexto:

(43) Luc. *DDeor.* 10.3.8: σὺ δὲ -ἤδη γὰρ ἐπουράνιος εἶ- πολλὰ εὖ ποιήσεις ἐντεῦθεν καὶ τὸν πατέρα καὶ πατρίδα, καὶ ἀντὶ μὲν τυροῦ καὶ γάλακτος ἀμβροσίαν ἔδη καὶ νέκταρ πίη· τοῦτο μέντοι καὶ τοῖς ἄλλοις ἡμῖν αὐτὸς παρέξεις ἐγγέων.

Pero tú, puesto que ya eres habitante del cielo, podrás desde aquí hacer mucho bien a tu padre y a tu patria y en lugar de comer queso y leche, comerás ambrosía y beberás néctar. *Por cierto*, eso es lo que tú mismo escanciarás y nos lo ofrecerás al resto.⁴⁹⁶

⁴⁹³ Cf. DIÈS (1974).

⁴⁹⁴ V. et. Luc. *Nec.* 18.

⁴⁹⁵ En el siglo V a.C., en X. *Oec.* 13.2 la partícula *μέντοι* tiene valor adversativo. Otras locuciones progresivas son: ὑστερον μέντοι (Arist. *H.A.* 560.b, 573.a., Luc. *V.H.* I 7), ἐνίστε μέντοι (Pl. *Hr.Mi.* 372.d, Luc. *Cal.* 14) y εἶτα μέντοι (D. *Or.* 18 153, Luc. *Herm.* 37).

Νέκταρ es el elemento que motiva el nuevo argumento, *τούτο* es el pronombre que hace referencia al elemento motivador del nuevo foco de pensamiento, común a ambos argumentos, y *μέντοι* señala el elemento ya mencionado e introduce el nuevo argumento.

En otros dos casos, por razones estilísticas concernientes al orden de palabras, la partícula *μέντοι* no sigue a un pronombre, sino a otra palabra:

(44) Luc. *VH I 29*: ἔνθα δὴ καὶ τὴν Νεφελοκοκκυγίαν πόλιν ἰδόντες ἔθουμάσαμεν, οὐ μέντοι ἐπέβημεν αὐτῆς. οὐ γὰρ εἶα τὸ πνεῦμα. βασιλεύειν μέντοι αὐτῶν ἐλέγετο Κόρωνος ὁ Κοττυφίωνος καὶ ἐγὼ ἐμνήσθην Ἀριστοφάνους τοῦ ποιητοῦ...

Allí también nos quedamos sorprendidos al ver la ciudad de Nubecuclillos, pero no nos dirigimos a ella ya que el viento no lo permitía. *Por cierto*, se decía que los gobernaba Cornejo, hijo de Mirlón y yo me acordé de Aristófanes el poeta...⁴⁹⁷

En otros casos la transición a otro argumento no la motiva un elemento anterior referenciado en el nuevo argumento mediante un anafórico:

(45) Luc. *Par. 56*: φοβεῖται γὰρ οὐδὲν οὐδαμοῦ. φιλοσόφους δὲ ἤδη ἐγὼ πολλάκις εἶδον, οὐδενὸς ὄντος δεινοῦ, τόξα ἐνεσκευασμένους· Παρασίτου μέντοι οὐδεὶς ἔχει κατηγορῆσαι μοιχείαν ἢ βίαν ἢ ἄρπαγὴν ἢ ἄλλο τι ἀδίκημα ἀπλῶς.

Nunca le teme a nada. Pero a los filósofos los he visto yo ya en numerosas ocasiones, sin ningún peligro, con el arco preparado.

Además, nadie podría acusar al parásito de adulterio, de violencia, de rapto o cualquier otro delito de ese tipo.

En el caso anterior ambos argumentos son características que definen genéricamente al parásito.⁴⁹⁸

La partícula *μέντοι* también establece transiciones sin cambiar de argumento, esto es, introduciendo un nuevo ítem en enumeraciones. La obra que más ejemplos proporciona en Luciano es *Relatos Verídicos*, una novela fantástica que contiene enumeraciones en las abundantes descripciones que aparecen de insólitos lugares y personajes: inolvidables pasajes como por ejemplo, la increíble descripción de los *δενδρίται*, la descripción de la ciudad de la Isla de los dichosos (en el testimonio siguiente), o la descripción de la isla de los sueños, son sólo unos cuantos ejemplos.

⁴⁹⁶ V. et.: Luc. *Demon. 67* (οὗτοι μέντοι), *Par. 4* (αὐτὰ μέντοι), *Anach. 18* (ἐκείνου μέντοι), y *VH II 34* (αὐτῶν μέντοι).

⁴⁹⁷ V. et. Luc. *Prom. 12*.

⁴⁹⁸ V. et. Luc. *Alex. 22, 37*.

(46) Luc. *VH* II 11: αὐτὴ μὲν οὖν ἡ πόλις πᾶσα χρυσοῦ, τὸ δὲ τεῖχος περικεῖται σμαράγδινον· πύλαι δὲ εἰσὶν ἑπτὰ, πᾶσαι μονόξυλοι κινναμώμινοι· τὸ μέντοι ἔδαφος τῆς πόλεως καὶ ἡ ἐντὸς τοῦ τεύχους γῆ ἐλεφαντίνη.

Esta ciudad es completamente de oro. La muralla que la rodea es de esmeraldas. Son siete las puertas y todas de una hoja de madera de cinamomo. *Además*, los cimientos de la ciudad y el piso de intramuros son de marfil.⁴⁹⁹

En catálogo de personajes:

(47) Luc. *VH* II 17: Βούλομαι δὲ εἰπεῖν καὶ τῶν ἐπισήμων οὓστινας παρ' αὐτοῖς ἔθεασάμην· βαρβάρων δὲ Κύρους τε ἀμφοτέρους... εἶδον δὲ καὶ Σωκράτη... Πλάτων δὲ μόνος οὐ παρῆν... οἱ μέντοι ἀμφ' Ἀρίστιππὸν τε ὄντες Ἐπίκουρον τὰ πρῶτα παρ' αὐτοῖς ἐφέροντο ἠδέϊς τε ὄντες καὶ κεχαρισμένοι καὶ συμποτικώτατοι.

Quiero mencionar también a los famosos que vi entre ellos: de los extranjeros a los dos Ciro... vi también a Sócrates... Platón era el único que no estaba presente... *Además*, los seguidores de Aristipo y Epicuro ocupaban los primeros lugares por ser amables, agradables y los mejores compañeros de mesa.⁵⁰⁰

En época clásica es raro que *μέντοι* introduzca algún ítem en una enumeración. El siguiente testimonio, aunque difiere del anterior en que el primer ítem lo introduce *δέ* en lugar de *μέν*, es un precedente clásico del uso que observamos en (47):

(48) X. *HG*. V 2.14: καίτοι νῦν γ' ἤδη αὐτοῖς εἰσὶν ὀπλίται μὲν οὐκ ἐλάττους ὀκτακοσίων, πελτασταὶ δὲ πολὺ πλείους ἢ τοσοῦτοι· ἵππεῖς γε μέντοι, ἂν καὶ ἡμεῖς μετ' αὐτῶν γενώμεθα, ἔσονται πλείους ἢ χίλιοι.

Sin embargo, ahora ya cuentan con no menos de ochocientos hoplitas y con un número muy superior a ese de infantería ligera; y caballeros serán, si nos ponemos junto a ellos, más de mil.⁵⁰¹

En cambio, otros testimonios helenísticos y de época imperial imitan el modelo *μέν... δέ... (δέ...) μέντοι...* del testimonio de Jenofonte:

(49) Apollon. Perg. *Con*. 4 prol. 21: τούτων δὲ τὸ μὲν προειρημένον Κόνων ὁ Σάμιος ἐξέθηκε... περὶ δὲ τοῦ δευτέρου μνεῖαν μόνον πεποιήται ὁ Νικοτέλης... τὸ μέντοι τρίτον καὶ τὰ ἄλλα τὰ ὁμογενῆ τούτοις... ὑπὸ οὐδενὸς νενοημένα εὔρηκα.

⁴⁹⁹ V. et. Luc. *VH* I 22, I 24, I 25, I 41, II 11, 33, *Lex*. 6, *DMeretr.* 4.4.

⁵⁰⁰ V. et. Luc. *VH* II 21, 22, *Par.* 32.

⁵⁰¹ V. et. Hp. *Art.* 14.

Lo que se ha dicho de ese asunto ya lo explicó Conón el samio... de lo segundo solamente Nicoteles ha hecho mención... en tercer lugar, el resto de cosas de la misma índole que éstas, lo he revelado yo sin haberlo discurrido nadie más.

(50) Plu. *Lys.* 18.5:⁵⁰² πρώτῳ μὲν γάρ... Ἑλλήνων ἐκείνων βωμοὺς αἱ πόλεις ἀνέστησαν ὡς θεῶν... ..εἰς πρῶτον δὲ παιᾶνες ἤσθησαν... ..Σάμιοι δὲ τὰ παρ' αὐτοῖς Ἑραῖα Λυσάνδρεια καλεῖν ἐψηφίσαντο... ..ἐπεὶ μέντοι ὁ κιθαρωδὸς Ἀριστόνους ἐξάκις Πύθια νενικηκῶς ἐπηγγέλλετο τῷ Λυσάνδρῳ φιλοφρονούμενος, ἂν νικήσῃ πάλιν, Λυσάνδρου κηρύξειν ἑαυτὸν, "Ἡ δοῦλον;" εἶπεν.

Aquél fue el primer griego a quien las polis le erigieron altares como a un dios... el primero en cuyo honor se cantaron peanes... Los samios decretaron llamar Lisandrias a sus fiestas Junonias... Además, Aristono el citarista, vencedor seis veces en los Juegos Píticos, cuando en reconocimiento se mostró dispuesto a anunciarse a sí mismo de Lisandro si vencía de nuevo, contestó él: "¿como mi esclavo?".

Destacamos también en este punto, dedicado a la imitación de usos clásicos de partícula *μέντοι*, la copia sistemática de versos euripídeos en la *Pasión de Cristo* que afectan al uso de la partícula. En dicho centón bizantino San Gregorio Nacianceno copia literalmente versos de Medea e Hipólito, que se adecuan a su trama:

(51) E. *Hipp.* 1162: {Αγ.} Ἴππόλυτος οὐκέτ' ἔστιν, ὡς εἰπεῖν ἔπος·
δέδορκε μέντοι φῶς ἐπὶ σμικρᾶς ῥοπῆς.
Mensajero- Hipólito ya no está, por decirlo de alguna manera;
pero ha visto la luz por un instante.

(52) Gr. Naz. †*Chr. pat.* 651:
{ΑΓ} Παῖς νῦν σὸς οὐκέτ' ἔστιν, ὡς εἰπεῖν ἔπος·
δέδορκε μέντοι φῶς ἐπὶ σμικρᾶς ῥοπῆς.
Ángel- Tu hijo ya no está, por decirlo de alguna manera;
*pero ha visto la luz por un instante.*⁵⁰³

En otros casos realiza ligeras modificaciones por razones argumentales o estilísticas:

(53) E. *Hipp.* 903: {Ιπ.} κραυγῆς ἀκούσας σῆς ἀφικόμην, πάτερ,
σπουδῆι τὸ μέντοι πρᾶγμ' ὅτῳι στένεις ἐπι
οὐκ οἶδα, βουλοίμην δ' ἂν ἐκ σέθεν κλύειν.

⁵⁰² Cf. PERRIN (1968a).

⁵⁰³ V. et. Gr. Naz. †*Chr. pat.* 1198 = E. *Med.* 95.

Hipólito- Al oír tu grito he acudido, padre,
sin demora. *Sin embargo*, el motivo por el cual lloras
lo desconozco, pero me gustaría oírlo de ti.

(54) Gr. Naz. †*Chr. pat.* 844:

{XO} Κραυγῆς ἀκούσας' ἐκπέπληγμαι παντλάμων
ἐγώ τὸ μέντοι πράγμα', ἐφ' ᾧ τανῶν στένεις,
οὐκ οἶδα, βουλοίμην δ' ἂν ἐκ σέθεν κλύειν.

Coro- Al oír tu grito me he quedado, desgraciado de mí,
paralizado. *Sin embargo*, el motivo por el cual lloras ahora
lo desconozco, pero me gustaría oírlo de ti.⁵⁰⁴

Los nuevos usos observados en época imperial los clasificamos en los siguientes puntos:

- Formación de nuevas combinaciones.
- Uso de *μέντοι* con valores ya conocidos pero en nuevos contextos.
- Nuevos valores de *μέντοι* en combinación con otras partículas.

Con respecto al primer punto destacamos la combinación afirmativa *ναὶ μέντοι*, de la cual sólo están atestiguados dos casos, en Luciano y en el sofista Eutecnio:

(55) Luc. †*Astr.* 14:⁵⁰⁵ Ἴσα δέ μοι καὶ ἐς Φρίξον τὸν Ἀθάμαντος εἰρήσθω, τὸν δὴ κριῶ χρυσέω δι' αἰθέρος ἐλάσαι μυθέονται. *ναὶ μέντοι* καὶ Δαίδαλον τὸν Ἀθηναῖον.

Lo mismo diré de Frixo, el hijo de Atamante, el cual, según cuenta la leyenda, montado sobre un carnero de oro voló por el aire. *Sí, por supuesto* también del ateniense Dédalo.⁵⁰⁶

De *ναὶ μέντοι* no existen precedentes en la literatura griega anterior a Luciano. En realidad, la lectura *καὶ μέντοι καί* es más verosímil por ser una combinación progresiva de uso muy frecuente, en cambio, la lectura *ναὶ μέντοι* supone, en nuestra opinión, una afirmación redundante sin precedentes en la literatura anterior. *Ναί* es un adverbio afirmativo que se usa de manera habitual junto a la partícula *μά* o sin ella en juramentos, y en solitario, en respuestas afirmativas y en aseveraciones enérgicas. La combinación de *ναί* con otras partículas es infrecuente: sólo tienen lugar con *μήν* (*μάν* en Teócrito 27.27), *μέν* (dos testimonios en Apolonio de Rodas y uno en el astrólogo Doroteo)⁵⁰⁷ y con *μέντοι* (en Luciano y Eutecnio). En el testimonio del *De astrologia* la combinación se usa en el contexto de una aseveración. La combinación más parecida

⁵⁰⁴ V. et. Gr. Naz. †*Chr. pat.* 1185 ~ E. *Med.* 72, 1097 ~ 95.

⁵⁰⁵ Cf. HARMON (1972).

⁵⁰⁶ V. et. Eutecnius *Th.Par.* 48 (cf. GUALANDRI).

⁵⁰⁷ Cf. A. R. II 151, IV 818, Doroth. 397.14 (cf. PINGREE).

que encontramos en ese mismo contexto aseverativo es *ναί μέν*, utilizada en dos ocasiones por Apolonio de Rodas con un valor equivalente a *ναί μέντοι*:

(56) A. R. II 151:

...ἀλλ' ὅτε θεσμούς
ἦλυθεν ἐξερέων, αὐτοῖς ἄφαρ οἷς ἀγόρευεν
θεσμοῖσιν ῥοπάλῳ μιν ἀγνηορίης λελαθέσθαι.
ναί μέν ἀκήδεστον γαίη ἔνι τόνγε λιπόντες
πόντον ἐπέπλωμεν...⁵⁰⁸

...sino que cuando llegó
dictando sus normas, junto con las normas que anunciaba
le habría hecho olvidarse de su arrogancia con la maza.
Σί, por supuesto que abandonado le dejamos en tierra
y nos hicimos a la mar.

En otros casos, la partícula se emplea en nuevas situaciones pero conservando su valor. De los testimonios que tienen lugar en Luc. *Demon.* 42 y 49 nos ocuparemos en el siguiente punto dedicado a la combinación *ἐπεὶ μέντοι*, pero en ambos la partícula funciona de la misma manera que en el siguiente testimonio:

(57) Luc. *Sol.* 5: Σωκράτης δὲ ὁ ἀπὸ Μόψου, ᾧ συνεγενόμην ἐν Αἰγύπτῳ, τὰ τοιαῦτα ἔλεγεν ἀνεπαχθῶς καὶ οὐκ ἤλεγχε τὸν ἀμαρτάνοντα. Πρὸς μέντοι τὸν ἐρωτήσαντα πηνίκα ἔξεισιν, Τίς γὰρ ἄν, ἔφη, <φαίη> σοι περὶ τῆς τήμερον ὡς ἐξιῶν;

ἑτέρου δὲ φήσαντος, Ἰκανὰ ἔχω τὰ πατρῶα, Πῶς φῆς; εἶπε· τέθνηκεν γὰρ ὁ πατήρ σοι;

ἄλλου δὲ αὐθις λέγοντος...

Sócrates de Mopso, a quien traté en Egipto, decía eso mismo sin acritud y no censuraba al que se equivocaba.

De hecho, a quien le preguntaba: “¿a qué hora sale?”, él respondía: “¿quién podría decirte que sale hoy?”.

Y al decir otro: “tengo suficiente herencia”, le contestó Sócrates: “¿Cómo dices? ¿Es que ha muerto tu padre ya?”.

En otra ocasión cuando dijo otro...

Este testimonio recoge el estilo propio del anecdótico, subgénero narrativo característico de época imperial en el cual el autor reúne *χρεῖαι* o sentencias en torno a un personaje como una manera objetiva de realizar una semblanza. Este peculiar estilo narrativo supone una nueva situación de uso para la partícula *μέντοι* con valor progresivo: si en época clásica *μέντοι* propicia la transición a un nuevo argumento o a un nuevo elemento dentro de una enumeración, en este caso se da una mezcla de ambas, puesto que la transición se produce entre argumentos que a su vez se nos presentan

⁵⁰⁸ V. et. A. R. IV 818.

como ítems de la “macroenumeración” que es la obra en sí. Además, también encontramos otra novedad a nivel sintáctico: *μέντοι* introduce como partícula progresiva el primer ítem de la enumeración (*δέ* el segundo y el tercero), un hecho sin precedentes en griego clásico o helenístico, pues en estos períodos *μέντοι* introduce siempre el segundo o el tercero.⁵⁰⁹ En enumeraciones como la del testimonio (57) en la que los argumentos, aunque tienen hilo conductor, no guardan ninguna relación entre sí, el nexos entre argumentos suele ser principalmente la partícula *δέ*⁵¹⁰ y en unos pocos casos *μέντοι*, *καὶ μέντοι* y *καὶ μήν*,⁵¹¹ introducidas éstas para evitar la monotonía del comienzo de frase siempre con el mismo conector.

En una enumeración en la cual los ítems no son argumentos independientes como en (57), sino un simple catálogo de personajes, también se observa la novedad que supone el empleo de *μέντοι* en el primer punto, en lugar de ocupar el segundo o el tercero:

(58) Luc. *Par.* 32: Ἐγὼ σοὶ καταλέξω αὐτοὺς ὄντας οὐχὶ τοὺς φαύλους, ἀλλ’ ὡς ἐγὼ δοκῶ, τοὺς ἀρίστους καὶ οὗς ἤκιστα σὺ οἶει. Αἰσχίνης *μέντοι* ὁ Σωκρατικός, οὗτος ὁ τοὺς μακροὺς καὶ ἀστείους διαλόγους γράψας... τί *δέ*, καὶ Ἀρίστιππος ὁ Κυρηναῖος...; [...] ὁ *δέ* Πλάτων...

Te diré por orden los que son, no los malos, sino los que en mi opinión son los mejores y quienes tú menos te imaginas. Esquines el socrático, el cual escribió diálogos extensos e inteligentes... ¿y qué me dices de Aristipo el de Cirene...? [...] Platón...

En otros casos, la partícula adquiere nuevos valores. Las novedades atañen a las combinaciones *μέντοι γε* y *καὶ μέντοι*. En el caso de la primera combinación, funciona casi siempre con valor adversativo,⁵¹² sin embargo, hay excepciones que se derivan de la neutralización entre *μέντοι* y *μέντοι γε*. El proceso de neutralización tiene lugar en época helenística y se observa en ciertos autores tales como Hiparco, Polibio y Menón.⁵¹³ En dicho proceso, la partícula *γε* pierde en la locución *μέντοι γε* su capacidad para enfatizar otros elementos, una autonomía que en cambio sí puede observarse en testimonios clásicos de *μέντοι... γε*; de este modo, *μέντοι γε* acaba por no diferenciarse de *μέντοι*. En el griego imperial vamos a encontrar testimonios de la combinación *μέντοι γε* usada con valores propios de *μέντοι* en solitario porque en algunos casos se usan ambas indistintamente: los autores no distinguen ya el matiz que aporta *γε* y emplean ésta como mero ornato. Un testimonio de *μέντοι γε* con valor

⁵⁰⁹ Cf. BLOMQVIST (1969:22): *μέντοι* es introductor del segundo punto, del tercero, pero nunca del primero.

⁵¹⁰ En la *Vida de Demonacte* Luciano llega a introducir un argumento tras otro mediante la partícula *δέ* (12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19.1, 19.4, 21) hasta que en el undécimo cambia finalmente de nexos y emplea *καὶ μήν καὶ* (22).

⁵¹¹ *Μέντοι*: *Demon.* 33, 42, 46, 49; *καὶ μέντοι*: *Demon.* 46; *καὶ μήν (καί)*: *Demon.* 22, 26, 39, 54 y 56.

⁵¹² Cf. DENNISTON (1978:409).

⁵¹³ Cf. BLOMQVIST (1969:29).

distinto al adversativo en un texto postclásico, debe ser interpretado como una neutralización de significado entre *μέντοι* y *μέντοι γε*.⁵¹⁴

Así pues, no es de extrañar que en época imperial encontremos un uso de *μέντοι γε* con valor afirmativo:

(59) Luc. *Alex.* 44: ὁ μὲν γὰρ προσελθὼν ἔλεγεν μεγάλη τῇ φωνῇ· "Σὺ μέντοι γε, ὦ Ἀλέξανδρε, τὸν δεῖνα Παφλαγὸνα προσαγαγεῖν οἰκέτας αὐτοῦ τῶ ἡγουμένῳ τῆς Γαλατίας τὴν ἐπὶ θανάτῳ ἀνέπεισας..."

Él se acercó y dijo a voces: "Alejandro, tú *sin duda* convenciste a un paflagonio para que llevara criados suyos ante el gobernante de Galacia con el fin de eliminarlos".⁵¹⁵

La partícula confiere fuerza y apelación severa a la acusación, mientras que el refuerzo de la partícula *γε* individualiza esa culpa en la persona del interlocutor, el autor de la pérfida acción (*σὺ, Ἀλέξανδρε*). El giro *σὺ μέντοι γε* es inusitado hasta Luciano y sólo Temistio lo copia posteriormente en una ocasión.⁵¹⁶

Por lo que respecta a la combinación *καὶ μέντοι* presenta como novedad el mismo uso que la partícula en solitario en (57):

(60) Luc. *Demon.* 46: Ἰδὼν δὲ τις ἐπὶ τῶν σκελῶν αὐτοῦ οἶα τοῖς γέρονσιν ἐπιεικῶς γίνεται, ἤρετο, Τί τοῦτο, ὦ Δημῶναξ; ὁ δὲ μειδιάσας, Χάρων με ἔδακεν, ἔφη.

Καὶ μέντοι καὶ Λακεδαιμόνιον τινα ἰδὼν τὸν αὐτοῦ οἰκέτην μαστιγοῦντα, Παῦσαι, ἔφη, ὁμότιμον σαυτοῦ τὸν δούλον ἀποφαίνων.

Al ver cierta persona en sus piernas las marcas propias de los ancianos, le preguntó: "¿qué es eso, Demonacte?" Él, riéndose, contestó: "Caronte me mordió".

Y además, al ver a un espartano azotando a un esclavo suyo, le dijo: "deja de manifestar que el esclavo y tú sois de la misma condición".

⁵¹⁴ Cf. BLOMQUIST (1969:34): "In view of the fact that *μέντοι γε* appears in connexion with unemphatic words, we have good reason to think that the function of *γε* in the combination mostly... was to strengthen the connective particle, not to stress any particular element of the sentence. *Μέντοι γε* gradually coalesced and the strengthening force of *γε* was forgotten. *Μέντοι γε* then became identical in sense with *μέντοι*".

⁵¹⁵ V. et. Them. Or. 22 322.c.

⁵¹⁶ En cambio en los siglos V y IV a.C. existen testimonios de parlamentos con *σὺ μέντοι* en Heródoto (I 155, IV 163, VII 160, IX 79), Sófocles (*Tr.* 413, *Ant.* 1052), Eurípides (*H.F.* 1264, *Ph.* 899), Aristófanes (*Eq.* 168, *Pax.* 1290, *Av.* 933, 1651, *Th.* 218, *Ec.* 1630), Jenofonte (*Oec.* 2.2, *Smp.* 6.8, *Cyr.* V 2.12, VIII 3.7) y Platón (*Phlb.* 54.b, *Phdr.* 230.d, *Prt.* 309.a, *Men.* 80.d, *Hp.Mi.* 366.c, *R.* 408.d) y ninguno de ellos utiliza la locución *μέντοι γε*. También se han cotejado testimonios de *ἐγὼ μέντοι*, otra fórmula parlamentaria muy frecuente: ni Aristófanes (*Eq.* 1152), ni Platón (*Thg.* 129.a, *Chrm.* 176.b), ni Estrabón (VIII 6), ni Plutarco (*Fab.* 12.6) ni Flavio Filóstrato (*Her.* 701) utilizan la partícula *γε* para reforzar a *μέντοι* en dicho contexto.

Dentro del mismo tipo narrativo que hemos visto en (57), el anecdotario, la combinación se emplea para variar el enlace entre los distintos puntos de una enumeración cuyo conector más frecuente es *δέ*.

En el siguiente testimonio la combinación presenta un valor enfático, cuando en griego clásico *καί... μέντοι* funciona con valor progresivo (casi siempre) o adversativo:

(61) Luc. *DMeretr.* 9.4: ἐγὼ δὲ πεμπταῖος ἐκ Πυλῶν διέπτην ἐπειγόμενος ἐπὶ τοιαύτην γυναῖκα. *Καί* δίκαια μέντοι πέπονθα, καίτοι χάριν ἔχων.

Yo que he venido volando apresuradamente durante cinco días desde las Termópilas para ver a una mujer de tal calaña... *Y ciertamente* justo es mi sufrimiento, aunque te estoy agradecido.

Por último, señalamos un testimonio de *καί μέντοι* con valor afirmativo también inusitado en griego clásico:

(62) Luc. *Par.* 31: {ΣΙΜΩΝ} ᾧ γενναίε, σύ μοι δοκεῖς ἀνήκοος εἶναι καὶ τῶν ἀναγραφάντων τοὺς ἐκείνων βίους, ἐπεὶ πάντως ἂν καὶ ἐπιγνῶναι οὐστὶνας λέγω δύναιο.

{ΤΥΧΙΑΔΗΣ} *Καί μέντοι* νῆ τὸν Ἑρακλέα ποθῶ δὴ ἀκούειν τίνες εἰσίν.

Simón- Mi buen amigo, me parece que no tienes ni idea de quiénes escriben las vidas de aquellos hombres, ya que de otro modo podrías reconocer perfectamente a éstos de quienes te hablo.

Tiquiades- ¡Venga, por Heracles! que deseo oír quiénes son.

La construcción *καί μέντοι* + juramento reforzado por *νή* no sólo es inusitado en época clásica, sino que tampoco la utilizan otros aticistas de la época de Luciano.

9.2.1. *Ἐπεὶ μέντοι* como locución narrativa

De uso frecuente entre los historiadores clásicos,⁵¹⁷ la locución narrativa *ἐπεὶ μέντοι* ha sido copiada por los autores aticistas y al mismo tiempo reutilizada en otras situaciones ajenas a los usos clásicos. Habitualmente se encuentra en textos narrativos historiográficos o mitográficos y su época de mayor empleo es el siglo V a.C. y el II d.C. Jenofonte y Dión Casio son los autores que presentan un mayor número de testimonios. Se trata de una construcción temporal cuya posición es el principio absoluto de frase, en la cual *ἐπεὶ* establece una relación temporal o causal entre la

⁵¹⁷ Aunque aparece esporádicamente en otros géneros, son historiadores los que más la utilizan: Jenofonte (37 veces), Plutarco (5), Dión Casio (14). Pero también el mitógrafo Partenio (6).

oración subordinada que introduce y la principal (colocada siempre tras la subordinada), mientras que *μέντοι* enlaza como conjunción adversativa o progresiva esta construcción de oraciones subordinada temporal y principal con la oración precedente. De la misma manera que la partícula *μέντοι* en solitario, en esta combinación prevalece el valor adversativo frente al progresivo.⁵¹⁸ Los testimonios de *ἐπει μέντοι* afirmativo son escasos: dos en Jenofonte y uno en Dión Casio.⁵¹⁹ Casi la totalidad de los testimonios se adscriben a la historiografía: de los 59 que hay entre el siglo V a.C. y el II d.C., 50 se hallan en historiadores y los 9 restantes se reparten entre textos médicos, (1 testimonio en Sorano),⁵²⁰ sofística, (1 en Filóstrato⁵²¹ y 1 en Sexto Empírico),⁵²² y mitografía, (6 en Partenio).⁵²³

El primer testimonio aparece en Heródoto. El valor de *μέντοι* es adversativo y el de *ἐπεὶ* temporal:

(63) Hdt. V 34: Οἱ γὰρ ὧν Νάξιοι οὐδὲν πάντως προσεδέκοντο ἐπὶ σφέας τὸν στόλον τοῦτον ὀρμήσεσθαι. *ἐπεὶ μέντοι* ἐπύθοντο, αὐτίκα μὲν ἐσηνεύκοντο τὰ ἐκ τῶν ἀγρῶν ἐς τὸ τεῖχος, παρεσκευάσαντο δὲ ὡς πολιορκησόμενοι καὶ σῖτα καὶ ποτά, καὶ τὸ τεῖχος ἐφράζαντο.

En efecto, los habitantes de Naxos no esperaban de ninguna manera que esa expedición partiera contra ellos. *Sin embargo, una vez que* se enteraron, inmediatamente introdujeron los bienes agrícolas muros adentro, se proveyeron de comida y bebida por si eran asediados y reforzaron la muralla.⁵²⁴

En testimonios de época imperial aún se mantiene este uso en relatos de corte historiográfico:

(64) Plu. *Dem.* 23.2:⁵²⁵ ὁ Δημοσθένης, καὶ πρὸς τοὺς ἐν Ἀσίᾳ στρατηγοὺς τοῦ βασιλέως ἔγραφε, τὸν ἐκεῖθεν ἐπεγείρων πόλεμον Ἀλεξάνδρῳ, παῖδα καὶ Μαργίτην ἀποκαλῶν αὐτόν. *Ἐπεὶ μέντοι* τὰ περὶ τὴν χώραν θέμενος, παρὴν αὐτὸς μετὰ τῆς δυνάμεως εἰς τὴν Βοιωτίαν, ἐξεκέκοπτο μὲν ἢ θρασύτης τῶν Ἀθηναίων...

Demóstenes escribió a los generales del rey desplegados en Asia para que provocaran allí la guerra contra Alejandro, a quien aplicaba el calificativo de infantil y atolondrado. *Sin embargo, una vez que* arreglados los asuntos de su tierra, <Alejandro> se presentó en persona con grandes fuerzas en Beocia, se cortó de raíz la osadía de los atenienses...

⁵¹⁸ 59 testimonios de valor adversativo, 12 de valor progresivo.

⁵¹⁹ Cf. X. *An.* II 3.22, III 1.7 y D. C. XLII 18.3.

⁵²⁰ Cf. Sor. III 14.2 (cf. ILBERG).

⁵²¹ Cf. Philostr. VA IV 25.

⁵²² Cf. S. E. P. I 228 (cf. MUTSCHMANN).

⁵²³ Cf. Parth. 5.2, 9.2, 12.2, 12.3, 13.2, 21.3 (cf. LIGHTFOOT).

⁵²⁴ V. et. X. *HG.* III 2.5.

⁵²⁵ Cf. ZIEGLER (1964a).

(65) D. C. II 11.17: ὅτι μὲν γὰρ ἀποσφάζειν αὐτὴν εἶπε, παρ' οὐδὲν ἔθετο, καὶ ὅτι καὶ τῶν οἰκετῶν τινα προσκαταχρήσεσθαι ἔφη, καὶ τοῦτο ὀλιγώρως ἤκουσεν· ἐπεὶ μέντοι παρακατακλινεῖν τε αὐτῇ τὸ τοῦ δούλου σῶμα καὶ λόγον ὡς καὶ συγκαθεύδοντάς σφας εὐρῶν ἀποκτείνειε διαδώσειν ἐπηπείλησεν, οὐκέτ' ἀνεκτὸν ἐποίησατο...

Cuando dijo que la degollaría, no se le hizo ningún caso, y cuando dijo que mataría también a alguno de los criados, tampoco eso lo escuchó con atención. *Sin embargo, una vez que amenazó con colocar el cuerpo de un esclavo junto a ella y difundir el rumor de que los mató al encontrarlos durmiendo juntos, ya no pudo soportarlo...*⁵²⁶

Un número menor de casos presenta un valor progresivo de *μέντοι*: 5 en las *Helénicas* de Jenofonte, 2 en Plutarco, 1 en Claudio Eliano y 3 en Luciano. En dichos casos la locución indica:

- Una secuencia temporal entre acontecimientos:

(66) X. *HG.* VI 5.7: ἰδόντες δὲ τοῦτο οἱ περὶ τὸν Στάσιππον, καὶ αὐτοὶ ἀνθωπλίσαντο, καὶ ἀριθμῶ μὲν οὐκ ἐλάττους ἐγένοντο· ἐπεὶ μέντοι εἰς μάχην ὄρμησαν, τὸν μὲν Πρόξενον καὶ ἄλλους ὀλίγους μετ' αὐτοῦ ἀποκτείνουσι, τοὺς δ' ἄλλους τρεψάμενοι οὐκ ἐδίωκον.

Al ver eso los hombres de Estásipo, también ellos se armaron y no fueron inferiores en número; *de hecho, después que* se lanzaron a la lucha, matan a Próxeno y a otros pocos con él, y aunque hicieron volver a los demás, no los persiguieron.

- Transición (por lo general más fuerte que las vistas hasta ahora) a un nuevo argumento, una nueva sección o capítulo (X. *HG.* III 1.3) o un cambio de estilo indirecto a narrativo (X. *HG.* III 2.7):

(67) X. *HG.* VII 5.21: ἐπεγράφοντο δὲ καὶ <οἱ> τῶν Ἀρκάδων ὀπλίται ῥόπαλα, ὡς Θηβαῖοι ὄντες, πάντες δὲ ἤκονῶντο καὶ λόγχας καὶ μαχαίρας καὶ ἐλαμπρύνοντο τὰς ἀσπίδας. ἐπεὶ μέντοι οὕτω παρεσκευασμένους ἐξήγαγεν, ἄξιον αὖ κατανοῆσαι ἃ ἐποίησε.

Los hoplitas arcadios pintaban las mazas como si fueran tebanos, y todos afilaban lanzas y espadas, y lustraban sus escudos. *Por cierto, después que* los condujo preparados de tal manera, también es digno de saber lo que hizo.

Entre los testimonios de época imperial, tres indican secuencia temporal a la manera de (66):

⁵²⁶ V. *et.*: X. *H.G.* II 4.37, III 2.5, 2.18, IV 3.13, 6.11, V 3.23, VI 2.31, 4.14, 5.25, 5.29, 5.31, VII 1.40, 4.26, 4.31, 5.7, 5.10, 5.13, *An.* III 1.10, 1.21, V 7.18, VI 1.33, 6.36, *Cyr.* VII 1.34, 2.1, VIII 8.2, 8.26, *Ages.* 1.23, 1.34, 2.30 (MARCHANT, 1969), *Lac.* 1.1 (MARCHANT, 1969); *Plu. Cat.Mi.* 58.1 (ZIEGLER, 1964b), *Ant.* 16.6; *Arr. An.* VI 1.5; *J. Ap.* 2.227, *B.J.* I 137; D. C. X 40.46, XXXVI 51.2, XXXIX 5.3, 56.3, XLI 5.4, 28.4, XLV 7.1, XLVIII 13.6, 17.3, XLIX 25.1, LI 9.4, LVIII 21.4.

(68) Plu. *Cic.* 49.6.⁵²⁷ ἰδόντα δὲ τὸν Καίσαρα λαβεῖν καὶ διελθεῖν ἐστῶτα μέρος πολὺ τοῦ βιβλίου, πάλιν δ' ἀποδιδόντα τῷ μειρακίῳ φάναι "λόγιος ἀνὴρ ὦ παῖ, λόγιος καὶ φιλόπατρις." Ἐπεὶ μέντοι τάχιστα κατεπολέμησεν ὁ Καίσαρ Ἀντώνιον, ὑπατεύων αὐτὸς εἴλετο συνάρχοντα τοῦ Κικέρωνος τὸν υἱόν...

<Se cuenta que> César al verle lo cogió y leyó en pie gran parte del libro; se lo devolvió y le dijo al joven: "hombre inteligente, hijo, inteligente y patriota". *Pues bien, una vez que César venció a Antonio, siendo él cónsul eligió al hijo de Cicerón como compañero de magistratura...*⁵²⁸

De nuevo aparece en este punto el anecdotario como subgénero narrativo "macroenumerativo" que propicia un nuevo contexto para el uso de la partícula *μέντοι*. En él, como ya hemos visto antes, *μέντοι* introduce un nuevo ítem. Plutarco utiliza la partícula en combinación con *ἐπεὶ* para introducir el tercer elemento de una serie que comienza con *μέν* en el primero y cuyo segundo elemento es introducido por *δέ*. El procedimiento es clásico, como muestran testimonios de Jenofonte e Hipócrates (42). La novedad consiste precisamente en el uso de *μέντοι* en combinación con *ἐπεὶ* y en su uso en el anecdotario, lo cual motiva que los distintos puntos de la enumeración no sean elementos simples (constituyentes oracionales) sino argumentos completos que ponen de manifiesto la gran fama de la cual gozó Lisandro. La *Vida de Demonacte* de Luciano es otro ejemplo de literatura anecdótica en la cual los argumentos se acumulan a modo de enumeración, de una manera repetitiva, por medio de la partícula *δέ*. En este procedimiento narrativo Luciano incluye a veces las combinaciones progresivas *καὶ μὴν καί, ἐπεὶ μέντοι* y *καὶ μέντοι* para romper con la monotonía de un único conector:

(69) Luc. *Demon.* 42, 49:

38. Πρεσβύτου δέ τινος Ῥωμαίου εὐσωματοῦντος τὴν ἐνόπλιον αὐτῷ μάχην πρὸς πάτταλον ἐπιδειξαμένου καὶ ἐρομένου...

39. Καὶ μὴν καὶ πρὸς τὰς ἀπόρους τῶν ἐρωτήσεων πάνυ εὐστόχως παρεσκεύαστο...

40. Πολυβίου δέ τινος, κομιδῇ ἀπαιδευτοῦ ἀνθρώπου καὶ σολοϊκού, εἰπόντος...

41. Ἰδὼν δὲ τινα τῶν εὐπαρύφων ἐπὶ τῷ πλάτει τῆς πορφύρας μέγα φρονοῦντα...

42. Ἐπεὶ μέντοι λουόμενος ὤκνησεν ἐς τὸ ὕδωρ ζέον ἐμβῆναι...

43. Ἐρομένου δέ τινος, Ποῖα νομίζεις εἶναι τὰ ἐν Ἄιδου;...

44. Ἀδμήτῳ δέ τινι ποιητῇ φαύλῳ λέγοντι γεγραφέναι μονόστιχον ἐπίγραμμα...

45. Ἰδὼν δὲ τις ἐπὶ τῶν σκελῶν αὐτοῦ οἶα τοῖς γέρουσιν ἐπιεικῶς γίνεται...

⁵²⁷ Cf. ZIEGLER (1964a).

⁵²⁸ *V. et. Ael. NA XI 32, Luc. Bis Acc. 17.*

46. *Καὶ μέντοι καὶ* Λακεδαιμόνιον τινα ἰδὼν τὸν αὐτοῦ οἰκέτην μαστιγοῦντα...

47. Δανάης δέ τινος πρὸς τὸν ἀδελφὸν δίκην ἐχούσης...

48. Μάλιστα δὲ ἐπολέμει τοῖς οὐ πρὸς ἀλήθειαν ἀλλὰ πρὸς ἐπίδειξιν φιλοσοφοῦσιν...

49. Ἐπεὶ μέντοι πολλοὺς τῶν ἀθλητῶν ἐώρα κακομαχοῦντας καὶ παρὰ τὸν νόμον τὸν ἐναγώνιον ἀντὶ τοῦ παγκρατιάζειν δάκνοντας...

38. Un oficial romano de buen aspecto físico, al mostrarle un combate a espada contra un poste y preguntarle...

39. *Y además*, contra las preguntas difíciles, siempre estaba preparado para contestar con acierto.

40. Un tal Polibio, hombre inculto y que hablaba incorrectamente, al decirle...

41. Cuando vio a un togado que se ufana por la anchura de su purpúrea toga...

42. *Y una vez que*, al ir a bañarse, no se atrevió a meterse en el agua hirviendo...

43. Y cuando alguien le preguntó: ¿cómo son las cosas en el Hades?...

44. A un tal Admeto, mal poeta que decía componer epigramas de un solo verso...

45. Al ver alguien en sus piernas manchas propias de los ancianos...

46. *Y además*, al ver a un lacedemonio azotando a su propio esclavo...

47. Una tal Dánae que tenía un juicio contra un hermano...

48. Entraba en fuertes disputas contra los filósofos que no buscaban la verdad sino la exhibición...

49. *Y además*, cuando veía a muchos atletas luchando mal y, en contra de la normativa de la lucha, dando mordiscos en lugar de practicar el pancracio...

La partícula *μέντοι* indica la transición a un nuevo argumento o foco de pensamiento. Dichos argumentos no tienen relación entre ellos salvo en el hecho de que forman parte de la “macroenumeración” que aglutina las anécdotas relacionadas con Demonacte: cada argumento es un nuevo punto de la enumeración, introducido como regla general por *δέ* y en unos pocos casos por combinaciones de partículas que incluyen a *μέντοι*, aportando variedad. Si se observa el texto completo de la *Vida de Demonacte*, se puede apreciar que la locución *ἐπεὶ μέντοι* se utiliza con el mismo valor que otras combinaciones, colocada en principio de oración, como *καὶ μέντοι κατ’*⁵²⁹ y *καὶ μὴν (καί)*,⁵³⁰ o no colocada en principio absoluto, como en el caso de *δέ*. *Ἐπεὶ δέ* con el mismo valor que *ἐπεὶ μέντοι* y en principio absoluto, predomina sobre la segunda, tanto en la *Vida de Demonacte* como en el conjunto de la obra de Luciano (3 testimonios de *ἐπεὶ μέντοι*, frente a los 121 de *ἐπεὶ δέ*).

⁵²⁹ Cf. Luc. *Demon.* 46.

⁵³⁰ Cf. Luc. *Demon.* 22, 26, 39, 54, 56.

9.3. Sumario y conclusiones

La partícula *μέντοι* está compuesta por la forma breve de *μήν* y el dativo átono *τοι* del pronombre de segunda persona. La naturaleza apelativa de *τοι* explica su alta frecuencia de uso en parlamentos o diálogos en Homero, el drama, Jenofonte, Platón y la oratoria. Después del periodo clásico, su uso desciende considerablemente hasta el siglo II d.C., en el cual los aticistas de la Segunda Sofística recuperan de forma masiva la partícula. Tiene tres usos: el primitivo es el enfático-afirmativo (1-9), a partir del cual se desarrollan el adversativo (10-13) y el progresivo (14-17).

Por lo general, en la mayoría de los testimonios Luciano emplea la partícula siguiendo los usos y situaciones clásicos. En respuesta a un interlocutor, aparece el giro clásico *σὺ μέντοι* (18), empleado como en Aristófanes (2) con la diferencia de que el diálogo no es real sino referido en estilo directo. Al hilo de este uso, señalamos el caso peculiar del giro *σφῶ μέντοι*, inusitado fuera de Luciano (19). La intensificación de un imperativo mediante la partícula *μέντοι* es un uso clásico (20~7). Lo mismo se puede decir del uso en respuestas que dan la razón al interlocutor, enfatizando *μέντοι* una palabra que se repite (25~4) o haciendo referencia a ella con un anafórico (21=22, 23=24). El uso enfático-hipotético de *μέντοι* (*μέντάν*) en declaraciones potenciales no aparece en Luciano, pero existen otros testimonios de época imperial. Por ejemplo, San Clemente de Alejandría (26) imita la frase *γελοῖον μεντᾶν εἶη* tal como aparece en Platón (27) o Jenofonte. Como partícula adversativa, en Luciano *μέντοι* tiene un valor opositivo que responde a un *μέν* precedente expreso (28~10), implícito (29), o cuando añade un argumento que contrasta con la oposición anterior *μέν... δέ* (34~31, 35~30). También en unos pocos casos *μέντοι* se emplea con valor adversativo modificador (36~10). Con valor progresivo indica secuencia temporal (37~38). Junto a adverbio temporal, por ejemplo *ἤδη* (39=40) o *ἔτι* (41=42), este valor se evidencia aún más claramente. La transición a un nuevo argumento se recoge en (45); a veces, en el nuevo argumento aparece un anafórico que hace referencia a un elemento común a ambos argumentos (43~16 y 44). También emplea Luciano *μέντοι* para pasar a otro ítem dentro de una enumeración de características de un lugar (46) o en catálogo de personajes (47). En (47) el esquema de enlace de cada elemento es: *δέ... δέ... δέ... μέντοι...*, mientras que en (46) y (50), Luciano y Plutarco respectivamente, *μέν... δέ... δέ... μέντοι*. Aunque el segundo patrón es raro, se observa en griego clásico (48) y helenístico (49). Fuera de Luciano, señalamos también la imitación del uso euripídeo de *μέντοι* en *La Pasión de Cristo* de San Gregorio Nacianceno. En (51) y (52) se muestra la copia literal de versos de Eurípides y la adaptación de los mismos cuando se precisa adecuar el texto a la trama, (53) y (54).

Con respecto a los usos nuevos, el *De astrologia* atribuido a Luciano, presenta una combinación afirmativa, *ναὶ μέντοι* (55), que es inusitada hasta el siglo II d.C. y que sólo presenta otro testimonio en Eutecnio. El uso de la combinación resulta equivalente a *ναὶ μὲν* en Apolonio de Rodas (56), igualmente infrecuente.

El testimonio (57) evidencia un nuevo uso que atañe a la situación en que se emplea la partícula. Si en época clásica *μέντοι* propicia la transición a un nuevo argumento o a un nuevo ítem en una enumeración, en el anecdotario imperial se dan ambos casos al mismo tiempo, pues cada ítem supone además un argumento nuevo de la “macroenumeración” que es la obra entera. En el catálogo de personajes de (58) la partícula *μέντοι* introduce el primer ítem rigiéndose bajo el patrón *μέντοι... δέ... δέ...*, al contrario de lo que ocurre en los pocos testimonios clásicos en los que *μέντοι* participa en esta situación y en otros testimonios de época imperial ya citados (46), (47), (50). La equivalencia de significados entre *μέντοι* y *μέντοι γε* que tiene lugar en el griego de *koiné*, provoca que en época imperial se observen funciones de *μέντοι γε* inusitadas anteriormente y que en época clásica desempeña *μέντοι* en solitario. Es el caso por ejemplo, de (59) en el cual *μέντοι* se emplea con valor afirmativo (inusitado en época clásica o helenística). Con respecto a la combinación *καὶ μέντοι*, el testimonio (60) se presenta en el mismo nuevo contexto que (57), en (61) con valor enfático intensificando a un adjetivo y en (62) con valor afirmativo en la inusitada construcción *καὶ μέντοι + νή* + juramento.

En un capítulo aparte se ha tratado la locución narrativa clásica *ἐπεὶ μέντοι*, dada la profusión de testimonios de época imperial entre los autores aticistas. El primer testimonio se encuentra en Heródoto (63) con valor adversativo y temporal. Con este valor, la copian autores como Plutarco (64) y Dión Casio (65). Menos frecuentemente, posee un valor progresivo; Jenofonte es el modelo en los casos en que *ἐπεὶ μέντοι* indica secuencia temporal (66) o transición fuerte (67) a un nuevo capítulo o cambio de estilo indirecto a narrativo. En época imperial, la locución también indica secuencia temporal (68), como (66). En anecdotario desempeña la función de introducir un nuevo elemento-argumento, una *χρεία* o anécdota (69).

Al igual que la partícula *καίτοι, μέντοι* se emplea abundantemente y de forma ininterrumpida en la literatura griega como partícula enfática y conjuntiva especialmente. Los autores aticistas, especialmente Luciano, muestran un gran abanico de usos a semejanza de los clásicos. Incluso Santos Padres como Clemente de Alejandría y Gregorio Nacianceno imitan construcciones platónicas y euripídeas. La neutralización de valores que se produce entre *μέντοι* y las combinaciones con *μέντοι* tales como *μέντοι γε* y *καὶ μέντοι*, provoca que éstas se empleen con valores inusitados hasta época imperial, propios exclusivamente de la partícula *μέντοι* en solitario. Dicha neutralización se produce en el primer caso debido a la pérdida de identidad de la partícula *γε*: algunos autores la emplean como mero ornato sin que se pueda apreciar claramente en ella el rol que desempeña en los textos clásicos. En *καὶ μέντοι* se pierde probablemente la conciencia de combinación de partículas con un único significado, pues hay testimonios en los que parece que cada partícula aporta su propio sentido copulativo y enfático por separado. De lo contrario, es anómalo el valor enfático en una combinación que en época clásica siempre funciona como progresiva. El número de testimonios con valor exclusivamente enfático de *μέντοι* desciende notablemente; quizá

su desuso, mayor paulatinamente, motiva algunos testimonios anómalos de *μέντοι* enfático reforzando a la partícula *ναί* y equiparándose en valor a *μέν* y a *μήν*, más frecuentes en este contexto.

10. MHN

10.1. La partícula *μήν* en griego arcaico, clásico y helenístico

El origen de la partícula afirmativa, cuya forma ática es *μήν*, quizá es eolio y dorio (*μάν* en estos dialectos).⁵³¹ El examen del uso primitivo de la partícula en los textos literarios revela un predominio de *μάν* (dorio y eolio) sobre *μήν* (ático): son abundantes los testimonios de *μάν* en Homero (aunque también aparece la forma ática *μήν*), Píndaro, Alceo, los coros de la tragedia y el dorio aristofánico. Quizás por ello DENNISTON (1978:329) afirma que su uso en Platón, menos restringido en los últimos escritos, puede ser debido a una influencia del dorio de Sicilia, tras su estancia en la isla. En Homero y Heródoto se observa la forma jonia *μέν*, que surge del debilitamiento de *μήν* pero que conserva el sentido fuerte de la segunda, especialmente tras *ἦ, καί, οὐ* y otras partículas.⁵³² El uso de *μήν* es limitado en ático si nos atenemos al número de testimonios en los cuales la partícula se emplea en solitario, es decir, sin formar combinación con otras partículas, tales como las negativas *οὐ* y *οὐδέ*, o *καί, ἀλλά, γε* y *ἦ* precedentes.⁵³³ En prosa clásica, su uso en solitario se limita a Hipócrates, Platón y Jenofonte, empleándola solamente éstos dos últimos con un valor de conjunción.⁵³⁴ En el drama, además de la combinación con las partículas citadas, se emplea en las locuciones *τί μήν, σὰ μάν* (dorio) y junto a imperativos.

En la *koiné* vulgar la partícula ha desaparecido totalmente.⁵³⁵ Por otro lado, los testimonios helenísticos literarios son pocos y dudosos, por lo que se ha llegado a plantear que el uso de la partícula en solitario desapareciera de la prosa helenística. Se sostiene, además, que su reaparición en el griego posterior se debería a una reacción aticista, excepto en el caso de *ἔτι μήν*, que no aparece en Platón y que es considerada como una innovación de época imperial.⁵³⁶ En un primer momento nos ocuparemos del funcionamiento de la partícula *μήν* en solitario para tratar posteriormente las

⁵³¹ Cf. P. CHANTRAINE (1974:695).

⁵³² Cf. *Ibíd.*

⁵³³ Cf. nota anterior: “*In Attic it is generally associated with οὐ or other particles*”.

⁵³⁴ Cf. BLOMQVIST (1969:48).

⁵³⁵ Cf. MAYSER (1970:146).

⁵³⁶ Cf. BLOMQVIST (1969:50).

combinaciones cuyo uso difiere en griego clásico y en griego imperial, o bien sólo están atestiguadas en griego de época imperial. En esta partícula DENNISTON (1978:329) apunta tres valores: enfático, adversativo y progresivo.

A) El valor enfático se da en los siguientes contextos:

a) En la enfatización de cualquier elemento de un enunciado:

(1) Pi. I. 4.16:⁵³⁷ ἴστε μὲν Κλεωνόμου δόξαν παλαιὰν ἄρμασιν.
Conocéis, *sin duda*, la antigua fama de Cleónimo en las carreras de carros.

b) En la enfatización de pronombres:⁵³⁸

(2) Pl. Grg. 449.c: Τοῦτου μὴν δεῖ, ὦ Γοργία.
Eso *precisamente* es lo que hace falta, Gorgias.

c) En mandatos su uso se limita a la épica y a los coros dramáticos:

(3) Il. V 765: ἄγρει μὲν⁵³⁹
¡Vamos!

B) El uso adversativo de μὴν en solitario es menos frecuente que en la forma negativa οὐ μὴν.

a) Normalmente establece una débil oposición entre dos ideas que coexisten sin llegar a eliminar o sustituir a la precedente. En Platón a veces, este μὴν adversativo contesta a un μέν en la oración precedente:

(4) Pl. Ti. 43.a-b: ὥστε τὸ μὲν ὅλον κινεῖσθαι ζῶον, ἀτάκτως μὴν ὅπη τύχοι προΐεναι καὶ ἀλόγως...

De manera que todo el animal se movía, *pero* por dondequiera que avanzaba, lo hacía sin orden ni sentido...

⁵³⁷ Cf. MAEHLER.

⁵³⁸ Una situación característica de este uso es la presentación de personajes que aparecen en escena, función que desempeña más habitualmente la combinación καὶ μὴν (cf. p. e. S. Ant. 626). En preguntas es frecuente el uso de μὴν para reforzar pronombres y adverbios interrogativos tal que ποῦ y τί (cf. p. e. Pl. Tht. 142.a, E. Rh. 705-6). El giro ἀλλὰ τί μὴν; se usa en respuesta a la negación de una suposición (cf. p. e. Pl. Smp. 202.d).

⁵³⁹ Esta frase aparece recogida como entrada en el *Lexicon* de Hesiquio de Alejandría (s. V d.C.) En ella se cita el pasaje homérico en cuestión y se define la frase como sinónima de ἄγε δή. Aunque mucho más frecuente esta última, también está atestiguada en la *Íliada* la combinación ἄγε μὴν (I 302). Cf. Hsch. A761 (LATTE).

b) En un menor número de testimonios la partícula *μήν* tiene un valor adversativo eliminativo, negando por completo o en parte la validez de la oración anterior. En el siguiente testimonio *μήν* plantea una objeción:

(5) E. *IT* 889: θανάτῳ πελάσεις ἄρα βάρβαρα φύλα

καὶ δι' ὁδοῦς ἀνόδους στείχων· διὰ κυανέας μὲν
στενοπόρου πέτρας μακρὰ κέλευθα να-
ῖοισιν δρασμοῖς.

A buen seguro que te aproximarás a la muerte
si marchas por caminos inviables entre tribus bárbaras;
sin embargo, por entre las oscuras piedras del desfiladero largo es el camino
para una huida en barco.

C) El uso progresivo de *μήν* en solitario en oración positiva se reduce prácticamente a Platón, en cuya obra se encuentra al comienzo de un discurso o durante su desarrollo. Denniston señala tres variantes de este uso:

a) *Μήν* señala el cumplimiento de una condición estipulada recientemente, uso equivalente al que desempeñan mucho más frecuentemente *ἀλλά* y *ἀλλὰ μήν*:

(6) Pl. *Ti.* 20.d: {KP.} Ταῦτα χρῆ δρᾶν, εἰ καὶ τῷ τρίτῳ κοινωνῶ Τιμαίῳ συνδοκεῖ.

{TI.} Δοκεῖ μήν.

Critias- Es necesario hacerlo, si también el tercer participante, Timeo, conviene en ello.

Timeo- Me parece bien.

En nuestra opinión, sin embargo, el testimonio (10) más bien es un claro ejemplo de uso enfático afirmativo en respuesta a una alusión directa.

b) *Μήν* señala la transición de una premisa mayor a otra menor, como *ἀλλὰ μήν, καὶ μήν*:

(7) Pl. *Euthd.* 284.a: Οὐκοῦν εἶπερ λέγει αὐτό, οὐκ ἄλλο λέγει τῶν ὄντων ἢ ἐκεῖνο ὅπερ λέγει; {-} Πῶς γὰρ ἄν; ἔφη ὁ Κτήσιππος. {-} Ἐν μὲν κάκεινό γ' ἔστιν τῶν ὄντων, ὃ λέγει, χωρὶς τῶν ἄλλων.

¿Verdad que si dice precisamente eso, no dice otra cosa de las que existen más que aquello que dice? –Sin duda- dijo Ctesifonte. – *Y además*, aquello que dice es una sola cosa de las que existen al margen de las demás.

c) *Μήν* señala la transición del estado de un problema a su discusión:

(8) Pl. *Tht.* 193.d: ὁ ἐν τοῖς πρόσθεν οὕτως ἔλεγον καί μου τότε οὐκ ἐμάνθανες. {ΘΕΑΙ.} Οὐ γὰρ οὖν. {ΣΩ.} Τοῦτο μὴν ἔλεγον, ὅτι...

Así lo dije anteriormente y en ese momento no me entendiste.

Teet.- Pues no.

Sócr.- Decía *precisamente* que...

En Hipócrates hemos observado un peculiar uso de la partícula que merece mención aparte. Destaca el frecuente empleo de *μὴν* en la intensificación de adverbios y adjetivos, especialmente en grado superlativo los últimos. Así, encontramos giros como los siguientes, casi todos en los tratados *Sobre las fracturas* y *Sobre las articulaciones*: τὰ πλείιστα μὴν (*Art.* 62), ἥκιστα μὴν (*Art.* 60), ἐλάχιστα μὴν (*Art.* 47), ἄγχιιστα μὴν (*Art.* 14, 40), πάντα μὴν (*Fract.* 27,⁵⁴⁰ *Art.* 41), ὀλίγοι μὴν (*Art.* 41), ὄλος μὴν (*Fract.* 33), μέγα μὴν (*Acut.* 15) y πάνυ μὴν (*Art.* 7, 55). Con el adverbio temporal *ἔπειτα* la partícula *μὴν* asume una función adversativa en la oposición τὸ πρῶτον... ἔπειτα μὴν:

(9) Hp. *Art.* 14: Αἰσχός γε μὴν προσγίνεται περὶ τὴν κάτηξιν τῆς κληΐδος, καὶ τούτοισι τὸ πρῶτον αἰσχιστον, ἔπειτα μὴν ἐπὶ ἥσσον γίνεται.

Sin embargo, en la fractura de la clavícula se produce una deformidad, y en esa situación, es muy pronunciada en un primer momento *pero* luego disminuye en tamaño.

En Platón tiene también lugar una correlación temporal en la que la partícula *μὴν* responde a un *μέν* precedente con valor opositivo pero no claramente adversativo:

(10) Pl. *Phlb.* 66.a: φήσεις... ὡς ἡδονὴ κτῆμα οὐκ ἔστι πρῶτον οὐδ' αὖ δεύτερον, ἀλλὰ πρῶτον μὲν πη περὶ μέτρον καὶ τὸ μέτριον καὶ καίριον καὶ πάντα ὅποσα χρὴ τοιαῦτα νομίζειν, τὴν ἀίδιον ἠρῆσθαι... δεύτερον μὴν περὶ τὸ σύμμετρον καὶ καλὸν καὶ τὸ τέλειον καὶ ἱκανὸν καὶ πάνθ' ὅποσα τῆς γενεᾶς αὖ ταύτης ἐστίν.

Dirás que el placer no es ni el primer ni el segundo bien, sino que en primer lugar la eterna <Naturaleza> ha elegido lo que de alguna manera es medido, lo moderado, lo oportuno y todo cuanto es necesario considerar como tal... y en segundo lugar, lo proporcionado y bello, lo completo, lo suficiente y todo cuanto es propio de esta clase.

(9) y (10) como veremos más adelante, se convierten en modelo de algún testimonio aislado en el griego de época imperial.

Con respecto al uso de la partícula *μὴν* en solitario en la prosa helenística, Blomqvist apunta tan sólo cuatro casos en Polibio, Epicuro, Filodemo y Polístrato.⁵⁴¹ Puesto que en Epicuro y Filodemo la partícula presenta un uso no conectivo inusitado en un griego anterior, basándose en las variantes textuales *μὴν/μῆ* que ofrecen dichos

⁵⁴⁰ Cf. LITTRÉ (1961d).

⁵⁴¹ Cf. BLOMQVIST (1969:49): Plb. III 107.15, Epicur. *Nat.* 14 Fr. K IV 21, Phld. *Ir.* XI 8, Polystr. IXb 10.

testimonios, descarta la primera opción por considerar que la *ν* es efelcística en un contexto en el que la siguiente palabra empieza por vocal o *π*. Para ello, se apoya en numerosos casos de *Septuaginta* en donde *μήν* ante vocal o *π* se presenta como insólita variante de *μή*. La omisión de estos testimonios como usos de *μήν* en solitario lleva a Blomqvist a conjeturar su posible inexistencia en la prosa helenística y su posterior reaparición en el griego de época imperial motivada por la reacción del movimiento sofístico aticista.⁵⁴² En cambio, la poesía helenística nos ofrece un número significativo de testimonios de *μάν* y *μήν*. En el caso de la forma doria, contamos con testimonios en los bucólicos Teócrito y Mosco, el épico Nicandro y los *Oráculos Sibílicos*. En los dos últimos se observan usos homéricos: por un lado, Nicandro emplea la partícula con valor enfático junto a imperativo en la frase: *ἄγρει μάν* “¡toma!” o “¡vamos!”⁵⁴³ En los *Oráculos* encontramos a propósito de Troya una frase profética que tiene su origen en Homero: *ἔσται μάν ὅτε...* “llegará, sin duda, el día en que...”⁵⁴⁴ En Teócrito se dan usos equivalentes a los que encontramos antes en partes corales del drama y en Píndaro, la autoridad de referencia para el uso de la partícula en dorio. Así pues, la partícula enfatiza pronombres en sentencias *τήνον μάν*, *τύγα μάν*, *ἔμε μάν*⁵⁴⁵ a la manera de Píndaro,⁵⁴⁶ formas verbales en imperativo como *θάσαι μάν*⁵⁴⁷ al igual que en Esquilo y Sófocles,⁵⁴⁸ y aparece en preguntas del tipo *τί μήν*⁵⁴⁹ al igual que en Sófocles.⁵⁵⁰ Junto a estos testimonios se advierten usos de *μάν* inusitados en griego clásico. Es el caso por ejemplo, de la construcción *ὄκα μάν πόκα*⁵⁵¹ “pero cuando en una ocasión...”, que fuera de la poesía no está testimoniada más que con la partícula *δέ* o *δή* en sustitución de *μήν*, o sin partícula en posición intermedia, en el periegeta Heraclides (s. III a.C.), Ateneo, Galeno y Orígenes (s. II d.C.)⁵⁵² En el caso de la combinación *νῶν μάν*⁵⁵³ existen precedentes en Píndaro pero en éste, al adverbio lo acompaña la combinación *γε μάν*, por lo que con la partícula en solitario los únicos testimonios los encontramos en Teócrito. Con la forma ática *μήν* los únicos cinco testimonios de *νῶν μήν* se encuentran en Platón.⁵⁵⁴ Del uso aseverativo de *μάν* enfatizando al adverbio *ναί* nos consta un

⁵⁴² BLOMQVIST (1969:50).

⁵⁴³ Nic. *Ther.* 630 (cf. GOW-SCHOLFIELD), cf. II. VII 459 y testimonio (3).

⁵⁴⁴ Orac.Sib. *Fr.* 7 (cf. GEFFCKEN), cf. II. VIII 373: *ἔσται μάν ὅτ' ἂν αὐτε φίλην γλαυκώπιδα εἶπη.*

⁵⁴⁵ Theoc. I 71, V 77, XXX 31.

⁵⁴⁶ Pi. *N.* 1.

⁵⁴⁷ Theoc. III 12.

⁵⁴⁸ A. *Supp.* 1018, *Ch.* 963 (GARVIE, 1983), S. *OC.* 182 (aunque en otras lecturas: *μ' ἄν, μοι*).

⁵⁴⁹ Theoc. *Ep.* 20.

⁵⁵⁰ S. *OC.* 1468.

⁵⁵¹ Theoc. V 118.

⁵⁵² Ath. X 52, Gal. 17b.695, Or. *Apoc.* 1-27 30 (Cf. DIOBOUNIOTIS-HARNACK), *Apoc.* 28-38 30b (cf. TURNER).

⁵⁵³ Theoc. XI 60, XXVIII 19.

⁵⁵⁴ DENNISTON (1978:334), cita a Dittenberger (“Sprachliche Kriterien f. d. Chronologie der platonischen Dialoge”, *Herm.* 16 (1881), 323-45) cuando éste propone considerar la combinación *τί μήν* como una frase conversacional del dorio de Sicilia que Platón adoptó tras su estancia en Sicilia; esto explicaría su ausencia en los diálogos anteriores al primer viaje de Platón a la isla. El caso de *νῶν μήν* y sus testimonios

testimonio;⁵⁵⁵ a su vez, con la forma jonia *μήν* los testimonios son de transmisión indirecta. El siguiente lo atribuye Ateneo a Hesíodo:

(11) Ath. III 84:⁵⁵⁶ *ναὶ μὴν οὐκ ἀκλεῆς θνητοῖς γένος ὄξυρρύγχου...*
Sin duda, no es desconocido para los mortales la variedad de pez oxirrinco...

Los testimonios clásicos de la combinación *ναὶ μὴν* nos llegan indirectamente en fragmentos aislados a través de San Clemente de Alejandría, en cambio, sí contamos con algunos de transmisión directa en el griego helenístico de épicos y astrólogos influenciados por Hesíodo, en particular, por este uso concreto de *μήν*: nos referimos a Arato, Doroteo y al épico Nicandro.⁵⁵⁷

En el caso de la forma *μήν* en el verso helenístico, los testimonios están más repartidos por géneros que en la forma *μάν*, prácticamente confinada a la poesía bucólica. Así pues, *μήν* aparece en comedia, épica y poesía bucólica. En comedia observamos un uso afirmativo de *μήν* en respuesta afirmativa a una pregunta, enfatizando un pronombre personal. Inusitado en otros autores, se trata de un fragmento incierto de Menandro transmitido por Ateneo:

(12) Ath. XI 48:⁵⁵⁸ {<Στρ>} τὴν ναῦν σεσῶσθαί μοι λέγεις;
{<Α>} ἔγωγε μὴν
<τὴν> ναῦν ἐκείνην <ἦν> ἐποίησε Καλλικλῆς □
†τὸν καλούμενον† Εὐφράνωρ <δ'> ἐκυβέρνα Θούριος.
- ¿Te refieres a que mi barco está a salvo?
- Sí, la nave aquella que construyó Calicles y que gobernaba Eufranor el turio.

En la epopeya helenística se manifiesta la influencia de Homero sobre Apolonio de Rodas y a su vez, de Hesíodo sobre Arato y especialmente sobre Nicandro. En el siguiente testimonio Apolonio emplea la partícula con el uso arcaico de *μήν* + imperativo ya presente en Homero, como veíamos en el testimonio (3):

(13) A. R. I 896-7: μνώεο μὴν, ἀπεὼν περ ὁμῶς καὶ νόστιμος ἤδη,
Ἐψιπύλλης.
Por supuesto, trata de conseguir, aunque no estés aquí si bien ya de regreso, a Hipsípila.

en Platón y Teócrito podría tener la misma explicación. Su uso en un dorio anterior a Teócrito que influyó a Platón sería una hipótesis más plausible que una influencia directa de Platón sobre Teócrito.

⁵⁵⁵ Theoc. XXVII 27.

⁵⁵⁶ Cf. KAIBEL (1965a).

⁵⁵⁷ Arat. I 450, Doroth. *Fr.* 398, 405, Nic. *Alex.* 64, 178, 554, 584 (cf. GOW-SCHOLFIELD), *Ther.* 51, 66, 76, 145, 334, 520, 822, 863, 896, 921.

⁵⁵⁸ Cf. KAIBEL (1966).

Nicandro hace uso de la combinación *ναί μὴν* hasta en 14 ocasiones. Tanto él como Arato se ciñen al uso hesiódico del testimonio (11):

- (14) Arat. I 450: Μέσση δὲ σπείρη <Κρητήρ>, πυμάτη δ' ἐπίκειται
εἶδωλον <Κόρακος> σπείρην κόπτοντι ἑοικός.
Ναί μὴν καὶ <Προκύων> Διδύμοις ὕπο καλὰ φαίνει.
En la espiral central se encuentra Copra, y en la última,
la figura de Cuervo que parece que va a picotear la espiral.
Por supuesto, también Proción irradia bella luz bajo Gemelos.⁵⁵⁹

En la poesía bucólica Teócrito muestra un uso enfático de la partícula sobre un sustantivo en la frase *οὔρου μὴν ἴσασι...* (Theoc. XXV 27) “bien conocen los límites...” En Herodas también la partícula afecta a un sustantivo, aunque también es posible la interpretación de un valor adversativo:

- (15) Herod. 8.73: τὰ μέλεα πολλοὶ κάρτα, τοὺς ἔμοὺς μόχθους,
τιλεῦσιν ἐν Μούσησιν. ὠδεγῶ[...]
τὸ *μὴν* ἄεθλον ὡς δόκευ ἐχ[ε]ιν μῦθος
Muchos <pastores> de las musas romperán los poemas,
en los que he trabajado. Así lo interpreto.
Pero cuando imaginé que ganaba el premio yo solo...

10.2. La partícula *μὴν* en Luciano de Samosata

Es manifiesta la preferencia de Luciano por el uso de *μὴν* en locución junto a otras partículas, tal como en *καὶ μὴν* (164 testimonios), *γε μὴν* (15) y *οὐ μὴν* (38). Fuera de dichas combinaciones *μὴν* sólo aparece en 6 testimonios, varios de ellos en obras de dudosa autoría. Este uso en solitario, se reduce a la enfatización del pronombre *τίς* en preguntas (*τί μὴν*, *τίνα μὴν*), a la intensificación del adverbio afirmativo *ναί* y del temporal *ἔτι*.

En la enfatización del pronombre interrogativo *τίς* Luciano sigue el uso clásico de *μὴν*, típico del drama y de Platón. La partícula añade vivacidad a la pregunta:

- (16) Luc. *DMar.* 15.1: {ΖΕΦΥΡΟΣ} Ἄλλὰ τὸν Σιδώνιον γε Ἀγήνορα
οἶδας;
{ΝΟΤΟΣ} Ναί· τὸν τῆς Εὐρώπης πατέρα. *τί μὴν*;
Céfiro- ¿Conoces a Agenor el sidonio?
Noto- Sí, el padre de Europa. ¿Por qué?⁵⁶⁰

⁵⁵⁹ V. et. Nic. Alex. 64, 178, 554, 584, Ther. 51, 66, 76, 45, 334, 520, 822, 863, 896, 921.

Con ese uso aislado en *Diálogos Marinos* Luciano parodia el estilo del diálogo ático. En el siguiente testimonio el matiz es distinto:

- (17) Luc. *Vit.Auct.* 22: {ΧΡΥΣΙΠΠΟΣ} Σκόπει γοῦν· ἔστι σοι παιδίον;
{ΑΓΟΡΑΣΤΗΣ} Τί μήν;
Crisipo- Presta atención entonces: ¿Tienes algún hijo?
Comprador- ¿Por qué?

Se trata de lo que Denniston llama *τί μήν* elíptico porque entiende la supresión de *ἀλλά* previa a *τί*, un uso también muy frecuente en el siglo V a.C.⁵⁶¹ Tal vez sería más apropiado hablar de una equivalencia entre ambas fórmulas. En ellas, el sentido de la fórmula es afirmativo e interrogativo, y lleva implícito un significado de “por supuesto, sí”. De modo que preferimos ver este uso como una pregunta que implica en sí una afirmación a lo anterior con el sentido de “¿cómo iba a ser de otra manera?”.

La enfatización del adverbio *ναί* por parte de *μήν* es un uso aislado del que sólo constan dos testimonios en Luciano si aceptamos la autenticidad del opúsculo *Acerca de la Astrología*.⁵⁶² Este uso tiene sus precedentes en la epopeya y la astrología y dado que los escasísimos usos fuera de este tipo de textos son tardíos, el uso de *ναί μήν* en Luciano puede considerarse como un rasgo paródico del estilo épico de Hesíodo, asimilado después por Arato en sus *Phaenomena*. En *Acerca de la Astrología*, además de la combinación *ναί μήν*, se identifican rasgos fonético-morfológicos del jonio. Dentro del siguiente testimonio se observa la falta de contracción en los genitivos *μοιρέων πασέων*, las desinencias de dativo plural femenino en *-ησι*, el uso de *όκόσοι* por *όπόσοι* y *ήερίου* por *άερίου*: el uso del dialecto jonio no es casual en una obra que trata sobre la astrología, así como tampoco lo es que la combinación *ναί μήν* la encontremos en Hesíodo, Arato y el *Acerca de la astrología*.⁵⁶³ Estos datos nos hacen pensar en una nueva parodia del griego de ambos por parte de Luciano. En el caso de considerar espuria la obra, el testimonio entroncaría sin más con la tradición épico-astroológica en el uso normal de la combinación:

- (18) Luc. †*Astr.* 7: οὐ γὰρ πάντες Αἰγύπτιοι ἐκ τῶν δωδέκα μοιρέων πασέων ἐμαντεύοντο, ἄλλοι δὲ ἀλλοίησι μοίρησιν ἐχρέοντο, καὶ κριτὸν μὲν σέβουσιν όκόσοι ἐς κριτὸν ἀπέβλεπον, ἰχθύας δὲ... οὐδὲ τράγον κτείνουσιν ὅσοι αἰγόκερων ἤδεσαν..., *ναί μήν* καὶ ταῦρον ἐς τιμήν τοῦ ήερίου ταύρου σεβίζονται.

En efecto, no todos los egipcios profetizaban a través de los doce signos zodiacales, sino que unos hacían uso de unos y otros de otros: al carnero lo veneran cuantos sentían admiración

⁵⁶⁰ V. et. Luc. Par. 3

⁵⁶¹ Cf. DENNISTON (1978:333).

⁵⁶² Sin embargo, LIGHTFOOT (2004:127), se apoya en JOOST (1895:174), quien considera espuria *Acerca de la Astrología* por lo que descarta el uso de *ναί μήν* en Luciano.

⁵⁶³ Cf. (11) y (14) respectivamente.

por Aries, a los peces... a la cabra los expertos no la matan en Capricornio... y *sin duda*, al toro lo veneran por la adoración al toro celestial.⁵⁶⁴

Sin embargo, fuera del ámbito de la astrología Luciano también emplea la combinación *ναὶ μήν*. El testimonio se localiza en *Sobre la diosa Siria*, otra obra en la que se imita el dialecto jonio, aunque en ningún caso puede considerarse rasgo del jonio historiográfico el uso de la combinación, pues no la emplean ni Heródoto ni las fuentes pseudo-jonias tardías que pudieron influir en la lengua y el estilo de *Sobre la diosa Siria*. De hecho, Heródoto no usa nunca la partícula *μήν*, no aparece tampoco en *La vida de Homero* atribuida al historiador, Areteo de Capadocia no la emplea si no es en combinación con *οὐ, γε ο τε* precedentes y *La Historia Índica* de Flavio Arriano sólo muestra un caso de *μήν* en la combinación *ἦ μήν*.

(19) Luc. *Syr.D.* 10: καὶ θεοὶ δὲ κάρτα αὐτοῖσιν ἐμφανέες· ἰδρώει γὰρ δὴ ὦν παρὰ σφίσι τὰ ξόανα καὶ κινέεται καὶ χρησηγορέει καὶ βοῆ δὲ πολλάκις ἐγένετο ἐν τῷ νηῷ κλεισθέντος τοῦ ἱεροῦ, καὶ πολλοὶ ἤκουσαν. *ναὶ μήν* καὶ ὄλβου πέρι ἐν τοῖσιν ἐγὼ οἶδα πρῶτόν ἐστιν.

Los dioses se les manifiestan a menudo. Tal es así que las estatuas sudan, se mueven y lanzan oráculos ante ellos, incluso muchas veces se ha oído un grito en la nave del templo una vez cerrado éste, el cual muchos oyeron. Yo conozco, *sin duda*, el principal motivo de su prosperidad.⁵⁶⁵

Este uso en narrativa historiográfica puede considerarse postclásico puesto que se aparta de su tradicional aplicación en textos astrológicos. El precedente se encuentra en Josefo, como veremos en el siguiente apartado.

El último testimonio en Luciano recoge la combinación postclásica *ἔτι μήν*:

(20) Luc. *Herm.* 48: ἀρξάμενοι δὲ ἀφ' ὅτου οὖν οἶον ἀπὸ Πυθαγόρου ἦν οὕτω τύχη, πόσῳ ἂν χρόνῳ οἰόμεθα ἐκμαθεῖν τὰ Πυθαγόρου ἅπαντα; [...] Εἶτα ἐξῆς τῷ Πλάτωνι θετέον δηλαδὴ τὸσαῦτα ἕτερα, *ἔτι μήν* καὶ Ἀριστοτέλει οὐκ ἐλάττω.

Licino- Comenzando por cualquiera de ellos, Pitágoras, por ejemplo, si así toca en suerte: en ese caso, ¿cuánto tiempo pensamos que sería necesario para asimilar toda su doctrina? [...] A continuación, a Platón habría que dedicarle seguramente otros tantos <años> y *además*, a Aristóteles no menos.

El sentido de la partícula, ligada a un adverbio temporal como *ἔτι*, es progresivo dentro del contexto de la enumeración de una lista filósofos. Bajo el siguiente epígrafe veremos el desarrollo y uso de esta combinación entre los escritores de época imperial,

⁵⁶⁴ V. et. D. P. 1125, también en una lengua con rasgos jonios.

⁵⁶⁵ V. et. en el mismo siglo: D. P. 1011.

pero ya adelantamos que la combinación *ἔτι μήν* en la enumeración de autores no tiene precedentes en la literatura clásica o helenística, sino que responde a un uso nuevo que tendrá eco, en cambio, en testimonios posteriores.

10.3. La partícula *μήν* en otros autores de época imperial

Los testimonios de la forma eolia y doria *μάν* en época imperial se reducen a tres posibles casos, uno en los *Epigramas* de Julia Balbilla (s. II d.C.) y dos en los himnos de Sinesio (s. IV d.C.). En el primero de ellos observamos el uso en eolio que imita la poesía lírica de Safo:

(21) Balbill. 989:⁵⁶⁶ Χθίσδον *μάν*, [φίλει] Μέμνον, ὄς [οὐ φώνην ἐθέλησας,
Ayer, *sin duda*, querido Memnón, tú que no quisiste hablar...

En Sinesio, contamos al menos con el siguiente testimonio en sus himnos:

(22) Synes. *hymn.* 66.1589: Ἔνι *μάν*, ἔνι τι φέγγος
κεκαλυμμέναισι γλήναις.
Hay *sin duda*, hay algo de luz
Aun teniendo cerrados los ojos.⁵⁶⁷

En el análisis de los casos de la forma *μήν* comenzaremos por examinar las locuciones cuyo uso en griego imperial ha quedado esbozado en el apartado referente a Luciano: *ναὶ μήν* y *ἔτι μήν*.

10.3.1. *Ναὶ μήν (καί)*

Con relación a la combinación *ναὶ μήν (καί)*, su uso en época arcaica, clásica y helenística se limita al hexámetro de la epopeya y la astrología. Así pues, con respecto a la épica se observan testimonios en Hesíodo, Nicandro, y en época imperial, en Opiano de Anazarbe (s. II d.C.),⁵⁶⁸ y Opiano de Apamea (s. III d.C.)⁵⁶⁹ Por otro lado, los testimonios de astrólogos tardíos como Máximo (s. II d.C.),⁵⁷⁰ Maneto (s. IV d.C.)⁵⁷¹ y

⁵⁶⁶ Cf. KAIBEL (1965).

⁵⁶⁷ V. et. Synes. 66.1601; Migne: *ἔτι μάν ἐνι μοι*. Kaibel: *ἔνι μήν ἐνι μοι*.

⁵⁶⁸ Opp. H. 1.404, 686, 3.149, 482, 5.392 (cf. MAIR).

⁵⁶⁹ Opp. C. 1.62, 316, 358, 455, 2.176, 315, 506, 3.84, 170, 449, 482, 4.433 (cf. MAIR).

⁵⁷⁰ Max. 6.200 (cf. LUDWICH).

Hefestión (s. IV d.C.)⁵⁷² se basan en usos que ya aparecen en Arato (s. IV a.C.) y Doroteo (s. II a.C.). En Luciano se puede explicar el uso de *ναὶ μὴν* en el testimonio (18) como un uso imitativo propio del registro épico, pero no ocurre lo mismo en (19), un uso en la narrativa pseudo-histórica de *Acerca de la diosa Siria*. Sin embargo, no se trata de un caso aislado, pues también en otros autores se observa una incursión de *ναὶ μὴν* en otros géneros literarios no anterior a la época imperial. Antes que en Luciano contamos con un testimonio en Josefo:

(23) J. AJ. XVII 169: καὶ ἔλκωσις τῶν τε ἐντέρων καὶ μάλιστα τοῦ κόλου δειναὶ ἀλγηδόνες, καὶ φλέγμα ὑγρὸν περὶ τοὺς πόδας καὶ διαυγές· παραπλησία δὲ καὶ περὶ τὸ ἦτρον κάκωσις ἦν, *ναὶ μὴν* καὶ τοῦ αἰδοίου σήψις σκώληκας ἐμποιοῦσα...

Tenía una úlcera en el intestino y especialmente en el colon eran terribles los dolores, tenía una inflamación acuosa y transparente en los pies; del mismo tipo era también el mal que tenía en el vientre, y *sin duda*, también había putrefacción en sus genitales que había producido la aparición de gusanos...

En los tres testimonios de *ναὶ μὴν* vistos hasta ahora se aprecia un valor enfático progresivo más que únicamente enfático. Flavio Josefo la emplea para introducir un nuevo ítem en la enumeración de males que padece el enfermo. De la misma manera, Arato había empleado la combinación en la enumeración de constelaciones del testimonio (14). En Luciano el testimonio (19) constituye un uso nuevo donde *μὴν* propicia la transición a un nuevo punto argumental. Al hilo del testimonio (18) encontramos en Artemidoro un nuevo caso de adición de un elemento:

(24) Artem. I 48: τὸ δὲ δοκεῖν καιομένους ἰδεῖν τοὺς πόδας πᾶσιν ἐπίσης κακὸν καὶ σημαίνει ἀποβολὴν καὶ διαφθορὰν <τῶν> ὑπαρχόντων, *ναὶ μὴν* καὶ παίδων καὶ δούλων.

Imaginarse uno que ve sus pies quemados es igualmente malo para todos por igual y significa la pérdida y destrucción de los bienes, y *por supuesto*, también de hijos y esclavos.

Esta peculiar adición de un elemento, que no se coordina simplemente con los anteriores, sino que se intensifica mediante *ναί*, se usa a veces para distinguir dicho elemento como el más importante. Su uso es muy frecuente posteriormente entre los Santos Padres, como veremos seguidamente.

Hasta ahora, todos los testimonios de *ναὶ μὴν* que hemos presentado son usos esporádicos en diversos autores. Nadie hasta el siglo II d.C. emplea la combinación con frecuencia excepto San Clemente de Alejandría. El teólogo es muy aficionado a su

⁵⁷¹ Man. II 291, VI 95, 160, 276, 558, 638 (cf. KOECHLY).

⁵⁷² Heph.Astr. 286, 297 (cf. PINGREE).

uso,⁵⁷³ tanto que convierte una combinación de origen épico y de escaso uso en pauta compositiva extendiéndola a otros Padres de la Iglesia. La influencia de San Clemente la percibimos principalmente en San Eusebio y San Cirilo, entre los cuales contamos hasta 73 testimonios. Además de los usos generales señalados hasta ahora (introducción de un nuevo argumento,⁵⁷⁴ un nuevo punto en una enumeración de cosas o situaciones),⁵⁷⁵ en el teólogo alejandrino se observa como novedad el uso en los siguientes contextos:

- Junto a nombres propios, para introducir a un personaje dentro de una enumeración de autores:

(25) Clem. *str.* I 21.133.2: προγνώσει δὲ καὶ Πυθαγόρας ὁ μέγας προσανείχεν αἰεὶ Ἄβαρις τε ὁ Ὑπερβόρειος καὶ Ἀριστεάς ὁ Προκοννήσιος Ἐπιμενίδης τε ὁ Κρής, ὅστις εἰς Σπάρτην ἀφίκετο, καὶ Ζωροάστρης ὁ Μήδος Ἐμπεδοκλῆς τε ὁ Ἀκραγαντίνος καὶ Φορμίων ὁ Λάκων, *ναὶ μὴν* Πολυάρατος ὁ Θάσιος Ἐμπεδοτίμος τε ὁ Συρακούσιος ἐπὶ τε τούτοις Σωκράτης ὁ Ἀθηναῖος μάλιστα.

A la presciencia siempre se acercó el gran Pitágoras, Ábaris de Hiperbórea, Aristeas de Proconeso, Epiménides de Creta, el cual se trasladó a Esparta, el persa Zoroastro, Empédocles de Acragante, Formión de Laconia y *sin duda*, Poliarato de Taso, Empedótimo de Siracusa y sobre todos ellos Sócrates de Atenas.

- Junto a nombres propios, para introducir a un personaje o un autor justo antes de citar su pensamiento o sus palabras textuales:

(26) Clem. *str.* II 22.131.2: ὃ τε Μητρόδωρος... "ἀγαθὸν" φησὶ "ψυχῆς τί ἄλλο ἢ τὸ σαρκὸς εὐσταθὲς κατὰστημα καὶ τὸ περὶ ταύτης πιστὸν ἔλπισμα;" *Ναὶ μὴν* Πλάτων ὁ φιλόσοφος διττὸν εἶναι τὸ τέλος φησίν...

Y Metrodoro dice: “¿qué otra cosa es buena para la mente sino el buen estado del cuerpo y la fe que confía en la mente?” y *ciertamente* el filósofo Platón afirma que el objetivo es doble...

(27) Clem. *str.* VI 8.63.5: *ναὶ μὴν καὶ* ὁ Πέτρος ἐν ταῖς Πράξεσιν... φησίν...
Y además dice Pedro en los *Hechos de los Apóstoles*...⁵⁷⁶

- Reafirmación de un argumento anterior, equivaliendo a un escueto “sí”, “sin duda”:

⁵⁷³ Cf. LIGHTFOOT (2004:127).

⁵⁷⁴ Clem. *paed.* III 4.30.4.

⁵⁷⁵ Clem *prot.* 2.28.3.

⁵⁷⁶ *V. et.* Clem. *str.* V 14.107.4, III 3.15.1.

(28) Clem. *exc.Thdot.* 2.30.2:⁵⁷⁷ ἡ γὰρ συμπάθεια, πάθος τινὸς διὰ πάθος ἑτέρου. *Ναὶ μὴν* καὶ τοῦ πάθους γενομένου, τὸ ὅλον συνεπάθησεν καὶ αὐτό, εἰς διόρθωσιν τοῦ παθόντος.

La *sympatheia* es el sufrimiento de uno mismo mediante el sufrimiento de otro. *Sin duda*, y una vez que ha surgido el sufrimiento, el todo también sufre lo mismo con el fin de corregirlo.

- Junto con la partícula *ἀλλά* en la combinación *ναὶ μὴν ἀλλὰ καὶ* que confirma lo anterior y añade un nuevo elemento:

(29) Clem. *prot.* 4.58.2: τοιοῦτον ὄχλον παρεισάγοντες, κατ' ἀγροῦς μὲν Σατύρους καὶ Πᾶνας, ἀνὰ δὲ τὰς ὕλας Νύμφας... *ναὶ μὴν ἀλλὰ καὶ* περὶ τὰ ὕδατα καὶ περὶ τοὺς ποταμοὺς καὶ τὰς πηγὰς τὰς Ναΐδας καὶ περὶ τὴν θάλατταν τὰς Νηρεΐδας.

Introduciendo <escultores y pintores> a tal muchedumbre: en los campos a sátiros y Panes, en los bosques a ninfas *ciertamente, pero también* en las aguas, de ríos y fuentes a las Náyades y en las marinas a las Nereidas.

Ya en el siglo III d.C., el sofista Eutecnio aporta una importante cantidad de testimonios de *ναὶ μὴν*, hecho nada extraño si tenemos en cuenta que sus obras son paráfrasis de las *Theriaca* y *Alecipharmaca* de Nicandro y la *Cynegetica* de Opiano, autores que también hicieron uso de la combinación. En el siguiente testimonio *ναὶ μὴν* introduce un nuevo punto en una enumeración a la manera prácticamente de Arato y Luciano, (14) y (19) respectivamente:

(30) Eutecnius *C.Par.* 20:⁵⁷⁸ Φέρει καὶ Βοιωτία ταύρους στικτοὺς καὶ μονοκέρωτας *ναὶ μὴν καὶ* μονώνυχας.

Beocia produce toros moteados, de un solo cuerno y *por supuesto también* de pezuña no partida.⁵⁷⁹

Eutecnio es el único autor, además de San Clemente, que usa la combinación *ναὶ μὴν ἀλλὰ καὶ*. Pero mientras que el teólogo la usa para introducir un nuevo punto en una enumeración, el sofista varía su uso, de manera que *ναὶ μὴν* introduce un argumento nuevo:

(31) Eutecnius *Th.Par.* 45: ἔπεται τοίνυν τῷ πληγέντι αὐτίκα δὴ καὶ παραχρῆμα... *Ναὶ μὴν ἀλλὰ καὶ* καύματος ὄντος σφοδροῦ, ἵσταμένου θέρους, πιεζόμενος ὑπὸ λιμοῦ ἀνὰ τὰ ὄρη πορεύεται ζητῶν ἐξ αἰγῶν ἢ προβάτων αὐτῷ τινα πορίσασθαι τροφήν.

⁵⁷⁷ Cf. SAGNARD.

⁵⁷⁸ Cf. TÜSELMANN.

⁵⁷⁹ V. et. Eutecnius *C.Par.* 11.

Así pues, persigue inmediatamente al herido... *En efecto, pero también*, puesto que es muy fuerte el calor llegado el verano, cuando se ve acosado por el hambre, marcha a los montes en busca de cabras u ovejas para proveerse de alimento.⁵⁸⁰

En el siglo IV d.C. importantes figuras de la patrología griega como San Juan Crisóstomo y San Cirilo muestran un uso de *ναι μὴν* en respuesta afirmativa a una pregunta cuyo testimonio más antiguo lo encontramos en el testimonio (28):

(32) Chrys. †*annunt.* 50.795: Πῶς ἐνέγκῃ ἡ Μαρία τὸ πῦρ τῆς θεότητος; Ὁ θρόνος σου φλέγεται τῇ αἴγλῃ περιλαμπόμενος, καὶ σὲ δύναται φέρειν ἀκαταπλήκτως ἢ παρθένος; *Ναὶ μὴν*, εἰ ἔβλαψε τὸ πῦρ ἐν ἐρήμῳ τὴν βάλτον, βλάψει πάντως καὶ Μαρίαν ἢ ἐμὴ παρουσία.

¿Cómo es que María porta el fuego de la divinidad? ¿Brilla tu trono con fulgor resplandeciente y puede la Virgen llevarte sin daño alguno? *Ciertamente*, si el fuego causó daños en el desierto a la zarza, a buen seguro dañará también a María mi llegada.

(33) Cyr. *Ps.* 69.753: Τὴν χεῖρα τὴν ὑψηλὴν τίς ἀποστρέψει; *Ναὶ μὴν καὶ* μακρόθυμος, μὴ παρὰ πόδας μηδὲ ὁμοῦ τῇ κακίᾳ τὴν ὀργὴν ἐπάγων τοῖς ἁμαρτάνουσι.

¿Quién echará atrás la mano levantada? *Sin duda*, el paciente, que no dirige ni al momento ni con maldad su ira contra los que se equivocan.

En San Gregorio Nacianceno, por el contrario, más que una evolución en el uso de la combinación, se aprecia una reelaboración artificiosa del primitivo uso épico:

(34) Gr. Naz. *carm.* 2.2 (poem.) 37.1468:

*Ναὶ μὴν καὶ τῆσίν γε μέγας νόος, ἄρρени θυμῷ
Ῑπιτούσαις δολερὴν Εὐαν ἀπὸ κραδίης,
Ναὶ μὴν καὶ τῆσίν γε περὶ χροῖ σάκκος ἐρυμνός,
Καὶ κόνις ἐν δαπέδῳ, φάρμακα σωφροσύνης.
Y sin duda, grande es la inteligencia
de aquéllas que con espíritu viril
arrojaron a la dolosa Eva de su corazón,
y sin duda, envuelve sus cuerpos férreo vestido,
y ceniza en la tierra, filtros de la decencia.*

En San Cirilo y San Eusebio, dos de los tres autores que más frecuentemente emplean *ναι μὴν* junto con San Clemente de Alejandría, ésta desempeña básicamente dos funciones ya mencionadas en los testimonios de San Clemente: introducir un nuevo

⁵⁸⁰ V. et. Eutecnius *Th.Par.*37, 45, *Al.Par.* 3, 20 (cf. GEYMONAT).

punto en una enumeración de cosas o situaciones⁵⁸¹ y presentar a una autoridad en una cita.⁵⁸²

10.3.2. ἔτι μήν

Al contrario que *ναὶ μήν*, *ἔτι μήν* sólo está atestiguada en griego de época imperial.⁵⁸³ Su uso progresivo se emplea en las mismas situaciones que *ναὶ μήν*, esto es, en la introducción de un nuevo elemento coordinado con otros anteriores, la introducción de un nuevo miembro en una enumeración, la transición a un nuevo argumento y la introducción de una cita. Los primeros testimonios se observan en textos astrológicos de Doroteo y en el dudoso *Elementa Optica* de Gemino. Posteriormente su uso se extiende a la literatura técnica, la medicina y sobre todo la exegética de la Patrología. De manera muy aislada, autores encuadrados en otros géneros, como por ejemplo Luciano, Elio Aristides, Diógenes Laercio, Eutecnio, el geógrafo Marciano o Yámblico, hacen uso de ella. Puesto que *ναὶ μήν* y *ἔτι μήν* se emplean en las mismas situaciones y con el mismo valor progresivo, es difícil precisar en qué aspecto se distinguen ambas, o incluso, en qué se distinguen las citadas combinaciones de *καὶ μήν*. Lo cierto es que mientras que en *ἔτι μήν* se aprecia un valor adversativo en unos pocos testimonios, la combinación *ναὶ μήν* es siempre progresiva o enfática. El primer testimonio que se nos presenta es el siguiente:

(35) Doroth. *Fr.* 385: ἐπίβλεπε τῆς Σελήνης τὰ φῶτα, τὸν δεσπότην τοῦ οἴκου ἐν ᾧ ἔστιν, ἔτι μήν καὶ τὸν ὠροσκόπον...

Contempla la luz de la Luna, el dueño de la casa en el cual se encuentra y además, también el horóscopo...⁵⁸⁴

La combinación *ἔτι μήν* con valor progresivo añade un elemento coordinado con los anteriores en el contexto de una enumeración. En otras ocasiones, el elemento añadido, coordinado con otro anterior, no forma parte de una enumeración:

⁵⁸¹ Cf. Cyr. *Os.-Mal.* 2.82 (cf. PUSEY 1868), *Is.* 70.1296; Eus. *p.e.* II 6.15, *d.e.* I 6.54, IV 6.10, *Prooem.* 29, *l.C.* 13.5, 14.12, 16.5.

⁵⁸² Cf. Cyr. *hom. pasch.* 28 77.953, *Ps.* 69.1045, *Is.* 70.1144, 1157, 1212, 1253, 1269, *Lc.* 72.745; Eus. *p.e.* XIII 13.4, 13.34, 13.45.

⁵⁸³ En Ph. I 25, aparece posiblemente el primer testimonio al citar un pasaje poético de Solón, pero mientras que Cohn (1896) ofrece la lectura de *μήν*, West (1972), se decanta por *μέν*.

⁵⁸⁴ V. *et. Arr. Tact.* 20.3 (cf. ROOS-WIRTH, 1968), *Thphl.Ant. Autol.* II 8 (Cf. GRANT), Eus. *p.e.* XV 32.8, *h.e.* VIII 9.8, Ath. †*Hom. in Lc.* 19:36 8.8 (cf. NORDBERG), *Socr. h.e.* 2.42, 6.3 (cf. BRIGHT), *Ast. Am. hom. 1-14* I 10.2; enumeración de personajes (testimonio 24 de Luc): D. L. IX 73, *Marcian. Epit.Menipp.* 2.15 (cf. MÜLLER), Eus. *h.e.* VI 13.7, *Socr. h.e.* 2.20, *Didym. †Trin.* 39.992.

(36) Marcian. *Peripl.* I 52:⁵⁸⁵ Τέλος τοίνυν ἐνθάδε τοῦ πρώτου βιβλίου ποιησόμεθα, παντὸς μὲν τοῦ Ἀραβίου κόλπου, πάσης δὲ τῆς Ἐρυθρᾶς θαλάσσης, οὐ μὴν ἀλλὰ καὶ τοῦ Ἰνδικοῦ πελάγους τῶν τε δεξιῶν μερῶν, ἔτι μὴν καὶ τῶν ἀριστερῶν... τὸν περίπλοον ἀναγράψαντες.

Aquí pondremos fin al libro primero una vez escrito el periplo por el golfo de Arabia, todo el mar de Eritrea y también de la parte derecha del mar Índico, *además de la parte izquierda.*⁵⁸⁶

En *Cyranides* se da un único caso de la construcción ἔτι δὲ μὴν, ἀλλὰ καὶ. Ἔτι μὴν añade un argumento puesto en relación con el argumento anterior mediante la correlación de partículas μὲν... δέ y de sujetos ἡ θεία φύσις... ἡ μακαρία φύσις:

(37) Cyran. IV 78.8:⁵⁸⁷ Καὶ ταῦτα μὲν ἡ θεία φύσις ἐπ' ὠφελείᾳ τῶν ἀνθρώπων ἐδωρήσατο πᾶσιν ἀερίοις τε καταχθονίοις καὶ ἐνύδροις ζῴοις, ἵνα μηδὲν ἀδωροδόκητον καταλείπη τῷ βίῳ. ἔτι δὲ μὴν, ἀλλὰ καὶ λίθοις καὶ φυτοῖς καὶ βοτάναις καὶ ὕδασι τὴν ἑαυτῆς δύναμιν ἡ μακαρία φύσις ἐνεδείξατο.

Y esos (los huevos) los donó la esencia divina a las aves, animales terrestres y marinos para provecho de los hombres, para no dejar nada incorruptible a la vida. *Pero también* en piedras, plantas, forrajes y aguas mostró su propio poder la naturaleza dichosa.

El uso progresivo de ἔτι μὴν introduciendo un nuevo argumento es sin duda el más frecuente.⁵⁸⁸ Teófilo de Antioquía, apologeta del siglo II d.C. que en sus tres libros *Ad Autolycum* usa la combinación con mucha frecuencia, se pronuncia acerca de la visión de Hesíodo sobre los dioses. En él se añaden dos argumentos introducidos por las combinaciones ἔτι μὴν καὶ y ἔτι δὲ καὶ, con μὴν y δέ en inusual correlación, más propia de la partícula μὲν:

(38) Thphl.Ant. *Autol.* II 5: καὶ τὸν μὲν κόσμον γενητὸν εἰπὼν ἠτόνησεν εἰπεῖν ὑφ' οὗ γέγονεν. ἔτι μὴν καὶ θεοὺς ἔφησεν Κρόνον καὶ τὸν ἐξ αὐτοῦ Δία, Ποσειδῶνά τε καὶ Πλούτωνα... ἔτι δὲ καὶ τὸν Κρόνον πολεμείσθαι ὑπὸ τοῦ Διὸς τοῦ ἰδίου παιδὸς ἱστορεῖ.

Y al mencionar la creación del cosmos, se relajó a la hora de decir por quién fue creado. *Además, también* llamó dioses a Crono y a su descendiente Zeus, a Poseidón y Plutón... *Además también* cuenta que Crono fue combatido por Zeus, su propio hijo.

⁵⁸⁵ Cf. MÜLLER.

⁵⁸⁶ V. et. Gem. †*Opt.* 26 (cf. SCHÖNE), Hero *Deff.* 135.12 (cf. HEIBERG), Thphl.Ant. *Autol.* II 38, Or. *Apoc.* 1-27 29, Just. †*Expositio rectae fidei* 378D (cf. OTTO), Eutecnius *Th.Par.* 42, Eus. *Ps.* 23.840, Amph. *Fr. Spuria* 4, Didym. †*Trin* II 1.6 (cf. SEILER), †*Trin* II 39.661, 39.712, 764.

⁵⁸⁷ Cf. KAIMAKIS.

⁵⁸⁸ Cf. p. e. Plu. †*Moralia* XII 956e (cf. HUBERT, 1959), Sever. *Clyst.* 25 (cf. DIETZ), Thphl.Ant. *Autol.* 3.4, Aristid. II 302, Iren. *haer.* I 10.1 (cf. HARVEY), Eutecnius *Th.Par.* 53, 65, Gr.Nyss. †*Ar et Sab.* 3.1.79 (cf. MÜLLER), Ath. †*hom. in Mt.* 21:9 6.7 (cf. NORDBERG), Paul.Al. *Anacephalaeosis* XXII 10 (cf. BOER), Mac. Al. †*Sermo* 2.4 (cf. KLOSTERMANN-BERTHOLD), Cyr. *Ps.* 69.1133, Thdr.Mops. *Rom.-2 Cor.* 120 (cf. STAAB).

Ἔτι μὴν también se emplea para introducir citas de otros autores o de personajes bíblicos. En el siguiente caso, se añade una cita de las palabras de Jesucristo a otra anterior:

(39) *Hom. Clem. 1-20* 3.53.3: ἀπεφήνατο εἰπών· "Πολλοὶ προφήται καὶ βασιλεῖς ἐπεθύμησαν ἰδεῖν, ἃ ὑμεῖς βλέπετε, καὶ ἀκοῦσαι, ἃ ὑμεῖς ἀκούετε, καὶ ἀμὴν λέγω ὑμῖν, οὔτε εἶδον οὔτε ἤκουσαν". ἔτι μὴν ἔλεγεν· "'Εγὼ εἶμι περὶ οὗ Μωυσῆς προεφήτευσεν εἰπών..."

Se apareció y dijo: "muchos profetas y reyes desearon ver lo que veis y oír lo que oís, y yo os digo: amén, ni vieron ni oyeron." Y dijo además: "Yo soy aquel que profetizó Moisés cuando dijo..."⁵⁸⁹

El valor adversativo de *ἔτι μὴν* aparece en Pseudo-Clemente de Roma en la combinación *ἀλλ' ἔτι μὴν*, empleada exclusivamente por el teólogo para recapitular, cerrar así la argumentación anterior y dirigirse al punto central del asunto:

(40) †2 *Clem. 3.36.2*:⁵⁹⁰ οἱ γὰρ ὄμβροι καρπῶν ἕνεκα γίνονται, ἵνα ἄνθρωπος μεταλάβῃ καὶ ζῶα τραφῇ ὅπως ἄνθρώπῳ χρησιμεύῃ... καὶ πηγαὶ βρῦουσιν, ἵνα πόμα ἀνθρώποις δοθῇ. ἀλλ' ἔτι μὴν κατὰ τὸ δυνατόν τίς ἐπὶ τῆς κτίσεως κυριεύει; οὐχὶ ἄνθρωπος...

La lluvia existe debido a los frutos: para que el hombre pueda cogerlos y los animales se alimenten con la finalidad de que éstos sean útiles al hombre... los manantiales brotan en abundancia para dar bebida a los hombres. *Pero entonces*, en lo que concierne al poder, ¿Quién es el que ejerce el dominio en la Creación? El hombre no...⁵⁹¹

Otros giros de *μὴν* menos frecuentes pero igualmente postclásicos tienen lugar en el refuerzo de la combinación *ἔμπα γε*, en oración nominal junto a la forma personal *ἐστί* y en oración condicional tras *εἰ*.

De la combinación adversativa *ἔμπα*⁵⁹² *γε μὴν* existen dos testimonios en la lengua poética de Calímaco y Apolonio de Rodas, ambos en un contexto de diálogo, el primero junto a imperativo y el segundo con una forma verbal en primera persona:

⁵⁸⁹ V. et. Or. Jo. XIII 34.223 (cf. BLANC), Eus. Ps. 23.445, Ath. †Disp.28.497, Didym. *Comentarii in Zacchariam* I 107, 243 (cf. DOULETREAU), Adam. *dial.* 198 (cf. SANDE BAKHUYZEN).

⁵⁹⁰ Cf. BIHLMeyer-SCHNEEMELCHER.

⁵⁹¹ V. et. *Hom. Clem. 1-20* III 36.2, 62.1, 65.1, XII 30.4, XIII 18.5, XIV 4.3, XV 9.1, *Clem.Epit.* A 113; *Clem.Epit.* B 96, 113, 127.

⁵⁹² De la palabra *ἐμπε* dice Apolonio Díscolo que coexiste con la forma poética *ἔμπα*, de la cual aporta el único testimonio en Calímaco (A. D. *Adv.* 2.1,1.154, cf. SCHNEIDER). Señala además su doble naturaleza como *επίρρημα* ("adverbio") y conjunción adversativa. Suidas señala *ἐμπε* como forma jonia y *ἔμπα/ἔμπα* como ática (Suid. ἐψιλόν 1016).

(41) Call. †Fr. 726:⁵⁹³ ἔμπα γε μὴν ἴθι δεῦρο...
Pero no obstante, ven aquí.

(42) A. R. III 641: ἔμπα γε μὴν θεμένη κύνεον κέαρ, οὐκέτ' ἄνευθεν
αὐτοκασιγνήτης πειρήσομαι εἴ κέ μ' ἀέθλω
χραιομεῖν ἀντιάσησιν...
*Pero sin embargo, revistiendo mi corazón de cinismo, ya no lejos
de mi hermana, lo intentaré si me implora que la defienda en el concurso.*

En griego de época imperial esta fórmula adversativa poética aparece exclusivamente en los poemas de San Gregorio Nacianceno: *Carmina Moralia* (pertenecientes a los *Carmina Theologica*), *Carmina de se ipso* y *Carmina quae spectant ad alios* (que forman parte de los *Carmina Historica*).⁵⁹⁴ El uso de la combinación *ἔμπα γε μὴν* en verso y la implicación de la función conativa son características que se dan también en los testimonios de San Gregorio. A diferencia de (41) y (42), algunos testimonios se caracterizan porque en la oración adversativa se repite una palabra empleada en la oración anterior:

(43) Gr. Naz. *carm.* 37.1316: Μύθῳ δαμναμένῳ συνδάμναται οἶδμα χόλοιο·
Οὐ μὲν ῥηϊδίως, ἔμπα γε μὴν δαμάσεις.
Una vez moderado el discurso, se modera con él la ola de la ira
No será fácil, *pero no obstante*, la moderarás.⁵⁹⁵

El uso de la partícula *μὴν* en oración copulativa con la forma verbal *ἔστι* en época clásica se limita a dos testimonios, uno en Sófocles y otro en Platón, en los cuales la partícula enfatiza un adjetivo en el contexto de diálogo:

(44) S. *OC* 28: {AN.} Ἄλλ' ὅστις ὁ τόπος ἦ μάθω μολοῦσά ποι;
{OI.} Ναί, τέκνον, εἴπερ ἔστι γ' ἐξοικήσιμος.
{AN.} Ἄλλ' ἔστι μὴν⁵⁹⁶ οἰκητός.
Antígona-¿voy a algún sitio para informarme de qué lugar es ése?
Edipo- sí, hija, si es que está habitado.
Antígona- Sí que lo está.⁵⁹⁷

En griego de época imperial esta construcción aparece con pronombres:

⁵⁹³ Cf. PFEIFFER.

⁵⁹⁴ *Ἐμπα γε μὴν*: Gr. Naz. *carm.* 37.754, 1316, 1430, *carm.* 2.2 (poem) 37.1476; *ἔμπαγε μὴν*: *carm.* 37.623, 37.1251.

⁵⁹⁵ V. et. Gr. Naz. *carm.* 37.754.

⁵⁹⁶ *Μέν* (Parisinus gr. 2712, s. XIII).

⁵⁹⁷ V. et. Pl. *Lg.* 960e.

(45) Gal. 12.137: ὑπνώδης δὲ καὶ ταύτης ὁ καρπὸς, ἀλλ' ἦττον ἢ τῆς ὀλοσχοίνου. ἔστι μὴν οὔτος καὶ κεφαλαλγῆς.

Su fruto también produce somnolencia pero menos que el junco churrero. Éste produce *además* cefalalgias.⁵⁹⁸

La combinación de partículas *εἰ μὴν* es una construcción postclásica tanto su uso en la prótasis de un periodo hipotético como en juramentos con valor aseverativo. En este último caso equivale a la combinación afirmativa *ἦ μὴν*, de hecho, a veces la lectura de *εἰ* se ha entendido como una variante ortográfica de *ἦ*.⁵⁹⁹ De ella existen varios testimonios en *Septuaginta*:

(46) LXX Gen. 22.17: εἶ⁶⁰⁰ μὴν εὐλογῶν εὐλογήσω σε καὶ πληθύνων πληθυνῶ τὸ σπέρμα σου ὡς τοὺς ἀστέρας τοῦ οὐρανοῦ καὶ ὡς τὴν ἄμμον τὴν παρὰ τὸ χεῖλος τῆς θαλάσσης...

Te colmaré de bendiciones y multiplicaré tu estirpe tanto como estrellas en el cielo y arena en la orilla del mar...⁶⁰¹

En el siglo IV d.C. hay numerosos testimonios entre los Padres de la Iglesia, pero casi todos son citas de los pasajes bíblicos mencionados. En San Eusebio encontramos un juramento en forma negativa:

(47) Eus. Is. 2.56:⁶⁰² ἐπὶ τῶν τὰ δεινὰ πεπονθότων εἰώθασιν ὀμνύειν· εἰ μὴν μὴ πάθοιμεν τὰ ἴσα ὡς οἶδε πεπόνθασι...

Acostumbran a jurar por los que han padecido terribles tormentos: ¡Que no padezcamos nosotros lo mismo que han padecido ellos!

El empleo de *μὴν* enfático en prótasis de un periodo hipotético irreal es un uso postclásico y muy limitado. Solo se atestiguan 3 testimonios en Apiano, San Juan Crisóstomo y San Efrén de Siria:

(48) App. BC. II 19.140:⁶⁰³ εἰ μὴν δὲ μόνα ταῦτα ὑμῖν ἐπέπρακτο, ἠδεῖσθε ἂν ἴσως ἐπὶ τοιούτοις αἰτεῖν ἄριστεῖα.

Y *si en verdad* hubierais hecho solamente eso, probablemente os avergonzaríais de pedir una recompensa por tales motivos.⁶⁰⁴

⁵⁹⁸ V. et. S. E. P. III 71, Mac. Aeg. †hom. 5 34.513.

⁵⁹⁹ Cf. MOULTON-MILLIGAN (1915-1929:182). Sobre su uso en los papiros ptolemaicos, cf. MAYSER (1970:146).

⁶⁰⁰ Lectura del Codex Alexandrinus (s.V), sin embargo, entre un cuarto y la mitad de los manuscritos restantes dan como lectura *η*.

⁶⁰¹ V. et. LXX Job 1.11, NT Heb. 6.14 (cf. ALAND-BLACK-MARTINI-METZGER-WIKGREN).

⁶⁰² Cf. ZIEGLER.

⁶⁰³ Cf. VIERECK.

A su vez, la combinación *εἶτε μὴν* sólo está atestiguada en griego tardío.⁶⁰⁵

10.3.3. *Ὁὐ μὴν δὲ ἀλλὰ (καί)*

La combinación de partículas que tratamos en este epígrafe es característica del griego tardío de época imperial. Anteriormente sólo aparece como *varia lectio* en unos pocos testimonios aristotélicos⁶⁰⁶ y es en *Septuaginta* donde se concentra la mayor parte de los testimonios helenísticos. La presencia de esta combinación en la traducción griega del Antiguo Testamento fue señalada por Blomqvist, pero también recientemente por COX (2005:48-9) en su trabajo acerca del uso de partículas en *Job*. Éste señala la combinación como ejemplo de la creatividad del traductor que vertió el texto hebreo al griego, el cual lo abrevió, reemplazó, resumió y dotó de un estilo que incorpora un buen número de partículas.⁶⁰⁷ A su vez, COX (2005:49) equipara dicha combinación con *ὁὐ μὴν ἀλλὰ* y *ὁὐ μέντοι ἀλλὰ* por su valor adversativo, al contrario que BLOMQVIST (1969:60), que destaca en ella su predominante valor progresivo. Una vez analizados los testimonios en *Job* y *Macabeos III* y *IV*, pensamos que la combinación *ὁὐ μὴν δὲ ἀλλὰ καί*⁶⁰⁸ es progresiva en todo caso, como en el siguiente testimonio:

(49) LXX *Job* 21.17: ἐν χερσὶν γὰρ ἦν αὐτῶν τὰ ἀγαθὰ, ἔργα δὲ ἀσεβῶν οὐκ ἔφορῶ.

ὁὐ μὴν δὲ ἀλλὰ καί ἀσεβῶν λύχνος σβεσθήσεται...

En sus manos estaba el bien, y a las acciones de los malvados no presta atención. Y además, de los malvados la lámpara se apagará...

A su vez, *ὁὐ μὴν δὲ ἀλλὰ* tiene un valor progresivo en dos testimonios y adversativo en cinco. Dicho valor adversativo es débil e indica una oposición entre argumentos compatibles, en la cual el segundo argumento ni modifica ni elimina el primero sino que coexiste con él:

⁶⁰⁴ V. et. Chrys. †*serm. jej.* 1-4 60.714, Ephr. *Sermo in Transfigurationem Domini et Dei Salvatoris nostri Iesu Christi* 26 (Cf. PHRANTZOLES, 1998).

⁶⁰⁵ *Εἶγε μὴν*: Gal. 12.387, S. E. P. III 121, M. IX 125, 142, 152, 185, 186 (*εἶγε μὴν ἔστι θεός...* y prótasis similares); *εἶτε μὴν*: Clem. *prot.* 1.6.4, *str.* I 19.94.2, Dion. Cor. *Fr.* 183 (Cf. ROUTH), Porph. *in Harm.* 171 (cf. DÜRING), Eus. *h.e.* IV 23.6.

⁶⁰⁶ Cf. BLOMQVIST (1969:60), *ὁὐ μὴν δὲ ἀλλὰ*: Arist. *Ph.* 236b, *H.A.* 575a (LOUIS, 1964, 1968, 1969); *ὁὐ μὴν δέ*: Isoc. *Ep.* 8.6, Arist. *Pol.* 1301b. *Ὁὐ μὴν ἀλλὰ* aparece incluso en la lengua coloquial de los papiros ptolemaicos (cf. MAYSER:170).

⁶⁰⁷ Cf. COX (2005:54).

⁶⁰⁸ V. et. *3Macc.* 5.50, *Job* 21.17.

(50) LXX *Job* 5.8: ἀλλὰ ἄνθρωπος γεννᾶται κόπω, νεοσσοὶ δὲ γυπὸς τὰ ὑψηλὰ πέτονται.

οὐ μὴν δὲ ἀλλὰ ἐγὼ δεηθήσομαι κυρίου...

El ser humano engendra con sufrimiento y las crías de buitre vuelan en las alturas.

*Pero yo, por mi parte, necesitaré del Señor...*⁶⁰⁹

Οὐ μὴν δὲ ἀλλὰ con valor progresivo lo encontramos en estilo directo para introducir un nuevo argumento:

(51) LXX *Job* 33.1: ἀλλὰ μὴν οὐδὲ βροτὸν οὐ μὴ ἐντραπῶ ... εἰ δὲ μή, καὶ ἐμὲ σῆτες ἔδονται.

οὐ μὴν δὲ ἀλλὰ ἄκουσον, Ἰωβ, τὰ ῥήματά μου καὶ λαλιὰν ἐνωτίζου μου.

Pero a ningún mortal haré reverencias; si lo hago, me comerán las polillas.

Y ahora, Job, escucha mis motivos y atiende a mis palabras.

En griego de época imperial deja de usarse la combinación *οὐ μὴν δὲ ἀλλὰ*, pues sólo aparece entre algunos Padres de la Iglesia en citas textuales a *Job*, a saber, Orígenes, San Basilio de Cesarea, San Juan Crisóstomo, Dídimo de Alejandría y San Juliano.⁶¹⁰ Sin embargo, se dan 25 testimonios de la combinación *οὐ μὴν δὲ ἀλλὰ καὶ*,⁶¹¹ principalmente en autores cristianos pero también en otros paganos como el filósofo Alejandro de Afrodisias y el alquimista Zósimo.⁶¹² Se observa en todos los casos un valor progresivo en la combinación que consiste unas veces en la transición a un nuevo argumento, y otras, en la introducción de un nuevo ítem dentro de una enumeración:

(52) Ign. †*Smyrn.* 5.845: καὶ εὐθὺς ἐπίστευσαν, ὡς αὐτὸς εἶη ὁ Χριστός. διὸ καὶ Θωμᾶς φησιν αὐτῷ Ὁ κύριός μου καὶ ὁ θεός μου. διὰ γὰρ τοῦτο καὶ θανάτου κατεφρόνησαν, μικρὸν γὰρ εἰπεῖν, ὕβρεων καὶ πληγῶν. οὐ μὴν δέ, ἀλλὰ καὶ μετὰ τὸ ἐπιδειξαι ἑαυτὸν αὐτοῖς, ὅτι ἀληθῶς, ἀλλ' οὐ τὸ δοκεῖν ἐγήγερται, καὶ συνέφαγεν αὐτοῖς καὶ συνέπιεν ἄχρισ ἡμερῶν ὄλων τεσσαράκοντα.

Al punto creyeron que él era Cristo. Por ello, Santo Tomás le dice: “Señor mío, Dios mío”. En efecto, debido a este hecho despreciaron la muerte, por lo que huelga mencionar entonces las injurias y los azotes. Además, después de demostrarles que Él mismo había resucitado no supuesta, sino verdaderamente, estuvo comiendo y bebiendo con ellos durante 40 días completos.⁶¹³

⁶⁰⁹ V. et. *Job* 2.5, 12.6, 17.10, 27.7.

⁶¹⁰ Or. or. 30.2 (cf. KOETSCHAU), Bas. †*Is.* 5.181 (cf. TREVISAN), Chrys. *hom. Div.* 63.482, *fr. Job* 109, 124, 136, 146, 176 (cf. HAGEDORN-HAGEDORN), Didym. *Job 1-4* 42 (cf. HENRICHS), *Job 5.1-6.29* 124, *Job 313*, *Julianus Commentarius in Job* 15, 24, 88, 93, 95, 135, 205, 222 (cf. HAGEDORN).

⁶¹¹ Mencionada por SCHMID (1964d:558).

⁶¹² Alex.Afr. *in Top.* 171 (cf. WALLIES), Zos.Alch. 89 (cf. MERTENS).

⁶¹³ V. et. *Epiph. haer.* I 258, 302, *Const. App.* II 27, IV 6, VI 28 (cf. METZGER), *Thdr. Fr. Jo.* 49, 333 (cf. REUSS).

(53) Thdt. *Ezech.* 81.1021: Τούτου χάριν σε, φησὶν, ἐπίχαρτον ποιήσω, καὶ καταγέλαστον πᾶσι τοῖς ἀστυγείτοσι καὶ πλησιοχώροις, οὐ μὴν δὲ ἀλλὰ καὶ τοῖς πόρρω οἰκοῦσι.

Por ello, -dice- te convertiré en la burla y el chiste de todos los ciudadanos, pedáneos y *además*, de los que viven lejos.⁶¹⁴

En San Epifanio encontramos una atípica enumeración en la cual varios puntos son introducidos por la combinación de partículas *οὐ μὴν δὲ ἀλλὰ καὶ*. Los demás puntos de la enumeración son introducidos por la combinación *ἀλλὰ καὶ*, cuyo uso progresivo está atestiguado ya en griego clásico.⁶¹⁵ El siguiente testimonio consiste en una larga enumeración de argumentos en la cual cada punto apoya la tesis inicial:

(54) Epiph. *haer.* I 199: Ἐλέγχονται δὲ οὗτοι πανταχόθεν περὶ νεκρῶν ἀναστάσεως· πρῶτον ἀπὸ τοῦ Ἰακώβ... ἀλλὰ καὶ Ἐνώχ... ἀλλὰ καὶ Σάρρα... οὐ μὴν δὲ ἀλλὰ καὶ Ἰακώβ... οὐ μόνον δὲ ἀλλὰ καὶ Ἰωσήφ... οὐ μὴν δὲ ἀλλὰ καὶ ἡ ῥάβδος τοῦ Ἰακώβ... καὶ τοῦ Μωυσέως ἡ ῥάβδος...

Se les refuta en todas partes <a los samaritanos> la cuestión de la resurrección de los muertos: en primer lugar por la historia de Abel... pero también Henoc... pero también Sara... y además Jacob... no sólo éstos, sino también José y *además* el bastón de Aarón... y el bastón de Moisés...

Se trata, pues, de un testimonio único pues no existen antecedentes de enumeraciones con dichos conectores.

No todos los testimonios de la partícula *μὴν* presentan usos que se apartan del griego clásico. Además del refuerzo de oración nominal, especialmente de la construcción *ἔστι μὴν*, en (44) y (45), se observa también en el griego de época imperial la imitación de otros giros clásicos.

10.3.4. Ἔστι μὴν ὅτε

La frase *ἔστι μὴν ὅτε...* se localiza en época imperial en dos testimonios médicos de Galeno y Oribasio y uno en las epístolas de Sinesio de Cirene:

(55) Synes. *ep.* 103: ἀλλὰ μόλις μὲν ἂν ἐν τῇ θνητῇ φύσει συνέλθοιεν ἰσχύς τε καὶ φρόνησις, ἔστι μὴν ὅτε συνήγαγεν αὐτὰς ὁ θεός.

⁶¹⁴ V. et. Epiph. *haer.* I 303, II 72, Ath. *†inst. mon.* 28.845; Const. App. VI 1, 15, Thdt. *Dan.* 81.1524, Cyr. *Lc.* 72.504.

⁶¹⁵ Cf. DENNISTON (1978:21-22).

Sería difícil que llegasen a converger en la naturaleza humana la fuerza y la inteligencia, *pero* hay veces que Dios las ha reunido.⁶¹⁶

10.3.5. Πάνυ μὴν

Como imitación de uso clásico tenemos el caso de Rufo de Éfeso, el cual emplea el giro *πάνυ μὴν* a la manera de Hipócrates, esto es, la partícula *μὴν* con un valor enfático que intensifica un adverbio de cantidad o modo:

(56) Rufus *Ren.Ves.* 7.7:⁶¹⁷ καὶ εἰς ὕδωρ θερμὸν καθίζειν, παρακαλοῦντα οὐρεῖν ἐν τῷ ὕδατι· ἔστω δὲ καὶ ἀφέψημα λίνου σπέρματος... Πάνυ μὴν ἐμπείρου ἐστίν· οὐ γὰρ δύναται ἢ κύστις ὑπὸ φλεγμασίας καὶ σκληρότητος περιστελλομένη ἐκπέμπειν τὸ οὔρον.

<Hay que> sentarse en agua caliente, aconsejando orinar en ella; la infusión tiene que ser de semillas de lino... *Sin duda*, se necesita *mucha* experiencia, pues la vejiga, inflamada y entumecida, no puede expulsar la orina.

Compárese con el siguiente testimonio:

(57) Hp. *Art.* 7: Τὸ αὐτὸ δὲ ποιέει καὶ περὶ κλιμακτῆρα καταναγκάζειν, τοῦτον τὸν τρόπον σκευάσαντα. Πάνυ μὴν ἱκανῶς ἔχει, καὶ περὶ μέγα ἔδος θεσσαλικὸν ἀναγκάζειν, ἦν νεαρὸν ἔη τὸ ὀλίσθημα.

El mismo efecto produce apretarlo mediante una escalera dispuesta de esa manera. *Sin duda*, es muy *válido* también apretarlo mediante una silla grande tesalia si la dislocación es reciente.⁶¹⁸

10.3.6. Τὸ πρῶτον... ἔπειτα μὴν

El uso de *μὴν* adversativo en la introducción del segundo miembro de una oposición cuyo primer miembro es introducido o no por *μέν*, es raro; no obstante, está atestiguado en Hipócrates y Platón como ya hemos visto en sus testimonios (9) y (10) respectivamente. En Hipócrates la oposición es *τὸ πρῶτον... ἔπειτα μὴν* mientras que en Platón *πρῶτον μέν... δεύτερον μὴν*. Aunque también en época imperial se trata de

⁶¹⁶ V. et. Gal. 7.305, Orib. 6.1.1 229.

⁶¹⁷ Cf. DAREMBERG-RUELLE.

⁶¹⁸ Cf. Hp. *Art.* 55, pero en este caso *μὴν* con un valor adversativo.

un uso muy restringido, en griego tardío se halla atestiguada la primera correlación.⁶¹⁹ En Pseudo-Plutarco encontramos una construcción igual que (9):

(58) Plu. †*Moralia* VII 569.d:⁶²⁰ ἔστι τοίνυν, ὡς ἄν τις εἰκάσαι, οἷος ὁ πολιτικὸς νόμος, <ὄς> πρῶτον μὲν τὰ πλεῖστα, εἰ καὶ μὴ πάντα, ἐξ ὑποθέσεως προστάττει, ἔπειτα μὴν καθόλου τὰ πόλει προσήκοντα εἰς δύναμιν περιλαμβάνει.

Es por consiguiente, como alguien podría figurarse, como la ley civil, la cual *en primer lugar*, ordena por principio la mayor parte de las prescripciones aunque no todas, y *en segundo término*, define en lo posible la totalidad de deberes de la ciudad.

10.3.7. Οὐδὲν μὴν κωλύει

Si bien Hipócrates no emplea esta construcción, su uso está íntimamente relacionado con el testimonio (9) y con la intensificación de adverbios y adjetivos de cantidad por parte de la partícula *μὴν*.⁶²¹ En dicha construcción, de la cual constan dos testimonios en Platón que representan el uso clásico en su totalidad, la partícula porta un valor adversativo opositivo frente a un argumento anterior introducido o no por *μὲν*:

(59) Pl. *Phdr.* 268.e: ἀνάγκη μὲν καὶ ταῦτ' ἐπίστασθαι τὸν μέλλοντα ἁρμονικὸν ἔσεσθαι, οὐδὲν μὴν⁶²² κωλύει μηδὲ σμικρὸν ἁρμονίας ἐπαΐειν τὸν τὴν σὴν ἕξιν ἔχοντα.

Es necesario que sepa esto el que va a ser especialista en armonía, *pero* nada impide que el que se encuentra en tu situación no entienda nada de armonía.

(60) Gal. 6.413: μάλιστα μὲν πρὸ τροφῆς, οὐδὲν μὴν κωλύει καὶ μετὰ τροφῆν.

Principalmente antes de la comida, *pero* nada impide que se haga después de comer.⁶²³

⁶¹⁹ De la segunda correlación tan sólo hay un testimonio, en la *Praeparatio Evangelica* de San Eusebio, pero éste resulta ser una cita del pasaje de *Filebo* recogido en (10).

⁶²⁰ Cf. SIEVEKING.

⁶²¹ Cf. 10.1.

⁶²² *Οὐδεμὴν* en cod. Bodleianus 39.

⁶²³ *V. et.* Aristid. II 342. Sin *μὲν* en la oración anterior: Pl. *Grg.* 526a, Aristid. II 87 (cita a Pl), Poll. 10.94 (cf. BETHE).

10.3.8. Ἄλλὰ τί μὴν

El uso de esta frase interrogativa independiente presenta un único testimonio en Jenofonte⁶²⁴ y 17 en Platón. Su imitación por parte de algunos aticistas invita a considerarla como pauta compositiva. Ἄλλὰ τί μὴν implica una respuesta negativa a una pregunta anterior y a su vez exige un nuevo argumento: “si no esto, ¿entonces qué?”. Tanto su uso como su posterior imitación por los aticistas es mucho más reducido que el de τί μὴν. Luciano, por ejemplo, como ya hemos visto en los testimonios (16) y (17), se decanta por la fórmula más extendida τί μὴν.

En griego imperial sólo encontramos testimonios de ἄλλὰ τί μὴν en Elio Aristides y en San Cirilo de Alejandría. Jenofonte y Platón sólo emplean la frase en diálogo, mientras, en el rétor Aristides ésta pierde su esencia puramente conversacional:

(61) Aristid. II 182: ἀλλ' ὅθεν ἀνδρεία τὸ πρῶτον ἐκλήθη καὶ ὅθεν δειλία ζητεῖν, καὶ πότερον βεῖ τὰ πάντα ἢ οὐ; ἔγνωσαν μέντ' ἄν κακῶς ῥέοντα τὰ πάντα αὐτοῖς. ἄλλὰ τί μὴν ὅλως ἔδει λέγειν ἢ ποιεῖν;

En un primer momento se le citó para investigar de dónde viene la valentía y de dónde la cobardía y si fluye todo o no. Y ciertamente habrían sabido que todo fluye mal para ellos. *Pero entonces, ¿qué era lo fundamental, hablar o actuar?*

Sin embargo, San Cirilo recupera su uso a nivel conversacional en cuatro ocasiones a lo largo de sus siete *Diálogos de la Santísima Trinidad*. El uso es algo distinto al de Jenofonte y Platón, pues en el teólogo no se rechaza una línea argumental para buscar otra distinta, sino que se acepta el argumento anterior pero pide una profundización en el mismo:

(62) Cyr. dial. Trin. 1-7 538: {A.} Οὐ γὰρ γενητὸν εἶναί φασι τὸν Υἱόν; {B.} Ναί, ἄλλὰ τί μὴν;

A- ¿Pues no dicen que el Hijo es engendrado? B- Sí, ¿y qué?⁶²⁵

10.3.9. Ὅμως μὴν

El primer testimonio de esta inusual combinación de valor adversativo lo encontramos en Píndaro. Se trata de un uso aislado que sólo Platón utiliza en dos ocasiones en diálogos tardíos como son *Político* y *Leyes*. El hecho de que el único precedente de Platón es un testimonio en dialecto dorio unido a que los dos testimonios

⁶²⁴ X. Cyr. II 2.11.

⁶²⁵ V. et. Cyr. dial. Trin. 1-7 467, 563, 590.

platónicos se emplean en diálogos de fecha tardía, posterior a la estancia del filósofo en Sicilia, hace pensar en un uso de posible origen dorio que Platón asimila y emplea en su obra, aunque en dialecto ático. Sería entonces el de *ὅμως μὴν* un caso parecido al de las locuciones *νὼν μὴν* y *τί μὴν* que ya hemos tratado al comienzo de este capítulo. En Píndaro la combinación adversativa presenta un matiz eliminativo mediante el cual se sustituye la mentira por la verdad:

(63) Pi. P. 2.82:⁶²⁶ ἀδύνατα δ' ἔπος ἐκβαλεῖν κραταιὸν ἐν ἀγαθοῖς
δόλιον ἄστον· ὅμως μὰν σαίνων ποτὶ πάντα ἄ-
ταν πάγχυ διαπλέκει.
Es imposible que profiera palabra poderosa entre los buenos
el doloso ciudadano: y *sin embargo*, mientras adula a todos
teje la destrucción total.

El sentido adversativo aparece atenuado en Platón, de manera que *ὅμως μὴν* introduce una objeción al argumento anterior sin llegar a eliminar o cuestionar su validez:

(64) Pl. Plt. 297.d: Τοιόνδε τι δεῖ γε ζητεῖν, οὐ πάνυ σύνηθες οὐδὲ ῥάδιον
ἰδεῖν· ὅμως μὴν πειρώμεθα λαβεῖν αὐτό.

Es preciso investigar un asunto tal, nada ordinario ni fácil de ver; intentemos, *no obstante*, abordarlo.⁶²⁷

Ya en griego imperial, Galeno emplea en 11 ocasiones la combinación. Destaca su uso en algunos testimonios en los que *ὅμως μὴν ἔστιν ὅτε* (“sin embargo, hay veces que...”) presenta una excepción a una regla general.⁶²⁸ En las *Enéadas* de Plotino encontramos un uso diferente, pues *ὅμως μὴν* introduce una oración principal tras oración concesiva en correlación con el nexos subordinante *εἰ καί*:

(65) Plot. VI 3.1: ἡ δὲ ψυχῆς φύσις ἐν ἐκείνῳ τῷ νοητῷ καὶ οὐδ' ἀρμόσει
οὐδ' εἰς οὐσίας τῆς ἐνταῦθα λεγομένης σύνταξιν, ἀφοριστέον, εἰ καὶ χαλεπῶς,
ὅμως μὴν...

La naturaleza del alma se encuentra en aquello que es inteligible, no encajará en el rango de lo que aquí se llama sustancia y hay que dejarla aparte aunque resulte difícil, *sin embargo*...

⁶²⁶ Cf. MAEHLER.

⁶²⁷ V. et. Pl. Lg. 766.a

⁶²⁸ Cf. Gal. 7.332, 17a.16; V. et. 2.428, UP 3.436, 4.286, 9.122, 12.119, 12.140, 15.67, 17a.233.

10.3.10. ἄγε μὴν

Es uso propio de la épica y la lírica coral griega arcaica la enfatización de imperativos por parte de la partícula *μὴν*. El uso en este contexto de *δή* es mucho más frecuente, pero ello no impide encontrar en Homero y Esquilo algunos testimonios de las locuciones *ἄγρει μάν*, *ἄγε μὴν*, *ἴτε μάν* y *ἄναγε μάν*. En el caso de la combinación que nos ocupa, sólo están atestiguados dos testimonios muy alejados tanto en el tiempo, como en el género literario: el primero se encuentra en Homero y el segundo en San Cirilo de Alejandría.

(66) Il. I 302: εἰ δ' ἄγε μὴν πείρησαι ἵνα γνῶσσι καὶ οἶδε·
αἶψά τοι αἶμα κελαινὸν ἐρωήσει περὶ δουρί.
¡Ea! si lo intentas para que se enteren también éstos,
al punto tu oscura sangre manará por mi lanza.

(67) Cyr. Is. 70.889: Ἦὼς γὰρ καὶ δύσις, βορρᾶς, καὶ Νότος, τουτὶ δὴ που πάντως ἡμῖν ὑπεμφήνειεν ἄν· λέγων· ἄγε μὴν, τῷ Βορρᾷ, τῷ δὲ Λιβί, Μὴ κόλυε,⁶²⁹ δίδωσί πως ἐννοεῖν, ὅτι τῶν ἀγρίων καὶ πονηρῶν πνευμάτων τὴν ἀντίστασιν οὐκ ἔῃ τοῖς πρὸς αὐτὸν ἰοῦσιν ἀντιφέρεσθαι νοητῶς.⁶³⁰

Pues aurora y crepúsculo, Bóreas y Noto podrían habernos indicado precisamente esto: cuando dice al Bóreas *¡vamos!* y al Africano: *no te opongas*, de alguna manera da a entender que no permite que la oposición de vientos salvajes y malvados haga frente premeditadamente a los que se dirigen hacia él.

10.4. Sumario y conclusiones

Bajo las diferentes formas *μὴν/μάν/μὲν* esta partícula aseverativa aparece con frecuencia en ático, dorio y jonio. En la narrativa de época helenística los testimonios son escasos y no presentan una lectura unívoca de *μὴν*, por lo que es posible que el uso de la partícula en solitario desapareciera en la *koiné*. En cambio, en la poesía helenística se advierten nuevos usos, como la combinación de *μὴν* con otras partículas o adverbios, como en *νῦν μάν*, *ὄκα μάν πόκα* (Teócrito) y *ναὶ μὴν* (Arato, Doroteo y Nicandro). Frente a estos, en Teócrito también se observan otros usos clásicos en la enfatización de

⁶²⁹ Cita a LXX Is. 43.6 que dice literalmente: ἐρῶ τῷ βορρᾷ· ἄγε, καὶ τῷ λιβί μὴ κόλυε “Diré al Bóreas: ¡adelante! y al Africano: ¡No te opongas!”.

⁶³⁰ Pasaje dudoso en el que S. Cirilo no cita el texto literalmente. MIGNE (1864) 70.889 acepta la lectura de *μὴν*, en cambio, existen dudas acerca de si es posible una lectura de *μὲν* correlativo en lugar de *μὴν* dada la oposición *τῷ Βορρᾷ/τῷ δὲ Λιβί*.

pronombres interrogativos y personales e imperativos (a la manera de Píndaro y los coros trágicos).

En los pocos testimonios que presenta Luciano de la partícula en solitario se aprecia tanto la imitación de modelos clásicos como su utilización en nuevos usos claramente postclásicos. La pregunta *τί μὴν*, tópico conversacional del diálogo ático, la emplea en (16) y (17). Al mismo tiempo, se observan en sus textos construcciones propias del griego imperial exclusivamente como *ἔτι μὴν* u otras como *ναὶ μὴν*, la cual, aunque de origen helenístico, se generaliza ya en época imperial. Típica de textos astrológicos, aparece en *Acerca de la astrología* quizás como elemento paródico de la épica de tradición hesiódica. En un principio, no se encuentra en fuentes historiográficas jónicas, aún así, se emplea para introducir un miembro de una enumeración en *Acerca de la diosa Siria*. Este testimonio de *ναὶ μὴν* en Luciano, (19), tiene su origen en Josefo (23), primer autor que emplea la combinación en una obra historiográfica. En ambos, así como en Arato anteriormente (14), la combinación enfatiza un ítem en una enumeración. Más adelante, Eutecnio (30) y Artemidoro (24) se sirven de *ναὶ μὴν* para introducir un nuevo elemento, aunque no en el contexto de una enumeración. Su uso es especialmente frecuente en San Clemente de Alejandría, el cual la emplea junto a nombres propios en enumeraciones de autores (25), introduciendo el nombre de una autoridad de la que va a introducir seguidamente una cita (26) y (27), y en la confirmación de un argumento anterior (28). Al hilo de este último uso aparece *ναὶ μὴν* en San Juan Crisóstomo (32) y San Cirilo (33) en diálogo, en respuesta afirmativa a una pregunta. La combinación *ἔτι μὴν* comienza a aparecer en griego de época imperial y se emplea en textos astrológicos, literatura técnica y exegética. Al igual que *καὶ μὴν*, *ἔτι μὴν* es progresiva e introduce un nuevo elemento (36) o miembro de una enumeración (35), posibilita la transición a un nuevo argumento en (37) y (38), e introduce una cita de otros autores o de personajes bíblicos (39). En casos excepcionales tiene valor adversativo (39). La construcción adversativa *ἔμπα γε μὴν*, poetismo de época helenística (Calímaco, Apolonio de Rodas), es imitada por San Gregorio Nacianceno en sus *Carmina Historica* y *Carmina Theologica* (43). La combinación postclásica *εἰ μὴν* se observa en juramentos con el mismo valor que *ἦ μὴν*, en *Septuaginta* (46) y San Eusebio (47), y en prótasis de periodos hipotéticos irreales, en Apiano (48), San Juan Crisóstomo y San Efrén. *Εἴτε μὴν* sólo se observa en unos pocos testimonios a partir del siglo II d.C. La combinación adversativa y progresiva *οὐ μὴν δὲ ἀλλὰ (καὶ)* se empieza a utilizar a partir de *Septuaginta* (49 y 50). Con *καὶ* es siempre progresiva, introduciendo un nuevo argumento (52) o elemento en una enumeración (53). En San Epifanio (54) encontramos un modelo único de enumeración, en el cual los ítems son introducidos por *ἀλλὰ καὶ* y uno de ellos por *οὐ μὴν δὲ ἀλλὰ (καὶ)*.

En época imperial se observa también la imitación de frases y giros clásicos, especialmente en textos médicos: la intensificación de adverbios mediante *μὴν* típica de Hipócrates (57) se encuentra en Rufo de Éfeso (56); la frase *ἔστι μὴν ὅτε*, también presente en Hipócrates, aparece en Sinesio (55), Orisasio y Galeno; la correlación *τὸ*

πρῶτον... ἔπειτα μήν (9) en Hipócrates, se encuentra después en pseudo-Plutarco; La interrogación *ἀλλὰ τί μήν*; presente en Jenofonte y sobre todo en Platón, es rescatada en los *Diálogos de la Santísima Trinidad* (62). *Ὅμως μήν*, atestiguada en Píndaro (63) y Platón (64) es frecuente en Galeno y en Plotino, a su vez, también presenta algunos testimonios (65). Por último, San Cirilo (67) rescata la combinación épica *ἄγε μήν*, que aparece en la *Ilíada* y que recogemos en (66).

En el uso de *μήν* se aprecia una evolución similar a la de *μέντοι*: en un principio destaca, por número de testimonios, su valor intensivo enfatizando determinados elementos oracionales. Posteriormente, se desarrolla el valor adversativo y especialmente el progresivo, que en época imperial genera numerosas situaciones nuevas de uso, en virtud por ejemplo, de locuciones en boga como *ναὶ μήν* y *ἔτι μήν*. Los Santos Padres juegan un papel relevante porque sus textos muestran usos particulares nuevos y al mismo tiempo rasgos de aticismo en la imitación anacrónica de locuciones y giros que toman de los textos clásicos. San Cirilo de Alejandría y San Gregorio Nacianceno imitan fórmulas poéticas de la epopeya (*La Iliada*, Apolonio de Rodas) y la poesía alejandrina (Calímaco). En el uso enfático de *μήν* en preguntas San Cirilo parodia el diálogo ático empleando fórmulas como *τί μήν* y *ἀλλὰ τί μήν*, observadas en Platón y Jenofonte; en este sentido, también es significativo el uso de *μήν* en Luciano. La influencia de Hipócrates en el uso de la partícula deja huella en el estilo narrativo de médicos posteriores como Galeno, Oribasio, Rufo y de otros autores no médicos como Sinesio de Cirene y pseudo-Plutarco. Es típico de época imperial el uso de la partícula en la enfatización de prótasis irreales con *εἰ*, así como el uso de las fórmulas condicionales *εἴγε μήν* y *εἴτε μήν*. La expansión de fórmulas y giros propios de un género literario a otros géneros así como su generalización, es una característica de la literatura imperial que también se observa en el caso de *μήν*: la combinación *ναὶ μήν*, de fuerte valor aseverativo y propia de los escritos épicos astrológicos, la trasvasa Josefo a la historiografía y a partir de él, se dan los testimonios en Luciano, Artemidoro y la exegética. San Clemente de Alejandría la emplea sistemáticamente como pauta narrativa con valor progresivo. Más tarde, en San Juan Crisóstomo y San Cirilo aparece en diálogo como respuesta afirmativa.

11. ΠΕΡ

11.1. La partícula *περ* en griego homérico, arcaico y clásico

La partícula enclítica *περ* enfatiza la palabra a la cual se pospone. En su origen parece estar relacionada con el adverbio *περί* y su uso intensivo en Homero.⁶³¹ LIDDELL-SCOTT (1996:1364) acepta como posibilidad que *περ* sea una forma acortada de *περί*. DENNISTON (1978:481) se muestra más bien escéptico en este aspecto,⁶³² sin embargo, concede que su uso intensivo primitivo pudo empezar a transformarse en un estadio anterior a Homero.

Excepto en combinación con otras partículas como *καί*, *εἰ*, *οὐδέ*, con adjetivos y adverbios relativos o con determinadas conjunciones como *ὥς*, *ἐπεὶ*, *ἐπειδή* o *καθά*, el uso de dicha enclítica se limita prácticamente a la epopeya y la lírica.

La partícula *περ* se emplea en la épica siempre con valor enfático y, aunque en ocasiones *περ* parece conllevar un matiz concesivo, en realidad éste se infiere por contexto: el posible sentido concesivo de la partícula no oculta la intensificación de un adjetivo, de un adverbio o de un nombre, que, por otra parte, puede sugerir otros matices. Delimita dichos matices DENNISTON (1978:482-7):

a) Intensivo:

- (1) Il. XIX 217: ὦ Ἀχιλεῦ Πηλῆος υἱὲ μέγα φέρτατ' Ἀχαιῶν,
κρείσσων εἰς ἐμέθεν καὶ φέρτερος οὐκ ὀλίγον περ
ἔγχει...
Aquiles, hijo de Peleo, el mejor de los aqueos,
eres más fuerte que yo y mejor con la lanza no poco *precisamente*.

b) Determinativo:

⁶³¹ Cf. DENNISTON (1978:481).

⁶³² "At the same time it is certainly surprising that the use of the particle which best support this etymology, its intensifying use with adjectives and adverbs, is in fact the most difficult of all to exemplify".

- (2) Il. X 70: "μηδὲ μεγαλίζεο θυμῷ,
ἀλλὰ καὶ αὐτοὶ περ πονεώμεθα."
No te vanaglories,
y más bien, realicemos nosotros *mismos* la tarea.

Como diferencia con los testimonios intensivos, apreciamos en los determinativos que la partícula concentra la atención en un punto no con la idea de incrementarlo en medida, sino de distinguirlo excluyendo otros.

c) Limitativo:

- (3) Il. XIII 72: ἴχνια γὰρ μετόπισθε ποδῶν ἠδὲ κνημῶν
ῥεῖ' ἔγνων ἀπίοντος· ἀρίγνωτοι δὲ θεοὶ περ:
Por el aspecto de sus pies y pantorrillas desde detrás le reconoció
fácilmente cuando se marchaba: *al menos* los dioses son bien
conocidos.

En el testimonio anterior se observa que *περ* plantea la idea de reserva o limitación que en griego clásico es planteada por la partícula *γε*. La partícula expresa que lo dicho hay que tomarlo dentro del límite establecido; la posibilidad de extensión más allá de dichos límites es ignorada o directamente excluida.

d) *Περ* en contraste: en ocasiones la partícula *περ* con matiz determinativo o limitativo implica una oposición entre dos ideas coordinadas o entre una idea principal y su subordinada. La partícula *περ* puede aparecer en cualquiera de las proposiciones, pues existen en Homero testimonios de *περ* en la primera o en la segunda de las oraciones coordinadas y en las principales y subordinadas:

- *Περ* en la segunda de dos oraciones coordinadas:

- (4) Il. XVIII 151: φεύγοντες νῆάς τε καὶ Ἑλλήσποντον ἴκοντο.
οὐδέ κε Πάτροκλόν περ ἔκνημιδες Ἀχαιοὶ
ἐκ βελέων ἐρύσαντο...
Llegaron huyendo a las naves y al Helesponto
los aqueos de bellas grebas y ni a Patroclo habrían podido
poner a salvo de los proyectiles...

- *Περ* en oración subordinada:

- (5) Od. XVII 273: ῥεῖ' ἔγnows, ἐπεὶ οὐδὲ τά τ' ἄλλα πέρ' ἐσσ' ἀνοήμων.
Bien que lo sabías porque no eres indiscreto en todo lo demás.

e) *Περ* con sentido de clímax:

(6) Il. IX 110: σὺ δὲ σὺ μεγαλήτορι θυμῷ
εἶξας ἄνδρα φέριστον, ὃν ἀθάνατοὶ *περ* ἔτισαν,
ἠτίμησας...

Pero tú, cediendo en tu magnánimo corazón
al hombre más valioso, a quien los *mismísimos*
dioses premiaron, lo deshonraste...

La partícula *περ* enfatiza la palabra más importante denotando clímax, con el sentido adverbial de “incluso”, a la manera de *καί* y *οὐδέ*.

f) Concesivo: algunos testimonios de *περ* con sentido de clímax presentan un tono concesivo:

(7) A. A. 1084: μένει τὸ θεῖον δουλίᾳ *περ* ἐν φρενί.

La providencia divina permanece en su mente, *aunque* sea esclava.⁶³³

Presentan dicho matiz concesivo especialmente aquellos testimonios en que a la partícula le precede *καί* adverbial:

(8) Il. II 270: οἱ δὲ *καί* ἀχνύμενοί *περ* ἐπ’ αὐτῷ ἠδὺ γέλασαν.

Y ellos, *aunque* afligidos, se echaron a reír alegremente.

Más allá de Homero, f) es la única variante del valor enfático de la que encontramos testimonios. Píndaro, Esquilo, Heródoto, Sófocles, Eurípides y Platón usan *περ* con participio (situada en cualquier posición de la cláusula participial):

(9) Hdt. III 131: Καταστάς δὲ ἐς ταύτην πρώτῳ ἔτει ὑπερεβάλετο τοὺς ἄλλους ἰητρούς, ἀσκευής *περ* ἐὼν...

Una vez establecido allí, en el primer año superó a los demás médicos, *aun* desprovisto de material...

En griego clásico, en lugar de *περ* con valor enfático, es más frecuente la formación de combinaciones con otras partículas y de compuestos con adverbios, conjunciones y partículas relativas.

La partícula *περ* como “auxiliar”⁶³⁴ se adhiere a las partículas *ἤ*, *εἰ*, *ὥς*, *ἐπεὶ* y *ἐπειδὴ* principalmente. En *ἥπερ*, de valor comparativo y empleada sólo en épica y en

⁶³³ Nótese que el valor concesivo depende exclusivamente del contexto y es arbitrario, ya que dicho testimonio también podría interpretarse como con sentido de clímax.

prosa jonia, *περ* simplemente hace hincapié en la diferencia expresada por ἤ. *Εἴπερ* (en Homero *separatim*) “si realmente”, es común en todas las épocas y estadios de la lengua. A menudo se refuerza con *γε* yuxtapuesto o tras un intervalo. Con sentido de “incluso si” es común sólo en Homero. En Platón y Aristóteles es frecuente el modismo ἀλλ’ εἴπερ (*ἄρα*) precedido de oración negativa.

El empleo de *περ* en compuestos junto a *ὥς*, *ἐπεὶ* y *ἐπειδή* apenas modifica el significado de dichas partículas. En palabras de Denniston, la adición de *περ* a *ὥς* supone en ático “*a merely stylistic substitute for the simple ὥς*”.⁶³⁵ También es común la adición de la partícula a los relativos *ὅς*, *ὅστις*, *ὅσος* y *οἷος*.

11.2. La partícula *περ* en Luciano y otros autores de época imperial

El uso de *περ* como partícula independiente es bastante restringido en época clásica. Más frecuentemente se encuentra como partícula auxiliar en yuxtaposición a otras partículas o pronombres y conjunciones relativas, unida gráficamente a éstas o no. En Luciano las formas que más veces presentan el refuerzo de *περ* son *ἐπεὶ*, *ἐπειδή*, *καθά* y *ὥς*, mientras que los pronombres relativos son *ὅς*, *οἷος*, *ὅσος* y *ὅστις*. No se analiza en este capítulo los testimonios de las formas compuestas *ἐπείπερ*, *ἐπειδήπερ*, *καθάπερ* y *ὥσπερ* por ser meras variantes estilísticas de la forma sin *περ*. En dichos compuestos la partícula apenas tiene relevancia sintáctica o semántica. En cambio, trataremos los usos de la partícula *περ* como refuerzo de los pronombres *ὅς*, *οἷος* y *ὅστις*, puesto que en oración de relativo la enfatización de *περ* es relevante e influyente en el contexto fraseológico que caracteriza de distinta manera el griego clásico y el griego de época imperial.

11.2.1. *Ὅσπερ*, *ἦπερ*, *ὄπερ*

En Luciano el uso del relativo reforzado por la partícula enfática *περ*, si bien se presenta en algunos casos como la imitación de giros clásicos, en la mayoría de casos se aprecia una variación con respecto al modelo clásico preexistente.

⁶³⁴ DENNISTON (1978:487) la llama “*ancillary περ*” y emplea dicho término cuando la partícula refuerza a otra partícula formando una sola palabra. En ese caso, la importancia de *περ* es secundaria. En los casos en que la partícula aparece gráficamente como una única palabra la llamamos “independiente” aunque obviamente es enclítica, para distinguirla de los casos de *περ* “auxiliar”.

⁶³⁵ Cf. DENNISTON (1978:490); sin embargo, en opinión de Hoogeveen (Cf. SEAGER 1829:165), *περ* mantiene el mismo significado cuando refuerza a otra palabra (como en *ὥσπερ*, *ἦπερ*) que cuando se emplea en solitario.

De la construcción *τὸν αὐτὸν τρόπον ὄνπερ καί*, bastante común en griego clásico,⁶³⁶ existe un testimonio en Luciano:

(10) Luc. *Deor. Conc.* 9:⁶³⁷ οἱ Γέται... ἀπαθανατίζουσι καὶ θεοὺς χειροτονοῦσιν *τὸν αὐτὸν τρόπον ὄνπερ καὶ Ζάμολξις* δοῦλος ὧν παρενεγράφη οὐκ οἶδ' ὅπως διαλαθῶν.

Los getas conceden la inmortalidad y votan a sus dioses, de tal manera que Zamolsis *precisamente*, aun siendo esclavo -no entiendo cómo se les pasó por alto- también fue inscrito.

Como se puede comprobar, sigue los patrones clásicos:

(11) Pl. *Lg.* 745.e: τέμνειν δ' αὖ καὶ τὰ δώδεκα τῆς πόλεως τμήματα *τὸν αὐτὸν τρόπον ὄνπερ καὶ* τὴν ἄλλην χώραν διένεμον.

<Es preciso> también dividir las doce partes de la ciudad de la misma manera *precisamente* mediante la cual se dividió el otro territorio.

(12) D. *Or.* 39 7: οἴσουσι νῆ Δί' οἱ φυλέται *τὸν αὐτὸν τρόπον ὄνπερ καὶ* τοὺς ἄλλους.

¡Por Zeus! Los miembros de la tribu nos requerirán de la misma manera *precisamente*, que a los demás.

En cambio, el otro testimonio en Luciano de *ὄνπερ* es un uso nuevo, no atestiguado anteriormente:

(13) Luc. *Herm.* 20: ὁ Ἥφαιστος δὲ ἄνθρωπον ἄρα συνεστήσατο, καὶ *ἐπίπερ* ἐπὶ τὸν Μῶμον ἦκον *ὄνπερ* δικαστὴν προείλοντο...

Hefesto puso a su lado a un hombre, y una vez que llegaron *precisamente* junto a Momo, a quien *precisamente* eligieron como árbitro...

La repetición tan cercana de *περ* como partícula auxiliar, no atestiguada en griego clásico, constata su debilitamiento y la pérdida de su primitivo valor enfático.

La forma *οἶπερ* + superlativo en griego clásico aparece tres veces en Platón y en otros autores:

(14) Pl. *Grg.* 527.a: νῦν δὲ ὁρᾶς ὅτι τρεῖς ὄντες ὑμεῖς, *οἶπερ σοφώτατοί ἐστε* τῶν νῦν Ἑλλήνων...

Ahora ves que vosotros tres, los cuales sois *precisamente* los más sabios de la Hélade actual...⁶³⁸

⁶³⁶ V. et. Arist. *GA.* 755a, *HA.* 540a, 562b, *Hp. Int.* 34 (LITTRÉ, 1962d), Anaximen. *Lampsac. Rh.* (Arist. *Rh. Al.*) 36.16.

⁶³⁷ Cf. HARMON (1972).

⁶³⁸ V. et. Pl. *Phd.* 62.d, *Amat.* 137.c (SOUILHÉ, 1977), D. †*Or.* 56 50, E. *Ph.* 743.

También en Luciano:

(15) Luc. *Cont.* 18: ἦν γοῦν τοὺς βασιλέας αὐτῶν ἴδη τις, οἷπερ εὐδαιμονέστατοι εἶναι δοκοῦσιν...

Si alguien ve a sus reyes, los cuales parecen ser *precisamente* los más dichosos...⁶³⁹

En las construcciones con la forma *οὔπερ* también encontramos locuciones y giros que Luciano imita de los clásicos. Tanto en Eurípides como en Tucídides encontramos varios casos de *οὔπερ* con verbo de necesidad *δεῖ* modificado por el adverbio intensivo *μάλιστα*, de uso bastante frecuente cuando la partícula *περ* se yuxtapone a un relativo:

(16) E. *Heracl.* 242:⁶⁴⁰ τό τ' αἰσχρόν, οὔπερ δεῖ μάλιστα φροντίσαι.

Y la vergüenza, a la cual es preciso prestarle la mayor atención.

(17) Th. III 13.7: βοηθησάντων δὲ ὑμῶν προθύμως πόλιν τε προσλήψεσθε ναυτικὸν ἔχουσιν μέγα, οὔπερ ὑμῖν μάλιστα προσδεῖ,

Si prestáis generosa ayuda, ganaréis una ciudad que posee una gran flota, lo cual es *precisamente* lo que más necesitáis.

En Luciano observamos este mismo uso en tiempo pasado:

(18) Luc. *Tim.* 29: ΕΡΜΗΣ} ἀλλὰ μεταξύ φλυαροῦντας ἡμᾶς πρᾶγμα ἤδη
οὐ μικρὸν διέλαθε.

{ΠΛΟΥΤΟΣ} Τὸ ποῖον;

{ΕΡΜΗΣ} Ὅτι τὸν Θησαυρὸν οὐκ ἐπηγαγόμεθα, οὔπερ
ἔδει μάλιστα.

Hermes- Pero mientras decíamos esas tonterías se nos ha pasado por alto un asunto de no poca importancia.

Pluto- ¿cuál?

Hermes- el hecho de que no hemos traído a Tesauro, el cual era *ciertamente* muy necesario.

También es clásico el uso de la oración de relativo causal introducida por el sintagma formado por *οὔπερ* y la preposición pospuesta *ἐνεκα*. En Tucídides, Iseo,

⁶³⁹ V. et. Luc. *Im.* 14, *Pr.Im.* 27 (único testimonio de *οἷπερ καί* + superlativo). En otros autores de época imperial: Plu. *Phil.* 18.7 (cf. ZIEGLER, 1968), Gal. 6.656, 11.17, 18b.290, Hdn. III 1.24, Ael. *NA* XVI 5, 31, Max.Tyr. 23.5.a, 38.1.f, Eus. *p.e.* XII 6.22, Thdt. *affect.* 1-12 11.30, Cyr. 77.932.

⁶⁴⁰ Cf. WILKINS.

Jenofonte y Aristóteles encontramos testimonios,⁶⁴¹ pero es Platón el autor en el que más veces se observa este uso:

(19) Pl. *Ti.* 26.c: νῦν οὖν, οὐπερ ἔνεκα πάντα ταῦτα εἴρηται, λέγειν εἰμι ἔτοιμος, ὦ Σώκρατες, μὴ μόνον ἐν κεφαλαίοις ἀλλ' ὥσπερ ἤκουσα καθ' ἕκαστον.

Por consiguiente, ahora estoy dispuesto a decirte, Sócrates, aquello por lo cual *precisamente* se ha dicho todo esto, no sólo lo más importante, sino de la manera que escuché cada cosa.⁶⁴²

Luciano imita el modelo sintáctico:

(20) Luc. *Alex.* 19: Καὶ ἐπειδὴ καιρὸς ἦν, οὐπερ ἔνεκα τὰ πάντα ἐμεμηχάνητο...

Y una vez que era el momento preciso por el cual *precisamente* había hecho todas sus maquinaciones...⁶⁴³

Galeno imita la frase de (19) en algunos casos casi literalmente: οὐπερ ἔνεκα πάντα εἴρηται ταῦτα (Gal. *UP* 4.36), οὐπερ ἔνεκα ταῦτ' εἴρηται πάντα (Gal. 10.91); y con el verbo en tiempo presente: οὐπερ ἔνεκα πάντα ταῦτα λέγεται (Gal. 8.814), οὐπερ ἔνεκα σύμπαντα ταῦτα λέγεται (Gal. 9.683).

El griego clásico también presenta testimonios de las formas en singular ὅσπερ y ἥπερ junto a adjetivos en grado superlativo, donde la partícula *περ* enfatiza la exclusividad o la superioridad de un individuo. Centran nuestra atención dos giros clásicos usados por Tucídides y que posteriormente imitan los aticistas: ὅσπερ ἐδόκει y ἥπερ ἦν.

(21) Th. VI 60.2: ἐνταῦθα ἀναπέιθεται εἷς τῶν δεδεμένων, ὅσπερ ἐδόκει αἰτιώτατος εἶναι,

En ese momento es persuadido uno de los presos, el cual parecía ser *precisamente* el más culpable...

Luciano sigue como pauta la construcción clásica ὅσπερ ἐδόκει + superlativo:

(22) Luc. *Par.* 44: καὶ οὔτε τὸν Ἀχιλλέα, ὅσπερ ἐδόκει τε καὶ ἦν τὸ σῶμα γενναϊότατος, οὔτε τὸν Διομήδην οὔτε τὸν Αἴαντα ὁ Ἀγαμέμνων οὕτως ἐπαινεῖ τε καὶ θαυμάζει ὥσπερ τὸν Νέστορα.

Ni a Aquiles, que *precisamente* parecía y en verdad tenía el más excelente cuerpo, ni a Diomedes, ni a Ayante, los elogia y venera tanto Agamenón como a Néstor.

⁶⁴¹ Th. VII 19.5, VIII 76.6, Is. *Or.* 6 33, X. *Cyr.* V 3.21, Arist. *Oec.* 1344b (GRONINGEN-WARTELLE).

⁶⁴² V. et. Pl. *Cra.* 413.d, *Chrm.* 166.c, *R.* 376.c, *Ti.* 26.c.

⁶⁴³ V. et. Luc. *Scyth.* 3.

Y en femenino:

(23) Th. VIII 90.13: διφκοδόμησαν δὲ καὶ στοάν, ἥπερ ἦν μεγίστη καὶ ἐγγύτατα τούτου εὐθὺς ἐχομένη ἐν τῷ Πειραιεῖ...

Dividieron con un muro el almacén, el cual era el más grande del Pireo y el que más cerca estaba de él...

Flavio Arriano copia la construcción *περ* + superlativo en oración de relativo:

(24) Arr. *An.* VI 21.5: ἀφικόμενος δὲ εἰς κόμην, ἥπερ ἦν μεγίστη τοῦ ἔθνους τοῦ Ὀρειτῶν...

Al llegar a la aldea, que era *precisamente* la más grande de la nación de los oritas...⁶⁴⁴

Con respecto a la forma en neutro plural *ἄπερ*, la frase *ἄπερ ἂν δοκῆ*, observada por primera y única vez en el periodo helenístico en la *Retórica a Alejandro* (s. IV a.C.), es de cuño postclásico:

(25) Anaximen. Lampsac. *Rh.* 18.4: καὶ πάλιν, ὅτι καλόν ἐστιν ἢ αὐτοὺς ἀνισταμένους συμβουλεύειν ἢ τῶν συμβουλευόντων ἀκούσαντας, *ἄπερ ἂν αὐτοῖς δοκῆ*, χειροτονεῖν.

Y a su vez, qué bello es que se pongan en pie para deliberar o que presten atención a los que deliberan y después, voten lo que les parezca oportuno.

Posteriormente, sólo los textos de Luciano (4 testimonios), San Basilio de Cesarea y San Cirilo de Alejandría presentan este giro:

(26) Luc. *J.Tr.* 29: {ΜΩΜΟΣ} Ἀγένειον τοῦτο ὡς ἀληθῶς εἶρηκας, ἔτι παιδαγωγῶ τινος δεόμενον, συνήγορον ἐν συνουσίᾳ φιλοσόφων παραστήσασθαι ἐρμηνεύσοντα πρὸς τοὺς παρόντας *ἄπερ ἂν δοκῆ* Τιμοκλεῖ...

Lo que has dicho es verdaderamente propio de un niño imberbe que aún precisa de educación: un abogado se presentará en compañía de filósofos para explicar a los presentes lo que le parezca a Timocles.⁶⁴⁵

(27) Bas. †*Is.* III 132: εὐκόλος ἐστι πάντα παθεῖν, *ἄπερ ἂν δοκῆ* τοῖς πολεμίοις.

Es cómodo padecer todo lo que les parezca a nuestros enemigos.⁶⁴⁶

⁶⁴⁴ V. et. Luc. *Alex.* 46 (no exactamente igual la frase: *ἥπερ ἦν ἡ μεγίστη*).

⁶⁴⁵ V. et. Luc. *Nav.* 16.5, 16.17, *Dear.Iud.* 11.

⁶⁴⁶ V. et. Cyr. *ador.* 68.196.

En griego de época clásica las construcciones que encontramos son ἃ ἄν δοκῆ⁶⁴⁷ y ἃ ἄν... δοκῆ. Sin el refuerzo de περ la encontramos en Platón, Jenofonte y Demóstenes:

(28) X. An. VII 3.8: Ἡμεῖς πορευόμεθα ὅπου μέλλει ἕξειν τὸ στράτευμα τροφήν· ἐκεῖ δ' ἀκούοντες καὶ σοῦ καὶ τῶν τοῦ Λακωνικοῦ αἰρησόμεθα ἃ ἄν κράτιστα δοκῆ εἶναι.

Nosotros marchamos por donde el ejército va a encontrar alimento. Y una vez allí, después de oírlos a ti y a los lacedemonios, elegiremos *lo que nos parezca* que es lo mejor.⁶⁴⁸

Las variantes de esta frase con otras formas relativas en neutro singular como ὅπερ y ὅ τι περ son escasas y exclusivamente de época imperial. Ὅπερ ἄν δοκῆ⁶⁴⁹ y ὅ τι περ ἄν δοκῆ⁶⁵⁰ revelan de nuevo un uso de la partícula περ inusitado en época clásica.

11.2.2. Ὅστις περ, ἧτις περ, ὅ τι περ

Como hemos visto en el caso de ὅσπερ, ἧπερ, ὅπερ, la partícula enfática περ se emplea con pronombres relativos con el fin de señalar la exclusividad de algo o la superioridad de alguien mencionado recientemente en el discurso. A su vez, el estudio detallado de los testimonios de ὅ τι περ en época imperial ha revelado un frecuente y variado uso de modismos para expresar una idea de exclusividad. Figuras representativas del siglo II d.C. como Luciano, Galeno, Dión Casio y Aristides Quintiliano entre otros, emplean frases hechas imitando la fraseología de Aristófanes, Éupolis y Tucídides. Los términos implicados en dicho contexto fraseológico que siguen al relativo ὅ τι περ están relacionados semánticamente con la idea de exclusividad o excelencia: κεφάλαιον (“principalmente”), ὄφελος (“la parte útil de una cosa”, “flor”) y ἄνθος (“flor”). Luciano, como veremos, procura casi siempre distinguirse del modelo seguido introduciendo variaciones a los patrones fijados por los clásicos. Comenzaremos a analizar este uso siguiendo el orden de los términos citados.

Del término κεφάλαιον como metáfora para referirse al líder de un grupo de personas y precedido de ὅ τι περ sólo consta un testimonio en griego clásico:

⁶⁴⁷ Cf. Pl. *Grg.* 466.e.

⁶⁴⁸ V. *et.* Pl. *Cra.* 386.c (aparece cerca la partícula περ, pero no en la misma oración de relativo), D. *Or.* 46 4.

⁶⁴⁹ Cf. D. S. XII 75.4.

⁶⁵⁰ Cf. Lib. *Decl.* 23 1.77.

(29) Eur. *Fr. Dem.* 5:⁶⁵¹ Ὅ τι περ κεφάλαιον τῶν κάτωθεν ἤγαγες.
Guiaste a lo más importante de las regiones infernales.

Al cómico Éupolis (s. V a.C.) lo citan Luciano y Plutarco.⁶⁵² Luciano y el rétor Hermógenes son los dos únicos autores que imitan la construcción de Éupolis utilizando el término *κεφάλαιον* tras el relativo *ὅ τι περ*, pero mientras que Hermógenes se ciñe con exactitud a la pauta marcada, Luciano, con la libertad estilística que caracteriza su aticismo, cambia la pauta añadiendo el artículo a *κεφάλαιον*:

(30) Hermog. *Id.* 1.1: ὁ τοίνυν Δημοσθένης ὅτιπερ κεφάλαιον ἦν τὸν πολιτικὸν ἠκριβωκῶς...

Pues bien, lo más importante es *precisamente* que Demóstenes dominaba a la perfección el discurso político...

(31) Luc. *Philops.* 6: ὀρᾶς οἴους ἄνδρας σοί φημι, πανσόφους καὶ παναρέτους, ὅ τι περ τὸ κεφάλαιον αὐτὸ ἐξ ἑκάστης προαιρέσεως...;

¿Ves qué varones te menciono, muy sabios y virtuosos, los cuales son *precisamente* lo mejor de cada escuela...?⁶⁵³

O en otros casos cambia el orden de palabras del modismo, anticipando y llevando fuera de la oración de relativo introducida por *ὅ τι περ* el sintagma *τὸ κεφάλαιον*:

(32) Luc. *Gall.* 24: ἦ που πανευδαίμων ἦσθα, τὸ κεφάλαιον ὅ τι πέρ ἐστι τῶν ἀγαθῶν ἀπάντων ἔχων;

¿Acaso eras del todo feliz cuando tenías el que es *precisamente* el principal de todos los bienes?

El término *ὄφελος* es muy poco usual en griego clásico con el sentido de “la parte más selecta”, pero menos usual aún dentro de una oración de relativo introducida por *ὅτιπερ*. Contamos con dos testimonios clásicos, uno de *ὅτιπερ ὄφελος* en Jenofonte y otro de *ὅτιπερ... ὄφελος* en Aristófanes:

(33) X. *HG.* 5.3.6: ὡς δ' ἄλλος ἄλλη ἔφευγον, οὕτω καὶ οἱ πολέμοι ἄλλος ἄλλοσε διώκοντες παμπλήθεις ἀπέκτειναν ἀνθρώπους καὶ ὅτιπερ ὄφελος ἦν τοῦ στρατεύματος.

Como huía cada uno por su lado, así también los enemigos los perseguían cada uno por una parte distinta y los mataron en masa, y con ellos, a la que era *precisamente* flor y nata del ejército.

⁶⁵¹ Cf. MEINEKE (1970).

⁶⁵² Luc. *Ind.* 27, Plu. *Per.* 3.7 (cf. ZIEGLER, 1964a).

⁶⁵³ V. et. Luc. *Harm.* 3, *Symp.* 10.

(34) Ar. *Ec.* 53:

{Γυ. α} καὶ τὴν Φιλοδορήτου τε καὶ Χαιρητάδου
ὁρῶ προσιούσας χάτερας πολλὰς πάνυ
γυναῖκας, ὅ τι πέρ ἐστ' ὄφελος ἐν τῇ πόλει.

Mujer 1: Veo que vienen las mujeres de Filodoreto, de Queretades
y muchas otras, quienes son *precisamente* la flor y la nata de la ciudad.

El giro preferido por los autores de época imperial es el primero, *ὅτιπερ ὄφελος*, empleado en el testimonio (33) e imitado por Luciano, Elio Aristides y Flavio Arriano:

(35) Luc. *Lex.* 14: "Ἐπαινῶ τοῦτο," ἦν δ' ἐγώ, "καὶ γὰρ ὅτιπερ ὄφελός
ἐσμεν τῆς ἀπτικίσεως ἄκρον."

“Aplaudo esta decisión –decía yo- puesto que somos *precisamente* la cumbre, la flor y la nata del aticismo.”

(36) Arr. *An.* V 15.4: αὐτὸς δὲ τὴν τε ἵππον ἀναλαβὼν πᾶσαν, ἐς
τετρακισχιλίους ἵππεας, καὶ τὰ ἄρματα πάντα, τριακόσια ὄντα, καὶ τῶν
ἐλεφάντων διακοσίους καὶ τῶν πεζῶν ὅ τι περ ὄφελος, ἐς τρισμυρίους, ἤλαυνεν
ὡς ἐπ' Ἀλέξανδρον.

Él tomó consigo toda la caballería, unos cuatro mil jinetes, todos los carros, que son trescientos, doscientos elefantes y de infantería, que es *precisamente* la flor y la nata, unos treinta mil, y los hizo avanzar contra Alejandro.⁶⁵⁴

También de *ὅ τι περ... ὄφελος* en (34), encontramos un testimonio de época imperial:

(37) Luc. *Tim.* 55: μεμψίμοιρος ἀεὶ, κἂν τὸν πλακοῦντα ὄλον ἢ τὸν σὺν
μόνος τῶν ἄλλων λάβῃ, ὅ τι περ λιχνείας καὶ ἀπληστίας ὄφελος...

Siempre está gruñón, aunque se tome él solo toda la tarta o el jabalí, lo cual es *precisamente* el colmo de la glotonería y la insaciabilidad.

Otros términos relacionados con la expresión de la exclusividad son más infrecuentes y atestiguados solamente en época imperial. Es el caso del sustantivo *ἄνθος* y adjetivos derivados, de los cuales sólo existen testimonios en Luciano y Dión Casio:

(38) D. C. L 16.1: καὶ γὰρ πλήθος πολὺ ὑμῶν ἐστι, πᾶν ὅ τι περ ἄνθος καὶ
παρὰ τῶν ὑπηκόων καὶ παρὰ τῶν συμμάχων ἐξειλεγμένον.

Y en efecto, gran parte del ejército sois vosotros, seleccionada *precisamente toda la flor y nata* de los súbditos y los aliados.⁶⁵⁵

⁶⁵⁴ V. et. Arr. *An.* II 7.6 (cf. SISTI), *Cyn.* 20.4 (cf. ROOS-WIRTH, 1968), Luc. *Herod.* 8, Aristid. I 2, Jul. *Or.* 3 36.

Luciano emplea el adjetivo en grado superlativo derivado del sustantivo *ἄνθος*, un uso raro y sólo existente en textos a partir del siglo II d.C:

(39) Luc. *Nav.* 22: οἱ δὲ ἀποπνιγῆσονται οἱ πλούσιοι ὀρώντες ὀχήματα, ἵππους καὶ παῖδας ὠραίους ὅσον δισχιλίους, ἐξ ἀπάσης ἡλικίας ὅ τι περ τὸ ἀνθηρότατον.

Ellos, los ricos, se asfixiarán al ver los carros, los caballos y unos dos mil encantadores esclavos, *precisamente la flor y la nata* de cada edad.

11.2.3. Οἰόσπερ, οἰάπερ, οἰόνπερ

Al contrario de lo que sucede en época clásica, en Platón y Jenofonte especialmente, el uso de la partícula *περ* en refuerzo del pronombre correlativo *οἶος*, es escaso en Luciano. Aun así, presenta dos testimonios destacables: *οἰόν περ* y *οἰόνπερ καί*.

(40) Luc. *Cont.* 21: ὦ μακάριε, οὐκ οἶσθα ὅπως αὐτοὺς ἡ ἄγνοια καὶ ἡ ἀπάτη διατεθείκασιν, ὡς μηδ' ἂν τρυπάνῳ ἔτι διανοιχθῆναι αὐτοῖς τὰ ὦτα, *τοσοῦτω* κηρῷ ἔβυσαν αὐτά, *οἰόν περ* ὁ Ὀδυσσεὺς τοὺς ἐταίρους ἔδρασε δέει τῆς Σειρήνων ἀκροάσεως.

Mi buen amigo, ¿No sabes de qué manera la ineptitud y el fraude les han afectado, que ni con un taladro les abrirías los oídos? Los obstruyeron con tanta cera *como precisamente* Odiseo hizo con sus compañeros por temor a oír el canto de las sirenas.

El testimonio anterior supone un uso nuevo de *περ*, pues no existen precedentes de una correlación *τοσοῦτω... οἰόν περ*. En el uso de *οἰόν περ* la diferencia con los clásicos radica precisamente en el determinante correlativo de *οἶον*, puesto que, así como el correlativo de *τοσοῦτος* es *ὅσος* en un griego canónico clásico, el determinante o pronombre correlativo para el relativo *οἶος* es *τοιόσδε ο τοιούτος*, y no *τοσοῦτος*. De esta manera, en la prosa del siglo V a.C. no encontramos testimonios de la correlación empleada por Luciano pero sí, en cambio, de *τοιούτος... οἰόν περ*.⁶⁵⁵ En autores de época imperial se observa la imitación del uso clásico, pero en ninguno de ellos aparece la construcción *τοσοῦτω... οἰόν περ*, empleada por el sirio.

El otro testimonio en Luciano, en cambio, imita una construcción clásica:

⁶⁵⁵ V. et. D. C. XLVI 33.6 (ὅ τι περ... ἄνθος).

⁶⁵⁶ Cf. p. e. Isoc. *Or.* 15 87, Hdt. VIII 86 (LEGRAND, 1964).

(41) Luc. *Nigr.* 8: δοκῶ γάρ μοι ὁμοίον τι πεπονθέναι πρὸς φιλοσοφίαν, οἰόνπερ καὶ οἱ Ἴνδοι πρὸς τὸν οἶνον λέγονται παθεῖν, ὅτε πρῶτον ἔπιον αὐτοῦ.

Me parece que me pasa con la filosofía algo parecido a lo que se cuenta que les pasa a los indios con el vino cuando lo prueban por primera vez.⁶⁵⁷

En Jenofonte existen varios testimonios de esta correlación en distinto caso:

(42) X. *HG.* IV 2.11: Ἄλλ' ἐμοὶ δοκεῖ, ἔφη, ὧ ἄνδρες σύμμαχοι, ὁμοιον εἶναι τὸ τῶν Λακεδαιμονίων πρᾶγμα οἰόνπερ τὸ τῶν ποταμῶν.

Pero me parece, aliados, -decía él- que la actuación de los lacedemonios es igual que la de los ríos.⁶⁵⁸

11.2.4. Sumario y conclusiones

El uso de *περ* como partícula independiente destaca en los géneros épico y lírico con un valor enfático que expresa diferentes matices. El matiz concesivo (7) es la única variante que presenta testimonios después de Homero, especialmente junto a participio o cuando a *περ* le precede la partícula *καί* (8). Mucho más habitual en griego clásico es el uso de *περ* como partícula auxiliar añadida a las partículas *καί*, *εἰ*, *ἢ*, *οὐδέ*, *ὥς*, *ἐπεὶ*, *ἐπειδὴ* y *καθά*, y a los pronombres relativos *ὅς*, *ὅστις* y *οἷος*.

En Luciano y por lo general en la mayoría de autores de época imperial, el uso de *περ* suele ceñirse a la imitación de giros clásicos y son pocos los usos nuevos observados. Con respecto al relativo *ὅσπερ*, en Luciano (10) se observa la imitación de la construcción clásica *τὸν αὐτὸν τρόπον ὅνπερ καί* presente en Platón (11) y Demóstenes (12); otra aplicación de *περ* en el mismo relativo se da en la forma de masculino plural junto a adjetivo en grado superlativo (15) para expresar la exclusividad en cierta virtud, con testimonio precedente en Platón (14); la frase *οὐπερ δεῖ*, de nuevo junto a superlativo (*μάλιστα*), está presente en Eurípides (16) y Tucídides (17) y Luciano la copia, como se puede ver en (18); las formas *ὅσπερ* y *ἥπερ* también las utilizan Luciano y Flavio Arriano junto a superlativo en (22) y (24) respectivamente, a partir de construcciones compositivas calcadas de Tucídides (21) y (23); el sintagma preposicional *οὐπερ ἔνεκα*, observado en Platón (19), lo usan a su vez Luciano (20) y Galeno.

Como uso nuevo de la partícula *περ* con el relativo *ὅς* destaca el testimonio (13), en el cual se observa la repetición de la partícula en un corto intervalo (*ἐπεὶπερ... ὅνπερ*), característica usual del griego postclásico como ya hemos visto con otras

⁶⁵⁷ V. et. Gal. *Nat.Fac.* 2.156 (en grado superlativo: *ὁμοιότατον οἰόνπερ καί*).

⁶⁵⁸ V. et. X. *Oec.* 8.9, *Cyr.* I 4.11. Con los correlativos en otros casos: X. *Cyr.* VI 1.37 (*ὁμοιος... οἰόσπερ*), *Hier.* 7.5 (*ὁμοιαί... οἰάπερ*), *HG.* IV 2.11 (*ὁμοιον... οἰόνπερ*).

partículas, que se suele atribuir al debilitamiento de la misma. Otro uso postclásico que se generaliza en época imperial es la enfatización de una oración de relativo con matiz condicional eventual que sigue la pauta *ἄπερ ἄν... δοκῆ* (25). A partir del testimonio en la *Retórica a Alejandro* se aprecian posteriormente testimonios en Luciano (26), San Basilio de Cesarea (27) y San Cirilo de Alejandría. En época clásica, en cambio, existe este modelo de oración, pero sin el refuerzo de *περ* (28). El refuerzo enfático de *περ* en el relativo *ὅστις* coincide con el uso de sustantivos y adjetivos que indican excelencia o exclusividad como *κεφάλαιον*, *ὄφελος* y *ἄνθος* en la frase adjetiva. Así, del giro *ὅτι περ κεφάλαιον* en el cómico Éupolis (29), observamos un uso análogo en Hermógenes (30) y varios en Luciano, aunque el sirio lo altera añadiendo el artículo al sustantivo (31) o cambiando el orden de palabras (32). De la locución *ὅτιπερ ὄφελος* existe un testimonio en Jenofonte (33) que imitan tanto Luciano, (35) y (37), como Flavio Arriano (36), mientras que *ὅτιπερ... ὄφελος*, atestiguado en Aristófanes, en griego imperial sólo se encuentra en Luciano (37). La construcción *ὅτι περ... ἄνθος*, que se emplea en el mismo contexto que las dos anteriores, sólo está atestiguada en época imperial. Los testimonios se encuentran en Luciano (39) y Dión Casio con el adjetivo derivado de *ἄνθος* en grado superlativo esto es, *το ἀνθηρότατον* (38). Con respecto al uso de *περ* enfatizando al relativo *οἷος*, se observa la imitación de construcciones clásicas y usos nuevos. En (41) por ejemplo, Luciano imita la correlación clásica *ὁμοίον... οἷόνπερ καί* que encuentra su precedente en Jenofonte sin *καί* en (42) y con *καί* en distinto caso (*ὁμοίος... οἷόσπερ καί*) en (47). Como uso nuevo destaca en Luciano (40) el empleo de la correlación *τοσοῦτω... οἷόνπερ*, inusitada en el resto de autores y obras, puesto que en griego clásico el correlativo para *οἷόνπερ* es *τοιόσδε* o *τοιούτος*.

Como partícula independiente con valor concesivo el uso de *περ* en época imperial es residual más allá de las citas de Homero y la tragedia. Se trata de un rasgo estilístico poético y arcaizante que los autores emplean en contadas ocasiones. El uso con valor concesivo pertenece en esta época a un nivel de lengua docto y literario, inexistente en la lengua coloquial. Por el contrario, en la inmensa mayoría de testimonios *περ* enfatiza adverbios, relativos, partículas y conjunciones desempeñando una función auxiliar poco relevante. Como partícula auxiliar tras relativo se observa un uso constantemente estereotipado, pues aparece en frases y contextos sintácticos (reforzando a superlativos, junto a sustantivos y adjetivos que expresan excelencia) imitados de Eurípides, Tucídides, Demóstenes y Platón. Los usos nuevos, a su vez, también son el reflejo de un ático de imitación no vivo. Constituyen, pues, “errores de pureza lingüística”, ya que el contexto sintáctico y léxico presenta situaciones análogas pero la partícula no aparece en época clásica en dichos contextos. Los testimonios (13), (26), (27), (38), (39) y (40) ilustran el uso de *περ* en el “neoático” de época imperial.

12. ΠΛΗΝ

12.1. La partícula *πλήν* en griego clásico y helenístico

En su origen *πλήν* se remonta al adverbio *πέλας*. La partícula, un acusativo fosilizado sobre la raíz *plā-, tiene una doble naturaleza, preposicional (seguida de genitivo, “excepto que”) y adverbial (“excepto”, “sólo”).⁶⁵⁹ Los gramáticos griegos clasificaron la partícula en el grupo de los *ἐπιρρήματα* (adverbios). Así por ejemplo, Suidas (s. X d.C.) sin dar cuenta de su uso con ejemplos, la define sin más como *ἐπιρρήμα*, y antes Orión (s. V d.C.) como *ἐπιρρήμα κατ’ ἀντίφρασιν, ἀπὸ τοῦ πλησιάζω*, “adverbio de antífrasis, <proviene> del verbo *πλησιάζω*”.⁶⁶⁰ El término *antífrasis* en este contexto hay que entenderlo como expresión a través de la negación, acepción secundaria derivada del significado principal de la figura retórica, esto es, la designación o calificación por medio de palabras que significan lo contrario de lo que se debe decir.⁶⁶¹ En efecto, la partícula se emplea en ocasiones en una oración de modalidad negativa; en ella la negación se usa con respecto a aquello a partir de lo cual se plantea la excepción. Por ejemplo, la oración *οὐκ ἔστιν ἄλλος πλην αὐτοῦ*⁶⁶² (“no es otro sino él”) es antífrasis de *ἔστιν αὐτός* (“es él”). Por su parte, el gramático Timeo (s. III d.C.) considera sinónimas la construcción negativa *εἰ μὴ τι* y la partícula *πλήν*.⁶⁶³ Según varias referencias,⁶⁶⁴ para los gramáticos Trifón y Filóxeno (s. I a.C.) la partícula indica *τὸ χωρίς* (“la excepción”), de modo que la clasifican como *χωριστικὸν ἐπιρρήμα* (“adverbio de excepción”).

Aunque el uso predominante de *πλήν* en la literatura arcaica fue preposicional, sin embargo, los testimonios de *πλήν* desde los siglos VIII al VI a.C. son escasos y algunos ambiguos, de tal manera que no se puede afirmar categóricamente que dicho uso fuera el único valor de la partícula *πλήν*.⁶⁶⁵ En el siglo V a.C. se observa un

⁶⁵⁹ Cf. CHANTRAINE (1974:874).

⁶⁶⁰ Cf. Suid. *π* 1757; Orión *π* 138.

⁶⁶¹ Cf. LIDDELL-SCOTT (1843:165).

⁶⁶² Mc. 12,32, citado por Hoogeveen (cf. SEAGER 1829:167).

⁶⁶³ Cf. Tim. *Lex.* Ξψιλον 984β.

⁶⁶⁴ *E.M.* p. 387, 38; *Et.Gud.* 550, 24.

⁶⁶⁵ Cf. BLOMQVIST (1969:75).

aumento del uso conjuntivo de *πλήν* en combinación con otras partículas o en la introducción de proposiciones adversativas, aunque a partir del siglo III a.C. disminuye su uso frente al preposicional.⁶⁶⁶ En griego helenístico se amplía el uso clásico y la partícula adquiere también funciones como enlace de progresión.⁶⁶⁷ En la explicación del origen del valor adversativo de *πλήν* se ha comparado ésta con la partícula *ἀλλά*, pues ambas pueden indicar excepción y son acusativos adverbiales fosilizados. THRALL (1962:24) se basa en la alternancia y equivalencia de *ἀλλ'ἢ* y *ἀλλά* en griego helenístico para justificar que las ideas de excepción y de oposición/negación no se distinguían claramente y que una partícula que indicaba una idea, podía llegar a indicar también la otra. De este modo, dado el parecido entre ambas, *πλήν* habría asimilado las funciones adversativas de *ἀλλά*. BLOMQVIST (1969:87), sin embargo, rebate esta tesis argumentando que no todos los valores de *ἀλλά* se trasvasan a *πλήν*; por ejemplo, el valor adversativo eliminativo propio de *ἀλλά* no se observa en *πλήν* en griego helenístico, estadio en el cual se habría producido la identificación de *πλήν* con *ἀλλά*. De esta manera, explica este proceso como un incremento progresivo de significados de *πλήν* y no como una identificación entre partículas y trasvase de valores. Entre dos valores cercanos y difíciles de distinguir como el exceptivo y el adversativo modificador, en un proceso de corta duración pudo la partícula asumir los valores adversativo y progresivo a partir del exceptivo. En este sentido, nos parece necesario destacar que un primer paso en el desarrollo del uso conjuntivo lo encontramos en testimonios como éste: *παντι δῆλον πλήν ἐμοί* (Pl. R. 529.a) “para todos evidente, excepto para mí”, en donde se observa la atracción del dativo: el elemento que constituye la excepción (*ἐμοί*) debería ir en genitivo por ser régimen de *πλήν*, sin embargo, es atraído por el elemento a partir del cual se plantea la excepción (*παντι*), en dativo. En una segunda fase de la evolución, la partícula ya introduce una oración completa aún con matiz de excepción: *ἀπέπεμπε κήρυκας ἐς τὴν Ἑλλάδα... πλήν οὔτε ἐς Ἀθήνας οὔτε ἐς Λακεδαιμόνα ἀπέπεμπε, τῇ δὲ ἄλλῃ πάντα* (Hdt. VII 32) “envió heraldos a Grecia, pero no los envió ni a Atenas ni a Lacedemonia, sino a todas las demás polis”. Finalmente, la partícula introduce oraciones adversativas sin su inicial matiz de excepción. En (1), (2) y (3) se exponen testimonios de este último estadio de *πλήν* adversativo, infrecuentes aún en griego clásico.

Como partícula, el contexto sintáctico en que se usa *πλήν* es variado en griego clásico: puede aparecer seguida de un nombre, un pronombre, un infinitivo o frase sustantivada, un adverbio o sintagma preposicional, oraciones introducidas por *ὅτι*, *εἰ*, *ἐάν*, oraciones de relativo, participios u oraciones simples enlazadas por medio de *πλήν* con la anterior. De este uso no preposicional BLOMQVIST (1969:75) señala un notable incremento en el periodo helenístico. Mientras que en griego clásico algunos testimonios evidencian un uso conjuntivo en desarrollo que implica un matiz de

⁶⁶⁶ Cf. BLOMQVIST (1969:77).

⁶⁶⁷ Cf. CHANTRAINE (1974:874).

excepción, en griego helenístico con frecuencia se observan casos en donde la partícula introduce como nexos oraciones adversativas o progresivas.

A) Partícula adversativa.

a) Adversativa opositiva, equivalente a *δέ*:

- (1) S. OC 1643: Ἄλλ' ἔρπεθ' ὡς τάχιστα· πλὴν ὁ κύριος
Θησεὺς παρέστω μανθάνων τὰ δρώμενα.
Salid inmediatamente, *pero* quédese Teseo, que tiene autoridad,
para que sepa lo que se ha hecho.⁶⁶⁸

b) Adversativa opositiva, equivalente a *δέ* y en respuesta a un *μέν* precedente:

- (2) E. Ba. 1039-40:⁶⁶⁹ συγγνωστὰ μέν σοι, πλὴν ἐπ' ἐξεργασμένοις
κακοῖσι χαίρειν, ᾧ γυναῖκες, οὐ καλόν.
Hay que perdonarte, *pero* alegrarse de la ejecución
de malas acciones, mujeres, no está bien.⁶⁷⁰

c) Adversativa modificadora:

- (3) Ar. Eq. 27: {OI. B'} Ἦν
οὐχ ἡδύ;
{OI. A'} Νῆ Δία· πλὴν γε περὶ τῷ δέρματι
δέδοικα τούτων τὸν οἰωνόν.
Esclavo 1: ¿no era bueno?
Esclavo 2: Sí, por Zeus, *pero* temo el mal agüero este de la piel.⁶⁷¹

d) Adversativa equivalente a *καίτοι* en la exposición de una objeción:

(4) D. Or. 25 78-9: ἀλλὰ νῆ Δία καὶ χωρὶς τούτων συγγενεῖς πολλοὶ καὶ
καλοὶ κάγαθοὶ παραστάντες αὐτὸν ἐξαιτήσονται. ἀλλ' οὐτ' εἰσὶν οὐτ' ἐγένοντο
πώποτε· πῶς γὰρ τῷ γε μηδ' ἐλευθέρῳ; πλὴν ἔστι νῆ Δία, ἔστιν ἀδελφός τις
οὗτος αὐτῷ, ὁ παρὼν...

Pero, ¡por Zeus! Además de éstos, muchos familiares intachables vendrán a pedir su libertad. Pero ni los hay ni los hubo nunca, pues, ¿cómo los va a tener una persona que ni siquiera es libre? *Pero* sí que tiene, ¡por Zeus! tiene un hermano, ése que está presente...⁶⁷²

⁶⁶⁸ V. et. Hyp. Epit. 2, Isoc. Or. 5 23.

⁶⁶⁹ Cf. DIGGLE (1994).

⁶⁷⁰ V. et. Is. Or. 1 9.

⁶⁷¹ V. et. Hdt. VII 44, Ar. Ra. 1466 (lectura dudosa).

e) En los textos técnicos de Aristóteles y Teofrasto, se generaliza el uso de *πλήν* como partícula adversativa modificadora (cf. testimonio 3):

(5) Arist. *H.A.* 502a-b: Ἔχει δὲ καὶ βραχίονας ὡσπερ ἄνθρωπος, *πλήν* δασεῖς.

También tiene brazos como el hombre, *pero* peludos.⁶⁷³

f) Es común el uso de la correlación *μέν... δέ* en la oración de *πλήν* para expresar que dos unidades son parecidas pero que se diferencian en que cada una se caracteriza por una cosa distinta:

(6) Plb. III 49.7-8: ἔστι δὲ παραπλησία τῷ μεγέθει καὶ τῷ σχήματι τῷ κατ' Αἴγυπτον καλουμένῳ Δέλτα, *πλήν* ἐκείνου *μέν* θάλαττα τὴν μίαν πλευρὰν καὶ τὰς τῶν ποταμῶν ῥύσεις ἐπιζεύγνυσι, ταύτης δ' ὄρη δυσπρόσοδα καὶ δυσέμβολα καὶ σχεδὸν ὡς εἰπεῖν ἀπρόσιτα.

Es semejante en tamaño y forma al llamado Delta de Egipto, *pero* en aquél el mar ciñe un costado y la corriente de los ríos, y en éste las montañas son de difícil acceso, difíciles de atacar y casi infranqueables, por así decirlo.

BLOMQVIST (1969:81) señala este uso como genuino de la partícula *πλήν* argumentando que no hay otra partícula adversativa que admita en su oración la correlación *μέν... δέ*: considera que las yuxtaposiciones *μέν δέ* y *μέν μέντοι* no son posibles, descarta la combinación *ἀλλὰ μὴν* porque ésta se usa tras pausa fuerte. La correlación *μέν... δέ* es, según Blomqvist, sorprendentemente rara con *οὐ μὴν ἀλλά*, aunque esta combinación se emplea en ocasiones con matiz adversativo modificador.

g) Otro tipo de uso de *πλήν* modificador con testimonios abundantes consiste en la objeción de una sentencia general a la manera de *καίτοι* o la restricción de la misma mediante la inclusión de información adicional sobre un punto importante del asunto:

(7) Arist. *H.A.* 507a: Ἔχει δὲ καὶ τὸ ὀξὺ ἢ καρδία πάντων εἰς τὸ πρόσθεν· *πλήν* ἐπὶ τῶν ἰχθύων οὐκ ἂν δόξειεν.

El corazón de todos <los animales> tiene la punta inclinada hacia adelante, *pero/aunque* en los peces podría parecer que no.

(8) Arist. *Rh.* 1372b: δι' ἀμφοτέρα γὰρ ἀδικοῦσι καὶ ἀμφοτέρως ἔχοντες, *πλήν* οὐχ οἱ αὐτοὶ ἀλλ' οἱ ἐναντίοι τοῖς ἤθεσιν.

⁶⁷² Testimonio señalado en el *Ars Rhetorica* de pseudo-Elio Aristides como ejemplo de figura retórica que genera *barútēs* (*Rh.* 1.2.1.5, cf. SPENGLER).

⁶⁷³ Más testimonios en BLOMQVIST (1969:80).

Por ambos motivos delinquen y están en esa doble disposición, *pero* éste no es su carácter, sino el opuesto.

h) Como partícula adversativa opositiva (equivalente a *δέ* en la función principal de ésta), *πλήν* en griego helenístico es poco común. Existen testimonios de *πλήν* opositivo que introduce un argumento en respuesta a otro argumento precedente introducido a su vez por *μέν*:

(9) Arist. *H.A.* 617b: Αἱ δ' ἴβιες αἱ ἐν Αἰγύπτῳ εἰσὶ μὲν διτταί, αἱ μὲν λευκαὶ αὐτῶν, αἱ δὲ μέλαιναι. Ἐν μὲν οὖν τῇ ἄλλῃ Αἰγύπτῳ αἱ λευκαὶ εἰσι, *πλήν* ἐν Πηλουσίῳ οὐ γίνονται· αἱ δὲ μέλαιναι ἐν τῇ ἄλλῃ Αἰγύπτῳ οὐκ εἰσίν, ἐν Πηλουσίῳ δ' εἰσίν.

Las ibis egipcias son de dos tipos, blancas y negras. En todo Egipto las hay blancas, *pero* no en Pelusio. En cambio, las negras se encuentran en Pelusio, *pero* no en el resto de Egipto.⁶⁷⁴

B) Partícula progresiva.

a) De Polibio en adelante, introduce un nuevo punto o escena en una descripción. A diferencia de *δέ*, *μέντοι* y *γε μήν*, la partícula *πλήν* implica una interrupción más fuerte, de manera similar a *οὐ μὴν ἀλλά*.

(10) Thphr. *CP* I 13.5-6: καὶ αὐτὰ τὰ δένδρα διωγραίνεται φανερώς καὶ ὑπὸ τὸν φλοιὸν αὐτῶν διαδίδοται τις ὑγρότης... *πλήν* συμβαίνει γε τοῦτο καὶ τοῖς ἀνθρώποις... δοκεῖ δὲ καὶ ἡ γῆ τότε καθυγρᾶνθαι...

Los propios árboles se humedecen claramente y algo de humedad se esparce por su corteza... Esto le ocurre *además* a los hombres... Parece que también la tierra se humedece...

b) Se emplea tras digresiones para volver al tema principal:

(11) Plb. I 64.3.5: σχεδὸν δ' ὡς ἔπος εἰπεῖν ἄγνωστον ἕως τοῦ νῦν χάριν τῶν περὶ αὐτῆς συγγεγραφότων. οἱ μὲν γὰρ ἠγνοήκασιν, οἱ δ' ἀσαφῆ καὶ τελέως ἀνωφελῆ πεποίηται τὴν ἐξήγησιν. *πλήν* ἐν γε τῷ προειρημένῳ πολέμῳ τὰς μὲν τῶν πολιτευμάτων ἀμφοτέρων προαιρέσεις ἐφαιμίλλους εὔροι τις ἄν γεγενημένας...

Es, por así decirlo, casi desconocida hasta ahora por culpa de los historiadores que la han tratado: unos la desconocen y otros dan una explicación confusa y completamente inútil. *Pues bien*, en la batalla antes citada se puede observar que ambos estados luchan por los mismos objetivos...

⁶⁷⁴ Cf. BLOMQVIST (1969:85).

c) En la última frase de una sección marcando el colofón y preparando la transición al nuevo tema o resumiendo los contenidos de la siguiente sección (a veces con una oración correlativa μέν... δέ):

(12) Plb. Hist I 69.14-70.1: πλήν οὐδενὸς ἔτι τολμῶντος συμβουλεύειν διὰ ταύτην τὴν αἰτίαν, κατέστησαν αὐτῶν στρατηγούς Μάθω καὶ Σπένδιον.

(Cada vez que uno se acerca a aconsejarle, lo apedrean). Pues bien, como nadie se atrevía ya a aconsejarles por ese motivo, nombraron como sus estrategos a Mato y Esendio.

d) Rara vez introduce una segunda premisa.⁶⁷⁵

En *Septuaginta* la partícula πλήν presenta nuevos usos por la influencia del hebreo y arameo que son dignos de mención.⁶⁷⁶ BLOMQVIST (1969:94) se refiere a numerosos casos en que los adverbios hebreos 'ak y raq se traducen al griego mediante la partícula πλήν. En muchos casos esta traducción se hace de forma mecánica (πλήν es una de las partículas más comunes en *Septuaginta*), lo cual genera usos genuinos de la partícula en unos casos, o bien en otros, hace la traducción ininteligible desde el punto de vista del griego. A continuación presentamos algunos casos:

C) Πλήν ante imperativo:

(13) LXX *Soph.* 3.7: εἶπα πλήν φοβεῖσθέ με καὶ δέξασθε παιδείαν...

Dijo: respetadme y aprended la lección...⁶⁷⁷

D) Πλήν afirmativo:

(14) LXX *Pss.* 84.9-10: ἀκούσομαι τί λαλήσει ἐν ἔμοι κύριος ὁ θεός, ὅτι λαλήσει εἰρήνην ἐπὶ τὸν λαὸν αὐτοῦ καὶ ἐπὶ τοὺς ὀσίους αὐτοῦ καὶ ἐπὶ τοὺς ἐπιστρέφοντας πρὸς αὐτὸν καρδίαν. πλήν ἐγγὺς τῶν φοβουμένων αὐτὸν τὸ σωτήριον αὐτοῦ.

Escucharé qué dice en mí Dios nuestro Señor, anunciará la paz a su pueblo, a los santos, a los que vuelven hacia Él su corazón. Sin duda, cerca de los que le temen está su salvación.⁶⁷⁸

E) Πλήν conclusivo o inferencial:

(15) LXX *1Macc.* 13.4/6: τούτου χάριν ἀπώλοντο οἱ ἀδελφοί μου πάντες χάριν τοῦ Ἰσραηλ, καὶ κατελείφθη ἐγὼ μόνος... πλήν ἐκδικήσω περὶ τοῦ ἔθνους μου καὶ περὶ τῶν ἁγίων καὶ περὶ τῶν γυναικῶν καὶ τέκνων ὑμῶν...

⁶⁷⁵ Cf. BLOMQVIST (1969:90), cita dos testimonios: Arist. *SE* 166a (Ross, 1970c), *Phld. Po.* 5 XXXI 28.

⁶⁷⁶ Cf. *Ibíd.*, 92-100, THRALL (1962:20-5).

⁶⁷⁷ *V. et. LXX Pss.* 61.6.

⁶⁷⁸ *V. et. LXX Pss.* 72.18, 74.9, 139.14, 4Reg. 5.7, *Os.* 12.9, *Jud.* 20.39, *Lam.* 2.16, 3.3.

Por ello murieron todos mis hermanos, por Israel, y sólo quedé yo... *Por tanto*, castigaré por mi pueblo, por los templos, por vuestras mujeres e hijos...

F) *Πλήν* en combinación inusual con otras partículas:

(16) LXX *Jud.* 16.28: καὶ ἐβόησεν Σαμψων πρὸς κύριον καὶ εἶπεν "Κύριε κύριε, μνήσθητί μου καὶ ἐνίσχυσόν με *δή πλήν* ἔτι τὸ ἅπαξ τοῦτο..."

Y gritó Sansón diciéndole al Señor: "Señor, Señor, acuérdate de mí y dame fuerza una sola vez más..."

12.2. La partícula *πλήν* en Luciano de Samosata

De los aproximadamente 135 testimonios de la partícula *πλήν* en Luciano sin combinación con otras partículas, apenas 18 responden a un uso preposicional con genitivo, el más extendido en época clásica. Por otro lado, como conjunción adversativa y progresiva se observan casi todas las variantes descritas hasta ahora. Además, se aprecia una fuerte vinculación de la partícula a la función conativa, de modo que *πλήν* se encuentra frecuentemente en diálogo junto a formas verbales en segunda persona. En ciertos casos, existe un paralelismo entre los usos lucianescos por un lado y los aristofánicos y platónicos por el otro, si bien son pocos los testimonios en que la partícula se usa en un contexto que recuerda las construcciones de época clásica. Por ejemplo, el siguiente evoca la enfática dicción aristofánica de testimonios como (3), con valor adversativo modificador la partícula:

(17) *Luc. Cont.* 21: {ΧΑΡΩΝ} Εὖ γε, ὦ γεννάδαι· *πλήν* πάνυ ὀλίγοι εἰσίν, ὦ Ἑρμῆ.

Caronte- ¡Bravo, oh generaciones! *Pero* son bien pocos, Hermes.

El siguiente recuerda a (3) en la construcción de la frase:

(18) *Ar. Ra.* 1466: {ΔΙ.} Εὖ, *πλήν* γ' ὁ δικαστῆς αὐτὰ καταπίνει μόνος.

Dioniso- ¡Bien! *A no ser que* el juez se lo trague él solo.

En el siguiente caso Luciano emplea la locución *πλήν τὸ νῦν* observada antes en Platón:

(19) *Luc. Gall.* 20: Διοίσει μὲν οὐδὲν ἦν τε Εὐφορβὸν ἢ Πυθαγόραν, ἦν τε Ἀσπασίαν καλῆς ἢ Κράτητα· πάντα γὰρ ἐγὼ ταῦτά εἰμι. *πλήν τὸ νῦν* ὁρώμενον τοῦτο ἀλεκτρυόνα ὀνομάζων ἄμεινον ἂν ποιοῖς...

Nada cambiará porque me llames Euforbo, Pitágoras, Aspasia o Crates, pues yo soy todo eso. *Pero* ahora harías mejor llamando gallo a esto que estás viendo...

(20) Pl. *Sph.* 224.c:⁶⁷⁹ Καὶ τί τις ἂν ἄλλο ὄνομα εἰπὼν οὐκ ἂν πλημμελοίη πλὴν τὸ νῦν ζητούμενον αὐτὸ εἶναι τὸ σοφιστικὸν γένος;

¿Qué otro nombre podría pronunciar quien no quisiera equivocarse *excepto* el que se busca ahora, que es el género sofístico?

En ambas comparaciones se aprecia la diferencia de matiz predominante en la partícula *πλὴν* según la época: en griego clásico casi siempre se percibe un matiz de excepción, al margen de su uso como adverbio, preposición o conjunción, mientras que en griego imperial es más común el uso de *πλὴν* como conector desprovisto de dicho matiz, que queda prácticamente relegado al uso prepositivo de la partícula.

En época imperial se aprecia una ampliación del valor adversativo de *πλὴν* en testimonios como el siguiente:

(21) Luc. *Symp.* 15: ἡμελήθη οὖν καὶ παρώφθη τοῦτο οὐ πάνυ πολλῶν ἰδόντων πλὴν μόνου, ὡς ἐμοὶ ἔδοξε, τοῦ Ἀρισταινέτου.

Ni se le prestó interés ni se notó puesto que no fueron muchos los que lo vieron, *sino* solamente Aristeneto, según me pareció.

En época imperial rara vez adopta *πλὴν* el valor adversativo correctivo o eliminativo, propio de la partícula *ἀλλά*. En cualquier caso, este testimonio de Luciano muestra un incremento de los valores de la partícula, adoptando usos que en griego clásico desempeñan las partículas *ἀλλά* y *καίτοι*. Existe un precedente de (21), también de época imperial, citado por THRALL (1962:21) y BLOMQUIST (1969:87):

(22) NT *Lc.* 23.28:⁶⁸⁰ στραφεὶς δὲ πρὸς αὐτὰς [ὁ] Ἰησοῦς εἶπεν, Θυγατέρες Ἰερουσαλήμ, μὴ κλαίετε ἐπ' ἐμέ· πλὴν ἐφ' ἑαυτὰς κλαίετε καὶ ἐπὶ τὰ τέκνα ὑμῶν...

Y volviéndose hacia ellas, dijo Jesús: “hijas de Jerusalén, no llores por mí, *sino* por vosotras y por vuestros hijos...”

Un uso único en Luciano en donde la partícula *πλὴν* desempeña funciones propias de *ἀλλά* o *καίτοι* en griego clásico, se observa en interrogaciones que detienen el discurso de un personaje en donde el hablante interpela a una segunda persona o a sí mismo con una objeción:

⁶⁷⁹ Cf. DUKE-HICKEN.

⁶⁸⁰ Cf. ALAND-BLACK-MARTINI-METZGER-WIKGREN.

(23) Luc. *DMort.* 13.2: {ΑΛΕΞΑΝΔΡΟΣ} Οὐκ οἶδα, ὦ Διόγενες· οὐ γὰρ ἔφθασα ἐπισκῆψαί τι περὶ αὐτῆς ἢ τοῦτο μόνον, ὅτι ἀποθνήσκων Περδίκκα τὸν δακτύλιον ἐπέδωκα. *πλὴν ἀλλὰ τί γελᾷς, ὦ Διόγενες;*

No lo sé, Diógenes, pues no llegué a prestarle atención más que en esto solamente: al morir entregué el anillo a Perdicas. *Pero, ¿de qué te ríes, Diógenes?*⁶⁸¹

La generalización de la combinación *πλὴν ἀλλὰ* la convierte en un rasgo estilístico postclásico. Fuera de Luciano y los autores cristianos su uso es muy restringido, pero en griego clásico encontramos dos testimonios. Hipócrates emplea la combinación con valor adversativo modificador en ambos casos. El siguiente testimonio presenta el mismo uso de *πλὴν* modificador que (6), señalado por Blomqvist como uso característico del griego helenístico:

(24) Hp. *Vict.* 41: ἐπὶ δὲ γάλακτι τροφίμοι μὲν πάντες, *πλὴν ἀλλὰ* τὸ μὲν ὄϊον ἴστησι, τὸ δὲ αἰγειον μᾶλλον διαχωρέει, τὸ δὲ βόειον ἦσσον, τὸ δὲ ἵππειον καὶ τὸ ὄνειον μᾶλλον διαχωρέει.

Todos <los ciceones> se alimentan de leche, *pero* la leche de oveja astringe, la de cabra laxa mucho, la de vaca un poco menos, la de yegua y burra laxan más.⁶⁸²

El uso de *πλὴν ἀλλὰ* en Luciano es evidente que se aparta del uso clásico de (24). No faltan tampoco en la obra de Luciano otros usos descritos anteriormente como postclásicos. Un valor inferencial-conclusivo (a la manera de *τοινῶν* y *οὖν*) señalado ya en un testimonio de *Septuaginta* (15), lo encontramos también en los diálogos de Luciano. Después de que Blepsias, Lampis y Damis le cuentan a Diógenes cómo sucedió su muerte, éste apostilla:

(25) Luc. *DMort.* 22.7: *πλὴν* ἔμοιγε οὐ τὴν τυχοῦσαν τερπωλὴν παρέσχον τότε στένοντες.

En fin, me proporcionaron un inesperado buen rato con su sufrimiento.⁶⁸³

El valor progresivo aparece también en algunos casos, especialmente a la manera de (11), esto es, acotando una digresión y regresando al tema principal. En el siguiente testimonio, Menipo recurre a la imagen de las hormigas observadas por el hombre para explicar más fácilmente la vista que obtiene de las ciudades desde el aire. Después de explicar su idiosincrasia, concluye:

(26) Luc. *Icar.* 19: *πλὴν* αἶ γε πόλεις αὐτοῖς ἀνδράσι ταῖς μυρμηκιαῖς μάλιστα ἐώκεσαν.

⁶⁸¹ V. et. Luc. *Tim.* 24, *Prom.Es* 7.

⁶⁸² V. et. Hp. *Vict.* 85, *Prog.* 22 (LITTRÉ, 1961a), *Epid.* V 1.89.

⁶⁸³ V. et. Luc. *DDeor.* 19.2.

Pues bien, las ciudades de los propios humanos se asemejaban sobremanera a las comunidades de hormigas.⁶⁸⁴

Un testimonio presenta un posible valor afirmativo con matiz de excepción a la manera de (14):

(27) Luc. *Hist. Conscr.* 58: Ἦν δέ ποτε καὶ λόγους ἐροῦντά τινα δεήσῃ εἰσάγειν, μάλιστα μὲν εἰκότα τῷ προσώπῳ καὶ τῷ πράγματι οἰκεία λεγέσθω, ἔπειτα ὡς σαφέστατα καὶ ταῦτα. *πλήν* ἐφεῖται σοι τότε καὶ ῥητορεύσαι καὶ ἐπιδεῖξαι τὴν τῶν λόγων δεινότητα.

Si alguna vez necesitas introducir a alguien que pronuncia discursos, principalmente debe hablar con un lenguaje propio del personaje y adecuado al tema, y después, sus palabras deben ser lo más claras posible. Entonces *sí* (y sólo entonces) se te permite actuar como orador y demostrar tu pericia en la palabra.

En seis testimonios se observa el uso de *πλήν* con imperativo en órdenes y exhortaciones, lo cual es otro ejemplo de la similitud de usos entre *πλήν* y *ἀλλά* existente en época imperial. Aunque se trata de un uso propio del griego imperial, Hipócrates es la excepción a la regla:

(28) Hp. *Ep.* 13:⁶⁸⁵ Σὺ δὲ ἔπειξον, ᾧ Διονύσιε, αὐτὸς παραγενέσθαι [...] *πλήν ὅμως* πάριθι.

Tú, Dionisio, apresúrate a venir [...] (expone los motivos por los que debe ir) *pero* ven.⁶⁸⁶

El valor de *πλήν* puede ser progresivo porque detiene una digresión y regresa al tema principal exhortando de nuevo a Dionisio. En cualquier caso, sólo conocemos dos testimonios de *πλήν* + imperativo en época clásica, un uso que aparece con cierta frecuencia en Luciano tanto con la partícula en solitario como en combinación con *ἀλλά*. Como Luciano emplea *πλήν* y no *πλήν ὅμως*, no podemos decir que imita el uso clásico de (28):

(29) Luc. *Scyth.* 5: Τοῦτο μὲν, ἔφη ὁ Τόξαρις, ἥκιστα ἐρωτικὸν εἶρηκας, ἐπὶ τὰς θύρας αὐτὰς ἐλθόντα οἴχεσθαι ἀπίοντα. *πλήν ἀλλά* θάρρει. οὐ γὰρ ἄν, ὡς φῆς, ἀπέλθοις οὐδ' ἂν ἀφείη σε ῥαδίως ἢ πόλις.

Eso que has dicho –decía Toxaris– no es nada agradable, ir a marcharse nada más llegar. *Pero* no te preocupes, pues no podrás marcharte, como dices, ni la ciudad te lo permitirá fácilmente.

⁶⁸⁴ V. et. Luc. *Nec.* 7, *Peregr.* 33.

⁶⁸⁵ Cf. LITTRÉ (1962f).

⁶⁸⁶ En el otro testimonio de *πλήν* + imperativo (1) la forma verbal aparece en tercera persona y no en segunda (función conativa), por lo que no se trata del mismo tipo de casos.

En época clásica es común el uso del imperativo *ἀπόκρῖναι* en diálogo. El examen de los testimonios clásicos muestra que las partículas que introducen dicho imperativo en exhortaciones y mandatos son *δέ* y más frecuentemente *ἀλλά*.⁶⁸⁷ También en Luciano las partículas *δέ*⁶⁸⁸ y *ἀλλά*⁶⁸⁹ se emplean en ese contexto, pero además, hay en el sirio dos testimonios que denotan una equivalencia de uso entre *πλήν* y *ἀλλά*:

(30) Luc. *DMort.* 9.2: {ΜΕΝΙΠΠΙΟΣ} Οὐδὲν χαλεπὸν, ὦ Τειρεσία· πλήν ἀπόκρῖναι, εἴ σοι ῥάδιον.

Menipo- No es nada difícil, Tiresias; responde si a ti te parece sencillo.⁶⁹⁰

Al comparar el testimonio anterior con el siguiente se puede apreciar la equivalencia de partículas, inexistente en griego clásico:

(31) Pl. *Hp.Ma.* 291.c: {ΣΩ.} Πάνυ μὲν οὖν· μὴ μέντοι πρότερόν γε πρὶν ἄν μοι εἴπῃς ποτέραν ἀποκρίνωμαι οἶν ἄρτι ἔλεγον τοῖν τορύναιν πρέπουσάν τε καὶ καλλίω εἶναι. {ΙΠ.} Ἄλλ', εἰ βούλει, αὐτῷ ἀπόκρῖναι ὅτι ἡ ἐκ τῆς συκῆς εἰργασμένη.

Sócrates- Totalmente, pero no antes de que me digas cuál de las dos cucharas que acabo de mencionar debo responder que es la conveniente y la más bonita.

Hípías- Si quieres, respóndele que la que está hecha con higuera.

El uso de *πλήν* con imperativo es un ejemplo de la ampliación de situaciones en los que se emplea la partícula en griego imperial. Junto a determinadas palabras tales como *οἶδα* y *ἔγωγε* Luciano elige la partícula *πλήν* en lugar de *ἀλλά*, la partícula adversativa que se emplea junto a dichas palabras en griego clásico. Esta preferencia muestra de nuevo la equivalencia entre *πλήν* y *ἀλλά* en griego de época imperial. De la locución *πλήν ἔγωγε/πλήν ἀλλ' ἔγωγε* sólo constan dos testimonios en Luciano:

(32) Luc. *Abd.* 7: καὶ πάσχει μὲν σύνηθες τοῖς λυπουμένοις· ὀργίζονται γοῦν ἅπαντες τοῖς μετὰ παρρησίας τάληθῆ λέγουσιν. πλήν ἔγωγε ὡς ἂν οἶός τε ὦ δικαιολογήσομαι πρὸς αὐτὸν καὶ ὑπὲρ ἑμαυτοῦ καὶ τῆς τέχνης.

Le sucede continuamente a los que se lamentan: se irritan todos con quienes les hablan con franqueza. *Pero yo*, en la medida que pueda, expondré mi causa ante él en defensa de mí mismo y de mi técnica.⁶⁹¹

⁶⁸⁷ Acerca del uso de *ἀλλά* con imperativo, cf. DENNISTON (1978:14). Testimonios clásicos de *δέ* + *ἀπόκρῖναι*: Pl. *Ap.* 27.a, *Phlb.* 43.b, *Hp.Mi.* 375.d, *Ion* 537.d, X. *HG* VII 1.13; *ἀλλά* + *ἀπόκρῖναι*: Pl. *Ap.* 27.b, *Hipparch.* 225.c (cf. SOUILHÉ, 1981), *Euthd.* 296.c, *R.* 336.c, *Grg.* 450.c, *Hp.Mi.* 373.c, Men. *Sam.* 319.

⁶⁸⁸ Cf. *JConf.* 15 (cf. HARMON, 1960), *Sat.* 5.

⁶⁸⁹ Cf. *JTr.* 35, *Herm.* 15.

⁶⁹⁰ *V. et.* Luc. *Sat.* 8; con otros imperativos, cf. Luc. *Tim.* 39, *Dear.Iud.* 11, *DMort.* 5.1, *Herm.* 8, *DDeor.* 17.2.

El único testimonio de *πλήν ἔγωγε* fuera de Luciano lo encontramos, como *varia lectio*, en A. Pr. 770 pero con valor exceptivo y no adversativo.⁶⁹² Nuevamente, *πλήν* adquiere en el griego imperial un valor que corresponde a *ἀλλά* en griego clásico:

(33) D. Or. 2 22: Εἰ δέ τις ὑμῶν, ὦ ἄνδρες Ἀθηναῖοι, τὸν Φίλιππον εὐτυχοῦνθ' ὀρώων ταύτη φοβερὸν προσπολεμῆσαι νομίζει, σάφρονος μὲν ἀνθρώπου λογισμῷ χρῆται... οὐ μὴν ἀλλ' ἔγωγε, εἴ τις αἴρεσίν μοι δοίη, τὴν τῆς ἡμετέρας πόλεως τύχην ἂν ἐλοίμην, ἐθελόντων ἂ προσήκει ποιεῖν ὑμῶν αὐτῶν καὶ κατὰ μικρὸν, ἢ τὴν ἐκείνου.

Si algunos de vosotros, atenienses, al ver la buena suerte de Filipo cree por ello combatir a alguien temible, maneja un argumento de hombre sensato. *Pero yo*, si alguien me diera a elegir, elegiría la suerte de nuestra polis, siempre que vosotros deseéis hacer lo conveniente punto por punto, que la de aquél.⁶⁹³

Lo mismo ocurre con la frase *πλήν οἶδα*, de uso observado únicamente en Luciano y equivalente al clásico *ἀλλ' οἶδα*. En este caso, se aprecia la equivalencia entre *πλήν* y *ἀλλά*, especialmente entre *πλήν* y *πλήν ἀλλά*, a tenor del uso de *πλήν οἶδα* y *πλήν ἀλλ' οἶδα* en Luciano:

(34) Luc. DDeor. 13.1: {ZEYΣ} Εἴ σοι ῥάδιον, οὕτω ποίει· πλήν οἶδα ὅτι ἀδυνάτων ἐρᾶς.

Zeus- Si te resulta sencillo, hazlo así; *pero* sé que tu amor es imposible.⁶⁹⁴

(35) Luc. Philops. 15: "Εὖ λέγεις," ἦν δ' ἐγώ· "ἐπίστευον γὰρ ἂν, εἴ γε εἶδον αὐτά, νῦν δὲ συγγνώμη, οἶμαι, εἰ μὴ τὰ ὅμοια ὑμῖν ὀξυδορκεῖν ἔχω. πλήν ἀλλ' οἶδα γὰρ τὴν Χρυσίδα ἦν λέγεις..."

Tienes razón -decía yo-, te creería si lo hubiera visto, y perdona en este momento si no tengo -creo yo- la vista tan rápida como vosotros, *pero* sé a qué Crisis te refieres...

En ambos testimonios parece que tanto *πλήν* como *πλήν ἀλλά* equivalen a *ἀλλά* en casos como el siguiente:

(36) S. OC 797: ἐν δὲ τῷ λέγειν
κάκ' ἂν λάβοις τὰ πλείον' ἢ σωτήρια.
'Αλλ' οἶδα γὰρ σε ταῦτα μὴ πείθων, ἴθι,

⁶⁹¹ V. et. Luc. Abd. 5 (*πλήν ἀλλ' ἔγωγε*).

⁶⁹² La mayoría de manuscritos dan la lectura *πρίν* o *πρίν γ'* en lugar de *πλήν* (cf. GRIFFITH). {Iω.} οὐδ' ἔστιν αὐτῷ τῆσδ' ἀποστροφῆ τύχης; {Πρ.} οὐ δῆτα, πλήν ἔγωγ' ἂν ἐκ δεσμῶν λυθείς. Ío- ¿No hay manera de librarlo de ese destino?/ Prometeo- de ninguna manera, salvo que fuera yo liberado de mis cadenas.

⁶⁹³ V. et. Pl. Smp. 177.b, Euthd. 301.b, D. Or. 21 202, 25 75, 34 4, 36 53, Din. Or. 6 15, Aeschin. †Ep. 3.3 (cf. MARTIN-BUDÉ).

⁶⁹⁴ V. et. Luc. Pisc. 52, Herm. 29.

ἡμᾶς δ' ἔα ζῆν ἐνθάδ'.

Al hablar conseguirías más males que beneficios.

Pero sé que no voy a convencerte en esto: vete

y permítenos vivir aquí.⁶⁹⁵

Acerca del uso de *πλήν* en combinación con otras partículas destaca el siguiente testimonio de *πλήν εἰ μή*. En *El pseudosofista o el solecista* Luciano enumera las faltas idiomáticas o solecismos que se cometen habitualmente según su ficticio maestro Sócrates de Mopso, el cual no duda en incluir dicha combinación de partículas en la lista:

(37) Luc. *Sol.* 7:⁶⁹⁶ πρὸς δὲ τὸν λέγοντα *πλήν εἰ μή*, Ταῦτα, ἔφη, διπλᾶ χαρίζη.

A quien le dijo “a no ser que si no”, le respondió: nos lo regalas dos veces.

La combinación *πλήν εἰ μή* es pleonástica, pero extraña que sea censurada por Luciano como solecismo cuando en sus escritos aparece empleada hasta en cinco ocasiones⁶⁹⁷ y en Aristóteles en ocho. Dan explicación a esta paradoja GARCÍA GUAL-ESPINOSA ALARCÓN (2002:146):

El purismo de la Segunda sofística es muchas veces más teórico que basado en una experiencia textual exhaustiva, y a la hora de reglamentar los usos idiomáticos, se cae por exceso en un rigorismo que luego, a la hora de la verdad, se es incapaz de evitar al escribir.

Como decíamos, en Aristóteles se contabilizan hasta ocho testimonios,⁶⁹⁸ por lo cual, aunque *πλήν εἰ μή* no es una construcción propiamente del ático clásico más puro, tampoco puede considerarse un solecismo. En nuestra opinión, más que una censura real de dicha combinación de partículas por parte de Luciano, subyace una ironía que en el fondo critica el dogmatismo de los aticistas estrictos, tal y como sucede con la partícula *δήπουθεν*.

La combinación de partículas *πλήν ἀλλ' εἰ* es un rasgo del griego de época imperial, de hecho, su uso se limita a Luciano y, como veremos, a Sexto Empírico (s. II d.C.) y a los cristianos San Eusebio de Cesarea (ss. III-IV d.C.) y San Juan Crisóstomo (ss. IV-V d.C.). Luciano usa la combinación en cuatro ocasiones siempre con valor adversativo y en contexto conversacional; además, en dos de ellos añade a la combinación la partícula *γε* en un contexto muy similar: *πλήν ἀλλ' εἴ γε* δεῖ μηδὲν ὑποστειλάμενον τᾶληθὲς διηγῆσασθαι... (Luc. *Bis Acc.* 11) “*pero* si hay que contar la

⁶⁹⁵ V. et. Pl. *Grg.* 515.e en estilo indirecto y directo, cf. X. *An.* VII 8.3, Cyr. VI 1.3.

⁶⁹⁶ Cf. MACLEOD (1967).

⁶⁹⁷ Luc. *Vit.Auct.* 7, *Merc.Cond.* 9, 23, *Prom.Es* 1, *DMort.* 29.2.15.

⁶⁹⁸ Arist. *A.Pr.* 43a, *A.Po.* 82a (Ross, 1968), de *An.* 406b, *EN* 1102b, *GC* 323b, *PA* 674a, *Ph.* 188a, 188b.

verdad sin ocultar nada...”, *πλήν ἀλλ’ εἴ γε χρητὰ ληθὲς εἰπεῖν...* (Luc. *DMeretr.* 12.2) “*pero* si hay que decir la verdad...”.⁶⁹⁹

12.3. La partícula *πλήν* en otros autores de época imperial

Los textos de época imperial revelan con el avance de los siglos un uso más abundante de *πλήν* como conjunción que como preposición, si bien como preposición se atestigua en casi todos los autores por escasa que sea su presencia. Su uso fuera de la prosa es insignificante y su propagación a textos narrativos no dialogados, notable. Si en época clásica el uso de la partícula es principalmente prepositivo o conjuntivo con un matiz de excepción⁷⁰⁰ así como en los autores de época imperial considerados aticistas, clasicistas o arcaizantes, en cambio, otros autores como Filón de Alejandría, Longino o los Padres de la Iglesia presentan mayoritariamente un uso conjuntivo adversativo que nada tiene que ver con el primitivo origen exceptivo de *πλήν*. Esta evolución se debe en buena parte a que en determinados contextos la partícula asume el papel que en griego clásico desempeñan otras partículas adversativas. Precisamente los Padres de la Iglesia se separan del griego de modelos clásicos en el uso de la partícula salvo casos puntuales que veremos a continuación. En este sentido, es manifiesta la influencia sobre ellos del griego bíblico, esto es, la traducción del Antiguo Testamento y el original neotestamentario. La abundancia y variedad de usos de *πλήν* en *Septuaginta* y el Nuevo Testamento tiene eco en los textos cristianos de los Santos Padres, quienes constituyen una fuente prácticamente inagotable de testimonios. En el Nuevo Testamento es escaso el uso preposicional de *πλήν*, antes bien, destaca su variedad de usos como conjunción adversativa correctiva, introduciendo imperativos (en ambos casos equivalente a *ἀλλά*), o con valor afirmativo en la recurrente frase *πλήν λέγω ὑμῖν*, (“en verdad os digo”) puesta en boca de Jesucristo y muy citada por los Santos Padres.⁷⁰¹ Bien entrado el siglo V d.C., en San Cirilo de Alejandría, el uso preposicional de *πλήν* es ya prácticamente residual, atestiguado casi siempre en citas bíblicas al margen de la lengua del autor.

La imitación de construcciones clásicas o helenísticas con la partícula *πλήν* en textos de época imperial es más bien escasa. Se observa la imitación de construcciones propias del griego técnico de Aristóteles y Teofrasto por parte de Dionisio de Halicarnaso y Filón de Alejandría, la influencia de Tucídides en Dión Casio y de Eurípides en Gregorio Nacianceno.

En la construcción *πλήν οὐχ ὥσπερ..., ἀλλά...*, la partícula opera como conjunción adversativa modificadora para precisar un aserto anterior:

⁶⁹⁹ Los otros dos testimonios sin la partícula *γε* son Luc. *Gall.* 5, *Prom.* 5.

⁷⁰⁰ Para este uso ya mencionado al comienzo del capítulo, cf. Pl. *R.* 529.a.

⁷⁰¹ Cf. NT *Mt.* 11.22, 11.24, 26.64 (cf. ALAND-BLACK-MARTINI-METZGER-WIKGREN).

(38) D. H. *Antiquitates Romanae* V 74.1:⁷⁰² κατ' ἀρχὰς μὲν γὰρ ἅπαντα πόλις Ἑλλάς ἐβασιλεύετο, πλὴν οὐχ ὥσπερ τὰ βάρβαρα ἔθνη δεσποτικῶς, ἀλλὰ κατὰ νόμους τινὰς καὶ ἔθισμους πατρίους.

Al principio, todas las polis griegas fueron gobernadas por un rey, *pero* no de una manera tiránica como los pueblos bárbaros, sino conforme a ciertas leyes y costumbres de sus antepasados.

Este uso adversativo modificador de *πλὴν* lo hemos tratado en los testimonios (5) y (6), pero dicha construcción también está atestiguada anteriormente:

(39) Arist. *H.A.* 530a: Ὁ δὲ νηρείτης τὸ μὲν ὄστρακον ἔχει λεῖον καὶ μέγα καὶ στρογγύλον, τὴν δὲ μορφήν παραπλησίαν τοῖς κήρυξι, πλὴν οὐχ ὥσπερ ἐκεῖνοι τὴν μήκωνα μέλαιναν ἀλλ' ἐρυθράν.

El caracol marino tiene una concha lisa, grande y redonda y en la forma es parecido a las caracolas *pero* a diferencia de éstas, no tiene el hígado negro, sino rojo.⁷⁰³

También tiene la partícula *πλὴν* un valor adversativo modificador en el siguiente testimonio. La construcción *πλὴν οὐχ ὁμοίως: ...γάρ...* se emplea de nuevo para especificar o explicar un aserto anterior:

(40) Ph. II 489: Δημόκριτος μὲν οὖν καὶ Ἐπίκουρος καὶ ὁ πολὺς ὄμιλος τῶν ἀπὸ τῆς Στοᾶς φιλοσόφων γένεσιν καὶ φθορὰν ἀπολείπουσιν τοῦ κόσμου, πλὴν οὐχ ὁμοίως· οἱ μὲν γὰρ πολλοὺς κόσμους ὑπογράφουσιν... οἱ δὲ Στωικοὶ κόσμον μὲν ἓνα, γενέσεως δ' αὐτοῦ θεὸν αἴτιον, φθορᾶς δὲ μηκέτι θεόν...

Demócrito, Epicuro y gran parte de la escuela de filósofos estoicos dejan de lado el origen y destrucción del cosmos, *pero* no de la misma manera, pues, unos plantean la hipótesis de muchos cosmos... y los estoicos un solo cosmos y un dios como causante de su origen pero no de su destrucción...⁷⁰⁴

En Teofrasto se encuentra el precedente a los testimonios de época imperial de Filón de Alejandría y del filósofo Alejandro:

(41) Thphr. *Fr.* 5.17: Ποιεῖ δὲ καὶ ἡ σελήνη ταῦτά πλὴν οὐχ ὁμοίως· οἶον γὰρ ἀσθενῆς ἥλιός ἐστι.

Hace también la Luna lo mismo, *pero* no de la misma forma, pues es tan débil como el Sol.

⁷⁰² Cf. JACOBY (1967b).

⁷⁰³ V. et. Thphr. *HP* VII 11.2 (HORT).

⁷⁰⁴ V. et. Ph. II 510, Alex.Aphr. in *Metaph.* 631 (cf. HAYDUCK. Testimonio en el comentario a la *Metafísica* de Aristóteles, precisamente el autor junto a Teofrasto en el que es más característico el uso de *πλὴν* adversativo modificador).

En varios testimonios Filón de Alejandría utiliza *πλήν* exceptivo en preguntas retóricas:

(42) Ph. I 301: ἄνθρωπος δὲ ὁ ἐν ἐκάστῳ ἡμῶν τίς ἂν εἶη *πλήν* ὁ νοῦς, ὃς τὰς ἀπὸ τῶν σπαρέντων καὶ φυτευθέντων ὠφελείας εἶωθε καρποῦσθαι;

¿Qué sería el ser humano que hay en cada uno de nosotros *si no es por* la inteligencia, que acostumbra a sacar partido de lo que sembramos y plantamos?⁷⁰⁵

Dicho uso está atestiguado en Aristóteles:

(43) Arist. EE 1218a: τὸ οὖν αὐτὸ πρόσκειται πρὸς τὸν λόγον τὸν κοινόν. τοῦτο δὲ τί ἂν εἶη *πλήν* ὅτι αἰδίων καὶ χωριστόν;

Así que el término “en sí mismo” se añade a la definición general. Pero, ¿qué otra cosa querría decir eso *sino* que es eterno e independiente?

En Dión Casio se aprecia muy claramente la imitación de Tucídides mediante la partícula *πλήν*. El ateniense es el único autor de los periodos clásico y helenístico que emplea la locución *πλήν καθ’ ὅσον* en lugar de la más corriente *πλήν ὅσον*. Su elevado número de testimonios en Dión Casio hace pensar en una imitación deliberada de Tucídides:

(44) D. C. XXXVII 17.3: καὶ αὐτῷ νεῶν τε μέγιστον καὶ περικαλλέστατον, *πλήν* καθ’ ὅσον ἀχανῆς τε καὶ ἀνώροφος ἦν, ἐξεποίησαν...

Le construyeron el templo más grande y el más bello (*excepto en el aspecto de que era abierto y sin tejado*)...⁷⁰⁶

(45) Th. VI 54.6: τὰ δὲ ἄλλα αὐτῇ ἢ πόλις τοῖς πρὶν κειμένοις νόμοις ἐχρήτη, *πλήν* καθ’ ὅσον αἰεὶ τινα ἐπεμέλοντο σφῶν αὐτῶν ἐν ταῖς ἀρχαῖς εἶναι.

Por lo demás, la misma ciudad hizo uso de las leyes establecidas con anterioridad, *salvo que* procuraron que siempre estuviera presente en las magistraturas uno de ellos.⁷⁰⁷

Acerca de la imitación de Eurípides en *La Pasión de Cristo*, obra de dudosa autoría aunque atribuida generalmente a San Gregorio Nacianceno, ya se ha hablado a propósito de otras partículas. La copia sistemática de versos de Eurípides, con cambios puntuales de palabras para adecuar el texto al nuevo argumento, afecta a la partícula *πλήν*. Así por ejemplo, dice Pilatos:

⁷⁰⁵ V. et. Ph. I 13, I 227, II 29, II 151.

⁷⁰⁶ V. et. D. C. XV 57.24, XXV 85.1, XXX-XXXV 105.1, XXXVII 22.2, 38.2, XXXVIII 34.3, XLIII 20.4, 23.1, 26.2, XLIV 3.1, LIII 15.3, LV 9.6, 34.7, LIX 1.4, LXIII 9.6, LXVI 12.3, LXIX 12.2, LXXI 16.1, 22.2, 34.2, LXXII 10.1, 19.3, LXXIII 1.5, LXXVI 16.2, LXXVIII 17.2, LXXIX 8.1, Ptol. Harm. I 39, II 57, 59 (cf. REDONDO REYES).

⁷⁰⁷ V. et. Th. VI 82.3.

(46) Gr. Naz. †*Chr. pat.* 2310:

{ΠΙ} Πῶς, ὦ μέγιστα πῆματ' ἐξειργασμένοι,
μύσται μολόντες εἰς τάφον γ' εἰσήεσαν,
ὕμᾱς λαθόντες, καὶ νέκυν ἀφήρπασαν;
κοὔτ' εἰσιόντας πρὸς τάφον συνήκατε,
οὔτ' ἐξιόντας; Τῶνδε τίς τίσει δίκην
πλὴν σοῦ; σὲ γὰρ φύλακά φημ' εἶναι τάφου.

Pilatos- Oh vosotros, causantes de los mayores sufrimientos,

¿Cómo penetraron los discípulos en el sepulcro

sin que os dierais cuenta y robaron el cuerpo?

¿Y no os los encontrasteis ni cuando entraban ni cuando salían del sepulcro?

¿Quién de estos recibirá el castigo *sino* tú?

Pues afirmo que tú eras sin duda el centinela del sepulcro.

Compárese con el parlamento de Héctor en *Reso*:

(47) E. *Rh.* 813:

{Εκ.} πῶς, ὦ μέγιστα πῆματ' ἐξειργασμένοι,
μολόντες ὑμᾱς πολεμίων κατάσκοποι
λήθουσιν αἰσχρῶς καὶ κατεσφάγη στρατός,
κοὔτ' εἰσιόντας στρατόπεδ' ἐξαπώσατε
οὔτ' ἐξιόντας; τῶνδε τίς τείσει δίκην
πλὴν σοῦ; σὲ γὰρ δὴ φύλακά φημ' εἶναι στρατοῦ.

Héctor- Oh vosotros, causantes de los mayores sufrimientos,

¿cómo se os pasa por alto de manera tan vergonzosa

la llegada de los espías enemigos, que causó una matanza en el ejército,

y no los rechazasteis ni cuando entraban ni cuando salían del campamento?

¿Quién de ellos recibirá el castigo *sino* tú?

Pues afirmo que tú eras sin duda el centinela del ejército.

De la misma manera, San Gregorio pone en boca de Jesucristo una afirmación muy parecida a la que pronuncia Fedra en *Hipólito*:

(48) Gr.Naz. †*Chr. pat.* 611:

{XOP} Τί γοῦν τί δράσεις, ὦ παθοῦς' ἀμήχανα;
{ΘΕΟΤΟΚΟΣ} Οὐκ οἶδα *πλὴν* ἔν, κατθανεῖν, εἰ μὴ τάχει
τῶν νῦν παρόντων πημάτων ἄκος λάβω.

Coro- ¿qué harás entonces, oh tú, que padeces sufrimientos sin solución?

Hijo de Dios- No sé *sino* una sola cosa: morir lo antes posible,

A no ser que consiga rápido remedio a mis presentes calamidades.

(49) E. *Hipp.* 599:

{Χο.} πῶς οὔν; τί δράσεις, ὦ παθοῦς' ἀμήχανα;

{Φα.} οὐκ οἶδα πλὴν ἔν, καθθανεῖν ὅσον τάχος,
τῶν νῦν παρόντων πημάτων ἄκος μόνον.

Coro- Entonces, ¿qué? ¿Qué harás, oh tú, que padeces sufrimientos sin solución?

Fedra- No sé *sino* una sola cosa: morir lo antes posible,
como único remedio a mis presentes calamidades.

Otros usos más extendidos entre los autores de época imperial, no tienen lugar en autores clásicos o helenísticos. El más representativo por el elevado número de testimonios que presenta es el uso de la partícula con imperativo, que ya se ha atendido en los testimonios (28), (29) y (30). Su uso en el *Evangelio según San Lucas*⁷⁰⁸ es probablemente un factor decisivo para explicar la abundancia de testimonios entre los Padres de la Iglesia. Destacamos la importancia de la partícula *πλὴν* + imperativo en las homilías de San Clemente de Roma:

(50) †*Clem.* 2 49.1: Εὐκόπως ἐλεγχθῆναι δυνάμενον προέτεινας ἡμῖν· πλὴν ἄκουσον πῶς οὐδὲν ἀγνοεῖ θεός, ἀλλὰ καὶ προγινώσκει.

Expusiste ante nosotros que era posible censurarlo fácilmente, *pero* escucha: nada hay que desconozca Dios, sino que todo lo sabe de antemano.⁷⁰⁹

En San Cirilo de Alejandría, también con valor adversativo, se observa un uso reiterado de *πλὴν* con imperativo en las frases *πλὴν ὄρα*,⁷¹⁰ *πλὴν ἄθρει*⁷¹¹ y *πλὴν ἐκείνο ἄθρει*:

(51) Cyr. *Is.* 70.1105: Καὶ γοῦν ἔφη που Χριστὸς τοῖς Ἰουδαίων δήμοις· "Μὴ γογγύζετε μετ' ἀλλήλων. Οὐδεὶς δύναται ἐλθεῖν πρὸς με, ἐὰν μὴ ὁ Πατήρ, ὁ πέμψας με, ἐλκύσῃ αὐτόν." Πλὴν ἐκείνο ἄθρει· Προσδιαλέγεται ὁ Θεὸς οὐ πᾶσιν ἀπλῶς, ἐκείνοις δὲ μᾶλλον οἵπερ ἂν εἶεν διώκοντες μὲν τὸ δίκαιον, ζητοῦντες δὲ καὶ αὐτόν...

Y Cristo le dijo a las gentes judías algo así: “no riñáis entre vosotros. Nadie puede causarme mal alguno a no ser que el Padre, el cual me ha enviado, arrastre a alguien a ello”. *Pero* observa esto: Dios no le habla absolutamente a todos, sino más a aquellos que pudieran perseguir la justicia y buscarlo a Él...⁷¹²

También Orígenes, San Gregorio Nacianceno y San Atanasio aportan testimonios de este tipo.⁷¹³

⁷⁰⁸ NT *Lc.* 6.35, 10.11, 10.20, 12.31.

⁷⁰⁹ V. et. con el mismo imperativo: †*Hom.Clem.* 2 41.4, 48.2, 49.1. Con otros imperativos: *Clem. ep.* 16.2, †*Hom.Clem.* 3 70.1, 10 17.2, 18 6.3, 20 11.4, *Clem. epit.* A 133.

⁷¹⁰ Cf. Cyr. *Os.-Mal.* I 260, *glaph. Gen.-Dt.* 69.232, 249, 545, *Ps.* 69.729, *Is.* 70.940, *Lc.* 72.584, 644.

⁷¹¹ Cf. Cyr. *Os.-Mal.* I 54, II 228, 259, *Is.* 70.1064, 1225, *Lc.* 72.548.

⁷¹² V. et. Cyr. *glaph. Gen.-Dt.* 69.628, *Is.* 70.313, 70.1368, *Lc.* 72.553, *Juln.* II 10.

⁷¹³ Or. *comm. in Mt 10-17 XII* 9.21 (cf. KLOSTERMANN 1935, 1937), *enarr. In Job* 17.61, Gr. Naz. *or.* 1-26, 32-45 35.985, *carm.* 37.793, *or.* 1-26, 32-45 36.305, Ath. †*disp.* 28.464, †*qu. al.* 1-20 28.780, 28.789,

Existe un uso de *πλήν* con el imperativo *ἰδοῦ* peculiar tanto por el escaso número de testimonios que presenta como por su presencia en textos tan dispares como el *Evangelio según San Lucas* y el *Ocipo* de pseudo-Luciano:

(52) NT *Lc.* 22.21: Τοῦτο τὸ ποτήριον ἡ καινὴ διαθήκη ἐν τῷ αἵματί μου, τὸ ὑπὲρ ὑμῶν ἐκχυννόμενον]. *πλήν* ἰδοῦ ἡ χεὶρ τοῦ παραδιδόντος με μετ' ἐμοῦ ἐπὶ τῆς τραπέζης.

Este cáliz es la nueva alianza en mi sangre, la cual es derramada por vosotros. ¡*Pero* mirad! la mano del que me traiciona está conmigo en la mesa.⁷¹⁴

(53) Luc. †*Ocyp.* 172:⁷¹⁵ Γέρων μὲν εἰμι, *πλήν* ἰδοῦ, σοὶ πείθομαι,
καὶ τὸν νέον σε χειραγωγῶ πρέσβυς ὄν.
Yo soy anciano, *pero* mira, te obedezco,
y a ti que eres el joven te llevo de la mano yo por ser mayor.⁷¹⁶

Curiosamente, en el uso de *πλήν* junto al adverbio *μάτην*, no atestiguado hasta *Septuaginta*, también vuelve a coincidir Luciano con el texto bíblico:

(54) LXX *Pss.* 38.7: μέντοιγε ἐν εἰκόνι διαπορεύεται ἄνθρωπος, *πλήν* μάτην ταράσσονται.⁷¹⁷

Discurre como sombra el hombre, *pero* se inquietan en vano.⁷¹⁸

(55) Luc. *DMeretr.* 2.4: Μανθάνω τὴν ἀπάτην· οὐ γὰρ πάντα ἡ Λεσβία, ὦ Δωρί, πρὸς σὲ ἐψεύσατο καὶ σὺ τάληθῆ ἀπήγγελκας Μυρτίῳ. *πλήν* μάτην γε ἐταράχθητε.

Comprendo el fallo, pues no era falso todo lo que te dijo Lesbia, Dóride, y tú le llevaste a Mirtio una noticia cierta. *Pero* vosotras os inquietasteis en vano.

En varios testimonios se ha observado la asociación de la partícula a determinadas palabras por afinidad semántica. De este modo, como *πλήν* tiene un marcado sentido de excepción en griego clásico, en los textos imperiales se asocia por ejemplo al adverbio *σπανίως* (“rara vez”):

Clem. *paed.* I 9.76.2. Fuera de la literatura cristiana: D. H. *Dem.* 29, S. E. *M.* VII 370, VIII 183, Philostr. *Her.* 665 (cf. KAYSER 1964b), Gal. 7.758, Aristid. *Or.* 53 7, 54 130.

⁷¹⁴ Pasaje citado en *Or. Jo.* XXXII 19.251, 22.290, 22.293 (cf. PREUSCHEN).

⁷¹⁵ Cf. MACLEOD (1967).

⁷¹⁶ *V. et. Cyr. Is.* 70.1140.

⁷¹⁷ *Ταράσσεται* en el Codex Alexandrinus.

⁷¹⁸ *V. et. LXX Pss.* 38.12. Hay abundantes citas a ambos pasajes Orígenes, San Eusebio, San Juan Crisóstomo, Dídimo el Ciego, San Cirilo y Teodoreto.

(56) Gal. 2.895: ὅπερ ἐπὶ μὲν τῶν ἄλλων ζώων οὐχ εὔρον πλὴν σπανίως ἐν πιθήκοις. οὐ μὴν ἀπιστῶ τὸ πολλάκις εὑρεῖν αὐτὰ ἐπὶ γυναικῶν τὸν < Ἡρόφιλον >.

Lo cual no he encontrado en los demás seres vivos *excepto* rara vez entre los monos, pero no pongo en duda que en numerosas ocasiones Herófilo lo haya encontrado en las mujeres.⁷¹⁹

Esta asociación tardía que sólo se aprecia en dos testimonios de época imperial, se ha observado también en otras partículas, por ejemplo, con la partícula *δηθεν* vinculada a palabras con significado de “fingir” (*προσποιῶ*), o con la partícula *περ* junto a palabras con significado de excelencia (*τὸ ὄφελος, τὸ ἄνθος*).

El uso de la partícula *πλὴν* en la épica es muy reducido. Tan sólo hay dos testimonios en Homero y Hesíodo,⁷²⁰ en los cuales la partícula funciona como preposición. Sin embargo, Opiano de Apamea en su *Cynegetica* se separa del uso de *πλὴν* en los modelos épicos antiguos empleando la partícula como conjunción y haciéndolo además con la locución *πλὴν ὅσον*, propia de los textos narrativos:

(57) Opp. C. I 293: εἶδεα δ' ἀμφοτέροισιν ὁμοία, πλὴν ὅσον αὐτε μείζονες εἰσιδέειν Λίβυες κρατεροὶ γεγάασιν...

Ambos presentan un aspecto semejante *salvo en el hecho de que* los libios, por su parte, son de mayor complexión y más fuertes...

En griego clásico la combinación *πλὴν ὅτι* introduce siempre una oración predicativa completa, por lo que la introducción de una palabra o un componente oracional es rasgo de *koiné*. En este sentido cabe destacar el siguiente uso atestiguado en San Cirilo de Alejandría con muy pocos testimonios precedentes:

(58) Cyr. *Os.-Mal.* I 727: ἐπειδὴ δὲ τὴν πρεπωδεστάτην ἐκτέτικα δίκην, ὄψομαι τὴν δικαιοσύνην αὐτοῦ. Δικαιοσύνη δὲ τοῦ Θεοῦ καὶ Πατρὸς, τίς ἂν εἴη λοιπὸν πλὴν ὅτι Χριστός;

Y una vez que expie el castigo más conveniente, contemplaré su justicia. La justicia de Dios y del Padre: ¿quién sería entonces *sino* Cristo?⁷²¹

Como conjunción adversativa, se aprecia en época imperial una generalización del uso de *πλὴν* en contextos fraseológicos en los que el griego clásico prefiere las partículas *ἀλλά* o *μέντοι*. Locuciones como *ἀλλ' ἐγώ* o *ἐγὼ μέντοι* encuentran una forma adversativa análoga en el griego imperial con la partícula *πλὴν*. *Πλὴν ἐγώ* es una

⁷¹⁹ V. et. Them. In APr. 23,3.96 (cf. WALLIES).

⁷²⁰ Od. VIII 207, Hes. Sc. 74.

⁷²¹ V. et. *Os.-Mal.* I 362, 409. Sólo a partir de Aristóteles, cf. testimonio (43) y Arist. *de An.* 429.a.

locución adversativa inusitada en griego clásico⁷²² y helenístico cuyo uso se limita a los Padres de la Iglesia, desde Clemente de Roma:⁷²³

(59) †*Hom Clem.* 1-20 17.14.3: πέρας γοῦν διὰ τοῦτο ἐμοῦ ἱκανώτερον ἔφασκες εἰδέναι τὰ τοῦ Ἰησοῦ ὡς ὑπὸ ὀπτασίας αὐτοῦ ἀκηκοὺς τὸν λόγον. πλὴν ἐγὼ εἰς τὸ ἀπ' ἀρχῆς προταθὲν ἀποκρίνομαι.

Finalmente, por ello solías decir que conocías a Jesucristo mejor que yo, por haber escuchado su discurso en una aparición suya. *Pero* voy a contestar a lo que se ha expuesto desde el principio.

(60) Ephr. *Sermo de Cain et de Abel caedo* 208:⁷²⁴ ὑπολαμβάνεις λέγων, "ἐπειδὴ ἐμὲ ἠγάπησεν ὁ Θεὸς ὑπὲρ τὸν ἀδελφόν μου· λοιπὸν καὶ τὴν κτίσιν πᾶσαν παρέσχε μοι ἀπολαῦσαι, ὡς θέλω." Πλὴν ἐγὼ σε ποιήσω οὐ μόνον μὴ ἀπολαῦσαι αὐτῆς, ἀλλὰ καὶ τῆς ζωῆς σου ταχὺ ἀποστερήσω σε...

Contestas diciendo: "puesto que Dios me ama a mí más que a mi hermano, en adelante déjame disfrutar como deseo de toda creación". *Pero* yo haré no sólo que no la disfrutes, sino que también te privaré rápidamente de tu vida...⁷²⁵

Unos pocos testimonios muestran el uso de *πλὴν* con valor adversativo cuando se repite en su oración una palabra ya mencionada en la oración anterior. Los testimonios se circunscriben a los Santos Padres:

(61) Eriph. *anc.* 104.7:⁷²⁶ αἰσχύνομαι μὲν ἴσως τὰς ἐκείνων πράξεις ἀνακηρῶσαι· πλὴν δὲ οὐκ αἰσχυνθήσομαι λέγειν ἃ αὐτοὶ προσκυνεῖν οὐκ αἰσχύνονται.

Siento vergüenza quizás de contar en público sus acciones. *Pero* no sentiré vergüenza de decir lo que ellos no se avergüenzan de adorar.

(62) Cyr. H. *catech.* 1-18 6.10:⁷²⁷ Αἰσχύνομαι λέγειν, πλὴν λέγω.
Me da vergüenza hablar, *pero* hablo.⁷²⁸

⁷²² En Ar. *Pl.* 106, único testimonio en griego clásico, *πλὴν* tiene un valor adverbial que indica excepción, no oposición.

⁷²³ Con la excepción del testimonio en Luciano ya mencionado en (32).

⁷²⁴ Cf. PHRANTZOLES (1995).

⁷²⁵ V. et. Or. †fr. In Ps. 72.2 (cf. PITRA, 1966), Ath. *Dion.* 18.1 (cf. OPITZ), Ast. Am. *hom.* 1-14 5.4.5, Chrys. *hom.* 1-32 in Rom 60.473, Cyr. Ps. 69.904, Is. 70.993.

⁷²⁶ Cf. HOLL (1915b).

⁷²⁷ Cf. REISCHL-RUPP (1967).

⁷²⁸ V. et. Or. *philoc.* 21.16 (cf. ROBINSON).

12.3.1. La partícula *πλήν* en combinación con otras partículas

En griego de época imperial se generaliza el uso de algunas combinaciones de partículas con *πλήν*, inusitadas en griego clásico y helenístico o mínimamente atestiguadas. Nos referimos a las locuciones pleonásticas *πλήν ἀλλά* y *πλήν ὁμως*. La combinación *πλήν μέντοι* es muy rara, pero está atestiguada en griego helenístico y más tarde, en griego de época imperial.⁷²⁹ En cambio, otras combinaciones como *πλήν ἄρα* tienen un origen más tardío, ya en época imperial.

La combinación *πλήν γε δῆ* se usa como forma enfática para señalar una excepción con una partícula *γε* que señala una restricción aún mayor de un elemento ya marcado como la excepción y con una partícula *δῆ* que enfatiza la evidencia de la excepción mencionada. Este procedimiento para expresar la excepción es raro en época clásica (tan sólo dos testimonios en Platón y Tucídides).⁷³⁰ Posteriormente lo copian autores considerados aticistas en mayor o menor medida: Plutarco, Flavio Arriano, Elio Aristides, Flavio Filóstrato, Pausanias y San Basilio de Cesarea. La mayor parte de estos testimonios se corresponden con el uso de la locución *πλήν γε δῆ ὅτι*. La locución *πλήν ὅτι* en combinación con las partículas *γε* y *δῆ*, introduce una excepción formulada en forma de oración:

(63) Pl. *Phd.* 57.b: οὔτε τις ξένος ἀφίκται χρόνου συχνοῦ ἐκεῖθεν ὅστις ἂν ἡμῖν σαφές τι ἀγγεῖλαι οἷός τ' ἦν περὶ τούτων, *πλήν γε δῆ ὅτι* φάρμακον πῶν ἀποθάνοι.

Ningún extranjero ha llegado de allí desde hace tiempo el cual sea capaz de anunciarnos algo cierto sobre ese asunto, *excepto, claro está, que* murió ingiriendo un veneno.

Ya en el siglo I d.C. Flavio Arriano destaca como el autor que más emplea la locución, lo cual constituye un rasgo propio de su aticismo:

(64) Arr. *Ind.* 6.9:⁷³¹ οἱ μὲν πρὸς νότου ἀνέμου Ἴνδοι τοῖς Αἰθίοψι μᾶλλον τι εἰκόμασι μέλανές τε ἰδέσθαι εἰσὶ καὶ ἡ κόμη αὐτοῖς μέλαινα, *πλήν γε δῆ ὅτι* σιμοὶ οὐχ ὡσαύτως οὐδὲ οὐλόκρανοι ὡς Αἰθίοπες.

Los indios del sur se parecen algo más a los etíopes, son negros de aspecto y tienen el cabello moreno, *excepto, claro está, que* no son tan narigudos ni tienen el pelo tan rizado como los etíopes.⁷³²

⁷²⁹ Cf. Ph. *Bel.* 58 (s. III-II a.C.), Or. *dial.* 6 (cf. SCHERER), Chrys. *hom 1-34 in Heb.* 63.114.

⁷³⁰ Cf. Pl. *Plt.* 305.a, Th. VII 56.4.

⁷³¹ Cf. ROOS-WIRTH (1968).

⁷³² V. *et.* Arr. *An.* V 1.2, VII 1.6, 13.2, 23.8, *Ind.* 5.3, 15.10, *Peripl.M.Eux.* 8.5 (ROOS-WIRTH, 1968), *Tact.* 2.4.

En otro testimonio de Flavio Filóstrato sorprenden las coincidencias con el fragmento anterior de Platón: el uso de la misma locución, su parecido argumental (*ἀποθάνοι*) y la elección del diálogo como marco literario:

(65) Philostr. *Her.* 662: Οὐδὲ αὐτὸς λέγει, ὦ ξένε, τὰ ἑαυτοῦ πάθη, *πλὴν γε δὴ ὅτι ἀποθάνοι μὲν δι' Ἑλένην ἐν Τροίᾳ, ἀναβίῳ δὲ ἐν Φθίᾳ Λαοδαμείας ἐρῶν.*

Él no cuenta sus propios padecimientos, extranjero, *excepto, claro está, que* murió por Helena en Troya y que resucitó en Ftía por el amor de Laodamía.⁷³³

De la combinación *πλὴν ὅταν*, en algunos autores tan dispares como Plutarco o San Basilio de Cesarea se dan aisladamente ciertas correlaciones temporales inexistentes en griego clásico pero con fundamento en Aristóteles. De este modo, en el estagirita encontramos el siguiente testimonio de la correlación *πλὴν ὅταν ἤδη... τότε ἤδη*:

(66) Arist. *MM* 1.33.16:⁷³⁴ ὡσαύτως ἂν οὖν δόξειεν ἔχειν καὶ ὁ υἱὸς πρὸς πατέρα· ὡσπερ γὰρ μέρος τί ἐστι τοῦ πατρὸς ὁ υἱός. *πλὴν ὅταν ἤδη* λάβῃ τὴν τοῦ ἀνδρὸς τάξιν καὶ χωρισθῆ ἄπ' αὐτοῦ, *τότ' ἤδη* ἐν ἰσότητι καὶ ὁμοιότητι ἐστὶν τῷ πατρί.

Por consiguiente, podría parecer que el hijo es igual que el padre, pues el hijo es como una parte del padre. *Pero cuando ya* adquiere la complejidad de adulto y se separa de él, *entonces ya* está en plano de igualdad y semejanza con respecto al padre.

A su vez, en Dionisio de Halicarnaso se observa la construcción *πλὴν ὅταν... τότε* y en San Basilio de Cesarea *πλὴν ὅταν πότε... τότε*:

(67) D. H. *Antiquitates Romanae* III 62.2: ταῦτα δ' αὐτῶν ἀφηρέθη μόνα φορτικὰ δόξαντα εἶναι καὶ ἐπίφθονα. *πλὴν ὅταν* ἐκ πολέμου νίκην κατάγοντες θριάμβου παρὰ τῆς βουλῆς ἀξιοθῶσι, *τότε* καὶ χρυσοφοροῦσι καὶ ποικίλαις ἀλουργίσι ἀμφιέννυνται.

Eso es lo único que les fue suprimido por parecerles molesto y odioso, *excepto cuando*, tras conseguir en la batalla una victoria, son distinguidos por el senado con una procesión triunfal: *en ese caso* sí llevan oro y vistren cromáticas púrpuras.

(68) Bas. *reg. fus.* 31.1017: Οἰκοδομικὴ δὲ, καὶ τεκτονικὴ, καὶ χαλκευτικὴ, καὶ γεωργία, αὐταὶ μὲν καθ' ἑαυτὰς ἀναγκαῖαι τῷ βίῳ, καὶ πολὺ τὸ χρήσιμον παρεχόμεναι, καὶ τῷ οἰκείῳ λόγῳ οὐκ ἀπόβλητοι ἡμῖν· *πλὴν ὅταν ποτὲ ἢ*

⁷³³ V. et. Epict. *Ench.* 49.1 (cf. SCHENKL), Aristid. II 335, Bas. *leg. lib. gent.* 5 (cf. BOULENGER), *Spir.* 6.15 (cf. PRUCHE), *ep.* 244 2, *Eun.* 1-3 29.532.

⁷³⁴ Cf. SUSEMIHL (1969).

θορύβους ἡμῖν ἐμποιῶσιν, ἢ τὸ ἠνωμένον τῆς ζωῆς τῶν ἀδελφῶν διασπῶσι, τότε αὐτὰς ἐξ ἀνάγκης ἐκκλίνωμεν.

La arquitectura, la carpintería, la herrería y la agricultura, estas artes son necesarias en si mismas para la vida, proporcionan una gran utilidad y, dicho simple y llanamente, no son despreciables para nosotros. *Pero cuando* nos producen ansiedad o separan violentamente la vida en comunión con los hermanos, *en ese momento* debemos forzosamente evitarlas.

La combinación *πλὴν ἄρα*, presenta un único testimonio. En ella la segunda partícula enfatiza la excepción:

(69) M.Ant. IV 19.1:⁷³⁵ τί οὖν τοῦτο πρὸς σέ; καὶ οὐ λέγω, ὅτι οὐδὲν πρὸς τὸν τεθνηκότα, ἀλλὰ πρὸς τὸν ζῶντα τί ὁ ἔπαινος, *πλὴν ἄρα* δι' οἰκονομίαν τινά;

¿En qué te afecta eso? Y no me refiero a que en absoluto le afecte al muerto, pero al vivo, ¿qué le importa el elogio *a no ser precisamente* por alguna ventaja administrativa?

Hasta el siglo II d.C. la combinación pleonástica *πλὴν ἀλλά* está atestiguada en una decena de ocasiones y en griego clásico sólo aparece en Hipócrates; es a partir de Luciano cuando comienza a emplearse de manera más frecuente. Por otro lado, la combinación *πλὴν ἀλλ' εἰ* sólo está atestiguada a partir de Luciano y Sexto Empírico, quienes la emplean de distinta manera. Si bien es cierto que como característica común la combinación establece una relación opositiva con la oración anterior e introduce un periodo hipotético, el contexto en que se emplea varía entre autores. Luciano emplea en cuatro ocasiones la combinación *πλὴν ἀλλ' εἰ*, siempre en diálogo como locución adversativa conversacional, junto a verbos de lengua (en algunos casos añade la partícula *γε*): *πλὴν ἀλλ' εἰ γε δεῖ... τάληθές διηγῆσασθαι*, “pero si es preciso contar la verdad”, (*Bis Acc.* 11) *πλὴν ἀλλ' εἰ γε χρὴ τάληθές εἰπεῖν*, “pero si hay que decir la verdad” (*DMeretr.* 12.2); o en referencia a una segunda persona: *πλὴν ἀλλ' εἰ σοι φίλον, ἄκουε*, “pero si te place, escucha” (*Gall.* 5), *πλὴν ἀλλ' εἰ καὶ τοῦτο, ὦ Μαΐας παῖ, ὑφίστασαι*, “pero si lo has asumido, hijo de Maya” (*Prom.* 5). Los cuatro testimonios de la combinación en Sexto Empírico aparecen en *Esbozos Pirrónicos*, en un contexto narrativo y filosófico.⁷³⁶ Fuera de estos dos autores sólo se atestigua en San Eusebio de Cesarea,⁷³⁷ San Anfiloquio de Iconio⁷³⁸ y sobre todo, San Juan Crisóstomo, en el cual son recurrentes las frases *πλὴν ἀλλ' εἰ βούλει*⁷³⁹/*βούλεσθε*⁷⁴⁰ y *πλὴν ἀλλ' εἰ δοκεῖ*,⁷⁴¹ dado el tono retórico y predicador de sus escritos que abundan en llamadas al oyente-lector. También en San Juan Crisóstomo, siguiendo dicho tono doctrinario, es

⁷³⁵ Cf. FARQUHARSON.

⁷³⁶ Cf. S. E. P. I 15, 78, 99, III 272.

⁷³⁷ Cf. Eus. *d.e.* V 8.2, †*Is.* 2.27, 54, *Ps.* 23.1376.

⁷³⁸ Cf. *Amph. Contra haereticos* 567.

⁷³⁹ Cf. Chrys. *Thdr.* 1-2 9, *compunct.* 2 47.431, *hom.* 1-15 in *Phil.* 62.277.

⁷⁴⁰ Cf. Chrys. *Commentarius in Job* 82.

⁷⁴¹ Cf. Chrys. *oppugn.* 1-3 47.356, *virg.* 57.

frecuente la frase *πλὴν ἀλλ' ἴδωμεν*, empleada para abordar el razonamiento de argumentos y deducciones.⁷⁴² Es igualmente pleonástica y retórica la fórmula adversativa *πλὴν ἀλλ' ὁμως*, de uso relativamente frecuente en el Crisóstomo y sólo atestiguada también en San Eusebio de Cesarea.⁷⁴³ En el siguiente texto se aprecia un valor idéntico al de los testimonios (61) y (62):

(70) Chrys. *hom. 1-24 in Eph.* 62.120: Αἰσχύνομαι μὲν, πλὴν ἀλλ' ὁμως ἔρω... [...] καὶ οἶδα μὲν γέλωτα κινήσων, πλὴν ἀλλ' ὁμως ἔρω.

Me da vergüenza, *pero* hablaré... Sé que provocaré la risa, *pero* hablaré.⁷⁴⁴

Dicha equivalencia indica que el uso de *πλὴν ἀλλ' ὁμως* es equivalente al de *πλὴν* y *πλὴν ἀλλά* en ese contexto, y que la primera locución, como uso completamente facultativo, es en San Juan Crisóstomo un rasgo estilístico propio. En la mayor parte de los testimonios la locución está vinculada a un verbo casi siempre de lengua en primera persona.

La combinación de la locución adversativa *πλὴν ἀλλά* y las conjunciones temporales *ἐπεὶ*, *ἐπεὶπερ*, *ἐπειδὴ* y *ἐπειδὴπερ*, aunque poco frecuentes, son también rasgos estilísticos postclásicos del griego de época imperial, inusitados anteriormente. De la combinación *πλὴν ἀλλ' ἐπεὶ* hay tres testimonios:

(71) Luc. *Bis Acc.* 25: Τοιγαροῦν ἐρήμην αὐτοῦ καταδικασάτωσαν. τὸν λογογράφον ἤδη κάλει τὸν Σύρον. καίτοι πρόην ἀπηνέχθησαν κατ' αὐτοῦ αἱ γραφαί, καὶ οὐδὲν ἤπειγεν ἤδη κεκρίσθαι. πλὴν ἀλλ' ἐπεὶ ἔδοξεν, προτέραν εἰσάγαγε τῆς Ῥητορικῆς τὴν δίκην.

Entonces que le juzguen sin audiencia. Llama ya al abogado sirio. El caso es que las acusaciones contra él fueron presentadas anteayer y en absoluto se presionó para que se celebrara ya el juicio. *No obstante, como* hay acuerdo, introduce a la Retórica como primera acusación.

(72) Eus. *d.e.* IV 16.47: Δι' ὧν ὁ Χριστὸς ὀνομαστὶ προκεκήρυκτο· πλὴν ἀλλ' ἐπεὶ διὰ τῶν πλείστων τὰ πάθη τοῦ Χριστοῦ συνήπται τῇ αὐτοῦ προσηγορίᾳ, ἀναγκαῖον ἐπαναλαβεῖν τὰ προειρημένα περὶ τῆς κατ' αὐτὸν θεότητος...

A través de lo cual Cristo lo anunció por su nombre; *sin embargo, puesto que* el sufrimiento de Cristo por la mayoría se ha ligado a su nombre, es necesario repetir lo que ya se ha mencionado acerca de su divinidad...⁷⁴⁵

⁷⁴² Cf. Chrys. *stat.* 1-21 49.148, *hom. suppl.* 4 51.26, *David* 1-3 54.679, *hom. 1-88 in Jo.* 59.39, *hom. 1-30 in 2 Cor.* 61.524, *ecl.* 1-48 63.680.

⁷⁴³ Cf. Eus. *d.e.* I 6.3, *Is.* 2.28.

⁷⁴⁴ V. *et.* Chrys. *hom. 1-90 in Mt.* 58.659, *†eleem.* 1-4 51.269, *hom. 1-24 in Eph.* 62.151, *hom. 1-34 in Heb.* 63.59, *ecl.* 1-48 63.866, 63.884.

⁷⁴⁵ V. *et.* Clem. *paed.* III 11.57.3.

Curiosamente, los tres testimonios localizados de la combinación *πλὴν ἀλλ' ἐπείπερ* están de nuevo atestiguados sólo en Luciano y San Eusebio:

(73) Luc. *Deor.Conc.* 6: ὥστε καὶ ἐπαχθῆς δοκῶ τοῖς πολλοῖς καὶ συκοφαντικὸς τὴν φύσιν, δημόσιός τις κατήγορος ὑπ' αὐτῶν ἐπονομαζόμενος. *πλὴν ἀλλ' ἐπείπερ* ἕξεστιν καὶ κεκήρυκται καὶ σύ, ὦ Ζεῦ, δίδως μετ' ἐξουσίας εἰπεῖν, οὐδὲν ὑποστειλάμενος ἐρῶ.

De modo que parece que soy un estorbo para mucha gente y un sicofanta por naturaleza, un acusador público nombrado por ellos. *Sin embargo, puesto que* es necesario, se ha anunciado y tú, Zeus, me das la posibilidad de hablar con libertad, hablaré sin tapujos de ningún tipo.

(74) Eus. *p.e.* II 6.21: Τηρητέον γοῦν, ὡς ὅτι μάλιστα οἱ παλαιάτατοι οὐδέν τι πλέον τῆς ἱστορίας εἰδότες, μόνοις δὲ τοῖς μύθοις προσανέχοντες ἐμαρτυρήθησαν. *πλὴν ἀλλ' ἐπείπερ* ἅπαξ ὠρμήθημεν καὶ τὰ σεμνὰ καὶ ἀπόρρητα τῶν γενναίων φιλοσόφων κατασκοπήσαι, φέρε καὶ ταῦτα ἐπιθεωρήσωμεν, ὡς ἂν μὴ δοκοίημεν ἀγνοεῖν καὶ τὰς θαυμαστάς αὐτῶν φυσιολογίας.

Hay que tener en cuenta que los más antiguos sabiendo que nada es más importante que la historia, dieron su testimonio acercándose solamente al mito. *Pero puesto que* una vez nos pusimos a inspeccionar magníficos y secretos escritos de excelentes filósofos, he aquí que los interpretaremos no vaya a parecer que desconocemos su admirable racionalización del mito.⁷⁴⁶

Con el mismo sentido adversativo-temporal/causal que las combinaciones anteriores existen abundantes testimonios de la combinación *πλὴν ἀλλ' ἐπειδή*, todos en el siglo IV d.C., si bien, repartidos entre tres autores solamente: San Gregorio Niseno, San Juan Crisóstomo y San Basilio de Cesarea.⁷⁴⁷ También la combinación *πλὴν ἀλλ' ἐπειδήπερ* está atestiguada en el griego de época imperial.⁷⁴⁸

12.4. Sumario y conclusiones

Hasta el siglo V a.C. la partícula *πλὴν* se usa como preposición de genitivo, aunque en un origen no atestiguado en los textos literarios puede haber sido un adverbio; es a partir de ese siglo cuando se observa un tímido desarrollo de otros valores como el adversativo. Sin embargo, su verdadera asimilación de los valores propios de

⁷⁴⁶ V. et. Eus. *d.e.* X 4.16.

⁷⁴⁷ Gr. Nyss. *hom. 1-8 in Eccl.* 5.278 (cf. ALEXANDER), *Eun.* I 1.520, *hom. 1-15 in Cant.* 6.286 (cf. LANGERBECK), *ep. can.* 45.228, *Bas. hex. 1-9 II.1* (cf. GIET), *ep. 1-366* 24.1, 71.1, 149.1, 214.2, 244.2, 250.1, 293.1, †*Is.* X 238 (cf. TREVISAN), *fid.* 31.464, *reg. fus.* 31.1028, *Chrys. subintr.* 7 (cf. DUMORTIER 1955), *Jud.* 1-8 48.889, 48.918, *hom. 1-3 in 2 Cor.* 4:13 51.299, *ep. 1-236, 242* 52.628, 52.725, *hom. 1-88 in Jo.* 59.237, 59.364, *hom. 1-44 in 1 Cor.* 61.146, *hom. 1-12 in Col.* 62.380, *hom. 1-5 in 2 Thes.* 62.487, *hom. 1-3 in Philm.* 62.709, *hom. 1-34 in Heb.* 63.158, 63.198, *ordin.* 304 (cf. MALINGREY, 1980).

⁷⁴⁸ Cf. Just. †*Cohortatio ad gentiles* 36.b (cf. OTTO).

ἀλλά (Thrall) o el incremento de significados (Blomqvist), tiene lugar en época helenística. Además de generalizarse el uso de la partícula con valor adversativo opositivo, modificador y de objeción, se desarrollan al mismo tiempo valores progresivos (introduciendo un ítem, clausurando una digresión o indicando una transición). La traducción del Antiguo Testamento al griego muestra en muchos casos un empleo abusivo y mecánico de la partícula *πλήν* que propicia un nuevo incremento de los valores de *πλήν*: afirmativo, conclusivo (~ *οὖν*), ante imperativo (~ *ἀλλά*) y en combinación inusual de partículas (por ejemplo: *δή πλήν*). En época imperial está más extendido el uso de *πλήν* como preposición en los autores aticistas que en los menos aticistas, no obstante, el uso como conjunción es superior al uso como preposición en casi todos los autores. Aunque en época clásica la partícula está fuertemente vinculada a la función conativa, especialmente en Platón y Aristófanes, en época imperial se observa una propagación a textos narrativos no dialogados. Ya en el siglo V d.C. en San Cirilo de Alejandría el uso preposicional acaba siendo prácticamente residual, quizás por influencia de *Septuaginta* y el *Nuevo Testamento*.

Luciano presenta sólo en *Relatos Verídicos* un uso abundante de *πλήν* como preposición de genitivo. En su obra están atestiguados todos los usos de la partícula, incluido el adversativo eliminativo (21), uso poco frecuente desarrollado en época imperial cuyo primer testimonio lo encontramos en el *Nuevo Testamento*. Precisamente con las *Sagradas Escrituras* presenta la obra de Luciano varios dobles: *πλήν ἰδοῦ* (52 y 53) y *πλήν μάτην* (54 y 55), que podrían establecer un vínculo entre ambos textos.

Como en los textos clásicos, en la obra de Luciano la partícula *πλήν* está muy vinculada a la función conativa; tanto es así que Luciano es el primer autor en el cual se observa una generalización en el uso de *πλήν* junto a imperativos. Como rasgos postclásicos de su griego en el uso de la partícula, destaca el abundante número de testimonios de la combinación *πλήν ἀλλά* (entre los siglos V y IV a.C. sólo presente en dos testimonios de Hipócrates y de uso extendido sólo a partir del siglo II d.C.); también hay que señalar el uso de *πλήν* como partícula adversativa en frases introducidas en época clásica por *ἀλλά*, como es el caso de *πλήν ἔγωγε* (32) y *πλήν οἶδα/πλήν ἀλλ οἶδα* (34) y (35).

En atención a otros autores de época imperial debemos señalar los siguientes aspectos:

- Existen influencias clásicas en el uso de la partícula. Por ejemplo, Dion Casio bebe de Tucídides cuando emplea en abundantes testimonios el giro restrictivo *πλήν καθ' ὅσον* (44). Gregorio Nacianceno copia fragmentos enteros y versiona a Eurípides en *La Pasión de Cristo*, con lo que al mismo tiempo calca usos preposicionales de *πλήν* clásicos en (46) y (48). Dionisio de Halicarnaso, Filón de Alejandría y Alejandro de Afrodisias, famoso por sus comentarios a obras de Aristóteles, presentan construcciones calcadas del griego técnico de Aristóteles y Teofrasto en el uso de correlaciones cualitativas tales como *πλήν οὐχ ὥσπερ... ἀλλά... y πλήν οὐχ ὁμοίως... γάρ...* en (38) y (40).

- Es frecuente a nivel general el uso de *πλήν* junto a imperativos, función que en griego clásico desempeña *ἀλλά*. El mayor exponente de este uso junto a Luciano es San Cirilo de Alejandría, el cual está claramente influido en este aspecto por las *Homilías* de San Clemente de Roma.

- Un fenómeno recurrente en época imperial es la vinculación de una partícula a determinadas palabras por asociación semántica. En este caso, el campo semántico de *excepción* vincula a la partícula *πλήν* con el adverbio *σπανίως* (56).

- *Πλήν* se usa en nuevos contextos fraseológicos adversativos que en griego clásico cubren partículas como *ἀλλά, δέ* o *μέντοι*. Nos referimos a la locución *πλήν εγώ*, (59) y (60) y al uso adversativo cuando la partícula introduce una palabra ya mencionada en la frase anterior, (61) y (62).

- *Πλήν* en combinación con otras partículas. *Πλήν γε δή* es una fórmula que se emplea para indicar excepción de una manera enfática, utilizada rara vez por Platón y Tucídides. A partir del siglo I d.C. los aticistas rescatan esta frase, especialmente Arriano, cuya frase *πλήν γε δή ὅτι...*, imitada a partir de Platón, la emplea abundantemente en lo que constituye un rasgo propio de su fraseología aticista, (64), (65). Aparece la combinación enfática *πλήν ἄρα* (69) en un único testimonio en el griego de época imperial. La combinación *πλήν ἀλλ' ὁμως*, usada con relativa frecuencia por San Juan Crisóstomo, es pleonástica y sólo aparece en textos del siglo IV d.C. La combinación de *πλήν ἀλλά* junto a las conjunciones temporales *ἐπεί, ἐπείπερ, ἐπειδή* y *ἐπειδήπερ*, aunque poco frecuente, es también un rasgo estilístico genuino del griego de época imperial.

A lo largo de este capítulo se ha expuesto la evolución ininterrumpida de una partícula viva que está presente en todos los periodos históricos y los distintos niveles de lengua. La aparición de *πλήν* en los papiros ptolemaicos como adverbio y como conjunción adversativa indica que se trata de una partícula todavía empleada en la lengua viva de la *koiné*, al contrario de lo que ocurre con otras partículas ya tratadas, las cuales desaparecen en la época helenística para ser posteriormente rescatadas por escritores aticistas y arcaizantes. La reconversión paulatina que experimenta *πλήν*, desde su uso clásico mayoritario como preposición a conjunción adversativa como casi único uso en la primera mitad del siglo V d.C., es un fenómeno de evolución lingüística que señala a la partícula como forma viva en griego. No obstante, aunque en época imperial existe un uso de la partícula en el nivel coloquial hablado y escrito, en los textos literarios también se hace notar la mano de los aticistas, quienes recuperan usos clásicos e imitan construcciones en desuso. A pesar de la creciente expansión del valor adversativo, los gramáticos antiguos tienen presente que la naturaleza de *πλήν* en su origen es adverbial con un sentido exceptivo. Es de sobra conocida la relevancia de los escritos lingüísticos y lexicográficos a partir del siglo I d.C. para la corriente aticista. La autoridad que representan los gramáticos y su influencia entre los autores que escriben en estilo ático se refleja en su uso de la partícula manteniendo el primitivo sentido exceptivo, bien en forma de adverbio o de preposición.

13. TOI

13.1. La partícula *τοι* en griego arcaico y clásico

La partícula enclítica *τοι* se identifica etimológicamente con el dativo ético del pronombre de segunda persona de singular. En efecto, en Homero, en jonio, dorio y eolio, este dativo del que hablamos es *τοι* (átono), el cual en ático pasa a ser utilizado como partícula aseverativa (también átona) con el significado de “ciertamente”, “por lo tanto”. En ocasiones refuerza otras partículas en los compuestos *μέντοι, καίτοι* etc.⁷⁴⁹ No hay que confundir dicha partícula átona con la tónica *τοί* usada en compuestos como *τοιγάρ, τοιγαροῦν, ο τοιγάρτοι*.⁷⁵⁰ Su función es la de familiarizar al oyente con las palabras del hablante acerca de una verdad que el primero desconoce u olvida: según DENNISTON (1978:537), la partícula “*stablish [...] a close rapport between the mind of the speaker and the mind of another person*”; por ello implica una audiencia, preferentemente individual, dado que dicha partícula proviene del dativo de *σύ*. De ahí quizás, el poco frecuente uso de *τοι* en discursos, los cuales implican una audiencia plural. De manera parecida a lo que ocurre con la partícula *περ* en ciertas combinaciones, la adición de *τοι* a otras partículas o combinaciones de las mismas, conlleva una pérdida de su originario sentido y fuerza enfática; nos referimos a combinaciones como las siguientes: *γάρ τοι, ἐπεὶ τοι* y *οὐ τοι*. La partícula *τοι* se emplea en declaraciones positivas en forma de oración simple, mucho más frecuentemente que en preguntas, deseos, exhortaciones, mandatos u oraciones subordinadas.⁷⁵¹ La traducción apropiada para *τοι* varía según el contexto: “ya sabes”, “te digo”, “¡mira!”, “¡escucha!”, “sí”, “ciertamente”, aunque en ocasiones equivale solamente a una determinada entonación o gesto. Según KÜHNER (1955:149-154), la partícula *τοι*, considerada en términos morfosintácticos un *Modaladverb*, se podría traducir por “con seguridad”, “ciertamente” y sirve para marcar y destacar un objeto. Con frecuencia acompaña a pronombres personales y demostrativos tales como *ἐγώ, ἡμεῖς, ταῦτα* etc., y a partículas con las que da lugar a otras partículas compuestas o

⁷⁴⁹ Cf. DENNISTON (1978:397ss.,537) CHANTRAINE (1977:1123).

⁷⁵⁰ Cf. DENNISTON (1978:565) CHANTRAINE (1977:1123).

⁷⁵¹ Cf. DENNISTON (1978:539).

combinaciones de partículas tales como *ἀλλά τοι, ἀτάρ τοι, μέντοι, καίτοι, ἦτοι, ἦτοι γε, γάρ τοι, οὐ τοι* y *μήτοι*.

La posición que ocupa la partícula dentro de la oración suele ser cercana al comienzo de la misma, de acuerdo con su función apelativa de la segunda persona. En las prótasis temporales o relativas, se retrasa su posición. En otro tipo de oraciones ocurre lo mismo sólo si el elemento enfatizado ocupa también una posición retrasada. Al igual que otras partículas, la partícula *τοι* ocupa la posición intermedia en un sintagma: entre artículo y sustantivo, entre preposición y nombre o incluso entre preverbo y verbo.

El diálogo en prosa y en verso es el contexto preferido para el uso de *τοι*. Con menos frecuencia se emplea en discursos para dirigirse a una segunda persona de plural. Fuera de estos contextos el uso de la partícula es muy restringido. Así pues, es muy frecuente en Homero (siempre en parlamento, excepto las combinaciones *δή τοι* y *ἐπεὶ τοι*) y Hesiodo, especialmente en *Trabajos y días* (obra con un destinatario, Perses, a quien Hesiodo se dirige en todo momento). El uso de *τοι* en los filósofos Parménides y Empédocles tiene razón de ser en la medida en que se dirigen a una segunda persona de singular. Píndaro emplea la partícula *τοι* cuando se dirige a Hierón, a un vencedor o al propio Zeus. Con respecto a la tragedia, es más común en los pasajes yámbicos que en los coros líricos, mientras que en la comedia aristofánica es frecuente en soliloquios y comentarios personales de personajes. En prosa, el uso de *τοι* es excepcional fuera de declaraciones y discursos en estilo directo. En Tucídides, a excepción de *ἦτοι*, los pocos casos de *τοι* se dan en discursos. En Jenofonte, el uso de la partícula es muy restringido en obras de tipo historiográfico como *Helénicas* y *Anábasis* en comparación con *Memorables*, *Económico*, *Banquete* y *Ciropedia*. En la oratoria ática es frecuente *τοι* solamente en la combinación *καὶ γάρ τοι* (37 testimonios).⁷⁵² Más allá de esta combinación y de Antifonte (10 casos), escasean los testimonios: Demóstenes y Esquines juntos suman la misma cantidad que Antifonte, y la suma total en el resto de oradores apenas llega a ocho.

Para repasar los principales usos de *τοι* en griego arcaico y clásico atenderemos al empleo de la partícula en los siguientes contextos:

A) *Τοι* en declaraciones positivas en estilo directo.

Los matices que aporta la partícula *τοι* a la oración simple positiva son innumerables: alarde, amenaza, persuasión, deprecación, consejo, seguridad (en proverbios), deseo etc., así como las situaciones de uso: en respuesta a una orden, revelando un estado emocional o intelectual, estableciendo una crítica favorable o

⁷⁵² Cf. DENNISTON (1978:538-9).

desfavorable, en una llamada de atención o focalización de la atención sobre un elemento.⁷⁵³

a) Revelación del estado intelectual o emocional presente o pasado del hablante:

(1) Pl. *Euthphr.* 5.c: {ΣΩ.} Καὶ ἐγὼ τοι, ὦ φίλε ἑταίρε, ταῦτα γινώσκων μαθητῆς ἐπιθυμῶ γενέσθαι σός...

Sócrates- Y yo, querido compañero, sabiendo eso, deseo ser discípulo tuyo...

b) Crítica favorable o desfavorable a las palabras del interlocutor:

(2) Ar. *Pax* 934: Εὖ τοι λέγεις/ A. *Pers.* 245: δεινά τοι λέγεις...

Tienes razón.

Dices cosas terribles...

c) Llamada de atención con tono perentorio (σύ τοι):

(3) S. *Aj.* 1228: σέ τοι, τὸν ἐκ τῆς αἰχμαλωτίδος λέγω.

A ti me dirijo, al hijo de la cautiva.

d) Focalización de la atención sobre un elemento:

(4) Pl. *Ly.* 211.c: πάρεστι δέ τοι αὐτός, οὐχ ὄρας;

Precisamente él está presente, ¿no lo ves?

e) *Οὔτοι/οὔ τοι* en declaraciones negativas, común en tragedia y en Aristófanes (juramentos):

(5) Ar. *Eq.* 698: *Οὔτοι* μὰ τὴν Δήμητρ' ἔτ' εἰ μὴ σ' ἐκφάγω

ἐκ τῆσδε τῆς γῆς, οὐδέποτε βιώσομαι.

¡No! ¡Por Deméter! Si no te expulsó de este lugar,

que no viva yo un momento más.

f) *Tǎv* (τοι + ἄν): en periodos potenciales, *τοι* precede inmediatamente a *ἄν* y ambas partículas se fusionan por crasis en una sola palabra (cf. *μεντᾶν*). A la inversa, los casos de *ἄν τοι* son raros.

(6) Pl. *Ap.* 29.a: δεινὸν τᾶν⁷⁵⁴ εἶη, καὶ ὡς ἀληθῶς τότ' ἄν με δικαίως εἰσάγοι τις εἰς δικαστήριον...

⁷⁵³ Cf. Íd. 540-2.

⁷⁵⁴ *T'ǎv* (cod. Bodleianus 39, Vindobonensis 54), *μέντ' ἄν* (Venetus, St. Marc, cl. 4, 1, Vindobonensis 21).

Sería *verdaderamente* terrible, y entonces sí que me podría llevar cualquiera a juicio con razón...

g) *Τοι* en preguntas y mandatos:

(7) D. Or. 52 8: "οἴσθ' ἄ τοι" ἔφη, "ὅ τι ἔστιν, ὦ Πασίων, ὃ σε ἐρωτῶ";
¿Sabes -decía- qué es lo que te pregunto, Pasiente?

(8) Ar. Av. 1229: Φράσον δέ τοι⁷⁵⁵ μοι τὸ πτέρυγε ποῖ ναυστολεῖς;
Pero, explícame: ¿hacia dónde diriges, tu par de alas?

B) *Τοι* en oraciones subordinadas:

a) Adjetiva:

(9) Pl. R. 330.b: Οὐ τοι⁷⁵⁶ ἔνεκα ἠρόμην, ἦν δ' ἐγώ, ὅτι μοι ἔδοξας οὐ σφόδρα ἀγαπᾶν τὰ χρήματα, τοῦτο δὲ ποιούσιν ὡς τὸ πολὺ οἱ ἂν μὴ αὐτοὶ κτήσωνται.

El motivo *en verdad* por el cual te lo preguntaba -decía yo- es que me pareció que tú no amas mucho la riqueza, y eso lo hacen mayoritariamente los que no la adquieren por sí mismos.

b) Causal, con la fórmula *ἐπεὶ (οὐ) τοι*:

(10) Pi. I. 2.43: μήτ' ἀρετάν ποτε σιγάτω πατρώων,
μηδὲ τούσδ' ὕμνους· ἐπεὶ τοι
οὐκ ἐλινύσοντας αὐτοὺς ἐργασάμαν.
Ni la virtud patria acalle él jamás,
ni estos himnos: puesto que *en verdad*,
no los compuse yo para que duerman.

En Eurípides y Platón casi siempre se agrega *καί* a *ἐπεὶ τοι*:

(11) Pl. Chrm. 154.e: Καὶ πάνυ γε, ἔφη ὁ Κριτίας, ἐπεὶ τοι καὶ ἔστιν φιλόσοφος τε καί, ὡς δοκεῖ ἄλλοις τε καὶ ἑαυτῷ, πάνυ ποιητικός.

Absolutamente -decía Critias- puesto que *precisamente* es filósofo y, según su propia opinión y la de los demás, un gran poeta.⁷⁵⁷

⁷⁵⁵ Testimonio muy dudoso: δὲ δὴ (Bentley), δ' ἔτυμόν (Dunbar).

⁷⁵⁶ Οὐτοι (cod. Venetus 185), οὔτοι (cod. Parisinus 1807, cod. Marcianus 4, 1, cod. Vindobonensis 55), τούτου (cod. Vindobonensis 55).

⁷⁵⁷ Cf. p. e. E. Med. 677.

c) Condicional (*εἴ τοι, εἰ δέ τοι*):

(12) S. *OT* 549: *Εἴ τοι*⁷⁵⁸ νομίζεις κτῆμα τὴν αἰθαδίαν
εἶναί τι τοῦ νοῦ χωρίς, οὐκ ὀρθῶς φρονεῖς.
Si *verdaderamente* piensas que la arrogancia
está al margen de la mente, no discurre bien.

(13) X. *An.* II 1.19: *εἰ δέ τοι* μηδεμία σωτηρίας ἐστὶν ἐλπίς ἄκοντος
βασιλέως, συμβουλεύω σφύζεσθαι ὑμῖν ὅπη δυνατόν.

Y si *en verdad* no tenéis esperanza alguna de salvación yendo contra la voluntad del rey,
os aconsejo salvaros como podáis.

d) Oración final:

(14) S. *El.* 1469: Χαλᾶτε πᾶν κάλυμμ' ἀπ' ὀφθαλμῶν, ὅπως
τὸ συγγενές *τοι*⁷⁵⁹ κάπ' ἐμοῦ θρήνων τύχη.
Quitadle por completo el velo de sus ojos para que
como pariente reciba trenos de mi parte.

13.2. La partícula *τοι* en Luciano y otros autores de época imperial

En Luciano se observa un uso heterogéneo de la partícula *τοι*. Ciertos testimonios imitan construcciones clásicas en donde la partícula *τοι* conserva el mismo valor, otros, si bien imitan dichas construcciones, en ellas el uso de *τοι* no responde ya al uso clásico. En otros testimonios, la partícula *τοι* se usa en un contexto fraseológico inusitado en griego de época clásica.

No pocos testimonios de *τοι* responden a citas homéricas literales o parodias de la *Iliada* y la *Odisea*. Comenzaremos por ocuparnos de estos últimos.

En Luc. *Icar.* 13 (*οὔτις τοι θεός εἰμί*), *Icar.* 23 (...*πόθι τοι πόλις ἠδὲ τοκῆς*); *Cont.* 7 (*Ἀχλὺν δ' αὖ τοι ἀπ' ὀφθαλμῶν ἔλον...*) se citan los pasajes homéricos Od. XVI 187, I 170, II. V 127 respectivamente. Además, encontramos en el siguiente testimonio de Luciano una recreación libre del verso homérico:

(15) Il. III 65: *οὗ τοι*⁷⁶⁰ ἀπόβλητ' ἐστὶ θεῶν ἐρικυδέα δῶρα...
En absoluto son despreciables los magníficos regalos de los dioses...

⁷⁵⁸ Otras lecturas son *εἰ, ἦ τοι, εἰ τι, εἴ του, τήν, τήνδ'*.

⁷⁵⁹ Sin embargo: *τε* (Laur. XXXII. 9 s. X, Paris. 2712 saec. XIII, Paris. 2711, saec. XIV), *γε* (Turnebus Paris 1553).

⁷⁶⁰ *Τι* en los manuscritos Laur. 32,15, Scorial. 513, Oxford, New College D 298 y Vat. 26.

A saber:

(16) Luc. *Tim.* 37: οὗτοι ἀπόβλητά ἐστι τὰ δῶρα τὰ παρὰ τοῦ Διός.

En absoluto son despreciables los regalos de Zeus.

Por lo que respecta al uso de *τοι* en un contexto fraseológico clásico, nos ocuparemos primeramente de la locución *ἐγὼ τοι ἔφη*, localizada en Jenofonte en 4 ocasiones y a partir de él, en Luciano y el historiador Polieno (s. II d.C.). En todos los casos *τοι* se emplea en estilo directo, sin embargo, mientras que en *Cyr.* V 2.23, la partícula *τοι* se refiere a una segunda persona de plural, a una audiencia, en los tres casos restantes la partícula se emplea en el mucho más frecuente contexto de diálogo:

(17) X. *Mem.* III 5.1: Περικλεῖ δέ ποτε τῷ τοῦ πάνυ Περικλέους υἱῷ διαλεγόμενος, Ἐγὼ τοι, ἔφη, ὦ Περικλείς, ἐλπίδα ἔχω σοῦ στρατηγήσαντος ἀμείνω τε καὶ ἐνδοξοτέραν τὴν πόλιν εἰς τὰ πολεμικὰ ἔσεσθαι καὶ τῶν πολεμίων κρατήσῃν.⁷⁶¹

En cierta ocasión, conversando con Pericles, el hijo del Pericles famoso, le dijo: “Yo, *debes saber*, Pericles, tengo la esperanza de que contigo de estratego la ciudad se haga más poderosa y reputada en el aspecto militar y se someta a los enemigos”.

En los dos únicos testimonios fuera de Jenofonte se aprecia el mismo uso de *τοι*:

(18) Luc. *Syr.D.* 19: καλέσας δέ τινα τῶν ἐωυτοῦ φίλων, νεηνίην κάρτα καλόν, τῷ οὔνομα ἦν Κομβάβος, "Ἐγὼ τοι," ἔφη, "ὦ Κομβάβε, ἐσθλὸν ἐόντα φιλέω τε μάλιστα φίλων ἐμῶν καὶ πάμπαν ἐπαινέω σοφίης τε καὶ εὐνοίης τῆς ἐς ἡμέας..."

Llamó a uno de sus amigos, un joven realmente bello cuyo nombre era Combabo, y le dijo: “Yo, Combabo, *ya sabes*, por ser valeroso te aprecio al que más de mis amigos y te elogio mucho por tu sabiduría y benevolencia para con nosotros...”

(19) Polyæn. VIII 15.1:⁷⁶² ψηφισαμένων ταῦτα Μεσηνίων ἐλθὼν εἰς τὸ στρατόπεδον τοῦ Ἀγαθοκλέους "ἐγὼ τοι," ἔφη, "καὶ πρεσβεύων παρὰ τῆς πόλεως ἤκω καὶ τεθνηξόμενος, πρότερον δὲ τῆς πρεσβείας ἄκουσον μετὰ τῶν φίλων".

Después de votar los mesenios se dirigió al campamento de Agatocles y dijo: “Yo, *ya lo sabes*, como embajador llego de la ciudad para morir, pero antes, escucha a la embajada y a mis amigos”.

⁷⁶¹ V. et. X. *Mem.* II 1.11, 1.13.

⁷⁶² Cf. WOELFFLIN-MELBER.

De la locución *τάδε τοι ἐγώ* existen tan sólo dos testimonios: uno en Heródoto y su imitación en Luciano, curiosamente en una obra en la que el sirio se aplica en escribir en un “neojonio” de evidentes reminiscencias herodoteas:

(20) Hdt. V 24: Νῦν ὦν, εἶ γάρ ἐποίησας ἀπικόμενος, τάδε τοι ἐγὼ προτείνομαι· Μίλητον μὲν ἔα καὶ τὴν νεόκτιστον ἐν Θρηίκῃ πόλιν...

Por consiguiente, hiciste bien viniendo y ahora te hago *precisamente* esta petición: renuncia a Mileto y a la ciudad recientemente fundada en Tracia...

(21) Luc. *Syr.D.* 25: ὡς δὲ ἤνεικεν, λύσας τὴν σφρηγίδα ὁ Κομβάβος τά τε ἐνεόντα ἐπέδειξεν καὶ ἐωυτὸν ὀκοῖα ἐπεπόνθεεν, ἔλεξέ τε, "ᾠ βασιλεῦ, τάδε τοι ἐγὼ ὀρρωδέων, εἴτέ με ταύτην ὁδὸν ἔπεμπες, ἀέκων ἦιον".

Cuando lo traje, Combabo rompió el sello, mostró lo que había en el interior y lo que le había pasado, y dijo: “¡Oh majestad! Temiendo *precisamente* esto cuando me enviaste a este viaje, fui contra mi voluntad”.

También enfatizando a otro pronombre encontramos la partícula *τοι* en el giro de origen clásico *διὰ ταῦτά τοι καί*:

(22) Pl. *Ly.* 211.b: Ναὶ μὰ Δία, ἔφη, σφόδρα γε· διὰ ταῦτά τοι καὶ βούλομαί σε αὐτῷ διαλέγεσθαι. Ἴνα, ἦν δ' ἐγώ, καταγέλαστος γένωμαι;

“Sí, por Zeus”, -decía él- “mucho: *precisamente* por ello también quiero que dialogue con él”. “Para que me ridiculice” -dijo yo.

En griego clásico, sólo Platón emplea en el anterior testimonio el sintagma preposicional *διὰ ταῦτα* con valor causal, cuyo pronombre es enfatizado por la partícula *τοι*. Hay que esperar al siglo II d.C. para encontrar testimonios de *τοι* en este contexto fraseológico. En Luciano está atestiguado este uso en diálogo entre personajes:

(23) Luc. *Tim.* 9: ὥστε ἢ ἐπιβυσάμενον χρῆ τὰ ὦτα καθῆσθαι ἢ ἐπιτριβῆναι πρὸς αὐτῶν, ἀρετὴν τινα καὶ ἀσώματα καὶ λήρους μεγάλῃ τῇ φωνῇ συνειρόντων. διὰ ταῦτά τοι καὶ τοῦτον ἀμεληθῆναι συνέβη πρὸς ἡμῶν οὐ φαῦλον ὄντα.

De manera que es preciso sentarse y taparse los oídos para no ser devorado por éstos, que profieren palabras a gritos acerca de tal o cual virtud, temas incorpóreos y tonterías. Por ello *precisamente* se dio la situación de que nos despreocupamos de él, porque él no es tonto.

Sin embargo, en el mismo siglo es más común la desviación en el uso de *τοι* que observamos en el historiador Herodiano, en Galeno⁷⁶³ y en Claudio Eliano. El plano narrativo es distinto: si en Platón y Luciano la partícula *τοι* se circunscribe a un diálogo

⁷⁶³ Cf. Gal. 1.301, 17b.452. s. IV: Orib. 6.1.1 156.

entre personajes en el que uno de ellos llama la atención de otro, en los siguientes testimonios es el propio autor, en una obra narrativa carente de secciones en estilo directo, el que requiere la atención del lector con la partícula *τοι* pero sin referirse explícitamente a él con una forma verbal en segunda persona. Este uso de *τοι*, frecuente en el griego de Heródoto, no encuentra un precedente clásico con la frase *διὰ ταῦτά τοι καί*:

(24) Ael. NA IV 11: Μόνας ἀκούω τῶν ζῴων τὰς ἵππους καὶ κνούσας ὑπομένειν τὴν τῶν ἀρρένων μίξιν· εἶναι γὰρ λαγνιστάτας. διὰ ταῦτά τοι καὶ τῶν γυναικῶν τὰς ἀκολάστους ὑπὸ τῶν σεμνοτέρως αὐτὰς εὐθυόντων καλεῖσθαι ἵππους.

Las únicas hembras que he oído que aceptan la unión con el macho incluso encintas, son las yeguas, puesto que son las más lascivas. Y *precisamente* por ello, también las mujeres licenciosas son llamadas yeguas por los censores puritanos.⁷⁶⁴

El abundante número de testimonios de *διὰ ταῦτά τοι καί* localizados en las *Historia de los animales* y *Varia Historia* de Claudio Eliano,⁷⁶⁵ nos hace considerar dicha frase como rasgo de estilo propio del autor. Ya en el siglo IV San Gregorio Nacianceno amplía este uso al género epistolar y a la oratoria:

(25) Gr. Naz. ep. 189.1:⁷⁶⁶ Μίμησαί μοι τὸν Ἀλέξανδρον, ᾧ θαυμάσιε· καὶ ὡς περ ἐκεῖνος, ἴν' Ἀθηναίοις ἀρέσῃ, φιλοτιμότερος ἦν, διὰ ταῦτά τοι καὶ θέατρον τῆς ἑαυτοῦ βασιλείας τὰς Ἀθήνας ὠνόμαζεν...

En mi opinión, debes imitar a Alejandro, fenómeno. Y de la misma manera que aquel era muy aficionado a los honores, para complacer a los atenienses (*precisamente* por eso llamó a Atenas teatro de su poder real)...⁷⁶⁷

La enfatización de la forma verbal en primera persona *οἶδα* en el contexto de un diálogo tiene lugar en Platón:

(26) Pl. *Tht.* 177.b: {ΣΩ.} Οἶδά τοι, ᾧ ἑταίρε. ἐν μέντοι τι αὐτοῖς συμβέβηκεν.

Sócrates- *Lo sé con certeza*, compañero. Sin embargo, les ha ocurrido una cosa.

San Eusebio de Cesarea cita dicho pasaje en su *Praeparatio Evangelica*⁷⁶⁸ y en pseudo-Luciano encontramos una construcción parecida:

⁷⁶⁴ V. et. Hdn. I 16.2.

⁷⁶⁵ V. et. Ael. NA XV 9, 10, VH II 41, III 14, IV 20.3, 20.9, VI 11, VIII 8, XIII 44.

⁷⁶⁶ Cf. GALLAY (1967).

⁷⁶⁷ V. et. Gr. Naz. or. 43 76.1 (cf. BOULENGER).

⁷⁶⁸ Eus. p.e. XII 29.21.

(27) Luc. †*Dem.Enc.* 5:⁷⁶⁹ *Οἶδά τοι*, ἔφη, ὦ ἐταῖρε, καὶ χαίρω πολλάκις ἄλλων τε δὴ λογοποιῶν καὶ τὰ Δημοσθένους ἐγγυς τῶν Ὅμηρου τιθεῖς...

Lo sé con certeza, compañero, -decía- y disfruto en muchas ocasiones comparando pasajes de Demóstenes y de otros oradores con otros de Homero.

Luciano también emplea construcciones clásicas, pero en otros contextos que nada tienen que ver con el uso que de ellas se hace en textos líricos y trágicos de época clásica.

En el caso de la locución *πολλά τοι*, la emplean Esquilo, Sófocles y Eurípides una vez cada uno:

(28) A. A. 1014: *πολλά τοι* δόσις ἐκ Διὸς ἀμφιλα-
φῆς τε καὶ ἐξ ἀλόκων ἐπετειᾶν
νῆστιν ὄλεσεν νόσον...
Muchas veces *en verdad* es inmenso el regalo de Zeus
y la anualidad agrícola
que acaba con la epidemia de la hambruna...

(29) S. *El.* 415: Λέγ' ἀλλὰ τοῦτο· *πολλά τοι* μικροὶ λόγοι
ἔσφηλαν ἤδη καὶ κατώρθωσαν βροτούς.

Pero dime esto: muchas veces *ya, lo sabes*, pocas palabras
han derribado y levantado a mortales.⁷⁷⁰

Los dos testimonios clásicos anteriores se encuentran en lengua poética de tragedia, en el caso de Esquilo en un coro, mientras que en Sófocles y Eurípides en la interpelación a un personaje. Por tanto, el uso de *πολλά τοι*, que desaparece en griego helenístico y que más tarde la recuperan en dos testimonios Luciano y Elio Aristides, se limita a la tragedia clásica. En los dos testimonios siguientes, el de Luciano en un diálogo donde *τοι* se dirige a una segunda persona (personaje interlocutor), y el de Elio Aristides en un discurso destinado a ser leído, se reutiliza como pauta clásica en un contexto completamente distinto a la tragedia:

(30) Luc. *Par.* 12: Εἰ γὰρ ἔχοι τὸ φαγεῖν παρ' ἑαυτοῦ, *πολλά τοι*, ὦ Τυχιάδη, τὰ ἀηδέα τῷ τοιοῦτῳ βίῳ παρακολουθεῖν ἀνάγκη.

Si pudiera alimentarse por sí mismo, Tiquiades, *ciertamente* muchas situaciones desagradables acompañarían por fuerza a una vida semejante.

(31) Aristid. I 516: οἶμαι μὲν οὖν οὐχ οὕτω τοῦτ' ἔχειν· εἰ δ' ἄρα, συγγνώσεσθε οἶδ' ὅτι. *πολλά τοι* καὶ παρὰ τὴν αὐτοῦ φύσιν ἄνθρωπος φθέγγεται συμφορᾷ ληφθεῖς, ἄλλως τε καὶ ἦν οὐδεπόποτ' ἂν ἤλιπεν.

⁷⁶⁹ Cf. MACLEOD (1967).

⁷⁷⁰ V. et. E. *El.* 422 (en sentencia de carácter general).

Por consiguiente, creo que eso no es así. Y si me permitís yo sé qué es. En muchas ocasiones, un hombre se manifiesta incluso en contra de su propia condición, atezado por un suceso, especialmente cuando no podría esperárselo.

En el testimonio Theoc. XV 46, *τοι* parece más el pronombre de segunda persona de singular en su forma doria de dativo que la partícula. Mientras que en Platón, en un único testimonio de *πολλά τοι*, la partícula *τοι* está subordinada a la conjunción *ἐπεὶ*: *ἐπεὶ πολλά τοι ὀξύτερον...* (Pl. R. 595.c).

El mismo caso encontramos en *τοῦτό τοι*, locución localizada exclusivamente en el verso lírico o épico. Hasta Plutarco, sólo existen cinco testimonios de dicha locución en Homero, Eurípides,⁷⁷¹ Teócrito, Calímaco⁷⁷² y Mosco.⁷⁷³

(32) Od. XXII 290: "τοῦτό τοι ἀντὶ ποδὸς ξεινήϊον, ὄν ποτ' ἔδωκας ἀντιθέφ' Ὀδυσῆϊ δόμον κάτ' ἀλητεύοντι."
"...Éste *precisamente* es tu regalo de hospitalidad en vez de la pata de buey que una vez diste a Odiseo, semejante a un dios, desterrado en su propia casa."

(33) Theoc. Ep. 1: ταὶ δὲ μελάμφυλλοι δάφναι τίν, Πύθειε Παιάν,
Δελφίς ἐπεὶ πέτρα τοῦτό τοι ἀγλαίσειν.
Para ti, pitio Peán, el laurel abundante en hojas,
Una vez que la roca délfica lo glorificó.

Posteriormente, Plutarco emplea esta locución para caracterizar la lengua arcaica de los sabios Anacarsis y Quilón en el *Banquete de los siete sabios*. Se trata de los primeros testimonios de *τοῦτό τοι* en prosa:

(34) Plu. *Moralia* II 152.d:⁷⁷⁴ Καὶ ὁ Χίλων ὑπολαβὼν ἔφη "διὰ τοῦτό τοι μᾶλλον ἀφεκτέον αὐτοῦ."

Y Quilón le contestó con estas palabras: "por ello *precisamente* hay más necesidad de apartarse de él".⁷⁷⁵

En los siglos II y IV de nuestra era numerosos autores siguen esta vía abierta en prosa por Plutarco con la locución *τοῦτό τοι*. Se amplían los contextos en que se utiliza:

⁷⁷¹ E. *Supp.* 510.

⁷⁷² Call. *Del.* 52.

⁷⁷³ Mosch. *Ἐπιτάφιος Βιονίς* 70.

⁷⁷⁴ Cf. BABBITT (1962).

⁷⁷⁵ V. et. Plu. *Moralia* II 155.a.

(35) Luc. *Nigr.* 37: ...μένει τε καὶ πολὺ τοῦ φαρμάκου ἀφήσιν, ὃ δὴ σκιδνάμενον ὄλην ἐν κύκλῳ τὴν ψυχὴν περιέρχεται. τοῦτό *τοι* καὶ ἥδονται καὶ δακρῶσιν μεταξὺ ἀκούοντες, ὅπερ καὶ αὐτὸς ἔπασχον...

...la flecha permanece y desprende gran cantidad de fármaco, el cual, se esparce y recorre toda el alma. Ésa es *precisamente* la sensación que al escuchar disfrutaban y lloran, la cual yo mismo he experimentado...

Otros autores como Claudio Eliano o el sofista Máximo la emplean en contextos de referencia a un lugar, personajes u otros autores cuyas palabras o acciones vienen al caso de lo que se está narrando. Así por ejemplo:

(36) Ael. *NA* XI 19: Μελλούσης δὲ οἰκίας καταφέρεσθαι αἰσθητικῶς ἔχουσιν οἱ τε ἐν αὐτῇ μύες καὶ μέντοι καὶ αἱ γαλαῖ, καὶ φθάνουσι τὴν καταφορὰν καὶ ἐξοικίζονται. τοῦτό *τοι* φασὶ καὶ ἐν Ἐλίκῃ γενέσθαι.

Cuando una casa va a derrumbarse, los ratones que habitan en ella y también las comadrejas lo perciben, se anticipan al derrumbamiento y abandonan la morada. Eso *precisamente* dicen que ocurre también en Helice.⁷⁷⁶

(37) Max. Tyr. 34.3.a: Τοῦτό *τοι* καὶ περὶ τὸν βίον Ὅμηρος ἠνίξατο.

Ese tema acerca de la vida *precisamente* lo trató Homero con una alegoría.⁷⁷⁷

El mismo procedimiento de cita observado en Máximo aparece también en ciertos textos cristianos. San Clemente de Alejandría será referencia para otros autores cristianos del siglo IV tales como San Basilio o San Cirilo de Alejandría:

(38) Clem. *paed.* I 5.19.2: Τοῦτό *τοι* σαφέστατα ὁ μακάριος Παῦλος ὑπεσημήνατο εἰπὼν...

Eso *precisamente* lo señaló muy claramente el dichoso Pablo cuando dijo...⁷⁷⁸

(39) Bas. *ep.* 8 12: Τοῦτό *τοι* αὐτὸ καὶ ὁ σοφὸς παρεγγυᾷ Σολομῶν...

Eso mismo *precisamente* lo encomienda también el sabio Salomón...

(40) Cyr. *Os.-Mal.* I 48: τοῦτό *τοι* φησὶν ὁ τῶν ὄλων Δεσπότης...

Eso *precisamente* dice el Soberano de todo...⁷⁷⁹

El propio Claudio Eliano prefiere para las citas y referencias a otros autores o personajes ficticios el uso de la construcción *τοῦτό τοι καί*, ya señalado en Máximo de Tiro (37):

⁷⁷⁶ V. et. Ael. *NA* VII 42.

⁷⁷⁷ V. et. Max. Tyr. 19.1.c.

⁷⁷⁸ Clem. *str.* III 13.92.2, V 5.28.3.

⁷⁷⁹ Cyr. *Os.-Mal.* I 218, I 336, II 308, *ador.* 68.349.

- (41) Ael. *NA* XII 7: τοῦτό τοι καὶ Εὐριπίδης ὑπαινίττεται λέγων
"οὐρὰν δ' ὑπίλλασ' ὑπὸ λεοντόπουν βάσιν καθίζετο".
Eso *precisamente* es lo que insinúa Eurípides con estas palabras:
"encogió su cola bajo su leonino pie y se sentó".⁷⁸⁰

Como uso tardío de la partícula es destacable el siguiente testimonio:

- (42) Luc. *Syr.D.* 18: ὡς δὲ τάδε ὁ ἰητρὸς ἤκουσεν, "Τί τοι," ἔφη, "ἐμὲ λίσσεται;"

Cuando el médico escuchó esas palabras, dijo: "¿Qué me suplicas?"

Se trata del único caso de *τί* interrogativo en estilo directo seguido de la partícula *τοι*. En griego clásico dicha función aseverativa o progresiva la desempeñan otras partículas, tales como *γάρ* y *οὖν*, una tendencia que se sigue manteniendo incluso en el griego de época imperial. En Jenofonte no es extraño el uso de la partícula *δή* y sus compuestos en este contexto, o de *μήν* y *δή* en Platón. Lo cierto es que la fórmula interrogativa *τί τοι* sólo se da en Luciano si consideramos *τοι* como partícula y no como pronombre personal de segunda persona. Teniendo en cuenta que en *Sobre la diosa Siria* se imita la lengua de Heródoto, máximo exponente del dialecto jonio, y que éste emplea en sus estilos directos el mismo giro pero con *τοι* como pronombre personal, podemos considerar esta construcción como un uso incorrecto en la imitación de la lengua clásica: Luciano elabora una construcción que tal vez supone típica, pero que en realidad es inexistente en los autores clásicos.

Un uso característico de *τοι* en el griego de época imperial es la enfatización de un motivo expresado con sintagmas causales *διά* + acusativo, especialmente en las construcciones *διά τοι τοῦτο* y *διά τοῦτό τοι*. En el caso de *διά τοι τοῦτο*, el primer testimonio lo encontramos en Dión Casio:

- (43) D. C. 6: ἔδεδίει γάρ τινα χρησμὸν λέγοντα ὑπὸ τῶν Νομήτορος παίδων αὐτὸν ἀναιρεθῆναι. *διά τοι τοῦτο* τὸν μὲν Αἰγέστην ἀνεῖλε, τὴν δὲ ἰέρειαν τῆς Ἐστίας ἐποίησεν, ὅπως παρθένος καὶ ἄπαις διαμείνη.

Pues temía que algún oráculo dijera que sería asesinado por los hijos de Nométor. *Por ello precisamente* mató a Egestes y a ella la hizo sacerdotisa de Vesta, para que permaneciera virgen y sin descendencia.

A partir de éste, se emplea en la literatura cristiana: en Orígenes y Pseudo-Justino se dan los primeros testimonios para generalizarse más tarde en el siglo IV d.C.. En el Crisóstomo (270 testimonios), Teodoreto (118) y San Cirilo de Alejandría (51) dicho procedimiento para enfatizar una causa es muy común. También aparece, aunque

⁷⁸⁰ Ael. *NA* VI 1, IX 50, XI 18, XII 7, XVI 1, *VH* XII 15.3.

en menor medida, en otras figuras representativas como Dídimo de Alejandría, San Basilio o San Atanasio. En el caso de la construcción *διὰ τοῦτό τοι* los primeros testimonios aparecen en Plutarco:

(44) Plu. *Moralia* II 152.e: "ἀλλ' ὅμοιον," ἔφη, "τὸ ξηραλοῖφειν τῷ λαλεῖν ἐν οἴνῳ βρεχόμενον· ἥδιστον γάρ ἐστι." Καὶ ὁ Χίλων ὑπολαβὼν ἔφη "διὰ τοῦτό τοι μᾶλλον ἀφεκτέον αὐτοῦ."

“Es igual unirse con aceite -decía- que hablar harto de vino: es lo más agradable que existe. Y Quilón le respondió con estas palabras: *precisamente por eso* con más razón hay que mantenerlo apartado”.⁷⁸¹

Esta construcción se extiende a la retórica⁷⁸² y la historiografía,⁷⁸³ pero al igual que sucede con *διὰ τοι τοῦτο*, es entre los Padres de la Iglesia donde encontramos el mayor número de testimonios. San Clemente de Alejandría, con 15 testimonios, es el autor que más la emplea:

(45) Clem. *str.* III 13.92.2: ὁ δ' ἐκ τῆς Οὐαλεντίνου ἐξεφοίτησε σχολῆς. *διὰ τοῦτό τοι* ὁ Κασσιανός φησι.

Éste salió de la escuela de Valentino. Es *por ello precisamente* que dice Casiano.⁷⁸⁴

13.3. *Toi* en combinación con otras partículas

Ciertas combinaciones de partículas atestiguadas en Homero e inusitadas en griego clásico se observan posteriormente en textos de época imperial, por ejemplo, en los dos Orianos. Es el caso de *αὐτάρ τοι, ἀλλ' ἦ τοι, τοι δ' ἄρα, δέ νύ τοι*, combinaciones inusitadas o muy poco usuales fuera del género épico.

El uso de otras combinaciones en Luciano aparte de *γάρ τοι* y *γέ τοι* es marginal y podríamos decir que casi accidental, puesto que, por ejemplo, *νύ τοι* sólo aparece en *Herc. 7* como cita a Il. VIII 104. Lo mismo podemos decir de los dos testimonios de la combinación *δέ τοι*: uno de ellos aparece en la cita a Homero mencionada, a continuación de *νύ τοι*, y el otro es nuevamente la cita de un proverbio pitagórico.⁷⁸⁵ Sólo dos casos de *καὶ γάρ τοι* en Luciano no son suficientes para extraer conclusiones, sin embargo, hay que anotar la coincidencia del testimonio siguiente con el posterior

⁷⁸¹ V. et. Plu. *Moralia* II 155.a, Fr. 143 (cf. SANDBACH).

⁷⁸² Them. *Or.* 14 183.a (SCHENKL-DOWNEY).

⁷⁸³ Eutropius III 6 (cf. LAMBROS).

⁷⁸⁴ V. et. Clem. *prot.* 2.23.2, *paed.* I 9.83.1, II 2.34.3, 8.74.1, 10.93.3, 12.120.1, III 2.6.4, 2.7.1, 8.41.1, 12.94.1), *Str.* III 13.92.2, IV 22.139.4, V 4.19.3, 5.28.3, 5.31.5.

⁷⁸⁵ Luc. *Somm.* 3.

uso de San Cirilo de Alejandría en el siglo IV, el cual utiliza en cinco ocasiones la construcción *καὶ γάρ τοι κατά* + acusativo:

(46) Luc. *Nigr.* 7: *καὶ γάρ τοι κατά τὸν κωμικὸν ὡς ἀληθῶς ἐγκατέλιπέν τι κέντρον τοῖς ἀκούουσιν.*

Por consiguiente, como dijo el cómico muy acertadamente: *dejó un aguijón para sus oyentes.*

(47) Cyr. *Is.* 70.609: *Καὶ γάρ τοι κατά ἀλήθειαν εἰς πᾶσαν τὴν γῆν ἐξῆλθεν ὁ φθόγγος αὐτῶν, καὶ εἰς τὰ πέρατα τῆς οἰκουμένης τὰ ῥήματα αὐτῶν.*

Por consiguiente, en realidad su voz llegó a toda la Tierra, y a los límites de la tierra habitada, su palabra.⁷⁸⁶

13.3.1. *Γάρ τοι*

En el uso de la combinación *γάρ τοι* observamos un distanciamiento de los clásicos por parte de Luciano aún mayor que en el uso de la partícula *τοι* en solitario. En griego arcaico y clásico *γάρ τοι* se emplea precedido de las siguientes clases de palabras (entre paréntesis y en abreviatura los autores que más emplean dichas combinaciones):

- Artículo (E., S., X.).
- Verbo en tercera persona o impersonal (Thgn., E., S., Ar.); en imperfecto, aoristo de indicativo u optativo (Pl.).
- Sustantivo en nominativo o genitivo (Thgn., Pi.).
- Adjetivo calificativo (especialmente en grado superlativo) (Pi., S., Ar.).
- *Ἐγώ* (Hdt., Pl., X.); *οὗτος, αὐτή, τοῦτο* (Ar., X.).
- Preposición (Thgn., Pl.).
- Adverbios: *οὐ* (Hdt., Theoc., Pl., X.), *ἴσως, πάντως* (Ar., Pl.).
- *Εἰ* (Hp., Hdt., Pl., X.).

En Platón y Aristófanes encontramos testimonios de la locución *ἴσως γάρ τοι*, empleada como motivo posible de un aserto anterior:

(48) Pl. *Grg.* 458.e: {ΣΩ.} Ἴσως γάρ τοι σοῦ ὀρθῶς λέγοντος ἐγὼ οὐκ ὀρθῶς ὑπολαμβάνω.

Sócrates- Escucha, Gorgias, qué es lo que me sorprende de tus palabras, *pues* tal vez si tú tienes razón en lo que dices, no la tengo yo en mi respuesta.⁷⁸⁷

⁷⁸⁶ Cyr. *Jo.* 2.717, 2.725, 3.72, 3.165.

Dicha locución la copia en tres ocasiones Díon Crisóstomo con el mismo sentido, aunque no en diálogo sino en discurso:

(49) D.Chr. *Or. 14* 3: φέρε δὴ σκεψόμεθα εἰ ἄρα τι οἱ πολλοὶ ἐπίστανται περὶ ἐλευθερίας καὶ δουλείας σαφές. ἴσως γάρ τοι μάτην αὐτοὺς αἰτιώμεθα, οἱ δὲ παντὸς μᾶλλον ταῦτα ἴσασιν.

¡Ea! Examinemos si de verdad la mayoría tienen claro algo sobre la libertad y la esclavitud. Pues tal vez los acusamos en vano y saben de esto más que de cualquier otra cosa.⁷⁸⁸

En el caso de la locución *τοῦτο γάρ τοι*, empleada por Aristófanes y Jenofonte, Luciano se desvía del uso clásico. En los dos primeros la partícula se emplea en diálogo y su sentido implica una respuesta afirmativa:

(50) Ar. *Ra. 73*: {HP.} Τί δ'; Οὐκ Ἴοφῶν ζῆ;
{ΔΙ.} *Τοῦτο γάρ τοι καὶ μόνον*
ἔτ' ἐστὶ λοιπὸν ἀγαθόν...
Heracles- ¿Qué? ¿No vive Yofonte?
Dioniso- *Pues si eso es lo único bueno*
que nos queda...⁷⁸⁹

En Luciano *τοῦτο γάρ τοι* se emplea en discurso y no en diálogo como en griego clásico:

(51) Luc. *Nigr. 9*: Θάρρει, ὦγαθέ· *τοῦτο γάρ τοι* τὸ τοῦ Ὀμήρου, "σπεύδοντα καὶ αὐτὸν" παρακαλεῖς...

Ten valor, mi buen amigo, *pues precisamente* como Homero, exhortas "a quien ya se apresura..."

En el siguiente testimonio se expresa como en Aristófanes la exclusividad, sin embargo, el contexto no es el diálogo sino el discurso:

(52) Luc. *Nigr. 20*: *τοῦτο γάρ τοι καὶ* τὸ δεινότατόν ἐστιν, ὅτι καίτοι μαρτυρομένης τῆς Τύχης παίζειν τὰ τῶν ἀνθρώπων πράγματα... ὀρέγονται καὶ πλούτου καὶ δυναστείας...

Pues esto es lo más sorprendente de todo: aunque la Fortuna atestigua que juega con los intereses de los hombres... desean dinero y poder.⁷⁹⁰

⁷⁸⁷ V. et. Pl. *Euthd.* 275.e, Ar. *Ra.* 532.

⁷⁸⁸ V. et. D.Chr. *Or. 15* 13, 23 5.

⁷⁸⁹ V. et. X. *Mem.* II 3.6, III 5.19.

⁷⁹⁰ V. et. Luc. *Bis Acc.* 20.

Es común en Jenofonte el uso de *γάρ τοι* en estilos directos referidos por la forma verbal *ἔφη*.⁷⁹¹ Un testimonio que además se encuentra en periodo condicional justifica el siguiente uso en Luciano:⁷⁹²

(53) Luc. *Nigr.* 32: εἰ γάρ τοι, ἔφη, τῆ πνοῇ τῶν ἴων τε καὶ ῥόδων χαίρουσιν, ὑπὸ τῆ ῥινὶ μάλιστα ἐχρῆν αὐτοῦς στέφεσθαι...

Pues si les complace el olor de violetas y rosas, sobre todo deberían ponerse una corona bajo la nariz...

En el siguiente testimonio se emplea la combinación precedida del demostrativo *ὄδε*:

(54) Luc. *Syr.D.* 18: "Ἦδε ἡ νοῦσος, " ἔφη, "ἦν ὁ παῖς ὄδε ἀρρωστέει, οὐ νοῦσός ἐστιν, ἀλλὰ ἀδικίη· ὄδε γάρ τοι ἀλγέει μὲν οὐδέν..."

“Esta enfermedad -decía- que debilita a su hijo, no es una enfermedad sino una injusticia, pues a él no le duele nada...”

Sin embargo, en griego clásico no se emplea con *γάρ τοι* junto al pronombre *ὄδε, ἦδε, τόδε*, sino junto a *οὗτος, αὐτη, τοῦτο*.⁷⁹³

13.3.2. *Γέ τοι*

Al igual que *γάρ τοι*, en la combinación *γέ τοι* la partícula *τοι* mantiene su valor enfático primitivo. Este aserto lo sostiene DENNISTON (1978:550) a partir de la constatación de que *γέ τοι* aparece solamente en escritores que también usan la partícula *τοι* en solitario. *Τοι* refuerza la partícula *γε* de manera que es prácticamente una variante de *γοῦν* algo más viva que ésta aunque de uso menos frecuente. En griego arcaico y clásico *γέ τοι* se emplea precedido de las siguientes clases de palabras:

- Artículo (Ar., Pl., X.).
- Verbo en presente, tercera persona o impersonal (Ar., Pl., X., Diph.); en imperfecto, aoristo de indicat. u optativo (Pl.).
- Sustantivo en nominativo y acusativo (Ar., S., X.).
- Pronombre demostrativo *οὗτος, αὐτη, τοῦτο* (Pi., Ar.).
- Adjetivos *εἰκός, δίκαιον*. (S., Pl.).
- Adverbios *νῦν, ἐθύς* (Ar.).
- *Ἄλλὰ γέ τοι ἄλλά... γέ τοι* (S., X., Theoc.).

⁷⁹¹ Cf. X. *Mem.* II 3.6, II 5.4, III 5.19, *Oec.* 7.18, 20.26, *Cyr.* V 4.38.

⁷⁹² Cf. X. *Cyr.* VIII 3.44.

⁷⁹³ Ar. *Nu.* 365, V. 588, *Th.* 171, *Ra.* 73 (lectura dudosa), X. *Mem.* II 3.6, III 5.19.

Aparece en las siguientes situaciones:⁷⁹⁴

a) Dando una razón, válida en cierta medida, para aceptar una proposición. Se trata de un uso coloquial frecuente en Aristófanes y Platón:

(55) Ar. V. 934: κλέπτον τὸ χρῆμα τὰνδρός. οὐ καὶ σοὶ δοκεῖ,
ὦ ἄλεκτρον; νῆ τὸν Δί' ἐπιμύει γέ τοι.
- ¡Pedazo de ladrón ese hombre! ¿No te parece, gallo?
-Sí, ¡por Zeus!, me guiña el ojo.

b) *Γέ τοι* restrictivo:

(56) Ar. Nu. 327: νῦν γέ τοι ἤδη καθορᾶς αὐτάς, εἰ μὴ λημᾶς κολοκύνταις.
Al menos ahora ya las ves, a no ser que tengas legañas del tamaño de calabazas.

c) Menos frecuentemente *γε* es enfática o exclamativa y *τοι* pasa a ocupar un plano secundario.

(57) Pl. Grg. 447.b: {ΚΑΛ.} Τί δέ, ὦ Χαιρεφῶν; ἐπιθυμῆ Σωκράτης ἀκοῦσαι Γοργίου; {ΧΑΙ.} Ἐπ' αὐτό γέ τοι τοῦτο πάρεσμεν.
Calicles- ¿Qué, Querefonte? ¿Desea Sócrates escuchar a Gorgias?
Querefonte- Por eso mismo *precisamente* estamos aquí.

Por lo que respecta al griego de Luciano, observamos la imitación de construcciones clásicas, el uso de otras sin precedente clásico y un testimonio de una construcción inusitada en los demás autores.

Dos son los testimonios en Luciano de la locución *ἐγὼ γέ τοι*:

(58) Luc. Philops. 5: Εὖ λέγεις· ἐγὼ γέ τοι παρὰ Εὐκράτους ἤκω σοι τοῦ πάνυ, πολλὰ τὰ ἄπιστα καὶ μυθώδη ἀκούσας.

Tienes razón: *precisamente* llevo de casa del famoso Éucrates a la tuya, después de haber oído gran cantidad de historietas increíbles.⁷⁹⁵

Ambos testimonios responden al uso que encontramos en (55). En el testimonio de Aristófanes Filocleón establece en la acción *νῆ τὸν Δί' ἐπιμύει γέ τοι* un argumento que apoya la tesis sostenida; de la misma manera, en la construcción *κλέπτον τὸ χρῆμα τὰνδρός* de Luciano, Tiquíades expone el motivo (oración de *γέ τοι*) que apoya su

⁷⁹⁴ Cf. DENNISTON (1978:550-1).

⁷⁹⁵ V. et. Luc. Tim. 20.

propia tesis: *εὖ λέγεις*. En el siguiente testimonio clásico se emplea con la partícula la misma locución:

(59) Ar. *Pax* 820: Ὡς χαλεπὸν ἐλθεῖν ἦν ἄρ' εὐθὺ τῶν θεῶν.
Ἔγωγέ τοι πεπόνηκα κομιδῇ τὸ σκέλει.
¡Qué difícil era llegar hasta los dioses!
Tengo las piernas completamente agotadas.

Sin embargo, son más numerosos los testimonios en los que el argumento de *γέ τοι* tiende a validar una tesis establecida por un personaje anterior:

(60) Ar. *Pl.* 147: {XP.} Ἄπαντα τῷ πλουτεῖν γάρ ἐσθ' ὑπήκοα.
{KA.} Ἔγωγέ τοι διὰ μικρὸν ἀργυρίδιον
δοῦλος γεγένημαι πρότερον ὢν ἐλεύθερος.
Crémilo- Todo está sometido a la riqueza.
Cario- Yo, *precisamente* soy esclavo por unas pocas monedas,
aunque antes era libre.⁷⁹⁶

La siguiente construcción clásica detectada en Luciano aparece antes en Platón. Ambos emplean la combinación *γέ τοι* con el mismo valor aseverativo que en el giro *ἔγωγέ τοι*:

(61) Pl. *Chrm.* 159.b: Ἄρ' οὖν, ἦν δ' ἐγώ, εὖ λέγεις; φασί γέ τοι,⁷⁹⁷ ὦ Χαρμίδη, τοὺς ἡσυχίους σώφρονας εἶναι.

Entonces -decía yo- ¿tienes razón? Dicen *en efecto*, Cármides, que las personas pacíficas, son sensatas.

De ahí el siguiente uso:

(62) Luc. *Herm.* 54: ἐμοὶ δὲ καὶ πάνυ ῥάδιον εἶναι δοκεῖ τὸ τοιοῦτον καὶ οὐ πολλῆς διατριβῆς δεόμενον. φασί γέ τοι τῶν πλαστῶν τινα, Φειδίαν οἶμαι, ὄνυχια μόνον λέοντος ἰδόντα ἀπ' ἐκείνου ἀναλελογίσθαι, ἡλίκος ἂν ὁ πᾶς λέων γένοιτο κατ' ἀξίαν τοῦ ὄνυχος ἀναπλασθεῖς.

A mí me parece que tal cosa es muy fácil y que no precisa de mucho tiempo. Cuentan, *efectivamente*, que un escultor, creo que Fidias, viendo solamente la zarpa de un león calculó a partir de aquella, qué tamaño tendría el león entero modelándolo según la estimación del tamaño de la garra.

En ambos la combinación *γέ τοι* introduce la argumentación que sostiene una tesis.

⁷⁹⁶ Ar. *Pax* 820, *Ec.* 76, Pl. *Euthd.* 298.e, *S. Tr.* 234.

⁷⁹⁷ Bodleianus: φασὶν γέ τοι.

En Jenofonte se emplea la combinación insertada entre el artículo y el sustantivo de un sintagma. En Luciano existe un testimonio que sigue dicho patrón clásico:

(63) Luc. *Scyth.* 11: εἰ δὲ καὶ φθέγγεται μόνον, οἰχήσεται σε ἀπὸ τῶν ὄτων ἀναδησάμενος, τοσαύτην Ἀφροδίτην ἐπὶ τῇ γλώττῃ ὁ νεανίσκος ἔχει. ἢ γέ τοι πόλις ἅπαντα κεχηνότες αὐτοῦ ἀκούουσιν, ὅπταν δημηγορήσων παρέλθῃ...

Si tan sólo hace sonar su voz, te llevará atado de los oídos: tal *afrodita*⁷⁹⁸ tiene en su lengua ese joven. *Precisamente* toda la ciudad le escucha con la boca abierta cuando se presenta para hablar en público...

Los testimonios precedentes son escasos: tan sólo uno en Jenofonte y Dionisio de Halicarnaso:

(64) X. *Mem.* IV 2.33: Ταῦτα οὖν, ἔφη, ποτὲ μὲν ὠφελοῦντα, ποτὲ δὲ βλάπτοντα, μᾶλλον ἀγαθὰ ἢ κακὰ ἐστίν; Οὐδὲν μὰ Δία φαίνεται κατὰ γε τοῦτον τὸν λόγον. Ἄλλ' ἢ γέ τοι σοφία, ὦ Σώκρατες, ἀναμφισβητήτως ἀγαθὸν ἐστί.

Por consiguiente, ¿eso -decía- que unas veces beneficia y otras perjudica, es más bueno que malo? En absoluto parece funcionar según tu argumento, ¡por Zeus! La sabiduría, empero, es *precisamente* buena de manera indiscutible, Sócrates.

En Luciano la combinación *γέ τοι* introduce una justificación para la afirmación sostenida en la oración *τοσαύτην Ἀφροδίτην ἐπὶ τῇ γλώττῃ ὁ νεανίσκος ἔχει*. De la misma manera Jenofonte justifica la tesis *οὐδὲν μὰ Δία φαίνεται κατὰ γε τοῦτον τὸν λόγον* con la oración introducida por *γέ τοι*. La construcción sintáctica y el valor de la combinación en Luciano sigue claramente el patrón de Jenofonte. Sin embargo, en Dionisio de Halicarnaso se aprecia un valor distinto al de Jenofonte:

(65) D. H. †*Rh.* 9.11:⁷⁹⁹ τοῦτο καὶ Ξενοφῶν ἐν τοῖς Ἀπομνημονεύμασιν· ὡς γὰρ ἀπολογοῦμενος ὑπὲρ Σωκράτους ἐγκώμιον Σωκράτους περαίνει. ἔργον δὲ αὐτοῖς ἐστί καὶ πολλὰς ὑποθέσεις ὁμοῦ συμπλέκειν. ἢ γέ τοι ἀπολογία Σωκράτους καὶ Πλάτωνος ἀπολογία ἐστὶ καὶ Ξενοφῶντος ἀπολογία ἐστί.

Y eso es lo que hizo Jenofonte en las *Memorables*: con la idea de defender a Sócrates realiza un encomio de su figura. El trabajo de ellos consiste en trenzar numerosas historias en una sola. La verdadera apología de Sócrates es la *Apología* de Platón y la *Apología* de Jenofonte.

En este caso la oración de *γέ τοι* no explica la razón de una proposición anterior como en los casos anteriores. Más bien, este testimonio se sitúa en la línea de (57), con una partícula *γε* fuertemente enfática y *τοι* con un valor secundario.

⁷⁹⁸ I. e. “encanto”, por metonimia ya empleada en A. A. 419 (cf. MURRAY).

⁷⁹⁹ Cf. USENER-RADERMACHER (1965b).

La combinación *ἰδοῦ γέ τοι* es inusitada en griego clásico, pero aparece repetidas veces en Luciano. En griego clásico *ἰδοῦ* como forma adverbial sólo aparece en textos cómicos y trágicos. *Ἰδοῦ* como adverbio se emplea seguido inmediatamente de nombres y pronombres personales,⁸⁰⁰ de verbos en imperativo o indicativo (cualquier tiempo),⁸⁰¹ justo antes de una pregunta⁸⁰² o repitiendo una palabra ya mencionada por el interlocutor en tono irónico.⁸⁰³ Incluso en cuatro casos (siempre Aristófanes) a *ἰδοῦ* le sigue la partícula *γε*, y a ésta, una palabra mencionada inmediatamente antes por el interlocutor, pero en ningún caso *γέ τοι*:

- (66) Ar. *Ec.* 136: {Γυ. α} τί δ'; οὐ πίνουσι κὰν τήκκλησίᾳ;
 {Πρ.} ἰδοῦ γε σοὶ πίνουσι.
 Mujer 1- ¿por qué? ¿Es que no beben incluso en la Asamblea?
 Praxágora- ¡Mírala! Dice que beben.⁸⁰⁴

Posteriormente, en Filón de Alejandría,⁸⁰⁵ Galeno y Luciano, tres prosistas, no se ha detectado un uso de *ἰδοῦ γε* como el testimonio (66) ni tampoco existen precedentes clásicos de *ἰδοῦ* + la combinación *γέ τοι*. Como en (66), el valor de la partícula *γε* vuelve a ser enfático, mientras que *τοι* apela a una segunda persona al igual que la forma adverbializada *ἰδοῦ*:

(67) Luc. *Tim.* 11: Οἶον ἦν τὸ μέγα κεκραγέσαι καὶ ὀχληρὸν εἶναι καὶ θρασύν. οὐ τοῖς δικαιολογοῦσι μόνοις, ἀλλὰ καὶ τοῖς εὐχομένοις τοῦτο χρήσιμον· ἰδοῦ γέ τοι αὐτίκα μάλα πλούσιος ἐκ πενεστάτου καταστήσεται ὁ Τίμων βοήσας καὶ παρρησιασάμενος ἐν τῇ εὐχῇ καὶ ἐπιστρέψας τὸν Δία.

¡Qué bueno es gritar fuerte y ser molesto y descarado! útil no sólo para los que pleitean, sino también para los que suplican. He aquí que en un momento, Timón pasará de ser paupérrimo a ser muy rico porque gritó con libertad en sus súplicas y se dirigió a Zeus.⁸⁰⁶

- (68) Gal. 8.680: ἰδοῦ γέ τοι δείκνυμί σοι τὸν σφυγμὸν τοῦτον τὸν πικρὸν.
 Y he aquí que te muestro el pulso desapacible.

Los siguientes dos testimonios de *γέ τοι* son construcciones postclásicas empleadas por Luciano únicamente. *Γέ τοι* insertado en el sintagma preposicional *τοῦτου ἔνεκα* y en el sustantivado *τὰ πλείιστα*:

⁸⁰⁰ Cf. p. e. Ar. *Pax* 198, Ant. *Or.* 2 4.1, Pl. *R.* 440.a.

⁸⁰¹ Cf. p. e. S. *Tr.* 1079.

⁸⁰² Cf. p. e. Ar. *Nu.* 825.

⁸⁰³ Cf. p. e. Ar. *Eq.* 87.

⁸⁰⁴ V. et. Ar. *Nu.* 1469, *Th.* 206, *Ec.* 93.

⁸⁰⁵ Ph. II 300.

⁸⁰⁶ V. et. Luc. *Bis Acc.* 3, *Anach.* 33, *Herm.* 51, 63.

(69) Luc. *VH I* 8: αἰτία δέ μοι τῆς ἀποδημίας καὶ ὑπόθεσις ἡ τῆς διανοίας περιεργία καὶ πραγμάτων καινῶν ἐπιθυμία καὶ τὸ βούλεσθαι μαθεῖν τί τὸ τέλος ἐστὶν τοῦ ὠκεανοῦ καὶ τίνες οἱ πέραν κατοικοῦντες ἄνθρωποι. *τούτου γέ τοι ἔνεκα* πάμπολλα μὲν σιτία ἐνεβαλόμην, ἱκανὸν δὲ καὶ ὕδωρ ἐνεθέμην...

El motivo y el objeto de mi viaje era la curiosidad intelectual, el deseo de conocer cosas nuevas y de saber cuál es el fin del Océano y quiénes son los habitantes del fin del mundo. *Precisamente* por ello pusimos en el barco gran cantidad de comida y nos llevamos el agua suficiente...

(70) Luc. *Sat.* 30: ἐδέοντο συνδειπνεῖν, ὡς ἐπιδείξαιντο ὑμῖν τὰς κλίνας καὶ τὰς τραπέζας καὶ τὰ ἐκπώματα, ὧν οὐδέν ὄφελος, εἰ ἀμάρτυρος ἡ κτήσις εἶη. *τά γέ τοι πλεῖστα* εὔροιτε ἂν αὐτοὺς ὑμῶν ἔνεκα κτωμένους, οὐχ ὅπως αὐτοὶ χρήσονται, ἀλλ' ὅπως ὑμεῖς θαυμάζοιτε.

Necesitarían invitaros a comer para mostraros las sillas, mesas y copas, que no sirven para nada si carecen de testigo. Podríais averiguar que *precisamente* la mayor parte de sus bienes los han adquirido por vosotros, no para ellos disfrutarlos, sino para que los admiréis.

13.4 Sumario y conclusiones

La forma *τοι* es el dativo del pronombre personal *σύ* en jonio, eolio y dorio, que en ático se fosiliza y se emplea como partícula aseverativa. Dado su origen como pronombre de segunda persona, aparece en un contexto apelativo remitiendo la información del mensaje a un interlocutor. En época clásica los matices que aporta al mensaje son múltiples: alarde, amenaza, persuasión, deseo, mandato, aunque en todos los casos la partícula viene a asegurar la verdad o falsedad (*οὐ τοι*) de una declaración. Se emplea en oraciones simples positivas, en estados potenciales y en oraciones subordinadas adjetivas, causales, finales y condicionales.

En Luciano la partícula aparece como arcaísmo imitando construcciones clásicas. Es el caso, por ejemplo, de la recreación libre de versos homéricos (16), la imitación de patrones compositivos como *ἐγὼ τοι* (18), observado antes en Jenofonte (17), o de *τάδε τοι ἐγὼ* en *Acerca de la diosa Siria* (21), también presente en Heródoto (20). Precisamente, el testimonio (21) en un claro ejemplo de la labor de imitación del estilo historiográfico jonio que lleva a cabo Luciano en la mencionada obra. Del diálogo platónico (22) Luciano toma el giro causal *διὰ ταῦτά τοι* (23) exactamente con el mismo valor y en el mismo contexto de diálogo. En cambio, otros autores de época imperial como Galeno, Claudio Eliano (24), Herodiano y Oribasio amplían el uso de dicho giro incluyéndolo en obras narrativas fuera de diálogo, y más aún, San Gregorio Nacienceno extiende la fuerza apelativa de dicha construcción a la epístola y al discurso (25), trasladando el diálogo personaje-personaje al plano narrador-lector. El giro *οἶδά τοι, ὧ ἐταίρε...* también platónico (26), lo copia y reutiliza San Eusebio de Cesarea en un estilo indirecto en el *Encomio de Demóstenes* (27). Con respecto a la combinación *γέ*

τοι, los autores de época imperial siguen el uso clásico como pauta. La construcción *ἐγὼ γέ τοι* en Luciano (58) expone el motivo que apoya la tesis presentada en la oración anterior, de la misma manera que Aristófanes en (55) y (59). La construcción *φασί γέ τοι* aparece en Platón (61) y Luciano la imita con el mismo valor aseverativo confirmando una tesis anterior (62).

En otros casos, las construcciones empleadas están igualmente atestiguadas en época clásica pero se emplean en contextos diferentes. Es el caso, por ejemplo del giro *πολλά τοι*, presente sólo en los tres trágicos tanto en diálogo como en coro (28) y (29) y reutilizada por Luciano (30) y Elio Aristides (31) aunque en situaciones ajenas a lengua poética del drama; también es el caso de *τοῦτό τοι*, que hasta Plutarco sólo se atestigua en 5 ocasiones y siempre en verso (32) y (33). Este último la emplea para caracterizar el lenguaje arcaico de Quilón en el *Banquete de los siete sabios*, y a partir de ahí, se extiende su uso y se amplían los contextos: Claudio Eliano (36) o el sofista Máximo (37) la emplean para aplicar una verdad general a un caso particular. San Clemente de Alejandría la usa en la cita de fuentes (38) y a partir de él también San Cirilo (40) y San Basilio (39). Para las citas Claudio Eliano prefiere, sin embargo, la fórmula *τοῦτό τοι καί* (41). De la combinación *γάρ τοι*, Dión Crisóstomo copia en (49) la locución *ἴσως γάρ τοι* atestiguada en Platón (48), pero, mientras que el ateniense la usa en diálogo, el Crisóstomo lo hace en discurso. La locución *τοῦτο γάρ τοι* la emplea Aristófanes en diálogo indicando exclusividad (50), mientras que en Luciano aparece en parlamento, (51) y (52), y sólo en (52) se atisba un matiz de exclusividad.

Con respecto a las construcciones con *τοι* inusitadas en época clásica, destaca en Luciano su uso en (42) tras el interrogativo *τί* en pregunta impaciente. En ese caso *τοι* sustituye a partículas como *γάρ, οὐν, μήν* y *δή*, que son las empleadas en ese contexto en época clásica. La enfatización del motivo por parte de *τοι*, ya sea en oración subordinada o en componente oracional, es típica en griego clásico. En Platón existen dos testimonios de la construcción *διὰ ταῦτά τοι* que copian Luciano, Galeno, Claudio Eliano, San Eusebio de Cesarea, San Gregorio Nacianceno y Oribasio. Sin embargo, las construcciones *διὰ τοι τοῦτο* y *διὰ τοῦτό τοι*, muy generalizadas en época imperial, no se atestiguan en griego clásico: la primera aparece por primera vez en Dion Casio y la segunda en Plutarco. *Διὰ τοι τοῦτο* aparece después en Orígenes y Pseudo-Justino y a partir de ellos se generaliza ya en el siglo IV en el Crisóstomo (270 testimonios), Teodoreto (118), San Cirilo de Alejandría (51), Dídimo de Alejandría, San Basilio y San Atanasio. *Διὰ τοῦτό τοι*, mucho menos utilizada, también se extiende entre los Santos Padres, siendo Clemente de Alejandría el autor que más la emplea (15 testimonios). La combinación *ἰδοῦ γέ τοι* aparece a partir de Filón de Alejandría y además de éste sólo en Luciano (67) y Galeno (68). En época clásica existe un testimonio de *ἰδοῦ* reforzado por *γε* en Aristófanes (66) pero no por *γέ τοι*, aunque en ambos casos se aprecia el mismo valor.

El uso de *τοι* en los textos de época imperial denota en ocasiones ostentación de cultura literaria por parte de los autores. Éstos emplean la partícula en muchos casos

imitando construcciones clásicas de *τοι* cuando se pretende imitar el estilo narrativo de Heródoto, el estilo directo de Platón, Jenofonte, Aristófanes o los versos homéricos. En ocasiones, la imitación es exitosa y consigue el efecto arcaizante perseguido. Sin embargo, incluso los más puros aticistas aplican la partícula en situaciones inexistentes en griego clásico, por lo que malinterpretan su sentido original. El motivo de la reinterpretación del significado de *τοι* puede haber sido su desaparición en la lengua hablada e incluso en la coloquial escrita. En otros casos, el contexto sintáctico (por ejemplo, la enfatización de un sintagma causal), tiene lugar en griego clásico, no obstante, el contexto fraseológico no encuentra precedente. La manera en que los autores de época imperial usan la partícula *τοι* es artificial. Esto se observa, además de lo ya expuesto, en el aumento y la generalización del uso de *τοι* en los textos de época imperial (especialmente en los siglos del aticismo, II y IV d.C.), su aparición en nuevos géneros y en la ampliación de su ámbito de aplicación desde el marco comunicativo *personaje-personaje* al de *autor-lector*.

14. CONCLUSIONES GENERALES

El griego literario de época imperial presenta una riquísima abundancia de partículas tanto en variedad como en frecuencia de uso. Una comparación con el periodo clásico revela que en época imperial, si bien el número de autores y el volumen de obras conservadas es mucho mayor, también el número de testimonios de partículas es abrumadoramente superior en números absolutos. Atendiendo por separado a los siglos V y IV a.C., y por otro lado al II, III y IV d.C., todas las partículas estudiadas a excepción de *δήτα* aparecen con más frecuencia en época imperial que en griego clásico: de *δήπουθεν* aparecen 10 veces más testimonios, de *δήθεν* 18 veces más, de *δαί* 4,5 veces más, de *τοι* casi 4 veces más, de *περ* más del doble, de *καίτοι* casi 6 veces más, de *καίπερ* más del triple de testimonios, de *μέντοι* 4 veces más, de *μήν* 10 veces más, de *ἀτάρ* casi el doble y de *πλήν* 4 veces más.

Algunas de las partículas estudiadas son en época imperial arcaísmos sólo empleados por autores clasicistas con el fin de exhibir buen estilo aticista (*καίπερ, ἀτάρ, περ, δαί, δήθεν, δήπουθεν, δήτα*). Otras, sin embargo, cuyo uso no llega a desaparecer en el periodo helenístico, presumiblemente se siguen empleando en la lengua hablada ya que están atestiguadas también en la lengua coloquial de *koiné* de las inscripciones (*πλήν, μήν, μέντοι, καίτοι*). Estas últimas partículas permiten seguir la evolución cronológica de uso y añadir a lo que ya sabemos de época clásica y helenística nuestras conclusiones acerca de su uso en el periodo imperial.

Son diversas las novedades que presenta el uso de las partículas en época helenística e imperial con respecto al griego clásico. El debilitamiento que experimentan en la *koiné* algunas partículas como *μέντοι* y *καίτοι* se intenta suplir con el refuerzo de la partícula *γε*. En la *koiné* se observa una neutralización e intercambio de valores entre la partícula en solitario y la partícula reforzada, de modo que se confunden valores claramente definidos en época clásica: las combinaciones *καὶ μέντοι* y *γε μέντοι*, por ejemplo, en griego clásico sólo con valor progresivo y adversativo respectivamente, acumulan nuevos valores en *koiné* adquiriéndolos de la partícula *μέντοι* en solitario. En textos imperiales se han observado testimonios de ambas con valor enfático-afirmativo, lo cual no constituiría propiamente el desarrollo de un nuevo valor, sino el trasvase de un valor de la partícula a una combinación con dicha partícula. Debido a su debilitamiento, la partícula *καίτοι* desarrolla en época helenística un valor concesivo

que le lleva en época imperial a relevar a *καίπερ* en dicha función, salvo en algunos autores aticistas que combinan ambas opciones. En la *koiné* tardía el uso de *καίπερ* junto a cláusula concesiva participial es minoritario con respecto al uso con *καίτοι*, pero aún así, los testimonios existentes permiten trazar una descripción general de su uso en época imperial: se observa una tendencia a la colocación de la cláusula concesiva hacia el comienzo de la oración que implica, por ejemplo, la aparición de la combinación *ἀλλὰ καίτοι*. Esta característica, especialmente típica entre los Santos Padres, se debe probablemente a la influencia que ejerce sobre los autores cristianos el estilo narrativo neotestamentario o incluso la narrativa latina que abunda en construcciones de ablativo absoluto al comienzo de la oración. La partícula *δήτα* experimenta un claro debilitamiento en época imperial. La combinación *καὶ δήτα* es una pauta progresiva que se generaliza en la historiografía y la oratoria de época imperial a raíz de unos pocos testimonios en Aristófanes, Platón, Jenofonte y Demóstenes. A diferencia de su uso en éstos últimos, siempre con un matiz añadido de sorpresa o indignación, en los textos imperiales la partícula se emplea como un adorno de buen gusto clasicista desprovisto de cualquier carga emotiva.

Por otro lado, se encuentran también partículas que adquieren valores ajenos sin que se observe en ellas el proceso de debilitamiento. Es el caso, por ejemplo, de *καίπερ* con valor enfático, uso localizado en un testimonio en el que sustituye a *περ* en la intensificación de un pronombre relativo.

El clasicismo predominante en época imperial pone fin a una tendencia que se da en la *koiné*, a saber, la eliminación de una de dos partículas consideradas sinónimas. Aunque *καίτοι* prácticamente ocupa el lugar de *καίπερ* como nexo concesivo en cláusulas participiales, no llega a reemplazarla del todo. El aticismo, además de salvaguardar el arcaísmo *καίπερ*, rescata partículas en desuso, con lo cual multiplica el número de partículas con valores equivalentes. Sin embargo, cuando partículas como *πλήν* y *ἄτάρ* vuelven a aparecer con frecuencia en los textos, el aticista ya no percibe con exactitud el matiz propio de partículas que han quedado obsoletas. De ahí que *πλήν* y *ἄτάρ* aparecen en contextos y situaciones para los cuales el autor clásico prevé el uso de *δέ* o *ἀλλά*. Característica también de época imperial es la propagación de las partículas a géneros literarios en los cuales no habían tenido cabida hasta entonces: *δαί*, por ejemplo, es una partícula enfática eminentemente interrogativa que aparece principalmente en diálogos, por tanto, es lógico que en época clásica aparezca sobre todo en el drama y que la oratoria la descarte. La expansión de partículas propias del estilo directo (algunas coloquiales) como *δαί*, *δήπουθεν*, *ἄτάρ* o *πλήν* a textos narrativos no dialogados, como por ejemplo epistolares o filosóficos, es típica de época imperial.

El anecdótico es un procedimiento narrativo en boga en época imperial. Aunque a menudo está ligado a la biografía, alcanza en esta época, creemos, entidad propia como subgénero narrativo pues presenta unas características peculiares que lo diferencian de otros escritos en prosa: origen cínico, cultivado por filósofos y sofistas, organización del material repetitiva y “macroenumerativa” y sintaxis que responde a un

patrón fijo. El engarce entre las diferentes *χρειαί* lo suele desempeñar de forma muy repetitiva la partícula *δέ* con valor copulativo. Este procedimiento es el que apreciamos, por ejemplo, en Diógenes Laercio. Sin embargo, a veces la partícula *δέ* es sustituida por *μήν* y *μέντοι* y sus combinaciones *καὶ μήν*, *καὶ μέντοι* y *ἐπεὶ μέντοι*, especialmente en Luciano y Plutarco, para conseguir variedad narrativa y evitar caer en la monotonía. En griego helenístico la partícula *μέντοι* se emplea en enumeraciones con valor progresivo para introducir el segundo o tercer ítem, sin embargo, en época imperial se observa incluso en la introducción del primer miembro.

A diferencia del ático clásico, el “neoático” de época imperial carece de una contrapartida coloquial, hablada, en la que basar la lengua literaria. La *koiné* popular está muy alejada del griego clásico, por lo que los aticistas se ven obligados a estudiar las obras de los autores pertenecientes al canon para conseguir recrear su lengua. El “neoático” es, por tanto, una lengua artificial. El aticismo y el clasicismo están ampliamente extendidos, lo cual influye en gran medida en el empleo de partículas. Así, se retoma el uso de partículas prácticamente desaparecidas de la lengua literaria de *koiné* tales como *δήτα*, *δήπουθεν*, *δήθεν* y *δαί*, o se usan de nuevo *μέντοι* y *μήν* en solitario sin la necesidad del refuerzo de otras partículas como *γε*, *καί* y *οὐ*.

La literatura de este periodo presenta en el uso de partículas algunos rasgos aticistas perfectamente reconocibles. La concepción de los clásicos como modelo sobre el que construir un estilo ático y el sentimiento de deuda con ellos se pone de manifiesto en la cita de autoridades. Las combinaciones *ναὶ μήν* y *ἔτι μήν*, la segunda de nuevo cuño y la primera de uso generalizado sólo a partir de época imperial, se emplean para este fin, aunque los aticistas no lo hacen por rigor científico como por ejemplo Aristóteles, sino para lograr credibilidad y valor artístico. Las creaciones de los aticistas se apoyan necesariamente en los modelos clásicos en la medida que el griego en el que escriben ha sido aprendido en la escuela con la lectura de los autores clásicos.

Un rasgo que señala a este griego postclásico como griego de “laboratorio”, es la asociación que los autores hacen de las partículas con otros tipos de palabras pertenecientes a un mismo campo semántico o referencial. Se observa, por ejemplo, el uso de *περ* intensivo con términos que indican *excelencia*, *πλήν* exceptivo relacionado con la palabra *σπανίως* u otros términos que expresan *excepción* y *δήθεν* con palabras de *engaño* o *simulación*. Este uso está generalizado solamente en época imperial. Los autores han aprendido el significado de unas partículas clásicas ajenas ya a la lengua cotidiana: estudian y reanalizan las formas en desuso para emplearlas mecánicamente y de manera redundante junto a ciertas palabras como indicadores del contexto de *excelencia*, *excepción* y *engaño*. Según se ha podido comprobar, los clásicos no emplean las partículas *πλήν* y *δήθεν* en tales contextos, que resultan ser usos nuevos y artificiales, derivados de una reinterpretación del valor primigenio porque los autores tardíos ya no entienden el verdadero sentido que tuvieron dichas partículas.

Acerca de las combinaciones de partículas, muchas de las usadas en época clásica desaparecieron en la *koiné*, sin embargo, algunas de ellas fueron rescatadas con el aticismo. En este sentido, como se ha visto a lo largo del trabajo, la importancia de

Galeno es trascendental. En este periodo, además, aparecen nuevas combinaciones: *ἀλλὰ καίτοι* (con sentido adversativo-concesivo “pero aunque...”), *δὴ πλὴν, πλὴν ἀλλ’ ὁμῶς* (pleonástica, sólo empleada a partir del siglo IV d.C.) y *ναὶ μέντοι*.

Más allá del mayoritario poso ático que queda en la literatura imperial, también es destacable la influencia de la prosa jonia, principalmente de Hipócrates, en lo que respecta al uso de las partículas. Ciertas construcciones de época imperial que no aparecen en ático encuentran precedente en la prosa jonia, por ejemplo, la combinación pleonástica *πλὴν ἀλλά*. A partir de esta combinación, junto a conjunciones temporales (*πλὴν ἀλλ’ + ἐπεὶ, ἐπεὶπερ, ἐπειδὴ, ἐπειδὴπερ*) se observa no antes del siglo II d.C. el uso de nuevas pautas adversativas en Luciano y la patología griega. Aunque está presente en algunos testimonios de Homero, Hesíodo y la poesía elegíaca y coral, el empleo de la partícula *ἀτάρ* con valor progresivo, frecuente en época imperial, es especialmente típico de Hipócrates, así como también la pauta progresiva *ἀτάρ καί* que aparece además en Jenofonte y Platón. El uso más repetido de dicha combinación en época imperial se da en Galeno, Areteo de Capadocia y San Eusebio. En los textos imperiales también es frecuente la imitación del uso hipocrático de *μήν* con valor enfático intensificando adjetivos y adverbios de cantidad (especialmente en grado superlativo), o en la construcción temporal *ἔστι μὴν ὅτε...*

A la obra de Luciano de Samosata se le ha prestado especial atención en estos estudios. Su lengua y estilo son especialmente valiosos porque presentan un cuadro muy amplio del funcionamiento de las partículas, tanto en la imitación paródica de autores clásicos, como en la innovación de usos propia de época imperial. Además, en diversos diálogos aborda interesantes temas de crítica literaria tales como la cuestión del aticismo. A Luciano a veces se le ha catalogado como un aticista moderado que estaría en la misma línea que Plutarco, Arriano o Dión Casio; otras, se le ha etiquetado como aticista estricto en la línea de Dión Crisóstomo, Elio Aristides, Pausanias, Claudio Eliano, Himerio, Temistio y Libanio: la ironía, tan recurrente en su obra, no ayuda a clarificar su posición con respecto al aticismo ya que Luciano hace mofa de todo y la veracidad de sus palabras no es constatable. Asimismo, el sirio incurre en múltiples contradicciones, por lo que resulta difícil encasillarle en un grupo: en *Lexifanes* presenta como un pedante al personaje que incluye en su vocabulario palabras áticas en desuso y, en el colmo de su ingenio, lo somete a una desintoxicación de aticismo; en cambio, en *El maestro de retórica* anima a “emplear constantemente palabras áticas por ser bellas y adecuadas”. Aunque la ironía de ese diálogo es más que evidente y mordaz, resulta que Luciano censura unos aticismos que emplea él mismo en otras obras. Un ejemplo de esta actitud contradictoria la encontramos en la construcción *πλὴν εἰ μὴ* “a no ser que si no”; incorrecta por redundante, la presenta como solecismo Sócrates de Mopso en *El solecista*, sin embargo, Luciano la emplea en otras obras en 5 ocasiones. ¿Ataca Luciano por boca de Sócrates de Mopso a los defensores de una *koiné* corrupta mientras que defiende una vuelta al griego clásico? ¿Se burla irónicamente de la intransigencia lingüística de los aticistas estrictos representados en la figura de este Sócrates? En realidad, las críticas al aticismo no parecen ir dirigidas a la imitación de la lengua de los

clásicos (aunque para ello tengan que rescatarse palabras ya inusitadas), sino a la excesiva preponderancia de la retórica en la época, que da lugar a obras muy pulidas en la forma pero vacuas en el fondo, carentes de profundidad filosófica o literaria. En efecto, una crítica verdadera de Luciano contra el aticismo no tiene razón de ser cuando en estos estudios se ha comprobado la gran influencia que los clásicos ejercen sobre el autor sirio. Los autores más influyentes en el estilo de Luciano son Platón y Aristóteles. Su influencia se manifiesta especialmente en la construcción de oraciones interrogativas en diálogo y el uso de partículas de énfasis insertadas en ellas: los *Diálogos de los muertos*, *Diálogos marinos*, *Diálogos de los dioses* y *Diálogos de las heteras* son una parodia del diálogo ático platónico y aristofánico que recoge fórmulas interrogativas coloquiales de *ἀτάρ*, *δαί* y *δῆτα*. También platónico es el uso de *μέντοι* enfático junto a anafóricos, imperativos y pronombres de segunda persona, así como la articulación textual en lo que al uso de conjunciones adversativas se refiere (*μήν*, *μέντοι* y *καίτοι*). La presencia de los trágicos en Luciano se manifiesta en la imitación de algunas frases típicas con *καίτοι* y *δαί* que el sirio emplea con tono cómico, despojándolas de cualquier tono patético. Heródoto está muy presente en *Acerca de la diosa Siria*. El uso de las partículas imita el estilo narrativo periegético evocando claramente al historiador. Algunos ejemplos son el uso de la partícula *δῆτα* haciendo hincapié en la explicación de un hecho, el uso de *μέντοι* como conjunción adversativa modificadora o el de *τοι* en diálogos referidos en estilo directo. En general, Luciano presenta más libertad en la imitación de la fraseología clásica que otros autores de época imperial, quizás por un mayor dominio del uso clásico que le permite escribir un “neoático” más natural y espontáneo. Frente a él se encuentran aquellos otros autores que por lo general se ven obligados a imitar frases clásicas literalmente para poder emplear una partícula a la manera de los modelos áticos. En cambio, cuando Luciano toma una frase de algún autor clásico que copia tal cual o varía ligeramente, el fin no es otro que la parodia humorística de un autor, situación o personaje literario. A pesar de su agilidad y facilidad para imitar el ático clásico, en ocasiones se observan en el sirio “ultraaticismos” cuando emplea una partícula en una situación figurándose erróneamente que aparece en los clásicos. Un ejemplo lo encontramos en la frase interrogativa *τί τοι;* o en el uso de *μέντοι* enfatizando al pronombre de segunda personal de dual. Valga también como ejemplo, aunque no en Luciano sino en otros autores, los numerosos casos en los que se emplea *δῆτα* en situaciones en las que el griego clásico exigiría *δή*. En unos pocos testimonios de *πλήν* (testimonios 52 y 53) y *καίπερ* (testimonios 8 y 13) también se ha apuntado lo que podría ser una influencia del *Nuevo Testamento* y del judío Flavio Josefo en Luciano. Si se trata de una simple coincidencia o una influencia real está por analizar desde una perspectiva más amplia que el estudio de las partículas.

Además de Luciano, se ha estudiado el uso de las partículas en los textos de más de 100 autores de época imperial por lo que vamos a señalar sólo las influencias más llamativas. A nivel de lengua en general, son más o menos conocidos los modelos clásicos en los que se inspiran los autores de época imperial, sin embargo, señalamos

también las influencias no tan obvias que presenta el análisis de funcionamiento de las partículas. Por ejemplo, es de sobra conocida la influencia de Tucídides en el historiador Dión Casio. De esta manera, observamos la asimilación como pauta narrativa de la locución exceptiva *πλήν καθ' ὅσον* (en época clásica de uso exclusivo en Tucídides) o la construcción de la causa fingida con un complemento causal del tipo *ἐπί* + dativo + *δῆθεν* (también en Plutarco y San Basilio). Sin embargo, también se ve la influencia de la oratoria de Isócrates y Lisias en el uso de *καίτοι* lógico introduciendo preguntas retóricas, especialmente del tipo *καίτοι τί λέγω*, copiada del lenguaje dramático, de Platón y de Jenofonte. El autor de la literatura imperial cuyo nombre ha llegado hasta nosotros con más fama es el de Plutarco. Sin marcarse como objetivo una imitación obsesiva de los clásicos, gusta de adornar en ocasiones los estilos directos que aparecen en su obra (discursos y diálogos) con partículas como *δήπουθεν* imitando usos platónicos y demosténicos, o como *δαί* y *δήτα* en preguntas a imitación del ático coloquial. En la narrativa de Flavio Arriano destaca la imitación del uso de *περ* en Tucídides y Jenofonte, el préstamo de la locución exceptiva típica de Platón *πλήν γε δή ὅτι* o el uso de la locución *ὡς δῆθεν* como pauta para la expresión de la causa fingida a la manera de Eurípides e Hipócrates (también en Josefo y los novelistas Caritón de Afrodisias y Heliodoro). En los rétores Aristides, Temistio y Libanio, tres de los llamados aticistas intransigentes, los testimonios de dobles, referencias y citas a los clásicos son innumerables. Además de la imitación de construcciones típicas de la oratoria clásica relacionadas con el uso de *καίτοι* lógico en preguntas retóricas o el uso demosténico de *δήπουθεν*, también destaca en ellos la imitación de coloquialismos típicos del diálogo trágico y platónico, como por ejemplo, las preguntas reforzadas por la enfática *δήτα*, del tipo *ποῦ/ποῦ δήτα; τί δήτα; τί δήτ' ἄν...*; (también en el emperador Juliano). Si hay un orador de época imperial que imita concienzudamente a Demóstenes ése es Dión Crisóstomo. De las muchas construcciones que el rétor de Prusa imita de Demóstenes, señalaremos el uso de *δήπουθεν* y de la construcción en pregunta enfática *καίτοι τί δήποτε;* (de la *Filípica I*). También recibe influencia de Platón, por ejemplo, adoptando en diálogo la construcción causal *ἴσως γάρ τοι*.

No se puede pasar por alto la vinculación que tiene el cristianismo primitivo y los Padres de la Iglesia con el aticismo. De hecho, tan sólo en el aspecto aquí estudiado, las partículas, la influencia clásica en algunos Santos Padres es muy acusada. A nivel general, se observa en diversos autores cristianos una influencia del estilo narrativo de los judíos Filón de Alejandría y Flavio Josefo, especialmente en el uso de la partícula *καίτοι* introduciendo una cláusula participial o en la combinación adversativo-concesiva *ἀλλὰ καίτοι*. También destacamos el uso de *δαί* en discurso: aparece en las homilías de San Clemente de Roma y después en San Gregorio Nacianceno y, especialmente, en San Juan Crisóstomo. De este último señalamos su uso en discurso repitiendo la partícula de forma vehemente como recurso retórico. Aunque la retórica clásica no emplea dicha partícula por ser coloquial, aparece en los Santos Padres como detalle aticista de buen gusto. La figura que más se ha citado en estos estudios es San

Gregorio Nacianceno. Su tragedia *La Pasión de Cristo* (de autoría dudosa) es prácticamente un homenaje al genio literario de Eurípides. En dicho centón bizantino se ha señalado la imitación idéntica o parcial de versos tomados de tragedias como *Medea*, *Hipólito* y *Reso* entre otras, que conlleva en ocasiones el uso clásico de partículas como *ἀτάρ, δῆτα, καίπερ, καίτοι, μέντοι* y *πλήν*. Sin salir del drama, apuntamos el uso de *μη δῆτ'* exclamativo también en *La Pasión de Cristo* a imitación de Eurípides y Sófocles (San Clemente, además, usa la exclamación repetida, *μη δῆτα... μη δῆτα*, como en *Edipo Rey*). San Gregorio compuso también poemas en los cuales se aprecian influencias homéricas en el uso de partículas: emplea por separado los componentes de *καίπερ* concesivo y la partícula homérica *ἀντάρ* en alternancia con *ἀτάρ*. A propósito de Homero, San Cirilo también presenta reminiscencias épicas en el uso de la locución *ἄγε μήν*. A su vez, también se inspira en Apolonio de Rodas o Calímaco cuando emplea en sus poemas la locución adversativa pleonástica *ἔμπα γε μήν*. Sus *Diálogos de la Santísima Trinidad* recogen bastantes usos imitados de Platón y Jenofonte. Señalamos, por ejemplo, los cuatro testimonios de la fórmula interrogativa netamente platónica *ἀλλὰ τί μήν;* que tan sólo aparece una vez más en Elio Aristides como imitación aticista. También platónico es el uso de *μέντοι* en crisis con *ἄν* en estados potenciales (San Clemente de Alejandría) o el uso de *τοί* junto a vocativo y otros indicadores de función apelativa (San Eusebio de Cesarea). Demóstenes, como ya se ha mencionado, es otra figura clásica frecuentemente emulada en época imperial. Así por ejemplo, Teodoreto de Ciro imita el uso demosténico de *δήπουθεν* en la enfatización de pronombres. San Cirilo, de nuevo, adopta como pauta compositiva propia la interrogación vehemente *καίτοι τί δήποτε;* citada antes a propósito de Dion Crisóstomo, aparece en los discursos *Contra Juliano* pero sobre todo en los *Diálogos de la Santísima Trinidad*.

Tradicionalmente, los textos cristianos han sido desatendidos por la Filología griega, bien por juzgarlos de poco interés filológico y literario en comparación con otros textos de autores paganos coetáneos, o bien por considerar que su estudio pertenece más bien al ámbito de la Teología. La Patrística y la Patrología, en cambio, sí estudian los textos del cristianismo primitivo y los Santos Padres, sin embargo, lo hacen desde un prisma dogmático, histórico y literario, dando de lado a cuestiones de lengua. Estos estudios han expuesto la vinculación existente entre la literatura cristiana y el aticismo, pero sólo desde la exigua perspectiva que ofrece el estudio de las partículas. Por ello, pensamos que abren una interesante línea de investigación a nuevos trabajos que aborden el tema desde otra perspectiva, analizando otros aspectos de la lengua. Los principales autores y obras aticistas e influencias clásicas ya están señalados.

15. BIBLIOGRAFÍA

La relación de títulos se divide en dos bloques: en el primero se recogen las ediciones consultadas de los autores griegos, mientras que en el segundo se ha agrupado el resto de materiales: artículos y monografías en torno a las partículas, gramáticas, diccionarios, otras obras generales de consulta y bases de datos.

En el primer apartado la bibliografía no pretende ser exhaustiva, de modo que no se mencionan todas las ediciones existentes sino sólo las más importantes de las que hemos utilizado. Como texto base se han tomado las ediciones que propone el *THESAURUS LINGVAE GRAECAE* (1999), previo cotejo en la mayoría de casos con al menos otra edición distinta, y las posibles discrepancias y variantes textuales se señalan en una nota al texto griego. Las ediciones de los textos griegos se citan por la reedición que hemos manejado, aunque ésta no aporte al texto nada nuevo con respecto a otras anteriores. Con respecto a las ediciones de textos de época imperial, algunas son decimonónicas, sin reedición posterior y de difícil acceso, por lo que en ese caso nos contentamos con exponer el texto que ofrece el *Thesaurus*. Los editores están ordenados alfabéticamente en el punto 15.1 bajo la entrada del autor griego al que han editado, también en orden alfabético. El título de los libros rara vez se cita, sólo cuando no muestra el nombre del autor griego o de la obra en cuestión (por ejemplo, la edición de Maneto en *Poetae bucolici et didactici*). El título de la obra griega se cita en español cuando la edición global de una obra se recoge en volúmenes separados (por ejemplo, *Epidemias* en la edición de Littré). Si el libro pertenece a una colección, se especifica su nombre y el número de volumen (por ejemplo, *Patrologia Graeca*, vol. 40; *Reliquiae Sacrae*, vol. 1). En cambio, como decíamos, el título no aparece cuando es fácilmente predecible, esto es, cuando en él se cita el autor griego y su obra (por ejemplo, *Apollonii Rhodii Argonautica*).

Existe un buen número de estudios acerca de partículas concretas que en muchos casos nos ha parecido innecesario citar por aplicar un enfoque metodológico distinto al nuestro, o bien por estar ya recogida su doctrina en DENNISTON (1934). Precisamente dicha obra es una importante fuente bibliográfica de títulos antiguos pero aún útiles, a cuya accesibilidad ha ayudado la digitalización de una parte de los mismos que ofrece el portal *archive.org*, permitiendo su visualización y descarga. Con respecto a los numerosísimos trabajos posteriores a DENNISTON (1934), afrontamos recientemente el reto de recopilarlos, no sin dificultad dado el número de partículas y los múltiples

enfoques que se han aplicado para su estudio. Dichos trabajos se encuentran recogidos en mi artículo publicado en el número 42 de la revista *Syntaktika*.

15.1. Ediciones consultadas de los textos griegos

15.1.1. Principales autores clásicos y helenísticos

Antifonte:

- GAGARIN, M., Cambridge 1997.

Apolonio de Rodas:

- FRAENKEL, H., Oxford 1961 (reed. 1970).

Arato:

- MARTIN, J., 2 vols., Paris 1998.
- VOOS, J. H., Heidelberg 1824.
- ZANNONI, G., Firenze 1948.

Aristófanes:

- AUSTIN, C., Oxford 2004.
- DOVER, K., Oxford 1993.
- DUNBAR, N., Oxford 1995.
- GUIDORIZZI, G., Roma 1996.
- HENDERSON, J., Oxford 1987.
- MACDOWELL, D. M., Oxford 1971.
- OLSON, D., Oxford 2007.
- WILSON, N. G., Oxford 2007.

Aristóteles:

- BEKKER, I., Berlin 1831 (reed. 1960).
- BYWATER, I., Oxford 1894 (reed. 1962).
- DROSSAART, H. J., Oxford 1965 (reed. 1972).
- GRONINGEN, B. A. VAN- WARTELLE, A., Paris 1968.
- LOUIS, P., Paris, vol. 1 1964, vol. 2 1968, vol. 3 1969.
- MORAUX, P., Paris 1965.
- MUGLER, C., Paris 1966.
- ROSS, W. D., Oxford, 1924 (reed. 1970a), 1950 (reed. 1966), 1955 (reed. 1970b), 1957 (reed. 1964a), 1958 (reed. 1970c), 1959 (reed. 1964b), 1961 (reed. 1967), 1964 (reed. 1968).
- SUSEMIHL, F., Leipzig 1884 (Amsterdam 1967), Cambridge (MA) 1935 (reed. 1969).

Calímaco:

- PFEIFFER, R., vol. 1, Oxford 1949.

Cleantes:

- POWELL, J. U., Oxford 1925 (reed. 1970).
- ARMIN, H. VON, Leipzig 1905 (reed. Stuttgart 1968).

Comedia fragmentaria:

- EDMONDS, J. M., Leiden, vol. 1 1957, vol. 2 1959, vol 3a 1961, vol 3b 1961.
- KOCK, T., Leipzig, vol. 2 1884, vol 3 1888.
- MEINEKE, A. vol. 2.1, Berlin 1839 (reed. 1970).

Demóstenes:

- BUTCHER, S. H., Oxford, or. 1-19: vol. 1 1903 (reed. 1966); or. 20-26, vol. 2.1 1907 (reed. 1966).
- DILTS, M. R., 4 vols., Oxford, vol. 1 2002; vol. 2 2005, vol. 3 2008, vol 4 2009.
- RENNIE, W., Oxford, or. 27-40: vol. 2.2 1921 (reed. 1966); or. 41-62: vol. 3 1931 (reed. 1960).

Eneas el Táctico:

- DAIN, A.-BON, A.-M., Paris 1967.

Esquilo:

- GARVIE, A. F., *Las Coéforas*, Oxford 1983, *Los Persas*, Oxford 2009.
- GRIFFITH, M., Cambridge 1983.
- MURRAY, G., Oxford 1955 (reed. 1960).
- PAGE, D., Oxford 1972.
- SOMMERSTEIN, A. H., 2 vols., Cambridge (MA)-London 2008.

Esquines:

- MARTIN, V.-BUDÉ, G. DE, vol. 2, Paris 1928 (reed. 1962).

Eurípides:

- AMIECH, C., Rennes 2011.
- DIGGLE, J., Oxford, vol. 2 1981, vol. 1 1984, vol. 3 1994.
- LLOYD, M., Warminster 1994.
- MATTHIESSEN, K., Berlin 2010.
- PARKER, L. P. E., Oxford 2007.
- WILKINS, J., Oxford 1995.

Heródoto:

- HUDE, C., Oxford, vol. 1 1908 (reed. 1986), vol. 2 1908 (reed. 1927).
- LEGRAND, Ph.-E., Paris, vol. 1 1930 (reed. 1970), vol. 2 1932 (reed. 1963a), vol. 3 1939 (reed. 1967), vol. 4 1960 (reed.), vol. 5 1946 (reed. 1968a),

vol. 7 1951 (reed. 1963c), vol. 8 1953 (reed. 1964), vol. 9 1954 (reed. 1968b).

- ROSÉN, H. B., vol. 1 Leipzig 1987, vol. 2 Stuttgart-Leipzig 1997.

Hipócrates:

- LITTRÉ, E. M. P., Paris 1839 (reed. Amsterdam 1973), Paris 1840 (reed. Amsterdam 1961a), *Epidemias*, Paris, vol. 2 1840, vol. 3 1841, vol. 5 1846 (reed. Amsterdam 1961b, 1961c, 1962b), Paris 1841 (reed. Amsterdam 1961d), Paris 1844 (reed. Amsterdam 1962a), Paris 1849 (reed. Amsterdam 1962c), Paris 1851 (reed. Amsterdam 1962d), Paris 1853 (reed. Amsterdam 1962e), Paris 1861 (reed. Amsterdam 1962f).

Homero:

- ALLEN, T. W., vols. 2 y 3, Oxford 1931; Oxford vol. 3 1908 (reed. 1967), vol. 4 1908 (reed. 1966).
- LATACZ, J., Berlin-New York 2008-.
- LUDWICH, A., Stuttgart-Leipzig, vol. 1 1989 (reed. 1998), vol. 2 1991 (reed. 1998).
- THIEL, H. van, Hildesheim 1991, Hildesheim 1996.
- WEST, M. L., vol. 1 Stuttgart-Leipzig 1998, vol. 2 Leipzig-München 2000.

Iseo:

- ROUSSEL, P., Paris 1922 (reed. 1960).

Isócrates:

- MATHIEU, G.-BRÉMOND, E., Paris, vol. 1 1929 (reed. 1963), vol. 2 1938 (reed. 1967), vol. 3 1942 (reed. 1966), vol. 4 1962.

Lisias:

- CAREY, C., Oxford 2007.
- GERNET, L.-BIZOS, M., Paris, 2 vols. (reed. 2012).

Jenofonte:

- BIZOS, M.-DELEBECQUE, E., *Ciropedia*, Paris, vol. 1 1971, vol. 2 1971-3, vol. 3 1978.
- HATZFELD, J., *Helénicas*, Paris, vol. 1 (reed. 2007), vol. 2 (reed. 2006).
- MARCHANT, E. C., Oxford 1900 (reed. 1968), 1904 (reed. 1961), 1910 (reed. 1974), 1920 (reed. 1969), 1921 (reed. 1971).
- MASQUERAY, P., *Anábasis*, Paris, vol. 1 (reed. 2000), vol. 2 (reed. 2009).

Menandro:

- EDMONDS, J. M., vol 3b, Leiden 1961.
- SANDBACH, F. H., Oxford 1972.

Píndaro:

- BOWRA, C. M., Oxford 1935 (reed. 1980).
- MAEHLER, H. (*post* B. Snell), Leipzig 1971.

Platón:

- BURNET, J., Oxford 1900 (reed. 1967a), 1901 (reed. 1967b), 1903 (reed. 1968), 1907 (reed. 1967c).
- CHAMBRY, E., Paris 1932, 1933, 1934 (reed. 1981, 1975, 1982, respectivamente).
- CROISSET, A., Paris 1921 (reed. 1972), 1923 (reed. 1984), Paris 1920 (reed. 1985).
- DES PLACES, E. Paris 1951 (reed. 1975).
- DIÈS, A., Paris 1935 (reed. 1970), 1923 (reed. 1974), 1956 (reed. 1976), 1941 (reed. 1978).
- DUKE, E. A.-HICKEN, W. F.-NICOLL, W. S. M.-ROBINSON, D. B.-STRACHAN, J. C. G., vol. 1, Oxford 1995.
- MÉRIDIER, L., Paris 1931 (reed. 1969), 1931 (reed. 1978).
- MORESCHINI, C., Paris 1985.
- RIVAUD, A., Paris 1925 (reed. 1985).
- ROBIN, P., Paris 1929 (reed. 1985).
- SLINGS, S. R., Oxford 2003.
- SOUILHÉ, J., Paris 1930 (reed. 1962), 1931 (reed. 1977), 1930 (reed. 1981).
- VICAIRE, P., Paris 1983.

Polibio:

- BUETTNER-WOBST, T., Stuttgart 1995.

Septuaginta:

- RAHLFS, A., Stuttgart 1935 (reed. 1979).

Sófocles:

- BOLLACK, J., Lille 1990.
- DAIN, A., Paris 1967.
- EASTERLING, P. E., Cambridge 1982.
- GARVIE, A. F., Warminster 1998.
- KELLS, J. H., Cambridge 1973.
- LLOYD-JONES, H.-WILSON, N. G., Oxford 1990.
- RADT, S., vol. 4, Göttingen 1974.
- WEBSTER, T. B. L., Cambridge 1970.

Teofrasto:

- HORT, H., Cambridge 1916 (reed. vol. 1 1968, vol. 2 1961).
- EINARSON, B.-LINK, G. K. K., London and Cambridge (MA) 1976.
- STEINMETZ, P., München 1960.

Tucídides:

- JONES, H. S.-POWELL, J. E., Oxford 1942 (reed. vol. 1 1970, vol. 2 1967).

15.1.2. Autores de época imperial

Adamantio:

- SANDE BAKHUYZEN, W. H. VAN DE, Leipzig 1901.

Aftonio:

- RABE, H., *Rhetores Graeci*, vol. 10, Leipzig 1926.

Alcifrón:

- BENNER, A. R.,-FOBES, F. H., Cambridge (MA)-London 1949 (reed. 1979).
- SCHEPERS, M. A., Leipzig 1905 (reed. Stuttgart 1969).

Alejandro de Afrodiasias:

- HAYDUCK, M., *Commentaria in Aristotelem Graeca*, vol. 1, Berlin 1891.
- WALLIES, M., *Commentaria in Aristotelem Graeca*, vol. 2.2, Berlin 1891.

Anacreónticas:

- WEST, M. L., Leipzig 1984.

Anfiloquio de Iconio, San:

- DATEMA, C., Turnhout 1978.

Apiano:

- VIERECK, P., vol. 3, Cambridge (MA) 1913 (reed. 1964).

Apolonio Díscolo:

- SCHNEIDER, R., *Grammatici Graeci*, vol. 2.1, Leipzig 1878 (reed. Hildesheim 1965).

Aquiles Tacio:

- GARNAUD, J.-P., Paris 1991.
- GASELEE, S., Cambridge (MA)-London 1917 (reed. 1969).
- VILBORG, E., Stockholm 1955.

Areteo de Capadocia:

- HUDE, K. *Corpus Medicorum Graecorum*, vol. 2, Berlin 1958.

Ario Dídimo:

- MULLACH, F. W. A., *Fragmenta Philosophorum Graecorum*, vol. 2, Paris 1867 (reed. Aalen 1968).

Aristides, Elio (y pseudo-Elio Aristides):

- DINDORF, W., 2 vols., Leipzig 1829 (reed. Hildesheim 1964).
- SPENGLER, L., *Rhetores Graeci*, vol. 2, Leipzig 1854 (reed. Frankfurt am Main 1966).

Arriano, Flavio:

- CHANTRAINE, P., Paris 1927 (reed. 1968).
- ROOS, A. G.-WIRTH, G., Leipzig, vol. 1 1967, vol. 2 1968.
- SISTI, F., vol. 1, Bologna 2001.

Artemidoro:

- PACK, P. A., Leipzig 1963.

Asterio Amaseno, San:

- DATEMA, C., Leiden 1970.

Asterio el Sofista:

- RICHARD, M., *Symbolae Osloenses* 16 (1956), fasc. suppl.

Atanasio de Alejandría, San:

- MIGNE, J.-P., *Patrologia Graeca*, vols. 26 y 28, Paris 1857.
- NORDBERG, H., Helsinki 1962.
- OPITZ, H. G., (ed.), vol. 2.1, Berlin 1940.
- SZYMUSIAK, J.-M., Paris 1958.

Ateneo:

- CITELLI, L.-PIRAS, G., *I Deipnosofisti*, 4 vols., vol. 4, Roma 2001.
- GULICK, C. B., Cambridge (MA), vol 1 1927 (reed. 1961), vol. 3 1929 (1967), vol. 4 1930 (reed. 1961).
- KAIBEL, G., Leipzig, vol. 1 1887 (reed. Stuttgart 1965a), vol. 2 1887 (reed. Stuttgart 1965b), vol. 3 1890 (reed. Stuttgart 1966).

Balbila, Julia:

- KAIBEL, G., *Epigrammata Graeca ex lapidibus conlectae*, Berlin 1878, (reed. Hildesheim 1965).

Basilio “el Grande” de Cesarea, San:

- BOULENGER, F., Paris 1935 (reed. 1965).
- COURTONNE, Y., Paris, vol. 1 1957, vol. 2 1961, vol. 3 1966.

- DEFERRARI, R. J., 4 vols., Cambridge (MA)-London, vol. 1 1926 (reed. 1972), vol. 2 1928 (reed. 1988), vol. 3 1930 (reed. 1986).
- GIET, S., Paris 1968 (2ª ed.).
- MIGNE, J.-P., *Patrologia Graeca*, Paris, vol. 29 1857, vol. 31 1857, vol. 32 1857.
- PRUCHE, B., Paris 1968.
- TREVISAN, P., 2 vols., Turin, 1939.

Caritón de Afrodiasias:

- BLAKE, W. E., Oxford 1938.
- MOLINIÉ, G.-BILLAULT, A., Paris 1979 (reed. 1989).
- REARDON, B. P., München-Leipzig 2004.

Ciránides:

- KAIMAKIS, D., Meisenheim am Glan 1976.

Cirilo de Alejandría, San:

- BURGUIÈRE, P.-ÉVIEUX, P., Paris 1985.
- DURAND, G. M. de, Paris 1964; 3 vols., 1976, 1977, 1978.
- MIGNE, J.-P., *Patrologia Graeca*, Paris, vol. 68 1864, vol. 69 1864, vol. 70 1864, vol. 72 1864, vol. 75 1863, vol. 76 1859, vol. 77 1864.
- PUSEY, P. E., 2 vols., Oxford 1868 (reed. Brussels 1965a); 3 vols., Oxford 1872 (reed. Brussels 1965b).

Cirilo de Jerusalén, San:

- REISCHL, W. C.-RUPP, J., Munich, vol. 1 1848, vol. 2 1860 (reed. Hildesheim 1967).

Clemente de Alejandría, San:

- MARROU, H. I.-HARL, M.-MONDÉSERT, C.-MATRAY, C., *Le Pédagogue*, Paris, vol. 1 1960, vol. 2 1965, vol. 3 1970.
- MERINO RODRÍGUEZ, M., *Fuentes Patrísticas*, 4 vols., Madrid, vol. 7 1996, vol. 10 1998, vol. 15 2003, vol. 17 2005.
- MONDÉSERT, C., *Sources chrétiennes*, vol. 2, Paris 1949.
- SAGNARD, F., *Sources chrétiennes*, vol. 23 Paris 1948 (reed. 1970).
- STÄHLIN, O.-FRÜCHTEL, L.,-TREU, U., *Die griechischen christlichen Schriftsteller*, vols. 15 y 17, Berlin, vol. 2 1906 (reed. 1960), vol. 3 1909 (reed. 1970).

Clemente de Roma, San (y *Clementina*):

- BIHLMAYER, K.-SCHNEEMELCHER., W., Tübingen 1970 (3ª ed.).
- DRESSEL, A. R. M., Leipzig 1873.
- FUNK, F. X.-DIEKAMP, F., *Patres Apostolici*, vol. 2, Tübingen 1913.

- REHM, R.-IRMSCHER, J.-PASCHKE, F., *Die griechischen christlichen Schriftsteller*, vol. 42, Berlin 1969.

Constitutiones Apostolorum:

- METZGER, M., 3 vols., Paris 1985-7.

Dídimo “el Ciego” de Alejandría:

- DOUTRELEAU, L., 3 vols., Paris 1962.
- GRONEWALD, M., Bonn 1969.
- HAGEDORN, U.-HAGEDORN, D.-KOENEN, L., Bonn 1985.
- HENRICH, A., Bonn 1968.
- MIGNE, J.-P., *Patrologia Graeca*, vol. 39, Paris 1863.
- MÜHLENBERG, E., *Patristische Texte und Studien*, Berlin, vol 15, 1975, vol. 16 1977.
- SEILER, I., vol. 2, Meisenheim am Glan 1975.

Diodoro Sículo:

- CASEVITZ, M., Paris 1972.
- VOGEL, F.-FISCHER, K. T. (*post* I. Bekker y L. Dindorf), Leipzig, vol. 1 1888 (reed. Stuttgart 1964a), vol. 2 1890 (1964b).

Diógenes Laercio:

- LONG, H. S., 2 vols., Oxford 1964 (reed. 1966).
- MARCOVICH, M., 2 vols., Stvtgardiae et Lipsiae 1999.

Dión Crisóstomo (de Prusa):

- ARNIM, J. VON, Berlin, vol. 1 1893 (reed. 1962a), 1896 (reed. 1962b).

Dión Casio:

- BOISSEVAIN, U. P., Berlin, vol. 1 1895, vol. 2 1898, vol. 3 1901 (reed. 1955).

Dionisio, Elio:

- ERBSE, H., *Untersuchungen zu den attizistischen Lexica*, Berlin 1950.

Dionisio de Corinto:

- ROUTH, M. J., *Reliquiae Sacrae*, vol. 1, Oxford 1846, (reed. Hildesheim 1974).

Dionisio de Halicarnaso:

- JACOBY, K., Leipzig, vol. 1 1885 (reed. Stuttgart 1967a), vol. 2 1888 (1967b).
- USENER, H.-RADERMACHER, L., *Dionysii Halicarnasei quae exstant*, Leipzig, vol. 5 1899 (reed. Stuttgart 1965a), vol. 6 1929 (1965b).

Dionisio Periegeta:

- BRODERSEN, K., Hildesheim 1994.
- TSABARÉ, I., Ioannina 1990.

Dionisio de Tracia:

- UHLIG, G., *Grammatici Graeci*, vol. 1.1, Leipzig 1883 (reed. Hildesheim 1965).

Doroteo:

- PINGREE, D., Leipzig 1976.

Efrén de Siria, San:

- PHRANTZOLES, K. G., Thessalonica, vol. 1 1988 (reed. 1995), vol. 5 1994, vol. 7 1998.

Eliano, Claudio:

- HERCHER, R., vol. 1, Leipzig 1864 (reed. 1971a); vol. 2, 1866 (reed. 1971b).

Epicteto:

- SCHENKL, H., Leipzig 1916 (reed. Stuttgart 1965).

Epifanio, San:

- HOLL, K., *Panarion sive Adversus haereses*, Leipzig, vol. 1 1915a, vol. 2 1922, vol. 3 1933; Leipzig 1915b.

Erotiano:

- NACHMANSON, E., Göteborg 1918.

Estrabón:

- BALADIÉ, R., vol. 5, Paris 1978.
- MEINEKE, A., vol. 2, Leipzig 1877, (reed. 1969).

Eunapio:

- GIANGRANDE, J., Rome 1956.

Eusebio de Cesarea, San:

- BARDY, H., *Sources chrétiennes*, Paris, vol. 31 1952, vol. 41, 1955, vol. 55 1958 (reed. 1967).
- GAISFORD, T., Oxford 1842.
- HEIKEL, I. A., *Die griechischen christlichen Schriftsteller*, Leipzig, vol. 7 1902, vol. 23 1913.
- MIGNE, J.-P., *Patrologia Graeca*, vol. 23, Paris 1857.
- MRAS, K., *Die griechischen christlichen Schriftsteller*, Berlin, vol. 43.1 1954, vol. 43.2 1956.
- ZIEGLER, J., *Die griechischen christlichen Schriftsteller*, Berlin 1975.

Eutecnio:

- GEYMONAT, M., Milan 1976.
- GUALANDRI, I., Milan 1968.
- TÜSELMANN, O., Berlin 1900.

Eutropio:

- LAMBROS, S. P., *Nέος Έλληνομνήμων* 9 (1912), 9-113.

Filón de Alejandría:

- COHN, L.-WENDLAND, P., Berlin, vol. 1 1896, vol. 2 1897, vol. 3 1898, vol. 4 1902, vol. 5 1906, vol. 6 1915 (reed. 1962).

Filóstrato, Flavio:

- CONYBEARE, F. C., vol. 1, Cambridge (MA) 1912 (reed. London 1948).
- DE LANNOY, L., Leipzig 1977.
- KAYSER, C. L., Leipzig, vol 1, 1870, vol. 2 1871 (reed. Hildesheim 1964).

Galeno:

- DE LACY, P., *Corpus Medicorum Graecorum*, 5.4.1.2, Berlin, 1978-1984, vol. 3 2005, vol. 5.1.2, Berlin 1996.
- FORTUNA, S., *Corpus Medicorum Graecorum*, vol. 5.1.3, Berlin 1997.
- HEEG, J., *Corpus Medicorum Graecorum*, vol. 5.9.2, Leipzig et Berlin 1915.
- HELMREICH, G., *De usu partium*, Leipzig 1907, 1909 (reed. Amsterdam 1968).
- KOCH, K., *Corpus Medicorum Graecorum*, vol. 5.4.2, Leipzig et Berlin 1923.
- KÜHN, K. G., *Galenii opera omnia*, Leipzig, vol. 1 1821, vol. 2. 1821, vol. 3 1822, vol. 4 1822, vol. 5 1823, vol. 6 1823, vol. 7 1824, vol. 8 1824, vol. 9 1825, vol. 10 1825, vol. 11 1826, vol. 12 1826, vol. 14 1827, vol. 15 1828, vol. 16 1829, vol. 17a 1828, vol. 17b 1829, vol. 18a 1829, vol. 18b 1830.
- MARQUARDT, J.-MÜLLER, I.-HELMREICH, G., Leipzig, vol. 3 1893 (reed. Amsterdam 1967).
- NICKEL, D., *Corpus Medicorum Graecorum*, vol. 5.2.1, Berlin 1971.
- WENKEBACH, E., *Corpus Medicorum Graecorum*, vol. 5.10.1, Leipzig et Berlin 1934, vol. 5.10.3, Berlin 1951.

Gemino:

- SCHÖNE, R., *Damianos Schrift über Optik*, Berlin 1897.

Gregorio Nacienceno, San:

- BARBEL, J., Düsseldorf 1963.
- BOULENGER, F., Paris 1908.
- GALLAY, P. (ed.), Paris, vol. 1 1964, vol. 2 1967.

- MIGNE, J.-P., *Patrologia Graeca*, Paris, vol. 35 1857, vol. 36 1858, vol. 37 1862.
- TUILIER, A., Paris 1969.

Gregorio Niseno, San:

- ALEXANDER, P., vol. 5, Leiden 1962.
- JAEGER, W., vols. 1.1 y 2.2, Berlin 1921 (reed. Leiden 1960).
- LANGERBECK, H., vol. 6, Leiden 1960.
- MIGNE, J.-P., *Patrologia Graeca*, vols. 45 y 46, Paris 1963.
- MÜLLER, F., vol 3.1, Leiden 1958.
- PASQUALI, G., vol. 8.2, Leiden 1959.

Gregorio Taumaturgo, San:

- PITRA, J. B., *Analecta sacra*, vol. 3, Venice, 1883.

Hefestión (astrólogo):

- PINGREE, D., vol. 1, Leipzig 1973.

Heliodoro:

- RATTENBURY, R. M.-LUMB, T. W.-MAILLON J., 3 vols., Paris 1960.

Hermógenes:

- RABE, H., Leipzig 1913 (reed. Stuttgart 1969).

Herodiano (historiador):

- STAVENHAGEN, K., Leipzig 1922 (reed. Stuttgart 1967).

Herón de Alejandría:

- HEIBERG, J. L., vol. 4, Leipzig 1903.

Hesiquio de Alejandría:

- LATTE, K., 2 vols., Copenhagen 1953, 1966.

Himerio:

- COLONNA, A., Roma 1951.

Hipólito de Roma, San:

- BRIÈRE, M.-MARIÈS, L.-MERCIER, B.-C., *Patrologia Orientalis*, vol 27, Paris 1954.

Ignacio de Antioquía, San:

- FUNK, F. X.,-DIEKAMP, F., *Patres Apostolici*, vol. 2, Tübingen 1913.
- MIGNE, J.-P., *Patrologia Graeca*, vol. 5, Paris 1857.

Ireneo de Lyon, San:

- HARVEY, W. W., Cambridge, vol. 1, 1857.

Josefo, Flavio:

- NIESE, B., *Antigüedades judías, Vida de Josefo*, Berlin, vol. 1 1887 (reed. 1955a), vol. 3 1892 (reed. 1955b), vol. 4 1890 (reed. 1955c); *Contra Apión*, vol. 5, 1889 (reed. 1955d); *La guerra de los judíos*, vol. 6, 1895 (reed. 1955f).

Juan Crisóstomo (de Antioquía), San:

- DUMORTIER, J., Paris 1955; *Sources chrétiennes*, vol. 117, Paris 1966; vol. 277, Paris 1981.
- HAGEDORN, U.-HAGEDORN, D., *Patristische Texte und Studien*, vol. 35, Berlin 1990.
- HAIDACHER, S., *Zeitschrift für katholische Theologie* 30 (1906), 575- 81.
- MALINGREY, A.-M., *Sources chrétiennes*, Paris, vol. 79 1961, vol 28 bis 1970, vol 272 1980.
- MIGNE, J.-P., *Patrologia Graeca*, Paris, vol. 47 1863, vol. 48 1862, vol. 49 1862, vol. 50 1862, vol. 51 1862, vol. 52 1862, vol. 53 1862, vol. 54 1862, vol. 55 1862, vol. 56 1862, vol. 57 1862, vol. 58 1862, vol. 59 1862, vol. 60 1862, vol. 61 1862, vol. 62 1862, vol. 63 1862, vol. 64 1862.
- MUSURILLO, H.-GRILLET, B., *Sources chrétiennes*, vol. 125, Paris 1966.

Juliano, Flavio Claudio:

- BIDEZ, J., vol. 1.2, Paris 1960.
- LACOMBRADÉ, C., vol. 2.2, Paris 1964.
- NEUMANN, C. J., Leipzig 1880.
- ROCHEFORT, G., vol. 2.1, Paris 1963.

Juliano (teólogo):

- HAGEDORN, D., *Patristische Texte und Studien*, vol. 14, Berlin 1973.

Justino Mártir (y pseudo-Justino):

- OTTO, J. K. T. VON, *Corpus apologetarum Christianorum saeculi secundi*, vol. 4, Jena 1880 (3ª ed.), (reed. Wiesbaden 1969).

Libanio:

- FOERSTER, R., Leipzig, vol. 1.1 1903 (reed. Hildesheim 1997a), vol. 2 1904 (1997b), vol. 3 1906 (1997c), vol. 4 1908 (1997d); vol. 5 1909 (reed. Hildesheim 1997e), vol. 6 1911 (1997f), vol. 7 1913 (1997g), vol. 8 1915 (reed. Hildesheim 1997h), vol. 10 1921 (reed. Hildesheim 1997i), vol. 11 1922 (1997j).

Luciano de Samosata:

- HARMON, A. M., Cambridge (MA) vol. 1 1913 (1961a), vol. 2 1915 (reed. 1960), vol. 3 1921 (reed. 1969), vol. 4 1925 (reed. 1961b), vol. 5 1936 (reed. 1972).
- KILBURN, K., vol. 6, Cambridge (MA) 1959 (reed. 1968).
- LIGHTFOOT, J. L., Oxford 2003 (reed. 2004).
- MACLEOD, M. D., Oxford, vol. 1 1972, vol. 2 1974, vol. 3 1980, vol. 4 1987, Cambridge (MA), vol. 7 1961, vol. 8 1967.

Macario de Alejandría, San:

- KLOSTERMANN, E.-BERTHOLD, H., *Texte und Untersuchungen*, vol. 72, Berlin 1961.

Macario de Egipto:

- MIGNE, J.-P., *Patrologia Graeca*, vol. 34, Paris 1860.

Maneto:

- KOECHLY, A., *Poetae bucolici et didactici*, Paris 1862.

Marcelo de Side:

- HEITSCH, E., *Die griechischen Dichterfragmente der römischen Kaiserzeit*, vol. 2, Göttingen 1964.

Marciano:

- MÜLLER, K., *Geographi graeci minores*, vol. 1, Paris 1855 (reed. Hildesheim 1965).

Marco Aurelio Antonino:

- FARQUHARSON, A. S. L., Oxford 1944 (reed. 1968).

Máximo (astrólogo):

- LUDWICH, A., *Maximi et Ammonis carminum de actionum auspiciis reliquiae*, Leipzig 1877.

Máximo de Tiro (sofista):

- HOBEIN, H., Leipzig 1910.

Menandro el Rétor:

- RUSSELL, D. A.-WILSON, N. G., Oxford 1981.

Nemesio Emeseno:

- MIGNE, J.-P., *Patrologia Graeca*, vol. 40, Paris 1863.
- MORANI, M., Leipzig 1987.

Nicandro:

- GOW, A. S. F.-SCHOLFIELD, A. F., Cambridge 1953.
- JACQUES, J.-M., 2 vols., Paris, vol. 2 2002, vol 3 2007.

Nuevo Testamento:

- ALAND, K.-BLACK, M.-MARTINI, C. M.-METZGER, B. M.-WIKGREN, A., Stuttgart 1968 (2ª ed.).

Opiano de Anazarbe:

- MAIR, A. W., Cambridge 1928 (reed. 1963).

Opiano de Apamea:

- MAIR, A. W., Cambridge 1928 (reed. 1963).

Oráculos Sibilinos:

- GEFFCKEN, J., *Die griechischen christlichen Schriftsteller*, vol. 8, Leipzig 1902 (reed. 1967).

Oribasio:

- RAEDER, J., *Corpus Medicorum Graecorum*, Leipzig, vol. 6.1.1 1928, vol. 6.2.2 1933.

Orígenes:

- BLANC, C., *Sources chrétiennes*, Paris, vol. 120 1966, vol. 157 1970, vol. 222 1975.
- DIOBOUNIOTIS, C.-HARNACK, A. VON, *Texte und Untersuchungen*, vol. 38.3, Leipzig 1911.
- KLOSTERMANN, E., *Die griechischen christlichen Schriftsteller*, Leipzig, vol. 40.1 1935, vol 40.2 1937.
- KOETSCHAU, P., *Die griechischen christlichen Schriftsteller*, vols. 2 y 3, Leipzig 1899.
- PITRA, J. B., *Analecta sacra*, vol. 2, Paris 1884, reed. Farnborough 1966; vol. 3, Venice 1883.
- PREUSCHEN, E., *Die griechischen christlichen Schriftsteller*, vol. 10, Leipzig 1903.
- ROBINSON, J. A. (ed.), Cambridge 1893.
- SCHERER, J., *Sources chrétiennes*, vol. 67, Paris 1960.
- TURNER, C. H., *Journal of Theological Studies* 25 (1923), 1- 15.

Paladio:

- BARTELINK, G. J. M., Verona 1974.
- BUTLER, C., vol. 2, Cambridge 1904 (reed. Hildesheim 1967).
- MALINGREY, A. M., *Sources chrétiennes*, vols. 341 y 342, Paris 1988.

Partenio:

- MARTINI, E., *Mythographi Graeci*, vol. 2.1, Leipzig 1902.
- LIGHTFOOT, J. L., Oxford 1999.

Paulo de Alejandría:

- BOER, E., Leipzig 1958.

Pausanias:

- MADDOLI, G.-SALADINO, V., Bologna 1995 (reed. 2000).
- MOGGI, M.-OSSANA, M., Bologna 2010.
- MUSTI, D.-TORELLI, M., Bologna 1991 (reed. 1999).
- ROCHA PEREIRA, M. H., Leipzig, vol. 1 1973 (reed. 1989), vol. 2 1977 (reed. 1990), vol. 3 1981 (reed. 1989).
- SPIRO, F., 3 vols., Leipzig 1903 (reed. Stuttgart 1967).

Plotino:

- HENRY, P.-SCHWYZER, H.-R., Leiden, vol. 1 1951, vol. 3 1973.

Plutarco:

- BABBITT, F. C., *Plutarch's Moralia*, Cambridge (MA), vol. 1 1927 (reed. 1969), vol. 2 1928 (reed. 1962).
- BOWEN, A. J., Warminster 1992.
- CASEVITZ, M.-BABUT, D., *Œuvres Morales*, vol. 15.2, Paris 2002.
- DEFRADAS, J.-HANI, J.-KLAERR, R., *Œuvres Morales*, vol. 2, Paris 1985.
- FLACELIÈRE, R., *Œuvres Morales*, vol. 10, Paris 1980.
- FUHRMANN, F., *Œuvres Morales*, vol. 3, Paris 1985.
- HUBERT, C., *Plutarchi Moralia*, Leipzig, vol. 4 1938 (reed. 1971), vol. 5.3 1960 (2ª ed.), vol. 6.1 1954 (reed. 1959).
- LO CASCIO, F., *Corpus Plutarchi Moraliium*, vol. 26, Napoli 1997.
- MORESCHINI, C., *Corpus Plutarchi Moraliium*, vol. 27, Napoli 1997.
- NACHSTÄDT, W., *Plutarchi Moralia*, vol. 2.1, Leipzig 1935 (reed. 1971).
- PEARSON, L., *Plutarch's Moralia*, vol. 11, Cambridge (MA) 1965 (reed. 1970).
- PERRIN, B., *Plutarch's lives*, Cambridge (MA), vol. 1 1914 (reed. 1967), vol. 4 1916 (reed. 1968), vol. 5 1917 (reed. 1968).
- POHLENZ, M., *Plutarchi Moralia*, vol. 3, Leipzig 1929 (reed. 1972).
- RESCIGNO, A., *Corpus Plutarchi Moraliium*, vol. 19, Napoli 1995.
- SANDBACH, F. H., (ed), *Plutarchi Moralia*, vol. 7, Leipzig 1967.
- SENZASONO, L., *Corpus Plutarchi Moraliium*, vol. 12, Napoli 1992.
- SIEVEKING, W., *Plutarchi Moralia*, vol. 3, Leipzig 1929 (reed. 1972).
- VALGIGLIO, E., *Corpus Plutarchi Moraliium*, vol. 16, Napoli 1993.
- WESTMAN, R. (post M. Pohlenz), *Plutarchi Moralia*, vol. 6.2, Leipzig 1959.
- ZIEGLER, K., *Plutarchi vitae parallelae*, Leipzig, vol 1.2 1964 (3ª ed.), 2.1 1964 (2ª ed.), 2.2 1968 (2ª ed.), 3.1 1971 (2ª ed.).

Polieno:

- WOELFFLIN, E.-MELBER, J., Leipzig 1887 (reed. Stuttgart 1970).

Pólux, Julio:

- BETHE, E., *Lexicographi Graeci*, Leipzig, vol. 9.1 1900, vol 9.2 1931 (reed. 1967).

Porfirio:

- DÜRING, I., Göteborg 1932 (reed. New York 1980).
- JACOBY, F., *Fragmente der griechischen Historiker*, vol. 2b, Berlin 1929.
- NAUCK, A., Leipzig 1886 (reed. Hildesheim 1963).
- SCHRADER, H., *Porphyrii quaestionum Homericarum ad Iliadem pertinentium reliquiae*, 2 vols., Leipzig 1880, 1882; *Porphyrii quaestionum Homericarum ad Odysseam pertinentium reliquiae*, Leipzig 1890.

Ptolomeo, Claudio:

- DÜRING, I., *Göteborgs Höskolas Årsskrift*, vol. 36.1, Göteborg 1930.
- REDONDO REYES, P., diss., Murcia 2003.

Rufo de Éfeso:

- DAREMBERG, C.-RUELLE C. E., Paris 1879 (Amsterdam 1963).
- SIDERAS, A., *Corpus Medicorum Graecorum*, vol. 3, Berlin 1977.

Severo (médico):

- DIETZ, F. R., diss., Königsberg 1836.

Sexto Empírico:

- MUTSCHMANN, H., vol 1, Leipzig 1912 (reed. 1958).
- MUTSCHMANN, H.-MAU, J., vol. 2, Leipzig 1914.

Sinesio de Cirene:

- HERCHER, R., *Epistolographi Graeci*, Paris 1873 (reed. Amsterdam 1965).
- MIGNE, J.-P., *Patrologia Graeca*, vol. 66, Paris 1864.

Sócrates Escolástico:

- BRIGHT, W., Oxford 1893 (2ª ed.).
- HANSEN, G. C., *Die Griechischen Christlichen Schriftsteller der ersten drei Jahrhunderte*, N. F. 1, Leipzig 1995.

Sorano:

- ILBERG, J., *Corpus Medicorum Graecorum*, vol. 4, Leipzig 1927.

Temistio:

- SCHENKL, H., *Commentaria in Aristotelem Graeca*, vol. 5.2, Berlin 1900.

- SCHENKL, H.-DOWNEY, G., vol. 1, Leipzig 1965.
- SCHENKL, H.-DOWNEY, G.-NORMAN, A. F., vol. 2, Leipzig 1971.
- WALLIES, M., *Commentaria in Aristotelem Graeca*, Berlin, vol. 5.1 1900, 23.3 1884.
- HEINZE, R., *Commentaria in Aristotelem Graeca*, vol. 5.3, Berlin 1899.

Teodoreto de Ciro, San:

- AZÉMA, Y., *Sources chrétiennes*, Paris, vol. 40 1955, vol. 111 1965.
- CANIVET, P., *Sources chrétiennes*, vol. 57 (2 fasc.), Paris 1958.
- ETTLINGER, G. H., Oxford 1975.
- FERNÁNDEZ MARCOS, N.-SÁENZ-BADILLOS, A., Madrid 1979.
- MIGNE, J.-P., *Patrologia Graeca*, Paris, vol. 80 1860, vol. 81 1864, vol. 82 1864.
- PARMENTIER, L., SCHEIDWEILER, F., *Die griechischen christlichen Schriftsteller*, vol. 44, Berlin 1954.

Teodoro de Heraclea, San:

- REUSS, J., *Texte und Untersuchungen*, vol. 61, Berlin 1966.

Teodoro de Mopsuestia:

- STAAB, K., *Pauluskommentar aus der griechischen Kirche aus Katenenhandschriften gesammelt*, Münster 1933.

Teófilo de Antioquía:

- GRANT, R. M., Oxford 1970.

Teón, Elio:

- SPENGLER, L., *Rhetores Graeci*, vol. 2, Leipzig 1854 (reed. Frankfurt am Main 1966).

Yámblico:

- DES PLACES, E., Paris 1966 (reed. 1989).
- KLEIN, U. (*post* L. Deubner), Leipzig 1937 (reed. Stuttgart 1975).
- PARTHEY, G., Amsterdam 1965.

Zósimo:

- MERTENS, M., *Les alchimistes grecs*, vol. 4.1, Paris 1995.

15.2. Obras citadas

- ARNOLD, T. K., *A Practical introduction to Greek Prose Composition, Part II. (The Particles)*, New York 1852.
- AST, F., *Lexicon Platonium sive Vocum Platoniarum index*, Lipsiae 1835 (reed. Bonn 1956).
- BASSET, L., “’Αλλ’ ἐξόλοισθ’ ἀντῶ κοαξ. Réexamen des emplois de ἀλλά à la lumière de l’énonciation dans les Grenouilles d’Aristophane”, cf. RIJKSBARON (ed.), 75- 99.
- BERENQUER, J. A., “Distintos conceptos de partícula en la descripción lingüística”, *RSEL* 22/1 (1992), 55- 76.
- BLASS, F. W.-DEBRUNNER, A.-REHKOPF, F. *Grammatik des neutestamentlichen Griechisch*, Göttingen 1975 (reed. 1990).
- BLOMQUIST, J., *Greek Particles in Hellenistic Prose*, Lund 1969.
- CHANTRAINE, P., *Dictionnaire étymologique de la langue grecque. Histoire des mots*, 4 vols., Paris 1968 (I), 1970 (II), 1974 (III), 1977 (IV-1), 1980 (IV-2).
- COX, C., “Tying it all together: The Use of Particles in Old Greek Job”, *BIOSCS* 38 (2005), 41- 54.
- CRESPO, E.-CONTI, L.-MAQUIEIRA, H., *Sintaxis del griego clásico*, Madrid 2003.
- DE JONG, I. J. F., “Γάρ introducing embedded narratives”, cf. RIJKSBARON (ed.), 175- 185.
- DEFERRARI, R. J., *Lucian’s atticism: syntax of the verb*, diss., Princeton and London 1916 (reed. Amsterdam 1969).
- DENNISTON, J. D., *The Greek Particles*, Oxford 1934 (reed. 1978).
- DES PLACES, E., *Études sur quelques particules de liaison chez Platon*, Paris 1929.
- DUCROT, O., “Note sur l’argumentation et l’acte d’argumenter”, *Cahiers de Linguistique Française* 4 (1982), 143- 63.
- , “Opérateurs argumentatifs et visée argumentative”, *Cahiers de Linguistique Française* 5 (1983), 7- 36.
- DUHOUX, Y., “Grec écrit et grec parlé. Une étude contrastive des particules aux Ve-IVe siècles”, cf. RIJKSBARON (ed.), 15- 48.

- DUHOUX, Y., “Les particules: une classe de mots à supprimer en grec ancien?”, en *Word Classes and Related Topics in Ancient Greek, proceedings of the conference on ‘Greek Syntax and Word Classes’ held in Madrid on 18- 21, June 2003*, Louvain La Neuve 2006, 519- 36.
- DURÁN LÓPEZ, M. A., “Las partículas griegas y las funciones de comunicación”, *RSEL* 30/1 (2000), 45- 76.
- ERP TAALMAN KIP, A. M. VAN, “*Ἡ γάρ* in questions”, cf. RIJKSBARON (ed.), 151- 6.
- FOOLEN, A. P., *De betekenis van partikels: Een dokumentatie van de stand van het onderzoek, met bijzondere aandacht voor maar*, Amsterdam 1993.
- FRAENKEL, J. J., “A question in connection with Greek Particles”, *Mnemosyne* 13 (1947), 183- 201.
- GARCÍA GUAL, C.-ESPINOSA ALARCÓN, A., *Luciano de Samosata. Obras*, vol. 1, Madrid 2002.
- GARCÍA TEJEIRO, M., “Innovaciones sintácticas en la *koiné*”, en *Unidad y pluralidad en el mundo antiguo: actas del VI Congreso Español de Estudios Clásicos, Sevilla, 6-11 de abril de 1981*, Madrid 1983, 247- 77.
- GONZÁLEZ MERINO, J. I., “Las partículas en Menandro”, *EClás.* 86 (1981-3), 163- 84.
- HELLWIG, A., “Zur Funktion und Bedeutung der griechischen Partikeln”, *Glotta* 52 (1974), 145- 71.
- HOFFMANN, O.-DEBRUNNER, A.-SCHERER, A., *Geschichte der Griechischen Sprache*, Berlin 1969, (trad. española: A. Moralejo Laso, *Historia de la lengua griega*, Madrid 1973 (reed. 1986).
- JACQUINOD, B., “Sur le rôle pragmatique de *καίτοι*”, cf. RIJKSBARON (ed.), 131- 49.
- JOOST, A., “Beobachtungen über den Partikelgebrauch Lukians: ein Beitrag zur Frage nach der Echtheit und Reihenfolge einiger seiner Schriften”, en *Festschrift zum fünfzigjährigen Doktorjubiläum Ludwig Friedlaender dargebracht von seiner Schülern*, S. Hirzel (ed.), Leipzig 1895, 163- 82.
- KROON, C. H. M., *Discourse Particles in Latin: a Study of nam, enim, autem, vero and at*, Amsterdam 1995.
- KÜHNER, R.-GERTH, B., *Ausführliche Grammatik der griechischen Sprache II*, Hannover 1835 (reed. Leverkusen 1955).
- LABÉY, D., *Manuel des particules grecques*, Paris 1950.

- LAMPE, G. W. H., *A Patristic Greek Lexicon*, Oxford 1961.
- LEJEUNE, M., *Les adverbs grecs en -θεν*, Bordeaux 1939.
- LIDDELL, H. G.-SCOTT, R.-JONES, H. S., *A Greek-English Lexicon*, Oxford 1843 (reed. 1996).
- LIGHTFOOT, J. L., *Lucian. On the Syrian Goddess*, Oxford 2003 (reed. 2004).
- LÓPEZ EIRE, A., *Ático, koiné y aticismo. Estudios sobre Aristófanes y Libanio*, Murcia 1991.
- LÓPEZ FÉREZ, J. A. (ed.), *Historia de la literatura griega*, Madrid 1988 (reed. 2000).
- MAUERSBERGER, A.-GLOCKMANN, G.-COLLATZ, C.-F., *Polybios-Lexicon*, vol. 1/2, Berlin 1961 (reed. 2003).
- MAYSER, E., *Grammatik der griechischen Papyri aus der Ptolemäerzeit*, vol. II 3, Berlin und Leipzig 1934 (reed. Berlin 1970).
- MOULTON, J. H.-MILLIGAN, G., *The Vocabulary of the Greek Testament*, London 1915-1929.
- PINKLER, L. M., *Introducción al estudio de las partículas*, Buenos Aires 1986.
- PINKSTER, H., *On latin adverbs*, Amsterdam 1972.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española (DRAE)*, Madrid 2001 (reed.), *rae.es*, <http://www.rae.es/drae/> (digitalización, por donde citamos).
- REDONDO, J., “De nuevo sobre la cuestión de las partículas griegas”, en *Actas del VII Congreso español de estudios clásicos, Madrid, 20-24 Abril de 1987*, vol. I, Madrid 1989, 261- 6.
- REDONDO MOYANO, E., “El repertorio de las partículas en griego antiguo”, *Veleia* 10 (1993), 221- 226.
- , *Estudio sintáctico de las partículas en el periodo helenístico: Herodas*, Amsterdam 1995.
- REVUELTA PUIGDOLLERS, A. R., “Word Classes, Functions and Syntactic Level: the case of *πάλιν*”, in *Word Classes and Related Topics in Ancient Greek, proceedings of the conference on ‘Greek Syntax and Word Classes’ held in Madrid on 18- 21, June 2003*, E. Crespo, J. De La Villa, A. R. Revuelta (eds.), Louvain La Neuve 2006, 455- 69.

- RIJKSBARON, A. (ed.), *New Approaches to Greek Particles: proceedings of the colloquium held in Amsterdam, January 4-6, 1996, to honour C. J. Ruijgh on the occasion of his retirement*, Amsterdam 1997.
- RODRÍGUEZ ADRADOS, F.-RODRÍGUEZ SOMOLINOS, J., *Diccionario Griego-Español*, Madrid 1980-, *dge.cchs.csic.es* <<http://dge.cchs.csic.es/lst/lst-int.htm>>, J. Rodríguez Somolinos, E. Luján Martínez (digitalización).
- RODRÍGUEZ ADRADOS, F., “La hiperclase de palabras no flexivas” en *Nueva Sintaxis del Griego Antiguo*, Madrid 1992, 681- 749.
- ROULET, E. “Speech acts, discourse structure and pragmatic connectives”, *Journal of Pragmatics* 8 (1984), 31- 47.
- , “Le modèle genevois d’analyse de discours; évolution et perspectives”, *Pragmatics* 1 (1991), 243- 248.
- RUIJGH, C. J., *Autour de τε épique. Études sur la syntaxe grecque*, Amsterdam 1971.
- SCHENKEVELD, D. M., “From Particula to Particle- the Genesis of a class of words”, en *L’héritage des grammariens latins de l’antiquité aux Lumières: actes du Colloque de Chantilly, 2-4 septembre 1987*, I. Rosier, (ed.), Louvain 1988, 81- 93.
- SCHMID, W., *Der Atticismus in Seinen Hauptvertretern: von Dionysius von Halikarnass bis auf den zweiten Philostratus*, vols. 1-5, Stuttgart 1887-1897 (reed. Hildesheim 1964a, b, c, d, e).
- SCHWYZER, E.- DEBRUNNER, A., *Griechische Grammatik. II Syntax und syntaktische Stilistik*, München 1950.
- SEAGER, J. (ed.), *Hoogeveen’s Greek Particles*, London 1829.
- SICKING, C. M. J., “Griekse Partikels. Definitie en classificatie”, *Lampas* 19 (1986), 125- 41.
- , “Particles in question in Plato”, cf. RIJKSBARON (ed.), 157- 74.
- SICKING, C. M. J.-OPHUIJSEN, J. M. VAN, *Two studies in Attic Particle Usage, Lysias and Plato*, Leiden 1993.
- SLINGS, S. R., “Adversative Relators between PUSH and POP”, cf. RIJKSBARON (ed.), 101- 129.
- SMYTH, H. W., *Greek Grammar*, Cambridge (MA) 1920 (reed. 1984).
- *THESAURUS LINGVAE GRAECAE* (TLG 8.0), University of California, Irvine 1999.

- THRALL, M. E., *Greek Particles in the New Testament: linguistic and exegetical studies*, Leiden 1962.
- WAKKER, G. C., "Emphasis and Affirmation. Some aspects of μήν in Plato", cf. RIJKSBARON (ed.), 209- 31.